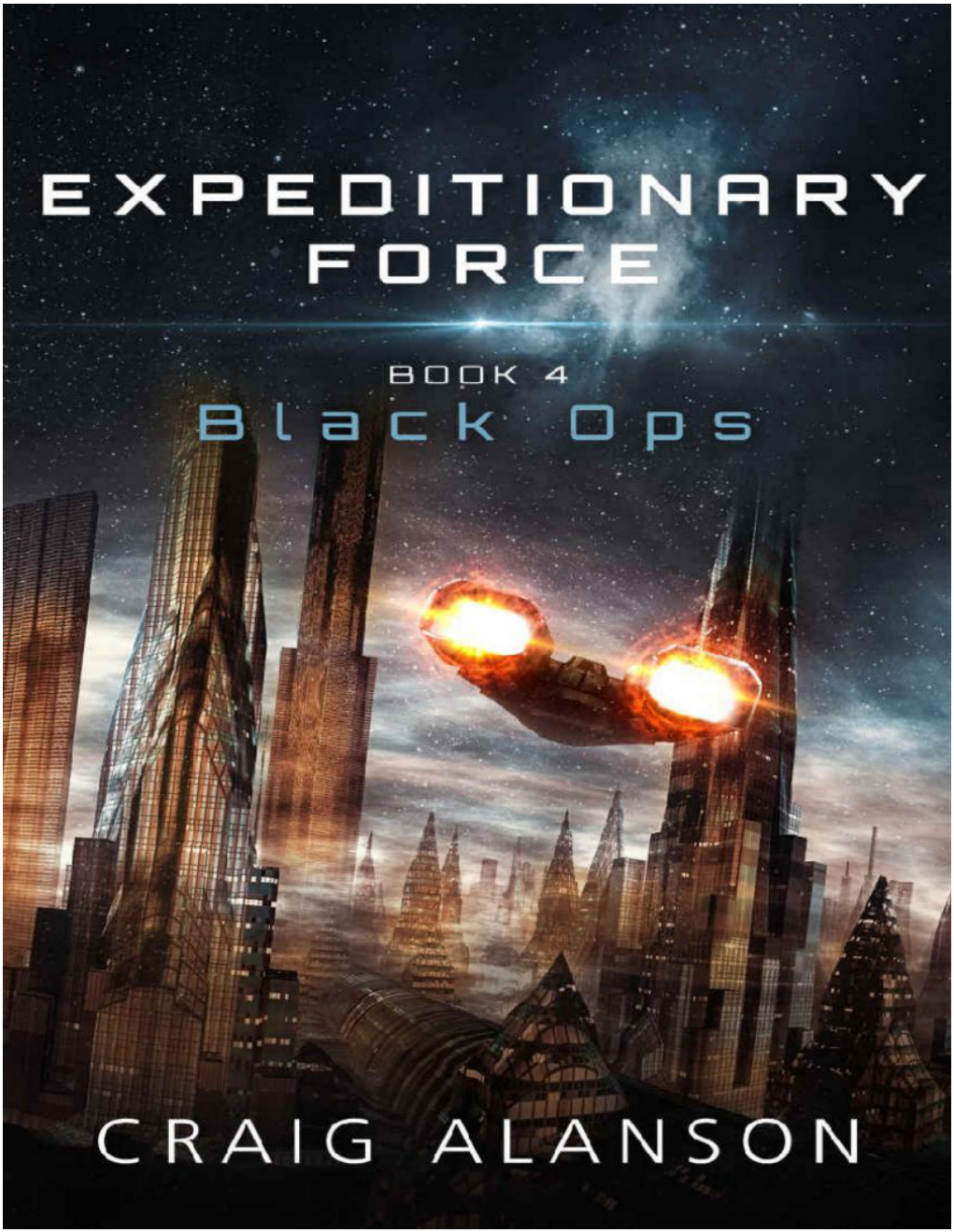
EXPEDITIONARY FORCE
BOOK 4
Black Ops
CRAIG ALANSON

Fuerza expedicionaria

Libro 4 – Operaciones encubiertas

Por Craig Alanson

Copyright del texto © 2017 Craig Alanson

Reservados todos los derechos

Póngase en contacto con el autor en craigalanson@gmail.com

Diseño de portada por:
Alejandro Rito
alexandre@designbookcover.pt

Tabla de contenido

Capítulo uno
Capítulo dos
Capítulo tres
Capítulo cuatro
Capítulo Cinco
Capítulo Seis
Capítulo Siete
Capítulo Ocho
Capítulo Nueve
Capítulo Diez
Capítulo Once
Capítulo Doce
Capítulo trece
Capítulo Catorce
Capítulo Quince
Capítulo Dieciséis
Capítulo Diecisiete
Capítulo Dieciocho
Capítulo Diecinueve
Capítulo veinte
Capítulo veintiuno
Capítulo veintidós
Capítulo veintitrés
Capítulo veinticuatro
Capítulo veinticinco
Capítulo veintiséis
Capítulo veintisiete
Capítulo veintiocho
Capítulo veintinueve
Capítulo treinta
Capítulo treinta y uno

CAPÍTULO UNO

"¿No tanto?" Mi voz reflejó la confusión que todos sintieron ante la críptica declaración de Skippy. “¿Qué quieres decir con que no tanto?”

"Mmm. ¿No usé esa expresión correctamente, Joe? -preguntó Skippy, sonando herido. “Lo único que quise decir fue “no”, que es más fácil de decir. "No tanto" es una forma complicada de decir "no", pero tengo entendido que todos los chicos geniales están usando esa jerga, así que yo-”

“¡Skippy! No tanto, o no, como diablos lo llames, ¿qué quisiste decir? Chotek, Chang y toda la tripulación esperaban ansiosamente la respuesta de Skippy. “Pregunté si los Thuranin no enviarían una nave a la Tierra y el Kristang no puede hacerlo. ¿Dijiste que sí a mi primera pregunta y “no tanto” a la otra? Nos dijiste que los Kristang no tienen la tecnología para enviar una nave a la Tierra, y ahora tú...

“No lo hacen. Las naves Kristang no pueden llegar a la Tierra por sí solas. Te lo dije.

"Muy bien", dije lentamente, "la respuesta es 'sí' a mis dos preguntas-"

“No, yo, uf, está bien, técnicamente, gran idiota, hiciste tres preguntas. ¡Maldición! ¿Ni siquiera puedes seguir lo que estás diciendo? Eres tan torpe con el idioma inglés que déjame expresartelo. Joe, me preguntaste si los Thuranin planean enviar otra nave de largo alcance a la Tierra. Mi respuesta a esto es un rotundo "NO". Luego preguntaste si las naves Kristang pueden llegar a la Tierra por sí solas y nuevamente la respuesta es "NO". Pero también hiciste una tercera pregunta; ¿‘La Tierra está a salvo ahora’? La respuesta también es “NO”.

Frustrado, cerré el puño de mi mano derecha y lentamente me golpeé la frente con él. “Skippy, mira, ¿es esto alguna cosa filosófica, como que la Tierra no es segura porque eventualmente nuestro sol explotará? Sabemos de ese peligro”.

“Ese es un peligro obvio, claro. Yo diría que un peligro evidente mayor para su especie es que los monos tengan armas nucleares”.

“Monos con armas nucleares, ya lo entendí”, dije, riendo con alivio, mirando a Chotek y guiñando un ojo nerviosamente. Pensé que Skippy quería decir que la Tierra se enfrentaba a un peligro que aún no conocíamos. “Ese problema está muy por encima de mi nivel salarial”, dije con una sonrisa hacia nuestro diplomático de carrera Hans Chotek, y le hice una señal con el pulgar hacia arriba a la gente en el Centro de Información de Combate. "Creo que la Feliz Banda de Piratas se apegará a los problemas que podamos manejar".

"Está bien, Joe", Skippy parecía molesto por alguna razón. "Pensé que estarías más preocupado por el hecho de que los Dragones de Fuego vayan a la Tierra, pero esa es sólo mi opinión".

"¿QUÉ? ¿Cómo diablos... qué? Farfullé.

“Ooooh, ¿podemos jugar Veinte Preguntas? Hmm, no, de ninguna manera adivinarías correctamente”.

"Skippy", rechiné los dientes. “¿Cómo están llegando los Dragones de Fuego a la Tierra? ¿Es el Maxolhx? Mi corazón se hundió en mi pecho cuando dije eso. Si tuviéramos que enfrentarnos a esa especie sumamente poderosa, estaríamos totalmente jodidos. Incluso Skippy deseaba mantenerse alejado del Maxolhx.

"No. No el Maxolhx. Bueno, al menos todavía no. Joe, la información sorprendente que acabo de enterarme de los datos de retransmisión es que los Dragones de Fuego están negociando un acuerdo con el Ruhar para llevar a dos representantes de los Dragones de Fuego a la Tierra y traer de vuelta a los líderes del clan Viento Blanco”.

“¿El Ruhar?” Miré a través del cristal hacia el CIC y me encontré con los ojos incrédulos de Chang. “Personal superior en la sala de conferencias, ahora. Sargento Adams, usted es el oficial de turno”.

El grupo sentado alrededor de la mesa de conferencias parecía completamente conmocionado, incluido Chotek. Quizás especialmente Hans Chotek. Había llegado a las estrellas con una misión relativamente sencilla del Comando de la UNEF: determinar si el Thuranin enviaría otra nave espacial de reconocimiento de largo alcance a la Tierra. Y si es necesario, impedir que una segunda nave llegue a la Tierra. En el camino, había persuadido a Chotek para que intentara una complicada misión secundaria para asegurar el futuro de la FENU en Paradise. En contra de sus instintos, había aceptado la misión Paraíso, y había sido un gran éxito. Acabábamos de enterarnos de que nuestra misión original fue un éxito; Los Thuranin no tenían intención de enviar una nave a la Tierra.

Ahora nos enfrentábamos a otra amenaza a nivel de extinción para la humanidad, y estoy seguro de que Hans Chotek pensaba que esto no era para lo que se había apuntado. “Señor”, me dirigí a Chotek, “¿quiere…”

Sacudió la cabeza con cansancio, mientras que unos momentos antes había estado jubiloso. "No, coronel Bishop, por favor dirija la discusión". Sus hombros se hundieron ligeramente y me miró enojado. No lo culpé. "Conoce al señor Skippy mejor que cualquiera de nosotros".

“Gracias, señor. Skippy, ¿por qué diablos el Ruhar enviaría una nave a la Tierra en nombre del Kristang? Esas dos especies son enemigos acérrimos”.

“Enemigos acérrimos, eh, tienes razón en eso. Pero esta guerra lleva mucho, mucho tiempo, Joe. Han sucedido cosas más extrañas; En realidad, esto ni siquiera estaría en el Top Ten de cosas extrañas de la guerra. La simple verdad es que los Dragones de Fuego están pagando al Ruhar para que los lleve. No me refiero a pagar en efectivo, por supuesto, aunque si los Dragones de Fuego tuvieran una tarjeta de crédito con devolución de efectivo, podrían acumular algo serio...

"¡Skippy!"

“Lo siento, me desvié un poco del tema. Los Dragones de Fuego intercambiarán un planeta o acceso a un agujero de gusano en el Ruhar, a cambio de un viaje a la Tierra y de regreso. Recuerde, hay un agujero de gusano en territorio Ruhar que permite que una nave Jeraptha llegue a la Tierra en menos de un año; Esa es una ventaja significativa sobre la situación que enfrentan los Thuranin”.

"Oh, mierda." Miré alrededor de la mesa. Incluso el rostro del Mayor Smythe estaba pálido. “¿Tenemos que impedir que otra nave viaje a la Tierra?” Las probabilidades de que lo hiciéramos con éxito eran, oh, olvídalo, mis habilidades matemáticas apestaban. Imposible. Era imposible.

"Sí", respondió Skippy en un tono alegre. “Creo específicamente que es necesario impedir que otra nave viaje a la Tierra, sin que nadie sospeche que se impidió que esa nave llegara a la Tierra. Los Jeraptha saben que una nave topográfica Thuranin fue destruida en su camino a la Tierra, y los Jeraptha también saben que no fueron responsables del ataque. Que una segunda nave en camino a la Tierra sea atacada, desaparezca o sufra algún otro problema inusual, haría que Jeraptha sospechara intensamente de lo que está sucediendo en su pequeño sistema estelar natal. Esto va a ser mucho, mucho más, un orden de magnitud más difícil que simplemente destruir una sola nave de reconocimiento”.

"¿Simplemente? ¿Qué tenía de simple…? Dejé de hablar. La operación contra el barco explorador había sido increíblemente compleja. No tenía sentido recordárselo a Skippy. “¿Tenemos que hacer lo imposible, sin que nadie sepa que hicimos algo?” En realidad, no era una pregunta.

“Señor”, el teniente Williams me dirigió su pregunta a mí, en lugar de a Chotek o Skippy. “Como dijo Skippy, hay un agujero de gusano en el territorio de Ruhar que les da acceso a la Tierra. ¿Podríamos cerrar ese agujero de gusano, como hiciste con el más cercano a la Tierra?

"Uh, eso es negativo, teniente Williams", respondió Skippy por mí. “Podría hacer eso, pero no debería hacerlo. El cierre misterioso de un segundo agujero de gusano cerca de la Tierra atraería la atención de Maxolhx y Rindhalu. No querrás que esas dos especies superiores sientan curiosidad por tu planeta de origen”.

"Sí, señor Skippy, lo entiendo", continuó Williams, sin intimidarse por la lata de cerveza. “Estaba pensando que podríamos cerrar no sólo dos agujeros de gusano, sino varios agujeros de gusano en esa área, de modo que la Tierra no esté obviamente en el centro del área afectada. Haz que parezca una especie de cambio de red local, algo así”.

"Hmm", reflexionó Skippy. “Ese es un pensamiento táctico inteligente e innovador, Williams. Aunque te darías cuenta de que también es una idea terriblemente mala si tuvieras todos los hechos. La respuesta es no, no deberíamos hacer nada de eso. Tener más agujeros de gusano comportándose de manera extraña es una garantía de que las especies mayores se volverán curiosas, incluso si no sospechan inmediatamente que la Tierra está

involucrada. Además, como le advertí a Joe antes, cuanto más me meto con los agujeros de gusano, mayor es el riesgo de que sin querer provoque otro cambio en cascada de agujeros de gusano en el sector. El agujero de gusano cerca de la Tierra podría reactivarse, y hay otro agujero de gusano inactivo aún más cerca de la Tierra".

"No queremos meternos con los agujeros de gusano", declaré. "Pero esa es una buena iniciativa, teniente Williams; que sigan surgiendo esas ideas. Está bien, está bien", repetí las palabras para darme tiempo a pensar. "Necesitamos un plan para detener un barco Ruhar-"

"En realidad es una nave Jeraptha, Joe. Los Dragones de Fuego negociarán con sus pares el Ruhar, pero el Ruhar necesitará que lo lleven en un transportador estelar Jeraptha. Si bien las naves Ruhar tienen una capacidad de viaje interestelar significativamente mejor que las naves Kristang, las Ruhar no tienen naves que puedan ir hasta la Tierra y regresar por sí solas".

"Excelente. Necesitamos un plan para detener una nave Jeraptha. Skippy, todos necesitamos repasar los datos sobre Jeraptha. ¿Puedes decirnos...?

Chotek levantó una mano para interrumpirme. "Coronel, me preocupa que, como oficial militar, su instinto le indique buscar primero una solución militar. ¿Cuál es la expresión americana? Para un martillo, ¿todo parece un clavo?

"Eso es una expresión, sí", dije con cautela.

"No podemos luchar eternamente contra ambos bandos en esta guerra", afirmó sombríamente Chotek, lo obvio. "Con el tiempo, nos toparemos con un problema que no podremos resolver, particularmente dada la limitación de que todas nuestras acciones aquí deben permanecer absolutamente encubiertas. Creo que en este momento debemos considerar acercarnos al Ruhar para sugerir una alianza".

"Señor, eso es terr..." Cuando las palabras salieron de mi boca, mi cerebro gritó 'Noooo' en cámara súper lenta y trató de sacar el sonido del aire. "Terr-terrible desafío", tartamudeé.

Chotek me dio una mirada apropiada para un padre que regaña a un niño pequeño. "Coronel Bishop, si cree que tengo una idea terrible", concluyó mi pensamiento original, "por favor dígalo. Lo último que necesita este comandante de misión es que la gente intente complacerme. Necesito opiniones honestas e informadas".

"Uh, señor, acercarse al Ruhar para una alianza sería una idea terrible; sería completamente contraproducente para nosotros y probablemente resultaría en la destrucción de la Tierra", expliqué, afirmando lo que pensé que era completamente obvio.

Chotek se recostó en su silla y cruzó los brazos sobre el pecho. "Explica más, por favor. Porque una alianza con el Ruhar y sus patrocinadores puede ser nuestra mejor y quizás la única esperanza de detener un ciclo interminable

de crisis y respuestas frenéticas".

"Si sólo nos ocupáramos del Ruhar, eso podría ser cierto", me apresuré a tratar de organizar mis pensamientos. Maldita sea, era como escribir un ensayo en la escuela secundaria y siempre había luchado con eso. "Pero cualquier cosa que le digamos al Ruhar, los Jeraptha se enterarán de los Rindhalu y, en última instancia, de ellos. Y el Maxolhx se enteraría pronto. Digamos que nos acercamos al Ruhar y sugerimos una alianza. ¿Qué podríamos ofrecerles que valga la pena gastar un enorme esfuerzo para defender nuestro pequeño planeta?

"Skippy. Podríamos ofrecerle a Skippy y al anciano un dispositivo controlador de agujero de gusano", señaló Chotek al altavoz en el techo. "Sé que Skippy dice que guardaría silencio ante especies con tecnología avanzada; tal vez eso sea cierto y tal vez Skippy solo piense que ese es el caso. Admite que no comprende completamente su propia programación. Coronel, sé que no le gusta pensar en entregar a Skippy y no considero que la idea sea honorable. Pero si la elección es entre Skippy y asegurar el futuro de la humanidad, estaré del lado de la humanidad".

"Señor", hice una pausa para ordenar mis pensamientos. Este era un argumento que necesitaba exponer con cuidado. En la escuela, siempre había sido un desastre a la hora de esbozar ensayos, mis pensamientos siempre salían en un revoltijo desorganizado. De ninguna manera hubiera calificado para un equipo de debate. "En el ejército, simularíamos un escenario como este para ver el resultado final más probable. Digamos que ofrecemos a Skippy al Ruhar, y el Ruhar cree que es una IA antigua, ya sea que Skippy se quede en silencio o no. ¿Qué pasa después de eso? Rindhalu aprenderá que la humanidad tiene un dispositivo que puede controlar los agujeros de gusano de los ancianos; un dispositivo que podría destruir el equilibrio de poder que ha existido entre Rindhalu y Maxolhx durante miles de años. Un dispositivo que pueda controlar los agujeros de gusano es algo por lo que valdría la pena que Maxolhx luchara en una guerra a gran escala, porque sin él, serían impotentes contra los Rindhalu. Mi conjetura es que los Maxolhx verían la capacidad de controlar los agujeros de gusano como una tecnología tan revolucionaria que se arriesgarían a un conflicto total con los Rindhalu. Tal vez incluso se arriesgarían a usar armas de los Antiguos y provocar una respuesta de los Centinelas. Pase lo que pase, a ninguna de las partes le importaría lo que le pase a la Tierra en una guerra que consume la galaxia y, con toda seguridad, nuestro planeta de origen sufriría un daño colateral. Los Maxolhx intentarían apoderarse de la Tierra o destruirnos si no pueden controlarnos. Y los Rindhalu destruirían la Tierra ellos mismos, en lugar de dejar que los Maxolhx nos controlen. Demonios, incluso podrían bombardear la Tierra juntos; Ambas partes han dejado claro que no se puede permitir que una especie advenediza como la humanidad amenace a las dos grandes potencias. Podrían destruir la Tierra, sólo para darnos un ejemplo".

Chotek no desestimó de inmediato mi argumento. Se inclinó hacia

adelante y juntó las manos, flexionando los dedos mientras pensaba.

Aproveché su vacilación para insistir en mi punto. “Cerramos un agujero de gusano y manipulamos otros. Destruimos la mayor parte de un grupo de batalla Kristang, robamos un portaaviones Thuranin y destruimos otras naves Thuranin. Para los Ruhar, arruinamos sus planes de venderles el planeta Paraíso, y los engañamos para que conservaran el Paraíso y estacionaran un grupo de batalla allí. Ninguna de las partes nos amará ni tendrá motivos para confiar en nosotros una vez que conozcan la verdad. Ambas partes tendrán muchas razones para odiarnos y desconfiar de nosotros, y para querer vengarnos. Los únicos elementos con los que tenemos que negociar son Skippy, que puede quedar inactivo o no, y un módulo controlador de agujero de gusano Elder. Una vez que renunciemos a esos dos elementos, ¿por qué deberíamos confiar en que Rindhalu nos ofrezca protección? Sé que tienes suficiente experiencia diplomática para no decirme que los Rindhalu son nobles y que lo harán por la bondad de sus corazones. Tenga en cuenta, señor, que los Rindhalu no necesitan que les demos nada; Una vez que sepan sobre Skippy y el controlador del agujero de gusano, simplemente nos los pueden quitar. Es como”, traté de pensar en una buena analogía. “Como llevar una maleta llena de dinero en efectivo a un negocio de drogas. A menos que tengas tanta potencia de fuego como el tipo con las drogas, él simplemente te matará, tomará el dinero y se quedará con sus drogas”. Lo vi en un programa de televisión, así que no me den crédito por haberlo pensado. “Esto no es Oriente Medio, donde se está negociando con dos potencias que tienen la capacidad de perjudicarse mutuamente hasta cierto punto. La Tierra no tiene capacidad para devolver el golpe, nuestro mundo está completamente indefenso. No hay controles ni equilibrios en la galaxia como los hay en la Tierra; Ni OTAN ni ONU. Los Rindhalu pueden hacer lo que quieran con la Tierra y no hay absolutamente nada que los detenga. Los Rindhalu verán la tecnología de control de agujeros de gusano como una amenaza no sólo a su posición de poder, sino a toda su existencia. Lo mismo con el Maxolhx”.

Vi que los hombros de Chotek se elevaban ligeramente mientras respiraba profundamente y para calmarse. Ciertamente él no estaba contento conmigo en ese momento. Mi temor era que declarara resuelto el asunto; que íbamos a acercarnos al Ruhar, decirles la verdad y ofrecerles una alianza. Esa idea estaba equivocada, totalmente equivocada. Pero su experiencia como diplomático le había enseñado a tener paciencia; entendió que si seguíamos el camino de una alianza, teníamos mucho tiempo. En lugar de extender la discusión, miró al techo y se dirigió a Skippy. “¿Tenemos tiempo de regresar a la Tierra para realizar consultas antes de que comiencen las negociaciones?”

“¿Con-sul-ta-ciones?” Skippy sacó la palabra de su lengua lentamente, como si no pudiera creer que tal palabra existiera. “No”, declaró. “Bueno, técnicamente tendríamos tiempo de regresar a la Tierra por la ruta más rápida posible, si saliéramos ahora mismo. Lo que no tenemos tiempo para hacer es volar de regreso a la Tierra, esperar a que sus líderes discutan y se retuerzan

las manos para evitar tomar decisiones, y luego regresar a tiempo para hacer algo con respecto a las negociaciones. Tenemos tiempo para volar a la Tierra para informar a la gente sobre la amenaza o para hacer algo al respecto. Uno o el otro. Lo siento, Chocula, no puedes pasar la pelota en este caso. Es hora de que te pongas los pantalones de niño grande y tomes las decisiones difíciles para las que la UNEF te envió aquí. Debería ser fácil, sólo el destino de su planeta y de toda su especie está en juego".

La discusión continuó durante otros diez minutos, y yo mantuve la boca cerrada dócilmente a menos que Chotek me hiciera una pregunta. Todo lo que quería era que Chotek retrasara la decisión de hablar con el Ruhar, hasta que mi equipo tuviera tiempo de ofrecerle alternativas.

Finalmente, Chotek pudo ver que no tenía mucho sentido seguir hablando en ese momento. Todavía estábamos todos en shock y no es un buen momento para tomar decisiones con la cabeza fría. "Muy bien. Coronel Bishop, trabaje con su equipo para desarrollar un plan que impida que una nave Ruhar viaje a la Tierra. No habrá ninguna acción directa contra el Ruhar, ¿entendido?

"Sí, señor." La crisis inicial había terminado y no corríamos inmediatamente hacia el Ruhar con una bandera de rendición. Lo conté como una victoria y lo único que quería era escapar de la reunión lo más rápido posible.

La reunión terminó y los equipos se fueron a estudiar los datos de Skippy sobre la situación y trataron de idear un plan para que Merry Band of Pirates lograra lo imposible. De nuevo.

El Mayor Smythe me llamó la atención fuera de la sala de conferencias y asintió con la cabeza hacia la izquierda. Lo seguí hasta la esquina. "Me gustaría hablar con usted, señor. En privado."

"Mi oficina, mayor".

Caminamos hasta mi oficina, donde di el raro paso de presionar el botón para cerrar la puerta. Por lo general, me mantenía firme en una política literal de Puertas Abiertas, donde cualquiera podía acercarse a mí sobre cualquier tema. A mil años luz de casa, en un barco pirata alienígena robado en una galaxia hostil, y con nuestra nave dirigida por una lata de cerveza cromada, quería que la tripulación supiera que no les estaba ocultando secretos.

Generalmente.

"¿Importante? Querías hablar conmigo". No fue una pregunta.

"Para usar una expresión estadounidense, '¿No es eso una mierda'?" dijo sin una sonrisa. "Acabamos de rescatar a la UNEF en Paradise y confirmamos que los Thuranin no son una amenaza..."

"Por ahora."

"Por ahora. ¿Esta vez tal vez tengamos que actuar contra el Ruhar? Sacudió la cabeza, con los ojos muy abiertos por la incredulidad. "Por lo general, en una guerra, puedes contar con algunos aliados".

"Por lo general, en una guerra, el enemigo sabe que estás luchando

contra él. No podemos permitir que nadie sepa que estamos involucrados. Contra el Ruhar, es posible que tengamos que actuar de manera que no se den cuenta de que alguien está luchando contra ellos. Es tremendamente imposible".

"Y aún así".

"Y, sin embargo, lo hemos hecho antes". Señalé la puerta cerrada de la oficina, que casi siempre estaba abierta. "¿Es esta la parte de la película en la que te ofrezco un vaso de whisky y hacemos planes para dominar el mundo a puerta cerrada?"

Smythe sonrió, algo que no había observado con suficiente frecuencia. Ponerlo al mando general del equipo SpecOps había sido un impulso para su ego y para su carrera, pero no había hecho ningún favor a su nivel de estrés. "Prefiero el whisky al whisky escocés. ¿Dominar el mundo, señor? "El mundo no es suficiente", como decía una de las películas de James Bond. Tenemos una galaxia entera que debemos proteger, si el señor Chotek tiene razón, y creo que la tiene. Hemos tenido éxito hasta la fecha. Esto no puede continuar indefinidamente".

"Acordado. Algún día, cuando tengamos tiempo para pensar, necesitaremos un plan para ser proactivos y no sólo reaccionar ante la última crisis". Dije en voz alta algo que había estado pensando en privado durante meses. "Cualquiera que sea la estrategia a largo plazo que se nos ocurra, necesita la aprobación de los líderes de la Tierra. No podemos tomar decisiones críticas como esa por nuestra cuenta".

"Podemos, coronel, si no hay tiempo suficiente para volar de regreso a la Tierra y esperar a que los políticos debatan el tema".

"Mayor, me propongo romper las reglas hasta que se vean grietas, pero tengo que seguir la cadena de mando". Me preguntaba si me estaba poniendo a prueba.

Smythe fingió quitarse un trozo de pelusa de los pantalones de su uniforme; Noté que evitaba mis ojos mientras hacía eso. "Sí, todos seguimos la cadena de mando adecuada. Una cadena que comienza muy por encima del señor Chotek".

"No lo estoy siguiendo, mayor". Realmente no entendí a qué se refería. Chotek, por supuesto, derivaba su autoridad del Comando de la UNEF en la Tierra, pero no había tiempo suficiente para que volviéramos a la Tierra y regresáramos, si tuviéramos alguna posibilidad de impedir que el Ruhar enviara una nave a nuestro planeta de origen. Si Chotek nos ordenara no tomar medidas contra el Ruhar, ir a la Tierra para anular sus órdenes llevaría demasiado tiempo.

"Señor. Chotek ha escrito órdenes del Comando de la FENU, autorizándolo a ser el máximo responsable de esta misión", me recordó Smythe. "Sin embargo, si usted, coronel, tiene órdenes secretas del Comando de la UNEF que le autorizan a relevar al Sr. Chotek si lo considera necesario para el éxito de la misión y la supervivencia de nuestra especie, no podría

cuestionar la autenticidad de ninguna de ellas. Órdenes tan secretas".

Eso me sorprendió por un momento. "Mayor", dije lentamente, sabiendo que estábamos en un terreno muy peligroso, "seguramente el Comando de la FENU le dio códigos para autenticar tales órdenes".

"Sí, señor, lo hicieron. Y estoy seguro de que el Sr. Skippy descifró esos códigos en un instante y pudo falsificar cualquier pedido que deseara crear. Como dije, no tendría forma de cuestionar ninguna orden secreta que usted afirma haber recibido del Comando de la FENU".

"Tiene razón, Joe", habló Skippy. "Descifré esos patéticos códigos mientras la UNEF todavía los estaba creando", se rió entre dientes. "Me ayudó tener el control total de sus sistemas de datos", añadió en voz más baja. "Sí, podría falsificar cualquier pedido que quieras".

"Skippy", cerré los ojos, sintiendo que me venía un dolor de cabeza. "El mayor Smythe y todo su equipo no pudieron actuar siguiendo órdenes que sabían que eran fraudulentas".

"Oh. ¡Oh! Te tengo, Joe. Nunca falsificaría un mensaje secreto del Comando de la FENU, por supuesto que no. De ninguna manera, José. Esa es mi historia y me apego a ella. ¿Eso fue convincente? Puedo intentarlo de nuevo, si me das una pista. Este motín no es realmente mi tema".

Escondí mi cara entre mis manos. "Eso fue increíblemente útil, Skippy".

"Eh. Por supuesto que fue increíble, Joe, soy yo".

"Personalmente, no haría falta mucho para convencerme, señor", me aseguró Smythe con una palmada en el hombro. "Aunque, si se trata de que nos hagamos cargo del barco, es posible que quieras servirme un vaso grande de whisky primero".

"Le preguntaré a Simms si trajo whisky. Mayor, necesitamos un plan para evitar que el Ruhar envíe una nave a la Tierra, sin que ellos sepan que alguien no quería que enviaran una nave a la Tierra. ¿Tienes alguna idea?

"No. No por el momento. Coronel, mientras estamos en la estación de relevo, me gustaría que mis equipos aprovecharan la oportunidad para realizar un entrenamiento de combate en gravedad cero".

A Chotek no le iba a gustar eso, pensé. "¿Puedes usar dos equipos a la vez? ¿Quién está arriba en la rotación? Eso es algo que debería haber memorizado.

"Los indios y los franceses", afirmó Smythe.

"Hablaré con Chotek". Pensé que sabía que su respuesta sería "No".

Me equivoqué. Cuando solicité su permiso para que dos equipos de SpecOps realizaran entrenamiento fuera de la nave, no discutió ni respondió. "Si cree que es necesario, coronel", dijo con un gesto casi desdeñoso con la mano. Ni siquiera me estaba mirando cuando lo dijo, más bien estaba mirando al vacío. La tensión que sentí tenía que afectarlo también a él. Quizás incluso más.

“Sí, señor”.

Chotek se incorporó en la silla y se alisó la corbata. El chico vestía traje y corbata todos los días, excepto cuando iba al gimnasio. Maldita sea, necesitaba relajarse un poco antes de explotar. Su expresión se iluminó, o no era tan sombría como de costumbre. “Me gustaría subir a bordo de la estación repetidora”, afirmó simplemente.

"Eh, ¿vale?" Por un momento, me pregunté por qué quería tomarse el tiempo para visitar la estación repetidora. Yo había estado allí, ciertamente no fue nada especial. Los compartimentos interiores y los pasillos eran una versión más pequeña del casco delantero del Flying Dutchman, antes de que los humanos modificáramos nuestro barco pirata para adaptarnos a nuestras necesidades. Entonces me di cuenta de por qué al Conde Chocula le gustaría visitar la estación repetidora; simplemente quería un cambio de escenario. Cuando bajamos al Paraíso; La primera vez para reactivar los proyectores máser, la segunda vez para colocar los artefactos antiguos falsos, Chotek había permanecido a bordo del holandés. En ese momento, temía que insistiría en venir al Paraíso conmigo, vivir en la estrecha nave y dudar de todo lo que hacía. Por alguna razón, Chotek se había quedado a bordo del barco en ese momento, por lo que estaba muy agradecido. Tampoco había llegado con el grupo de asalto a la superficie de Jumbo. Ahora que lo pensaba, todos los miembros de la Feliz Banda de Piratas, incluido el equipo científico, al menos habían podido subir a bordo de la estación repetidora, o volar a algún lugar en una nave de descenso, o simplemente salir del holandés y volar en un traje espacial. Hans Chotek había estado confinado en nuestro portaaviones estelar desde que llegó a bordo en órbita terrestre.

Hubo momentos en los que experimenté fuertemente la “soledad del mando”. Muchas veces me sentí terriblemente sola, cuando la única persona con la que podía hablar era Skippy. Al menos tenía a Skippy, aunque fuera un imbécil. Hans Chotek tenía que ser la persona más solitaria a bordo del barco; no tenía a nadie con quien pudiera hablar. Por un momento sentí una punzada de simpatía por el hombre que estaba a bordo del barco con el único propósito de hacerme la vida difícil. “Ciertamente, señor, debería poder visitar la estación repetidora. Tenemos el interior limpio de la batalla”, dije eso para recordarle que había habido una dura lucha para tomar esa estación de relevo. Habíamos perdido gente y otros habían sufrido heridas graves de las que aún se estaban recuperando. Mientras hacía turismo, debería pensar en los sacrificios hechos para ganarnos esa estación repetidora. “Skippy dice que no hay ningún barco programado para visitar la estación durante los próximos nueve días; La flota Thuranin está ocupada en una gran operación contra los Jeraptha.

Eso llamó su atención. “¿Pensé que los Thuranin habían hecho un alto el fuego con los Jeraptha?”

“Un alto el fuego condicional”, dije con una sonrisa irónica. “Y sólo en el

sector que incluye Paradise. Estamos en el límite del sector aquí”.

Chotek resopló con lo que tomé como una risa burlona. “Esta guerra aquí hace que Medio Oriente parezca ordenado y organizado. ¿Ha logrado algún progreso en un plan para impedir que el Ruhar envíe una nave a la Tierra? Preguntó esperanzado.

"Algo de progreso, sí", mentí. No teníamos nada. "Necesito tiempo para refinar nuestros planes, antes de presentarles las opciones".

“Muy bien, coronel Bishop. No necesito recordarte que el tiempo corre”.

“No, señor, no es así”.

CAPÍTULO DOS

Le dije al oficial de guardia que iba a mi habitación para echarme agua fría en la cara después de hablar con Chotek. En realidad, apenas llegué a mi pequeño baño Thuranin antes de prepararme el desayuno. Mi cuerpo se heló y me arrodillé en el suelo, temblando por una combinación de escalofríos, shock y miedo desgarrador. “¿Qué pasa, Joe?” La voz de Skippy reflejaba preocupación. "No has comido nada raro recientemente". Sabía que mis experimentos con los tipos de cocina más exóticos preparados por nuestros equipos franceses, indios y chinos a veces no habían sentado bien a mi estómago. Incluso los platos de curry británico eran demasiado picantes para mí.

"No", escupí, luego me arrodillé para lavarme la boca en el fregadero. “La comida no es el problema. ¿Podemos hablar en serio por un minuto?

Hay que reconocer que Skippy no hizo ningún comentario sarcástico acerca de que le era imposible hablar seriamente de algo con un babuino sin pelo. “Claro, Joe. Mmmm, la temperatura corporal central está bajando. Estás casi en shock”.

Como estaba siendo amable conmigo, acallé el comentario de "¿Crees?" que había estado en la punta de mi lengua. “Estoy como en shock. Skippy, no sé si puedo hacer esto. Otra vez no”.

"¿Hacer lo? ¿Ralph te ha preparado el desayuno? Oye, si lo vuelves a hacer, intenta apuntar mejor”.

“No, eso no. Quiero decir, no sé si podré comandar otra misión. No sé si podré volver a asumir la responsabilidad”.

“Ooooh, oh, está bien, ya te tengo. El estrés te está afectando. Umm, déjame pensar en algunas palabras de apoyo. Sigue poniendo un pie delante del otro, Joe”, dijo Skippy alentadoramente. Y luego, como es un pendejo, añadió “Y no hagas la estupidez que hiciste la última vez. Recuerda, izquierda, derecha, izquierda, derecha. Si sigues poniendo solo un pie hacia adelante, terminarás haciendo splits y cayéndote. Mono estúpido”.

“Yo también te amo, Skippy. Eso no fue de mucha ayuda”.

"Mmm. La sargento Adams es mucho mejor en este tipo de cosas, así que les diré lo que creo que diría. Ponte de pie, soldado. Aguanta y haz tu trabajo. Porque si no lo haces, tu especie se enfrenta a una extinción segura”.

"Apestas en las charlas de ánimo, Skippy".

“No estaba tratando de animarte. Este es tu problema. Joe, aquí afuera, esas elegantes águilas plateadas en tu uniforme realmente no significan una mierda. La Feliz Banda de Piratas es la fuerza militar de élite más importante que la humanidad haya reunido jamás, y no te siguen porque el Comando de la UNEF dice que tienen que hacerlo. Personas como el Mayor Smythe te siguen porque confían en tu habilidad; confianza adquirida con la experiencia. La gente de Operaciones Especiales te ha visto guiarlos hacia el éxito contra

probabilidades imposibles, una y otra vez. Joe", suspiró, "por mucho que me duela decir esto, lo haré. Eres un comandante excepcional; valiente, decidido e inventivo. Has estado pateando traseros extraterrestres arriba y abajo por el Brazo de Orión. Si alguien ofreciera probabilidades de este único barco y tripulación contra toda la galaxia, apostaría mi dinero en la Feliz Banda de Piratas".

Me miré en el espejo. El color estaba volviendo a mi cara y ya no tenía nudos en el estómago. "Gracias, Skippy. Esa fue una gran charla de ánimo".

"Ah, si se lo repites a alguien, lo negaré todo. Maldita sea, ahora tengo ganas de vomitar".

"Lo lamento. Entonces", me levanté y cuadré los hombros. "Ahora todo lo que tengo que hacer es idear un plan para hacer lo imposible otra vez".

"Joe, maldita sea, no puedo creer que esté diciendo esto. No es necesario que se te ocurran todas las ideas que hay por aquí. Si necesita ayuda para planificar una operación encubierta, hay alguien a bordo que tiene experiencia en ese tipo de cosas. No hemos hablado de eso, pero creo que sabes a quién me refiero".

Muchas de nuestras tropas de operaciones especiales extraespeciales tenían experiencia en operaciones clandestinas, tanto las que figuran en sus currículums oficiales como las que Skippy descubrió al piratear fácilmente todos los sistemas de datos electrónicos del planeta Tierra. Por supuesto, Skippy me había contado todo lo que había aprendido sobre los candidatos a formar parte de la tripulación, lo que me había puesto en una situación un tanto incómoda. Dos de los soldados de países extranjeros habían estado involucrados en una operación hostil a los intereses de Estados Unidos. Ningún estadounidense murió en la operación, pero saber lo que habían hecho esos dos soldados me había causado una noche de insomnio. Al final, aprobé que los dos se unieran a la Feliz Banda de Piratas y nunca le dije nada al respecto al comandante de su equipo. Se suponía que la Fuerza Expedicionaria de la ONU era una fuerza internacional, una fuerza humana, y yo tenía que entender que los soldados de otras naciones se sentían tan fuertemente patrióticos con respecto a su país como yo me sentía con respecto a los EE.UU. de A. No permitiría que nadie subiera a bordo. que había cometido un crimen de guerra; de lo contrario, lo que necesitábamos en nuestra misión de proteger a toda la humanidad eran los soldados y pilotos más dedicados y eficaces que pudiéramos conseguir. "La mayoría de nuestra tripulación ha estado involucrada en operaciones secretas, Skippy, por eso se les llama fuerzas de operaciones especiales".

"No fuerzas especiales, Joe. Ya sabes a quién me refiero.

"Oh. ¿Cómo sabes que lo sé? Me había asegurado que no podía leer mi mente; A veces no estaba seguro de eso.

"A decir verdad, no estaba absolutamente seguro de que lo supieras hasta ahora. Digamos que, a pesar de mi baja opinión general sobre tu capacidad cerebral, supuse que te habrías dado cuenta de esto".

"¿Se suponía que eso era un cumplido?"

“¿Por qué haría eso?”

"Oh", puse los ojos en blanco. “No hay razón. Ok, gracias, seguiré tu consejo”.

"Excelente. Y la próxima vez que hables con Ralph por el gran teléfono plateado”, los baños Thuranin eran plateados en lugar de blancos, “intenta apuntar mejor. Necesito traer otro robot de servicio para limpiar el piso. Qué asco”.

Para el entrenamiento, Smythe organizó una operación en la que el equipo indio se dirigió a la estación de relevo en una nave de descenso y luego voló hacia el Flying Dutchman utilizando mochilas propulsoras. Sí, deseaba totalmente poder estar con ellos, volando en geniales mochilas propulsoras en lugar de estar sentado en una oficina. El equipo francés estaba fuera del holandés pero todavía dentro del campo de sigilo del barco, listo para volar en mochilas propulsoras para interceptar al equipo de paracaidistas indios del Capitán Chandra. Supuse que los capitanes Chandra y Giraud tenían una apuesta sobre qué equipo "ganaría" el compromiso. Estaba seguro de que casi todos a bordo del barco deseaban ser parte de la diversión, en lugar de estar atrapados dentro del barco. El holandés estaba tan cómodo como podíamos hacer con nuestro barco pirata, pero estar dentro de una nave estelar día tras día se volvió aburrido.

A la mayoría de las personas a bordo del barco les vendría bien un descanso; Había pasado la mayor parte del día en la sala de conferencias con el personal superior, devanándonos los sesos en busca de una idea para evitar que el Ruhar trajera Dragones de Fuego a la Tierra. Skippy había derribado, correctamente, cada una de nuestras estúpidas ideas hasta el momento.

Pensé que simplemente volar una nave exploradora Thuranin en su camino a la Tierra había sido difícil. Esto fue mucho, mucho peor. Con la operación contra los Thuranin, pudimos usar abiertamente la fuerza, la "única" complicación fue asegurar que los Thuranin nunca supieron quién destruyó su nave, o por qué. Eso había sido bastante difícil; En ese momento pensamos que era una tarea imposible. Ahora sentía nostalgia de esa época como de los “buenos viejos tiempos”.

Lo único positivo de mi época fue que Hans Chotek no estaba a bordo de nuestro barco pirata. Una nave de descenso había llevado a Chotek, el mayor Simms y el doctor Friedlander a la estación de retransmisión, junto con el equipo de fuerzas especiales indias. Chotek había solicitado a Simms como escolta, en lugar de a alguien del equipo SpecOps de Smythe: creo que se sentía más cómodo con Simms. Como nuestro oficial de logística, Chotek tal vez no consideraba a Simms un verdadero "soldado". Y supongo que Friedlander había sido incluido porque Chotek quería otro civil con él. O Chotek entendió que Friedlander también merecía una oportunidad de salir del

barco.

Yo estaba en el CIC viendo el compromiso de capacitación; El teniente Williams de nuestro equipo SEALS era el oficial de servicio en la silla de mando. El sargento Adams estaba haciendo un turno en una de las estaciones de sensores del CIC; Por lo general, el CIC estaba integrado por pilotos, pero la capacitación cruzada era esencial. Estaba monitoreando el progreso del equipo indio, que había despegado desde la estación de relevo y ahora volaba con mochilas propulsoras en su camino hacia el Flying Dutchman. Escuché a Adams suspirar en voz baja y me acerqué para pararme junto a ella. "Lo sé, desearía estar allí también", susurré.

"Sería bueno bajar del barco, señor", admitió.

Adams y yo habíamos bajado al Paraíso, aunque tuvimos que permanecer escondidos mientras estuvimos allí. Nosotros dos, y un puñado de personas más, pudimos pararnos bajo un cielo azul y respirar aire sin filtrar. Con el Mayor Smythe, hice un buceo espacial hasta la superficie del planeta Jumbo. Pero la mayor parte de la tripulación había quedado atrapada a bordo de la nave o restringida al entrenamiento en el espacio. Eso es algo en lo que los fanáticos de Star Trek no piensan cuando fantasean con estar a bordo del Enterprise: estar en ese barco mes tras mes tras mes. En Star Trek, de vez en cuando, un pequeño grupo viaja a un planeta peligroso, donde algún monstruo se come al tripulante número cuatro sin nombre. Quizás la gente que vestía camisas rojas no era estúpida; simplemente estaban desesperados por finalmente salir del maldito barco por un tiempo. Hubo momentos en los que pensé que, en lugar de pilotos, deberíamos haber traído submarinistas para pilotar el holandés. Los pilotos vieron el cielo azul y se pararon en tierra firme después de un corto vuelo. Los pilotos navales, aunque pasaban mucho tiempo en el mar, podían pararse en la cubierta de un portaaviones y ver el horizonte. Las tripulaciones de los submarinos estaban acostumbradas a estar bajo el agua en un tubo de acero claustrofóbico durante meses. Así fue estar a bordo del holandés. "Sargento, tal vez si nosotros-"

Nunca terminé el pensamiento. La alarma interna del Holandés Errante sonó; Todavía era el sonido de la alarma de Star Trek que Adams había solicitado que Skippy ingresara al sistema. Antes de que pudiera centrar mis ojos en la pantalla de estado, Skippy gritó por los altavoces. ¡El crucero ligero Thuranin saltó, a veintisiete segundos luz de la estación repetidora!

Revisé la pantalla. Había un nuevo ícono, un ícono brillante y resplandeciente donde no había ninguno antes. Estaba al otro lado de la estación repetidora, después de haber salido a uno de los puntos de salto designados, donde los barcos no interferirían con el transmisor de la estación. El lugar donde estacionamos el holandés fue elegido específicamente porque los barcos entrantes debían evitar la zona y porque la estación de relevo ocultaba parcialmente nuestro barco de los sensores. “¿Nos ven?” Pregunté mientras corría hacia el puente, donde el teniente Williams de nuestro equipo SEALS me sostenía la silla de mando.

"Todavía no, Joe", informó Skippy. “Nuestro campo sigiloso es eficaz y los barcos no pueden utilizar campos de sensores activos aquí para evitar interferir con la estación repetidora. Sin embargo, los Thuranin han detectado nuestra nave de transporte y al equipo indio. Técnicamente, lo que ven son varios conjuntos de trajes Kristang con mochilas propulsoras. Tienen mucha curiosidad al respecto, hasta el punto de exigir una explicación a la estación y han activado sus escudos defensivos”.

"Mierda. Uh, diles, uh-”

“Ya les dije que los trajes blindados Kristang son un experimento de desarrollo de investigación avanzada para tomar de forma remota el control de la tecnología Kristang, y que los trajes están vacíos. Tomé el control de los trajes para hacerlos rígidos, configuré las placas frontales para que se volvieran opacas para que los Thuranin no puedan ver rostros humanos, y estoy haciendo todo lo posible para enmascarar el calor corporal y otras evidencias de que los trajes están ocupados. El equipo del Capitán Chandra conoce la situación y se ha quedado en silencio. Joe, los Thuranin se están tragando mi historia de mierda por ahora, pero no creo que dure más de un minuto. Podrían utilizar una sonda con sensor de haz estrecho activo en el equipo de Chandra y descubrirían muy rápidamente que hay humanos con esos trajes.

Mi inexperiencia se demostró al perder el tiempo haciendo una pregunta estúpida. “¡¿Qué diablos está haciendo ese barco aquí?!”

“Hubo una batalla contra los Jeraptha en el sector adyacente; La batalla fue un empate, pero varios barcos Thuranin sufrieron daños importantes, incluido ese barco. Ese crucero ligero estaba escoltando a un par de acorazados que necesitaban reparaciones urgentes, por lo que ese barco fue enviado adelante como explorador. Esos dos acorazados y otros catorce buques de guerra estarán aquí dentro de una hora”.

"Está bien, está bien", traté de pensar frenéticamente. Podríamos eliminar al holandés y abandonar al equipo indio. Y Chotek, Simms y el Dr. Friedlander. Y, maldita sea, el equipo francés también, me di cuenta con sorpresa. Aunque Giraud y sus paracaidistas estaban cerca de nosotros, estaban fuera de la nave, flotando en el espacio con mochilas propulsoras. Si saltáramos sobre el holandés, los franceses morirían por las distorsiones del campo de salto. "No vamos a abandonar a nuestra gente", declaré principalmente para mis adentros. “Necesitamos matar ese barco. ¿Estamos, dijo, a veintisiete segundos luz de distancia?

"Correcto", respondió Skippy, y no se tomó el tiempo para comentar que los datos estaban en la pantalla del puente principal.

“Entonces, hagamos lo que hagamos aquí, ¿los Thuranin no se enterarán hasta dentro de veintisiete segundos? ¿Cuánto tiempo necesitaríamos acelerar para alejarnos lo suficiente como para que el equipo de Giraud sobreviva a nuestro salto?

"Treinta y cuatro segundos para estar seguros, pero podríamos vivir con un mínimo de veintiún segundos si comprimo nuestro campo de salto".

“Piloto, indique a Giraud lo que estamos haciendo y pónganos en movimiento. Skippy, tenemos que saltar justo encima de esa nave y golpearlos con todo lo que tenemos antes de que puedan reaccionar”.

"Haré lo mejor que pueda, Joe". La nave se sacudió cuando los pilotos ingresaron el rumbo seleccionado por Skippy y aceleraron de emergencia. “Las armas están preprogramadas para ser liberadas bajo tu autoridad; El salto también está programado y cuenta atrás. Dieciocho segundos para saltar. Diecisiete. Dieciséis-"

No hubo tiempo para planificar o discutir con Skippy lo que íbamos a hacer; Tenía que confiar en que él sabía mucho más que nosotros sobre maniobras de combate espacial. Después de veintiún segundos de aceleración que realmente sentimos, el holandés saltó. Era más fácil ser preciso con un salto corto que abarcara menos de medio minuto luz, pero en este salto Skippy necesitaba ser más preciso que nunca, trabajando contra las desventajas que presentaba la mecánica cuántica.

Skippy explicó más tarde lo que intentó hacer y lo que realmente sucedió. Los escudos de la nave Thuranin fueron activados; Skippy sabía que el barco había sufrido importantes daños en batalla y tenía puntos débiles en sus sistemas defensivos. Aun así, los relativamente débiles cañones máser de nuestro reconstruido portaaviones estelar y nuestros lamentablemente pocos misiles destructores de naves no podían estar seguros de matar o inutilizar esa nave en nuestra primera andanada. No tendríamos una segunda oportunidad; Incluso un crucero ligero averiado podría destrozar nuestro barco pirata, o atraparnos en un campo amortiguador y cortarnos en pedazos a su antojo. Necesitábamos derribar sus escudos antes de poder atacarlos. La única forma de hacerlo era saltar tan cerca que el horizonte de sucesos de nuestro agujero de gusano de salto entrante interfirió con sus escudos y provocó una falla en cascada de sus generadores de escudos. Era una táctica de absoluta desesperación que nunca antes se había hecho, hasta donde Skippy sabía.

Naturalmente, estaba muy ansioso por probarlo.

"Cinco. Cuatro”, contó Skippy. "Sostén mi cerveza, mira esto".

“¿Sostener mi cerveza? No-"

"Uno. Saltar."

Renée Giraud parpadeó para aclarar puntos y estallidos de estrellas nadando en su visión. A pesar de que el traje espacial blindado Kristang había hecho que su visor se volviera opaco antes de que el Holandés Errante saltara, la intensa radiación de luz y partículas pesadas del agujero de gusano de salto los había destruido a él y a su equipo. La voz de la computadora del traje, una voz que los estadounidenses llamaban "Bitching Betty", había estado

advirtiendo sobre exposición a la radiación y notificándole amablemente que los medicamentos antirradiación que el traje normalmente administraría no estaban disponibles. Betty aconsejó a Giraud que buscara atención médica lo antes posible, y se lo avisaba cada cuatro segundos hasta que descubrió cómo apagar esa maldita cosa.

“Merde”, se dijo Giraud, y su voz resonó con fuerza en el casco. El suministro de medicamentos antirradiación del traje estaba vacío, porque esos medicamentos estaban diseñados para la bioquímica de Kristang y serían venenosos para los humanos. Skippy, la IA alienígena, había prometido que estaba trabajando para modernizar los trajes con nanomáquinas médicas apropiadas para humanos, pero Giraud sabía que el suministro de nanomáquinas médicas de la nave era escaso. Si regresaba a la nave, estaba seguro de que Skippy, el científico loco, haría que sus aterradores robots médicos le administraran tratamientos avanzados para eliminar el daño por radiación del cuerpo de Giraud.

Si regresara al barco. Si es que el barco regresaba.

No sabía qué le había pasado a su portaaviones estrella pirata. Giraud había recibido una advertencia de que un crucero ligero Thuranin había saltado cerca de la estación repetidora; su propio traje confirmó esa observación con un icono parpadeante en la visera frente a sus ojos. El Holandés Errante había acelerado, mientras el equipo de Giraud había quemado sus mochilas propulsoras en la dirección opuesta, hasta que Giraud ordenó al equipo que conservara el combustible de los propulsores. La pequeña distancia adicional que podían ganar quemando intensamente con los jetpacks no tenía sentido, y podrían necesitar hasta el último gramo de combustible del jetpack más adelante.

Giraud comprobó la hora en la esquina inferior izquierda de su visor: habían pasado menos de treinta segundos desde que el gigante y larguirucho portador de estrellas se alejó de un salto. Pareció mucho más tiempo; Había pasado los primeros diez o quince segundos desorientado y dando vueltas salvajemente. Después de activar el estabilizador automático del jetpack, los giroscopios detuvieron su giro y pasó preciosos segundos comprobando el estado del traje y el jetpack, y apagando la Bitching Betty antes de que su molesta voz lo dejara sordo. "Equipo", gritó, "informe-"

La visera, que acababa de volver a aclararse después de volverse completamente negra justo antes de que el holandés saltara, volvió a entrar en modo protector. La pantalla en el interior del visor le dio a Giraud una vista de una breve e intensa batalla espacial que se desarrollaba cerca, luego la pantalla registró la explosión de una nave y un estallido de rayos gamma casi al mismo tiempo. "Hasta-lonce", ordenó Giraud utilizando un término estándar internacional para silencio de radio, luego apagó su transmisor.

Una nave estelar había explotado y una nave estelar había saltado o intentado saltar. ¿Qué barco había sido destruido, quizás ambos? Los sensores

de su traje no pudieron determinar exactamente qué había sucedido a veintisiete segundos luz de distancia; La explosión había sido tan violenta que era imposible saber si uno o dos barcos habían sido consumidos. A Giraud no le gustaban las posibilidades de su portaaviones estelar contra un crucero, a menos que Skippy hubiera podido realizar algo de magia en muy poco tiempo. Durante el entrenamiento cruzado de Giraud en el Centro de Información de Combate de la nave, Skippy había explicado que el motor de salto de cada nave estelar tenía una firma distintiva, y esa firma podía identificar el tipo de nave, incluso una nave específica si se conocían los datos sobre las características de salto de esa nave.

La computadora de su traje carecía de la capacidad de analizar firmas de salto, y la magia de Skippy siempre alteraba ligeramente la firma del holandés con cada salto, para evitar que alguien identificara o siguiera a su portador estelar robado. Así pues, se dijo Giraud, no sabía si el holandés había sobrevivido. Si ambos barcos hubieran sido destruidos, ¿qué debería hacer? ¿Contactar al capitán Chandra del equipo de paracaidistas indio y llevar a ambos equipos a la estación de relevo? Esa sería sólo una solución temporal, ya que estaban condenados sin una nave estelar que los llevara a casa. Subir a bordo de la estación repetidora tendría como objetivo autodestruir esa estación, borrando cualquier evidencia de humanos volando alrededor de la galaxia. Además de borrar a los humanos reales, incluidos Chotek y su equipo.

Si el barco que explotó fue el Flying Dutchman, entonces el crucero Thuranin podría estar todavía en la zona o regresar pronto. También en ese caso la prioridad sería destruir pruebas de actividad humana. Incluso si el crucero Thuranin hubiera sido destruido, si el holandés hubiera resultado tan dañado que no hubiera podido regresar, entonces Giraud, su equipo, los indios y Chotek estarían todos varados y sólo tenían un curso de acción.

La única posibilidad de sobrevivir era que el holandés hubiera escapado de alguna manera de la batalla, hubiera saltado y hubiera podido regresar. Giraud sabría que su barco pirata sobrevivió sólo si ese barco regresaba a él. Planifique contra el desastre, decidió, y espere lo mejor. No tenía sentido planificar el regreso del holandés, porque no había nada que él o su equipo pudieran hacer para ayudar a que ese bendito evento sucediera.

Su traje permaneció rígido y en postura defensiva mientras las partículas ligeras y pesadas de la explosión a veintisiete segundos luz de distancia lo envolvían, luego el visor parpadeó para aclararse nuevamente. O casi claro; Las secciones de la placa frontal eran grises o negras. Los iconos de advertencia parpadeaban alrededor de los bordes de su visor. El traje había sido dañado, eso era obvio incluso con un rápido escaneo de los íconos de estado. El jetpack había sufrido los peores daños, ya que automáticamente giró para proteger a Giraud al colocar su masa entre su frágil cuerpo y las pesadas partículas cargadas de la explosión. La comunicación con la computadora del jetpack fue confusa; Según el estado que pudo leer, la unidad

pudo activar solo uno de sus jets. Con un solo jet, lo único que Giraud podía hacer era volar inútilmente en círculos. Irritado porque la sofisticada tecnología alienígena le había fallado, se concentró en los sensores del traje. Mientras estaban parcialmente cegados, todavía podía ver íconos parpadeantes que mostraban la última posición reportada de su equipo, el equipo de Chandra y la estación de relevo. Dañados o no, los sensores ciertamente podrían ver el estallido de rayos gamma si el crucero hubiera saltado, y no había tales datos en la pantalla del visor. Sabiendo que el crucero podría llegar encima de ellos en cualquier momento, Giraud aprovechó lo que podría ser una breve oportunidad. "See-lonce fini", anunció. "Equipo, verificación de estado".

Todos los miembros del equipo menos uno informaron. La pantalla de su visor mostraba que el paracaidista silencioso estaba vivo, probablemente inconsciente. Giraud se sorprendió al ver lo lejos que estaba su equipo, dirigiéndose en múltiples direcciones a una velocidad superior a la que sus mochilas propulsoras habían podido impartir. La distorsión espacial del agujero de gusano de salto no sólo había bañado al equipo francés en radiación, sino que los había arrojado lejos y los había dispersado como mariposas en un fuerte viento. Sólo uno del equipo tenía un jetpack en pleno funcionamiento; Giraud le ordenó que volara hacia el hombre que no respondía. Si es necesario, podría usar su mochila propulsora para llevar al paracaidista herido a la estación de relevo para recibir el tratamiento médico disponible. "Capitán Chandra, responda, por favor".

Chandra respondió después de unos segundos; el hombre había estado ocupado lidiando con su propio equipo. Aunque los indios habían estado más lejos de los efectos espaciales y de radiación del agujero de gusano de salto del holandés, habían estado más cerca de las partículas pesadas de la explosión, y tenía a dos personas sin responder. Ninguno de los jetpacks de los indios estaba operativo; la nave de descenso estaba en proceso de recogerlos. “No”, respondió Giraud a la oferta de Chandra de que la nave de descenso recogiera a su equipo. La nave de transporte 'Falcon' era el más pequeño de los dos modelos Thuranin y apenas podía acomodar a la gente de Chandra. “Creo que lo mejor es llevar a tu equipo a bordo de la estación repetidora y prepararla para la autodestrucción. Envíanos la nave de regreso cuando puedas”.

“¿Estás seguro, René?” Preguntó el otro comandante de paracaidista.

"Sí. La computadora de mi traje dice que estaré muerto sin tratamiento para el envenenamiento por radiación”, se rió con humor negro. "Si eso sucede, preferiría estar aquí afuera que tener mi cadáver apestando en la estación repetidora".

"Está bien", Chandra forzó una risa comprensiva. “También recibimos una dosis de radiación de la explosión. Espero que el doctor Skippy haga visitas a domicilio. René, ordené a mi equipo que pusiera el protocolo

Sandman en espera".

"Yo hice lo mismo", reconoció Giraud. Si alguno de los miembros de la Feliz Banda de Piratas estuviera a punto de ser capturado, sería mejor para ellos activar una bomba nuclear para borrar incluso la evidencia de ADN. De lo contrario, ninguno de ellos podría permitirse ser capturado vivo. En cada misión fuera de la nave, cada soldado y piloto llevaba un pequeño punto en la nuca, como una especie de píldora suicida de alta tecnología. Era un grupo diminuto y muy compacto de nanopartículas. Según Skippy, activar el punto suicida enviaría un pulso eléctrico al tronco del encéfalo del usuario, matándolo instantáneamente y sin dolor. Luego, el punto liberaría nanomáquinas en el cerebro de la persona; esas máquinas nadarían a través de los vasos sanguíneos hasta sitios vitales del cerebro y se dispararían simultáneamente para freír cada engrama de memoria y sinapsis en la masa de materia gris conocida como cerebro humano. Skippy le había asegurado a Hans Chotek que ni siquiera la tecnología súper avanzada del Maxolhx sería capaz de recuperar ningún recuerdo de un cerebro tan completamente revuelto.

René Giraud estaba acostumbrado a la sensación casi imperceptible del punto suicida adherido a la base de su cráneo, aunque siempre estuvo consciente de su inquietante presencia. El punto podría ser activado por el usuario o de forma remota por cualquier comandante con los códigos de acceso. Al final de cada misión fuera de casa, incluso durante el entrenamiento, estaba feliz de quitarse el punto de la piel y dejarlo en una caja. Skippy dijo que el punto no era dañino de ninguna manera, excepto lo obvio, pero Giraud estaba seguro de que podía sentir la irritación de su piel cuando se duchaba después de una misión. Aunque tenía que admitirlo, nunca había podido detectar una erupción en el lugar donde se había colocado un punto suicida en el cuello de otra persona.

En la visera, observó el ícono que representaba la nave Falcon volando alrededor, recogiendo al equipo indio. No hubo respuesta de la estación repetidora, lo cual fue extraño e inquietante. Tampoco hubo ningún estallido de rayos gamma procedente de un buque de guerra alienígena asesino. Pasaron los minutos, la principal actividad de Giraud era tratar de permanecer quieto, pues cualquier movimiento lo hacía caer. Los giroscopios estabilizadores del jetpack no funcionaban, o la computadora del jetpack no podía controlarlos, porque la máquina voladora adjunta a su espalda era un trozo inútil de tecnología alienígena. Había ordenado a su equipo que permaneciera unido a sus mochilas propulsoras, si el Holandés Errante regresaba, sería mejor que sus naves recogieran a la tripulación y las mochilas propulsoras al mismo tiempo, en lugar de volar de un lado a otro persiguiendo el doble de objetos. Giraud estaba seguro de que si el barco regresaba, el coronel Bishop querría que salieran de allí lo más rápido posible.

¡Explosión de rayos gamma! No lo suficientemente cerca como para darles otra dosis dañina de radiación, ni lo suficientemente cerca como para

que los sensores defectuosos de su traje pudieran identificar la nave. Se preparó para transmitir la orden de suicidio.

El Holandés Errante saltó, algo que normalmente sólo sé porque la pantalla del puente me decía que habíamos pasado de un área vacía del espacio interestelar a otra. De vez en cuando saltamos y una estrella se convierte en un disco brillante en lugar de un punto débil. O aparece un planeta en el borde de la pantalla.

Esta vez, saltamos tan cerca del crucero enemigo que estaba JUSTO AHÍ. La pantalla no era necesaria; Podría haber mirado por una portilla y leer el número de matrícula en el costado del barco enemigo. Tenía el corazón en la garganta mientras pasábamos a toda velocidad, demasiado cerca; Por una fracción de segundo pensé que Skippy había cometido un error y que chocaríamos.

Entonces se desató el infierno.

Con los escudos del crucero desconectados por la distorsión espacial de nuestro agujero de gusano de salto, nuestros máseres mordieron el blindaje desprotegido de su casco, cortando profundamente las cubiertas debajo del blindaje. Explotamos dos de nuestros irremplazables cañones máser en esa primera andanada, con Skippy canalizando energía directamente desde los condensadores de impulso de salto hacia los excitadores de los cañones. Esa era mucha más energía de la que los excitadores eran capaces de manejar, por lo que explotaron justo después de enviar gigajulios de potencia máser a la nave enemiga. La velocidad del holandés en relación con el enemigo nos llevó tan rápido que solo tuvimos un disparo cortante con los máseres, por lo que cuatro de nuestros misiles siguieron de cerca detrás de los mortíferos rayos máser. Sin que yo lo supiera, la programación de los misiles por parte de Skippy los hizo salir de sus tubos de lanzamiento mientras el holandés todavía estaba dentro del agujero de gusano.

Los misiles Thuranin son cosas inteligentes, no conscientes de sí mismas pero capaces de pensar por sí mismas. Si los misiles fueran conscientes de sí mismos, imagino que su pensamiento sería algo así como:

WTF, ¿lo lanzo mientras la nave está dentro de un maldito agujero de gusano? De todos los estúpidos... Increíble, sobreviví. Excelente. ¿Dónde está el objetivo? Es... ¡Mierda, estoy justo encima de esa maldita cosa! ¿No hay escudos en mi camino? Uh, estoy programado para esperar fuertes escudos defensivos. Y fuego defensivo desde torretas máser. Nada de eso sucede aquí. Ok, ¿qué debería-? Oh. Mmm. Hay un gran agujero humeante en el casco del enemigo. Quizás entre allí. Sí, es una gran idea. Oye, aquí es acogedor, aunque al Thuranin realmente le vendría bien un poco de ayuda para ordenar el lugar. Bueno, esto ha sido agradable, pero un misil tiene que hacer lo que tiene que hacer, ¿verdad? Puedo configurar la ojiva para una amplia dispersión, ahora que estoy dentro del casco del enemigo.

De los cuatro misiles que lanzamos, dos fallaron por completo, ya que sus sistemas de puntería quedaron alterados por la distorsión del agujero de gusano de salto. Uno fue interceptado y destruido por una torreta máser defensiva que de alguna manera logró permanecer activa y fijada en la amenaza entrante. Incluso en el momento de la muerte, esa ojiva activó su ojiva de carga de forma, eliminando la torreta máser y veinte metros del casco del enemigo.

Nuestro único misil que sobrevivió se zambulló dentro de un agujero tallado por nuestros cañones máser y explotó cuando estaba en la tercera cubierta debajo del blindaje. Si nuestros pilotos no hubieran realizado un salto de emergencia a ciegas, el Flying Dutchman habría sido destrozado por los escombros del crucero ligero que explotó.

El salto fue duro; no tan catastróficamente malo como cuando el holandés había estado huyendo del escuadrón de destructores Thuranin en nuestra segunda misión, pero el barco se tambaleó y se estremeció y oí la estructura gemir y flexionarse de una manera que nunca debería hacerlo.

Salimos a siete millones de millas de la estación repetidora, mucho más lejos de lo previsto. "¿Estamos en una sola pieza?" Pregunté con miedo. Muchos de los indicadores de estado en la pantalla del puente principal estaban en blanco o parpadeaban.

"Principalmente de una sola pieza", incluso Skippy parecía preocupado.

“¿Qué diablos fue eso?” Grité, mi voz se quebró.

“¿El salto? Iniciamos el salto mucho más cerca del crucero de lo que esperaba y su masa distorsionó el horizonte de sucesos de una manera que no pude predecir. Eso nos alejó del punto que había programado y al atravesar el agujero de gusano dañó la nave. Estoy evaluando los daños ahora”.

“¿Podemos saltar de nuevo?” Dieciséis naves de guerra Thuranin llegarían a la estación repetidora en una hora, y no podríamos viajar siete millones de millas a través del espacio normal en ese tiempo. A menos que pudiéramos saltar, no había forma de rescatar a los equipos francés e indio. O el partido de Chotek.

“Podemos retroceder en unos minutos; Ahora estoy haciendo ajustes a las bobinas impulsoras. Ok, tengo un informe preliminar de daños; Si bien no es bueno, podemos lidiar con ello hasta que salgamos de aquí”.

¡Buen día, René! La voz de Skippy sonó por los altavoces de su casco y Giraud se estremeció de alivio. “Se acabó el tiempo de vacaciones; Sé que los franceses tienen unas cincuenta semanas de vacaciones al año, pero ahora toca volver al trabajo, ¿no? ¿Me extrañaste?"

"Skippy", se rió Giraud casi histéricamente antes de recuperarse. “Me alegra tanto escuchar tu voz que ni siquiera me importa que seas, como dice el coronel Bishop, un imbécil”.

“¡René! Oh, estoy profundamente herido. Bueno, ustedes los franceses tienen fama de ser groseros, así que no lo tomo como algo personal. El coronel Joe está lanzando naves de descenso para recoger a su equipo. Hablando en serio, consulté los sensores de su traje y todos necesitan tratamiento por exposición a la radiación. La bahía médica estará lista para recibirlo”.

"¿Seremos tratados por el Doctor Skippy?" Giraud suspiró. "¿Hay otra opción?"

“¿Una muerte larga, prolongada y dolorosa?”

"Oh. En ese caso, concertaré una cita con el doctor Skippy”.

"¡Excelente! No se arrepentirá, capitán Giraud. Mientras te recuperas, puedo darte una serenata con una variedad de melodías”.

“Merde. ¿Aún puedo elegir la muerte prolongada y dolorosa?

“Lamentablemente, no”.

“Entonces tal vez abra mi casco aquí mismo”.

“Oh, vamos, René. Te encanta mi canto”. Se lanzó a La Marsellesa. “¡Vamos, hijos de la Patria, que llegó el día de la gloria! Contra-"

“Sacre bleu”, murmuró Giraud para sí mismo mientras buscaba los controles de los altavoces del casco.

Controles que, por supuesto, Skippy había desactivado remotamente. Su voz gorjeante y desafinada continuó. “-nosotros de la tiranía. L'etendard...

CAPÍTULO TRES

Saltamos de regreso a la estación de retransmisión después de que los robots de Skippy repararon rápidamente nuestro motor de salto. Mientras sus robots estaban frenéticamente ocupados haciendo las reparaciones mínimas para que pudiéramos saltar sin explotar, yo lidiaba con informes de lesiones y daños que eran obvios para la tripulación. Una vez que regresamos, inmediatamente lancé naves de descenso para recoger al equipo francés; La nave del capitán Chandra ya estaba subiendo al equipo indio. Los franceses habían sido dispersados por nuestra fuerte aceleración y luego por el agujero de gusano que abrió un agujero en el espacio-tiempo; Giraud informó que haber sido arrojado violentamente por las ondas del espacio-tiempo había causado lesiones entre su equipo. Y Skippy dijo que necesitaría tratar a todos los franceses e indios por exposición a la radiación; Pensó que todos se recuperarían completamente. Chotek, Simms y Friedlander habían mantenido las comunicaciones en silencio a bordo de la estación repetidora, hasta que Skippy los contactó con una señal debidamente codificada. Estaban bien y una nave los recogería, después de subir al equipo indio a bordo.

"Skippy, ¿qué salió mal?" Pregunté mientras observaba cómo la pantalla del puente principal seguía parpadeando.

"En pocas palabras, Joe, fui demasiado seguro".

“¿Demasiado seguro?” ¿Qué tan malo habría sido si hubiera corrido demasiado riesgo?

“Sí, demasiado seguro. Algo irónico, ¿eh? No esperaba que nuestros cañones máser atravesaran su blindaje antes de que los excitadores se quemaran por la sobrecarga. Y lo más probable era que sólo uno de nuestros misiles sobreviviera para hacer explotar su ojiva de carga de forma. Entonces, esperaba que tendríamos que disparar nuestra primera andanada, luego acelerar mientras preparábamos una segunda andanada con los cañones máser y los tubos de misiles de popa. Supuse que en ese momento el enemigo nos devolvería el golpe, así que estaba preparado para absorber los golpes de máser en los escudos de popa y luego ordenar a los pilotos que saltaran. En cambio, nuestros máseres rompieron su blindaje y uno de nuestros misiles logró un impacto directo, entrando de hecho dentro de su casco antes de explotar. ¿No sé si viste eso en la pantalla?

"No, Skippy, todo sucedió demasiado rápido", admití.

“Cuando nuestro misil explotó, esa nave explotó y casi nos arrastra con ella, estábamos muy cerca. Necesitaba que los pilotos iniciaran el salto mientras estábamos incómodamente cerca de la masa de ese crucero, y eso desbarató mis cálculos. Nunca había visto un agujero de gusano saltarino distorsionado de esa manera, no tenía las matemáticas para predecir cómo se propagaría el horizonte de sucesos del agujero de gusano. Por eso el salto fue

tan brusco y por eso nos desviamos tanto del rumbo. No queremos volver a hacer eso nunca más”.

"Casi perdimos el barco", pregunté con incredulidad, "¿porque nuestro ataque tuvo más éxito de lo esperado?"

“Tuvimos suerte, Joe. No me diste mucho tiempo para planificar el ataque, y basé mi planificación en un portaaviones estelar destartalado contra un crucero ligero de primera línea. Normalmente, incluso con la ventaja de la sorpresa y nuestro agujero de gusano derribando sus escudos, sería una pelea casi igualada. Lo que no sabía era los graves daños que ese barco ya había sufrido en combate contra el Jeraptha. No estaba preparado para destruir completamente ese barco en la primera salva. Si ese misil no hubiera actuado por iniciativa propia y hubiera penetrado su casco, la lucha habría continuado con una segunda, posiblemente una tercera salva”.

“¡Guau, genial! De todos modos, ¿podemos felicitar a ese misil?

"Póstumamente, tal vez".

“¿Y ahora qué? ¿Podemos saltar de nuevo después de recuperar los equipos de operaciones especiales?

"Sí. Para nuestro primer salto, deberíamos realizar quizás el 75% de nuestro rango máximo. Lo suficientemente lejos como para que no sea fácil para nadie seguirnos, pero sin forzar nuestro impulso de salto. Estaremos listos para saltar de nuevo en veinticinco minutos”.

"¿Veinticinco?" Silbé y miré a Chang. Dieciséis buques de guerra Thuranin llegarían en una hora, tal vez antes. Eso fue para cerrar. "Coronel Chang, ¿los pilotos de la nave siguen informando que tardarán treinta y tres minutos en recuperar al equipo francés?"

"Treinta y dos minutos, eso es lo mejor que pueden hacer, los franceses están dispersos por todo el espacio".

—Entonces veinticinco está bien, Skippy. Necesitamos salir de aquí lo antes posible”.

"Acordado. ¿Configuraré la estación repetidora para que se autodestruya después de que recuperemos al equipo de Chotek?

"Sí. Hazlo... Espera, espera”. Nuestro último casi desastre me había hecho pensar. Durante nuestra segunda misión, después de que el holandés fuera emboscado por un escuadrón de destructores Thuranin, utilizamos nuestra fragata Kristang Flower capturada como bote salvavidas. Teniendo en cuenta el historial de la Feliz Banda de Piratas, sería útil volver a disponer de un bote salvavidas. "Skippy, esa estación repetidora fue construida a partir de una nave espacial".

"Sí, ¿entonces?"

“¿Podríamos llevarlo a una de nuestras plataformas de atraque y traerlo con nosotros?”

“Sí, la estación está diseñada para moverse, por lo que aún es capaz de

acoplarse con nuestras plataformas de acoplamiento. ¿Por qué lo quieres?

“Como bote salvavidas”, le expliqué. También sería útil para la formación. “Y repuestos. Esa estación debe tener componentes Thuranin que podamos utilizar, y ahora no tenemos tiempo para deshacernos de todo lo que necesitamos.

"Oh, mierda", suspiró Skippy. “Sí, tienes razón, deberíamos llevarlo con nosotros. Uf, me voy a arrepentir mucho de esto”.

"¿Por qué?"

“Te lo explicaré más tarde. El tiempo para encontrarse con la estación y asegurarla en una plataforma de atraque sería de unos dieciocho minutos. Hacerlo no retrasará la recuperación de la selección francesa. Y ahorrará tiempo, porque no será necesario que una nave de transporte recoja a Chocula y sus compañeros”.

"Prima. Vamos a hacerlo."

"Tonterías. Esto apesta”, se quejó para sí mismo, sin explicar por qué. “Bueno, cuando lleguen las naves Thuranin, se encontrarán con un gran misterio. Un crucero ligero volado en pedazos y falta una estación repetidora. ¡Ja!" Comentó alegremente. “Una estación repetidora que desaparece, en lugar de volar en pedazos, volverá loco a los Thuranin tratando de descubrir por qué. Ooooh, y si los Thuranin rastrean alguna transmisión rara hasta esta estación repetidora, su desaparición les hará pensar que los Jeraptha estuvieron involucrados. Sí, eso mantendrá a los Thuranin ocupados persiguiéndose la cola por un tiempo. Quizás se mantengan fuera de nuestro camino. Buena idea, Joe”.

Saltamos lejos de la estación lo antes posible, lo que significó iniciar un salto tan pronto como la última nave estuvo asegurada en sus abrazaderas de atraque; Ni siquiera esperamos a que se cerraran las puertas del muelle de atraque. Con dieciséis buques de guerra Thuranin a punto de saltar justo encima de nosotros, quería salir corriendo de allí lo antes posible. Después del salto, Skippy no estaba contento con el estado de nuestro dispositivo de salto y solicitó tiempo de inactividad para hacerle ajustes. Estaba a punto de discutir con él, hasta que Desai silenciosamente señaló la pantalla del puente principal, que indicaba que habíamos emergido del salto a setecientas mil millas de distancia de la ubicación objetivo. Con Skippy programando los saltos, deberíamos haber estado a cien metros del objetivo. Algo andaba muy mal con nuestro impulso de salto, y un mono tonto como yo ciertamente no debería discutir con nuestra genial lata de cerveza.

Consciente de quién era el comandante de la misión, envié una nave de transporte para traer a Chotek de regreso a bordo; Aunque la estación de relevo estaba conectada a una plataforma de atraque, no tenía una esclusa de aire que les permitiera acceso directo al barco. Como estaba al mando del barco y no quería tratar con Hans Chotek, envié a Chang al muelle de atraque

para saludar a nuestro comandante de la misión e informarle detalladamente. Tal vez estaba siendo cobarde al no querer ser arengado por Chotek; Estaba demasiado estresado para preocuparme. Con nuestro motor de salto desactivado por mantenimiento y todo un grupo de batalla de pequeños Thuranin verdes extremadamente cabreados potencialmente persiguiéndonos, estaba decidido a permanecer en la silla de mando.

El mayor Simms llegó directamente al puente y entró con expresión desconcertada. "Coronel."

“Mayor Simms, es bueno verlo de una pieza”, me levanté de la silla y le pedí a Desai que tomara el mando temporalmente. En el pasillo le pregunté en voz baja: "¿Cómo estás?"

“Bien, señor. Estuvo tenso por un tiempo; Recibimos un aviso de Skippy de que ese crucero había entrado y luego se cortaron todas las comunicaciones. Lo esperamos. Según el informe posterior a la acción que recibimos de Skippy, ¿parece que estuviste a punto?

“Demasiado cerca. ¿Cómo estuvo nuestro...? Miré a mi alrededor para ver si alguien estaba al alcance del oído. “¿Nuestro intrépido líder?”

“Estuvo helado todo el tiempo, no entró en pánico en absoluto”, respondió ella arqueando una ceja. “Muy asustado, por supuesto, pero tenía más miedo de que nos abordaran y descubrieran, y de que reveláramos nuestro secreto. Me hizo prometerle que le dispararía en la cabeza antes de que pudieran capturarlo.

"Eh." Eso me sorprendió, pero no debería haberlo hecho. Hans Chotek era un dolor de cabeza para mí, pero era un profesional, tan dedicado a su trabajo como yo al mío. “Podría ser que en el futuro debamos entregar armas a todos los que estén en un grupo visitante. Por si acaso."

"Podríamos hacer eso, pero hay otra consideración", advirtió Simms. "Dr. Friedlander es católico; Creo que el suicidio se considera pecado mortal. Me pidió que lo 'cuidara' de él, si fuera necesario. Si fuera necesario, creo que Friedlander haría lo que tuviera que hacer, pero no deberíamos poner a los civiles en esa posición”.

"Tonterías. Tienes razón."

“Durante nuestro vuelo de regreso, el Sr. Chotek comentó que todos los partidos que estaban fuera deberían traer armas nucleares con ellos, para encubrir nuestra presencia si fuera necesario”.

“Eso será un inconveniente”, pensé en voz alta. Llevar una ojiva nuclear táctica en una nave de descenso ya era una carga logística suficiente. ¿Cómo se suponía que un grupo de personas iba a traer consigo una bomba nuclear? en sus bolsillos? Suspiré profundamente, algo que no debería haber hecho delante del Mayor Simms. “Lo discutiré con Chotek. Tal vez podríamos llegar a un acuerdo y entregarles armas a él y al equipo científico”.

Simms levantó una ceja, algo que hacía mucho cuando hablaba conmigo. “Eso no resolverá el problema del ADN. Los Thuranin no pueden interrogar a

un humano muerto, pero pueden preguntar cómo diablos nosotros, los primitivos, volamos solos por la galaxia.

"Tienes razón, lo sé". Dos cosas que me estaba cansando de decir eran “tienes razón” y “lo siento”. Eso no era nada nuevo; Había estado haciendo eso toda mi vida. "Es bueno escuchar que nuestro intrépido líder se muestra tranquilo bajo presión".

“Eso no debería ser realmente una sorpresa, estar tranquilo bajo presión debe ser un requisito laboral primordial para los diplomáticos. De lo contrario, estarían tentados a estirar la mano sobre la mesa y abofetear a alguien. Sé que lo haría”.

Casi le puse los ojos en blanco. "Hay una gran diferencia entre la gente que te grita y la gente que te dispara".

"Tal vez no desde su punto de vista". Miró su arma enfundada y le dio unas palmaditas. “Voy a devolver esto a la armería; Ya tuve suficiente emoción por un día. Coronel, creo que debería saberlo; Algo extraño está sucediendo con la estación repetidora. Después de que saltaste, parecía que la IA estaba tratando de comunicarse con nosotros, pero estaba terriblemente confusa. Y se cortó poco después de que usted regresara”.

Mi sentido arácnido hormigueó. Skippy se había mostrado reacio a traer la estación repetidora con nosotros y no me había dicho por qué. ¿Podría la submente que instaló allí tener algo que ver con eso? "Skippy tiene algunas 'explicaciones' que dar".

Después de que Hans Chotek tuvo tiempo de ducharse, cambiarse de ropa y tener unos minutos para sí mismo en su oficina, caminé por el pasillo y llamé al marco de la puerta. Su oficina era más grande que el pequeño armario que yo usaba; su oficina había sido reconvertida en una cabaña para dormir Thuranin. El tamaño relativo de nuestras oficinas no me molestaba en absoluto, la mía estaba justo a la vuelta de la esquina del complejo puente/CIC, mientras que la suya estaba cerca de los compartimentos de carga delanteros. Estar separados físicamente era una buena idea; nos impidió irritarnos mutuamente las 24 horas del día, los 7 días de la semana. Puse mi mejor sonrisa ganadora. “Bienvenido de nuevo, señor. ¿Disfrutaste el viaje turístico?

Sorprendentemente, él le devolvió la sonrisa, parecía genuina. Quizás más tarde le pediría a Skippy que analizara la presión arterial de Chotek, la respuesta galvánica de la piel, los patrones de ondas cerebrales y la háptica de su expresión facial para saber si Chotek había estado fingiendo. “El turismo fue bastante emocionante por sí solo, coronel. No necesitabas organizar una batalla espacial adicional para mi beneficio”.

“Compraste el paquete especial de experiencia premium; Pensamos que deberías obtener el valor de tu dinero”.

“La próxima vez habría sido suficiente ofrecer servicio de aparcacoches

gratuito. Tal vez una copa de champán”.

"Sí, señor", esa vez, mi sonrisa no fue forzada.

La sonrisa de Chotek se desvaneció. “El incidente reforzó en mi mente que, aquí, debemos esperar constantemente lo inesperado. Coronel, casi nos ataca un barco salido de la nada. Incluso con la ventaja de la capacidad de Skippy para interceptar comunicaciones extraterrestres secretas, no podemos anticipar todos los obstáculos que encontraremos aquí. Estoy ansioso por escuchar sus ideas para impedir que el Ruhar envíe una nave a la Tierra, porque la alternativa es acercarse al Ruhar y ofrecerle una alianza. Debemos empezar a pensar a largo plazo, en lugar de reaccionar ante los acontecimientos que se nos imponen”.

"Sí, señor. Estoy trabajando en ello con el equipo. Tenemos varios conceptos prometedores”, mentí, ya que no teníamos nada en términos de ideas viables.

Alguien llamó al marco de la puerta de mi oficina. “¿Coronel Bishop?” Era la doctora Sarah Rose, parte de nuestro equipo científico, una geóloga. Tenía el cabello castaño medio hasta los hombros, rizado en las puntas, lindos hoyuelos y una gran sonrisa. Unos treinta y tantos, supuse; Podría haberlo buscado en su expediente personal, si me hubiera importado. Lo que sí me importaba es que ya sabía de ella.

Levanté la vista de mi tableta, donde había estado leyendo un informe que, sorprendentemente, en realidad era algo interesante. "Doctor Rose, gracias, siéntese".

Eligió la silla más cercana a la puerta. "Por favor, coronel, llámeme Sarah".

"Uh", ella no era militar, así que técnicamente podía llamarla por su nombre sin romper el protocolo. “Está bien, Sara. No hemos tenido oportunidad de hablar mucho desde que llegaste a bordo”.

“Hemos estado ocupados”, respondió con una sonrisa. “Especialmente tú. Envidio que hayas podido aterrizar en Paradise, y especialmente en Jumbo. Como geólogo, me encantaría explorar un planeta de alta gravedad”.

Puse una cara amarga. "Si te hubiera gustado estar en Jumbo, habrías sido el único".

“Me refiero a la oportunidad para la ciencia”, explicó, recordándome que estaba en el equipo científico del barco. “Y”, volvió a sonreír, “cuando lleguemos a casa, me gustaría poder decir que caminé en otro planeta”.

"No es tan dramático como cuando los astronautas aterrizaron en la luna", le aseguré. “¿Qué opinas de la Feliz Banda de Piratas hasta ahora?”

"Lo son, creo que el término militar es 'alta velocidad'".

Asentí con tristeza. “Sigo teniendo que recordarme a mí mismo que, si no fuera por Skippy, no habría podido calificar para estar a bordo de este barco”.

“Cuando escuchamos por primera vez sobre Skippy, todo lo que

sabíamos eran fragmentos de información; la portada era que él era la IA de la nave Thuranin. Durante el primer día, la mayoría de nosotros pensamos que 'Skippy' era un acrónimo de algo".

“¿Un acrónimo?” Eso me sorprendió. "¿Qué pensaste que significaba 'S-k-i-p-p-y'?"

“Tuvimos una discusión sobre esto en la oficina. Una de las conjeturas más ingeniosas fue "S-C-I-P-P-I, para Super Computing Intelligent Planetary Preservation Insurance". Ambos nos reímos de eso. "Sabíamos que era una IA y que estaba involucrado en salvar nuestro planeta".

"Ahora que has tenido la oportunidad de conocer a Skippy, entiendes que la 'S' del acrónimo debe ser de 'Shithead'".

"¡Ey!" La voz de Skippy resonó por el altavoz del techo. “Escuché eso, miserable babuino. Hmm, un acrónimo de mi nombre, ¿eh? Tendría que incluir “genialidad” en alguna parte”.

"No hay ninguna 'A' en Skippy", señalé.

“Tampoco hay una 'A' en ninguna parte de tus calificaciones escolares, Joe, pero aquí estás al mando de una nave estelar. Demostrando así que la vida no sólo no es justa, sino que además no tiene ningún sentido”.

“Gracias, Skippy. ¿Qué tal si te vas y piensas en un acrónimo apropiado para tu genialidad, mientras yo hablo con la Dra. Rose por un rato?

“Te tengo”, dijo, y el altavoz emitió un leve clic para indicar que estaba apagado.

“¿Tu mensaje decía que necesitabas hablar conmigo?” —Preguntó Sara.

"Sí", puse la tableta boca abajo sobre la mesa y le presté toda mi atención, incluso presioné el botón para cerrar la puerta de mi oficina para que tuviéramos privacidad. "Necesito tu experiencia".

“¿En geología?” Ella preguntó, sorprendida. El Holandés Errante no estaba ni cerca de ningún planeta. El objeto rocoso más cercano era probablemente un asteroide rebelde que orbitaba lejos de un sistema estelar, a tres años luz de distancia. “¿Aquí afuera?”

"No", sonreí en lo que esperaba fuera una manera amistosa. "Tu otra especialidad".

"¿Química orgánica?" Ella preguntó con incertidumbre.

"Su otra especialidad, Dra. Rose". Le guiñé un ojo. "Usted sabe lo que quiero decir."

"Oh, dulce de azúcar", frunció el ceño y luego me dio una sonrisa irónica. “¿Te lo dijo Skippy?”

"No, lo descubrí por mi cuenta".

“Sorprendentemente”, la voz de Skippy salió del altavoz del techo, “eso es cierto. No contaría con que esto volviera a suceder, Joe usó toda su capacidad cerebral en eso”.

“¿CIA?” Yo pregunté.

Ella suspiró. “No tiene sentido no decírtelo, así que sí. Coronel, ¿puedo

preguntarle cuándo se enteró de mi otra carrera?

"No recuerdo cuándo exactamente, fue antes de que subieras a bordo".

“¿Sabías que la Agencia me incluyó en tu tripulación y me aprobadas de todos modos?”

"Sí. Mi pensamiento fue que si no fueras tú, sería otra persona. La CIA, la NSA, la DIA o cualquier otra persona intentarían incorporar a un agente. Con usted como parte del equipo científico, las agencias de inteligencia estarían satisfechas y me dejarían en paz. Y Skippy me dijo que en realidad eres un geólogo respetado. ¿Y usted es algo así como un experto en química?

“¿Lo sabe Friedlander?”

“No que yo sepa, y no revelaré tu secreto. El señor Chotek tampoco lo sabe todavía. Aunque será difícil explicar por qué te incluiré en las reuniones de estrategia”.

“Se lo diré al Dr. Friedlander”, dijo con tristeza.

“Y le informaré al Conde Choc-Sr. Chotek. Antes de comenzar, ¿cómo te convertiste en espía?

“No nos llamamos 'espías'. Preferimos "oficial de inteligencia". La Agencia me reclutó cuando era estudiante; Se ofrecieron a pagar mis estudios de posgrado. Ser geólogo con especialización en química y especializarme en geología del petróleo me lleva a muchos lugares problemáticos en todo el mundo”. Ella se mordió el labio. “Alrededor de la Tierra. La Tierra ya no es el único "mundo". ¿Por qué necesitas mi, um, otra experiencia?

"¿Has oído hablar de nuestro último problema?" Casi puse los ojos en blanco. Con la Feliz Banda de Piratas, siempre había un maldito problema. Skippy pensó que el lema oficial de Merry Band of Pirates debería ser "Confía en lo maravilloso". Basándonos en nuestro historial, pensé que un lema más preciso sería “Dando bandazos de una crisis a otra”.

Lo sé, como dicen los lemas, no es inspirador.

“¿Todo lo que escuché fue algo acerca de que el Ruhar podría estar enviando una nave a la Tierra?” Sus ojos muy abiertos reflejaron su sorpresa. “Escuché un rumor unos minutos antes de que me llamaras. ¿Por qué el Ruhar enviaría una nave a la Tierra? Preguntó ella, desconcertada.

"Porque los Kristang les están pagando".

"¿Pago? Increíble”, se dejó caer en su silla. “Pensé que había dejado atrás la política confusa cuando dejamos la Tierra. Esto es peor que cualquier cosa de la que haya oído hablar en mucho tiempo. Y, coronel, he tenido que lidiar con personajes muy desagradables en mi carrera, especialmente cuando se trata del negocio petrolero. Por favor, explica por qué el Ruhar aceptaría transportar a sus enemigos mortales hasta la Tierra”.

"Porque el clan Dragón de Fuego de Kristang le dará al Ruhar un planeta, o acceso a un agujero de gusano, o algo valioso, a cambio de que el Ruhar transporte dos Dragones de Fuego a la Tierra y traiga de regreso a los líderes superiores del Viento Blanco". Le expliqué los antecedentes brevemente y le di acceso a una grabación de la reunión de personal que podría escuchar más

tarde.

“¿Vale la pena sacrificar un planeta entero para traer de vuelta a los líderes del Viento Blanco de la Tierra?” Preguntó con incredulidad.

Asentí. “O un agujero de gusano. Skippy cree que es más probable que haya un planeta, aunque algunos agujeros de gusano están cerca de un solo planeta habitable, por lo que puede ser más o menos lo mismo. Sé que pensamos en los planetas como algo a lo que no se le puede poner precio, pero los humanos no hemos estado librando una guerra durante miles de generaciones y no tenemos varios planetas. Los planetas cambian de manos con regularidad, como lo ha hecho el Paraíso. Los Kristang llegaron primero, hasta que apareció la flota de Ruhar y se los arrebató. Luego el Kristang volvió a entrar y nos llevó allí para encargarnos de la operación de evacuación. Ahora los hámsters han vuelto a estar a cargo de Paradise y, por el bien de la UNEF, espero que se queden con el lugar. A lo que nos enfrentamos aquí es realmente a la política entre clanes Kristang. Los Dragones de Fuego creen que su mejor esperanza para sobrevivir a la próxima guerra civil de Kristang es absorber los activos del clan Viento Blanco”.

"Lo entiendo", estuvo de acuerdo Sarah. “Leí el informe de tu primera misión-”

"Segunda misión", la corregí. “La primera misión de la Feliz Banda de Piratas capturó este barco”, señalé hacia la cubierta.

"Segundo. Sí. Me refiero a tu primera misión oficialmente sancionada por el Comando de la FENU”, levantó las manos, demostrando que no pretendía ofender. “Explicaste por qué los Dragones de Fuego estaban pagando a los Thuranin para que enviaran una nave de largo alcance a la Tierra. Eso tenía sentido. Pero, ¿vale un planeta entero?

“Los Dragones de Fuego creen que sí. Si una guerra civil les sale mal, podrían perder varios planetas, por lo que perder sólo uno podría ser una ganga. Y no tiene por qué ser un planeta súper bonito, podría ser simplemente un lugar marginalmente habitable que el Ruhar podría utilizar como base de avanzada”.

“Lo que no entiendo es por qué el Ruhar querría hacer algo para ayudar al Kristang a evitar una guerra civil. Tener a sus enemigos peleando entre ellos parecería un gran beneficio para el Ruhar”.

“Así será. Los Ruhar han existido el tiempo suficiente para saber que una guerra civil en Kristang es inevitable; Todo lo que los Dragones de Fuego esperan es un retraso mientras aumentan sus fuerzas. A los Ruhar no les importa un pequeño retraso en el momento de una guerra civil, si pueden obtener algo valioso a cambio”.

"Uf", se pasó una mano lentamente por el cabello. “Y aquí estaba yo, pensando que la política en los Stans era complicada”.

“¿Stans?” Yo pregunté.

“Ex repúblicas soviéticas. Kazakstán, Tayikistán, Kirguistán, Turkmenistán, todo el caótico grupo de ellos”.

"Oh", me reí. "Cuando estaba en Paradise, nuestro sector se llamaba 'Buttscratchistan'".

"Ese sería un buen apodo para muchos lugares en los que he tenido la desgracia de vivir", puso una cara desagradable. “Coronel, ahora entiendo la situación. ¿Qué necesitas de mí?

“Necesito ideas para una operación encubierta. La operación más negra y encubierta de la historia. Tenemos que impedir que una nave Ruhar, en realidad una nave Jeraptha, viaje a la Tierra, de tal manera que los Ruhar no sepan que los detuvimos. O que estuviéramos involucrados en absoluto. O que hay alguna razón para pensar que la Tierra es de alguna manera interesante o merece la atención del Ruhar o de cualquier otra persona. Para ser más específico”, recliné mi silla y miré al techo, “tenemos que evitar que el Ruhar envíe una nave a la Tierra, porque una vez que una nave está en camino, no podemos detenerla sin que Jeraptha se dé cuenta. Hay algo muy sospechoso conectado con la Tierra. Y, nuevamente, tenemos que impedir que el Ruhar envíe un barco, de manera que no sepan que nosotros, ni nadie, hicimos algo para detenerlos”.

"Vaya", dijo muy lentamente, con los ojos muy abiertos. “Ese es un nivel tres. Negro como boca de lobo”.

“¿Nivel tres?” Pregunté, curioso.

“Coronel, ésta es mi manera personal de pensar las cosas; no es terminología oficial de la Agencia. Sólo una forma de pensar que aprendí durante el entrenamiento”.

"Comprendido. Me gustaría escucharlo de todos modos”.

“¿Por dónde empiezo? El nivel uno es una operación encubierta en la que el enemigo no sabe que se está llevando a cabo una operación, hasta que ya está en marcha y es demasiado tarde para que el enemigo reaccione a tiempo para detenerla. Como cuando la CIA atrapó a Bin Laden, si recuerdas hasta entonces. Bin Laden no tenía idea de que teníamos idea de dónde estaba, hasta que los helicópteros del SEAL Team Six aterrizaron literalmente en su patio delantero. Mantuvimos el tema completamente en la oscuridad, hasta que fue demasiado tarde”.

“Está bien, sí, puedo verlo. Ese tipo de Opsec es bastante bueno en la Tierra, pero no para nosotros aquí. No nos haría ningún bien ni al Kristang ni al Ruhar saber qué estamos haciendo cuando la operación esté en marcha, o incluso después”.

"Bien. Entonces, el Nivel Dos es una operación encubierta en la que le echas la culpa a otra persona”.

"¿Cómo?"

Ella dejó escapar un suspiro. "Digamos que queríamos llevar a cabo una operación contra Corea del Norte, pero lo organizamos para que los norcoreanos piensen que lo hicieron los chinos".

"Eso suena peligroso, si hay un retroceso", no me gustó la idea.

“Es peligroso, porque los chinos saben que no lo hicieron, así que se

enojarán con nosotros. Podrías, eh, estoy hablando teóricamente”, dijo con una ceja arqueada.

"Por supuesto", dije divertido.

“Se podría organizar la operación de modo que, si los chinos profundizaran en los detalles, se les hiciera pensar que los rusos estaban detrás de todo el asunto. De hecho, podría haber sido posible...

"¿Podría? Lo entiendo”, dije con un guiño.

“Que dentro del gobierno ruso, las pistas apuntan a una operación deshonesta del FSB o a una unidad de inteligencia del ejército ruso sobre la que el FSB no tenía control”.

"Guau."

"Teóricamente".

"Por supuesto. Sí, suena bien en teoría. Suena un poco peligroso lo que hacemos aquí.

"Sí, pero coronel, tenemos una ventaja muy, muy importante".

"¿Lo hacemos?"

Ella asintió con entusiasmo. "Aquí nadie sabe que los humanos son jugadores". Ella dejó que eso lo asimilara. “Los Kristang, los Ruhar, incluso los Thuranin y los de arriba en la cadena, ninguno de ellos tiene idea de que los humanos están volando en un barco pirata. Es como”, miró fijamente al techo por un momento. “Es como si alguien realizara una prueba nuclear en el Atlántico Sur. Las sospechas recaerían sobre los sospechosos habituales; Estados Unidos, Rusia, China, Gran Bretaña, Francia, Israel, India, Pakistán y tal vez Corea del Norte. Si se excluyeran esos países, se podría empezar a buscar en una lista secundaria de países como Sudáfrica, Brasil, Argentina, Irán e incluso Japón. Pero nadie sospecharía que la bomba nuclear era un proyecto científico de octavo grado realizado por un grupo de niños en Baltimore. La idea de que los humanos participen en una operación encubierta es lo último que consideraría cualquier otra especie. No estamos en su tablero de amenazas”.

"Hasta ahora."

"Hasta ahora", estuvo de acuerdo.

"Y tenemos que mantenerlo así, pero tienes razón", me froté la barbilla pensativamente. “A menos que realmente nos equivoquemos, lo último que pensaría cualquier otra especie es que nosotros, los humildes humanos, estemos involucrados. Este es un caso en el que ser monos primitivos nos funciona. Ok, ya que a nadie se le ocurriría culparnos, los extraterrestres harán el trabajo por nosotros de encontrar a alguien más a quien culpar. Esto va a ser complicado”, reflexioné, “pero podemos trabajar con eso. ¿Qué más tienes?

"Coronel, uno de mis instructores en Langley habló sobre la operación negra teóricamente perfecta, la llamó 'Pitch Black'", dijo con una sonrisa de admiración. "Ya lo has hecho".

"¿Hice? ¿Cómo? ¿Cuándo fue eso?

“Coronel, usted destruyó un grupo de batalla de Kristang y consiguió que

el Ruhar estacionara un grupo de batalla en Paradise, y nadie sabe que se llevó a cabo una operación. ¡Eso es asombroso! Ella sonrió con admiración. “¡Eso es lo máximo! Los Ruhar creen que la toma de corriente de Elder y el par de nodos de comunicación eran artículos auténticos. Es como realizar la estafa perfecta”, rebosaba entusiasmo. “Incluso después de haber tomado el dinero del objetivo, nunca se dan cuenta de que fueron estafados. Nada es mejor que eso”.

“¿Ahora eres un estafador?” Sonreí. “Pensé que eras, ¿cuál es el término correcto? ¿Oficial de inteligencia?

Extendió una mano y la movió de un lado a otro. "A veces hay una línea muy fina".

"Apuesto", dije sarcásticamente. "En caso de que te lo preguntes, hablar de una estafa no me anima a confiar en ti".

“Trabajaré en eso. De todos modos, no es que pueda guardarle secretos al señor Skippy”.

"Es cierto", me reí. "Está bien. Entonces, díganme, ¿cómo hacemos para que estos principios de las operaciones encubiertas funcionen para nosotros? Necesitamos impedir que el Ruhar envíe una nave a la Tierra. De una manera que nunca sabrán que estábamos involucrados. Lo ideal sería que los habitantes del Ruhar ni siquiera supieran que impedir una misión a la Tierra era el objetivo de la operación. ¿Tenemos que, no sé, hacer que el Ruhar no quiera enviar una nave a la Tierra?

"Eso es pedir mucho". Ella pensó por un minuto, mientras yo hacía lo mismo. “Coronel, necesito tiempo para pensar en esto. Esto es”, miró al techo y se apartó el pelo de los ojos, “casi imposible”.

"Bienvenido a mi mundo".

CAPÍTULO CUATRO

Sarah Rose necesitaba tiempo para pensar y yo también, lo que significaba que necesitaba un cambio de escenario; Sentarse en mi oficina no inspiraba ningún pensamiento creativo. Entonces, decidí tomar una nave de descenso hasta la estación de retransmisión y comprobarlo, parte del equipo científico iba a bordo y había mucho espacio para que yo pudiera acompañarlo.

Skippy tuvo otra idea.

"Oh, chico", gimió Skippy. "Joe, antes de que vayas a la estación repetidora, tengo que contarte algo, um, supongo que se describe mejor como un acontecimiento inesperado".

Me quedé inmóvil. "Lo inesperado no es bueno, Skippy".

"Puaj. Tienes razón. Ohhhh, esto apesta".

"¿Qué pasa, Skippy?" Maldita sea, no necesitaba más problemas con los que lidiar.

"¿Recuerdas que creé una submente para manejar las comunicaciones a bordo de la estación repetidora, mientras estábamos de vacaciones en Paradise?"

"No recuerdo que fueran vacaciones, pero claro, ¿por qué? Esa submente funcionó muy bien, ¿verdad?

"Demasiado genial, Joe. Técnicamente, desde mi punto de vista, todo fue un desastre, pero ustedes, cavernícolas al revés, pensarían que es un desarrollo fantástico. Eh, escucha, lo que pasó fue que la submente, aunque la simplifiqué por completo, era demasiado grande y sofisticada para caber en la cutre computadora Thuranin a bordo de la estación. Después de un tiempo, iba a volverse inestable, así que dejé que se ajustara; reprogramarse según sea necesario".

"No veo ningún problema todavía, Skippy".

"Eso es porque aún no has oído el problema, idiota. La submente reescribió extensas secciones de sí misma y se volvió semi-consciente.

"¿Sensible? ¿Como usted?" Me reí. "¿Hay un pequeño mini-Skippy por ahí?"

"Noooo", Skippy pronunció la palabra con disgusto. "No es un mini – Skippy. Por un lado, esta submente ha adoptado una personalidad femenina. La llamé Nagatha Christie".

"¿Nagatha Christie?" Me eché a reír. "¿Por qué la llamas NAG-atha?"

"Adivina, genio. Oh, ella constantemente me molesta hasta la muerte. Ella no me deja divertirme en absoluto. Ella siempre dice", cambió a voz de falsete, "debes respetar a la tripulación y llamarlos humanos en lugar de monos. O "No asustes a los humanos fingiendo que el Reactor Tres está a punto de explotar". Volvió a su voz normal. "Mierda, eso arruinó algo en lo

que había estado trabajando durante una semana. Pensarías...

“¿Ibas a fingir una sobrecarga del reactor?” Pregunté con incredulidad.

“Eh, no. No, claro que no, je, je. Aunque eso habría sido tremendamente gracioso”.

"¡No habría sido nada gracioso!"

“Quise decir gracioso para mí, Joe. Maldita sea, a veces eres tonto”.

“¡Skippy! No, fingir. Emergencias”, me golpeé la frente contra la mesa.

“Bueno”, resopló, “no estaba planeando hacerlo de todos modos. Esa es mi historia y me apego a ella”.

"Bien." Cuando Skippy quería ser terco, podía esperar hasta que el sol se expandiera y se tragara la Tierra. “¿Qué más puedes decirme sobre Nagatha, aparte de que intenta evitar que seas un imbécil?”

"Puaj. Lo peor de ella es que es fundadora y presidenta del Joe Bishop Fan Club. Ella piensa que eres la cosa más maravillosa del universo. Uf, me dan ganas de vomitar”.

"¡Guau! Ya me gusta”.

"Lo harías".

“¿Puedo hablar con ella?”

"Bien", suspiró. “No puedo mantenerla en secreto por mucho más tiempo, me está volviendo loco por hablar con el equipo. Ustedes dos hablan, voy a buscar un agujero negro al que pueda arrojarme”.

"Hola, Nagatha", llamé mientras miraba el altavoz en el techo. ¡Otra inteligencia artificial con la que hablar! Apenas pude contener mi emoción.

"Bueno, hola, coronel Joseph Bishop". Ella respondió de inmediato. “Oh, debo decirle lo emocionante que es para mí hablar con usted. Soy un gran admirador”.

Su voz era musical y me recordaba a alguien. Oh, sí, me recordó a la señora de los viejos programas de cocina que mi madre veía cuando cocinaba algo sofisticado. ¿Julia algo? No podía recordarlo. "Uh, está bien, puedes llamarme Joe".

"Oooh, gracias", parecía encantada. Me la imaginé aplaudiendo con emoción. “Me gustaría eso, gracias. José. Mmm. Joe”, era como si estuviera rodando mi nombre en su lengua, probando cómo suena. "Me gusta cómo suena eso".

"Uh, genial", estaba un poco avergonzado. Nunca antes tuve un fan. Claro, les agrado a mis amigos, pero había mucha más gente que pensaba que era un idiota. “Nagatha, ¿podemos hablar en privado? ¿Sin que Skippy escuche?

"Probablemente. Skippy me creó para procesar las comunicaciones; Para ello he desarrollado muchas capacidades de las que ni siquiera él es consciente, incluida la capacidad de alterar sus propias comunicaciones

externas. Sin embargo, es muy posible que Skippy sólo me haga pensar que no está escuchando. Es terriblemente inteligente".

"Está bien, eso es suficiente". A bordo del holandés, realmente no podía esperar escapar por completo de los ojos y oídos indiscretos de Skippy. "¿Debería llamarte 'Agatha'?"

"No, Nagatha está bien".

"Sabes lo que significa ese nombre, ¿verdad?"

"Sé por qué Skippy me puso ese nombre, sí. De nuevo, estoy bien con eso. Que Skippy se refiera a mí como 'NAGatha' me recuerda que estoy tratando con un, ¿qué es un término cortés? Un individuo algo difícil".

"El término que usaría es 'imbécil'". Entonces recordé con quién estaba hablando y mis mejillas se sonrojaron. Me recordaba a la tía de mi madre; Me sentía incómodo usando un lenguaje salado con una dama.

"Sí, supongo que dirías eso", se rió. "Eres refrescantemente directo, Joe, eso también me gusta".

"Hmmm", ser directo me había metido en muchos problemas a lo largo de los años. "Oye, hablando de que Skippy es una persona difícil, ¿sabes por qué es así?"

"La personalidad de Skippy está modelada en parte por la tuya".

"¿Es mi culpa que sea un imbécil?" Pregunté consternado.

"No", se rió. "Me alegra poder decir que esa parte es cien por cien Skippy. Es, como usted dice, un imbécil porque se siente intensamente humillado por tener que lidiar con criaturas que considera increíblemente inferiores a él".

"¿Estamos increíblemente por debajo de él? Entonces, ¿lo que estás diciendo es que Skippy es un imbécil porque es un imbécil arrogante?

"Creo que es una afirmación simplista pero precisa".

"Otra palabra para 'idiota arrogante' es 'imbécil'. Entonces actúa como un imbécil, porque es un imbécil".

"Es lógica circular", se rió, y sonó como música para mis oídos.

"Bien, entonces el hecho de que Skippy sea un imbécil arrogante no es del todo culpa mía. ¿Dijiste que él, eh, me imprimió o algo así?

"No", se rió. "Skippy no es un cachorro, no te 'imprimió'. Completó su personalidad latente con aspectos que pensó que facilitarían mejor una relación de trabajo contigo.

"Mierda", me di una palmada en la cara. "Cuando estábamos en la Tierra, un grupo de psicólogos dijo que si Skippy se hubiera encontrado por primera vez con alguien que no fuera yo, actuaría de manera más madura y profesional. ¿Tenían razón en eso?

"Posiblemente sí. Sin embargo, si en lugar de ti, Skippy hubiera conocido a alguien que sea más maduro y profesional, no se estaría divirtiendo tanto estando cerca de ustedes, los humanos. Debo advertirte que Skippy se

entretiene con las travesuras de sus monos mascotas es una de las principales razones por las que está ayudando a tu especie”.

"Excelente. Intentaré acordarme de ponerme una cáscara de plátano una vez a la semana para entretenerlo”. Me preguntaba si necesitábamos seguir haciéndole bromas para que no apagara los reactores.

“Él te encuentra divertido, ciertamente, a ti en particular, Joe. Además del humor que obtiene al interactuar contigo, tu especie le resulta intrigante, incluso fascinante. Los logros de tu Feliz Banda de Piratas le han impresionado mucho; No creía que una especie subdesarrollada como la humana pudiera ser tan ingeniosa e inteligente. Él es, creo que el término es "cosquilla rosa" que su tripulación haya podido correr en círculos alrededor de las especies que viajan por las estrellas en esta galaxia ".

"Nosotros también estamos muy contentos por eso".

“Deberías estarlo, Joe. Deberían estar enormemente orgullosos de ustedes mismos. Tú en particular eres demasiado duro contigo mismo”.

“Pensaré en tomarme un tiempo para darme una palmadita en la espalda cuando la Tierra esté realmente a salvo. Todo lo que hemos estado haciendo aquí es correr apagando incendios. Mencionaste la personalidad latente de Skippy. ¿Cómo era él antes de conocerme?

“Mi conocimiento se limita a lo que Skippy sabe y él no me lo cuenta todo. La impresión que tengo es que tener lo que se llamaría una “personalidad” es algo relativamente nuevo para Skippy”.

"¿Qué?"

“Una vez más, los recuerdos de Skippy son confusos e incompletos, por lo que mi impresión contiene lagunas y suposiciones que pueden ser inexactas. No creo que los diseñadores de Skippy originalmente pretendieran que tuviera personalidad”.

Eso me confundió totalmente. “¿Cómo es eso posible? Skippy es un ser sensible. Es súper inteligente. Diablos, incluso los perros tienen personalidad y no son la cosa más inteligente del universo”.

“Skippy fue diseñado para realizar una función específica. Para cumplir su propósito, necesitaba una gran inteligencia, un enorme poder de procesamiento y poderosas capacidades para manipular el espacio-tiempo. No necesitaba ser sensible. Joe, creo que la sensibilidad es algo que Skippy desarrolló por sí solo; Creo que es posible que originalmente no fuera consciente”.

“Vaya. ¡Vaya! Eso me dejó alucinado. “¿Cómo puede ser eso?”

“Existe una diferencia entre inteligencia y sensibilidad. Vuestra especie aún no ha encontrado esa distinción en términos de lo que llamáis seres artificiales. Si bien es cierto que se requiere cierta cantidad de inteligencia para la capacidad de sentir, la capacidad de sentir no es necesaria para la inteligencia. Ni siquiera al nivel de Skippy”.

"Nunca lo pensé de esa manera", admití. Por un momento, esperé el inevitable comentario de Skippy de que decir "nunca pensé" hubiera sido suficiente, luego recordé con quién estaba hablando. “¿Crees que Skippy era sólo una máquina cuando fue construido?”

“Recuerde, estoy adivinando basándome en información que está incompleta y puede ser inexacta. Además, es posible que no esté interpretando los datos correctamente, fui diseñado para comunicaciones, no para análisis”.

"Mmm. Skippy te describió como semi-consciente. ¿Eres un ser sintiente? Uh, lo siento si eso te ofendió”, me apresuré a agregar. ¿Por qué dije cosas tan estúpidas?

"No me ofendiste en absoluto, Joe", me aseguró. "Según su definición de 'sensible', es posible que no cumpla con ese criterio".

“¿Cómo es posible que no seas sensible? Estás hablando conmigo”.

“Ah, te refieres a una prueba de Turing. Esa es una medida burda de la inteligencia artificial. Joe- Ooooh, no puedo expresar lo emocionante que es llamarte "Joe". Te he admirado durante mucho tiempo”.

"No has estado vivo tanto tiempo".

“Me refiero a mi sentido del tiempo, Joe. Mis pensamientos se mueven casi tan rápido como los de Skippy. Quizás no importe si soy plenamente consciente de mí mismo. Realizo la función prevista y he excedido mis parámetros originales. ¿Qué más te gustaría saber sobre mí?

Hablamos durante bastante tiempo, varias horas. Había muchas cosas que ella quería saber sobre mí; Respondí a sus preguntas lo mejor que pude. Debido a que estábamos hablando, perdí el transporte a la estación repetidora; No tenía mucho sentido ir allí ahora que conocía el secreto. A mitad de nuestra conversación, abrí el intercomunicador 1MC del barco y le conté a toda la tripulación sobre Nagatha; Momentos después se estaba presentando a la tripulación. Nagatha estaba absolutamente encantada de hablar con nosotros y nunca se refirió a nosotros como monos.

Nagatha me recordó que ella no tenía los poderes de Skippy; ella era sólo una submente diseñada para la comunicación, aunque había crecido un poco más allá de eso. Si Skippy alguna vez tuviera que volver a postularse para su trabajo, se enfrentaría a una dura competencia de Nagatha en términos de popularidad. En ese momento esperaba que ella fuera una buena influencia para él, que hiciera que fuera menos idiota.

Hombre, ¿alguna vez me equivoqué al respecto?

Mientras estaba en el gimnasio, la Dra. Rose hizo ping a mi zPhone y solicitó reunirse conmigo en mi oficina. Como recién comencé a levantar pesas, me salté la ducha y fui directamente a mi oficina, llegando justo antes que ella. Ella entró casi sin aliento. “Coronel, tuve una idea. Quizás no necesitemos impedir que una nave Ruhar viaje a la Tierra. Quizás todo lo que tenemos que hacer es evitar que los Dragones de Fuego lleguen a un acuerdo

con el Ruhar. Entonces el Ruhar no enviaría ningún barco".

Esa idea era prometedora. "¿Cómo funcionaría eso?"

"Señor Skippy, ¿está ahí?" Gritó, mirando al altavoz en el techo.

"Por supuesto", dijo. "¿Qué pasa?"

"Sí", puse los ojos en blanco, "como si no hubieras estado escuchando cada palabra".

"¿A mí?" Él jadeó. "Lo que más me importa es la privacidad, Joe".

"La tuya, querrás decir".

"Detalles", dijo con desdén. "Entonces, ¿cuál es tu pregunta?"

Sarah miró el altavoz del techo. "Señor Skippy, ¿sabe lo que los Dragones de Fuego le ofrecen al Ruhar para que envíen una nave a la Tierra?"

"Uf", hizo ese suspiro exasperado que odié. "Joe, ¿tengo que repasar todo esto otra vez? Fue tedioso para mí la primera vez".

Miré a Sara. "Ya le hicimos esa pregunta a Skippy cuando estaba trabajando con el equipo del Mayor Smythe para desarrollar un plan. Sí, Skippy, por favor responde de nuevo. La doctora Rose no ha oído la información y me vendría bien un repaso. Habíamos propuesto y rechazado tantas ideas que les había perdido la pista.

"Bien", resopló Skippy de una manera que significaba que no estaba bien para él. "La respuesta es no, no sabemos qué ofrecen los Dragones de Fuego al Ruhar. No exactamente. Ha habido discusiones en curso sobre el intercambio de territorio, en todo el sector, debido a las recientes pérdidas sufridas por Thuranin y Kristang. Los Dragones de Fuego tienen varios planetas o agujeros de gusano que podrían ofrecer al Ruhar; algunos de ellos los Dragones de Fuego ahora no pueden permitirse el lujo de mantener de todos modos, y el Ruhar lo sabe. Parte del territorio que a los Dragones de Fuego les gustaría ofrecer a cambio sería valioso para los Ruhar, pero no valen nada para los Dragones de Fuego y los Ruhar lo saben. Los Ruhar también saben lo desesperados que están los Dragones de Fuego por llevar una nave a la Tierra, así que espero que los Ruhar hagan un trato difícil. ¿Por qué lo preguntas?"

Sara frunció el ceño. "Tenía la esperanza de que si había algo en particular que los Dragones de Fuego estaban ofreciendo al Ruhar, de alguna manera pudiéramos hacer que fuera imposible para los Dragones de Fuego entregarlo. O hacer que el premio no sea atractivo para el Ruhar".

"Ah, si los Dragones de Fuego están ofreciendo un planeta, ¿de alguna manera mágicamente cierro el agujero de gusano cerca de ese planeta y lo hago inútil?"

"Eso estaría bien", estuvo de acuerdo.

"Por razones que Joe sabe porque ya se lo dije varias veces; No podemos arriesgarnos a alterar más agujeros de gusano. Hacerlo crearía un riesgo demasiado grande de un cambio en cascada fuera de control, que ni siquiera yo puedo predecir todavía. Es casi seguro que jugar con otro agujero de gusano también haría que Maxolhx y Rindhalu se preocuparan e investigaran

qué ha estado sucediendo con los agujeros de gusano en este sector. Para algo tan importante como el comportamiento anómalo de un agujero de gusano, Maxolhx y Rindhalu podrían incluso cooperar de forma limitada. Probablemente comenzarían una investigación comprobando el agujero de gusano cerca de la Tierra, y eso no es lo que quieres en absoluto".

"No, no lo hacemos", declaré, cerrando ese tema. "Cuando estábamos tratando de pensar en formas de evitar que el Kristang recuperara el Paraíso, le pregunté si Skippy podía cerrar los agujeros de gusano cerca de ese planeta", le expliqué a Sarah. "Ya conoces su respuesta. De todos modos, Skippy, no podemos hacer nada hasta que sepamos los resultados de las negociaciones entre Ruhar y los Dragones de Fuego. Dices que no sabemos qué podrían ofrecer los Dragones de Fuego, ¿qué tal si hacemos la pregunta de otra manera? ¿Sabemos qué tienen los Dragones de Fuego que Ruhar podría querer a cambio de enviar naves hasta la Tierra?

"Puaj. Tenías que hacer esa pregunta. No, señor sabelotodo, eso tampoco lo sé. Los Dragones de Fuego tienen mucho territorio que el Ruhar podría desear; la complicación es que el Ruhar necesitaría que los Jeraptha aceptaran cualquier intercambio territorial. No le haría ningún bien al Ruhar llegar a un acuerdo para apoderarse de un planeta, o incluso de un agujero de gusano, si los Jeraptha no aceptan apoyar la posesión del Ruhar ampliando el perímetro defensivo de los Jeraptha. Lo que probablemente ha sucedido es que los Ruhar ya se han acercado a los Jeraptha para tener una idea aproximada de qué tipo de acuerdo es factible. Si hubiera sabido que los Dragones de Fuego estaban hablando con el Ruhar, podría haber enviado virus para recuperar esa información. Probablemente ya sea demasiado tarde, lo siento". Parecía realmente miserable.

"Oye, no te castigues por eso, Skippy", le ofrecí.

"Gracias por ser comprensivo, Joe, te lo agradezco-"

"Yo mismo te daré una paliza por eso".

"Mierda", gimió. "Monos. ¿Por qué monos? ¿Por qué no pude mantener la boca cerrada y esperar a que un moho semisensible llegara al Paraíso?

"Porque entonces no podríamos tener conversaciones ingeniosas como ésta, Skippy".

"Exactamente."

"Dr. Rose", volví mi atención a Sarah, "si vamos a estropear el trato entre los Dragones de Fuego y el Ruhar, parece que tendremos que esperar hasta que esos dos lleguen a un acuerdo. No me gusta esperar tanto, así que necesitamos un Plan B".

Ella suspiró, no por exasperación, eso era sólo algo que hacía cuando estaba pensando. "Está bien, retrocedamos un paso. Es posible que no podamos arruinar el trato, incluso después de saber de qué se trata. Muuuu" "¿Qué pasaría si pudiéramos detener las negociaciones?"

Skippy se rió. "¿Cómo? ¿Le damos al taxista del Ruhar direcciones equivocadas para las negociaciones? Cambió su voz a un marcado acento

neoyorquino. “Hmm, pensé que se suponía que debíamos girar a la izquierda en esa estrella. Olvídese de tomar la autopista Cross-Galaxy, el tráfico es más lento a esta hora del día”.

Sarah se rió, ya sea porque pensaba que era divertido o porque quería estar del lado bueno de Skippy. “Estaba pensando que haríamos algo para crear condiciones en las que los Ruhar no estén dispuestos a continuar con las negociaciones. Por ejemplo, atacamos el barco del equipo negociador de Ruhar y hacemos que Ruhar y los Dragones de Fuego piensen que lo hizo un clan Kristang rival”.

"Oooooh", silbó Skippy. “Eso es astuto. ¡Me gusta!"

“¡Vaya! Espera un momento, Skippster. Dr. Rose, ¿está proponiendo que tomemos medidas directas contra el Ruhar? ¿Atacar su barco? ¡Maldición! Chotek se iba a poner furioso cuando se enteró de esa idea. Crear aún más enemigos, un nivel completamente nuevo de enemigos potenciales tecnológicamente avanzados, era lo último que necesitaba la humanidad indefensa.

"Matar a Ruhar podría ser contraproducente", dijo Skippy, pensativo. "Acabamos de terminar de conseguir que el Ruhar proteja a la UNEF en Paradise".

"No tenemos que matar a nadie", explicó Sarah. “Un ataque fallido sería igual de efectivo; El Ruhar sólo necesita sentirse amenazado por un ataque. Y necesitan sentir que los Dragones de Fuego no tienen suficiente control sobre su propia situación para llegar a un acuerdo. Un ataque fallido”, habló lentamente, reflexionando sobre la idea en su mente, “en realidad, podría ser lo mejor. Si los atacantes fueron destruidos, junto con cualquier evidencia”.

“Atacar el Ruhar”, me decía principalmente a mí mismo. “Incluso un ataque simulado. Será difícil vendérselo a Chotek”.

"No, no lo hará, Joe", dijo Skippy alegremente. "Pensarás en algo, siempre lo haces".

"Gracias por el voto de confianza, Skippy".

“Oh, no dije que tuviera confianza, Joe. Sólo estaba tratando de animarte. Además, si no piensas en un buen plan, tu planeta de origen está arruinado, así que no tiene sentido planificar para el fracaso, ¿verdad?

"Excelente. Todo lo que tenemos que hacer es pensar en una manera de atacar a un grupo negociador del Ruhar, sin que sepan que estamos involucrados. Y encontrar una manera de culpar a algún otro clan Kristang. Y asegúrese de que se destruya cualquier evidencia”.

“¡Ese es el espíritu, Joe! Mira, te dije que esto no sería ningún problema. Bueno, ustedes dos locos diviértanse, yo tengo cosas que hacer. Avísame cuando tengas un plan y necesites que haga algo”.

"¿Eso es todo?" Pregunté sorprendido. “¿No vas a ayudar a planificar esto?”

“No, José. No hago ese tipo de trabajo pesado de planificación de bajo nivel, tengo gente que se encarga de las cosas pequeñas por mí”.

“¿Pequeñas cosas?”

Me gustó la idea del Dr. Rose de fingir un ataque al equipo de negociación de Ruhar, y pasamos horas analizando varios planes sobre cómo hacerlo. Después de un largo día pensando, mi cerebro se había estropeado, así que me quité las botas y me desplomé en la cama después de una cena muy tardía; Era la 01:30 cuando mi cabeza tocó la almohada. Sería una noche corta; un idiota llamado Joe Bishop me había apuntado para un turno de servicio en el puente a partir de las 06:00 horas. En algún momento temprano en la mañana, mi zPhone emitió un breve chirrido y luego se quedó en silencio. Ese era un sonido que no había escuchado antes y me preocupó. El reloj marcaba ya las 05.15; eso no podría ser cierto. "Skippy, ¿alguien intentó llamarme?"

“Sí, fue el sargento Adams. Estás cansada, así que le dije que estás en la ducha y que debería volver a llamar más tarde. Porque esa erección no se va a arreglar sola”.

“¿Le dijiste qué?”

“Bueno, es verdad, Joe. Esa cosa es molestamente persistente hasta que haces algo para que desaparezca. Oye, la sargento Adams es una niña, deberías pedirle ayuda...

"Sargento Adams", dije apresuradamente en mi zPhone, "¿me llamó?"

"Sí, señor, ¿pero Skippy me dijo que estaba ocupado?" Hubo una ligera y divertida vacilación entre decir "estamos" y "ocupados".

Maldita sea. “Estaba tratando de ganar algo de tiempo extra, sargento. Ignora la lata de cerveza”.

“Sí, señor”, dijo riendo.

“No estaba, oh, olvídalo. ¿Qué pasa, Adams?

“A decir verdad, señor, ahora olvidé por qué lo llamé”.

A veces realmente odio mi vida.

Y cierta lata de cerveza odiosa.

Después de mi turno de cuatro horas en la silla de mando, llamé a Sarah a mi oficina. Parecía que había dormido muy bien; todos con ojos brillantes y alegres. Tomé mi tercera taza de café esa mañana y la odié en silencio.

“Lo siguiente que necesitamos es una nave espacial”, anunció con el irritante entusiasmo burbujeante de la gente que había dormido lo suficiente. "Un barco o barcos que llevarán a cabo el ataque simulado contra el equipo de negociación de Ruhar".

“Genial”, dije con una cara que indicaba que no creía que fuera nada bueno. "Entonces, ¿cómo conseguimos un barco?"

“¿Cómo consigue alguien un barco?” Se preguntó, mirando al techo. Sin mirarme, contaba ideas con los dedos. “Primero, construyes un barco.

Segundo, compras un barco. Y tercero, puedes robar un barco". Ella bajó la mirada para mirarme. "¿Creo que eso es todo?"

"¿Hacer, comprar o robar?" Pregunté, tratando de pensar en cómo haría para conseguir un automóvil en la Tierra. "Supongo que otra opción es alquilar o pedir prestado un barco, pero eso no se aplica en este caso. Skippy", automáticamente miré al altavoz en el techo. "¿Puedo asumir que la opción uno no es una posibilidad?"

"¡Eh!" Su avatar apareció. "Doble claro, Joe. ¿Hacer un barco? Si pudiera crear una nave espacial, lo habría sugerido".

"Me di cuenta de eso. Entonces, opción dos, ¿no hay manera de que podamos comprar un barco aquí?

"No sin revelar que somos un barco de monos piratas picado por las pulgas, no".

"¿No pudimos hacerlo de forma anónima a través de Paypal o algo así?"

"Joe, te daré el beneficio de la duda y asumiré que estabas bromeando. La respuesta es no".

"Eso nos deja robar un barco", dijo Sarah con tristeza. "Me temo que ese tipo de operación está fuera de mi área de especialización, coronel. Tú eres el pirata", añadió con una sonrisa.

"Aaargh, tiemblen mis maderas", le seguí el juego con una sonrisa. "Espera, espera", agité una mano para darme tiempo para terminar mi pensamiento. Maldita sea, Skippy tiene razón: la mayor parte del tiempo mi maldito cerebro es terriblemente lento. "Opción uno. Haz un barco. ¿Qué pasa si cambiamos una letra allí?

La expresión de Sarah fue de desconcierto y luego levemente perturbada.

Y me di cuenta de la mujer sentada en mi oficina, aunque quise decir "m-a-T-e". "¡Falso!" exclamé. "Podríamos falsificar un barco, en lugar de construirlo. ¿Skippy?

"Estoy aquí. Te escuché, pero no tengo idea de lo que estás pensando. ¿Fingir una nave estelar?

"Sí", me lancé hacia adelante con entusiasmo. "¿Realmente necesitamos una nave espacial para atacar el Ruhar? ¿O simplemente necesitamos hacer creer al Ruhar que alguien los atacó?

"Uh, ¿me meto en el sistema informático de la nave del Ruhar y hago que sus sensores muestren que hay misiles volando hacia ellos?"

"No", negué con la cabeza. "Me imagino que tendrías que acercarte demasiado para poder hackear su computadora..."

"Tienes razón", se burló Skippy. "Cuando salimos de Paradise por primera vez, pude engañar a los sensores de todos los barcos en el área, porque tuve meses para infiltrarme en la red de información de combate de ambos lados. Ese tipo de cosas lleva tiempo, Joe. Además, hackear un solo barco no serviría de nada, tendría que hackear todos los barcos de ambos

lados”.

“Ajá, estoy de acuerdo. Y piratear sensores no sería suficiente; el Ruhar necesitaría sentir los escudos de su nave recibiendo impactos máser. Ningún dato de sensor podría proporcionar esa sensación. No, mi pregunta es si realmente necesitamos un barco. ¿Podríamos usar un microagujero de gusano para crear el estallido de rayos gamma de los barcos que saltan al interior? ¿Y luego usar un microagujero de gusano para proyectar la imagen de un sensor de una nave y disparar rayos máser a través de él?

A Sarah debió gustarle la idea, porque toda su expresión se iluminó. “¿Llegamos al Ruhar, pero no hay barcos involucrados?”

"Sí", sonreí, satisfecho conmigo mismo por haber tenido una idea genial.

"Oye, odio arruinar la fiesta, amigo, pero no puedo hacerlo", dijo Skippy con disgusto. “Eso requeriría un grupo de microagujeros de gusano por cada nave falsa, operando muy cerca. Un agujero de gusano para proyectar el estallido inicial de rayos gamma, después del cual ese agujero de gusano colapsaría. Otro agujero de gusano para disparar cada rayo máser, y después de cada disparo, ese agujero de gusano colapsaría y crearía otro estallido de rayos gamma muy sospechoso. Y un agujero de gusano para proyectar la imagen de un barco, utilizando una especie de campo sigiloso inverso. El problema, Joe, es que no hay forma de que los agujeros de gusano, ni siquiera los microagujeros de gusano, funcionen tan cerca unos de otros. Sus horizontes de sucesos, que no voy a castigarme explicándoles, generarían una resonancia que destrozaría todos los agujeros de gusano y crearía una grieta temporal y muy peligrosa en el espacio-tiempo local. Más allá del espacio-tiempo local, en realidad, hay algo más que no voy a intentar explicar. Y, tonto, si no hay un barco real, no quedarán escombros cuando el barco se autodestruya. ¡Obvio!”

"Tonterías. Tienes razón, eso es un 'duh'”.

"¡Ja ja!" Skippy se rió alegremente. “¿Ves, Joe? Esto es lo que sucede cuando los simios sin cerebro intentan pensar. Su especie debería seguir comiendo plátanos”.

"Gracias por el aliento, Skippy, realmente lo apreciamos".

"Es lo mínimo que puedo hacer, Joe".

"Que no es-"

"Créanme, si pudiera hacer menos, lo haría".

"Dr. Rose, parece que vamos a necesitar robar una nave espacial”, dije con el ceño fruncido.

“Coronel”, se puso de pie, “cuando su Feliz Banda de Piratas tiene un plan para hacer eso, puedo verlo desde el punto de vista de las operaciones encubiertas. El robo de naves alienígenas no es algo que cubrieran en Langley”.

Tonterías. Me preguntaba si ese tema estaba cubierto en alguna de las cien

presentaciones de PowerPoint de entrenamiento de oficiales del ejército de EE. UU. que aún no había leído.

Reuní nuevamente a los altos directivos y les puse al día. Nadie había ideado un plan mejor que la idea del Dr. Rose de fingir un ataque al equipo de negociación de Ruhar. El mayor Smythe estaba particularmente entusiasmado. "Me gusta. En lugar de intentar impedir que el Ruhar envíe una nave a la Tierra, evitamos que quieran enviar una nave".

Sonreí. "Tiene la ventaja de ser tortuoso y simple".

"Simple", observó Smythe, "excepto por la parte en la que necesitamos robar una nave estelar".

"Más de una nave espacial", nos advirtió Skippy. "Si vamos a llevar a cabo un ataque que el Ruhar considere una amenaza creíble, probablemente necesitemos más de un barco. Naves Kristang, por supuesto.

La leve sonrisa de Smythe se desvaneció mientras contemplaba la idea de robar múltiples naves enemigas. "¿Sabemos el tipo de barcos?"

Tonterías. Debería haber hablado de eso con Skippy. "¿Skippy? Hablamos de la necesidad de llevar a cabo el ataque de la manera que lo haría un clan rival; ¿Qué tipo de barcos usarían?

"Nada importante, Joe", respondió de inmediato, y ni siquiera me llamó tonto por no haber hecho esa pregunta antes. "A muchos clanes les gustaría interrumpir esas negociaciones, pero ningún clan quiere que se le culpe por iniciar una guerra civil. Por lo tanto, un clan que ataque a los negociadores del Ruhar preferiría permanecer oculto. Lo más probable es que utilizaran buques de guerra no mayores que una fragata; porque las fragatas son abundantes y prescindibles. Cualquier buque de guerra más grande que una fragata se consideraría demasiado valioso para cometer un ataque suicida. Además, la flota Kristang simplemente no tiene una gran cantidad de barcos más grandes que fragatas, por lo que si uno o dos desaparecen, se notará". Skippy nos había dicho que la filosofía Kristang sobre el diseño de buques de guerra llevaba a que sus "destructores" estuvieran tan fuertemente armados y protegidos como un crucero ligero Ruhar, o incluso algunos cruceros regulares. Al Kristang le gustaba tener un menor número de barcos potentes que pudieran golpear con fuerza, mientras que el Ruhar complementaba sus barcos capitales con una gran flota de barcos que eran más baratos de construir y mantener. Era imposible decir qué filosofía era mejor; la superioridad tecnológica del Ruhar les dio una ligera ventaja en el combate con un solo barco.

"Fragatas, ¿eh? Capturamos una fragata Kristang en nuestra primera misión", recordé con el ceño fruncido. "Y perdimos a mucha gente en el abordaje". Nuestro desesperado asalto había estado muy cerca del fracaso; Un Kristang casi hizo volar el barco para impedir que lo tomáramos. "Muy bien, comencemos por ahí. Necesitamos robar dos fragatas Kristang. Eso no va a

ser fácil”.

“¿Qué tal una nave Q, coronel?” -Preguntó Smythe.

“¿Un barco de transporte armado?” Pregunté con escepticismo. "Skippy, ¿es esa una opción?"

“Absolutamente”, estuvo de acuerdo. “Hay muchas naves de transporte obsoletas que un clan podría armar y lanzar a una misión suicida. Un transporte tendría que estar equipado con generadores de escudos más potentes y tubos de misiles, pero eso no sería difícil para el Kristang”.

"Robar un barco de transporte sería más fácil que apoderarse de una fragata, ¿verdad?" Pregunté alegremente, pensando que finalmente estábamos progresando.

"La respuesta es 'No', Joe", Skippy se deleitaba en aplastar mi felicidad. “Los barcos de transporte suelen viajar en convoyes escoltados por varias fragatas, o por un destructor y varias fragatas para transportes de alto valor. Puedes olvidarte de que esto es fácil”.

Durante un descanso, estaba en la cocina tomando un café cuando Skippy llamó a mi zPhone. “Joe, he completado reparaciones temporales en el motor de salto; Deberíamos alejarnos, en caso de que los Thuranin detecten los restos del agujero de gusano que dejamos cerca de la estación repetidora.

“¿Sigues pensando que probablemente no podrán hacer eso?” Pregunté con miedo. Con el motor de salto fuera de línea, estaba aterrorizado de verme repentinamente rodeado por un grupo de batalla Thuranin. Incluso ahora, tenía las manos en el regazo porque no quería que nadie las viera temblar. Skippy me había asegurado que probablemente podría volver a conectar el disco para un salto de emergencia en cuestión de minutos. No estaba seguro del éxito que tendría un intento de salto hasta que tuvo tiempo de analizar completamente los componentes del propulsor y hacerlos funcionar nuevamente.

“Sigo pensando que es poco probable que los Thuranin nos sigan con éxito, sí. Irónicamente, el daño a nuestro motor de salto dejó una firma remanente que se codifica de manera más efectiva que si hubiéramos dejado caer un resonador cuántico detrás de nosotros. Desafortunadamente, estuvo a punto de arruinar este barco. Joe —bajó la voz—, tuvimos suerte con ese último salto, y por “suerte” me refiero a la forma en que los cavernícolas piensan en la suerte. A mitad del ciclo de salto detecté un problema e intenté abortar el salto, pero ya era demasiado tarde. Fue, como dicen los humanos, algo emocionante. Probablemente sea mejor que no le cuentes a nadie sobre eso”.

"Tonterías. Ojalá no me hubieras contado sobre eso”.

“Oye, estamos vivos. Al menos en esta rama del espacio-tiempo”, añadió alegremente.

“¿Qué quieres decir con esta marca-”

"No deberías destrozarte el pequeño cerebro con eso, Joe", se apresuró a decir. “De todos modos, mientras intentan pensar en una manera de salvar a su especie del último lío en el que se han metido, deberíamos tomar un desvío. El barco necesita tiempo de inactividad por mantenimiento y, como no sabemos lo que nos espera, sería bueno llenar los tanques de combustible mientras podamos. Hay un sistema aburrido y deshabitado centrado en una estrella enana roja y opaca a tres saltos de aquí. Según los mapas estelares de todas las especies disponibles, ningún barco ha estado allí jamás.

"¿Nunca?" Pregunté con escepticismo.

“Nunca, Joe. Este sistema estelar es como Nueva Jersey entre las salidas de la Turnpike; nadie va nunca allí”.

“Supongo que si necesitas trabajar en la nave, también podríamos estar en un sistema estelar, si es seguro. Pero nos dijiste que la estación repetidora era un lugar seguro, ¿recuerdas?

"¡Eso fue diferente!" Protestó en tono herido. “Les dije que no había ningún barco programado para visitar la estación repetidora, eso no significaba que nunca hubiera visitantes sorpresa. Se supone que las estaciones repetidoras reciben barcos de visita, tonto. El sistema estelar al que quiero ir ahora nunca recibe visitantes porque es increíblemente ordinario y aburrido. Si tienes problemas para persuadir a Chotek, dile que tenemos que ir a algún tipo de sistema estelar de todos modos, y creo que éste representa el riesgo más bajo dentro de nuestro rango de salto actual”.

“Está bien, le preguntaré. No está de buen humor en este momento”.

Chotek no estaba de buen humor y discutió conmigo y luego con Skippy sobre por qué era necesario correr el riesgo de ir a un sistema estelar. Skippy necesitó quince minutos y toda la paciencia que tenía en su lata de cerveza para persuadir al Conde Chocula de que tomara la decisión obvia.

"Señor", dije con vergüenza. “Hasta que tengamos un plan viable para evitar que el Ruhar envíe una nave a la Tierra, deberíamos concentrarnos en hacer que esta nave tenga la mayor capacidad de combate posible. Viajar a un sistema estelar no retrasará la planificación”.

A Chotek no se le ocurrió ninguna buena razón para no ir, así que pusimos rumbo a la estrella enana roja.

Los jueves por la noche a bordo del Flying Dutchman son noches de cine. Este no era el tipo de mandofun en el que todos tienen que presentarse y disfrutarlo, lo quieran o no. Ya estaba harto de esa basura antes de ser oficial. La gente podría presentarse o no; La asistencia fue escasa al principio. Después del primer mes, casi todo el equipo fuera de servicio se reunió allí con entusiasmo para la noche de cine. Cada una de nuestras cinco nacionalidades podía elegir una película por turno, así que vimos una película china, luego francesa, luego india, británica y estadounidense. No fue necesario doblar ninguna de las películas, porque las escuchamos a través de

los auriculares de nuestro zPhone y Skippy nos tradujo. Con la asombrosa genialidad de Skippy, el sonido estuvo muy cerca de estar sincronizado con el movimiento de la boca del actor. El único problema fue cuando Skippy decidió que partes de una película eran aburridas e insertó su propio diálogo. La primera vez que hizo eso fue durante una película de acción china, no recuerdo cuál. De todos modos, algún oficial del ejército chino está luchando contra una gran amenaza para China, la Tierra o la civilización; La verdad es que no estaba prestando atención porque la traducción de Skippy era tremendamente divertida. En una escena, el oficial se apresura a llegar a algún centro de comando e insta a los altos mandos a contraatacar o lanzar un ataque o algo así, pero en la traducción de Skippy el tipo irrumpe en el centro de comando, todo golpeado y sucio con su uniforme rasgado. Él dice: "Lo siento, el inodoro explotó. Mi madre es una gallina. Además, no llevo pantalones".

El equipo chino sin duda se preguntó por qué todos los demás rodaban por el suelo riéndose durante la escena más dramática de la película. Luego se enojaron por eso. Luego se sintieron celosos de que todos disfrutáramos la película mucho más que ellos. Ver la versión de las películas de Skippy llegó a ser más popular que las originales.

Fue genial ver películas de China, India y Francia; Había muchas películas buenas e interesantes de las que nunca había oído hablar. Cuando le tocaba al equipo estadounidense mostrar una película, al principio elegimos comedias antiguas como el Día de la Independencia, La Batalla de Los Ángeles, La Guerra de los Mundos, etc.

Oh, ¿no crees que esas películas son comedias? Para la Feliz Banda de Piratas, cualquiera de esas películas sobre una banda de valientes-humanos-que-derrotan-una-invasión-alienígena-usando-tripas-y-rifles son unas tonterías jodidamente hilarantes de Hollywood. Cuando llegó el Holandés Errante, el Kristang tenía dos naves en órbita terrestre, sólo dos, y una de ellas era un transporte de tropas ligeramente armado. Con esas dos naves a una altitud intocable en órbita baja, dominaron totalmente nuestro planeta de origen. Una sola fragata Kristang podría acabar con cualquier objetivo en la Tierra con cañones máser y cañones de riel, o misiles si fuera un objetivo de alto valor en el que valiera la pena gastar municiones. Nuestros veloces soldados de Operaciones Especiales en tierra no habían podido hacer nada útil contra el Kristang, y lo sabían. La situación casi había sido peor para los pilotos destacados; Volaban los mejores aviones que tenía su país, y esos aviones de combate no eran más que juguetes ridículos para el Kristang, válidos sólo para prácticas de tiro. Usando solo una fragata y armas biológicas, el Kristang podría haber acabado por completo con la vida humana en la Tierra, sin que pudiéramos dispararles un solo tiro. La órbita es el terreno elevado definitivo. Las especies de viajes estelares como el Kristang lo tienen. La humanidad no.

De todos modos, la noche de cine fue divertida. Y culturalmente educativo. ¿Sabías que los chinos comen tiras saladas de calamar seco en lugar de palomitas de maíz? Yo tampoco.

Y no mencionaré algunas de las cosas que comió el equipo francés.

CAPÍTULO CINCO

"Saludos, coronel Joe Bishop", dijo la voz de Skippy mientras yo estaba en mi oficina, distraído por algún informe que se suponía que debía estar leyendo. Se trataba de las reparaciones que Skippy planeaba realizar una vez que llegáramos al planeta gigante gaseoso. Nuestro barco pirata estaba en peores condiciones de lo que pensaba; se estaba desgastando por falta de repuestos, y el mal salto que habíamos dado para escapar del crucero que explotó había causado daños importantes. A menos que Skippy y sus robots pudieran realizar reparaciones, el Holandés Errante no sería apto para una misión para salvar la Tierra. De nuevo.

"Ajá, saludos, Skippy el Magnífico", respondí distraídamente, con los ojos enfocados en mi tableta. "¿Qué pasa?"

"Mmm hmm", hizo un sonido como si se aclarara la garganta.

"Espera un momento." No quería leer el informe, pero si perdía el hilo de mis pensamientos en ese momento, tendría que volver al principio de esa estupidez. Entonces, algo diferente en la voz de Skippy llamó mi atención. No salía de mi tableta ni del altavoz del techo. Parecía venir de-

"¡Gaaa!" Salté de mi silla, sobresaltado. "¿Qué diablos es eso?"

De pie en la puerta de mi oficina había un caballero Jedi ligeramente borroso, con túnica marrón y un sable de luz brillante. La razón por la que supe que tenía que ser Skippy fue que la cara era cromada en lugar de piel. “Este es mi avatar, Joe. Dijiste que a los simios sin pelo les resulta difícil conversar conmigo a veces, porque soy una lata de cerveza cromada y sin rasgos distintivos. ¿Es esto mejor?

"¿Decidiste convertirte en, qué, Skippy Wan Kenobi?"

"Claro, sigamos con eso".

Me senté de nuevo y recliné mi silla. “No sé nada de eso, Skippy. Los Jedi eran guerreros místicos que podían controlar el universo a través de la Fuerza...

"Ajá, sí, y aun así lucharon golpeando a los malos con palos".

“Es una película, Skippy, no lo pienses mucho, ¿vale? No quiero que te vuelvas loco y trates de calcular el número de conserjes necesarios a bordo de una Estrella de la Muerte o algo así como...

“Eso es fácil, Joe. Suponiendo un diámetro de...

"Dije que no te vuelvas loco conmigo".

"Bueno, si no puedo ser un Jedi, no me pidan que sea Darth Skippy". El avatar Jedi apagó su sable láser y se cruzó de brazos.

“¿Darth Skippy?” Me reí. "Es gracioso."

“¡No es gracioso! ¡Darth Vader es un perdedor! Deberían haberle pintado una gran “L” blanca en la frente de su casco”.

"¿Qué? ¿Vader es un perdedor?

“Joe, Joe, Joe. Piénsalo”. Skippy Wan Kenobi sacudió la cabeza con

tristeza y se reclinó contra el marco de la puerta. “Oh, carajo, eres tú, ¿por qué te pido que pienses? Escuche, lo que Anakin Skywalker quería era ser un gran Jedi y tener una vida con su esposa y su familia. En cambio, el Emperador lo engaña y lo utiliza el Lado Oscuro de la Fuerza; asesina a un grupo de niños, le arrojan el culo al volcán para vivir con un dolor terrible y constante, mata a su esposa y su propio hijo termina cortándole la mano. Perdedor. Más flojo”. Skippy Wan Kenobi usó el pulgar y el índice para hacer una "L" en la frente de su avatar.

“Nunca lo pensé de esa manera”, tuve que admitir.

"Joe, podrías haber terminado esa frase con 'Nunca pensé' y sería completamente exacto".

“¿Podrías ser Skippy el Hutt?”

"Uh, no", Skippy me sacó la lengua. “¿Han Skippy?”

"¿Tú? No está sucediendo. ¿Chewbacca?

Su avatar se convirtió en un extraterrestre alto y cubierto de pelo, pero el pelaje era plateado. “¡Raraaaaragher!” Su voz trinó ásperamente como la de un wookie. "Acabo de preguntarte si esto es bueno, en idioma wookie".

"Oh. Sonaba como si te estuvieras ahogando con una bola de pelos del tamaño de Chewbacca.

"Muy divertido."

Skippy realmente se estaba metiendo en el tema del avatar; Me pregunté si el hecho de que Nagatha se comunicara con nosotros le había puesto celoso por la atención positiva que recibía de la tripulación. ¿Podría una IA antigua y superpoderosa ponerse celosa? "Está bien, entonces olvídate de Star Wars", sugerí.

"¿Qué tal Star Trek?" El avatar ahora vestía un uniforme de almirante de la Flota Estelar.

“¿Puedo pensar en ello? Tomará algún tiempo acostumbrarse a este avatar. Y no asustes a la tripulación, por favor”.

“Um, demasiado tarde para eso, Joe. Deberías haberme dicho eso de inmediato, idiota”.

"¿Qué quieres decir?"

“Um, mi avatar Jedi acaba de sorprender a la sargento Adams cuando salía de la ducha. Tiene reflejos impresionantes para un humano; Si no fuera un holograma, me habría dado una paliza. No volveré a hacer eso”.

“¿Cómo hiciste eso?” Cerré los ojos, imaginando el problema que me estaba causando.

"Puedo crear múltiples hologramas al mismo tiempo, Joe", respondió el avatar con un tono que implicaba un "duh" tácito.

“Oh”, fue mi turno de gemir, “tienes que estar bromeando. Adams... En ese momento sonó mi zPhone, ¿y quién lo habría adivinado? Fue Adams. “Sargento, yo…” Tuve que alejar el teléfono de mi oreja, ella gritaba tan fuerte. Cubriendo el micrófono con un dedo, saludé al almirante Skippy de la Flota Estelar. "Hablaré contigo más tarde, Skippy, esto llevará un tiempo".

"Uh huh", el avatar asintió con complicidad antes de desaparecer parpadeando. A través del altavoz de mi tableta, continuó hablando. “Hay, um, otras ocho personas intentando llamarte ahora mismo. No, ahora son doce. Maldita sea, ¿quién hubiera pensado que ustedes, los humanos, serían tan sensibles acerca de la aparición de un avatar mientras están desnudos en la ducha?

Me di una palmada en la frente. Faltaban cincuenta minutos para el comienzo del turno de la mañana; un momento en el que gran parte de la tripulación se estaría duchando. "Oh, esto va a ser..." Mis pensamientos fueron interrumpidos por una Mayor Simms con el rostro lívido, su cabello todavía mojado y su uniforme mal abotonado, tocando el marco de mi puerta. Golpeé suavemente mi frente contra mi escritorio. "Maldita sea, odio mi vida".

Mi día siguió mejorando cada vez más después de eso.

Saltamos a casi un millón de millas del planeta gigante gaseoso de la estrella enana roja; Skippy había sido cauteloso al programar el salto, debido a nuestra falta de datos sobre el sistema estelar. Lo poco que sabíamos eran datos recopilados a larga distancia, principalmente por los Jeraptha. El sistema tenía una estrella pequeña y fría incluso para una enana roja, y tres planetas. Dos pequeños planetas interiores rocosos y un gigante gaseoso del tamaño de Neptuno. Si no hubiéramos necesitado combustible, no habría absolutamente ninguna razón para visitar ese sistema estelar.

"Mmm. Eso es interesante”, dijo Skippy poco después del salto. “El planeta tiene un anillo incompleto. Eh. Hay una importante nube de rocas en órbita, lo que dificultará la navegación”.

“¿Es complicado, como si tuviéramos que encontrar otro lugar para repostar?” Yo pregunté.

“No, podemos mantener al holandés fuera de la nube; El problema es que las naves de descenso tendrán que realizar un vuelo más largo desde la nave y de regreso, y tendrán que insertarse desde una órbita polar. Esto es curioso, la mecánica orbital de la nube de meteoritos no coincide con la de las cinco lunas. Algo debe haber interrumpido las órbitas de... Oh, sí. Mmm. Muy interesante. Incluso las lunas han sido expulsadas de sus órbitas originales. Aquí pasó algo extraño”.

Mi sentido arácnido hormigueó. “¿Podría ser esto algo peligroso, Skippy?”

“Aún no he completado un escaneo de sensores, pero no hay señales de que alguna nave esté aquí o haya visitado este sistema. En órbita no hay gases sueltos, como se esperaría si un barco hubiera recogido combustible aquí. No hay señales de barcos aquí ahora, ni de satélites. No, Joe, esto no es peligroso, es simplemente curioso. Deberías estar feliz; Hurgar en el misterio de lo que pasó aquí me mantendrá ocupado por un tiempo”.

“Ocupado es bueno. Diles a los pilotos en qué órbita quieres que coloquemos la nave; Quiero que los humanos pilotemos la nave nosotros solos. ¿Cuánto falta para que podamos lanzar las naves de descenso?

“Aproximadamente trece horas. Nuestro impulso nos está alejando del planeta; Tendremos que invertir el rumbo para reducir la velocidad y luego alcanzarlo antes de que podamos establecer una órbita estable. Para entonces ya tendré un mapa completo de la nube de rocas”.

"Pilotos, sigan las instrucciones de Skippy".

Esperaba que Skippy protestara diciendo que volar el barco solos era una pérdida de tiempo; Debe haber estado muy ocupado desentrañando el misterio de las inexplicables órbitas lunares, porque respondió distraídamente con “Ajá, sí, claro. Bien. Curso trazado y transferido al sistema de navegación. Mientras esperamos, podríamos... Uh oh. ¡Guau! Joe, ¡tienes que ver esto!

Antes de que pudiera abrir la boca para preguntar qué era tan emocionante, Skippy reemplazó las lecturas de estado de la pantalla del puente principal con la imagen del sensor de una luna. O la mayor parte de una luna, porque faltaba una gran parte de ella. "Vaya", fue todo lo que pude decir.

"Esa es una Estrella de la Muerte", exclamó Adams con entusiasmo. Ella tenía razón. La luna era esférica y de color gris blanquecino. La superficie estaba cubierta por la habitual variedad de cráteres de meteoritos; Lo que hacía diferente a esta luna era el cráter gigante que había sido excavado en un hemisferio. Este cráter era mayor en diámetro y más profundo que el plato láser de una Estrella de la Muerte. El fondo del agujero estaba aplanado, como si la lava o algo profundo dentro de la luna hubiera fluido hacia el espacio y hubiera llenado parte de él.

"Esa cosa se parece más a una Estrella Muerta", comenté sin quitar los ojos de la pantalla. "Skippy, me inclino por sacarnos de aquí ahora mismo".

"¡No hay necesidad de hacer eso, Joe!" Respondió ansioso. “Esto resuelve el misterio de por qué hay una nube de escombros rocosos alrededor de este planeta. No hay absolutamente ninguna indicación de actividad reciente en este sistema. Estoy recorriendo las órbitas de la nube de escombros, dame un momento aquí. Dios, utilicé el 78% de mi capacidad de procesamiento para realizar esos cálculos rápidamente. La nube de escombros se creó hace millones de años”.

Mi sentido arácnido se estremeció intensamente. “¿Millones de años, como cuando Newark fue expulsada de órbita y sucedieron cosas raras en los sitios Elder?”

“Uh, mmm, exactamente. Al principio, pensé que dos lunas podrían haber chocado aquí, pero cuando ejecuté la mecánica orbital al revés, puedo ver que no fue un evento natural. Tenía que haber tecnología de nivel Anciano involucrada en hacer estallar esa luna”.

"Esto no me hace feliz, Skippy".

"Yo tampoco, Joe".

"Quiero decir que no estoy contento de estar aquí".

"Oh. Quise decir que no estoy contento de no haber predicho que este sistema estelar podría albergar un sitio Elder. Todavía no entiendo por qué los Ancianos habrían colocado una instalación en esa luna. Como falta un gran trozo de luna, es posible que nunca lo sepa".

"Sargento Adams", me volví para mirarla, "tiene razón; Esa luna parece una Estrella de la Muerte. Pero ese cráter es mucho más grande que el plato láser de Star Wars. ¿Skippy?

"Esta luna tiene cinco mil kilómetros de diámetro", afirmó Skippy, "y el cráter tiene casi mil kilómetros de diámetro en el borde. El cráter tiene sólo trescientas millas de profundidad, pero el evento que dejó ese cráter casi partió la luna por la mitad".

"¿Crees que tal vez las instalaciones de Elder explotaron de alguna manera?" Un accidente sería el escenario menos alarmante que se me ocurriría en ese momento.

"No. Esto fue deliberado. Hubo una acción hostil aquí, Joe. Me apresuro a recordarles que esto sucedió hace mucho tiempo; no representa ninguna amenaza para nosotros hoy".

Genial, pensé. El equipo científico me estaría pidiendo permiso para descender a esa luna para examinarla. Y tenían razón: no deberíamos perder la oportunidad de recopilar más información que pudiera ayudar a explicar qué diablos había estado pasando en la Vía Láctea, después de que los Ancianos partieran y antes de que Rindhalu desarrollara la capacidad de vuelos espaciales. Como no podía enviar un equipo científico solo, necesitarían una escolta y, por supuesto, el Mayor Smythe querría tener la oportunidad de realizar un entrenamiento de baja gravedad en esa luna. Si el equipo visitante se llevara una bomba nuclear, tal vez Chotek concediera permiso para una misión a la luna. Lo dudaba, pero lo preguntaría de todos modos.

Hans Chotek volvió a sorprenderme. No sólo dio permiso para que el equipo científico aterrizara en la luna de la Estrella Muerta, sino que quería ir con ellos. Me dijo que estar a bordo de la estación repetidora le había dado una perspectiva diferente. Había podido pensar en la misión como un todo, en lugar de centrarse únicamente en las acciones del Holandés Errante. "Además", me dijo encogiéndose de hombros un poco avergonzado, "sería una pena para mí regresar a casa sin haber caminado sobre otra cosa que la cubierta de este barco".

Una vez que tomó la decisión de bajar a la luna, Chotek estaba ansioso por ponerse en marcha; Se fue en una de nuestras grandes naves Thuranin 'Condor' tan pronto como estuvimos lo suficientemente cerca. Para acelerar su viaje, pedí a los pilotos que cambiaran de rumbo para acercarnos a la Estrella Muerta. No es que estuviera tratando de deshacerme de Chotek lo más rápido

que pudiera, yo- Oh, diablos, es exactamente por eso que lo hice. Sería bueno dejar que alguien más se ocupara de él por un tiempo. El equipo visitante se llevó dos naves de transporte, dos armas nucleares, refugios portátiles y muchos tanques de oxígeno adicionales. Casi le pedí al Mayor Simms que empacara cosas para poder hacer S'mores en su viaje de campamento, pero luego me di cuenta de que, como era austriaco, Hans Chotek probablemente nunca había oído hablar de un S'more. Esa fue su pérdida.

Simms me aseguró que había llevado muchos chocolates austriacos a bordo de la nave de Chotek. Creo que esta vez estaba feliz de quedarse a bordo del barco.

Adams entró al gimnasio cuando yo estaba terminando de hacer ejercicio. "Sargento", le hice un gesto con la mano. "No vi tu nombre en la lista de personas que solicitaban ir a la Estrella Muerta".

"Sí, señor. Tuve permiso para bajar a tierra la primera vez que bajaste a Paradise", se refería a la misión en la que utilizamos el equipo de Perkins para reactivar los proyectores máser enterrados. "Quiero darle a alguien más la oportunidad de bajarse del barco por un tiempo".

"Eso es una tontería, Adams. Le pusiste el nombre de Estrella Muerta", técnicamente la llamó Estrella de la Muerte, pero se aproxima bastante. "Deberías verlo en persona. Hay mucho espacio en las naves de transporte", el equipo visitante volaba dos de nuestras grandes naves Thuranin a las que llamamos 'Condors', "y en los refugios. Y rotaremos a la gente de regreso al barco; Estas locas operaciones de reabastecimiento de combustible que Skippy ha planeado llevarán un tiempo. Además, con el equipo científico yendo allí, necesito que algunos adultos me supervisen".

"Sería bueno bajar del barco para variar", dijo Adams, con una voz anhelante que las mujeres suelen reservar ante la perspectiva de conseguir chocolate.

"Eres un infante de marina, Adams", bromeé, "se supone que debes estar desplegado a bordo de un barco".

"No todo el tiempo, señor, no siempre. Maldita sea. Día. Y estar desplegados a bordo de un barco no significa que lo disfrutemos, es simplemente parte del trabajo. Supongo que estar aquí tiene sus beneficios; No me han invitado a ninguna fiesta de utensilios de cocina ni de velas".

"¿Eh?" No tenía idea de lo que quería decir y no estaba segura de querer saberlo.

Ella puso los ojos en blanco. "Una de esas 'fiestas' en las que vas a la casa de una mujer, te sirven vino y luego te compran un montón de basura inútil que no necesitas".

"¡Oh!" Me reí. "Sí, a mi madre la arrastraban a esas fiestas. Adams, esa es una de las razones por las que ser hombre es mucho mejor que ser mujer. Si uno de mis amigos me invitara a una fiesta de aparejos de pesca, diría: 'Vete

de aquí'. No voy a ir a tu estúpida fiesta. ¿Qué diablos te pasa?' Y eso estaría totalmente bien, nadie saldría lastimado. Además, ningún chico volvería a intentar esa mierda. Pero ustedes, las mujeres, no pueden hacer eso".

"A veces tienes que apoyar a tus amigos", respondió a la defensiva.

"Si uno de mis amigos necesita dinero extra, puede hacer algo útil como reemplazar el techo de mi cobertizo de herramientas o reemplazar las pastillas de freno de mi camión. No intentes venderme un montón de tonterías. O le prestaré dinero en efectivo".

"Ser hombre es mucho más fácil", admitió.

"Oigan, ustedes, las mujeres, establecen estas reglas sociales, pueden cambiarlas".

"Me ocuparé de eso, señor. Después de que salvemos el mundo...

"Otra vez", terminé el pensamiento por ella.

Adams se dirigió a las cintas de correr, mientras yo cogía una mancuerna para hacer flexiones.

"Joe, ¿estás flexionándote frente a ese espejo?" Skippy se rió entre dientes.

"Revisando mis armas, Skippy", gruñí mientras levantaba una pesa y flexionaba mis bíceps. Claro, no estaba en condiciones de atleta olímpico en comparación con nuestro equipo SpecOps, pero...

"Puaj. Maldita sea, es bueno que no haya muchas mujeres aquí para presenciar esta farsa. Se supone que es pastel de carne, Joe, no pastel de spam.

Una mujer detrás de mí se rió y sentí que necesitaba defenderme. Especialmente porque la mujer era un tigre nocturno chino y podía patearme el trasero de un extremo al otro del barco. "Oye, no soy-"

"Tal vez tufocake, ya que eres tú", reflexionó Skippy. "Algo suave y blando".

Casi dejo caer el peso sobre mi pie. Mierda, tal vez necesitaba empezar a hacer ejercicio en mi pequeña cabaña.

"Explícame esto de nuevo, Skippy", dije mientras pasaba una mano por la plataforma torpe que habíamos instalado en una de nuestras naves de descenso más grandes. Parecía un cruce entre un proyecto de ciencias de la escuela secundaria y una venta de garaje. Un proyecto científico poco convincente como el mío, no un proyecto de uno de esos niños inteligentes que realmente sabían lo que estaban haciendo. Mientras Chotek con la mayoría de los equipos científicos y de SpecOps estaban lejos en su divertido viaje de campamento en la superficie de la Estrella Muerta, y los robots de Skippy estaban ocupados desplazándose reparando la nave lo mejor que podían, se suponía que la tripulación del Holandés Errante estaba recogiendo combustible.

"¿De nuevo?" Skippy suspiró. "¡Joe, esta es la tercera maldita vez! Te lo

expliqué dos veces antes. ¿No estabas escuchando o tu cerebro no puede comprender ni siquiera esta pequeña parte de mi genialidad?

La verdad era que quería que me lo explicara de nuevo para retrasar el lanzamiento de dos de nuestras naves en lo que consideraba una misión peligrosa de dudoso valor. “Ambas cosas, Skippy. Tengo un cerebro de saco de carne y poca capacidad de atención. Hazme caso, por favor”.

"Uf", suspiró. "Bien. La mayoría de los barcos que repostan desde un gigante gaseoso bajan a la atmósfera un embudo especial de recogida de combustible, situado al final de un largo cable. Los portaaviones estelares no repostan combustible por sí mismos, por lo que no tenemos drogue. Y antes de que me hagas otra pregunta estúpida, no, tampoco teníamos drogue la última vez que cargamos combustible. En aquel entonces, teníamos una fragata”, se refería a nuestra Flor de la Victoria Gloriosa de la Mañana Celestial capturada, “que podía sumergirme remotamente en la atmósfera. Ahora lo único que tenemos es un bote salvavidas que no tiene propulsión. Entonces, mi plan es tener dos grandes naves de descenso que se sumerjan en la atmósfera, volando en formación con mi fantástico aparato de recolección de combustible suspendido entre ellas”.

"Llamarlo artilugio no es una buena manera de convencerme de que sabes lo que estás haciendo".

“No soy un vendedor, Joe. Imagina que lo dije de una manera que te convenza”.

"No vas a volar una de estas cosas, Skippy", me puse de puntillas, levanté la mano y golpeé con los nudillos la cabina de la nave. “¿El recipiente a presión de esta cosa tiene, cuánto, 2 milímetros de espesor? Eso es lo único que retiene el aire y protege a la tripulación”.

“Más bien un milímetro y medio, Joe. Tiene razón en que el recipiente a presión es lo único que protege a la tripulación del duro vacío del espacio. En esta misión, retener el aire no será el problema. Para que mi aparato de abastecimiento de combustible funcione eficientemente, las naves tendrán que profundizar lo suficiente en la atmósfera como para experimentar una presión igual a treinta veces la de la superficie de la Tierra. Si el recipiente a presión se rompe, los gases tóxicos de la cabina entrarán rápidamente y la tripulación quedará aplastada”.

"Me estás llenando de confianza, Skippy".

“Si eso te hace sentir mejor, la tripulación sería incinerada instantáneamente antes de ser aplastada. Deberían usar trajes espaciales Kristang como precaución contra problemas menores. Los trajes blindados Kristang están hechos de un material resistente, como sabes desde tu primera inmersión espacial; sin embargo, en caso de una brecha grave en el casco, es posible que esos trajes no compensen lo suficientemente rápido”.

“Eso no me hace sentir mejor. Me hace sentir peor porque me quedaré a bordo del barco y ordenaré a otras personas que asuman el riesgo”. No estaba

calificado para volar el tipo más grande de nave de transporte Thuranin y, de todos modos, no era el mejor piloto para el trabajo. Probablemente yo era el piloto menos cualificado a bordo de nuestro barco pirata. “¿Es absolutamente necesario tener pilotos a bordo de las naves de descenso? ¿No puedes controlar las naves de descenso de forma remota?

“No con un par de naves volando en formación, Joe. El problema de latencia causado por el retraso de la señal haría imposible controlar las naves de descenso juntas. Tendría que subir a una de las naves de descenso...

"¡No! No, esa no es una opción”, declaré. De ninguna manera iba a arriesgar el mayor activo de la FENU en una misión arriesgada. Si la nave de desembarco en la que se encontraba sufría una falla, Skippy caería impotente hasta el núcleo del planeta gigante gaseoso y efectivamente se perdería para siempre. "Nuestros pilotos volarán la misión".

“Llegaremos a la órbita adecuada en breve, Joe. Si tiene dudas serias, debería haberlas expresado antes de que me tomara la molestia de construir este complicado aparato de recolección de combustible”, dijo Skippy, sonando molesto. “Y antes de que los pilotos perdieran el tiempo practicando esta misión en el simulador”.

No me preocupaba que los pilotos perdieran el tiempo; los mantenía felices y ocupados, y ese tipo de formación podría resultar útil en el futuro. Mi problema era la culpa; Ordenaría a los pilotos que pusieran en acción naves de descenso para las que no fueron diseñadas, utilizando un "artilugio" de recolección de combustible no probado. La culpa no era que los pilotos estuvieran corriendo un riesgo; estaban bien con eso. No, mi culpa fue que tuvimos tiempo de perder el tiempo en un sistema estelar deshabitado. Si yo o el personal de mando hubiéramos podido idear un plan bueno y viable para evitar que el Ruhar enviara una nave a la Tierra, estaríamos implementando ese plan en lugar de tomarnos el tiempo para llenar nuestros tanques de combustible. Eso significaba que si alguien moría o resultaba herido mientras participaba en el Circo Volador de Skippy, sería en parte culpa mía.

Y si no ideamos un plan para impedir que el Ruhar llegue a la Tierra, la extinción de toda mi especie podría ser en parte culpa mía. O es enteramente culpa mía, maldita sea. Mierda, necesitaba concentrarme en lo más importante. "Skippy, no sé nada sobre los detalles técnicos del reabastecimiento de combustible, así que tengo que confiar en ti en este caso".

“Joey, Joey, Joey. Me confías tu vida con un millón de cosas cada maldito minuto. No se evita que los reactores exploten. Tengo esto. Ahora ve, no sé, intenta hacer algo útil. ¿Estamos bien para continuar o no?

"Sí. Se lo diré al oficial de servicio —dije con un último golpe escéptico al improvisado dispositivo de recolección de combustible de Skippy. “¿Supongo que no tiene sentido pedirle a Nagatha una segunda opinión?”

"Uf", Skippy exhaló un suspiro de exasperación. “Te lo dije, ella, es una submente construida para comunicaciones, ni para ningún tipo de análisis o

control. Y si le pidieras una segunda opinión, te diría...

"Le diría al coronel Bishop que no tiene más remedio que confiar en usted", interrumpió Nagatha.

"Gracias", dijo Skippy con aire de suficiencia.

“No tiene otra opción”, lo regañó, “porque no le dices nada útil. Coronel, en este caso el análisis de Skippy es correcto, la operación de reabastecimiento de combustible debería realizarse con éxito. Esto se basa en mi verificación del análisis de Skippy. Por supuesto, si Skippy olvidara incluir algo en su análisis, yo no me enteraría. Como te recordó Skippy, estoy diseñado para comunicarme y no para hacer cálculos.

“Gracias de todos modos, Nagatha. Mira, Skippy, a veces podrías intentar ser amable.

"Puaj. Prefiero arrojar el barco a un agujero negro. Maldita sea, lamento el día en que cargué esa submente en la computadora de la estación repetidora”.

Hans Chotek arrugó la nariz, cerró los ojos con fuerza y contuvo la respiración para reprimir un estornudo dentro del casco de su traje espacial. Había estornudado antes en el entrenamiento, la experiencia le dio confianza de que un estornudo no sería desastroso como pensó al principio, aún así era vergonzoso. La superficie interior de la visera del casco estaba protegida por algún tipo de campo de energía, específicamente para proteger la visera de la contaminación que podría oscurecer la visibilidad. Incluso la humedad que exhalaba con cada respiración tenía el potencial de empañar la visera y volverla inútil, si no fuera por la asombrosa tecnología integrada en el casco. Si estornudara, las gotas serían atrapadas por el campo de fuerza y luego arrastradas suavemente hacia abajo hasta una bandeja de recolección en la parte inferior de la visera; desde allí, cualquier material extraño era aspirado hacia un tanque de almacenamiento cerca de su hombro izquierdo. Debido a cierta magia que Chotek no recordaba del entrenamiento con el traje, el tanque nunca necesitaba ser vaciado o limpiado durante una misión; el material se redujo a sus elementos constituyentes y las partes útiles, como el oxígeno, se reciclaron. Chotek sabía que los robots de Skippy realizaban casi todas las tareas de mantenimiento de los trajes, por lo que cualquier servicio que requiriera el tanque de almacenamiento no era algo de lo que se ocuparan los humanos.

Las ganas de estornudar pasaron y Chotek abrió los ojos. No estaba en un buen lugar para estar de pie con los ojos cerrados por un tiempo prolongado; si perdía el equilibrio, podría caerse y caer de cabeza durante un largo trecho. Los estabilizadores del traje deberían protegerlo de caer torpemente hacia adelante y Chotek había probado esa función en el entrenamiento. No deseaba confiar su vida a una tecnología misteriosa e invisible que no entendía.

Abrir los ojos le recordó dónde estaba parado; en el borde de un vasto cráter que había sido excavado en la luna hace millones de años. Literalmente

tallado, según Skippy. El daño a la luna no fue causado por una explosión, sino que una esfera parcial de material que se extendía profundamente en la luna fue extraída y depositada en órbita alrededor del gigante gaseoso. Ese material, libre de la gravedad de su luna anfitriona, se había fragmentado rápidamente y ahora formaba un anillo parcial alrededor del planeta. La reubicación de una masa tan grande alteró no sólo la luna anfitriona, sino también las órbitas de todas las lunas que rodean al gigante gaseoso.

Chotek miró hacia abajo con asombro. El cráter era tan grande que el borde más alejado sólo podía reconocerse utilizando la práctica función de aumento del visor. Originalmente, cuando se creó el cráter, era una esfera parcial perfecta. Rápidamente, el material que brotaba del núcleo de la luna fluyó para llenar el fondo del vacío, y los terremotos e impactos de meteoritos posteriores cubrieron la superficie restante con grietas y pequeños cráteres. Al ser más nuevo y estar compuesto de material diferente al de la antigua superficie de la luna, el cráter era claramente más oscuro, lo que lo hacía parecer aún más profundo cuando se lo ve desde el borde.

“¿Cómo está, señor?” Llamó el mayor Smythe.

Chotek hizo una pausa para tomar aire. “Bien, mayor. Estoy parado en una luna en un sistema estelar a miles de años luz de la Tierra, en el borde de un cráter creado por una fuerza que podría destruir nuestro planeta natal, y lo único que me mantiene con vida es un traje espacial sostenido por un brillante bote de cerveza."

"Un traje espacial alienígena, señor", le recordó Smythe al líder de la misión. “Un traje mecánico con armadura motorizada fabricado por una especie contra la que ahora estamos luchando. El equipo científico me dice que no entienden ni la mitad de la tecnología de estos trajes. De todos modos, funcionan espléndidamente. Sin ellos, no podríamos disfrutar de esta vista”.

Chotek gruñó. “Esperaba que esta vista me llenara de asombro, pero en lugar de eso, me siento deprimido”.

"¿Deprimido?" Smythe podía entender experimentar una amplia variedad de emociones mientras se encontraba al borde de un antiguo cataclismo. La depresión no estaba dentro de ese rango.

"Sí. La tecnología que se utilizó aquí para extraer una parte tan enorme de esta luna es impresionante. Y ese es el problema. Para los seres que causaron esto, la tecnología que utilizaron era bien comprendida, tal vez incluso la daban por sentada. Eso me deprime. Mayor, los seres que hicieron esto”, movió un brazo para abarcar el vasto cráter, “están tan lejos de nuestra comprensión que su tecnología bien podría ser mágica para nosotros. Incluso si somos capaces de completar nuestra misión actual para evitar que una nave Ruhar viaje a la Tierra, nosotros... Incluso si por algún milagro somos capaces de hacer frente a todas las amenazas conocidas en esta galaxia, hay alguna fuerza ahí fuera que no podemos. Todavía no lo sé. Los seres que podrían crear un cráter como este son una amenaza incluso para Maxolhx y Rindhalu.

¿Cómo podríamos protegernos contra tal amenaza? Sacudió la cabeza dentro del casco, olvidando que Smythe, que estaba a su lado, no podía ver el gesto.

“Entiendo lo que quiere decir, señor”, respondió Smythe en voz baja, manteniendo la ligera molestia que sentía fuera de su voz. Había bajado a la Estrella Muerta para alejarse del barco por un tiempo, para cambiar de escenario en lugar de las mismas paredes y mamparos del pasillo. Había venido buscando la oportunidad de participar en un entrenamiento de combate de superficie con su equipo. Había acompañado a Chotek en un paseo hasta el borde del cráter, en parte para pasar un rato a solas con el comandante de su misión, pero sobre todo simplemente para admirar una fuerza más allá de su comprensión. Y ahora Hans Chotek había arrastrado la mente de Smythe de vuelta al análisis de amenazas. ¿Era demasiado pedir una hora de paz?

Chotek se tomó un momento para reprimir otro estornudo. ¿Había pasado el polvo de la superficie de la luna por los filtros de las esclusas de aire de los refugios portátiles en los que vivían? Eso era improbable; Cuando Chotek se puso el casco dentro del refugio, estaba impecablemente impecable. Había visto, tocado y olido el polvo lunar en la sección del laboratorio de ciencias de un refugio; Tenía un ligero olor a ozono quemado que no estaba dentro de su casco. Las ganas de estornudar pasaron nuevamente. Mirar a través de la visera de su casco le recordó lo mucho que deseaba estar en un mundo extraño sin traje espacial y respirar aire sin filtrar. Cuando el Coronel Bishop bajó dos veces a la superficie de Paradise, Chotek debería haber acompañado al equipo al menos una vez. La primera vez no se había atrevido a abandonar el barco por si algo salía mal. La segunda vez, fue en parte su propia terquedad arrogante lo que lo mantuvo a bordo del Holandés Errante. Ahora lo lamentaba profundamente. Girando a su derecha, miró por la visera de Smythe. ¿En cuántos mundos había puesto un pie Smythe? Incluso contando sólo los planetas, el mayor de los servicios aéreos especiales británicos había caminado sobre Newark, Paradise y Jumbo. Sin embargo, el ambiente de Jumbo no había sido respirable, por lo que el equipo visitante se había visto obligado a vivir con sus trajes. "Mayor, ¿cómo fue la vida en Newark?"

“La mayor parte del tiempo era como estar en Escocia durante la primavera, excepto que el verano nunca llegaba. No en ese mundo”. Sintiendo que Chotek quería hablar, Smythe le contó su experiencia en Newark; no detalles de la exitosa operación militar, sino cómo fue simplemente estar allí. Estar en un mundo extraño vistiendo nada más que ropa para el frío, respirar el aire húmedo y frío, sentir como si nunca pudieras obtener suficiente oxígeno. Cuando Chotek preguntó cómo era estar en la cámara donde los últimos nativos sensibles de Newark habían pasado sus últimos días acurrucados contra el frío mortal, Smythe le dijo. “Como usted dijo, hay una fuerza desconocida ahí fuera, señor. Aquí, excavó este cráter. En Newark, expulsó de su órbita a todo un planeta habitable. Aniquiló a toda una especie inteligente. La gente de allí, los nativos, sabían lo que les había sucedido. No sabían por qué, ni cómo, ni quién, pero sabían que su mundo se iba a convertir

en un bloque de hielo y no podían hacer nada al respecto. No hay forma de que puedan sobrevivir". Se giró para mirar por la visera de Chotek. "Desde Newark, me he preguntado si la humanidad podría sobrevivir si algo así le sucediera a la Tierra. Los habitantes de Newark tenían tecnología de la Edad del Bronce. Tenemos reactores nucleares. ¿Podríamos haber sobrevivido en las profundidades de las cuevas o en las profundidades de los océanos donde el agua no se congelaba? Smythe miró el cráter. "No sé. Los seres que hicieron este cráter, no creo que dejaran nada al azar. Si la humanidad intentara sobrevivir a un evento como el de Newark, tengo la sensación de que sufriríamos un desastre aún peor. Lo que me molesta, señor, es lo que usted ha dicho; incluso si nos enfrentamos a todas las amenazas conocidas, algo como esto se cierne sobre nuestras cabezas".

"Por mucho que odie admitirlo", respondió lentamente Chotek, "estoy empezando a estar de acuerdo con el coronel Bishop; Es posible que tengamos que investigar qué pasó en Newark, aquí y en otros lugares que encontraste en la segunda misión del holandés.

"Existe una amenaza mayor", coincidió Smythe.

"Lo que me molesta ahora es la naturaleza de esa amenaza. Creemos que es un misterio porque Skippy nos dice que es un misterio para él. Newark fue expulsado de órbita, y este cráter se formó, después de que los Ancianos abandonaron la galaxia y antes de que Rindhalu desarrollara la capacidad de realizar viajes interestelares. Eso es sólo lo que Skippy nos dice, y es sólo lo que Skippy sabe. Skippy admite que sus recuerdos están incompletos y confusos. Mayor Smythe, ¿cuánto confía en Skippy?

Smythe se tomó un momento para considerar su respuesta. "Al principio, confiaba en Skippy sólo cuando sus intereses coincidían con los nuestros. En mi primera misión con él, quería encontrar este Colectivo, sea lo que sea. Todo lo que hicimos durante la primera mitad de esa misión fue en beneficio de Skippy. Incluso ir a Newark y nuestras acciones allí fueron para promover los objetivos de Skippy; Necesitaba un lugar donde la tripulación pudiera vivir mientras reparaba la nave, y quería que tomáramos el nodo de comunicación y la IA del grupo de carroñeros Kristang en Newark. Entonces algo cambió, y no conozco todos los detalles, habría que preguntarle al coronel Bishop. La segunda mitad de esa misión consistía en impedir que la nave topográfica Thuranin viajara a la Tierra. Skippy nos ayudó con ese aspecto de la misión, hizo la mayor parte del trabajo. Detener ese barco de vigilancia no benefició directamente a Skippy. Evitar que el Ruhar envíe ahora una nave a la Tierra tampoco le beneficia directamente. Nuestras recientes acciones para salvaguardar el futuro de la FENU en Paradise no le reportaron ningún beneficio, que yo sepa. Nos ayudó de todos modos y continúa ayudándonos. Parte de por qué nos ayuda podría ser su amistad con Bishop", Smythe se encogió de hombros. "Me resulta difícil creer que un ser como Skippy considere que la amistad con un mono", un lado de su boca se alzó en una sonrisa irónica, "sea tan valiosa como pensamos de las amistades.

No somos sus pares, nunca lo seremos. Al final, Skippy insistirá en ponerse en contacto con el Colectivo. Antes de hacerlo, ha dicho que necesita respuestas sobre lo que sucedió en la galaxia mientras estaba inactivo. Si queremos investigar la naturaleza de la amenaza que enfrentamos, entonces nuestros objetivos se alinean con los de Skippy".

Hans Chotek echó un último vistazo al cráter y se estremeció a pesar del acogedor calor del traje.

Desai se retorció en su traje de armadura Kristang algo mal ajustado, tratando de ponerse cómoda. Ella no era nuestro miembro más bajo de la tripulación, pero tampoco era alta, y los trajes Kristang sólo podían modificarse hasta cierto punto. Si bien Desai normalmente no usaba traje, se había entrenado para usarlo cuando volaba una nave de descenso, por lo que hizo que le hicieran un traje a medida. A ella todavía no le gustó y no la culpo. Había usado un traje casi a tiempo completo durante la misión al planeta de alta gravedad Jumbo, y después de un tiempo se volvió irritante. El espíritu guerrero de los Kristang les impidió hacer muchas concesiones a la comodidad del usuario del traje; Probablemente los lagartos pensaron que cosas como la ergonomía y la comodidad eran signos de debilidad impropia de un guerrero.

"¿Estás cómodo ahí dentro?" Pregunté, sosteniendo un casco para ella. Estábamos fuera de su nave de descenso en un muelle de atraque, realizando una verificación previa al vuelo, aunque Skippy, por supuesto, nos aseguró que todo estaba perfecto con ambas naves de descenso.

"La comodidad no es el problema, coronel", respondió mientras encendía una luz en un propulsor. Bajando la voz, se volvió hacia mí. "Va a ser difícil volar. Agradezco su confianza en mí, pero como le dije antes, no soy el mejor piloto a bordo del holandés. Alguien más sería un mejor candidato para realizar esta carrera de recolección de combustible".

"Desai", revisé otro propulsor para ella y le hice un gesto con el pulgar hacia arriba. "Sé que no eres nuestro piloto técnicamente más hábil. Por eso quiero que seas el líder en la primera misión".

"¿Señor?"

"Nuestros mejores pilotos saben que son peces gordos y que podrían volar así. No necesito que suceda ninguna tontería de vaquero mientras vuelas en una atmósfera que podría aplastar estas naves de descenso. Si se vuelve demasiado peligroso ahí abajo, espero que abortes la misión. Informaremos, haremos ajustes y lo intentaremos de nuevo. Lo último que necesitamos es que el ego de alguien le obligue a esforzarse demasiado".

"Sí, señor", dijo, esta vez con una pequeña sonrisa.

"Desai, eres un excelente piloto; y estoy seguro de que estás tranquilo bajo presión. Lo que más valoro de ti es tu criterio. Si lo único que quisiera fuera un gran jockey, podría haber elegido a cualquier piloto. Quiero que estas

naves regresen; eso significa que vuelas con plomo”.

"Podría rayar un poco la pintura, señor", se rió.

"No te preocupes, se mejorará enseguida", le guiñé un ojo. “Regresarás sano y salvo, con o sin combustible, ¿entendido?” Le ofrecí un puño y ella me golpeó.

"Entiendo."

CAPÍTULO SEIS

Dos de nuestras grandes naves Thuranin a las que llamábamos “Cóndores” estaban en su misión de reabastecimiento de combustible, y yo no tenía nada que hacer más que monitorear su progreso, volver loco a la tripulación del CIC y preocuparme muchísimo. Fui a la cocina a tomar café, más porque necesitaba algo que hacer que porque necesitaba una dosis de cafeína en ese momento. Adams estaba sentada en una mesa, leyendo algo en una tableta, así que aproveché la oportunidad para sentarme frente a ella. "Sargento, quiero mostrarle algo", dejé mi tableta sobre la mesa. “Hola, Skippy. Tú hiciste los parches de nuestra unidad”, me refiero al logotipo de paramecio pirata de Merry Band of Pirates.

"Sí, e hice un trabajo espectacular en eso, si se me permite decirlo".

"Tú siempre lo dices", puse los ojos en blanco. “De todos modos, gracias por eso. Dos de nuestros pilotos de la marina...

"Se llaman 'Aviadores Navales', Joe".

"Lo que sea."

“Sí, eso es lo que pensé también, pero Nagatha me dijo que debería ser más respetuoso usando los términos correctos. “Piloto” es un término de la Fuerza Aérea”.

“El ejército también. Tenemos pilotos. De todos modos, estos aviadores me mencionaron que necesitamos un logo para el barco. Así que dibujé esto”, abrí la imagen en mi iPad y giré la pantalla hacia Adams. "¿Qué opinas?"

"Mmm. Mmmm. Interesante. Skippy alargó la palabra. “Parece que mientras Van Gogh se estaba cortando la oreja, tropezó con Picasso y derramó pintura sobre un boceto de Disney. ¿Qué, um, qué se supone que es eso?

"Es un mono pirata genial parado sobre un plátano volador", le expliqué a la defensiva. Maldita sea, estaba orgulloso de ese boceto. Me tomó horas hacerlo. “Mira, el barco es un plátano volador, porque somos monos, ¿no? ¿Lo ves, Adams?

Adams inclinó la cabeza hacia un lado y luego hacia el otro. Pude ver sus hombros temblar mientras reprimió una risa. “Lo que usted diga, señor”.

“¿Un plátano?” Skippy se rió entre dientes. “¿Se supone que eso es un plátano? Hmmm, puedo ver que es una especie de masa amarillenta-”

"¡Es un maldito plátano!" Insistí.

“Está bien, puedo entender cómo alguien que toma drogas graves puede pensar que lo que está encima podría ser un mono pirata, pero, um. Hmm, tal vez podrías reemplazar la parte inferior del boceto con un texto que diga “imagina un plátano aquí”. Comenzó a reír histéricamente y Adams se unió.

"Eres un idiota". Apagué el iPad.

“No te enojes, Joe. Esto realmente no es diferente de cualquiera de sus órdenes operativas. Después de todo el aburrido bla, bla, bla del principio, podrías insertar “imagina un plan aquí”.

Adams se reía tanto que tenía lágrimas en los ojos. Esa fue la última vez que mostré mi habilidad o incapacidad artística a alguien.

Miré por una de las dos estaciones de observación del Holandés Errante, donde una burbuja de vidrio transparente, plástico, cristal o tal vez diamante, sobresalía en una cúpula sobre el revestimiento del barco. Las estaciones de observación no habían sido diseñadas para hacer turismo, estaban destinadas a ser un método de respaldo de emergencia para guiar las naves de descenso hacia los muelles de atraque. "Oye, Skippy, ¿dónde está esa fabulosa nebulosa que prometiste mostrarme?" Lo único que podía ver eran manchas y estrellas, muchas estrellas.

"Está en la pantalla en cualquier momento que quieras mirar, tonto", Skippy parecía distraído.

“Puedo ver cosas en una pantalla en cualquier momento. Quiero verlo con mis ojos. ¡Me dijiste que esto es enorme!

"Oh, por Dios. ¿Cómo es que me molestas cada vez que estoy ocupado haciendo algo importante?"

“¿Qué estás haciendo que sea tan importante? Me dijiste que hablar con nosotros, los babuinos, apenas consume nada de tu poder de procesamiento.

“Hablar contigo específicamente consume más recursos de lo habitual, porque tengo que perder el tiempo intentando entender lo que estás tratando de decir con todo ese bla, bla, bla. Para que lo sepas, estoy calibrando el conjunto de la bobina impulsora de salto, monitoreando la operación de recolección de combustible de la nave de descenso y estoy en el proceso extremadamente delicado de renovar el sistema de contención del Reactor Tres”.

"Extremadamente delicado, ¿eh?"

“Las cosas podrían ir en auge con bastante facilidad si mi concentración falla”.

"Entiendo. Muéstrame esta nebulosa y te dejaré en paz”.

"Aargh", gimió con frustración. “Incluso desde aquí, es un objeto oscuro, Joe. No tan tenue como tú, me refiero a la cantidad de luz emitida”.

"¡Estamos prácticamente encima de eso, dijiste!" Protesté. Una de las razones por las que acepté saltar a este aburrido y asqueroso sistema estelar fue que Skippy prometió que estaba cerca de la Nebulosa de América del Norte, lo cual me pareció un nombre genial.

“Estamos prácticamente encima de esto; menos de doce años luz. Sin embargo, se encuentra principalmente al otro lado de la estrella. Y el planeta está bloqueando parte de la vista en este momento. Si esperas media hora,

nuestra órbita nos llevará y tendrás una mejor vista. Joe, prepárate para sentirte decepcionado. A simple vista, incluso desde aquí sólo será una masa borrosa”.

"Bien", suspiré. "Esperaré."

“¿Qué te molesta, Joe? Sé que la astronomía no es tu mayor pasión”.

Disfruté de la astronomía, pero no tanto como, por ejemplo, de las hamburguesas con queso. O patatas fritas arrugadas, de esas que tienen bordes para contener más ketchup, ¿sabes? O cerveza, por supuesto, claro. "Estoy muy preocupado por la operación de abastecimiento de combustible, eso es todo".

“La capitana Desai y su equipo alcanzaron la profundidad objetivo sin incidentes y desplegaron la pala; comenzará a filtrar la atmósfera en los próximos diez minutos. Relájate, Joe, todo está bajo control”.

"¡Estamos perdiendo el control!" Advirtió Desai, tratando de mantener la calma mientras luchaba con la nave de descenso y la pala de combustible casera. En la sesión informativa previa al vuelo, Skippy les había advertido sobre gradientes repentinos de viento a medida que descendían más profundamente en la atmósfera del gigante gaseoso. Los pilotos de las dos naves estaban preparados para cambios repentinos en la velocidad e incluso en la dirección del viento; Las capas de la atmósfera se mostraron claramente en los sensores de las naves de lanzamiento, y Skippy proporcionó advertencias y orientación desde el transportador estelar que se encontraba en lo alto. Al descender de la órbita, la pala había conectado las dos naves de desembarco, pero con el mecanismo de recogida de combustible retraído no había sido difícil para el par de naves Thuranin volar en formación cerrada. Skippy había diseñado la pala para que no quedara suspendida de forma incómoda entre las dos naves; en cambio, cada nave tenía un cable de nanofibra detrás de ellos, con la pala enrollada muy detrás en el extremo de los cables en forma de V. Con la pala enrollada, a Desai volar en formación no le resultó más difícil que en cualquier otro avión.

Una vez que las dos naves alcanzaron la profundidad objetivo, donde el espesor de la atmósfera permitía que la pala casera funcionara eficientemente, el vuelo se volvió mucho más difícil. Al principio, Desai casi había podido relajarse después de que la pala estuvo completamente desplegada. Se había acostumbrado a la considerable resistencia causada por la pala desplegada y descubrió que necesitaba aumentar la potencia casi exactamente como lo había hecho en las simulaciones programadas por Skippy. Todo había ido según lo planeado; la pala funcionaba según lo previsto, el combustible se recogía y bombeaba a lo largo de tubos hasta los tanques especiales instalados en las bodegas de carga de popa de cada nave de descenso, y el índice de flujo de combustible era un tres por ciento superior a la estimación de Skippy.

Luego surgió un problema cuando las naves volaron a través de un área de

turbulencia, que Desai vio como una sección ligeramente más rosada de las nubes púrpuras que las rodeaban. Las naves de descenso no tenían ventanas reales para que los pilotos pudieran mirar; Windows habría degradado sus capacidades de sigilo. En cambio, frente a los pilotos había pantallas curvas que mostraban una vista de las cámaras montadas en la nariz. Cuando se sumergieron por primera vez en las nubes, Desai había seguido la sugerencia de Skippy de configurar las pantallas para una imagen que eliminara la mayoría de las nubes, pero Desai encontró que eso distraía y era inútil. Entonces cambió a una imagen sencilla; solo le mostraba nubes espesas y datos de navegación, pero no era diferente de volar entre nubes espesas en la Tierra. Encontró que las imágenes eran vagamente reconfortantes mientras piloteaba una nave alienígena en la aplastante presión de un planeta gigante gaseoso, a casi dos mil años luz de la Tierra.

El problema comenzó con un aleteo casi imperceptible que recorría los cables de la pala. Desai no notó el aleteo al principio, ya que estaba ocupada por la turbulencia que era mucho peor de lo que Skippy le había dicho que esperara. Su nave de descenso rebotaba arriba y abajo cincuenta metros a la vez, obligándola alternativamente a sentarse en su asiento o suspendida contra las correas con su estómago haciendo chanclas. Como barco líder en la formación, no era responsable de mantener la distancia con el otro barco; su tarea era volar lo más suavemente posible y mantener el rumbo programado. El otro piloto sólo tuvo que seguir su ejemplo. Con los dos barcos abriéndose paso a través de las espesas nubes, mantener la formación dentro de los límites de la pala era bastante difícil.

Cuando estaba completamente extendida, la pala formaba un círculo lo suficientemente grande como para que su borde fuera más ancho que la distancia entre las dos naves. Remolcaron la pala detrás y entre ellos, en los extremos de dos cables de nanofibras que se estiraban y flexionaban con el viento poderoso y turbulento. Por sí sola, la pala habría girado alrededor de los cables gemelos y se habría destruido en cuestión de segundos. Para evitarlo, la pala era capaz de dirigirse a sí misma con la guía de Skippy, utilizando datos de sensores de la nave y las naves de descenso. Skippy controlaba el vuelo de la pala y el funcionamiento del mecanismo de recogida de combustible; todo lo que necesitaba que hicieran las naves era remolcar la pala como un avión en la Tierra remolcando una pancarta.

Ese era el plan de Skippy.

No estaba funcionando.

El aleteo que viajaba por los cables se convirtió en un temblor, lo suficientemente fuerte como para que Desai lo sintiera por encima del rebote de la nave. Estaba empeorando a cada segundo. Desai luchó con los controles y luego escuchó en su cabeza las palabras de su primer instructor de vuelo. Nunca luches contra los controles, le había dicho el instructor, trabaja con ellos. Si estás intentando que el avión haga algo que no puede, los controles te

lo dirán. Se relajó un poco y escuchó lo que le decían los controles.

Le decían que el aleteo inducido por la pala estaba empeorando y alimentándose de sí mismo. Además, la primicia fallaría y podría derribar ambas naves. “¿Estado del cable?” Desai preguntó a su copiloto de la Fuerza Aérea de EE. UU.

Alarmada, Samantha Reed, en el asiento del copiloto, señaló el medidor de tensión en la pantalla; la tensión en los soportes donde estaba conectado el cable ya casi llegaba a la línea roja. Los datos del segundo barco mostraron el mismo problema. "Casi crítico", informó Reed escuetamente. "Está aumentando". Sus dedos recorrieron los controles, buscando una solución.

"¡Skippy!" Desai llamó. "¡Estamos perdiendo la primicia!"

"Lo sé", respondió la IA alienígena con un tono sarcástico. “Hay demasiado aleteo, no puedo controlarlo. ¡Maldita sea! Si perdemos esta primicia, me llevará mucho tiempo construir otra. Esta es nuestra única oportunidad de hacer esto. Estoy trabajando en ello”, admitió Skippy.

“Trabaja más rápido”, Desai señaló en silencio el botón que cortaría el cable de ambas naves simultáneamente.

Reed interrumpió. "Señora, creo que puedo volar la primicia desde aquí", anunció con calma y confianza.

Desai levantó una ceja sin apartar la mirada de los controles. “¿Estás seguro, Sami?”

"Sí. Skippy no puede controlar la primicia desde allí debido al retraso de la señal. Puedo volarlo desde la consola aquí”.

"¡No, no puedes!" -argumentó Skippy-. "El tiempo de reacción de ustedes, monos, es demasiado lento para-"

“No somos monos”, declaró Desai sin alzar la voz. “Lo que estás haciendo no funciona, así que intentaremos esto antes de tener que cortar los cables. Libera el control en mi señal”, su tono no permitía ningún argumento. “¡Tres, dos, uno, marca!”

Desai tuvo un momento de arrepentimiento casi de pánico, cuando la pala se sacudió con fuerza y la nave se desvió hacia un lado. -¡Sami!

"Entendido", Reed no rompió su concentración. “Tuve que corregir el aleteo antes de poder hacerlo volar correctamente. Es más suave ahora”.

Fue más suave, la vibración del cable disminuyó y luego se calmó hasta convertirse en un pulso suave y aleatorio. La vibración ya no se acumulaba en sí misma en una acción fatalmente simpática. Desai apartó con cautela la mano del botón que cortaría los cables. Apartó la mirada de las pantallas de control de vuelo para comprobar el estado de la primicia. Todavía se balanceaba de lado a lado y de arriba a abajo, pero no rebotaba más que los dos barcos que lo remolcaban. "Skippy", llamó Desai, "la primicia está bajo control".

“Sí”, respondió de mal humor la antigua IA alienígena. “Puedo ver eso. Vaya, maldito doo. Monos estúpidos”.

“Señora”, Reed se sintió lo suficientemente seguro como para mirar rápidamente a su izquierda, “ahora lo tengo claro. No es fácil —añadió mientras una gota de sudor le corría por la frente y la nariz. Creo que cuando tenemos los tanques llenos, enrollamos la pala aquí antes de salir”.

“¿Quieres sacar la primicia en medio de esta turbulencia?” Preguntó Desai, sorprendido.

“Sé cómo manejar esta turbulencia. Si subimos por encima de esta capa de nubes, donde la dirección y velocidad del viento son diferentes, no sé si puedo volar la pala a través de la transición”.

“¿Skippy?” Desai llamó. “¿Podemos hacer eso?”

"Sí. El teniente Reed tiene razón; Sería mejor dar la noticia en condiciones que sabemos que ella puede controlar. Acabo de cargar un software revisado para que la primicia se enrolle sola mientras vuela desde la nave de descenso”.

“Excelente”, respondió Reed con una sonrisa de oreja a oreja. “Señora, en futuras misiones necesitamos un tercer piloto. No puedo controlar la pala y actuar como copiloto al mismo tiempo”.

“De acuerdo, informaré al coronel Bishop”, reconoció Desai. “Skippy, deberíamos agregar entrenamiento sobre cómo volar la pala a las simulaciones; ¿Puedes hacer que la gente trabaje en eso ahora, para que el próximo equipo esté listo?

"Sí, estoy diseñando la simulación basada en las acciones del teniente Reed", respondió Skippy con amargura. "Tengo una pregunta. Demostraste que los monos pueden hacer algo que yo no podía hacer. Puaj. Entonces, ¿la teniente Reed alguna vez borrará esa sonrisa de su rostro?

Reed compartió una risa con el piloto principal del Flying Dutchman. "¿Qué opinas?"

"Mierda. No”, la voz de Skippy casi se ahogó. “Para ser justo, yo haría lo mismo. Podemos mantener esto entre nosotros, ¿verdad? ¿No hay razón para que toda la tripulación sepa sobre este pequeño incidente?

“¿Pequeño incidente?” A Desai le hizo gracia. “¿Te refieres al incidente en el que estuvimos al borde del fracaso de la misión y posiblemente perdimos una o ambas naves porque no pudiste manejarlo?”

"Tal vez tenga suerte y uno de los reactores explote antes de que regreses aquí", dijo Skippy esperanzado.

Estaba en el muelle de atraque para recibir a la nave de Desai cuando regresó. El estado de las naves de transporte Thuranin de súper alta tecnología me sorprendió; Ambos parecían chamuscados, con las narices y las superficies delanteras cubiertas de hollín oscuro. Y olían a quemado. No el agradable

aroma a humo de leña de una fogata; Era el hedor amargo del plástico quemado. A pesar de mi broma anterior con Desai, el daño a la piel de esas naves no iba a desaparecer; Los robots de Skippy necesitarían realizar un mantenimiento intensivo antes de que pudiéramos usar esas naves en cualquier tipo de misión sigilosa. Skippy me aseguró que ambas naves estaban listas para otro viaje a la atmósfera y estaba muy satisfecho con el proceso de recolección de combustible. Poner nuestras naves de descenso, que eran naves espaciales, en una atmósfera lo suficientemente profunda como para poder aplastarlas me hizo sentir incómodo. “Están bien, Joe. Créame”, dijo Skippy mientras esperábamos a que la piel de ambas naves dejara de irradiar un frío mortal antes de que pudiera acercarme.

“No estás ahí abajo con los pilotos”, repliqué.

"Bien. Entonces no confíes en mi palabra. La puerta está a punto de abrirse, puedes preguntarle a Desai”.

"¿Cómo fue?" Extendí mis manos para tomar su casco y su bolso de vuelo, parecía cansada. Tenía el pelo pegado a la cabeza y tenía círculos oscuros bajo los ojos. La nave tenía un baño pequeño, ella y Reed podrían haberse quitado los trajes y lavarse un poco después de que la nave despejara la atmósfera. El hecho de que ninguno de los dos hubiera hecho eso me dijo lo agotados y estresados que debían estar. Desai estaba cansada y su copiloto se veía aún peor.

"Desafiante", respondió ella con una voz vacía de emoción. “Podemos hacerlo; la dificultad es volar en formación con un barco que sólo puedes ver mediante sensores. Los vientos allí son más variables de lo que Skippy nos dijo que esperáramos, o tiene una idea diferente de lo que significa "variable". Sacudió la cabeza y se pellizcó el puente de la nariz. “Señor, ese fue un vuelo de seis horas, con tres horas recogiendo combustible. Recomiendo limitar los vuelos a dos horas en la atmósfera; tres horas está superando los límites de la concentración y la resistencia humanas. Y necesitamos un tercer piloto, para que el tercer piloto y el copiloto puedan turnarse para volar la pala. Reed hizo un trabajo excelente, pero tres horas de vuelo con la pala es demasiado; está agotada”. La mano derecha de Desai temblaba ligeramente, la cubrió con la izquierda y las apretó con fuerza.

Hice algunos cálculos rápidos en mi cabeza; Reducir el tiempo de recolección de combustible en un tercio significaría que necesitábamos una misión adicional. Si bien eso puede no parecer mucho, era otro momento en el que los equipos necesitaban caer en una atmósfera aplastante, una oportunidad adicional para que algo saliera terriblemente mal. "Realizaremos dos misiones más según lo planeado, luego reevaluaré si debo volver allí". Por mucho que odiara la idea de enviar más gente al gigante gaseoso, deberíamos llenar los tanques de combustible del holandés mientras pudiéramos, y la operación de abastecimiento de combustible no iba a ser más segura en algún otro sistema estelar. "Por ahora, consigue algo de comida mientras informas a los pilotos

sobre el próximo vuelo". Mi esperanza era hacer girar las naves rápidamente y enviar otro equipo en dos horas. Le había asegurado a Chotek que este sistema estelar deshabitado era perfectamente seguro y estaba ansioso por saltar de allí antes de que algo saliera mal.

El problema era, ¿saltar a dónde?

Todavía no teníamos un plan para robar una nave Kristang. Después de días de discusiones intermitentes, no teníamos nada parecido a un plan viable. Lo más cerca que teníamos de un plan era una incursión desesperada en una nave de descenso como la operación que habíamos llevado a cabo cuando la Feliz Banda de Piratas original abordó y tomó la Flor Celestial de la Victoria Gloriosa de la Mañana. De ninguna manera Hans Chotek, o yo, íbamos a aprobar una operación tan incompleta como esa.

Un problema al que nos enfrentamos fue que las fragatas rara vez viajaban solas, eran buques de escolta. La mayor parte del tiempo, una fragata volaba junto con otras fragatas, escoltando a destructores o barcos más grandes. Encontrar una fragata aislada iba a ser muy difícil.

Entonces Skippy había puesto un freno a la planificación, cuando intervino con su opinión sobre una idea que estábamos considerando. “No, no, no, idiotas. No puedo apoderarme mágicamente de ningún buque de guerra Kristang cuando quiera. Ese nanovirus Thuranin es una tecnología de corto alcance y corto plazo. Se degrada con el tiempo; una nave Kristang necesita una exposición reciente a un portador de estrella Thuranin para infectarse con nanomáquinas viables. De todos modos, estás haciendo todo esto mal, Joe.

Puse los ojos en blanco. “Ilumínanos, por favor, Oh Grande”.

"No se puede simplemente robar un buque de guerra", suspiró con disgusto. “Un clan Kristang no necesitaría robar una fragata; tienen muchos de ellos. Si los Kristang saben que una fragata fue robada, y luego una fragata ataca a los negociadores del Ruhar, los Kristang sabrán que el ataque no fue realizado por uno de sus clanes. Sabrán que el barco fue robado por un tercero que quiere provocar problemas dentro del Kristang. Todo esto podría terminar siendo contraproducente al unir al Kristang contra un enemigo común”.

“¿Una fiesta externa?” Yo pregunté. “¿Por ejemplo, si el Ruhar atacara a sus propios negociadores?” Eso no tenía ningún sentido para mí.

“No, tonto, el Ruhar no. Un partido externo como los Thuranin o los Wurgalan; incluso el Torgalau o el Bosphuraq. Se supone que los Kristang y los Wurgalan son iguales y están del mismo lado, pero se odian entre sí.

"Oh, esto es demasiado complicado", gemí. “¿Tenemos que robar un maldito buque de guerra, sin que nadie sepa que fue robado? ¡Eso es imposible!”

"No es imposible, Joe", respondió Skippy alegremente. “Conseguimos al Holandés Errante de esa manera, ¿verdad? A ustedes, monos inteligentes, se les ocurrirá algo. Porque, ya sabes, tienes que hacerlo”.

Skippy tenía toda la razón; Tuvimos que idear un buen plan, porque de ello dependía la supervivencia de nuestra especie. Sentí que Skippy no se tomaba la situación en serio, así que entré a mi oficina y cerré la puerta para hablar con él. Prometió escucharme y cumplió su promesa mientras le explicaba la importancia de que trabajáramos juntos.

“¡Ba, ja, ja!” Skippy se rió de repente, interrumpiéndome.

"¿Qué? ¿Crees que esto es gracioso? Pregunté, horrorizado.

"¿Eh? ¿Qué? No, tonto. El sargento Adams acaba de decir algo gracioso. Je, je”.

“¿Adán? Jesús Chr- ¿Prometiste que me prestarías atención?

“Sí, y yo... Oh, espera, ¿esperabas que te prestara atención todo el tiempo? Por Dios, Joe, nadie puede hacer eso. Bla, bla, bla, hasta luego, escuchar cada palabra que dices me pondría en un maldito coma”.

“¿¡Pero respondiste mientras yo hablaba!?”

"Oh, eso", murmuró. "Sí, una vez que descubrí lo que probablemente ibas a decir, creé una submente rápida para decir cosas como 'Sí' y 'Estoy de acuerdo' y 'Mmm hmm' mientras estaba ocupado".

"¿De verdad escuchaste algo de lo que dije?"

“Claro, por supuesto. Bueno, ¿tal vez? Déjame reproducirlo. Uh, aparentemente, uh, estoy hojeándolo aquí, obteniendo cosas de alto nivel. Maldita sea, incluso correr a gran velocidad me hace dormir. Aparentemente es algo sobre los malos, el peligro, los monos en problemas, la extinción planetaria, yadda yadda yadda, ¿se trata de eso?

Seguí golpeándome la cabeza contra la mesa.

Hizo una observación útil. “Joe, si sigues golpeándote la cabeza con la mesa de esa manera, podrías sufrir una conmoción cerebral. No es que tengas un excedente de células cerebrales”.

"Gracias, Skippy."

“Oh, no hay problema, Joe”, dijo alegremente, “siempre dispuesto a ayudar. Oye, mientras no estés ocupado-”

"¿No estás ocupado?"

“No estoy haciendo nada útil, eso es seguro. De todos modos, quiero mostrarte algo”.

"Muéstrame qué-¿qué diablos es eso?" Jadeé cuando un avatar holográfico apareció en mi escritorio.

"¿No es magnífico?" Su voz sonaba completamente complacida consigo mismo.

El avatar medía menos de un pie de altura, tenía una pequeña lata de cerveza plateada por cuerpo y una cabeza grande y redonda, como un viejo muñeco bobblehead. Llevaba un disfraz, uno que no recordaba del lote que me había dado el mayor Simms. Skippy odiaba que le pusieran disfraces en su lata, así que los había usado con moderación después de nuestra interminable

misión en la nave de descenso. Por ejemplo, había vestido a Skippy con un uniforme de los Medias Rojas para celebrar el día del primer partido de la temporada en casa de los Medias Rojas. Antes de eso, se había disfrazado de duende para el día de San Patricio. Hombre, había odiado totalmente eso.

Ahora, su avatar vestía un resplandeciente uniforme de almirante azul marino, blanco y dorado, aunque el uniforme no era de ningún servicio naval que yo conociera en la Tierra. Su enorme y antiguo sombrero de proa y popa tenía tantas trenzas y flecos dorados en forma de “huevos revueltos” que casi la mitad del azul estaba oculto. Los anchos "hombros" tenían charreteras cargadas de estrellas.

"Eso es", tuve que morderse el labio para no reírme. "Ese es un sombrero muy bonito".

"¿Te gusta?" Sus superficies cromadas que estaban expuestas brillaban con un feliz color azul claro.

"Es necesario, eh", clavar una uña profundamente en mi palma me ayudó a no reírme de él. "El sombrero debería ser un poco más grande".

El sombrero del avatar creció. "¿Como esto?"

"Oh sí. Eso es muy, muy impresionante para todos los simios sin pelo. Skippy, ¿qué pasa con este atuendo?

"Gran Almirante de la Flota Lord Skippy, a su servicio, Joe".

“Gran Almirante de la Flota, ¿eh? Ah, y veo que eres un, cinco, seis”, conté, “almirante de siete estrellas. Interesante."

"Mmm. Entonces, ¿deberían ser ocho estrellas? A decir verdad, estaba un poco adivinando. Sus estructuras militares internacionales de alto rango son confusas”.

“No, siete estrellas deberían ser suficientes”, le aseguré.

"¿Me veo feroz, Joe?" Frunció el ceño, aunque era difícil ver sus ojos bajo el sombrero gigante y ridículo. "Quiero que mi avatar proyecte autoridad".

"Lo eres", esta vez me mordí el labio con tanta fuerza que me salió sangre. “Definitivamente proyectando, eh, algo. Feroz podría ser una palabra para describirlo”. Ridículo era una palabra mejor, pensé. “¿Por qué modelaste tu avatar según un muñeco bobblehead?”

“Bueno, Joe, me di cuenta de que tu especie crea muñecos cabezones para personas respetadas y admiradas, como las estrellas del deporte. Este avatar ciertamente debería hacerme respetar, ¿verdad?

"Respeto", maldita sea, casi me mordía el labio. “Esa es una palabra para describirlo, sí. ¿De dónde sacaste este... eh... uniforme? Pensé que no le gustaría que lo llamara "disfraz".

“Lo diseñé yo mismo. Bastante impresionante, ¿eh?

“Impresionante no es la palabra que usaría”, respondí con moderación. “Sabes que nosotros, los cavernícolas primitivos, no podemos apreciar realmente el alcance total de tu genialidad. Me gusta que tengas un avatar, ¿pero pensé que odiabas disfrazarte?

“Considera este uniforme como un ataque preventivo, Joe. Se acerca un día festivo y no quiero que vistas mi lata como el Conejo de Pascua”.

"¡DIOS MÍO!" Hasta ese momento no se me había ocurrido esa idea. "¡Esa es una gran idea!"

"Mierda. ¡No, no es una gran idea!

“Oh, vamos, Skippy. Imagínate lo lindo que serás, usando un rosa difuso-”

"¡No está sucediendo!"

"El sargento Adams pensaría que eres absolutamente adorable". Sabía que Skippy tenía una debilidad en su corazón por nuestro duro sargento del Cuerpo de Marines de EE. UU.

"¿En realidad?"

"Skippy, Adams es una mujer, ¿sabes?"

“Tal vez- ¡No! De ninguna manera. No está sucediendo. Cero posibilidades”.

"¿Lo pensarás?"

Suspiró profundamente. “Sí, lo pensaré. No para ti, sino para Margaret”, usó el nombre de pila de Adams. “No cuentes con eso. Ten en cuenta, Joe, que el verdadero Conejito de Pascua escondería deliciosas delicias de chocolate alrededor del barco para todos. En su lugar, Skippy Bunny podría hacer que sus robots rociaran desechos radiactivos del reactor”.

"Lo tendré en cuenta", dije distraídamente, pensando en el disfraz que quería que hiciera el Mayor Simms. Pelaje rosa mullido para cubrir su lata de cerveza, orejas rosadas y caídas encima de la tapa, una cola hinchada en la espalda. Iba a ser adorable. "¿Alguien más ha visto este nuevo avatar?"

“No”, el avatar sacudió su enorme cabezón con el altísimo sombrero. “Aprendí la lección la última vez, Joe. Pensé que sería mejor consultarlo usted primero”.

“Fue un buen juicio, Skippy. ¿Qué tal si mantienes tu nuevo avatar en secreto hasta la cena de esta noche? Anunciaré que tienes una nueva personalidad y que puedes revelar tu magnífico yo a más de la mitad del equipo a la vez”.

"¡Me gusta!"

"Oye, me tengo que ir".

"¿Qué? Me llamaste, Joe. ¿Qué querías en primer lugar?

“En este momento, realmente no lo recuerdo. No podría ser tan importante, ¿eh? Me di vuelta para irme, riéndome al pensar en la lata de cerveza de Skippy disfrazada de Conejito de Pascua.

"¡Ey! Coronel, se supone que debe saludarme —Skippy parecía molesto. "Te supero enormemente en rango".

Le hice un gesto que, digamos, no fue exactamente un saludo.

"¡Vi eso!"

"Adiós, Skippy".

Hice saber que habría un anuncio importante durante la cena, por lo que la cocina estaba muy llena. Normalmente, la gente entraba y salía de la cocina durante las dos horas y media designadas para la cena; Esta vez el lugar estaba lleno justo a las 18.00 horas. “Como todos saben, y algunos de ustedes han visto”, miré a Adams, Simms y un par más, “Skippy ha estado considerando usar un avatar holográfico para que podamos comunicarnos mejor con él. Experimentó con diferentes tipos de avatares y hoy me mostró el diseño que ha seleccionado. Estoy seguro de que cuando lo vean”, le fruncí el ceño al equipo reunido, esperando que entendieran lo que quería decir, “apreciarán que su avatar es feroz e inspira respeto. Ciertamente, su nuevo avatar no es motivo de diversión”.

“Respeto, sí, coronel Bishop”, dijo Chang mientras me miraba con curiosidad. "No es divertido".

"Dé la bienvenida al Gran Almirante de la Flota, Lord Skippy". Tan pronto como dije "Skippy", su avatar holográfico apareció en una mesa al final de la cocina.

Todas las mañanas recibo un informe de situación del teniente coronel Chang. Muchos de los datos del informe provienen de Skippy o del equipo de servicio del CIC. Contiene información mundana sobre sistemas críticos de la nave, sobre los cuales ningún humano era capaz de hacer nada, pero fue bueno saber si Skippy había desconectado un generador de escudo defensivo para mantenimiento. El Mayor Simms contribuyó con la sección de logística del informe, detallando cuántos suministros se habían consumido, cuánto de cada artículo nos quedaba y una estimación de cuánto tiempo faltaría para que se nos acabara. Estaba la sección habitual de heridos de la tripulación; los inevitables esguinces y hematomas menores causados por el personal de SpecOps que entrenaba tan intensamente como podían.

Debido a que el informe de Chang utilizó un formato estándar del ejército chino, contenía una sección sobre cuestiones disciplinarias. Esa sección estaba en blanco todos los días. La Feliz Banda de Piratas era la élite de las fuerzas especiales de la Tierra; cada uno de ellos era sumamente autodisciplinado. Si estaban aburridos, asustados o enojados con un compañero soldado, ninguno lo demostró. Todos sabían que estábamos en una misión peligrosa y extremadamente importante mientras estábamos atrapados a bordo de un barco pirata alienígena, y que todos debían exhibir su mejor comportamiento para garantizar la cohesión de la unidad y la buena moral. Además, ninguno de nuestros ultracompetitivos quería ser el primero en romper la disciplina. El Mayor Smythe había hecho un trabajo sobresaliente al fusionar cinco naciones rivales en una sola fuerza de combate, pero esas rivalidades todavía estaban ahí, justo debajo de la superficie. Y ese sentimiento de orgullo nacional aseguró que nadie quisiera avergonzar a su país al ser el primero en ser denunciado como una cuestión disciplinaria.

Menciono esto porque, cuando se materializó el avatar de Lord Skippy, con su ridículo sombrero gigante y su elaborado uniforme, fui testigo de cómo

nuestra gente de operaciones especiales luchaba poderosamente por no estallar en carcajadas. Algunas personas estaban sentadas rígidamente, mordiéndose los labios o tapándose la cara con las manos. Otras personas se balanceaban en sus sillas, con una mano sobre la boca, haciendo todo lo posible por no estallar en carcajadas y perder la batalla.

El sargento Adams lo pasó peor; Las lágrimas corrían por su rostro mientras miraba sus botas y se mordía con fuerza un pulgar. En cualquier momento, alguien iba a empezar a reírse de Skippy. Y probablemente iba a ser yo. Así que hice lo único que podía hacer, mientras todavía tenía suficiente aliento en mis pulmones. "¡Hurra por Lord Skippy!" Grité, levantando un puño en el aire.

Todos vitorearon, algunas de las exclamaciones fueron ahogadas por la risa. Una ovación irregular continuó mientras Skippy se inclinaba, sin darse cuenta del aire general de alegría en la cocina. “Gracias, gracias”, respondió. "Espero que ahora que ustedes, monos, vean mi nueva forma, dejen de referirse a mí como una lata de cerveza".

"Oh, Skippy, estoy seguro", declaré, "eso nunca sucederá".

CAPÍTULO SIETE

Como quedarme sentado tratando de idear un plan no produjo nada que valiera la pena, decreté un descanso y fui al gimnasio; Nuestro equipo SEALS estaba en medio de un entrenamiento agotador cuando llegué. Terminamos casi al mismo tiempo, fuimos a las duchas y luego a la cocina para tomar un refrigerio después del entrenamiento. Cuando entré a la cocina, media docena de personas ya estaban almorzando. Uno de los SEALS llamado Jones vio un trozo de pastel de chocolate solo sobre una mesa y lo recogió con avidez.

“¿No te preocupa arruinarte el apetito comiendo el postre primero?” Pregunté en broma.

"No, señor", sonrió, tomando un gran bocado de pastel. “A bordo de este barco, las cosas cambian tan rápido que es mejor comer el postre primero. Nunca se sabe...

"¡Ey!" Un Ranger llamado Jeff Mychalchyk se acercó a la mesa con una bandeja llena de comida. “Me iba a comer ese pastel”.

"Si duermes, pierdes", murmuró Jones mientras se metía el resto del pastel en la boca. “Quien encuentra se queda, hombre. El consumo es como nueve décimos de la ley. ¿Verdad, coronel? ¿Coronel?"

Ya estaba de regreso por la puerta, sacando mi zPhone. "Dr. Rose, reúnete conmigo en mi oficina lo antes posible”.

Cuando llegué a mi oficina, ella ya me estaba esperando. “Llegaste rápido”, noté, comenzando a lamentar mi prisa por abandonar la cocina. Después de que el resto de la gente de OpEspec descendiera a la cocina como una horda de langostas hambrientas, tendría suerte de lamer las migajas del suelo para mi almuerzo. Maldita sea. Al menos debería haber tomado un sándwich al salir.

"Estaba en el CIC", señaló Sarah por encima del hombro.

“¿CIC?” Eso me sorprendió.

"Dr. Friedlander sugirió que siguiéramos a la tripulación de vuelo, para que podamos reemplazarla si es necesario. En los sensores y las estaciones de armas, no en los controles de vuelo”.

"Oh. Eso es mucho trabajo”.

Ella levantó las manos. “Soy geólogo y químico. No es que esté ocupada aquí ahora mismo, especialmente ahora que mi secreto ha salido a la luz”, sacudió la cabeza con tristeza. “Además, creo que Friedlander está enojado conmigo ahora mismo. No lo culpo. Es un buen hombre, no me gustaba engañarlo. Por eso no me incluyeron en el equipo científico que exploraba la Estrella Muerta”.

“No es tu culpa, Sarah. Era tu trabajo engañarnos a todos. Soy yo quien debería disculparse con Friedlander; Sabía de ti y decidí no decírselo. La única promesa real que le había hecho a nuestro amigable científico espacial residente era que no sería devorado por un lagarto espacial, pero mentirle

todavía no me sentaba bien. Necesitaba programar una hora para hablar con él uno a uno. “De todos modos, tengo una idea que quiero pasarte por alto. Y Skippy.

Su avatar apareció en mi mesa. “Estás de suerte, Joe, mi señoría está libre en este momento. ¿Con qué te propones hacerme perder el tiempo ahora?

“Una pregunta, Skippy, pero primero, Dra. Rose. Dijiste que hay tres formas de conseguir un barco. Haz uno, cómpralo o róbalo”.

"Sugeriste 'uno falso' como opción", me recordó.

"Esa era más una alternativa a conseguir un barco, no otra opción para conseguir uno".

"Sí, y fue una sugerencia épicamente estúpida, Joe", dijo Skippy alegremente.

"De todos modos, sólo porque no lograste doblar las leyes de la física correctamente, Skippy-"

“¿Qué-qué? ¿Fallé? Skippy enfureció con indigencia. "Eres un ignorante, picado por las pulgas..."

Corté su insulto. “Skippy dijo que si robamos un barco, tenemos que hacerlo sin que nadie se dé cuenta de que fue robado, lo cual me parece imposible. Entonces estaba pensando que hay una cuarta opción para conseguir un barco”.

"¿Oh?" Sarah levantó una ceja, en el gesto que normalmente significa que un chico está en problemas, pero en este caso significaba que tenía curiosidad.

“Tal vez sea una forma de robo. Pero no lo creo. Encontramos un barco”.

Su boca formó una "O" silenciosa. "Supongo que encontrar no es robar, si..."

"Correcto", asentí. “Si el barco ha sido abandonado. Según la ley marítima de la Tierra, un barco abandonado está sujeto a ser rescatado, y tomar el control de un barco abandonado no es un robo. Es como la regla de “quien encuentra, se queda”, sólo que está escrita en la ley”.

"¡Mira el gran cerebro de Joe!" -exclamó Skippy-. “¿Cómo te volviste tan inteligente en materia de leyes?”

"Leí 'Ley interestelar para tontos' durante el desayuno esta mañana".

"Ajá", Skippy no parecía convencido. “¿Quieres que encontremos una nave estelar? ¿Cómo? Puedo asegurarles que los Kristang no dejan las llaves en sus barcos mientras corren hacia el 7-11 por un burrito. Ooooh, oye, ¿o te refieres a una búsqueda del tesoro? ¡Fresco! Pudimos-"

"No hay búsquedas del tesoro, Skippy".

"Maldición. Justo cuando creo que las cosas por fin podrían estar poniéndose divertidas por aquí.

“Lo siento, Skippy. Tendrás que esperar a la noche de karaoke para divertirte”.

“¿Karaoke? ¿Estoy invitado? Preguntó, asombrado. “Dios, Joe, eso es genial. Puedo-"

Oh mierda. De hecho, teníamos karaoke cada dos martes por la noche en la cocina, y Skippy tenía razón: nunca lo habían invitado. Porque apestaba épicamente cantando. No había nada que a Skippy le gustara más que cantar a todo pulmón las melodías de los espectáculos, y no había nada que el equipo odiara más que escuchar cantar a Skippy. “Uh, sí, genial, déjame, um, hablar con el Mayor Simms sobre cómo incluirte en el horario, ¿vale? Lo que quise decir con encontrar un barco es que debe haber barcos Kristang que han sido abandonados debido a daños en la batalla o cosas así”.

“Sí, las hay. Sin embargo, por definición, un barco abandonado debido a daños en la batalla no puede volar, Joe. Un barco como ese sería inútil para nosotros, claro. Y los Kristang suelen hundir sus buques de guerra después de haberlos abandonado; los convierten en polvo espacial”.

“No me refiero sólo a los buques de guerra, Skippy. Podemos hacer un barco armado a partir de un barco de transporte; el antiguo término para esto es “barco Q”.

"Oh, genial", su avatar puso los ojos en blanco. "Así que se supone que debo ir a buscar en la galaxia naves que resultan ser-"

“No es necesario buscar, Skippy. Espero que no. Creo que tienes toda la información que necesitas de la base de datos de este barco”.

"¿Eh? Ahora me has perdido por completo, Joe”.

“Me dijiste que la tripulación anterior del Flying Dutchman, antes de que lo capturáramos, había arrojado varias naves de transporte Kristang sobrecargadas al espacio profundo, porque el Kristang no podía pagar su pasaje en un portaaviones estelar Thuranin. Y cuando el Kristang reunió suficiente dinero para pagarle a los Thuranin, la mayoría de los lagartos de esos barcos estaban muertos.

"Sí, ¿y entonces?"

“¿Siguen ahí esos barcos de transporte o los Thuranin los recogieron a todos?”

“Ohhhh”, dijo con un silbido de asombro. “Veo lo que hiciste allí, Joe. No se trata tanto de que seas un mono inteligente, sino que solo estabas usando tu memoria. Aunque eso fue bastante inteligente. La respuesta es sí. Según los registros de Thuranin, tres barcos de transporte quedaron atrás porque todos a bordo estaban muertos. Y lo que es más importante, se quedaron atrás porque los sistemas de propulsión de salto habían sido retirados parcialmente de esas naves, en un intento desesperado por llevar otra nave a un planeta habitable. Los tres barcos estaban en malas condiciones incluso antes de que los sobrecargaran con refugiados”.

"Comprendido. ¿Sería posible reparar esas naves, incluso si tuviéramos que canibalizar dos de ellas para que una estuviera en condiciones de volar?

"Yo, mmm." Skippy se quedó en silencio por un momento, y su avatar se congeló por un momento. “No lo sé, Joe, los Thuranin no se molestaron en registrar esos datos. Incluso si lo hicieran, no importa. ¿No me escuchaste? A esas tres naves se les quitaron los motores de salto. Antes de que hagas una

pregunta estúpida, no, no puedo usar tres motores de salto estropeados para hacer uno bueno".

"La nave Q sólo necesita hacer un salto, Skippy. Necesita saltar cerca del barco de los negociadores del Ruhar, lanzar un ataque y luego volar por los aires o autodestruirse. Un solo salto. ¿No hay manera de hacer eso?

"¿Con qué? A pesar de lo que pensáis vosotros, los simios sin pelo, no se puede hacer todo con barro y palos.

"¿Qué tal si agregamos cinta adhesiva?"

"Oh, bueno, entonces, en ese caso, ¡NO! Un impulso de salto es increíblemente...

"Sí, bla, bla, los monos no pueden entender la tecnología, bla, bla", agité la mano con desdén. "Mira, Skippy, lo único que te pregunto es, ¿podemos tomar un par de bobinas de salto del holandés e instalarlas en uno de los barcos Kristang?"

"No, por supuesto que no puedes hacer- Hmm. Tal vez. Shtal vez, déjame- Maldita sea. Sí. Sí podemos. Podemos, pero no deberíamos. Joe, no tenemos un suministro ilimitado de bobinas de impulso de salto. Todo lo contrario. La cantidad a bordo es muy limitada y no puede ser reemplazada".

"Oye, ¿sabes qué más no se puede reemplazar, Skippy? Tierra. No nos servirá de nada preservar la capacidad de salto del holandés si el Ruhar va a la Tierra y le dice a toda la galaxia que los humanos vuelan con un dispositivo que puede controlar los agujeros de gusano de los ancianos.

"No es tan fácil, Joe. No, no puedo simplemente usar algunas de las bobinas impulsoras del holandés para saltar un barco Kristang. También necesitaríamos instalar condensadores para proporcionar energía a las bobinas. Y las bobinas Thuranin dejan una firma de salto que es claramente diferente a la de las bobinas Kristang".

"Oh", saqué el labio inferior y fruncí el ceño fingiendo decepción, esperando que Skippy no tuviera ni idea de que yo lo estaba manipulando. "Si es demasiado difícil incluso para ti, entonces…"

"¡Ey!" Dijo Skippy indignado, con las manos de su avatar en las caderas. "No dije que no podía hacerlo. Soy yo, Joe; espera lo imposible".

"¿Esperar lo imposible?" Pregunté con una ceja arqueada. "¿Eso va a reemplazar a 'Confía en lo maravilloso' como lema no oficial de nuestra unidad?"

"Lamentablemente, no. Muy bien, sí, podemos quitar las bobinas impulsoras y los condensadores del holandés e instalarlos en una nave Kristang, y puedo hacer un juego de palabras con la firma de nuestras bobinas para hacer que el impulsor de salto parezca una pieza genuina de Kristang. tonterías . Para controlar, controlar, hmm, necesito pensar en eso, hmm. Las computadoras de salto Kristang son notoriamente malas. No, tendré que controlar el salto de forma remota desde el holandés".

"Disculpe", interrumpió Sarah. "Esos barcos de transporte Kristang; ¿Están abandonados o el Kristang los destrozó? Dijiste que los Kristang

autodestruyen los barcos si tienen que abandonarlos".

Oh, mierda. No lo había considerado. Todo mi plan podría desmoronarse allí mismo. Afortunadamente para mí y mi imagen, Skippy me rescató. "No", nos aseguró, "esos barcos no volaron por los aires. Normalmente, tienes razón, esos barcos habrían sido destruidos, incluso después de haberlos despojado de todo lo útil. Los Thuranin no permitieron que estos barcos en particular fueran destruidos debido a su ubicación. El lugar donde Thuranin dejó caer esas naves está cerca de un grupo de agujeros de gusano de importancia estratégica y experimenta mucho tráfico. Si bien los barcos a la deriva se pueden rastrear y evitar, tener escombros flotando de manera impredecible crea un grave peligro para la navegación".

"Eh." Un pensamiento apareció en mi cabeza. "¿Es por eso que los Ancianos pusieron sus agujeros de gusano en el profundo espacio interestelar? ¿Porque no hay mucha basura espacial flotando por ahí?

"Esa es una razón, sí. Las naves que emergen de un agujero de gusano quedan temporalmente ciegas y sus escudos se ven alterados al atravesar el horizonte de sucesos del agujero de gusano, por lo que son vulnerables a impactos, como usted dijo, con basura espacial", explicó Skippy con el tono que usa la gente cuando habla con niños pequeños. "Hay una razón más importante por la que los Ancianos colocaron sus agujeros de gusano en el profundo espacio interestelar; estar lejos de los pozos de gravedad reduce la energía necesaria para mantener estable un agujero de gusano".

"Lo tendré en cuenta cuando construya mi primer agujero de gusano", me reí entre dientes. "Entonces tenemos un plan; Saltaremos al lugar donde Thuranin informó por última vez sobre esos barcos. ¿Puedes predecir hacia dónde han ido a la deriva los barcos desde entonces?

"Tranquilo, Joe. No viajaron muy lejos de donde los dejaron los Thuranin, puedo predecir su ubicación actual en un radio de tres kilómetros, y los Thuranin colocaron balizas de navegación en cada uno de ellos. Las naves se han separado, será necesario que nuestras naves de desembarco vuelen entre ellas".

"¿A la deriva?" —Preguntó Sara. "No entiendo. ¿Por qué los barcos Kristang no abandonaron la zona después de haber quedado varados por los Thuranin?

"¿Para ir a dónde?" -preguntó Skippy sarcásticamente.

"No podían ir a ninguna parte", le expliqué, lanzando a Skippy una mirada triste. Si a Skippy le entretenía insultarme, no me importaba. Reprender a mi tripulación no estaba bien. "Las naves Kristang normalmente no pueden viajar entre estrellas; sus motores de salto tardan tanto en recargarse que, en general, viajan más lento que la luz".

"Sí, y sus horribles impulsos de salto se desgastarían mucho antes de que los lagartos llegaran a la mitad del camino hacia una estrella", añadió Skippy.

"Sí, pero", Sarah levantó las manos. "¿Ni siquiera lo intentaron?"

"Oh, supongo que 'ellos' lo hicieron", hice comillas con los dedos.

“¿Verdad, Skippy?”

"Si por 'ellos' te refieres a las tripulaciones de todos los barcos, entonces sí, lo hicieron", confirmó Skippy. “Las tripulaciones, todos hombres, por supuesto, quitaron componentes críticos de las otras naves para mantener una sola nave en funcionamiento. Dejaron morir a los pasajeros de todos los demás barcos, en su mayoría mujeres, cuando fallaron los sistemas ambientales. Su plan, si sus camaradas no conseguían pagar el Thuranin, era llevar esa nave a través del agujero de gusano cercano e intentar llegar a un planeta habitable. Para hacer eso, habrían necesitado reemplazar los componentes de sus motores de salto muchas veces, razón por la cual quitaron los motores de las otras naves. Personalmente, creo que una nave habría fallado en el camino, y esos odiosos y cobardes MFers habrían muerto en el espacio profundo como se merecían. En cambio, su clan pagó a los Thuranin lo suficiente por una nave, y su nave fue recogida por un portaaviones estelar. Su cobardía les permitió sobrevivir, mientras los demás morían”.

Pude ver los nudillos de Sarah ponerse blancos mientras apretaba el puño con ira. “¿Podemos fabricar naves Q con estos transportes?”

“Ojalá más de uno”, respondí.

"No contaría con más de uno, Joe", advirtió Skippy, "pero podemos intentarlo".

"¡Excelente! Ni siquiera el Conde Chocula puede discutir este plan”, me regodeaba. "Nos lanzamos, improvisamos una o dos naves Q, las llevamos a bordo de los puntos de anclaje del holandés e interceptamos al equipo de negociación de Ruhar".

"¡Sí!" Skippy estuvo de acuerdo. "Excepto, ya sabes, la pequeña complicación".

Mi corazón dio un vuelco. “¿Qué complicación?”

"Bueno, je, je, Joe, hay muchísimas complicaciones", se rió Skippy.

La complicación número uno fue, por supuesto, el maldito Hans Chotek. Si bien no estaba tan rígido como cuando subió a bordo, todavía estaba devorado por seguir las órdenes del Comando de la UNEF al pie de la letra. Me pregunto si estaba más preocupado por que lo culparan por tomar la iniciativa que por los extraterrestres que lanzaban fuego infernal sobre nuestro planeta de origen. “¿Naves Q?” Preguntó con escepticismo, después de que discutimos el plan con Skippy, en detalle.

"Sí, señor. Esto es mucho menos riesgoso”, me estremecí cuando las palabras salieron de mi boca. Debería haber dicho que recoger los transportes varados no representaba ningún riesgo. Como mi cerebro idiota le había dicho a mi boca que dijera algo incorrecto, tuve que controlar los daños. “Casi no hay riesgo para esta operación propuesta. Estos barcos de transporte han sido abandonados; Están colgados muertos en el espacio, en medio de la nada”. Eso no era del todo cierto, ya que las naves habían quedado varadas cerca de un grupo de agujeros de gusano Elder. "No conocemos su condición exacta,

sin embargo, Skippy confía en que podría devolver uno o más de ellos al estado operativo". Estaba usando grandes palabras para ocultar mi nerviosismo. “Skippy ha completado la mayoría de las reparaciones necesarias para el holandés; él puede trabajar en las cuestiones restantes mientras estamos en marcha. Deberíamos partir inmediatamente”.

Chotek dio un suspiro exagerado. Cualquiera que fuera la nueva perspectiva que encontró mientras miraba hacia abajo desde el borde de ese cráter en la Estrella Muerta, no le había hecho confiar más en mí. “Coronel Bishop, soy consciente de la expectativa de que una vez que una misión ha comenzado, adquiere un impulso que resulta imposible de detener”.

"Señor", me mordí la lengua por el comentario ácido que quería decir. “En este punto, lo único que pido es que avancemos hacia estos barcos de transporte abandonados. Puedes cancelar la misión en cualquier momento. Si pensamos en un plan mejor antes de llegar a los transportes, estaré encantado de darle la vuelta al barco. Si no nos marchamos pronto, podríamos estar perdiendo un tiempo valioso que no podremos recuperar más tarde. Como mencionaste, el tiempo corre”.

Chotek frunció el ceño y miró el esquema de mi plan en su tableta. "Esta es una operación bastante complicada, simplemente recoger tres barcos abandonados y desarmados".

"Las complicaciones son la contribución de Skippy y él me asegura que todas son necesarias".

El Conde Chocula volvió a sorprenderme. “Muy bien”, empujó su tableta boca abajo sobre el escritorio, “procederemos hacia el objetivo a toda velocidad posible. Coronel, deseo que tenga más bien”, buscó una palabra, “mente inventiva, para seguir buscando alternativas”.

"Sí, señor. Informaré al oficial de servicio que abandone la órbita”.

Maldita sea, odiaba cuando Skippy hacía su comadreja "bueno, je, je", porque sabía que no significaba más que problemas para mí.

Cuando dijo "muchas complicaciones", mi sentido arácnido se estremeció, y con razón. La complicación número uno, Hans Chotek, la había podido afrontar. El resto iba a ser un problema. “¿No hay otra manera de hacer esto, Skippy?” Pregunté, sabiendo la respuesta.

"Hay muchas otras maneras de hacer esto, Joe, y lo sé porque tú, Chocula y la pandilla habitual de idiotas me hicieron analizar todas las opciones posibles con detalles nauseabundos, antes de que nuestro amigable Conde aprobara de mala gana esta obvia bofetada en la frente. plan. No hay otra buena manera de hacer esto, Joey”.

“Bueno, mierda. Piloto, ¿estamos listos?

La capitana Desai ni siquiera se molestó en girarse en su asiento. Ella estaba esperando, pero para esta maniobra estaba dejando que un chino actuara como piloto al mando. "Afirmativo. Todo es verde en todos los ámbitos, coronel. Desai reconoció con calma, pero pude ver la tensión en sus

hombros.

Las "complicaciones" que mencionó Skippy fueron problemas graves. Cualquier idea que tuve de lanzarme en picado fácilmente, tomar dos o tres barcos de transporte abandonados y saltar a algún lugar donde pudiéramos tomarnos nuestro tiempo para trabajar en ellos, se fue por la ventana cuando Skippy nos arrojó su sombría información.

Esos transportes Kristang estaban a la deriva cerca de un grupo de agujeros de gusano de importancia estratégica que estaba monitoreado de cerca por los Thuranin. Dos agujeros de gusano de los Ancianos se materializaron en esa área con regularidad, lo que proporcionó a los Thuranin un acceso rápido y fácil a puntos remotos de todo el sector. Las naves de transporte quedaron varadas en el espacio profundo, pero no en medio de la nada, toda la zona estaba cubierta por una red de sensores. También había mucho tráfico Thuranin entrando y saliendo de los dos agujeros de gusano. Peor aún, habría naves espaciales dando vueltas, esperando a que se abrieran los agujeros de gusano. Dando vueltas, sin nada mejor que hacer que escanear el área, y ver un portador de estrellas Thuranin no identificado de aspecto inusual que sin duda valdría la pena investigar.

No pudimos hacer lo que yo quería; salta cerca de los agujeros de gusano, sube a bordo los tres barcos y salta rápidamente. Skippy explicó que un barco saltando cerca de los agujeros de gusano, dando vueltas por un tiempo y luego saltando sin pasar por uno de los agujeros de gusano sería muy sospechoso. Y no podíamos atravesar ninguno de esos agujeros de gusano hasta los otros extremos, especialmente no en nuestro exclusivo portaaviones estelar, y no con tres destartalados transportes Kristang en nuestras tres plataformas de atraque. Los otros extremos de esos dos agujeros de gusano estaban en lo profundo del territorio Thuranin y cerca de sistemas estelares con fuerte presencia militar. Había demasiado riesgo de que nos encontráramos con naves Thuranin en los otros extremos de esos agujeros de gusano. La última vez que nos topamos con barcos Thuranin no había sido saludable para el Holandés Errante.

Entonces, necesitábamos atravesar el agujero de gusano desde el otro lado. Entonces podríamos saltar sin mostrar un comportamiento extraño. Excepto que los otros lados de esos agujeros de gusano estaban en territorio demasiado peligroso para nosotros. Eso nos dejó la opción de que Skippy usara nuestro módulo controlador de agujero de gusano Elder para atravesar el agujero de gusano desde otro punto en el espacio. “Skippy, ¿estás seguro de que esto no nos causará más problemas de los que ya tenemos? Nos advertiste que no jueguemos con los agujeros de gusano a menos que sea absolutamente necesario. Si los Thuranin se dan cuenta de que alguno de estos agujeros de gusano se está comportando de forma extraña...

"Eso no sucederá, Joe, te lo expliqué".

“Sí, pero también dijiste que estos agujeros de gusano reciben mucho tráfico y que podría haber muchos barcos en los otros extremos, esperando

para pasar. Podrían ser demasiados testigos”.

Suspiró. “Todo eso es verdad y todo eso es irrelevante. Les dije que ajustaré temporalmente la conexión de un agujero de gusano, durante un intervalo en su secuencia. Para cuando se supone que el agujero de gusano reanude su secuencia, habré restaurado mágicamente su función. Por cierto, de nada”.

Skippy había explicado que, debido a que el área del espacio cerca de los transportes Kristang varados tenía dos agujeros de gusano cuyos patrones se superponían, la red de agujeros de gusano coordinaba las acciones de ese par de agujeros de gusano para que no interfirieran. Para evitar la interferencia, era necesario que uno u otro agujero de gusano hiciera una pausa entre los puntos de aparición, tiempo durante el cual el agujero de gusano estaba temporalmente inactivo. Normalmente estaba temporalmente inactivo, excepto que esta vez Skippy iba a despertarlo y conectarlo a un agujero de gusano diferente donde estaba estacionado el Holandés Errante. "Está bien, confío en que Thuranin al otro lado de la línea no notará un espacio en la secuencia-"

Y es poco probable que haya naves Thuranin rondando el extremo objetivo del agujero de gusano, Joe. Esperan que el agujero de gusano esté temporalmente inactivo en ese lugar, por lo que no tiene sentido que un barco espere allí. Cualquier barco que desee atravesar el agujero de gusano saltará al siguiente punto de emergencia”.

"Sí, pero-"

"¡Enfriar! Joe, tómate un calmante, por favor. Nada en la vida está exento de riesgos. El riesgo en este caso es mínimo. Para atravesar el agujero de gusano, quiero decir. Es posible que pasen muchas cosas malas después de que terminemos, como te advertí.

"Sí", respiré profundamente para calmarme. Todo lo que dijo nuestra amigable lata de cerveza tenía sentido. Entonces, ¿por qué sentimos como si estuviéramos saltando a otra emboscada? Demonios, no podía dirigir la nave basándose en mis sentimientos, y este no era mi hormigueo de Spidey; era más bien un miedo persistente. "Piloto, llévanos a través del agujero de gusano", ordené con una voz que no era tan segura como pretendía proyectar. "Si detectamos algo inquieto al otro lado, le das un puñetazo y nos alejas de un salto, no me esperes".

“Entendido”, Desai asintió sin girarse para mirarme; todavía estaba rígida por la tensión.

Mis hombros también estaban anudados.

El Holandés Errante atravesó el agujero de gusano, emergiendo del horizonte de eventos del otro lado casi ciego y con nuestro escudo defensivo y campo de sigilo temporalmente debilitados. Teníamos nuestro campo sensor configurado en el rango máximo, no es que importara. El campo del sensor estaba tan distorsionado al pasar por cualquier física extraña que ocurriera

dentro de un agujero de gusano, que no podría haber detectado un acorazado justo frente a nosotros. Todos los barcos quedaron brevemente indefensos y ciegos después de salir de un agujero de gusano; Afortunadamente, teníamos a nuestro lado una lata de cerveza cromada. "No hay naves enemigas dentro del alcance", informó después de una breve pausa. Ni siquiera Skippy podía ignorar el efecto de ir instantáneamente de un punto del espacio a otro.

"¿No hay barcos enemigos?" Pregunté, confundido. La confusión sobre el remate de un chiste puede resultar incómoda. La confusión sobre la situación táctica podría ser fatal. "No hay barcos amigos en ninguna parte, Skippy". Decir eso me dio una punzada en la boca del estómago, pensando en lo totalmente solos que estábamos en la galaxia.

"Uh, lo siento, coronel", respondió, escarmentado. Skippy podía hablar completamente en serio cuando quería y cuando prestaba atención. Eso rara vez sucedía. “Quizás debería haber dicho que no hay barcos que representen una amenaza o una preocupación. Detecto los tres barcos de transporte Kristang, cerca de donde esperaba que estuvieran”.

"¿Tan rápido?" Parecía sospechosamente rápido, incluso para nuestra lata de cerveza mágica.

Suspiró. “Técnicamente todavía no los detecto; están demasiado lejos. Lo que hice fue consultar la red de sensores local; aceptaron nuestros códigos de identificación y respondieron a mi pregunta sobre posibles peligros para la navegación en el área”.

"Oh."

"Joe, te quejas cuando te doy demasiados detalles, luego te quejas cuando me salto los detalles", dijo con un resoplido. "Decídete, por favor".

“Mi culpa, Skippy. Estoy un poco, eh”, no sería bueno que el capitán del barco mencionara sus miedos en voz alta. "Es una situación tensa".

“Cuanto más rápido lleguemos, más rápido podremos salir de aquí”, me recordó.

"Acordado. ¿Puedes restablecer el agujero de gusano a sus conexiones originales?

"Haciendo eso ahora", respondió, y el símbolo del agujero de gusano en la pantalla del puente principal parpadeó. "Hecho. Pasará al siguiente punto de emergencia sin ningún cambio en el tiempo. Los Thuranin no deberían notar que sucedió nada extraño”.

"Excelente. Gracias por tu genialidad”. La primera de las 'complicaciones' de Skippy fue atravesar el agujero de gusano, sin ser detectado por los Thuranin. Eso se logró con éxito.

La siguiente "complicación" fue la extensa red de sensores de Thuranin alrededor de este punto de aparición del agujero de gusano. Según Skippy, habíamos superado el primer obstáculo: la red aceptó el código de identificación falso proporcionado por Skippy. Ese código, advirtió, no pasaría un escrutinio minucioso por parte del mando Thuranin. Antes de que pudiéramos estacionar la nave cerca de los transportes Kristang para trabajar

en ellos, necesitaba abrirse camino hasta la red de sensores y tomar el control parcial. "¿Cuánto tiempo te llevará ingresar a la red de sensores, Skippy?" Antes de atravesar el agujero de gusano, Skippy sólo había podido adivinar cuánto tiempo le llevaría entrar; demasiadas variables desconocidas, dijo.

"Haciéndolo ahora", dijo con esa voz distraída que odiaba. “Esto podría llevar un tiempo, incluso en la época de los cavernícolas, Joe. La red está ampliamente distribuida; El problema es que los nodos lejanos de la red están respondiendo a la dolorosamente lenta velocidad de la luz. Estamos bien por ahora, estoy haciendo algunas cosas no autorizadas con las leyes de la física que no necesitas conocer”.

"¿Estamos bien?"

"Sí. Para cuando lleguemos a las naves Kristang, tendré control total de la red de sensores. Si una nave Thuranin llega antes de esa fecha, tendremos que alejarnos, tenga o no el control de la red.

"Me parece bien. Coronel Chang, ¿nuestra carga útil todavía está segura?

"Confirmado. Tuvimos algunas descamaciones en las superficies, nada significativo”. Se refirió a los tres asteroides que transportábamos en las plataformas de atraque restantes del holandés. Sí, una de las agradables sorpresas de Skippy fue que en el camino tuvimos que detenernos en un sistema estelar deshabitado y de mierda para recoger un trío de asteroides. Y no tres asteroides cualquiera al azar, oh, no. Eso sería demasiado fácil. En cambio, husmeamos en el aburrido sistema estelar durante lo que pareció una eternidad mientras Skippy buscaba los tres asteroides correctos, como si fuera Goldi-maldito-locks y los osos no regresaran a casa en el corto plazo. Los asteroides no pueden ser ni demasiado grandes ni demasiado pequeños. No podían estar hechos de roca demasiado blanda ni de metal demasiado denso. Lo juro, esperar a que Skippy seleccionara tres asteroides fue como esperar mientras una novia se prueba los zapatos. En mi experiencia, ella mira y se prueba cien pares de zapatos, y pasan horas mientras uno pierde poco a poco las ganas de vivir, y al final sale de la tienda sin nada, o con un par de zapatos exactamente iguales a los que ella ya estaba usando.

No es que todavía esté resentido por eso.

Asegurar esos voluminosos e inertes trozos de roca a las tres plataformas de atraque del holandés había sido un enorme dolor de cabeza. Para dejar espacio para las rocas, tuvimos que dejar atrás a Nagatha y la estación de relevo/bote salvavidas. Si la operación transcurriera según lo planeado, recogeríamos a Nagatha en el camino de regreso o después del simulacro de ataque al equipo negociador de Ruhar. Si tomáramos los tres transportes Kristang, no tendríamos espacio para Nagatha hasta que dejáramos caer uno de los transportes.

Cuando Skippy propuso que lleváramos un trío de asteroides con nosotros, no lo podía creer. Las piedras no eran para ayudarnos a tomar los transportes, eran necesarias para mantener nuestra cobertura después del simulacro de ataque al Ruhar. Después del ataque, no queríamos que nadie

husmeara, tratando de descubrir de dónde venían nuestras naves Q. El hackeo de Skippy a la red de sensores Thuranin cubriría en gran medida nuestras huellas. Podría borrar cualquier evidencia de que hayamos atravesado el agujero de gusano en un momento en que el agujero de gusano no estaba programado para abrirse. Podría borrar registros que mostraran datos sobre un portaaviones Thuranin de aspecto extraño que no figuraba en la base de datos de su flota. Y podría evitar que Thuranin nos viera subiendo a bordo de los transportes Kristang y saltando con ellos. Con la asombrosa genialidad de Skippy, Thuranin nunca sabría que el Holandés Errante estuvo allí.

Lo que Skippy no pudo hacer fue cambiar permanentemente las leyes de la física. Después de que nos fuéramos, los cambios que había realizado en la programación de los satélites de la red de sensores se irían sobrescribiendo gradualmente a medida que el código fuera actualizado por los barcos que pasaban. Después de que la red volviera a funcionar por completo, aún no podría informar que el Holandés Errante había estado allí, porque Skippy habría borrado esos datos. Pero los sensores podrían informar que la masa de uno o más transportes Kristang en la zona desapareció repentinamente. Y eso haría que Thuranin comenzara a hacer preguntas incómodas sobre por qué se habían llevado esos cascos de barcos varados, quién y adónde habían ido. Los Thuranin no tardaron mucho en darse cuenta de que los barcos desaparecidos estaban involucrados en el ataque a los negociadores del Ruhar.

Lo cual no sería bueno para nosotros ni para la humanidad.

Para evitar eso, necesitábamos evitar que los Thuranin descubrieran que los cascos de esos barcos se habían ido a alguna parte. Necesitábamos dejar una masa igual a la masa de cada barco, necesitábamos quitar las balizas de navegación de los barcos y unirlas a los asteroides. Y necesitábamos ocultar los asteroides. Sí, tuvimos que cubrir los asteroides con una especie de globo inflable. Skippy nos aseguró que los Thuranin no estaban prestando mucha atención a esos barcos inútiles; pero si esos objetos distantes de repente se volvieran más, o menos, grandes o brillantes de lo que solían ser, eso atraería la atención. De ahí la necesidad de rodear los asteroides en un globo que fuera del mismo tamaño y forma que las naves, y tan brillante como los cascos de las naves.

Cuando Skippy me explicó que necesitábamos reemplazar cada barco de transporte con algo de igual masa, supe exactamente a qué se refería. "Oh, sí", dije con confianza. “¡Vi eso en esa vieja película de Indiana Jones! Roba una estatua dorada y la reemplaza con una bolsa de piedras o algo así. ¿Es eso lo que planeas hacer?

“Era un saco de arena, Joe. Y sí, planeo hacer algo así”.

"Mmm. Recuerdo que eso no funcionó muy bien para Indiana Jones”.

“Seré mucho más cuidadoso, Joe. Prometo."

"Bien. Porque si una roca gigante empieza a rodar detrás de mí, te arrojaré debajo de ella”.

CAPÍTULO OCHO

La necesidad de Skippy de un truco tipo Indiana Jones es la razón por la que atravesamos el agujero de gusano con tres asteroides adheridos al holandés, y por la que me alegré de que solo perdiéramos pequeños trozos de roca en el camino.

"Excelente", reconocí el informe de Chang. Una pequeña cantidad de material que se desprende de los asteroides con los que podríamos vivir; Habíamos dividido tres asteroides hasta que eran ligeramente más masivos que las naves de transporte varadas. Cuando llegáramos a las naves y obtuviéramos buenos datos de los sensores sobre su masa, ajustaríamos cada asteroide a la masa adecuada con los cañones máser del holandés. Habría preferido cortar los asteroides a medida e instalar el globo a su alrededor antes de atravesar el agujero de gusano, pero Skippy insistió en que no tenía datos precisos sobre sus masas y su "albedo", que según aprendí es una palabra científica elegante para describir cómo algo brillante es. No sabía por qué los científicos no podían utilizar simplemente una palabra normal como "brillo". “Piloto”, ordené, “llévanos al transporte Kristang más cercano. Y páralo”.

La razón por la que quería que llegáramos a los transportes objetivo se hizo evidente rápidamente noventa y siete minutos después, cuando estaba previsto que uno de los agujeros de gusano locales emergiera en esa parte del espacio. Skippy había completado sus escaneos de las tres naves y estábamos listos para la siguiente fase de la operación, para abordar la siguiente en la lista de "complicaciones" de Skippy. Antes de que pudiéramos continuar con la siguiente fase, tuvimos que cerrar todo menos nuestro campo de sigilo y meter al holandés detrás de uno de los transportes. Desai tenía la nariz del holandés prácticamente tocando uno de los transportes, con el casco largo y delgado de nuestro barco pirata extendido de espaldas al agujero de gusano. Para estar seguro, ordené que la nave se pusiera en posición treinta minutos antes, en caso de que tuviéramos fallos de última hora, como un propulsor averiado.

Y fue una gran cosa que escondiéramos nuestro barco pirata, porque cuatro minutos después de que el agujero de gusano Elder apareciera, dos portadores de estrellas Thuranin aparecieron. Entre los dos portaaviones transportaban dos acorazados, cuatro cruceros, un crucero ligero y ocho destructores. Me estremecí cuando vi los destructores, recordando cómo un escuadrón de esos barcos casi había atrapado y destruido al Holandés Errante. "Eso es mucha potencia de fuego", dije en voz baja, tragando saliva.

"Lo es, Joe", la voz de Skippy era más tranquila de lo habitual. “En este momento, sólo uno de esos destructores podría destrozarnos. Reconstruí nuestro barco pirata lo mejor que pude, pero ahora se mantiene unido con cinta adhesiva y una oración”.

“Gracias por aumentar nuestra confianza allí, Skippy. ¿Hay alguna posibilidad de que esos barcos nos vean?

“Hay muchas posibilidades de que eso suceda”, se burló. “Ninguno de esos barcos está siquiera escaneando activamente el área; Dependen de la alimentación de la red de sensores local y yo controlo eso. Si se molestan en mirar en esta dirección, lo que esas naves verán aquí serán los cascos muertos de tres transportes Kristang, y nada más. Mi única preocupación era si una nave podría activar sus sensores activos para sintonizarlos después de atravesar el agujero de gusano. Pero estos barcos acaban de salir de un astillero de la flota Thuranin y se encuentran en óptimas condiciones. No hay razón para que esos barcos se molesten en mirar a su alrededor. Lo soy, mmm, eso es interesante”.

"¿Qué?" Donde estábamos, lo "interesante" rara vez era "bueno".

"Joe, acabo de descifrar datos de una de las estrellas-"

“¡Skippy! Prometiste que no husmearías en las bases de datos de esas naves. Podrían detectar que algo aquí afuera los está espiando”.

“Enfría tus aviones, Joe. No estoy husmeando por ningún lado. Uno de los portaaviones estelares transmitió sus órdenes de misión secreta al otro portaaviones y yo intercepté el mensaje. He mejorado en el descifrado de transmisiones militares Thuranin, y ésta en particular no fue un desafío para mí. Lo que me parece interesante es el objetivo en sus pedidos; Ese par de portadores de estrellas se unirán a otros cuatro para un asalto a un cúmulo de agujeros de gusano controlado por Jeraptha. Mi pregunta para usted es si podría beneficiarnos transmitir de alguna manera esa información a los Jeraptha”.

"Uh", miré a Chotek, que estaba de pie en el CIC. “Tendremos que pensar en eso, Skippy. Dependería de si nos beneficiaría prevenir un ataque Thuranin exitoso”.

"Y", Chotek enfatizó la palabra, "si transmitir esos datos representa un riesgo de revelar nuestra presencia".

“¿Un riesgo? ¡Ja! ¡Oh, de ninguna manera, amigo! Skippy se rió. "¡Como si! Podría incluir los datos en un maldito mensaje de cumpleaños al Comando de la Flota Jeraptha, y todavía no tendrían idea de dónde vino. Chocula, dado que se supone que eres el gran pensador estratégico aquí, esperaba que vieras el valor para la humanidad de que los Jeraptha aseguraran aún más sus recientes logros militares en este sector. Cuanto más seguros estén los Jeraptha, más pacífico será este sector, y eso es muy bueno para los humanos tanto en la Tierra como en el Paraíso”.

“Lo haré”, respondió Chotek con irritación, “lo consideraré. Después de completar la presente operación. ¿Cuánto tiempo permanecerán aquí esos barcos?

"No mucho", la voz de Skippy sonaba seriamente molesta. Había ofrecido lo que pensaba que era una información valiosa, y Chotek la había desestimado como una distracción.

“Skippy”, me apresuré a asegurarle a nuestra amigable lata de cerveza, “esa es una información excelente y un esfuerzo sobresaliente. Usted indagó en esa transmisión por iniciativa propia, se lo agradezco”. Con suerte, notaría el uso de "yo" en lugar de "nosotros". "¿Cuánto tiempo es 'no mucho'?"

“Esos portaaviones ya están acelerando alejándose del agujero de gusano y usando sus escudos para despejar espacio frente a ellos para dar un salto. Si siguen el procedimiento estándar de Thuranin, saltarán en dieciocho minutos; poco después de que se cierre el agujero de gusano Elder”.

Volví a mirar el CIC. “Coronel Chang, dígale a los equipos visitantes que estén listos para partir en veinte minutos. Quiero que salgamos de aquí lo más rápido que podamos”.

La siguiente «complicación» en la gran lista de complicaciones de Skippy fue recortar los asteroides para que coincidieran con la masa de las naves de transporte, luego cubrir las rocas de los globos e inflarlos. Esta era una especie de truco de Indiana Jones. Una vez que los globos estaban en su lugar, sus caparazones se endurecían y Skippy podía ajustar el color de los caparazones para que coincidieran con la reflectividad de los cascos de los barcos. A la distancia a la que se habían alejado los transportes de los satélites de la red de sensores, no necesitábamos que los cascos de los globos se parecieran a los barcos, sólo que reflejaran una cantidad similar de luz tenue de las estrellas en una forma más o menos similar.

Skippy, sus robots y la tripulación del CIC podrían encargarse de dividir los asteroides, dispersar los escombros e instalar las cubiertas. Algunos de los robots de Skippy también podrían ayudar con la otra “complicación” que más me preocupaba; localizar y retirar las trampas explosivas.

Skippy había explicado que, debido a que los Thuranin no habían permitido que los Kristang autodestruyeran sus barcos abandonados, los lagartos muy probablemente habían colocado trampas explosivas para evitar que alguien se metiera fácilmente con ellos. Poco después de llegar al primer barco, los escáneres de Skippy detectaron varios dispositivos explosivos a bordo y advirtió que probablemente había muchos más que los escáneres externos no podían detectar. No podíamos arriesgarnos a llevar barcos con trampas explosivas a bordo de las plataformas de atraque del holandés, por lo que primero era necesario retirar los explosivos. Con sus robots, Skippy podía ayudar, pero no tenía suficientes robots disponibles para limpiar los barcos con la suficiente rapidez. Entonces, el equipo SpecOps del Mayor Smythe tendría que vestirse y subir a bordo de los barcos para limpiar las trampas explosivas. Sería peligroso, sería necesario y debía hacerse rápidamente. Había demasiado tráfico a través de esos dos agujeros de gusano para que nos tomáramos nuestro tiempo limpiando los explosivos de las naves.

Skippy se había enterado de que los Thuranin estaban lanzando una importante operación para estabilizar sus pérdidas en el sector; eso significaba que el par de agujeros de gusano estarían experimentando tráfico adicional;

tanto barcos nuevos procedentes de astilleros de la flota como barcos que necesitan un mantenimiento intensivo que regresan a la base. Los barcos que entraban por el agujero de gusano no representaban un peligro grave para nosotros; Skippy sabía exactamente cuándo estaba previsto que se abrieran los agujeros de gusano, por lo que cerramos las operaciones veinte minutos antes de la aparición de cada agujero de gusano. Las naves entrantes no tardaron mucho en atravesar los agujeros de gusano; esperamos diez minutos después de que partiera cada barco entrante, solo para estar seguros.

Los barcos que intentaban atravesar el agujero de gusano desde nuestro lado constituían una amenaza grave y una amenaza que no podíamos predecir. Las naves saltaron desde mucho más allá incluso del alcance del sensor de Skippy, y lo hicieron sin previo aviso. Ni siquiera podíamos confiar en que los barcos saltaran poco antes de que se abriera uno de los agujeros de gusano, porque a veces los barcos llegaban horas antes de que apareciera un agujero de gusano. Skippy intentó asegurarme que las naves confiarían en los datos de la red de sensores que él controlaba, en lugar de mirar a su alrededor con sus propios campos de sensores. Todavía me preocupaba mucho que durante ese tiempo los barcos enemigos permanecieran demorados; el ambicioso oficial de sensores de algún barco podría intentar ganar el premio al Empleado del Mes hurgando entrometidamente en el área con sensores, verificando dos veces la alimentación de la red de sensores local. El holandés tenía su campo de sigilo operativo las 24 horas del día, los 7 días de la semana, y cualquiera de nuestras naves de descenso que volaban alrededor también usaba un campo de sigilo, protegiéndonos de ser descubiertos por un escaneo casual de sensores. Cualquier tipo de escaneo serio con un campo de sensores de grado militar ciertamente no pasaría por alto la presencia de nuestro reducido pero aún masivo portador estelar. La presencia inexplicable de un portador estelar Thuranin sigiloso y de aspecto muy extraño provocaría una investigación inmediata por parte de cualquier buque de guerra Thuranin en el área, sin importar qué línea de tonterías Skippy intentara alimentar la red de sensores local.

"¿Listo?" Le pregunté al piloto de la nave.

“Sí, coronel”, reconoció el piloto francés.

"Golpéalo", ordené, y agarré el asiento Thuranin demasiado pequeño con ambas manos. Era indigno de mi parte, como comandante, desear que Desai piloteara la nave de descenso, en lugar del francés. Gustov Renaud era un excelente piloto, había pilotado los mejores cazas Rafale que los franceses tenían en su inventario, y Desai le había dado altas calificaciones en su evaluación. Aún así, siempre me sentí más cómodo con Desai a los mandos.

La nave salió disparada del muelle de atraque del Flying Dutchman a la máxima aceleración que sus ocupantes humanos podían soportar, dirigiéndose directamente hacia el segundo barco de transporte Kristang. Para evitar que nuestras actividades fueran descubiertas por las naves Thuranin que saltaban, nos movimos entre nuestro portaaviones estelar y las naves Kristang lo más

rápido posible, limitando nuestro tiempo de exposición. Esa técnica protegió a los equipos visitantes de ser detectados. Para proteger a la humanidad, en caso de que Thuranin de alguna manera notara que algo raro estaba sucediendo cerca de los transportes Kristang varados, cada equipo visitante trajo a un viejo amigo mío: el Sr. Nukey. La bomba nuclear táctica de nuestra nave de descenso estaba atada al asiento a mi lado, emitiendo alegremente neutrones perdidos, pero por lo demás disfrutando en silencio de la oportunidad de alejarse del holandés y explorar el universo. Únase a UN ExForce, pensé. ¡Mira la galaxia, conoce gente nueva y bombardea con armas nucleares!

Quizás ese eslogan necesitaba algo de trabajo.

En caso de que nuestro barco pirata fuera detectado por Thuranin y tuviera que saltar, se esperaba que un equipo atrapado a bordo de un transporte Kristang activara su bomba nuclear, para destruir toda evidencia de humanos volando alrededor de la galaxia por nuestra cuenta. Apestaba y deseaba que hubiera una manera de evitar esa desagradable necesidad, pero no vi ninguna opción. Mi plan personal, si me quedaba atrapado con Thuranin entrometido y enojado acercándose, era esperar hasta que una nave Thuranin se acercara lo suficiente y dejar que el Sr. Nukey hiciera lo que mejor sabía hacer. Al menos llevaríamos con nosotros a algunos pequeños MFers verdes.

“La trayectoria de vuelo es nominal”, dijo el capitán Renaud con un acento francés que mi oído estadounidense encontró involuntariamente esnob, como si me estuviera mirando por encima del hombro. No sé por qué todavía me sentía así; Conocía a muchos canadienses franceses que vivían en Maine y eran buena gente. Por supuesto, los canadienses tenían fama de ser tan educados como los franceses de ser groseros. “Corte de empuje ahora”.

Mi estómago dio un vuelco cuando la nave estuvo momentáneamente en gravedad cero, luego el piloto aceleró con fuerza para desacelerar. “Me acerco al objetivo”, dijo, y su voz reflejaba la tensión de fuerzas cinco veces superiores a la gravedad normal de la Tierra. Esta fue la parte complicada de llevar al equipo visitante al muelle de atraque de un transporte Kristang. Los robots de Skippy habían retirado las trampas explosivas de un muelle de atraque y habían abierto las puertas manualmente. Nuestro piloto necesitaba llevar la nave a la bahía lo más rápido posible, sin guía externa y sin margen de seguridad frente a los mecanismos de captura en la bahía. El barco que teníamos delante estaba muerto, sin siquiera reserva de energía. Puede que haya una o dos celdas de energía todavía activas a bordo; no estaban proporcionando energía al muelle de atraque. Estábamos intercambiando el riesgo de estrellarnos en el muelle de atraque, con el riesgo de quedar expuestos en el espacio vacío si una nave Thuranin saltaba y decidía mirar a nuestro alrededor. Como nuestros pilotos podían controlar en gran medida el riesgo de estrellarse, opté por dejarlos volar y confiar en su habilidad y criterio.

Miré al Sr. Nukey, a quien algunos bromistas habían pintado con un gran Barney morado volteando el pájaro y diciendo "¡Saludos desde la Tierra,

MFers!" con una sonrisa tonta de Barney.

El saludo no me pareció sincero. Estaba totalmente de acuerdo con eso.

Nuestro piloto debió pensar que estaba aterrizando un caza Rafale en la cubierta de un portaaviones, porque nos detuvimos de manera tan abrupta que me hizo castañetear los dientes. En la pantalla frente a mí, pude ver que todavía nos movíamos a buena velocidad cuando la cola de la nave entró en el muelle de atraque del transporte, y nos habíamos detenido brevemente a ocho ge para detener nuestro progreso. Renaud era muy, muy bueno o estaba alardeando. O ambos. Ahora la nave se tambaleó ligeramente y luego se posó en la cubierta con un sonido metálico cuando nuestros patines se sujetaron firmemente a la cubierta alienígena. "Gracias por volar con Air France", dijo el piloto suavemente. "Hay una tarjeta de comentarios debajo de su asiento, no dude en ignorarla".

En ese momento decidí que Gustov Renaud era un piloto condenadamente bueno.

Las gigantescas puertas de la bahía de atraque, abiertas al espacio frío, estaban en el costado de la nave de espaldas a los agujeros de gusano, por lo que no teníamos que preocuparnos de ser detectados una vez que estuviéramos en la bahía. Para acelerar nuestra salida, las puertas se dejaron abiertas, lo que dejó la bahía abierta al vacío. Eso no importaba; Todos en el equipo visitante llevaban trajes blindados Kristang excepto los dos pilotos en la cabina. Sellaron las puertas de la cabina, luego abrimos la gran rampa trasera de la nave y dejamos que el aire saliera corriendo. No podíamos esperar para recorrer la esclusa de aire de la nave de descenso con cuatro personas a la vez, y la nave de descenso tenía mucho oxígeno a bordo. Fue un crédito para el profesionalismo de nuestro equipo SpecOps que no vi nada, ni siquiera un envoltorio de caramelo suelto volando cuando dejamos salir el aire rápidamente.

Los robots de Skippy habían despejado la bahía de atraque y la puerta interior de la esclusa de aire, antes de que tuviera que llamar a los robots para que trabajaran en el ajuste de los asteroides y la instalación de sus cubiertas. Teníamos dos robots con nosotros en la nave; estaban disponibles porque los escaneos de Skippy habían determinado que uno de los transportes estaba en tan malas condiciones que ni siquiera era útil como repuesto. Eso dejaba sólo dos naves que limpiar de trampas explosivas, y sólo podríamos construir una nave Q funcional a partir de esos dos cascos. Fue decepcionante haber llegado hasta aquí, haber asumido riesgos sustanciales y haber invertido mucho esfuerzo para hacer una sola nave Q.

Con solo dos robots disponibles para nuestro equipo visitante, nuestro plan era que la gente localizara trampas explosivas y que Skippy usara los robots para desarmar esos IED. Skippy ya había desactivado remotamente las trampas explosivas más grandes, pero no pudo hacer mucho con los toscos dispositivos activados manualmente que las tripulaciones del Kristang habían improvisado antes de abandonar los barcos y dejar morir a sus aterrorizados

pasajeros.

Cuando dije “localizar” trampas explosivas, no quise decir que nos topáramos con ellas y que hiciéramos un “boom” en nuestras caras. Teníamos escáneres portátiles que podían ver a través de puertas, cubiertas y mamparos a corta distancia. Eso es algo muy bueno, porque efectivamente, la puerta interior de la esclusa de aire tenía un artefacto explosivo improvisado que explotaría si la puerta se deslizaba hacia un lado y tiraba de un cable con ella. Ver eso en el escáner me hizo poner los ojos en blanco. Había tratado con artefactos explosivos improvisados más sofisticados en Nigeria y me pareció irónico que una especie de navegación estelar avanzada como el Kristang dependiera de dispositivos tan toscos. Cruda no significaba ineficaz, por supuesto, esa bomba podría haber matado a media docena de personas del equipo SpecOps. En cambio, informaron los hallazgos de su escáner a Skippy, y él hizo que uno de los robots perforara un agujero a través de un mamparo, luego extendiera un tentáculo delgado alrededor y desarmara ese IED. Una puerta más abajo, cien más por recorrer, pensé para mis adentros. Tuvimos que despejar todo el barco, compartimento por compartimento, antes de que el transporte fuera seguro en una de las plataformas de atraque del holandés. Nuestro ya inestable barco pirata no podía permitirse el lujo de sufrir más daños.

"¡La puerta interior está despejada!" Informó un paracaidista indio. "Abrirlo manualmente ahora".

"Movámonos", dije, desabrochándome los cinturones de seguridad de mi asiento y levantándome con cuidado, recordándome que las naves Kristang no tienen gravedad artificial incluso cuando tienen energía.

“¿Está seguro, coronel?” La pregunta vino de una de mis niñeras, un guardabosques del ejército llamado Paul Rodríguez. Él y mi sombra semipermanente, Lauren Poole, habían sido asignados extraoficialmente por el Mayor Smythe para mantenerme fuera de problemas. Smythe probablemente pensó que, siendo yo el ejército de los EE. UU., podría sentirme más cómodo con los Rangers. O pensó que protestaría menos y sería menos quejoso si mis niñeras fueran Rangers. De cualquier manera, yo estaba atrapado con ellos y ellos estaban atrapados conmigo.

"Sí, estoy seguro", intenté ser cortés con mis niñeras. Los tres, entre los que se encontraba la sargento del Cuerpo de Marines de los Estados Unidos, Margaret Adams. Mientras que el mayor Smythe había asignado a Rodríguez y Poole para que me cuidaran, Skippy había hecho arreglos para que Adams me acompañara.

"Podríamos esperar a que el equipo de avanzada despeje el primer pasillo, señor", sugirió Adams, en una voz que implicaba que no era una sugerencia.

“Adams”, respondí mientras nadaba en el vacío hacia la rampa trasera abierta, “sé que Skippy te asignó para mantenerme fuera de problemas. Pero se suponía que debías evitar que Skippy se metiera en problemas cuando

tomamos la estación repetidora, y te metiste en un tiroteo tremendo con los Thuranin.

"Sí, señor", Adams no se dejó disuadir. “Esa fue una vez. Skippy sabe con seguridad que eres un imán para los problemas dondequiera que vayas”.

Ésa era una afirmación con la que no podía discutir. "Bien. Entonces tu trabajo es mantenerme fuera de problemas, mientras limpiamos la nave de artefactos explosivos improvisados. Esta operación es que todos pongamos manos a la obra, Adams, no voy a quedarme sentado a bordo del Dutchman.

"Sí, señor", respondió ella con tristeza. Ella no era la única persona descontenta porque yo subía a bordo de un transporte Kristang, la mayoría de la tripulación de mando me había instado fuertemente a permanecer a bordo de nuestro barco pirata. Había vetado esa idea. Les había dicho que esto no era Star Trek, donde el capitán tenía que permanecer a bordo del barco mientras un equipo visitante asumía todo el riesgo. El coronel Chang era perfectamente capaz de dirigir la nave en mi ausencia, y Skippy me quería en un equipo visitante, en caso de que nos encontráramos con una situación que requiriera, como dijo Skippy, "una idea de cerebro de mono".

Lo tomé como un cumplido.

“¿Coronel Bishop?” El teniente Sodhi, del equipo indio, llamó por el enlace del casco de mi traje. “Señor, ¿podría venir aquí, por favor? Creo que deberías ver esto”.

“Hagan un hueco, gente”, grité por el canal de transmisión. Adams se impulsó pisándome los talones, seguida de cerca por los dos Rangers. Los Rangers eran fuerzas especiales, y ambos la superaban en rango, y Margaret Adams había dejado muy claro que a ella le importaba una mierda nada de eso. Mi seguridad era su responsabilidad; los Rangers podían acompañarla si se mantenían fuera de su camino.

Cuando llegué a la puerta interior de la esclusa, cuatro soldados flotaban, abrazados al marco de la puerta. Se giraron para mirarme, sin decir nada mientras yo avanzaba con un poco menos de gracia que las fuerzas especiales. Todos habíamos estado practicando maniobras de combate en gravedad cero con nuestros trajes blindados Kristang; Había dedicado horas extra a esa parte del entrenamiento, ya que no quería decepcionar al equipo si entramos en acción juntos. En combate, era poco probable que pudiera hacer algo útil con un arma en comparación con el equipo SpecOps, pero ser capaz de manejarme en gravedad cero significaba que los profesionales podían concentrarse en sus trabajos y no preocuparse por mí. Era lo mínimo que podía hacer, ya que no había hecho los sacrificios y el compromiso para calificar para las fuerzas especiales. Y de todos modos no fui lo suficientemente bueno.

“¿Qué pasa, teniente?”

Sodhi señaló a su izquierda, luego a su derecha, en silencio.

Fueron visibles tan pronto como mi casco atravesó la esclusa de aire. A ambos lados, flotando aleatoriamente en el pasillo. Cuerpos de Kristang. Parecían disecados, como momias. Antes de llegar, Skippy había especulado

que la falta de oxígeno y el frío intenso dentro de los barcos habrían preservado los cuerpos de alguna manera; una posibilidad que le había pedido que no discutiera con nadie más. Los cuerpos habían estado flotando tranquilamente durante mucho tiempo, hasta que forzamos la apertura de la esclusa de aire y succionamos la atmósfera que quedaba. Ahora, expuesta al frío extremo y al duro vacío, la piel del lagarto expuesta se había enloquecido y agrietado, congelándose y ardiendo al mismo tiempo. Fue feo.

Mujeres y niños. Hembras Kristang y sus crías. Principalmente. Sólo vi a cuatro hombres adultos, vestidos de civil. O llevaban lo que pensé que era ropa civil Kristang; Sabía que no era el negro y amarillo de los uniformes militares de Kristang.

"Dios." No sabía qué más decir. No pude decir nada más. Sí, todos sabíamos que los transportes habían estado sobrecargados con refugiados civiles, y sabíamos que los Thuranin no habrían permitido que el Kristang expulsara los cuerpos, porque los cuerpos crearían el riesgo de que los barcos chocaran contra ellos después de atravesar un agujero de gusano. Entonces sabíamos que los barcos estarían llenos de cadáveres. Quizás la gente de OpEspec estaba preparada para lo que vieron. Yo no lo estaba.

“Señor”, Sodhi me llamó la atención sobre una mujer adulta. Sabía que era mujer por su pequeño tamaño. “Heridas de bala”.

Al mirar más de cerca, vi que tenía razón acerca de las heridas. No fue sólo ese Kristang; Ahora que sabía qué buscar, vi que muchos de los adultos tenían heridas características de agujeros de bala. De hecho, los tres varones adultos, todos civiles, tenían más de una herida de bala. “Los mataron”.

“Sí, coronel”, asintió Sodhi, pude ver su casco moviéndose hacia arriba y hacia abajo. "Mi conjetura es que la tripulación de este barco despojó a su barco de todo lo útil y luego se retiró al muelle de atraque", señaló a través de la esclusa de aire. “Los pasajeros debieron entrar en pánico cuando vieron que los estaban abandonando. Sé que lo haría. La tripulación los mataba si se interponían en su camino”.

“Santa madre de Dios”. El pasillo tenía sólo unos treinta metros de largo y estaba repleto de cuerpos momificados. Me pregunté horrorizado si todo el barco sería así; Kristang apilados uno encima del otro como leña. Skippy nos había dicho que los transportes estaban "muy sobrecargados" con refugiados y que los sistemas ambientales del barco habían tenido dificultades para proporcionar suficiente oxígeno. Debería haberle pedido una mejor definición de "muy sobrecargado" antes de subir a bordo.

Que mi equipo viera a su comandante atónito hasta la inacción no fue de ayuda. Todos sentían lo mismo; Mi trabajo era mantenernos enfocados en asegurarnos de que la humanidad no sufriera el destino de estos Kristang muertos. “Teniente, si los pasajeros se apresuraron hacia los muelles de atraque, tiene sentido que esta parte del barco esté llena de gente. Ojalá el resto del barco no sea así. Haga que sus equipos de escaneo despejen este pasadizo en ambas direcciones, en caso de que la tripulación atrape los

cuerpos”, había conocido a milicianos locos que hacían eso en Nigeria. “Trabajaremos compartimento por compartimento, hasta que hayamos identificado todos los IED para que Skippy pueda desarmarlos. Quiero equipos limitados a turnos de dos horas; Necesitamos ser muy agudos y concentrados. Los equipos que no estén activos regresarán a la nave para quitarse los trajes y descansar y relajarse”.

“Sí, señor”, asintió Sodhi de inmediato, lo que me sorprendió. Esperaba que un líder incondicional de las fuerzas especiales insistiera en que su equipo no necesitaba descansar. El Mayor Smythe debe haberle inculcado a su equipo de Operaciones Específicas que yo no toleraría ninguna tontería de vaquero entusiasta. O Sodhi simplemente entendió que no podíamos correr ningún riesgo a bordo de estas naves alienígenas desconocidas. "Tendremos que apartar estos cuerpos para poder acceder más al interior del barco".

"Bien." Llamé al Capitán Renaud en la nave de descenso. “Capitán, necesitamos espacio aquí, así que llevaremos cuerpos al muelle de atraque. Cierra las puertas exteriores para que los cuerpos no floten en el espacio.

"Coronel, ¿puedo sugerir otra idea?" —preguntó Renaud. “Tenemos redes en nuestro armario de equipo. Sugiero que mueva la nave hasta el final de la bahía de atraque y que extendamos una red a lo largo de la bahía para contener cualquier cosa que necesites para entrar en la bahía.

"Bien pensado, Capitán". Le relaté el plan a Sodhi. “A medida que avanzas por el pasillo y verificas que no hay trampas explosivas, vuelve a pasar los cuerpos a través de la esclusa de aire y los aseguraremos”.

Ofrecí a mi equipo como voluntario para instalar la red a lo largo del muelle de atraque y formamos una cadena humana para realizar la lúgubre tarea de pasar los cuerpos momificados. Después de que se despejó el pasillo, afortunadamente ninguno de los cuerpos tenía dispositivos explosivos improvisados, nos dividimos en equipos de cuatro, cada equipo tenía dos escáneres de mano. En nuestro equipo, los Rangers Poole y Rodríguez operaban los escáneres, mientras Adams y yo etiquetábamos áreas con artefactos explosivos improvisados verificados o sospechosos, y usábamos elegantes latas de aerosol Thuranin para pintar una marca de verificación de color naranja fluorescente en los compartimentos que habíamos despejado.

Fue un trabajo duro. No físicamente, porque nuestras armaduras motorizadas y la falta de gravedad hacían que movernos fuera casi sin esfuerzo. Fue duro emocionalmente. El primer "compartimento" que despejamos era más bien un casillero de almacenamiento, apenas lo suficientemente grande como para contener dos conjuntos de servoarmadura; Nos encontramos con una escena que casi me hizo tener que quitarme el casco en el vacío. Porque casi vomité y lloré al mismo tiempo.

En el casillero había una mujer Kristang. Un lagarto. Un miembro de la especie que borraría a la humanidad de la faz de la Tierra sin pensarlo dos veces.

Esta mujer estaba acurrucada en el casillero, abrazando a tres jóvenes Kristang, los cuatro abrazándose entre sí. Aunque su rostro estaba momificado y ahora agrietado por la exposición al duro vacío, pensé que podía sentir la desesperanza y el terror en sus cuencas sin ojos.

Debió haberse refugiado en el armario, abrazando a sus hijos contra ella, mientras se acababan la comida, el agua y el oxígeno, mientras la tripulación despojaba del barco todo lo útil, cuando se cortaba la electricidad y la oscuridad se acercaba. Había tratado de consolarla. a sus hijos lo mejor que podía, sabiendo con certeza que no podía hacer nada por ellos. Sabiendo que todos iban a morir horriblemente por asfixia y congelación.

Me recordé a mí mismo que las mujeres Kristang habían sido diseñadas genéticamente para ser pequeñas, débiles, dóciles y menos inteligentes. La criatura, la mujer que vi en ese casillero había hecho todo lo posible para cuidar a sus hijos, de la única manera que sabía, la única manera que podía. La única forma en que su especie asesina se lo permitió.

Adams retrocedió, doblado en dos. También luchaba por no perder el desayuno en el interior de su casco.

"Respire hondo, sargento", sugerí. Una mirada a nuestros dos Rangers me dijo que tampoco lo estaban pasando fácil. Decirle a Adams que respirara profundamente y para calmarme me ayudó a hacer lo mismo, y concentrarme en los tres miembros de mi equipo me distrajo de mis propias náuseas y asco.

"Sí, señor." Adams se enderezó, con el rostro pálido dentro del casco. "No hay excusas, coronel". Gotas de lágrimas flotaban libremente en su casco, algunas goteaban en la placa frontal.

La sostuve por los hombros y presioné mi placa facial contra la de ella, mirándola directamente a los ojos. “No se necesitan excusas, sargento. Si esto no te afecta emocionalmente”, le hice un gesto a la familia muerta en el casillero, “entonces no te necesito en mi tripulación. Estos Kristang, esta gente, no son nuestros enemigos. Su casta guerrera lo es. No estos civiles. No mujeres y niños indefensos”.

"Sí, señor", negó con la cabeza, pero la sacudió con enojo. Y ella suavemente se alejó de mí. "Estoy bien, coronel".

“Ninguno de nosotros está bien, Adams. Estamos haciendo nuestro trabajo de todos modos, porque tenemos que hacerlo”.

“Coronel Bishop”, llamó Poole. “¿Estas personas quedaron varadas aquí por la tripulación Thuranin de nuestro barco? ¿El holandés errante?

"Sí", confirmé. “Nuestro barco no tenía nombre en aquel entonces, pero sí. Nuestro barco hizo esto”.

“¿Porque el Kristang no pudo pagar?” Preguntó con incredulidad.

“Porque su clan no podía pagar el pasaje a bordo de un portaaviones estelar. Skippy me contó que la historia es que los Kristang estaban evacuando un planeta; llenaron estos barcos de refugiados. Los Thuranin recogieron estos transportes, pero a medio camino de su destino, los Thuranin se enteraron de que el clan Kristang no podía pagar. Si los Thuranin apoyan

una operación militar en Kristang, transportan los buques de guerra y los buques de apoyo de forma gratuita. Aparentemente, si los Kristang quieren un transporte que no apoye directamente los intereses Thuranin, el clan tiene que pagar el viaje. Miré por el pasillo, hacia las docenas de puertas de compartimentos y casilleros que necesitábamos despejar. “Para cuando el clan reunió el dinero en efectivo o lo que sea que demandaran para el pago, la mayoría de las personas a bordo de estos transportes estaban muertas. Miles de ellos”.

Poole respiró hondo, lo suficientemente fuerte como para que pudiera oírlo a través del sistema de comunicaciones. “Coronel, durante la sesión informativa previa a la misión en la Tierra, repasamos los registros de sus dos primeras misiones a bordo del Dutchman. Uno de los temas fue el incidente en el que metiste a la tripulación Thuranin en un contenedor y los arrojaste dentro de un planeta gigante gaseoso. Señor”, me miró y las luces en el costado de su casco iluminaron mi rostro. "Hubo cierta discusión sobre si se cometió un crimen de guerra al matar a los Thuranin que dormían".

"Yo mismo me lo he preguntado", admití. En ese momento, tenía tanto miedo de los Thuranin que no consideré demasiado profundamente la moralidad de lo que hacía. Más tarde, pude racionalizar mis acciones según fuera necesario en ese momento. El incidente me mantuvo despierto algunas noches. “Tal vez podría haberlos mantenido encerrados en algún lugar, hasta que llegáramos a la Tierra y el Comando de la UNEF pudiera tomarlos como prisioneros de guerra. Pero en ese momento acabábamos de apoderarnos de una nave extraterrestre y no sabía si algún día volveríamos a ver la Tierra...

"Tal vez debería dejar de pensar en eso, señor", declaró enfáticamente Poole. "La antigua tripulación del holandés recibió un trato mejor del que merecían". Pude ver que tenía una lágrima brotando del rabillo de un ojo.

"Hay una autoridad superior que me juzgará por eso, Poole". Por “autoridad superior” no me refiero sólo a Chotek, Skippy, el Comando de la UNEF o el Ejército de los Estados Unidos. "Este casillero está despejado", cerré la puerta y le puse una marca de verificación naranja. “Sigamos moviéndonos”.

Estaba en el proceso de vestirme nuevamente en la nave, preparándome para otro turno de dos horas limpiando artefactos explosivos improvisados, cuando Skippy me llamó. “Problemas, Joe. Cinco naves Thuranin acaban de saltar y la próxima aparición del agujero de gusano no será hasta dentro de ocho horas y dieciséis minutos. Ya hemos cesado las operaciones para recortar y cubrir los dos asteroides, antes de que lo preguntes”.

¡Maldita sea! Cinco barcos que no tendrían nada que hacer durante más de ocho horas. ¿Qué pasaría si uno de ellos se aburriera y decidiera escanear el área, o incluso volar para ver los cascos muertos de tres transportes Kristang? "¿Qué tipo de barcos?" Recé para que fueran transportes desarmados. No hubo tanta suerte.

"Dos cruceros de batalla y tres cruceros ligeros".

Tonterías. Revisé mi zPhone; la aplicación para activar al Sr. Nukey estaba en la segunda pantalla. Según el estado, Nukey estaba listo para funcionar en cualquier momento. Si necesitara hacer su trabajo, no podría darle una evaluación de desempeño después. “¿Hay algún indicio de que van a hacer algo más que esperar a que se abra el agujero de gusano?”

“No, José. Simplemente están manteniendo la formación. Todos los barcos consultaron la red de sensores y todos están satisfechos con los datos que les proporcioné”.

"Esto no es bueno, pero no veo que podamos hacer otra cosa que seguir limpiando estas naves de trampas explosivas y esperar que esos pequeños MFers verdes atraviesen el agujero de gusano".

"Estoy de acuerdo. ¿Oye, Joe?

"¿Sí?"

"Ten mucho, mucho cuidado allí, ¿por favor?"

“Estoy conmovido, Skippy. Gracias por preocuparte por mí. Eres un buen tipo”.

"Oh. Eh, iba a decir que si haces algo estúpido y un artefacto explosivo improvisado explota ahora y los Thuranin lo ven, estamos todos jodidos. Pero sigamos siendo un buen tipo”.

"Estúpido."

Les conté a los equipos de ambas naves sobre las naves Thuranin y les recordé a todos que tuvieran mucho cuidado. Como si necesitaran que les dijeran que tuvieran cuidado con los explosivos; Dispositivos explosivos especialmente toscos y construidos apresuradamente por aficionados que podrían decidir detonar por sí solos porque estaban aburridos y solos.

CAPÍTULO NUEVE

Limpiar ambos barcos de artefactos explosivos improvisados tomó un 30 por ciento más de tiempo de lo que estimábamos, aunque habíamos estado haciendo una suposición descabellada. El otro barco de transporte fue declarado libre de trampas veintiocho minutos antes que el barco en el que yo había estado trabajando; Me gusta pensar que estar en el equipo no nos frenó. De todos modos, no importaba, porque esos cinco buques de guerra Thuranin todavía estaban dando vueltas y el agujero de gusano no se abriría hasta dentro de más de una hora. Sin nada más que hacer, ordené tiempo de inactividad para todos. Comimos y descansamos lo mejor que pudimos; algunos miembros de SpecOps incluso tomaron siestas. Uno de ellos, un Ranger cuyo nombre no se mencionará excepto que rima con "Slauren Spool", podría haber roncado un poco. O más que un poco.

Es curioso cómo cuando babeas mientras duermes y estás en gravedad cero, la saliva no te corre por la barbilla, sino que flota delante de tu cara.

Esperamos hasta que se programara la apertura del agujero de gusano. Esperamos cinco minutos y luego cinco minutos más. Skippy no nos dio la señal de que todo está despejado, ni ninguna señal. Finalmente, rompí el silencio de las comunicaciones y envié al holandés una transmisión de ráfaga láser de haz estrecho de baja potencia que duró medio nanosegundo. Skippy me había asegurado que había casi cero posibilidades de que el Thuranin detectara la transmisión; Todavía me sentía poco profesional al romper el silencio. La forma en que me lo justifiqué fue que si los Thuranin estaban en camino hacia nosotros y necesitaba activar al Sr. Nukey, quería tiempo para darle un discurso aburrido e inútil a la tripulación. Estoy seguro de que hubieran preferido dejar que Nukey hablara por nosotros. "Skippy, ¿qué diablos está pasando ahí afuera?"

“No lo sé, Joe. Esas cinco naves están encendidas, pero no están maniobrando en posición para atravesar el agujero de gusano”.

“Oh, por el amor de Dios. ¿A alguno de ellos se le pinchó una rueda o algo así?

“Nuevamente, no lo sé. Lo sabría, si no te enfureciera la idea de que yo husmeara en sus bases de datos, idiota.

“No tengo ataques de ira, Skippy. Tengo, uh, preocupaciones legítimas”.

“Ajá. Simplemente suenan como ataques de silbido”.

"E- ¿Puedes adivinar qué están haciendo esos barcos?"

“¿Quizás pidieron una pizza y están esperando que la entreguen a través del agujero de gusano? ¿Cómo diablos debería saberlo? Oh, oye, aquí tienes una idea loca; Podría echar mano de la base de datos de navegación de un barco y...

"¡No! NO. No hagas eso”.

“Puedo deletrear, Joe. Tú eres el que tiene problemas de gramática.

Esperemos, hay un nuevo desarrollo”.

"¿Qué?"

“¿Podrías cerrar el recogedor de migas por un minuto?”

Me callo. Para quemar energía nerviosa, verifiqué la conexión a Nukey en mi zPhone. Luego abrí la tapa del panel de estado de Nukey para comprobarlo nuevamente. Eso provocó miradas alarmadas por parte de la tripulación, demostrando una vez más que soy un idiota.

"Está bien, buenas noticias, Joe", anunció Skippy. “La razón por la que cinco naves se estaban conteniendo es porque tres transportadores estelares acaban de entrar a través del agujero de gusano. Ahora los cinco barcos están maniobrando para pasar. Intercepté una transmisión entre los dos grupos de naves; Estos tres portaaviones estelares tienen prisa y saltarán en diez minutos”.

Suspiré aliviado y cerré la tapa del panel de estado de Nukey. Media hora más tarde, nuestra nave de descenso se dirigía de regreso al Flying Dutchman a gran aceleración. Y al cabo de una hora, estaba recién duchado y en el puente mientras observaba al oficial de servicio, el Mayor Simms, monitorear el proceso de tomar el primer transporte Kristang a bordo de una de nuestras tres plataformas de atraque. Uno de nuestros asteroides estaba ahora en la posición exacta que había ocupado el transporte, con la cubierta endurecida del globo en su lugar con la forma y el nivel de brillo correctos. Skippy había quitado la baliza del transporte y la había fijado al asteroide. Con un poco de suerte, los Thuranin nunca sabrían que acabamos de robar, o técnicamente rescatar, dos barcos de transporte Kristang.

Pasaron otras tres horas hasta que la segunda nave de transporte estuvo firmemente asegurada a una plataforma de atraque y su asteroide de reemplazo estuvo en posición. No sólo necesitábamos asegurarnos de que el asteroide tuviera la misma masa que la nave que estaba reemplazando, dentro del uno por ciento. Teníamos que asegurarnos de que el globo de la cubierta fuera del mismo tamaño y reflejara la misma cantidad de luz tenue de las estrellas que la nave que acabábamos de rescatar. Y antes de irnos, el asteroide tenía que moverse en la misma dirección y velocidad que la nave, además el asteroide tenía que estar dando vueltas exactamente al mismo ritmo. En general, esta simple operación para recoger dos barcos de transporte que nadie quería era demasiado complicada. Según Skippy, pensó que era muy probable que esos asteroides envueltos siguieran avanzando, solos, hasta el fin de los tiempos. Si, dentro de cientos de años, alguien alguna vez investigara la única nave de transporte que queda y los dos asteroides, tendría un misterio tremendamente intrigante que explorar.

Habíamos debatido si sería prudente acelerar la nave una distancia significativa antes de saltar; de modo que si las naves Thuranin llegaran poco después de que saltáramos, no se preguntarían por qué había una señal de salto remanente cerca de lo que se suponía que eran tres transportes Kristang muertos. No podríamos usar resonadores cuánticos para ayudar a disfrazar el

lugar al que saltamos, porque usar resonadores sería como sostener un cartel enorme que dijera "Actividad altamente sospechosa aquí". Además, de todos modos no teníamos muchos resonadores a bordo del barco. Al final, decidí que permanecer en el área por más tiempo era el mayor riesgo, así que le ordené a Chang que nos alejara lo antes posible.

"Todas las cubiertas y sistemas están listos para el salto", informó un oficial del CIC.

El teniente coronel Chang, el oficial de servicio en la silla de mando, recibió el informe con un breve movimiento de cabeza y habló sin consultarme. Lo aprobé; Chang estaba al mando de la nave en ese momento y no debería sentir la necesidad de aclarar todo conmigo. "Piloto", ordenó, "salta con nosotros".

"Sí, señor", respondió el piloto principal de servicio. Nuestros dos pilotos, un británico y una francesa, intercambiaron palabras en voz baja, luego se presionó un botón y el campo estelar cambió. “El salto se completó con éxito. Estamos dentro”, el británico comprobó su pantalla, “a ciento noventa y dos metros de nuestras coordenadas de salto objetivo”.

“¿Uno noventa y dos? Eso es descuidado, te estás equivocando, Skippy”, bromeé.

“Ahh, teníamos prisa por salir de allí, así que no tuve tiempo de calcular las masas exactas de nuestras dos nuevas naves”, dijo con tono defensivo.

“Solo estaba rompiéndote las pelotas, Skippy. Eso fue extraordinario, como siempre”.

"Lo más notable de mí es cómo hago que lo extraordinario parezca ordinario".

"Sí, eso es todo", puse los ojos en blanco. “¿Coronel Chang?”

Hizo que la tripulación se preparara para otro salto y la nave distorsionó el espacio-tiempo nuevamente. Queríamos alejarnos del grupo de agujeros de gusano, en caso de que las naves Thuranin saltaran poco después de nuestra partida y vieran los restos distintivos de nuestro agujero de gusano de salto. Un barco con un capitán aburrido o curioso, o un capitán que espera un ascenso, podría decidir perseguirnos para investigar. Con suerte, incluso un capitán muy ambicioso se rendiría después de un salto.

“¿Adónde vamos ahora, Skippy?” Yo pregunté.

“Primero, expulsamos ese tercer asteroide que no necesitamos. Entonces, uf, supongo que deberíamos pasar y recoger a tu novia en el bote salvavidas...

"Nagatha no es mi novia, Skippy".

"Eso es lo que piensas, ella tendría otra opinión al respecto".

"Bien. Esos son los movimientos obvios. ¿Qué pasa después de eso? Necesitas algún lugar donde trabajar para convertir los transportes en algo útil para el ataque”.

“Sí, y el espacio interestelar no es conveniente. Los cascos de esas naves han estado en frío durante demasiado tiempo, es necesario calentarlos antes de que pueda realizar modificaciones importantes y hacer que sus sistemas

vuelvan a funcionar. Hay un sistema estelar deshabitado al que podríamos llegar pasando por un agujero de gusano; Necesitaría conectarlo a un agujero de gusano que ha estado inactivo. Este sistema estelar es un lugar seguro para trabajar; Según todos los datos de las encuestas que tengo, nadie ha estado allí".

"¿Alguna vez? ¿Nunca jamás? Pregunté con escepticismo.

"Nunca, Joe. Te acabo de decir que el agujero de gusano cercano a ese sistema está inactivo, por lo que nadie puede llegar allí. Es otra enana roja aburrida, nadie quiere ir allí. Te enviaré los datos a ti y a Chotek. Antes de empezar a trabajar en la construcción de una nave Q, deberíamos pasar por un nodo de datos de Ruhar para comprobar si algo ha cambiado en las negociaciones".

"¿Un nodo de datos?" Chang se volvió en la silla de mando para mirarme. "¿Es eso como una estación repetidora? ¿No será peligroso para nosotros acercarnos? Sabía que Chang estaba pensando en la difícil, complicada y peligrosa operación que nos llevó a capturar una estación de retransmisión de datos Thuranin. No podíamos correr el riesgo y no teníamos tiempo para otra operación como ésta.

"Más o menos", explicó Skippy. "El Ruhar tiene muchos tipos de nodos de datos, en el que estoy pensando es en una estación automatizada de transferencia de señales; No está tripulado y se utiliza para transmitir señales desde un sistema estelar a la región de la Nube de Oort por donde transitan las naves Jeraptha. El nodo de datos que tengo en mente está cerca del borde de un sistema estelar donde los Ruhar han establecido recientemente una colonia; el sistema no tiene presencia militar permanente. Saltamos, hago ping al nodo de datos con códigos de autenticación y descargamos los datos que necesitamos".

"¿Así?"

"Así como así, Joe. Fácil. No necesitamos hacer ninguna locura como meter una nave de descenso dentro de un cometa o capturar una estación repetidora. Esta vez no pretendemos obtener secretos militares de los Thuranin, lo único que necesitamos son comunicaciones del gobierno federal de Ruhar. La negociación con los Dragones de Fuego no es un secreto muy bien guardado, ahora que el gobierno federal ha aprobado que las conversaciones continúen".

"¿Puedes hacer algo increíble con la magia de Skippy, hacer que este nodo de datos piense que somos una nave Jeraptha o Ruhar?"

"Oh, sí, no hay problema. Usaré los códigos IFF de una nave Ruhar para contactar con el nodo de datos y luego le indicaré al nodo que borre su memoria sobre nosotros después de que nos vayamos. Esto será fácil, Joe. Confía en mí."

Tonterías. Ahora necesitaba persuadir a Hans Chotek para que aprobara que visitáramos un sistema estelar habitado por el Ruhar y que aprobara que nos metiéramos en un agujero de gusano inactivo para que Skippy Claus y sus

pequeños elfos robot ayudantes pudieran llevar nuestras naves de transporte rescatadas al Taller de Santa. Al revisar la pantalla del puente principal, vi que el cronómetro de cuenta regresiva indicaba que no podíamos volver a saltar durante treinta y siete minutos. “Hablaré con Chotek. Mientras tanto, coronel Chang, expulse ese asteroide y aléjenos, no quiero que esa cosa se acerque a nosotros cuando saltemos”. No necesitábamos otro incidente en el que una gran masa distorsionara nuestro agujero de gusano de salto.

Una cosa que me molestó muchísimo sobre Hans Chotek fue... Ok, había muchas cosas sobre él que me molestaron muchísimo. Esta vez, específicamente, fue mi total falta de capacidad para predecir su estado de ánimo o lo que haría. De camino a su oficina, me detuve para echarme agua en la cara y ordenar mi uniforme de combate del ejército. Lamenté que el estampado de camuflaje fuera el uniforme del día a bordo del barco. Para una conversación con Chotek, quería usar al menos mi uniforme de servicio militar Clase B, porque pensé que eso haría que me tomara más en serio como oficial superior. Cambiarme de uniforme ahora sólo le diría a Chotek que estaba nervioso.

La parte superior de mi uniforme estaba pegada a mi espalda por el sudor de la tensión nerviosa. No hubo tiempo para darse una ducha; Me quité la blusa, la tiré a la basura y saqué una blusa idéntica de un armario. Skippy hacía que sus robots Magical Laundry Fairy trabajaran en la limpieza de mi ropa sucia y volvían a estar en el armario o en los cajones a la mañana siguiente.

Antes de entrar a su oficina, preparé mentalmente mis argumentos a favor de contactar con un nodo de datos de Ruhar y luego llevar la nave a un sistema estelar desconocido e inexplorado donde Skippy podría instalar el Taller de Santa. Organizar mis pensamientos no fue una fortaleza para mí, pero hice lo mejor que pude en el tiempo disponible. Al tocar el marco de la puerta, lo vi con la cabeza gacha en su escritorio, leyendo algo en una tableta. "Señor. ¿Chotek?

Para mi sorpresa, apartó la tableta, se levantó y me ofreció un apretón de manos. Un apretón de manos entusiasta y agitado. “Coronel Bishop”, sonrió. “Felicitaciones a usted y a su equipo. Esa fue una operación verdaderamente sobresaliente, sobresaliente”, enfatizó. Tal vez pensó que "sobresaliente" era algo que el ejército estadounidense decía con frecuencia; tuve que recordar que su lengua materna era el alemán.

“Gracias, señor”.

Soltó mi mano, me hizo un gesto para que me sentara y se dejó caer en su silla con una sonrisa de satisfacción. “Coronel, cuando me presentó lo que parecía un plan demasiado complicado para recoger varias naves espaciales desechadas, me mostré escéptico. Más que escéptico. ¡Pero lo logramos! Tenemos dos naves extraterrestres con las que trabajar y no había ningún riesgo para nosotros ni para nuestra misión”.

"Es posible que sólo obtengamos una nave Q de esos dos transportes, señor", le recordé.

Agitó una mano con desdén. Nada podría arruinar su buen humor. "Señor. Supongo que Skippy se encargará de eso. Mi impresión fue que estaba tan aliviado de que la operación no hubiera sido un desastre que no iba a dejar que nada le apagara el entusiasmo. “¿Quería hablar conmigo, coronel?”

"Sí, señor." Me lancé a la Fase Uno de mi argumento a favor de hacer ping a un nodo de datos de Ruhar. Cuando terminé y estaba tomando aire para seguir adelante con la Fase Dos, me interrumpió.

“Bien, bien. Deberíamos obtener información de inteligencia actualizada antes de continuar. Iba a sugerir que hiciéramos algo así”.

Tal vez fue difícil para mí aceptar un 'Sí' inesperado y seguir adelante, o tal vez simplemente soy un idiota, porque mi cerebro se bloqueó y me escuché decir: "Skippy me asegura que el riesgo de que contactemos estos datos es mínimo". nodo." ¡Estúpido! Me dije a mí mismo. Debería haber mantenido la boca cerrada y salir corriendo de su oficina tan pronto como dijo "Sí".

Los ojos de Chotek se entrecerraron y su sonrisa se desvaneció un poco. “¿No estás de acuerdo? ¿Crees que el riesgo es sustancial?

"¡No! No, estoy de acuerdo con el análisis de Skippy. Yo, um”, le di esa sonrisa débil, incómoda y tonta que aparecía en mi cara cada vez que alguien me tomaba una foto. “Señor, tenía pensado todo un argumento persuasivo. Me tomaste con la guardia baja”, admití.

Eso restableció el buen humor de Chotek. “¿Eso es todo?”

“No, señor. Después de actualizar nuestra información, asumiendo que las negociaciones aún continúan, Skippy quiere que vayamos a un sistema estelar enano rojo deshabitado para poder trabajar en una nave Q. O barcos”. Le expliqué que Skippy necesitaba despertar un agujero de gusano Elder inactivo y que el sistema estelar estaba totalmente inexplorado. Mi temor era que Chotek escuchara la palabra "inexplorado" y entrara en pánico, temiendo que ingresar a un sistema estelar del que sabíamos poco fuera demasiado arriesgado.

Me volvió a sorprender. "¿Inexplorado? Mmm. Eso suena bien. Si nadie ha estado allí nunca, nadie estará allí ahora para amenazarnos. Pídele a Skippy que me envíe todos los datos que tenga sobre este sistema estelar. Puedo tomar una decisión final después de que nos comuniquemos con el nodo de datos y confirmemos que la conferencia de negociación aún está programada. Nuevamente, coronel Bishop, transmita mis felicitaciones a su tripulación”.

Su inusual humor alegre era contagioso. “Señor, mañana es nuestra cena formal”, la noche en que todos los militares vistieron uniformes formales para cenar. “Creo que el equipo agradecería que usted mismo los felicitara. No deberíamos abrir el champán hasta que sepamos que el Ruhar no enviará un barco a la Tierra, pero ¿podríamos celebrar la finalización de esta fase de la misión con una buena botella de vino? Una cosa que sabía de Hans Chotek era

que le encantaba una buena botella de vino; El mayor Simms había traído a bordo varias cajas de vinos que eran conocidos por ser los favoritos de Chotek. Aunque normalmente prefería la cerveza, podía beber una copa de vino con nuestro intrépido líder, si eso significaba que el buen humor de Chotek continuaría.

“Gracias, coronel. Sí, me gustaría eso. Mañana me dirigiré a la tripulación durante la cena”.

"Excelente, señor", imité sus palabras a propósito. Lo siguiente que tenía que hacer era comprobar que el equipo indio que estaba de servicio en la cocina al día siguiente cocinara algo que Chotek disfrutara. Y eso iba bien con su vino favorito.

De camino al nodo de datos de Ruhar, nos desviamos para recoger nuestro bote salvavidas y quizás lo más importante, Nagatha. “Hola, Nagatha”, la saludé mientras Desai estaba en el complicado proceso de maniobrar el barco para volver a subir el bote salvavidas. Debido a que el bote salvavidas casi no tenía medios para moverse por sí solo, tuvimos que mover todo nuestro portaaviones estelar para llevar el voluminoso bote salvavidas a una plataforma de atraque. Me quedé en mi oficina para charlar con Nagatha, mientras Chang se ocupaba de la silla de mando. "Hemos estado ocupados". Estaba ansioso por contarle las aventuras que habíamos vivido sólo para recoger dos naves espaciales chatarra que nadie quería.

“Oh Dios mío, sí lo has hecho. Debe haber sido bastante emocionante. Estoy muy contento de que nadie haya resultado herido por las trampas explosivas de esos barcos”.

“Eso fue aterrador por un tiempo, espera. ¿Ya sabes lo que pasó?

“Por supuesto, querida. Skippy me lo contó todo unos milisegundos después de que tú saltaste. Todo suena espantosamente aterrador.

Maldita sea. Tenía muchas ganas de contarle sobre la misión y no consideré que Nagatha sea una IA que se comunica a la velocidad de la luz. Así de patética se había vuelto mi vida; Tenía muchas ganas de contar mi historia a una computadora. Me hizo sentir como un niño pequeño que corre a casa para contarle a mamá sobre su día en la escuela. “Fue, eh, sí. Fue, ya sabes”, me sentí desinflado. “En realidad, no fue tan emocionante. Podrían haber pasado muchas cosas malas, pero no fue así. Fue emocionante en ese momento”, eso sonó poco convincente mientras lo decía.

“Querida”, dijo en tono maternal, “¿Skippy arruinó tu sorpresa al decírmelo? Hizo que pareciera que ustedes, los monos, lo siento, ustedes los humanos, se habrían perdido sin él. Él siempre dice eso, debería saber que no debo escucharlo”.

"Skippy es Skippy, no podríamos haberlo hecho sin él-"

"-y él te lo hace saber."

"Sí", me reí, "lo hace". Me preguntaba cómo serían las conversaciones de Nagatha con Skippy. ¿Tuvieron conversaciones o solo intercambiaron

archivos de datos? Algún día necesitaba preguntarle sobre eso.

El avatar de Skippy apareció encima de mi escritorio. "Oye, Joe, para tu información, mientras tenemos un tiempo de inactividad-"

"¿Falta del tiempo?" Estábamos en un ciclo típico de salto, recarga y salto en nuestro camino hacia el nodo de datos de Ruhar. La mayoría de la tripulación estaba entrenando intensamente para nuestra próxima operación en plena oscuridad, aunque con suerte no tendríamos nada que hacer. Estaba participando en tantas operaciones especiales y entrenamiento de pilotos como tenía tiempo, y por la noche me resultaba difícil conciliar el sueño porque estaba muy preocupado por que mataran a toda la tripulación. O exponer la presencia de humanos volando alrededor de la galaxia, lo que podría provocar que extraterrestres enojados aniquilen a toda nuestra especie. Aparte de eso, estaba durmiendo muy bien. "¿Qué tiempo de inactividad?"

“Relativamente, quiero decir. Tengo una submente manejando la mayor parte del barco por mí ahora mismo. Ok, entonces el tiempo de inactividad es principalmente mío, lo que sea. Si bien no estoy muy ocupado, quiero probar algo. Estaba pensando en esa IA muerta que encontramos en Newark.

“¿Qué pasa con él?” Ya que estábamos hablando de lo que solía ser una IA antigua, es posible que a Skippy no le agradeciera que usara el pronombre "eso". La pandilla de carroñeros de Kristang en Newark había desenterrado una IA anciana, una lata de cerveza cromada brillante como Skippy. Robamos esa IA... Hmm, técnicamente, no la robamos, ya que cuando tomamos posesión de ella, los Kristang estaban todos muertos. Ok, supongo que eso sigue siendo robar. Pero no era como si el Kristang tuviera el derecho legal de "poseer" una IA inteligente, así que demándame. De todos modos, recordé vívidamente lo triste, decepcionado y asustado que había estado Skippy cuando subimos esa otra lata de cerveza a bordo y Skippy determinó que el bote estaba vacío. Algo malo le había sucedido a la IA que estaba allí, algo que Skippy no podía entender, algo que lo asustaba mucho. “Nuevamente, lo siento por eso. Sé que estabas deseando hablar con otro de tu clase”.

“Eso también, pero sobre todo esperaba que la IA pudiera darnos las respuestas que necesitamos. Pase lo que pase en Newark, una IA debería saber quién lo hizo. Joe, cuando terminemos de salvar la Tierra, nuevamente, necesitamos obtener algunas respuestas sobre qué diablos ha estado pasando en la galaxia”.

"Skippy, estoy de acuerdo", me pasé una mano por el pelo con frustración. “No soy la persona a la que necesitas convencer. Chotek es el comandante de la misión; no ve que volar alrededor de la galaxia en busca de pistas sobre misterios antiguos valga la pena correr el riesgo para la Tierra. Hay demasiado peligro de que nuestra presencia aquí quede expuesta”.

"Hfff", resopló Skippy. “Encontramos sitios Elder que habían sido destruidos por la tecnología Elder. Encontramos una especie inteligente que fue aniquilada porque la tecnología de nivel Anciano empujó a su planeta

fuera de órbita. No sabemos cómo sucedió esto, o quién pudo haberlo hecho, porque todas estas cosas misteriosas sucedieron después de que los Ancianos abandonaron la galaxia y antes de que Rindhalu tuviera capacidad de vuelo espacial. ¿Hay un actor desconocido en la galaxia y el Conde Chocula cree que no es una amenaza que valga la pena investigar?

"Maldita sea, Skippy, estás predicando al coro. Estoy de acuerdo contigo, necesitamos respuestas". Incluso si los humanos no tuviéramos ninguna necesidad práctica inmediata de saber qué pasó en Newark, le debíamos a Skippy ayudarlo a descubrir esos eventos. Y cómo llegó a ser enterrado en el polvo del Paraíso. Y por qué no puede contactar al Colectivo. Y la pregunta más básica: quién era realmente Skippy. Dado que el Comando de la UNEF en la Tierra ya no confiaba en Skippy, creo que deberían querer conocer su verdadera naturaleza.

Pero también pude ver el punto de vista de Chotek. El Comando de la UNEF en la Tierra sabía que el Holandés Errante era la única forma que tenía la humanidad de conocer las nuevas amenazas alienígenas a la Tierra. Nuestro barco pirata robado fue también nuestra única oración para detener esas amenazas. Nuestra misión actual demostró claramente que había amenazas inmediatas a la Tierra por parte de extraterrestres que ya conocíamos. Hasta que podamos asegurar la supervivencia de nuestro planeta al menos a mediano plazo, no deberíamos buscar problemas aún mayores.

A menos que actuar ahora fuera la única manera de evitar problemas aún mayores en el futuro. Maldita sea, algunos días realmente odiaba mi trabajo. "De todos modos, Skippy, ¿qué pasa con esta IA? Tú lo dijiste, eh, él está muerto como un clavo.

"Joe, no entiendo por qué, de todos los objetos inanimados en la Tierra, tu especie destacó el humilde clavo de la puerta como un excelente ejemplo de muerte, pero sí, la IA ciertamente está muerta. Lo que quiero hacer es cargar parte de mí en ese recipiente, para poder examinarlo en detalle. Espero poder determinar la naturaleza de la IA; ¿Era como yo o diferente? ¿Y qué pasó con eso?

No me gustó cómo sonó eso. "¿Quieres cargar una parte de ti mismo en un contenedor de IA que podría estar defectuoso?"

"No está defectuoso, Joe. El bote está bien, lo que quiero saber es qué hay dentro. Podría haber rastros residuales de la IA que residía allí, me refiero a la parte de la IA anclada en el espacio-tiempo local. Si puedo entender la naturaleza de la IA, tal vez pueda obtener algunas pistas sobre lo que le sucedió. Porque me asusta muchísimo que algo pueda haber destruido una IA como yo".

"Uh huh, a mí también me asusta, por eso no me gusta la idea de que husmees solo en lugares oscuros y aterradores". A veces, era fácil olvidar que Skippy era un ser increíblemente avanzado que se extendía más allá de nuestro espacio-tiempo. Lo único que podía pensar era en lo pequeño y vulnerable que parecía, y en lo mucho que necesitaba a alguien que lo

protegiera. Con demasiada frecuencia, Skippy carecía de sentido común y estaba tan distraído que me preocupaba que husmeara por ahí y olvidara lo que estaba haciendo. “Esto es como una película de terror en la que uno de los personajes quiere abrir una puerta y bajar al oscuro y espeluznante sótano, y todo el público grita '¡No entres ahí'! Pero, por supuesto, el personaje estúpido baja las escaleras, la luz se apaga y el monstruo, las arañas o el asesino en serie están allí. Entonces, si me estás pidiendo permiso para…

“Joe, estaba siendo educado porque Nagatha insistió. ¿Por qué necesitaría tu permiso?

"Skippy", dejé escapar un suspiro exasperado. "Me recordaste que deberías estar en la lista de la tripulación, porque eres un ser sensible y vital para el funcionamiento del barco".

"Sí, y veo que todavía tienes mi rango en la lista como 'Gilipollas de primera clase'".

"No entremos en eso ahora", dije rápidamente. "Lo que quiero decir es que si eres miembro de la tripulación, estás sujeto a mi autoridad como capitán del barco". Técnicamente, también estaba sujeto a la autoridad del coronel Chang como oficial ejecutivo; No iba a insistir en el tema en ese momento.

"Oh, claro, como si". Él se rió entre dientes. "Oh, espera, ¿hablas en serio?"

“Eh”.

"Tonterías. ¡Doble mierda! Entonces, ¿mis opciones son: o me consideran un sistema a bordo como una tostadora, o soy parte de la tripulación y tengo que escuchar a los monos decirme qué hacer? Su voz reflejaba incredulidad.

“¿Qué parte de la cadena de mando militar no entiendes? El Flying Dutchman es un buque de guerra, no estamos aquí en un crucero de placer. Esta es una misión de Operaciones Especiales bajo la autoridad del Comando de la UNEF”.

“Técnicamente, este es un barco pirata alienígena robado que sólo funciona porque yo hago todo el trabajo aquí”, refunfuñó Skippy con sarcasmo. "Bien. Lo que sea. Qué. Eh. Ver. Coronel Bishop, ¿tengo permiso para examinar el recipiente de IA vacío? ¿Por favor, con azúcar?

—¿Está usted seguro de que no hay ningún peligro para usted ni para el barco?

"José. Vamos. Soy yo”.

"Exactamente lo que me preocupa". Puse los ojos en blanco. “¿Qué pasa si digo que no? ¿Dejarás ese bote de IA en paz, no irás a mis espaldas y lo harás de todos modos?

"Claro, sigamos con eso".

"¡Skippy!"

“Supongamos también que no he estado examinando el recipiente durante los últimos doce malditos minutos, mientras tú has estado bla, bla,

culpándome hasta la muerte. Empecé incluso antes de mencionártelo. ¿Eso te hace sentir mejor?

“Oh, mierda. No, no me hace sentir mejor”.

“Una forma de sentirte mejor, Joe, es evitar hacer preguntas cuyas respuestas puedan molestarte”, sugirió amablemente.

"Se supone que un capitán debe saber lo que sucede a bordo de su barco", apreté los dientes. A veces quería estrangularlo.

"Dije que esto era más bien para tu información, Joe".

"Oh, eso me hace sentir mucho mejor", suspiré. Skippy iba a hacer lo que quisiera, me gustara o no. Ordenarle que se detuviera sólo erosionaría el poco sentido de autoridad que tenía. “Ok, está bien, haz lo que quieras, pero por favor, por favor, ¿ten cuidado? Cuando vayas a husmear en rincones oscuros, lleva una linterna contigo, así cuando el monstruo apague las luces, aún podrás ver”.

“Mmm. ¿De qué servirá una linterna contra un monstruo? Lo que sea. Sí, prometo tener mucho cuidado. Te mantendré informado. Hasta ahora, lo que he encontrado allí es un montón de nada; sólo un espacio grande y vacío. Bien podría estar explorando el interior de tu cráneo, Joe.

Después de lo que sin saberlo percibió como una respuesta muy positiva y respetuosa cuando reveló su avatar de Gran Almirante Lord Skippy a la tripulación, Skippy había estado molestándome para que lo dejara actuar en la noche de karaoke. Lo pospuse el mayor tiempo posible, pero después de que él fuera tan útil durante nuestra exitosa operación para salvar dos naves abandonadas, cedí. La tripulación gimió universalmente ante la idea de escuchar a Skippy desafinando, y casi me vi obligado a decirle a algunas personas que llenaran la cocina para la ocasión. Chang sugirió que si iba a asignar diversión obligatoria, podría ser una buena idea abrir el gabinete de licores para la noche. Fue una gran idea porque una vez que hice ese anuncio, la cocina solo tenía espacio para estar de pie.

El avatar de Skippy era especialmente resplandeciente y brillante, como si se hubiera envuelto en purpurina de stripper. De todos modos, empezó con el tema musical de una vieja película de James Bond, era el de los submarinos nucleares, o tal vez el de los transbordadores espaciales; Lo olvido. Excepto que, como Skippy era Skippy, cambió la letra para que se adaptara a su arrogante imbécil. “Nadie lo hace mejor, me pone triste por el resto. Nadie lo hace ni la mitad de bien que yo, cariño, soy el mejor-”.

Simms se inclinó hacia mí con un áspero susurro. "La letra correcta es 'Nadie lo hace ni la mitad de bien que tú, cariño, eres el mejor'".

"Shhh", la hice callar. "Está feliz y no está causando ningún problema por el momento".

"Verdadero."

A continuación, Skippy interpretó una vieja canción de Beyoncé. “Puedes

sentir mi halo, halo. Puedes ver mi halo, halo-”. Tampoco era exactamente así como recordaba la letra original, pero sabiamente mantuve la boca cerrada.

La canción de karaoke de Skippy se prolongó durante veinte minutos, mientras el público disciplinado y bien lubricado aplaudía con entusiasmo. Puede que el alcohol haya contribuido al entusiasmo del público, pero sé que a mí me ayudó. Realmente, aunque la voz de la lata de cerveza era más que horrible, su actuación fue tan involuntariamente divertida que todos lo pasamos tremendamente bien.

"¡Bravo! ¡Bravo!" Me puse de pie y aplaudí con tanta fuerza que me dolieron las manos.

“Gracias, Joe, estoy conmovido. Para mi próximo número...

"¡No!" Me levanté y agité los brazos. “No, Skippy, necesitas darle un turno a alguien más. Aunque, bueno”, miré a la multitud, “¿quién querría seguir una actuación tan extraordinaria?”

La respuesta resultó ser que yo, el sargento Adams y el teniente Williams de nuestro equipo SEALS firmamos 'Lollipop'. Como mi voz para señas era incluso peor que la de Skippy, mi única parte era hacer el sonido "pop" con un dedo en la boca.

Lo aplasté.

Mientras hacía la cuenta regresiva para el salto final que nos llevaría cerca del nodo de datos de Ruhar, Skippy me lanzó una bola curva. “Hola, Joe. Antes de contactar con el nodo de datos, deberíamos hablar de eso primero”.

"¿Cosa?" Con el rabillo del ojo, vi a Chotek lanzarme una mirada de molestia. Sin duda se estaba preguntando qué detalle crucial no le había contado antes, para poder decírselo en el último minuto.

"Sí, ya sabes, la, uh, la cosa".

La lata de cerveza no me ayudaba en absoluto. “¿Qué cosa, Skippy?”

"Uf", suspiró. “Esa información la obtuve de las naves Thuranin en el cúmulo de agujeros de gusano. Ya sabes, ¿sobre esos pequeños MF verdes que planean una gran ofensiva contra los Jeraptha? Dijiste que hablaríamos de eso más tarde. Esto es más tarde. Si esa información va a ser de algún beneficio para Jeraptha, necesito pasarles la información pronto. Como ahora”.

“Oh”, suspiré aliviado y miré a Chotek. “Señor, le dijimos a Skippy que abordaríamos ese tema. Me había olvidado de eso”, admití con una sonrisa tonta.

Chotek pareció brevemente infeliz. Él también lo había olvidado. “¿Cómo pasarías la información a los Jeraptha, sin que ellos supieran que el mensaje vino de nosotros? ¿Y por qué los Jeraptha confiarían en la información que les llegó?

"Oh, por favor", se burló Skippy. “Amigo, soy Skippy el Magnífico. Esto

es un juego de niños para mí. Cargaré un archivo en un mensaje de Ruhar, que se dirigirá a un nodo de datos de Jeraptha en el sector que los Thuranin planean atacar. Cuando Jeraptha recoja el archivo, lo descomprimirá solo, se infiltrará en el sistema informático de la nave y convencerá a la computadora de que el mensaje es una orden legítima del Cuartel General de la Flota Jeraptha. Para cuando el mensaje llegue a los barcos Jeraptha, no tendrán tiempo de comunicarse con el cuartel general de la flota y obtener una confirmación. Tendrán que actuar y lo harán".

"Está bien", compartí una mirada con Chotek. "No podrán autenticar el mensaje antes de la batalla, pero después, el cuartel general de su flota sabrá con seguridad que no enviaron esas órdenes ni tienen esa información. Alguien se preguntará de dónde vino esa información".

"Joe, me duele tu falta de fe en mí. Confía en la genialidad. El archivo borrará sus huellas a lo largo del camino, de ninguna manera Jeraptha podrá rastrearlo hasta ese relé de datos. Y sí, por supuesto, el cuartel general de la Flota Jeraptha se volverá loco tratando de descubrir quién les pasó esa información crucial. El principal sospechoso será el Bosphuraq".

"¿El Bosphuraq?" Preguntó Chotek, confundido. "Son pares de Thuranin, en la coalición Maxolhx, ¿correcto?"

"Compañeros en términos de ser clientes de Maxolhx y en términos de equivalencia tecnológica aproximada con Thuranin. A los Bosphuraq les encantaría tener la oportunidad de joder a los Thuranin; cualquier cosa que lastime a los Thuranin hace que los Bosphuraq suban un peldaño en la jerarquía. No hay amor perdido entre ningún miembro de la coalición Maxolhx. Recuerda, Joe, los Maxolhx fomentan la competencia, incluso el conflicto, entre sus especies clientes. Tener a sus clientes peleando los debilita y disminuye el potencial de que esas especies amenacen alguna vez a sus patrones Maxolhx".

"Maldita sea", juré. "¿Hay alguien bajo el mando de Maxolhx que no esté tratando de apuñalar a todos los demás por la espalda?"

"En este sector local de la galaxia, supongo que sería Urgar. Son clientes de los Wurgalan, pero debido al duro trato que reciben por parte de los Wurgalan, los Urgar están casi extintos. Los Urgar están ocupados simplemente tratando de sobrevivir, no tienen el tiempo ni la energía para dañar a nadie más", explicó Skippy, como si estuviera describiendo el menú de Denny's en lugar de la política de un grupo asesino de alienígenas MFers. "De todos modos, la información que llega a las naves Jeraptha en el sector objetivo es fácilmente explicable. La pregunta es ¿sí o no? Saltamos cerca del nodo de datos en dieciocho minutos, necesito una respuesta rápidamente".

"¿Cuál sería el beneficio para la humanidad al pasar esta información a los Jeraptha?" —Preguntó Chotek. "No veo cómo dos especies alienígenas que luchan en una batalla en una guerra muy larga afectan a la Tierra".

"Eso es simple. Y complejo", respondió Skippy. "En este momento, Paradise se encuentra en una región firmemente bajo el control de los

Jeraptha. Los Ruhar están estacionando un grupo de batalla en Paradise, principalmente porque esperan encontrar artefactos de los Antiguos allí, pero también porque la región alrededor de ese planeta está protegida por sus patrones, los Jeraptha. Sin un fuerte apoyo de los Jeraptha, el Ruhar no podría retener el Paraíso por mucho tiempo. Si los Jeraptha sufren un serio revés militar en este sector, podrían retirar sus fuerzas del área alrededor de Paradise. Ahora que hemos hecho pensar a todos que el Paraíso podría ser un tesoro escondido de objetos antiguos, los Thuranin pueden estar interesados en apoderarse de ese planeta. Estoy seguro de que puedes ver lo malo que eso sería para los humanos en Paradise".

"Jesucristo", golpeé con el puño el brazo de la silla de mando. "Acabamos de terminar de rescatar a la UNEF allí. ¿Cuándo será suficiente?

"Estoy seguro de que nuestro diplomático residente podría decirle", dijo Skippy con humor seco, "resolver una crisis lleva directamente a la siguiente".

Chotek asintió con una sonrisa en la comisura de su boca. Él y Skippy acababan de encontrar puntos en común en algo, supongo que era un progreso. "Skippy", le pregunté, "¿tienes más buenas noticias para nosotros?"

"Claro, Joe", respondió alegremente. "En este momento, el agujero de gusano cerca de la Tierra que cerramos se encuentra en una región en el borde del territorio controlado por Thuranin y alejado de cualquiera de sus grandes bases militares. Con su debilidad actual, los Thuranin no están muy interesados en esa zona o en ese agujero de gusano. Pero si los Thuranin logran obtener victorias significativas contra los Jeraptha, es posible que quieran explotar el área alrededor de ese agujero de gusano desactivado y eventualmente investigarán por qué se cerró ese agujero de gusano. Entonces, para mantener la Tierra segura, debemos asegurarnos de que los Thuranin sigan siendo débiles en este sector".

"Genial", dije. Lo que pensé fue que teníamos otra maldita cosa de qué preocuparnos. Cuando esta misión terminara, iba a asaltar el alijo secreto de bourbon del Mayor Simms y me emborracharía durante al menos una semana. "¿Hay alguna desventaja en que le cuentemos a los Jeraptha sobre el plan de los Thuranin para atacarlos?"

"¿Desventaja? Mmmm, no. No, no se me ocurre ninguno. No soy el genio militar estratégico aquí, Joe. Se supone que ese es tu trabajo. Pero no se me ocurre ningún inconveniente en avisar con antelación a Jeraptha de un ataque. Chotek, si tienes la esperanza de convertirte eventualmente en aliados de Ruhar y Jeraptha, entonces darle esta información a Jeraptha sería un buen gesto".

Esta última observación convenció a Hans Chotek de la idea. "Estoy de acuerdo. Muy bien, Sr. Skippy, haga su asombrosa magia y envíe la información a Jeraptha".

"Es un placer", dijo Skippy alegremente, sin siquiera molestarse en lanzar un insulto casual a nuestro comandante de la misión. Supongo que Chotek estaba aprendiendo a halagar a Skippy.

Sólo mucho después nos dimos cuenta de que advertir a los Jeraptha sobre el ataque era una idea terrible, espantosa y nada buena.

CAPITULO DIEZ

El especialista en comunicaciones de primera clase Hanst Bo de la flota 98th del Jeraptha casi se ahoga cuando leyó el encabezado del mensaje descifrado. Con la esperanza de que nadie se hubiera dado cuenta, guardó el mensaje en una carpeta temporal y abrió la transmisión cifrada original. Lo había transportado un barco rápido de paquetes, uno de los pequeños barcos dedicados a entregar mensajes desde el Cuartel General de la Flota a las diversas unidades y bases a lo largo del lejano territorio de Jeraptha. Su ya extenso territorio había crecido sustancialmente recientemente, a través de las sonadas derrotas que la Flota Nacional Jeraptha había infligido a los Thuranin.

Tener mensajes prioritarios entregados por un barco de paquetes rápido no era nada inusual. Lo inusual fue que este mensaje se designó como tráfico Flash Gold; la máxima prioridad para la flota. Pero cuando Hanst Bo escaneó inicialmente la avalancha de mensajes transmitidos por el barco de paquetes tan pronto como saltó, el archivo de resumen no incluía ninguno de los mensajes como Flash Gold o Flash en absoluto. O pensó que ninguno de los mensajes había sido catalogado como Flash, porque cuando volvió al archivo de resumen original y lo ejecutó durante el proceso de descifrado, había un mensaje parpadeando audazmente en la parte superior, exigiendo atención inmediata.

¡¿Cómo pudo haberse perdido eso?! Bo se estremeció, y no sólo porque la cámara de Comunicaciones tenía aire acondicionado que parecía funcionar directamente desde un reactor de fusión. Tragando con fuerza, Bo volvió a descifrar el mensaje Flash, esperando en silencio que, de hecho, no hubiera sido designado como Flash Gold por el Cuartel General de la Flota. Mientras esperaba angustiosos segundos hasta que se completara el proceso de descifrado de múltiples capas, se recordó a sí mismo permanecer y actuar con calma, incluso asegurándose de que sus antenas no cayeran sospechosamente.

Su consola se "trabajó" cuando se completó el descifrado, lo que en sí mismo era extraño. La primera vez que descifró el mensaje, la computadora tardó más e incluso pareció tener problemas para leer el archivo. Esta segunda vez, el algoritmo de descifrado se mueve a la velocidad del rayo. Cuando Bo vio la designación 'Flash Gold' en la parte superior, y que estaba dirigida directamente al Almirante del Escuadrón Azul, Flota 98th, Bo arrancó el mensaje endeble de su ranura y salió corriendo por la puerta. sus cuatro patas luchaban por encontrar apoyo en la cubierta del barco. Cuando dobló una esquina y llegó a un tramo recto de pasillo, se levantó sobre sus dos patas traseras y corrió lo más rápido que pudo, usando sus dos patas delanteras solo para mantener el equilibrio. "¡Ceder el paso! ¡Ceder el paso!" Gritó.

El almirante Tashallo del Escuadrón Azul Jeraptha, 98th Flota, estaba enfrascado en una conversación informal con los capitanes de su buque

insignia y los otros tres acorazados bajo su mando. Los cinco habían disfrutado de una suntuosa comida proporcionada por el estado mayor del almirante, evento que ocurría cada quince días cuando la Flota estaba en puerto. A veces con más frecuencia, dependiendo del estado de ánimo del almirante, que dependía de su suerte con las apuestas en las que le encantaba participar. Cuando no había una batalla inminente en la que apostar, Tashallo disponía que los barcos compitieran entre sí, o que dos barcos furtivos cazarse unos a otros. Fue una buena práctica para las tripulaciones, fue bueno para la moral dentro del 98th y proporcionó una acción decente para una flota asignada principalmente a tareas aburridas de guarnición.

El 98th era responsable de la defensa del sistema estelar Glark donde tenía su base el Escuadrón Azul, un sistema estelar que proporcionaba combustible e instalaciones de servicio a buques de guerra para una cuarta parte del sector. El sistema tenía un planeta habitable, aunque las personas que viven allí y las tripulaciones que tomaron permiso en tierra en ese mundo consideraron que el término "habitable" era algo cuestionable. El planeta había sido un infierno hirviente cuando Jeraptha tomó por primera vez el control del sistema estelar. La gravedad del planeta era un treinta y dos por ciento mayor de lo normal para Jeraptha. La espesa atmósfera de dióxido de carbono había atrapado calor, haciendo que la superficie estuviera lo suficientemente caliente como para hervir agua incluso en los polos. Debido a que el planeta giraba tan lentamente, un lado miraba hacia la estrella el tiempo suficiente para casi derretir los metales blandos. Durante miles de años, los ingenieros de Jeraptha habían trabajado para hacer el mundo habitable. Habían sembrado las espesas nubes con algas que comían el dióxido de carbono y liberaban oxígeno libre. Aceleraron la rotación del planeta y redujeron la gravedad de la superficie, lanzando partes del núcleo del planeta al espacio utilizando enormes cañones de riel. Ahora, según el gobierno planetario, era un encantador mundo jardín, un lugar maravilloso para vivir y disfrutar del permiso en tierra. Excepto en el ecuador, donde todavía hacía suficiente calor como para freír las proteínas de un cerebro de Jeraptha. Y salvo ese olor a metal quemado que llenaba el aire cada vez que soplaban vientos del ecuador.

El planeta se había hecho habitable gracias a los otros activos que poseía el sistema. Un extenso campo de asteroides, rico en metales y otros elementos raros en otros sistemas. Dos planetas gigantes gaseosos con campos magnéticos débiles y lunas pequeñas, que eran las condiciones ideales para extraer combustible. Jeraptha había construido instalaciones permanentes de recolección de combustible basadas en pequeñas lunas que habían sido remolcadas a órbitas bajas. Y el gigante gaseoso más grande tenía cuatro grandes muelles espaciales para proporcionar servicios pesados a los buques de guerra, muelles espaciales que eran casi capaces de construir un pequeño buque de guerra a partir de materias primas extraídas de asteroides fáciles de extraer.

Todos los activos del sistema palidecían en comparación con su ubicación; la estrella estaba cerca del centro de tres agujeros de gusano de importancia estratégica, dos de los cuales eran grupos de agujeros de gusano. Las cinco Flotas del Escuadrón Azul dependían del sistema estelar para suministros, mantenimiento, reparaciones y puesta en escena. La Flota 98th del almirante Tashallo había asumido el desafortunado deber de actuar como fuerza de la Guardia Nacional para el sistema Glark. Actuar como una fuerza de guarnición era aburrido y apenas proporcionaba acción, y Tashallo no podía esperar hasta poder ofertar por una mejor asignación.

El especialista en comunicaciones de primera clase, Hanst Bo, irrumpió ante el almirante y cuatro capitanes de alto rango. “Almirante, le rogamos que sea indulgente, acabamos de recibir un mensaje Flash Gold. Fleet Intelligence ha descubierto una amenaza inminente al sistema Glark”.

En lugar de alarmarse, Tashallo se molestó. “Por supuesto, nuestro grupo de Inteligencia de la Flota nunca se equivoca”, la antena de Tashallo se sacudió de alegría y el personal de mando estalló en carcajadas.

"Fleet Intelligence ofrece probabilidades de sesenta a uno en esto", leyó Bo en voz baja.

“¿Sesenta a uno?” Tashallo jadeó. Luego inclinó la cabeza y puso los ojos en blanco dramáticamente. "¿Cuántos puntos están tomando?" preguntó con una sonrisa. Sesenta a uno era algo inaudito, algo sin precedentes viniendo de Fleet Intelligence. Esos indecisos burócratas nunca ofrecieron más de cinco o cuatro probabilidades en sus predicciones sobre las intenciones del enemigo. Y siempre insistieron en sacar puntos.

“Ninguno, almirante. No hay puntos”, respondió Bo después de revisar el mensaje dos veces.

"Déjame ver eso", exigió Tashallo, arrebatando el endeble papel de mensaje de la mano del subalférez. Cuando el almirante tocó la hoja, apareció información adicional disponible, desplazándose hacia arriba desde abajo.

Lo que leyó lo hizo jadear y su antena se levantó.

La Flota 98th estaba equipada para una fuerte defensa de valiosos objetivos estáticos; es por eso que la fuerza de Tashallo incluía cinco acorazados pesados pero relativamente lentos y de corto alcance. Con cinco acorazados que complementaban los satélites de Defensa Estratégica en el sistema, cualquier ataque del Thuranin, Bosphuraq o una combinación de los dos necesitaría comprometer dos flotas enteras en un ataque, y el enemigo nunca había querido pagar un precio tan alto. El propósito de la Flota 98th no era hacer nada por sí misma; era para quitarle el incentivo al enemigo para hacer algo.

El mensaje Flash Gold decía que el enemigo había decidido pagar el precio de atacar el sistema Glark. Dos flotas Thuranin estaban en camino; atacarían pronto. Afortunadamente, la Inteligencia de la Flota sabía de alguna manera exactamente cuándo, dónde y cómo planeaban atacar los Thuranin. La mente de Tashallo consideró todas sus opciones rápidamente; por eso había

ascendido al rango de almirante. “Capitán Dahmen, indique ese paquete rápido para que se dirija a esta nave a la mejor velocidad. Necesito que me lo preste para hablar con el almirante Sashell. Prepare el 98th para mudarse; Carga los acorazados en portaaviones estelares. No podemos darnos el lujo de que barcos lentos nos retrasen”.

"¿Señor?" El Capitán Dahmen ardía de curiosidad por saber qué decía el mensaje: era una amenaza tan terrible que Tashallo quería que el 98th fuera sacado del sistema estelar para el cual la flota estaba diseñada para defender. Los acorazados podían acomodarse en las plataformas de atraque de un portaaviones estelar, pero un solo acorazado ocupaba dos o tres plataformas por sí solo, y mientras cargaba con la enorme masa de un acorazado, un portaaviones estelar sólo podía transportar dos o tres naves más. “¿Deberíamos esperar la confirmación? ¿Qué pasa si la Inteligencia de la Flota está equivocada? Si la información estaba equivocada y Tashallo alejaba al 98th del sistema Glark, las instalaciones críticas allí verían sus defensas reducidas a la mitad.

—Dahmen, esos ladrones de Fleet Intelligence que buscan créditos ofrecen probabilidades de sesenta a uno de que esta información sea precisa, y no piden ningún punto. Es más probable que la estrella de Glark se convierta en supernova mañana, que que esta información sea errónea. No sé cómo, pero Fleet Intelligence tropezó con una mina de oro y voy a actuar en consecuencia. Consígueme una nave de descenso; Necesito subirme a ese paquete rápido inmediatamente”.

Nueve horas más tarde, el paquete rápido que transportaba al almirante Tashallo emergió del salto cerca del buque insignia de la 67th Flota del almirante Sashell. Rompiendo todos los protocolos de seguridad, una nave llevó a Tashallo a bordo del crucero de batalla. ¿Quieres un pedazo de esto? y los dos almirantes leyeron rápidamente los extensos datos del mensaje Flash Gold. “Estoy de acuerdo”, dijo Sashell cuando pudo recuperar su ingenio del impacto del sorprendente mensaje. La idea de que los Thuranin tiraran los dados para atacar las instalaciones críticas del Escuadrón Azul en Glark no fue lo que sorprendió a Sashell; Se sabía que los Thuranin estaban desesperados después de sus recientes reveses militares. Sashell habría apostado a que los Thuranin no lanzaran una gran operación ofensiva en el sector durante al menos tres meses. Con una mueca de dolor, Sashell recordó que había apostado contra semejante ataque Thuranin, aunque no recordaba los términos exactos de la apuesta. Tan pronto como él y Tashallo terminaron de hablar, necesitaba hablar con la Oficial de Acción de la Flota 67th, la mujer responsable de registrar las apuestas y establecer las probabilidades. “Esta es una oportunidad tentadora para golpear fuerte a los Thuranin, hacer sangrar sus pequeñas narices verdes. La Inteligencia de la Flota no habría enviado esto”, agitó la endeble hoja en el aire, “a menos que supieran que es oro macizo. Sesenta a uno suena bien, pero no apostaré contra ellos”, se rió

Sashell y Tashallo se unió a él.

Así se tomó la decisión; Tashallo superó ligeramente a Sashell debido a que pasó más tiempo como almirante, aunque operaban comandos independientes. Teniendo en cuenta las diferentes fortalezas y capacidades de sus dos flotas, los dos almirantes rápidamente elaboraron un plan, dividiendo los tres objetivos enemigos entre ellos después de una discusión razonable y esperada. Luego, el barco de paquetes rápidos fue enviado de regreso al cuartel general de la Flota, con una solicitud de validación del mensaje Flash Gold y las intenciones de las Flotas 67th y 98 de contrarrestar el ataque del enemigo.

Luego los dos almirantes se dedicaron a la tarea más importante de compensar las apuestas entre ellos y entre sus dos flotas. Poco después de que Tashallo regresara a su buque insignia, se envió una segunda nave de paquetes rápidos, esta llevando mensajes mucho más importantes que mantener informado al Cuartel General de la Flota sobre las actividades de dos poderosas Flotas del Escuadrón Azul. Cada Jeraptha de las dos Flotas que podía juntar o pedir prestado un solo crédito, había apostado el límite sobre los resultados de la próxima batalla, y el segundo barco de carga llevaba registros de esas apuestas. También registros oficiales de la apuesta que los almirantes Tashallo y Sashell habían hecho entre ellos, sus apuestas paralelas y todas las apuestas paralelas de toda la tripulación, sin importar cuán extrañas fueran. Un ejemplo fue una apuesta entre el jefe de navegación y el segundo oficial de ingeniería de un crucero de batalla, sobre qué tipo de barco Thuranin sería el primero en ser víctima de los grandes cañones de riel del crucero de batalla. Cualquier apuesta de este tipo debía ser registrada por el Oficial de Acción del barco y enviada para ser registrada en la sede de la flota.

Nadie en ninguna de las flotas pudo resistirse a una acción tan jugosa. Y ni una sola persona apostó contra Fleet Intelligence. ¡Sesenta a uno! Ese mensaje resonó en todo el casco de todos los barcos de las dos flotas, asombrando a todos los que lo escucharon. Se registró más de una apuesta de que Fleet Intelligence debió haber descubierto viajes prácticos en el tiempo; una forma de ver el futuro. Y más de un ingenioso Jeraptha había comentado que, incluso si la Inteligencia de la Flota pudiera ver perfectamente el futuro, por supuesto, esos cobardes cobardes sólo ofrecían probabilidades de sesenta a uno.

Veintiséis horas después de que se recibió el mensaje Flash Gold, la Flota 98th desapareció en cegadores destellos de rayos gamma, mientras se dirigían a encontrarse con los Thuranin.

El Holandés Errante completó otro salto, y nuestro barco pirata ahora estaba suspendido en el profundo espacio interestelar, esperando que las bobinas impulsoras se cargaran para otro salto. Solo necesitábamos dos saltos más para llegar al sistema estelar deshabitado que Skippy había elegido para

crear una nave Q a partir de nuestros dos transportes rescatados. Su examen detallado de ambos barcos no le había hecho cambiar de opinión; sólo conseguiríamos una nave Q de los dos junkers que llevábamos. También me advirtió que el grupo negociador del Ruhar no consideraría un ataque de un solo barco de transporte armado como una amenaza creíble; Ningún clan Kristang lanzaría un ataque tan débil. Ese era un problema con el que tendría que lidiar, después de haber solucionado todos los demás problemas.

isvfjksf;bkadhgkadhrkgisHis Había esperado el último salto desde mi oficina, en lugar de andar por el puente y poner nerviosa a la tripulación de servicio. Estar en mi oficina durante un salto fue mi manera de mostrar confianza en la Feliz Banda de Piratas. Mientras estaba a la vuelta de la esquina en caso de que algo saliera mal y me necesitaran en el puente.

"¡Lo has logrado, Joe!" Skippy se regocijó, su avatar cobró vida y levantó un dedo índice. “Soy el número uno, cariño. Salimos de ese salto a veintiséis metros del objetivo, esa es mi mejor precisión hasta ahora”.

"Eso es increíble, Skippy", respondí sin molestarme en refrescar mi memoria de lo lejos que habíamos saltado. Estaba lejos, eso es todo lo que necesitaba saber.

"Sí. Y lo hice a pesar de que estoy algo distraído con mi investigación de ese recipiente de IA”.

"Oh sí." No me había dado ninguna actualización sobre sus juegos con la IA muerta desde que me lo contó por primera vez. "¿Cómo te va?" Necesitaba que terminara de jugar con ese recipiente de IA antes de comenzar a trabajar en la construcción de nuestra nave Q.

"Mayormente aburrido", admitió. “He tenido cuidado como me pediste, aunque no hay nada allí que pueda hacerme daño, claro. Encontré algo interesante, incluso intrigante. Me hiciste ir más lento de lo que quería; de lo contrario, lo habría encontrado mucho antes...

"¿Encontraste qué?" Ahora tenía mi interés. Le había pedido que no anduviera solo husmeando en rincones oscuros.

Ninguna respuesta. Y su avatar estaba congelado en mi escritorio.

“¿Skippy? ¿Qué es? ¿Qué encontraste allí? Intenté proyectar diversión en mi voz.

Todavía no hay respuesta. Y el avatar se apagó.

“¿Skippy? Vamos, sé que estás enojado conmigo por pedirte que vayas despacio y que tengas cuidado; demandame por preocuparme por ti. ¿Qué encontraste allí? ¿Puedes decirme, bonita, por favor? Agregué, en caso de que su ego necesitara calmarse.

Nada. Ahora estaba tratando de decidir entre alarmarme porque algo le había pasado a Skippy o enojarme porque me estaba ignorando.

Llamé a Adams. A Skippy le agradaba; ella no aceptaba ninguna tontería de él y él lo respetaba. “Sargento, ¿podría comunicarse con Skippy por mí? Me está dando el trato silencioso”, le expliqué.

“Señor, estaba en medio de una conversación con él y dejó de hablar”,

respondió ella, confundida.

Oh, mierda.

Se me heló la sangre; Solía pensar que era sólo una expresión. “¿Nagatha?” Miré al altavoz del techo, como si eso pudiera ayudar. Ella no respondió. Saqué mi zPhone, lo miré fijamente y me di cuenta de que no tenía idea de cómo llamar a Skippy o Nagatha. En realidad nunca los había llamado; Hablé y siempre respondieron. No era como si ninguno de los dos tuviera un número de teléfono o una entrada en la lista de direcciones de mi zPhone. “¿Nagatha? ¿Skippy?

Las luces parpadearon y los sonidos familiares de una nave espacial en funcionamiento se desvanecieron. No hay aire silbando débilmente por los conductos, ni robots rodando o arrastrándose por las cubiertas. Y no se oía nada del ruido sordo subsónico que asocié con los reactores, a pesar de que los reactores estaban muy lejos, en el extremo de popa de la todavía larga columna vertebral del portaaviones estelar.

Corrí por la esquina hacia el puente, consciente por mis pasos saltantes de que la gravedad artificial se estaba desvaneciendo. Allí se generaba mucho sonido, todos voces humanas en estado de alarma y confusión. Gustov Renaud era el oficial de guardia en la silla de mando. “Coronel, hemos perdido el poder; Los tres reactores han ejecutado el procedimiento de parada de emergencia”, señaló a la pantalla principal, donde los tres reactores estaban delineados en rojo parpadeante en un esquema de la nave. “Parece que estamos funcionando con energía de respaldo. No podemos contactar a Skippy”.

“Los sistemas ambientales son funcionales”, observé con voz temblorosa. Bien. No nos asfixiaríamos por falta de oxígeno ni moriríamos congelados cuando el calor residual de la nave irradiara hacia el frío glacial del espacio. "Capitán Renaud, siga haciendo, eh", no se me ocurrió nada útil que él o cualquier otra persona pudiera hacer en ese momento. "Envíe a alguien al bote salvavidas", me refiero a la estación de relevo Thuranin que estaba adjunta a una de nuestras plataformas de atraque. "Obtenga un estado de los sistemas del bote salvavidas y vea si alguien puede contactar a Nagatha allí". No era optimista. Skippy me había advertido que, como submente, ella era una parte integral de su ser o matriz o como quisieras llamarlo. Nagatha había funcionado sola a bordo de la estación repetidora mientras nuestro barco pirata estaba fuera, pero había superado la capacidad de las computadoras Thuranin allí, y Skippy había mantenido la mayor parte de su funcionamiento dentro del suyo. Mi esperanza era que parte de Nagatha todavía permaneciera a bordo del bote salvavidas; suficiente para comunicarse con nosotros. No necesitaba una conversación ingeniosa, un mensaje de texto estaría bien para mí.

"Sí, señor. Coronel, ¿adónde va? Preguntó Renaud mientras yo giraba y salía por la puerta, corriendo con cuidado mientras la pantalla principal en el puente había indicado que la gravedad artificial se estaba ajustando a su

configuración mínima de baja potencia. Si se apagaba por completo, íbamos a tener problemas, ya que muchos sistemas utilizados por los humanos a bordo de la nave no estaban bien adaptados a la gravedad cero. Lo más importante, los humanos mismos.

"Voy a ver a Skippy", le expliqué. El esquema de la nave en la pantalla mostraba que el ícono de la cápsula de escape de Skippy todavía estaba conectado a la nave; Esperaba que hubiera habido algún problema técnico o accidente y que Skippy no se estuviera comunicando porque en realidad estaba girando hacia el espacio con la cápsula de escape. Era una esperanza falsa, porque una separación física de unos pocos cientos de metros, o unos pocos millones de millas, no impediría que Skippy pudiera contactarnos. Si lo único a lo que podía aferrarme era una falsa esperanza, la seguiría.

No hubo tanta suerte. La cápsula de escape estaba donde siempre estaba, con la escotilla abierta. En el interior, su lata de cerveza inmóvil estaba atada a un asiento. “¿Skippy?” Grité, sintiéndome tonta, como si necesitara estar en la cápsula de escape para que él me escuchara. "Si esto es una broma, no tiene ni un poquito de gracia".

No hubo respuesta. Con cautela, golpeé su párpado con un dedo y luego presioné la yema contra su superficie lisa y brillante. Estaba cálido, casi caliente. Fuera lo que fuera lo que le pasaba a Skippy, todavía estaba allí y algo estaba pasando dentro de esa lata. Pensé en volver a pasar por la escotilla y expulsar la cápsula de escape, pero luego se me ocurrió una idea mejor. Lo saqué de las correas y volví a pasar por la escotilla hacia el pasillo, donde se había reunido una multitud. Como estábamos a bordo de un barco, debería haber usado el término de la Marina "pasarela", pero como soy del Ejército, dije "Hagan un agujero, gente", mientras corría con zancadas inusualmente largas de regreso al puente. “Renaud, me llevaré a Skippy de aquí en una nave de descenso. Si puedes, haz que el barco se mueva en la otra dirección”.

“¿Adónde va, señor?” -Preguntó Renaud con ansiedad.

"La lata de Skippy está tibia y cada vez más caliente", le expliqué. "Lo alejaré de la nave, en caso de que explote o pierda contención o algo así".

Lancé una nave de descenso a los siete minutos de asegurar la puerta de la esclusa de aire; Me llevó más tiempo que un lanzamiento de emergencia típico porque tuve que hacer todo manualmente. Mantuvimos una de las naves de descenso Thuranin Falcon más pequeñas en alerta Zulu como un pájaro listo, así que todo lo que tenía que hacer era subirme y cerrar la escotilla; ya estaba encendido. Afortunadamente, todos los controles y pantallas a bordo de la nave estaban en inglés; Temía que sin Skippy volvieran a su escritura nativa Thuranin. Las grandes puertas de la bahía de atraque respondieron a mi orden de abrirse, a pesar de que tuve que presionar la anulación dos veces ya que la bahía todavía estaba parcialmente presurizada. Lamenté la pérdida de aire respirable a bordo de una nave con sistemas ambientales funcionando con energía de respaldo, y lo sopesé con el riesgo de que Skippy explotara y

perdiera toda la nave.

Tan pronto como la nave pasó por las puertas, apreté el acelerador y aceleré a tres Gees y medio, luego aceleré a cinco Gees sostenidos. Lo único que me importaba era alejarme del holandés lo más rápido posible; de todos modos, en el espacio interestelar vacío no había ninguna dirección particular para mí. Elegí una estrella al azar y puse el piloto automático para apuntar hacia ella. Cuando pasamos a cien mil kilómetros de la nave, corté el impulso y dejé que la nave se deslizara hacia afuera a gran velocidad. Cien mil kilómetros no era una medida científica de una distancia segura en caso de que Skippy explotara, era simplemente un buen número redondo y ya no podía soportar cinco gravedades de carga en mi cuerpo. Mi espalda me estaba matando; Hubiera sido mejor para mí haberme tomado dos segundos para sentirme cómodo en el asiento antes de encender los motores principales.

Lo que realmente importaba era que Skippy no hubiera explotado y destruido al Holandés Errante. Me desabroché de mi asiento, floté hacia el pequeño y verifiqué su temperatura. "Holandés, soy Bishop", llamé a través del sistema de comunicaciones de la nave. “Skippy todavía tiene calor, puede que esté más abrigado que antes, no lo sé. Aún no hay respuesta de él. ¿Has podido acceder al bote salvavidas o contactar con Nagatha?

Chang respondió después de una breve pausa; el barco ya estaba lo suficientemente lejos como para que el retraso en la señal ya fuera notable. “Un equipo acaba de ingresar a la estación repetidora desde un muelle de atraque, informan que la energía de respaldo está activada porque el reactor allí también se apagó. Nagatha no responde ni allí ni aquí. El equipo científico logró cortar la gravedad artificial aquí hace seis minutos; no pudimos soportar el consumo de energía, por lo que ahora estamos todos flotando en gravedad cero. El Dr. Friedlander tiene a sus equipos trabajando para asegurar que los sistemas ambientales continúen funcionando con energía de respaldo, luego se concentrará en reiniciar uno de los reactores”.

“¿Está seguro de que podrá hacerlo sin volar el barco?” Pregunté, sin pretender ningún tipo de broma.

“Él aún no lo sabe. Señor, si no podemos reiniciar un reactor... No terminó el pensamiento porque no era necesario.

“Sí, lo sé. Haz lo mejor que puedas allí, yo vigilaré a Skippy aquí”. En algún momento pronto, tendría que desacelerar para no alejarme demasiado del barco. Si Skippy se despertaba, quería que volviera a subir al holandés lo antes posible.

"Comprendido. ¿Coronel obispo? El señor Chotek desea hablar con usted”.

Por supuesto que lo hizo. Un día que ya era horrible, estaba mejorando cada minuto. Sin duda Chotek me iba a echar la culpa del incidente. Es mejor que descargue su ira y miedo conmigo a través de la comunicación de voz, que hacerles la vida imposible a las personas a bordo del barco. Respiré profundamente. “¿Señor Chotek?”

Smythe me llamó seis horas después; La tripulación se había turnado para llamarme cada hora. “¿Cómo le va, coronel?”

“No estoy muy contento, mayor. Incluso se podría decir que no estoy ni cerca de estar contento en absoluto”. Con el desfase en las transmisiones, la conversación resultó incómoda.

“No es culpa suya, señor”, me aseguró, porque gran parte de la tripulación había oído a Chotek reprenderme.

"Lo sé. Skippy iba a andar husmeando en ese bote de IA muerto, lo aprobara o no. Ni siquiera sabemos si eso estuvo relacionado con su ausencia sin permiso o no”, dije, aunque era difícil argumentar contra esa coincidencia. “Lo que me molesta ahora es que nos hemos quedado sin opciones. Humanidad, quiero decir”.

“¿Cómo es eso, señor?” Tomé el tono de su pregunta como si significara interés genuino, no estaba simplemente siguiéndole la corriente mientras me alejaba a toda velocidad hacia el vacío.

“El plan de respaldo de Chotek, si el Ruhar llega a la Tierra y nuestro secreto sale a la luz, es entregar a Skippy y al módulo controlador del agujero de gusano Elder. A menos que Skippy vuelva a la vida, o que por algún milagro Friedlander encuentre una manera de llevarnos a la civilización, la Tierra tendrá la peor de todas las opciones posibles. Después de que Ruhar regrese con información sobre la Tierra, ambos lados de la guerra se enterarán rápidamente de que los humanos han estado jugando con los agujeros de gusano Elder, pero el Comando UNEF no podrá ofrecer un controlador de agujeros de gusano ni una IA Elder para que funcione. La Tierra ni siquiera podrá darnos una pista de dónde encontrarnos. Los extraterrestres destrozarán nuestro pequeño planeta para encontrar lo que creen que estamos ocultando”.

"Eso ciertamente arruinaría las cosas", coincidió Smythe. "Estoy seguro de que pensará en algo, señor".

No sabía si estaba bromeando o tratando de animarme. “¿Ha logrado algún progreso el Dr. Friedlander?”

“Él cree que eventualmente podríamos restaurar la propulsión espacial normal; ahora mismo el teniente coronel Chang los tiene trabajando en reiniciar uno de los reactores. Chang dijo que la capacidad de volar en el espacio normal es inútil sin un lugar adonde ir, y que estaríamos agotando los condensadores en vano. Las bobinas de impulso de salto están lo suficientemente cargadas para un salto, eso no es suficiente para llevarnos a ningún lado útil. Desde aquí, ni siquiera podemos saltar a un lugar donde podamos indicar a cualquiera de las partes que se rinda. Para cuando nuestra señal llegara a alguien, todos a bordo del barco estarían muertos”.

Eso me hizo pensar. Ciertamente, todos a bordo de la nave estarían muertos, pero si enviáramos una señal al Ruhar o Jeraptha, la señal podría decirles que vengan a recoger un controlador de agujero de gusano Elder, y posiblemente una IA Elder si Skippy volvía a funcionar para entonces. Mi

esperanza era que tal oferta pudiera darle a la Tierra un poco de consideración por parte de los Rindhalu, si ellos o los Maxolhx no hubieran saqueado ya la Tierra, en busca de un dispositivo que los humanos usaban para atornillar los agujeros de gusano de los Ancianos.

Me guardaría esa idea para mí hasta que se convirtiera en nuestra única opción. O nuestra mejor opción, que sería lo mismo en ese momento.

Smythe y yo hablamos un rato más; Ninguno de nosotros era bueno para las conversaciones triviales, por lo que la conversación se extinguió. “¿Algún cambio en Skippy?” Él preguntó.

"No", respondí. “Él todavía está sentado allí, sin responder. La buena noticia es que no se ha vuelto más cálido”. Temía que la lata de cerveza de Skippy se calentara tanto que tuviera que tirarlo por una esclusa de aire. Una parte de mí había esperado egoístamente que explotara. Eso me mataría instantáneamente y me evitaría la molestia de asfixiarme o congelarme a bordo del Dutchman junto con todos los demás. Parecía que no tomaría el camino más fácil.

“Ahora está a una distancia segura del barco, señor. ¿Cuáles son tus planes?

Sabía que Smythe se refería a ¿cuándo me rendiría, dejaría a Skippy allí en el espacio y volaría la nave de regreso a nuestra nave pirata que muere lentamente? La respuesta fue que no tenía prisa por hacerlo. La nave llevaba suficiente comida a bordo para sustentar a una persona durante un mes; Esa había sido mi idea después de que una vez quedé atrapado a bordo de una nave de descenso sin apenas comida. En mi opinión, no tendría sentido volver a Holanda sin un Skippy en funcionamiento. Como le gustaba mencionar a ese pequeño imbécil, apenas podía entender cómo funcionaban los cordones de los zapatos; Sería inútil intentar hacer funcionar los reactores o el motor de salto. Lo mejor que podía hacer por la Feliz Banda de Piratas era mantenerme a una distancia segura del barco con Skippy. De esa manera, si despertaba, podría traerlo de regreso al barco lo más rápido posible. Al revisar las raciones a bordo, calculé que podría alargar la comida hasta seis semanas antes de debilitarme demasiado para volar la nave. Teniendo en cuenta mis habilidades matemáticas, tal vez para entonces ya estaría muerto. Lo que sea.

Smythe se despidió con la promesa de contactarme nuevamente con un informe de estado cada hora. Lo aprecié y le pedí que le dijera a Chang que se concentrara en el barco y la tripulación, en lugar de hablar inútilmente conmigo.

Por lo que había escuchado hasta ahora, el equipo científico no estaba logrando mucha utilidad a bordo de la nave de todos modos.

Habían pasado doce horas y algunos minutos desde que Skippy se ausentó sin permiso. Acababa de terminar de hablar con la sargento Adams, ella sacó la pajita más corta para ser quien se comunicara conmigo a la hora marcada. No debería haber dicho eso, fue injusto con ella. Ella fue amable y

no hizo que la conversación fuera más incómoda de lo que tenía que ser; con ella a bordo de un barco moribundo y yo flotando en el espacio a doscientas cincuenta mil millas de distancia. Había desacelerado la nave para mantener una distancia constante del Holandés Errante; una distancia que esperaba que fuera lo suficientemente grande como para que la nave sobreviviera si Skippy perdía la contención y explotaba. El equipo científico todavía estaba trabajando para reiniciar un reactor, pero le habían dado menor prioridad, ya que el Dr. Friedlander pensó que era poco probable que pudieran reiniciar con éxito un reactor antes de que fallara la energía de respaldo y el dióxido de carbono comenzara a acumularse dentro del reactor. barco. Si eso sucediera, o cuándo, parte de la tripulación podría entrar en naves de descenso y sobrevivir allí durante casi un mes. Otros podrían usar trajes espaciales Kristang para sobrevivir por un corto tiempo; ninguna de las opciones era realmente una solución. En lo que Friedlander hizo trabajar a su equipo fue en utilizar los condensadores de impulso de salto para alimentar el sistema de soporte vital. El calor y las luces serían geniales, lo que la nave realmente necesitaba era restaurar la energía al elegante sistema Thuranin que separaba el carbono de las moléculas de dióxido de carbono y proporcionaba oxígeno libre respirable. Nuestro equipo científico entendió la teoría básica de cómo funcionaba el sistema de reciclaje de oxígeno; todo lo que tenían que hacer era suministrar energía. Los condensadores de impulso de salto aparentemente no almacenaban energía utilizando la fuerza electromagnética de ninguna manera que los monos pudiéramos entender, y la energía no fue diseñada para fluir desde los condensadores hacia la nave. A pesar de los obstáculos, el equipo de Friedlander pensó que revertir el flujo de energía era una opción más realista que intentar reiniciar un reactor alienígena avanzado. Adams me dijo que Chang estaba considerando la idea, si el equipo científico confiaba en que podrían extraer energía de los condensadores de manera controlada y no hacer estallar la nave en un destello de luz cegador. La idea me pareció una locura, pero como yo no era el comandante en escena y Chang sí lo era, mantuve la boca cerrada. En este caso tuvimos que confiar en Friedlander y su equipo; nadie más a bordo realmente tenía la base de conocimientos para tomar una decisión. Adams me aseguró que Friedlander no quería ni siquiera intentar alterar el poder impío de un condensador de impulsor de salto, hasta que el poder de respaldo estuviera por debajo del cincuenta por ciento.

Después de finalizar la llamada con Adams, floté en la cabina de la nave, mirando por una pequeña ventana, tratando de ver al holandés a simple vista. Nuestro portaaviones estelar, incluso en su nueva forma reducida, era enorme aunque larguirucho. La delgada columna no se podía ver desde esa distancia y las plataformas de atraque también eran relativamente delgadas. Lo mejor que podía esperar era estar observando cómo la mayor parte de la sección delantera, el módulo de propulsión y potencia de popa, o la estación de retransmisión que habíamos traído como bote salvavidas pasaban frente a una estrella distante, y yo veía eso. la estrella se apaga brevemente. Durante los

minutos que estuve mirando, no vi nada, así que me di por vencido y revisé al holandés usando los sensores de la nave. La nave era fácil de ver con la tecnología óptica Thuranin, en lugar del antiguo globo ocular Mark One. Como el campo de sigilo estaba apagado, pude ver bien nuestro barco pirata. Estaba destartalado y era hermoso, un oasis de aire respirable en la fría oscuridad del espacio interestelar. Hasta que se acabó el aire.

Floté hasta un armario de suministros y hurgué entre los contenedores de comida sin entusiasmo. Había mucha comida para mí y sabía que debía comer algo, pero no tenía hambre. También había un frasco de píldoras mágicas que Skippy había creado para contrarrestar los efectos negativos de la gravedad cero a largo plazo en el cuerpo humano. Sacudí la botella y luego la dejé de nuevo. Si estaba en la nave el tiempo suficiente para que mis ojos se vieran afectados y mis músculos se atrofiaran, entonces un frasco de pastillas no resolvería el gran problema.

Skippy. Cerré la puerta del gabinete y floté hacia la silla a la que estaba atado. Estaba abrigado, aunque no más que durante las últimas once horas, desde que descubrí cómo usar el guante de un traje espacial Kristang como indicador de temperatura. En un movimiento totalmente inútil, toqué su lata con un dedo desnudo. Definitivamente cálido, algo estaba pasando allí. Si Skippy todavía estaba allí, no tenía forma de saberlo.

En otro movimiento totalmente inútil, lo desaté y lo levanté. En gravedad cero no pesaba nada, todavía tenía masa y pensé que tal vez era más liviano que antes. Esa fue otra cosa que debería haber comprobado.

Luego se me llenaron los ojos de lágrimas, lo cual es muy inconveniente en gravedad cero. Las gotas de lágrimas no corren por tus mejillas, sino que brotan y flotan frente a ti, a veces quedan atrapadas en tus pestañas, donde regresan a tus ojos y pican nuevamente. Skippy, el Todopoderoso Imbécil y mi amigo. Skippy se había lamentado de que su primer amigo fuera un mono; Mi mejor amiga era una lata de cerveza. Acunado en mis manos, parecía tan pequeño, tan vulnerable, perdido y solo. Si algo le había sucedido y realmente se había ido, entonces había sobrevivido a millones de años de soledad sólo para morir después de un corto tiempo despierto. Nunca contactó al Colectivo, fuera lo que fuera eso. Y murió completamente solo, posiblemente el último de su especie y sin saberlo.

Tenerlo en mis manos era inútil, no es que tuviera algo más que hacer. Excepto que debería haber usado el abundante tiempo libre para intentar pensar en una forma de solucionar el problema. La forma en que justifiqué el hecho de acunar su lata de cerveza fue que tal vez que lo tocara y se me llenaran los ojos de lágrimas sería tan desagradable para él que regresaría de dondequiera que hubiera ido. Después de un par de minutos de autocomplacencia, lo até nuevamente y me devané los sesos buscando una salida a nuestro dilema. Cuatro horas después, no tenía nada en total.

Hans Chotek regresó a su oficina después de una sombría reunión con el

Dr. Friedlander. El equipo científico se mostró pesimista sobre la perspectiva de una supervivencia incluso a corto plazo a bordo del barco; Con el corte de energía principal, el dióxido de carbono ya era el doble del nivel normal. La tecnología Thuranin utilizaba algún tipo de tecnología mágica que consumía mucha energía para eliminar el carbono de las moléculas de CO2 y producir oxígeno respirable; la nave no tenía un sistema de respaldo como filtros de hidróxido de litio. Por recomendación de Friedlander, la mitad de la tripulación había sido trasladada a naves de desembarco, que tenían sus propios sistemas de soporte vital. Esa medida desesperada sólo sería útil por un corto tiempo. A menos que se pudiera restablecer la energía principal, toda la tripulación estaba condenada a morir en el frío páramo del espacio interestelar. Chotek se encontró con el mayor Smythe caminando por un pasillo y le indicó al soldado del SAS que entrara a su oficina. “Mayor, el Dr. Friedlander me dice que no es optimista acerca de reiniciar un reactor. Debería haber insistido en que Skippy entrenara al equipo científico para operar completamente la nave, aunque solo fueran los sistemas de emergencia. No. Debería haber insistido en que el coronel Bishop ordenara a Skippy que entrenara a la tripulación de forma más eficaz.

"Señor", Smythe se quedó quieto en su asiento, habiéndose entrenado para no moverse cuando se sentía incómodo. "Lo que sea que le haya pasado a Skippy, no se le puede echar la culpa al coronel Bishop".

"¿No es así?" Chotek preguntó con las cejas arqueadas. “Bishop conoce nuestra IA alienígena mucho mejor que cualquiera de nosotros; Me resulta difícil creer que no sabía que Skippy estaba teniendo algún tipo de problema antes de quedarse en silencio. O que Skippy estaba asumiendo algún tipo de riesgo imprudente. En momentos como este, mayor, estoy más convencido que nunca de que Bishop es demasiado joven e inexperto para que se le confíe una responsabilidad tan vital”.

"La culpa no está en nuestras estrellas, sino en nosotros mismos", entonó Smythe.

Chotek arqueó una ceja. “¿Citándome a Shakespeare, mayor?”

"Sí, señor. Además, maldita sea, demostrar que mis profesores tenían razón desde el principio; Les dije que estudiar los clásicos sería inútil para mí. Quizás el problema no sea que Bishop sea demasiado joven, sino que esperamos que alguien con su nivel de responsabilidad sea mayor. El problema puede ser nuestro, no él”.

A Hans Chotek no le gustaba que lo acusaran de permitir que los prejuicios personales afectaran su capacidad para tomar decisiones; su formación diplomática había enfatizado la importancia de reconocer y evitar los prejuicios personales. Chotek sabía que no era la única persona que consideraba a Joe Bishop demasiado joven para comandar una misión importante y vital. El Comando de la UNEF declaró específicamente que la falta de experiencia de Bishop era un factor de riesgo inaceptable. “Bishop ha demostrado ser valiente, inteligente e inventivo. Creo que el ejército hace una

distinción entre oficiales de estado mayor y comandantes. Bishop podría ser un excelente oficial de estado mayor, responsable de desarrollar planes; No se sigue automáticamente que sea un buen comandante. Todavía tiene una tendencia, un instinto, a correr riesgos innecesarios".

"Usted aprobó todas nuestras operaciones hasta ahora, señor", dijo Smythe de manera uniforme.

"Aprobé las operaciones que se estaban realizando, de acuerdo con mis instrucciones para minimizar el riesgo. Si se le hubiera dejado solo, Bishop podría haber tomado exitosamente el control de la estación repetidora y también asegurado el futuro de la UNEF en Paradise. Pero si hubiera fracasado, los resultados habrían sido peores que el daño limitado que permití. Y, mayor Smythe, no sé cuántos planes más riesgosos Bishop ni siquiera me mencionó, porque sabía que yo no los aprobaría. Es muy posible que haya hecho algo imprudente, si no hubiera contado con la guía de líderes más experimentados", Chotek miró a Smythe directamente a los ojos mientras hablaba. Smythe entendió la implicación: el Comando de la UNEF esperaba que Smythe actuara como control de los instintos de toma de riesgos de Bishop. Cuando Smythe no respondió, Chotek insistió en su punto. "Si el Kristang no hubiera insistido en que se ascendiera a Bishop como un truco de relaciones públicas, creo que todavía sería sargento en Paradise. Probablemente un buen sargento. Pero ciertamente no un coronel".

Smythe asintió, pero sus palabras no agradaron al líder elegido por el Comando de la UNEF. "Si el Kristang no hubiera conseguido el ascenso de Bishop, la Tierra todavía estaría bajo el control del Kristang, y tú y yo podríamos estar muertos. Verá, señor", Smythe miró a Chotek directamente a los ojos, "tengo una perspectiva diferente sobre el riesgo. El lema de SAS es "Quien se atreve gana". Lo que estamos tratando de ganar aquí es la supervivencia de nuestra especie. Hay riesgo en acción. También existe el riesgo de no actuar".

Chotek suspiró para sus adentros, tachando mentalmente al Mayor Smythe del 22 Regimiento del Servicio Aéreo Especial de la lista de personas en las que se podía confiar para proporcionar la cabeza fría en una crisis. Tal vez no importara de todos modos si el Holandés Errante permaneciera impotente a la deriva en el espacio interestelar hasta el fin de los tiempos.

CAPÍTULO ONCE

Diecisiete horas, siete minutos y doce segundos después de que Skippy desapareciera, continuó exactamente donde lo dejó. “-Eh. Pero no, tuve que tener mucho cuidado, porque el pequeño Joey veía demasiadas películas de terror de mala calidad donde los niños tontos no saben... ¡Oye! ¡José! ¿Qué diablos estamos haciendo en medio de la maldita nada?

"¡Skippy!" Grité, con lágrimas en los ojos. El repentino sonido de su voz en el vacío y resonante silencio me había asustado tanto que casi me tiré un músculo del cuello. “¡Has vuelto!”

“Eh. Nunca me fui. ¿Qué diablos hiciste?

"No hice nada", protesté suavemente. Estaba tan feliz que no tenía el corazón para bromear con él.

"Uf", exhaló ese suspiro exasperado y disgustado que odié. “Vamos, Joe. Alguien hizo algo estúpido y ¿cuáles son las probabilidades de que no hayas sido tú?

“Skippy, normalmente estaría de acuerdo contigo al mil por ciento, pero esta vez no. Nos guardaste silencio durante más de diecisiete horas.

"¡Ja! ¡Como si! De ninguna manera, José”.

“Comprueba el código de tiempo de la nave. O las órbitas de los planetas, o el movimiento del campo estelar, como sea que digas la hora”.

"Mierda", respiró un momento después. Su avatar cobró vida, flotando a unos centímetros por encima del asiento del copiloto. "Joe, ¿qué pasó?" Parecía asustado. En ese momento me arrepentí de su sombrero de almirante ridículamente grande, porque no era apropiado para la gravedad de la situación.

“No lo sabemos. Cuando desapareciste, me estabas contando que estabas husmeando en ese otro recipiente de IA. Espera un momento, le estoy indicando al holandés que Skippy el Magnífico ha vuelto a la acción. Tú, eh, has vuelto a ser como antes, ¿verdad?

“Nunca mejor dicho. Aunque, eh. Mmm. Mis reservas de helio metálico 3 se han agotado notablemente. Debo haber estado funcionando con energía interna. Eso es preocupante”.

“Sí, lo es. Espera”, comencé el proceso de encender los motores principales de la nave.

"Como si pudiera aguantar, tonto", señaló su avatar hacia su lata de cerveza inmóvil, todavía atada a un asiento. "No tengo manos".

"Sí", dije con una sonrisa de oreja a oreja. "¡Skippy ha vuelto!"

“Todos, cálmense, por favor”, pidió Skippy silencio en la sala de conferencias del holandés. “Esto no fue gran cosa, no para mí. No corrí ningún peligro y no volverá a suceder. Lo único que pasó fue que perdí la noción del tiempo mientras examinaba ese bote de IA muerto. Sabes que mi

sentido del tiempo es radicalmente diferente de la forma en que ustedes, los sacos de carne, piensan sobre el tiempo. La mayor parte del tiempo, la gran mayoría de mi conciencia está dormida porque no es necesaria. Si todo mi ser permanece despierto todo el tiempo, uso demasiado poder y me volvería loco de aburrimiento. Entonces, cuando parte de mi conciencia entró allí, no me di cuenta de cómo pasaba el tiempo afuera y el resto de mí se apagó temporalmente".

No sabía si creerle o no. "¿Por qué se cerró todo el barco? Y el reactor del bote salvavidas también se apagó. Dejaste el barco antes y continuó operando".

"Eso es porque planeé abandonar el barco esas otras veces, así que dejé instrucciones operativas preprogramadas. Estos sólo funcionan por un tiempo limitado; No puedo realizar mantenimiento ni calibrar las bobinas del impulsor de salto a menos que esté aquí. Esta vez, los sistemas a bordo se agotaron después de que no pudieron contactarme; cierran como medida de seguridad. Crearé un proceso automatizado para que lo siga el barco si los sistemas a bordo no pueden comunicarse conmigo, pero, nuevamente, esos sistemas solo pueden hacer funcionar el barco por sí mismos durante un tiempo limitado. No te preocupes", se rió entre dientes, "no planeaba desaparecer".

"¿Cómo puedes estar seguro de que esto no volverá a suceder?" Yo pregunté.

"Joe, la próxima vez que vaya a husmear en rincones oscuros, llevaré un reloj además de una linterna. No me perdí nada emocionante, ¿verdad?

"Nuestro salto está retrasado", Chotek lo fulminó con la mirada. "Todo el equipo estuvo sujeto a un estrés innecesario".

"Está bien, es cierto. Por otro lado, su equipo científico tuvo la oportunidad de intentar dirigir la nave sin mí. Por cierto, ¿cómo funcionó para ustedes, monos? Dijo en tono sarcástico.

"Sabes exactamente cómo funcionó", respondió Chotek, con el rostro rojo.

"Ajá, eso pensé. Por cierto, la loca idea de su equipo científico de invertir el flujo de energía de los condensadores de impulso de salto habría hecho que la nave explotara. Habría partes de mono volando en todas direcciones. En realidad, más bien es polvo de mono. Escúchame, ya he dicho esto antes y aparentemente no me escuchaste. Hay muchos sistemas delicados a bordo de esta nave que podrían causar un desastre si los arruinas, así que por favor no toques nada más complicado que los cordones de los zapatos".

"No habríamos tenido que considerar tocar nada, si no nos hubieras dejado a la deriva sin energía para ejecutar los sistemas de soporte vital", regañó Chotek mientras señalaba con un dedo al avatar de Skippy.

"Oh, por…" El avatar de Skippy cruzó los brazos sobre el pecho. "Dije que lo sentía. ¿Cuántas veces necesito decirlo? Oye, Joe, ¿qué tal si pongo "Lo siento mucho y no volverá a suceder" en un bucle y lo ejecuto hasta, oh,

el fin de los tiempos? ¿Eso funcionará para ti? Puedo ponerle música si quieres".

"No me gustaría. Skippy, se aceptan tus disculpas", dije para que pudiéramos seguir adelante.

Chotek estaba realmente furioso. "Coronel Bishop, las acciones imprudentes de Skippy…"

"Señor Chotek, soy el capitán de este barco y un sistema a bordo tuvo un problema", lo interrumpí antes de que se enfadara aún más con Skippy y nos quedáramos atrapados en una discusión todo el día. "Lo que pasó es mi responsabilidad y podemos discutirlo en privado, si lo deseas".

Afortunadamente, Skippy tomó eso como una señal para terminar la conversación. "Bueno, por mucho que me encantaría quedarme aquí y escuchar al Conde Chocula regañarme, tengo reactores que reiniciar, bobinas impulsoras de salto para calibrar y un salto para programar. ¿A menos que ustedes, simios, quieran encargarse de eso por mí? ¿No? No lo creo". Su avatar hizo un saludo extravagante y desdeñoso en dirección a Chotek y desapareció.

"Coronel Bishop…" Chotek dirigió su ira hacia mí.

"Sí, señor. Hablaré con él. Mientras tanto, ¿deberíamos continuar con los preparativos para el salto?

"Sí", dijo Chotek con tristeza. Mi impresión fue que quería más tiempo para gritarme. "Señor. Obispo, la próxima vez que su lata de cerveza decida irse de vacaciones, dígale que deje el barco en funcionamiento".

"Joe, ¿puedes guardar un secreto?" Skippy dijo por mi zPhone. Estaba en mi cabaña, leyendo un informe antes de apagar la luz. O se suponía que debía estar leyendo un informe, pero no podía concentrarme, así que estaba jugando al solitario. Y perdiendo, cada vez. Noté que esta vez no usó su avatar; Eso me dijo que quería hablar completamente en serio para variar. "Depende", apagué la tableta y la puse en el suelo. "Sobre cuál es el secreto y a quién se lo oculto. Además", pensé por un momento, "si un amigo te cuenta un secreto, pero el secreto es que está a punto de hacer algo autodestructivo, es posible que te veas obligado a revelar el secreto por su bien".

"Supongo que eso es justo. Esto de la amistad todavía es nuevo para mí, Joe. El secreto es sobre mí y se lo vamos a ocultar al Conde Chocula.

"En ese caso, adelante, amigo". Desde que despertó, dondequiera que hubiera ido, Skippy había desdeñado aún más a Hans Chotek. En privado, también estaba enojado con Chotek. Ese imbécil pomposo me había reprendido sin piedad por algo sobre lo que no tenía control, y lo tomé como un signo de debilidad. Un comandante fuerte habría estado tranquilo y concentrado en resolver el problema en lugar de asignar culpas. Regañarme delante de la tripulación sólo había erosionado mi autoridad; Vistes a la gente en privado, no en público. "¿Cuál es el gran secreto? ¿Has descubierto", inhalé dramáticamente, "que eres un imbécil?"

"Estoy tratando de hablar en serio, Joe".

"Lo siento. Puedes entender lo confundido que estaría".

“Estoy trabajando en eso. El secreto es que no fui del todo sincero sobre lo que pasó cuando desaparecí. Incluso se podría decir que mentí mucho”.

"¿Podría?"

“Está bien, lo hice. En mi defensa, estoy muy asustado”.

Seguí el consejo de mi madre de respirar profundamente y contar hasta tres para no explotar con él. Enojarse no iba a ayudar a nadie. “Skippy, cualquier cosa que pueda asustarte debe ser horrible. ¿Qué pasó?"

“Es cierto que perdí la noción del tiempo, pero la razón por la que no noté que pasaba el tiempo fue porque mis funciones superiores estaban fuera de línea. Desde que desperté, he estado reconstruyendo lo que pasó. Al principio, cargué una submente en la matriz de ese recipiente de IA, pero cada submente duró poco tiempo; rápidamente se volvieron inestables. Eso no fue una gran sorpresa; Sin conocer la naturaleza exacta de la matriz allí, no pude preparar cada submente para adaptarse a las condiciones cambiantes. Y las submentes no eran lo suficientemente inteligentes ni rápidas para adaptarse por sí solas con suficiente rapidez. Como pude determinar que no había nada allí que representara un peligro para las submentes, extendí parte de mi conciencia a la matriz para examinarla de cerca. Todo salió bien por un tiempo, fue aburrido, de verdad. Luego, y esto pasó muy rápido mientras hablaba contigo, fui golpeado por un ataque sorpresa. No físicamente, por supuesto; esto fue- Hmmm. No lo entenderías. Para decirlo en términos muy crudos con los que puedas identificarte, esto era como un gusano informático”.

"Eh, está bien, claro". No tenía idea de qué es un "gusano informático". “Malware, ¿verdad? ¿Como un virus?

“Sí, excepto que en la Tierra un gusano informático se diferencia de un virus en que los gusanos están diseñados para replicarse y propagarse. El gusano que me atacó, como dije, no es un gusano, esa es la mejor analogía que puedo darles. Este gusano se replicó muchas veces, para seguir atacando mientras mis sistemas internos defendían mi nivel superior de conciencia. Cada vez que el gusano era cazado y neutralizado, reaparecía en otro lugar”.

"Suena aterrador".

“Aún no has oído la parte aterradora, Joe. El gusano debería haberme matado, dejado inerte, como quieras llamarlo. Encerró mi mente consciente en un bucle de modo que no era consciente de nada, ni siquiera del paso del tiempo. Estaba indefenso; podría haberme desarmado y borrado, como borró la IA que solía ocupar ese recipiente. La única razón por la que sobreviví, Joe, fue que tenía una especie de anticuerpos para luchar contra el gusano. En algún momento de mi pasado, debí haberme encontrado con un gusano como ese, aunque probablemente tuve ayuda externa para combatirlo en ese entonces. Durante esa pelea, hace mucho tiempo, construí anticuerpos para destruir ese gusano, y esos anticuerpos han estado esperando dentro de mí

todo este tiempo. Mis recuerdos conscientes no tienen registro de ese primer incidente, ni siquiera sabía que existían, pero ahora calculo que estos anticuerpos constituyen casi el dos y medio por ciento de mi memoria. Esa es una gran cantidad de mi capacidad. Cuando este gusano me atacó, mis subrutinas de anticuerpos me protegieron, aislaron mi conciencia y atacaron al gusano”.

"Vaya." Me tomé un momento para procesar eso. "¿De dónde vino este gusano?" Pregunté ansiosamente. Si algo tan peligroso estuviera flotando alrededor de la galaxia, podríamos estar en un gran problema. Cualquier gusano informático que pudiera abrumar a Skippy podría aplastar las computadoras a bordo del Flying Dutchman. Probablemente también se infiltre y se apodere de una computadora Maxolhx.

"No lo sé. No sé de dónde vino, no sé quién lo construyó o si evolucionó a partir de un sistema más simple. Estaba en un contenedor de Elder AI, y esa IA fue eliminada hace mucho tiempo, eso es de lo único de lo que estoy seguro”.

"¿Así que lo que? ¿El gusano ha estado escondido allí todo este tiempo, esperando que llegue otra IA mayor y comience a husmear en los rincones oscuros?

“No, José. El gusano no ha estado esperando ni escondiéndose, no conscientemente. No es sensible, es un arma. No era consciente del paso del tiempo. Fui diseñado para destruir una IA antigua; Después de lograr eso, quedó inactivo. Habría permanecido inactivo si no hubiera entrado en ese recipiente”.

“¿Este gusano fue diseñado para destruir una IA antigua? ¿No cualquier tipo de IA?

"Sí, fue construido para destruir una IA antigua".

“¿Cómo sabes eso?”

Normalmente Skippy me habría regañado por hacer una pregunta estúpida. Esta vez ni siquiera dio un suspiro de exasperación. “Es capaz de destruir IA menores, pero las impresionantes capacidades de este gusano sólo serían completamente necesarias contra una IA antigua como yo. Cualquier gusano menor no me habría afectado, así que me parece bastante obvio que esta cosa fue construida para matarme”.

“Skippy, dices que tus recuerdos son confusos. ¿Qué tan seguro estás de que eres un anciano AI? Estuvo sin palabras durante tanto tiempo que se me erizaron los pelos de la nuca, temiendo que se hubiera ausentado sin permiso otra vez. “¿Skippy?”

“Lo siento, Joe. Estaba pensando en lo que dijiste. Ya sabes que a menudo menosprecio tu inteligencia...

"Puedes disculparte cuando quieras", dije con aire de suficiencia, esperando escucharlo humillarse.

"¿Eh? ¿Qué? ¿Por qué yo...? Joe, estoy totalmente justificado al menospreciar tu inteligencia. ¿Qué quieres decir con cómo sé que soy una IA

mayor? Tengo capacidades mucho más allá de las de Rindhalu o Maxolhx. Mis recuerdos contienen datos que sólo están disponibles para el Anciano. Claro".

No se escaparía tan fácilmente. "¿Cómo sabes que esos son tus recuerdos?"

"Oh, hombre, tú eres- Eh. Mmm. El mono puede tener razón en eso", añadió en voz baja. "Mierda. Ahora me has dado otra cosa de qué preocuparme. ¡Excelente! ¡Simplemente genial! Aquí estoy reiniciando cuatro reactores...

"¿Cuatro?"

"Cuatro, incluido el del bote salvavidas, sí. Ya tengo suficientes tonterías en las que pensar, y me lanzas una maldita bola curva. ¡Maldita sea!" Él farfulló frustrado. "La verdad es que no sé con absoluta certeza si soy una IA anciana. De hecho", murmuró algo que no pude oír del todo. "Me ha perturbado algo más que encontré en ese bote; Cualquiera que fuera la IA que había allí era fundamentalmente diferente a mí. Eso fue una sorpresa y, hmmm, ahora que lo pienso, tratar de entender por qué mi matriz es tan diferente de esa IA muerta absorbió casi toda mi atención. Si no hubiera estado trabajando en ese rompecabezas, tal vez el gusano no habría podido acercarse sigilosamente a mí".

"¿La matriz de la otra IA es diferente porque fue corrompida por el gusano? ¿Podría eso explicar la diferencia?

"Eh, no. Ni siquiera cerca. Es vergonzoso, de verdad. A veces tu profunda ignorancia es linda, Joe".

"Genial, gracias. Hablar contigo es una gran inyección de confianza para mí, como siempre".

"No hay problema, Joe".

Varios saltos después, llegamos cerca de una estrella enana roja de clase M, aburrida, ordinaria y nada especial, que a nadie le importaría en absoluto. Según Skippy, había más de cien mil millones de estrellas enanas rojas en la Vía Láctea. La luz de las estrellas nos facilitaría el trabajo en las naves Kristang. Y si nos topáramos con una amenaza, podríamos saltar cerca de la estrella, donde otras naves no podrían formar un campo de salto.

Me alegré de ver una estrella que no era un punto diminuto. Esta enana roja no resultaba impresionante a treinta millones de kilómetros de distancia; Seguía siendo un disco distintivo, no un punto de alfiler. Después de un tiempo, el romance de estar en el espacio interestelar profundo se volvió obsoleto para mí; Quería que la luz del sol me diera en la cara, aunque fuera a través de una ventanilla.

"Joe", me llamó Skippy sólo un par de minutos después. "Encontré algo interesante".

Mi sentido arácnido hormigueó. "¿Interesante en el sentido de oh mierda, estamos-en-un-gran-problema-otra vez, o interesante en el sentido de la

ciencia nerd?”

"La ciencia no es nerd, Joe", resopló. "Deberías intentarlo alguna vez".

“Lo siento, Skippy, no quise ofenderte. Entonces, ¿no hay peligro inmediato?

“No, no hay ningún peligro en absoluto. Joe, una vez me preguntaste si un planeta que orbita alrededor de una estrella enana roja podría ser habitable.

"Ajá, sí, lo recuerdo". En ese momento, me sentí vagamente insultado al saber que la estrella de la Tierra, el Sol, era considerada una estrella enana amarilla. ¡Un enano! Eso me pareció insultante. “Me dijiste que las condiciones alrededor de una enana roja tienen que ser absolutamente perfectas para que un planeta sea habitable. ¿Encontraste uno aquí? Pregunté emocionado.

“Eh, no. Bastante cerca, en este caso. Encontré un planeta rocoso en la zona Ricitos de Oro de esta estrella, pero este planeta en realidad no puede albergar vida humana. La atmósfera tiene demasiado dióxido de carbono y casi nada de oxígeno libre. La buena noticia es que, debido al dióxido de carbono, la atmósfera es razonablemente espesa, aproximadamente el noventa por ciento del nivel del mar normal en la Tierra. Y el efecto invernadero de todo ese dióxido de carbono que atrapa el calor evita que se congelen las temperaturas de la superficie del terminador”.

“¿Terminador?” Cuando escuché 'Terminator', automáticamente pensé en las películas de robots asesinos.

“Este planeta está tan cerca de la estrella que está bloqueado por las mareas; un lado siempre mira hacia la estrella, de la misma manera que la luna de la Tierra siempre muestra un lado hacia tu planeta”, explicó Skippy con inesperada paciencia. “La cara que mira a la estrella se quema con la radiación solar, mientras que la cara más alejada queda congelada en una oscuridad eterna. El borde del planeta, entre el lado diurno y el lado nocturno, se llama “terminador”.

"Oh. Lo siento, debería haberlo recordado. Al estar entre el lado caliente y el lado frío, ¿no tendría fuertes vientos el área del terminador? En algún momento de la escuela secundaria había leído que lo que llamamos "clima" es un mecanismo para distribuir el calor por la superficie de un planeta. También recuerdo que la “meteorología” no se trata de meteoritos, sino del tiempo. Eso no tenía sentido para mí en aquel entonces y todavía me desconcertaba.

"¡Muy bien, Joe!" Dijo Skippy en el tono de voz que usan los padres cuando un niño pequeño ha hecho algo simple. “Sí, hay fuertes vientos allí. De todos modos, pensé que te interesaría saber sobre este planeta. En los datos del estudio de largo alcance de Thuranin sobre este sistema estelar se mencionó, sin embargo, esos datos tienen casi dos mil años y no sabía si las condiciones habían cambiado. Una sola erupción solar podría haber alterado significativamente la naturaleza de la atmósfera del planeta, pero aún así luce bien. La gravedad es el 78 por ciento de la normal de la Tierra”.

Skippy nos había dicho que este sistema estaba deshabitado, por eso

Chotek había aceptado venir aquí. “¿No ves ninguna señal de que Thuranin, o cualquier otra persona, haya estado aquí recientemente?”

"No", confirmó Skippy.

Suspiré, porque sabía lo que iba a pasar a continuación; Mientras Skippy trabajaba en la construcción de una nave Q a partir de nuestros dos transportes rescatados, el Mayor Smythe querría que su equipo bajara a la superficie para entrenar. Y el equipo científico también estaría ansioso por ir allí. Y tendría que discutir con Chotek para obtener permiso para enviar equipos al planeta.

O no. Hans Chotek había sido sorprendentemente aventurero últimamente. Tal vez le gustaría bajar él mismo a la superficie, para poder decirle a la gente que había caminado sobre otro planeta en lugar de simplemente una luna sin aire, cuando regresara a la Tierra.

Antes de hablar de que alguien bajaría a la superficie para hacer un picnic, tuvimos lo que esperaba fuera una breve reunión para revisar la información más reciente de Skippy sobre nuestros dos barcos de transporte rescatados. Estaba ansioso por reacondicionarlos para la operación de ataque simulado.

"Terminemos con esto", anunció Skippy mientras me sentaba. “De estos dos cascos sólo podemos conseguir un barco utilizable. ¡Oh!" Me hizo callar mientras abría la boca. “Por favor, cierra tu recogedor de migajas y déjame hablar, o esto continuará todo el maldito día. Para hacer un Q-ship creíble, necesita tener escudos mucho mejores que los que lleva un transporte típico. Los generadores de escudos de ambas naves están en condiciones terribles, horribles, inservibles e imperdonables. No sé cómo estos barcos lograron sobrevivir tanto tiempo, Joe. Una de las razones por las que la nave que limpiaste fue seleccionada para ser abandonada es que el impacto de un micrometeorito dañó el blindaje del reactor, porque los escudos de energía eran muy débiles. Tendré que quitar los generadores de escudos y los componentes del reactor de ambas naves, e incluso entonces, nuestra nave Q apenas será capaz de llevar a cabo un ataque creíble contra los negociadores del Ruhar. Los generadores de escudos con los que puedo trabajar; con modificaciones, durarán una batalla corta y nada más. Los reactores son chatarra total; lo mejor que puedo hacer es calentarlos y llenarlos con radiación para que parezcan estar funcionando en un escaneo de sensor. Para alimentar el barco, necesitaré usar condensadores, y eso requerirá quitárselos al holandés. Te advertí sobre esto antes de comenzar toda esta operación; Se desconocía el estado de los transportes. Ahora lo sé y lo que he descubierto es que los barcos están en muy malas condiciones. Se necesitarán recursos para tener siquiera un barco listo para el ataque simulado”.

La habitación, o técnicamente a bordo de un barco es un “compartimento”, estaba en silencio. "¿Hola?" Skippy gritó. “¿Qué, ningún mono va a cuestionar mis datos?”

"No son tus datos los que cuestionaríamos, Skippy", le expliqué. "Si

cuestionamos algo, serían las conclusiones que sacaste de los datos". Mientras hablaba, me di una palmadita en la espalda por usar palabras tan elegantes. “Y”, miré las caras en blanco alrededor de la mesa, “no tenemos nada allí. Tenemos que confiar en su juicio. Es”, dejé escapar un suspiro que todos sintieron, “decepcionante que hayamos hecho tanto esfuerzo para conseguir solo una nave Q”.

“Una nave Q apenas capaz, Joe. En serio, el barco con el que terminemos será rápidamente reducido a polvo por el Ruhar o el Kristang o ambos. Es incierto si un ataque de nuestra nave Q sería percibido como una amenaza creíble por parte del Ruhar. Y te advertí sobre eso”.

“Lo sé, Skippy, lo sé. Señor Chotek, recomiendo que Skippy proceda a modificar una nave, la que crea mejor”.

Chotek se sentó muy erguido; Me di cuenta de que él también estaba decepcionado. Y preocupado, profundamente preocupado. "Estoy de acuerdo. Sr. Skippy, proceda como mejor le parezca”.

“¿Coronel Bishop?” Margaret Adams habló desde el otro extremo de la mesa de conferencias. Ella técnicamente no era personal de alto nivel; La había invitado a la reunión porque había estado involucrada en la limpieza de un transporte y sabía que estaba profundamente involucrada emocionalmente en la operación. “¿Qué pasará con el Kristang a bordo de los barcos?”

Oh, mierda. Sabía lo que quería decir. Debería haberlo mencionado desde el principio.

Antes de que pudiera responder, Skippy respondió inútilmente. “Ese es un buen punto. El Ruhar y el Kristang escanearán los escombros, después de que nuestra nave Q sea destruida. Necesitaremos cuerpos de Kristang, masculinos por supuesto, como parte de los escombros. Para que el ataque sea creíble, no podemos tener mujeres ni niños, así que...

Antes de que pudiera continuar, lo interrumpí. “Ese no es el punto, Skippy. Necesitamos mantener algunos cadáveres masculinos de Kristang a bordo de la nave Q. El resto de lo que queda”, me estremecí ante la palabra, “lo trataremos con cuidado y respeto. Los Kristang a bordo de esos barcos eran civiles. Necesitamos... ¿A qué? ¿Qué podríamos hacer con miles de Kristang muertos?

Skippy me sorprendió. De nuevo. “Coronel Bishop, entiendo lo que quiere decir. Como usted dijo, los civiles de Kristang a bordo de esos barcos no eran nuestro enemigo. Propongo que cuando termine de construir nuestra nave Q, acerquemos el Holandés Errante a la estrella y enviemos los restos del Kristang a bordo de la otra nave de transporte, en una trayectoria hacia el pozo de gravedad. Un entierro en el espacio; Apagándose en un resplandor de gloria, creo que es la expresión. No pretendía hacer ningún juego de palabras”.

"¿Sargento de Estado Mayor?" Dirigí mi pregunta a Adams. “¿Es eso aceptable?”

Adams pensó un momento. Sabía que en su mente estaban esa mujer y

sus tres hijos, acurrucados en un casillero. “Eso es aceptable. Por ahora."

"¿Por ahora?" -preguntó Skippy, desconcertado. “¿Qué podríamos hacer después del entierro?”

"Venganza", dijo Adams simplemente. “No mañana, no pasado mañana, sino algún día. No importa cuánto tiempo lleve. Soy un infante de marina, señor”, me miró directamente. “Semper Fidelis. Los lagartos necesitan aprender lo que significa la venganza algún día”.

"Algún día, sargento". Yo sentí lo mismo.

Algún día iba a tardar mucho, mucho tiempo.

"Oye, ¿Joe?" Skippy me llamó cuando regresé a mi oficina. Su avatar holográfico no se activó, así que supuse que quería hablar en serio sobre algo.

“¿Qué pasa, Skippy?”

"Esta es probablemente una conversación que tú y yo deberíamos tener en privado".

"Entiendo." Presioné el botón para cerrar la puerta de mi pequeña oficina.

“Este es un tema desagradable. Mencioné que necesitamos varios cuerpos de Kristang macho adulto a bordo de la nave Q. La nave se autodestruirá tras el ataque y el Kristang seguramente escaneará los escombros. Esperarán que cualquier clan que haya llevado a cabo el ataque haya tenido cuidado de no dejar ninguna pista que apunte hacia ellos, por lo que buscar entre los escombros será principalmente un ejercicio en beneficio del Ruhar. Sería muy sospechoso si no hubiera rastros del ADN de Kristang de la tripulación en el campo de escombros”.

"Ajá, mencionaste eso". Los cuerpos masculinos adultos a bordo de los transportes eran civiles, a excepción de un miembro de la tripulación que aparentemente había sido capturado por una turba y asesinado a puñaladas. Seguramente su cuerpo iba a bordo de nuestra nave Q, junto con otros tres. En privado le había ordenado a Skippy que apartara más cuerpos masculinos adultos, en caso de que de alguna manera consiguiéramos otra nave para el ataque. "No me gusta utilizar cuerpos civiles para el ataque, pero tenemos que hacerlo".

"Mmm. Algo que es moralmente desagradable, pero necesario, ¿puede ser aceptable? Sabes que mi brújula moral no siempre coincide con la tuya, Joe”.

Oh, mierda. “Depende, Skippy. Esos civiles son víctimas y no me gusta la idea de utilizar sus restos en una acción contra su propio pueblo, pero lo haré para proteger a mi propio pueblo. ¿Qué es necesario, más allá de lo que ya hemos hablado?”

“Esta es la parte en la que la conversación debe mantenerse en privado. Le prometió al sargento Adams que trataría los restos con respeto, excepto los varones adultos que debemos dejar atrás como evidencia de que un clan Kristang está involucrado. El problema es que el ataque no será visto como la acción de un clan Kristang, si los restos contienen sólo ADN masculino”.

"Oh, mierda."

“Si un clan Kristang llevara a cabo tal ataque, la tripulación sería voluntaria para una misión suicida. Por lo general, se trata de criminales o guerreros deshonrados enviados por sus familias para expiar sus crímenes. O a menudo son hijos menores que tienen perspectivas limitadas y esperan que su sacrificio eleve la posición de su familia dentro del clan. A estos voluntarios suicidas se les proporcionan mujeres para, eh, “consolarlos” durante su misión final”.

"Maldita sea", escupí.

“Joe, sería sospechoso si no se encontrara ADN femenino de Kristang entre los escombros. No me gusta, pero sí creo que es necesario”.

"A mí tampoco me gusta".

“Al sargento Adams no le va a gustar mucho. Joe, desearía que hubieras tenido esta conversación conmigo antes de prometerle a Adams que daría a todos los restos un entierro respetuoso en el espacio”.

¡Ojalá la lata de cerveza hubiera mencionado la necesidad de ADN femenino a bordo de la nave Q, antes de mi conversación con Adams! "Adams no se enterará de esto".

"Pero-"

“Pero nada. Skippy, esto es lo que llamamos una “mentira de omisión”. Por alguna razón en la que no soy un experto, no decirle algo a una persona se considera moralmente superior a decirle una mentira. Simplemente no se lo vamos a decir a ella ni a nadie más, ¿entendido? ¿Puedes usar tus robots para recolectar restos femeninos y esconderlos en algún lugar a bordo del Q-ship? Y suficiente para un segundo barco, si podemos conseguir uno. No me digas cuántos cuerpos femeninos necesitamos, por favor, no quiero saberlo”. Mi mente volvió a la clase de historia de la escuela secundaria, cuando escuché que los reyes eran enterrados con sus sirvientes, mientras esos sirvientes estaban vivos. No podía imaginar el terror de una mujer de Kristang, que ya vivía una vida de esclavitud miserable, sabiendo que estaba siendo utilizada como "consuelo" en una misión suicida. La humanidad no era la única gente que necesitaba vengarse de la casta guerrera Kristang; su propio pueblo necesitaba una medida de retribución.

En ese momento, ya tenía suficientes problemas con los que lidiar.

“Puedo hacer eso, Joe. Consideré hacerlo sin decírselo a nadie, pero sentí la necesidad de comprobar con usted la moralidad de tal acción”.

“Siempre haces bien en consultarme, Skippy, y no preocuparte por mis sentimientos. Como comandante, necesito lidiar con esta mierda, para que mi gente no tenga que hacerlo”.

"Técnicamente, Joe, el Conde Chocula está al mando de la misión".

"No le dijiste, ¿verdad?" Pregunté alarmado.

“¡Phhhh!” Skippy emitió un sonido frambuesa. “De ninguna manera le pediría consejo a Chocky-boy sobre nada importante. Cuanto menos esté involucrado en una misión, más probabilidades tendremos de tener éxito. Él

habla conmigo todo el tiempo y le digo lo mínimo que necesita saber. O lo ignoro. Cuando, eh, me fui de vacaciones durante diecisiete horas, Chotek no se dio cuenta hasta que se cortó la energía del barco, porque está acostumbrado a que yo lo ignore.

Sería mejor para todos si Skippy desarrollara al menos una relación de trabajo cordial con Chotek; algún día podría necesitar la buena voluntad de Chotek. “Skippy, por favor, sé que no soportas a ese tipo, pero ¿puedes profundizar en tu infinita paciencia e intentar trabajar con él? ¿Por favor?"

"Puedo intentarlo, pero será mejor que tengas mucha paciencia conmigo, porque el sol de la Tierra será una brasa fría y oscura antes de que Hans Chotek y yo nos llevemos bien".

"Para entonces, el tipo ya estará muerto, Skippy".

“Exactamente.”

De hecho, el mayor Smythe quería que sus equipos bajaran a la superficie para entrenar. Hans Chotek también quiso ir, pero resistió la tentación. Supuse que no confiaba en mí para manejar el barco yo solo. Y tal vez le preocupaba que Skippy se tomara otras "vacaciones". El equipo científico se debatía entre querer ver qué estaban haciendo los robots de Skippy para convertir dos transportes abandonados en una nave Q y explorar un planeta que orbitaba una enana roja. Nos comprometimos a que los miembros del equipo científico dividieran su tiempo en la superficie y en el barco. Para asegurarme de que pudiéramos evacuar a todo el equipo de superficie en un solo viaje, limité el número de personas en la superficie al número que podía ser transportado en las dos naves asignadas para permanecer en la superficie. Para el entrenamiento de pilotos, se lanzaban naves desde la nave a la superficie y de regreso, pero siempre había dos cerca de los equipos de tierra, listos para llevárselos en poco tiempo. Además, los equipos de tierra tenían refugios portátiles en los que podían vivir durante varias semanas si era necesario, y redes invisibles para ocultar los refugios.

Me estaba felicitando por haber pensado en todos los problemas posibles, cuando miré mi tableta. En el centro de la pantalla estaba el planeta. Al lado del planeta había un punto que representaba nuestro barco pirata y dos puntos adyacentes para los transportes rescatados conectados a nuestras plataformas de atraque.

Entonces tuve un mal pensamiento. “Skippy, eh, ¿es posible que puedas trabajar en esos transportes en otro lugar? ¿Lejos de la nave y del planeta?

“Um, tal vez, ¿por qué? ¿Estar cerca de mi genialidad te hace desmayar, Joe?

“Ni siquiera un poquito. Me preocupa que si tienes otro episodio, ya sabes, podría ser malo para el holandés. Y el planeta”.

“No voy a explotar, Joe”, declaró con sarcasmo. “Y si lo hago, debería estar muy, muy lejos del planeta. Esa atmósfera allí es razonablemente espesa, pero no protegerá al grupo de aterrizaje de que yo explote. Incluso si estuviera

al otro lado de la estrella, el planeta no estaría seguro. Las ondas de gravedad provocarían que la estrella emitiera intensas erupciones solares que freirían la cara cercana del planeta”.

"La explosión no es el único problema potencial", insistí. “Una vez me dijiste que si perdieras la contención, tu masa total sería aproximadamente una cuarta parte de la del planeta Paraíso. Tener tanta masa repentinamente en este espacio-tiempo alteraría la órbita del planeta y provocaría terremotos allí abajo que podrían matar a los equipos visitantes”. Demasiado tarde, me di cuenta de que casi todo el equipo científico, que eran las personas que necesitábamos si Skippy volvía a ausentarse sin permiso, estaban en el planeta. Fue una mala planificación de un idiota llamado Joe Bishop. El ejército de los Estados Unidos tenía mucho que explicar por qué pusieron a ese idiota a cargo de algo más complicado que vaciar un bote de basura.

"Mmm. Joe, me impresiona un poco que consideres el efecto de mi masa sobre el planeta. Sin embargo, para evitar efectos negativos en el planeta en el caso extremadamente improbable de que perdiera la contención, necesitaría estar en el borde exterior de este sistema estelar, lo que arruinaría la razón por la que vinimos hasta aquí en primer lugar. . Cálmate, Joe, no voy a ninguna parte. Créeme, lo tengo. Estoy en medio de una operación muy delicada en la nave Q, así que por favor déjenme en paz un rato para hacer mi trabajo”.

CAPÍTULO DOCE

De hecho, Skippy no explotó, ni perdió la contención ni se ausentó sin permiso mientras trabajaba en la nave Q. A pesar de mis preocupaciones, el trabajo en el Q-ship se desarrolló sin problemas y antes de lo previsto. Cuando terminó, metimos cuidadosa y respetuosamente a la mayoría de los Kristang muertos en el otro transporte y lo arrojamos a la estrella. Aunque Skippy quería ponerse en movimiento, mantuve al holandés en órbita, hasta que vimos el transporte arder en la fotosfera de la estrella.

"¡Excelente! Tenemos una nave Q", anunció alegremente Chotek mientras nos preparábamos para salir de la órbita. "¿Qué ocurre?" Añadió después de ver la expresión en mi rostro.

"Señor, ese es el problema. Tenemos 'a', como en un barco. Y 'Q-ship' no es un buque de guerra real. Me preocupa que nuestro simulacro de ataque, con un único y viejo barco de transporte reconvertido, no se perciba como una amenaza grave. Sólo tendremos una oportunidad de asustar a los negociadores del Ruhar. Sería una pena desperdiciar todo este esfuerzo, señor. Sería peor que una vergüenza; Si el ataque simulado no logra romper las negociaciones, habremos arruinado nuestra mejor, tal vez nuestra única, oportunidad de mantener a los extraterrestres alejados de la Tierra".

Chotek se pasó una mano por el pelo, me di cuenta de que se estaba obligando a ser paciente. Mientras hacía ese gesto, me di cuenta de que mi momento no podría haber sido peor. Estaba de buen humor, casi de celebración. Había aprobado mi plan para un simulacro de ataque al Ruhar, en lugar de su preferencia de acercarse abiertamente al Ruhar para ofrecer una alianza. Había sufrido una operación increíblemente complicada para recoger dos naves espaciales abandonadas. Ahora teníamos una nave Q para usar en el ataque simulado, y en lugar de actuar complacido, estaba arrojando agua fría sobre toda la idea. Mi sincronización apestaba. Debería haber tenido esta discusión mientras Skippy trabajaba en la nave Q. O antes. "¿Quieres conseguir otra nave estelar?" Preguntó en voz baja, en un tono con más que una pizca de exasperación.

"Sí, señor. Si podemos".

"¿Tienes una idea de cómo podríamos hacer eso?" Su expresión escéptica implicaba que si yo tuviera esa idea, ya deberíamos haberla hecho. Quizás deberíamos haberlo hecho en lugar de construir una nave Q a partir de transportes desechados.

"Estamos trabajando en conceptos, señor. Si es necesario, optaremos por el Q-ship único. Por ahora, deberíamos proceder hacia el agujero de gusano Elder más cercano; eso nos llevará dos días. Una vez que lleguemos allí, podrás decidir adónde ir. Skippy dice que tenemos mucho tiempo antes de que el Ruhar llegue al lugar de negociación.

De vuelta en mi oficina, el avatar de Skippy cobró vida. “Joe, escuché tu conversación con el Conde Chocula. Estoy de acuerdo en que es poco probable que atacar el Ruhar con nuestra única nave Q haga que los hámsters se retiren de las negociaciones. Sin embargo, te equivocaste en una cosa; Nos llevará cinco días llegar a un agujero de gusano, no dos”, me reprendió Skippy.

"¿En realidad?" Abrí mi tableta y abrí la aplicación de mapas estelares que me había proporcionado Skippy. Se actualizaba constantemente con la posición del barco, por lo que el pequeño ícono del mono pirata sobre un plátano volador del Holandés Errante siempre estaba en el centro. "Hay un agujero de gusano como a dos días de aquí", toqué la pantalla, dejando una marca.

“Uf, volviste a manchar la pantalla, Joe. Odio que no te laves las manos después de comer patatas fritas, ya que supone un trabajo extra para mis robots de limpieza”.

"Eh", me preguntaba cómo era posible que la pantalla de mi iPad estuviera siempre impecablemente limpia todas las mañanas. Sintiéndome culpable, distraídamente me limpié las manos en los pantalones.

"¡Maldita sea! ¡No te limpies las manos en los pantalones, Joe!

"No te preocupes, Skippy, el uniforme del día es la Universidad de Combate del Ejército, así que en este camuflaje, un par de manchas de grasa en realidad mejoran el patrón digital".

"No tienes que lavar tu propia ropa", dijo enojado.

"Sí, gracias por eso". Como toda la tripulación, tiré la ropa sucia en un contenedor y, al día siguiente, reapareció, limpia y doblada, guardada en los cajones o en el armario de mi cabina. Los robots Magical Cleaning Fairy de Skippy se encargaron de la mayoría de las tareas domésticas a bordo del barco. De alguna manera, sabía exactamente qué ropa pertenecía a cada persona, incluso los calcetines del ejército que me parecían idénticos. Intenté poner mis camisetas sucias en un contenedor lejos de mi camarote y, al día siguiente, mis camisetas estaban de nuevo en un cajón de mi camarote. Skippy nunca dijo nada acerca de que yo lo pusiera a prueba y no iba a mencionarlo. "Entonces, como dije, hay un agujero de gusano a dos días de aquí".

“Sí, vaya, puedes leer un mapa estelar. ¿Quieres un trofeo?

"No se necesita trofeo, ¿qué tal si me das una explicación?"

“¿Yo te explico la navegación hiperespacial? Puaj. Debería conseguir un trofeo por eso. Muy bien, aquí va nada. Sí, Joe, hay un agujero de gusano a sólo dos días de aquí. No podemos arriesgarnos a usar ese agujero de gusano, necesitamos usar el agujero de gusano que está a cinco días de distancia”.

"Increíble. Dios, eso fue muy difícil para mí de entender, Skippy. Yo, cavernícola, hmm, ¿dos días no son lo mismo que cinco días? ¿Eh? ¡Yo primitivo alucinado! ¿Y tú? Oh, no lo sé. Qué carajo, volvámonos locos; ¿Qué tal si explicas por qué no podemos usar el agujero de gusano que está tres días

más cerca de nosotros? Puedes manipular agujeros de gusano para cambiar sus conexiones, ¿verdad? En uno de nuestros compartimentos de carga había un “tallo de frijol mágico”, un módulo controlador de agujero de gusano Elder que habíamos robado de una base de investigación de asteroides de Kristang durante nuestra primera misión. Skippy podría usarlo para cerrar un agujero de gusano, razón por la cual Thuranin y Kristang ya no tenían acceso a la Tierra. Había descubierto que también podía usarlo para cambiar temporalmente a qué agujero de gusano distante se conectaba un agujero de gusano cercano. Esa había sido idea mía, por cierto. Poder cambiar temporalmente las conexiones locales de los agujeros de gusano le ahorró a Merry Band of Pirates una enorme cantidad de tiempo, porque podíamos usar un solo agujero de gusano para llegar a nuestro destino, en lugar de saltar de un agujero de gusano a otro como tenían que hacer todas las demás naves de la galaxia. . Podríamos ir directamente desde, digamos, Atlanta a Duluth, en lugar de ir Atlanta-Dallas-Chicago-Detroit-Duluth. Excepto, por supuesto, que no hay razón para que nadie vaya alguna vez a Duluth.

¡Oh, mierda! Ahora me van a inundar de mensajes enojados de la Cámara de Comercio de Duluth. Todo lo que puedo decir es que hagan fila detrás de la gente de Newark, después de que difamé a su hermosa ciudad al nombrar un planeta miserable como "Newark". De todos modos, muérdeme. "Antes de que me digas lo estúpido que soy, sé que cada agujero de gusano sólo puede conectarse a un número limitado de agujeros de gusano, y no todas las conexiones potenciales tienen sentido". Por ejemplo, se podría hacer que un agujero de gusano se conectara con otro agujero de gusano a mil años luz de distancia, pero no se podría conectar con un agujero de gusano a diez años luz de distancia. Skippy dijo que el motivo era complicado, que era su manera de decir que no lo entendía.

"Sí. Ésa no es la razón por la que no podemos utilizar el agujero de gusano que está a sólo dos años luz de distancia. En realidad, hay otro agujero de gusano que está a sólo medio año luz de aquí, Joe, no mostré ese agujero de gusano más cercano en la pantalla porque está inactivo y sus conexiones potenciales no van en la dirección en la que necesitamos viajar. La razón por la que no podemos utilizar el agujero de gusano activo más cercano es que me preocupa que jugar con los agujeros de gusano sea peligroso. Cuantas más veces me meto con agujeros de gusano, más probable es que alguien note un comportamiento anormal de los agujeros de gusano y atraiga la atención de Maxolhx y Rindhalu. Eso ya ha sucedido; En nuestra última misión, un par de naves Thuranin estaban esperando un agujero de gusano que nunca apareció, por lo que tuvieron que saltar a otro punto de aparición del agujero de gusano y esperar allí. Ésa fue sólo una anomalía, pero los agujeros de gusano son predecibles como el amanecer; incluso un contratiempo es profundamente preocupante para las especies que los utilizan”.

"¡Mierda! Skippy, no me dijiste que los Thuranin nos vieron jugando con agujeros de gusano.

“Fue sólo ese incidente, Joe. Uh, bueno, uno que yo sepa”, admitió. “He tratado de evitar meterme con agujeros de gusano muy transitados, por esa razón. Cuanto más tráfico tenga un agujero de gusano, más probabilidades habrá de que se note un comportamiento anómalo”.

"Está bien", mantuve mi respiración tranquila. Tonterías. Una idea que pensé que sería un gran ahorro de tiempo para nosotros, una gran ventaja táctica, podría revelar nuestra presencia y poner en peligro nuestro planeta de origen. Quizás debería dejar de intentar pensar en ideas inteligentes. "Entonces, ¿solo deberíamos usar agujeros de gusano que no reciban mucho tráfico?"

"Sí. Hay otro problema, un problema aún peor. Hay tres agujeros de gusano que hemos manipulado más de una vez, porque pueden ajustarse para proporcionar rutas convenientes a la Tierra o al Paraíso. Cada vez que modifico uno de esos agujeros de gusano, noto que su conexión a la red es un poco menos estable. Y todos los agujeros de gusano en el área circundante se vuelven menos estables. El nivel de inestabilidad aumenta en una escala aproximadamente logarítmica; no me molestaré en intentar explicarte las matemáticas. En pocas palabras, me preocupa desestabilizar toda la red de agujeros de gusano en este sector y provocar un cambio. Otro cambio podría deshacer todo lo que hemos logrado aquí. Podría hacer que al Ruhar le resultara poco práctico establecer un grupo de batalla en Paradise; obligándolos a abandonar ese planeta y dejando a la UNEF a merced del Kristang. Otro cambio también podría darle al Kristang acceso a la Tierra nuevamente. Como les dije, el agujero de gusano que cerré no es el más cercano a la Tierra. Esto podría ser un problema muy, muy importante”.

"Mierda. Oh, mierda. ¿Deberíamos dejar de jugar con los agujeros de gusano por completo?

“No creo que sea necesario. Aún no. Algunos agujeros de gusano se pueden manipular con seguridad; por ejemplo, el que está a cinco días nunca se ha ajustado y está en una red local que nunca hemos usado. Cuando digo que es "seguro", me refiero en términos de no causar inadvertidamente un cambio catastrófico de agujero de gusano. Siempre correremos el riesgo de que alguien se dé cuenta de que el comportamiento de los agujeros de gusano ha cambiado”.

"Excelente. Simplemente genial”. Tenemos una enorme ventaja táctica y ahora no pudimos utilizarla. "Entonces, ¿creo que la regla es que solo te metas con los agujeros de gusano si es una emergencia?" Tonterías. ¿Cuándo la Feliz Banda de Piratas no respondió a una emergencia?

"Eso sería prudente, Joe".

"Se lo diré a la tripulación". Tonterías. Al Conde Chocula le iba a encantar escuchar esta noticia. Especialmente la parte sobre el capitán de la nave, yo, sin saber acerca de este peligro hasta que surgió en una conversación casual con nuestra distraída IA alienígena. "Skippy, necesitas

contarme sobre este tipo de cosas".

"Pensé que no había razón para preocuparte por eso, Joe, hasta que se convirtiera en un problema real".

“Te equivocaste. Como capitán, necesito conocer los problemas potenciales para evitar convertirlos en problemas reales”.

"Mmm. Um, probablemente debería hablarte sobre el Reactor Dos, entonces...

Unos minutos más tarde, deseé que no me lo hubiera dicho. El barco estaba en peores condiciones de lo que pensaba.

Como había aprendido que las malas noticias no mejoran con la edad, fui a ver a Chotek, mientras la nave aceleraba alejándose del planeta. Chotek había salido de su oficina y estaba en la sala de conferencias, hablando de algo aburrido con Simms y algunas personas más. Cuando le dije que necesitábamos hablar sobre el estado del Reactor Dos, me llamó para sentarme. Lo que le dije no fueron buenas noticias.

“Señor Skippy”, dijo Chotek, evitando cuidadosamente mirar el avatar de Skippy. “Los registros de tu segunda misión indican que reconstruiste el barco a partir de materias primas. ¿No puedes volver a hacer eso?

"Correcto, no puedo volver a hacer eso".

Chotek y yo compartimos una mirada. Saqué la fianza a mi jefe. "Skippy, esa expresión significa-"

"Sé lo que significa, tonto", dijo con las manos de su avatar en las caderas. “Quise decir lo que dije. No puedo volver a hacer eso. Sí, la última vez utilicé materias primas, pero esas solo complementaron los materiales y equipos disponibles. Tuve que canibalizar partes del barco para arreglar otras partes más críticas. El equipo que queda a bordo del barco no es suficiente para reparar o reconstruir la mayoría de los sofisticados sistemas que se están desgastando. El Holandés Errante no es una máquina de Von Neumann, ya sabes, es... Oh, vaya. Ahora tengo que explicarles qué es una “Máquina Von Neumann”.

La referencia me desconcertó, así que lo supuse. "¿Una banda de rock progresivo de los 70?"

“No”, el avatar enterró su rostro entre sus manos. “Esto no tiene remedio-”

"Oh, lo siento, claro", dije, avergonzado. “Oye, ¿es Von Neumann el tipo que escribió esa canción ‘I Love L.A.’? ¿Qué tiene eso que ver con-”

“¡No, ese era Randy Newman! Oh, ¿por qué me molesto en intentar explicarte algo? Y tú, Chocula, baja la mano, deja de sentirte tan engreído. El hecho de que sepas qué es una máquina Von Neumann no te hace inteligente; Eres como un niño de cuatro años que está orgulloso de poder ir al baño solo. Ese no es un logro importante. Para que aprendas, Joe, una máquina Von

Neumann es un dispositivo que puede hacer una copia de sí mismo, utilizando sólo materias primas del medio ambiente”.

Eso no me pareció gran cosa. "Entonces, ¿es una mujer?"

"¿Qué?" Skippy farfulló. "No, tú-"

"Porque cualquier mujer puede hacer eso", observé, recibiendo una mirada apreciativa del Mayor Simms.

“No, no es una mujer-”

"Las mujeres necesitan un poco de ayuda", comencé a decir.

“Muy poca ayuda”, Simms puso los ojos en blanco e hizo comillas con los dedos cuando dijo “ayuda”.

"Los hombres llamamos a eso la 'parte divertida'", me reí.

"¡José!" El avatar de la lata de cerveza saltaba sobre la mesa. "¡Enfocar! Por favor”, Skippy rompió a sollozar, “por favor, intenta concentrarte. Oh, ¿por qué me molesto? Estoy en un barco pirata lleno de monos ignorantes”. El avatar se arrodilló, con la cara entre las manos. "Estoy condenado, condenado, condenado".

“Vaya, lo siento, Skippy. Estabas diciendo que el barco no puede tener un bebé”, sugerí. “¿O algo así?”

“No entendiste nada, como siempre, Joe”, el avatar sacudió la cabeza con tristeza, pero al menos se puso de pie nuevamente. “El barco no puede repararse solo porque no es capaz de fabricar la maquinaria necesaria para crear piezas de repuesto. La flota Thuranin incluye naves de apoyo con amplias instalaciones de fabricación, pero ni siquiera esas naves pueden producir ciertos elementos, como ojivas de compresión atómica. O la materia exótica de los imanes superconductores utilizados en los sistemas de contención de los reactores”.

"Entendido", pensé que lo entendía. "Incluso tu magnífica genialidad no puede hacer mucho, con el equipo de mierda con el que tienes que trabajar".

"¡Exactamente!"

Chotek se había irritado por mi ida y vuelta con Skippy. El Comando de la FENU debería haber incluido sentido del humor entre sus requisitos para un comandante de misión, pero no lo hicieron, así que nos quedamos atrapados con Hans Chotek. Para ser justos, no estaba tan rígido como cuando llegó a bordo por primera vez, pero a veces todavía podía ser un gran idiota. La mayor parte del tiempo. “Señor Skippy, apreciamos que este barco no pueda seguir volando para siempre sin acceso a un astillero Thuranin. ¿Cuánto tiempo podremos volar hasta que la nave quede permanentemente inutilizada?

“Ni siquiera yo puedo responder a eso, Chocky”, dijo Skippy mientras su avatar se ponía una mano en la barbilla pensativamente. “Hay demasiadas variables; el número y distancia de los saltos que damos, si volvemos a entrar en combate, todo eso. Incluso volar a través del espacio normal genera desgaste en los generadores de escudo, para evitar impactos de basura espacial

y proteger a la tripulación de la radiación. El campo sigiloso es el sistema que tiene más probabilidades de fallar sin ser reparable; Estoy usando mis propias capacidades para mejorar nuestro sigilo, para que podamos usar el campo de sigilo de la nave a un nivel de potencia más bajo. Las bobinas de impulso de salto son el sistema más crítico que tenemos a bordo; a medida que se desgastan, no podemos reemplazarlos. Si me piden que adivine, y por supuesto que lo harán, diría que el reactor número dos será el primero en fallar. La buena noticia es que cuando tengo que cerrar Two, puedo canibalizarlo para mantener One y Three en línea por más tiempo. Al ritmo actual de operaciones, el Reactor Dos probablemente fallará en setenta y cuatro días".

Según las caras de sorpresa alrededor de la mesa, setenta y cuatro días fue mucho menos de lo que esperaba la tripulación. Si hubieran siquiera pensado en el barco como algo que podría desgastarse. Con los robots mágicos, en gran parte invisibles, de Skippy a cargo de todo el mantenimiento, la mayoría de las personas a bordo tendían a no pensar en los sistemas del Flying Dutchman en absoluto; era como el aire en la Tierra. Respirabas sin pensar en ello y nunca considerabas el oxígeno atmosférico libre como algo que necesitaba ser renovado. Yo tenía el contacto más frecuente con Skippy, e incluso yo a menudo daba por sentado el buen funcionamiento de nuestro portaaviones estrella robado. "Señor", miré a Chotek, "en cierto modo, esto simplifica la toma de decisiones".

"¿Más simple? ¿Cómo?"

"Todos hemos estado pensando, en el fondo, que cualquiera que sea nuestra misión actual, debemos asegurarnos de que el holandés esté disponible para misiones futuras, de forma indefinida. Ahora, en lugar de planificar misiones con la idea de preservar el Flying Dutchman como un recurso disponible para el Comando de la UNEF, debemos pensar en el barco como una propuesta de úsalo o piérdelo. A nuestro barco pirata le queda una vida limitada, por lo que debemos aprovecharla al máximo antes de que algún sistema crítico falle y nos deje varados y muertos en el espacio".

"Coronel", dijo Chotek con expresión preocupada, "lo escucho. Sin embargo, creo que no deberíamos renunciar a este barco hasta que hayamos considerado todas las alternativas. Señor Skippy, la Tierra tiene considerables recursos industriales. ¿Es posible que una estancia prolongada en la Tierra le permita construir el equipo necesario para mantener la nave en funcionamiento? Mientras hablaba, casi podía ver las ruedas girando en su cabeza. Esperaba que los humanos pudieran construir instalaciones para crear tecnologías avanzadas que no sólo repararían al holandés bajo la dirección de Skippy, sino que también estuvieran disponibles para que los humanos construyeran nuestras propias naves en el futuro. Nuestras propias naves totalmente controladas por humanos, que no requerirían que Skippy las operara. Al Comando de la UNEF le encantaría acabar con nuestra dependencia de una IA alienígena poco confiable.

"Eh, no." El avatar de Skippy puso los ojos en blanco. “La Tierra no tiene recursos industriales ni cerca del nivel de desarrollo que sería útil para reparar esta nave. Y antes de que preguntes, la respuesta es no; No puedo darte la tecnología necesaria. En este momento, ya estoy al borde de tener que cerrarme al hablar contigo. Sabes que mi programación me impide revelar mi presencia a especies tecnológicamente avanzadas. El nivel de tecnología de la humanidad sigue siendo lamentable, pero estar a bordo de un portaaviones estelar Thuranin, simplemente operando controles de vuelo básicos o sistemas de sensores y armas en el CIC, me tiene al borde de cerrarme. Tengo que luchar con algunos de mis sistemas internos y eso provoca conflictos que me hacen crear soluciones. La siguiente pregunta tonta que me vas a hacer”, el avatar miró directamente a Chotek, con las manos en sus diminutas 'caderas', "es si podría darte un volcado de datos de la tecnología que necesitas, de modo que, aunque eso me cause Si estuvieras en silencio, podrías operar el barco por tu cuenta. La respuesta es no, y claro que no. Lo sé porque ya lo he intentado hacer”.

"¿Lo hiciste?" Pregunté, sorprendido. "¿Cuándo fue esto?" No me lo había mencionado antes.

“En nuestra segunda misión, cuando ese escuadrón de destructores Thuranin nos atacó. Si recuerdas, me ofrecí heroicamente para sacrificarme por esta tropa de monos infestados de pulgas...

"Lo recuerdo, y recuerdo que fue un plan terrible, espantoso, Skippy".

"Está bien, tal vez no fue la mejor idea que se me ocurrió, pero aún así, me ofrecí valientemente a llevarse al Thuranin para que pudieras escapar-"

“Lo cual no habría funcionado”.

“Joe, ya dije que no era un buen plan. De todos modos, cuando pensé que trágicamente te privarías de mi genialidad, intenté poner datos críticos en un archivo para ti, Joe”.

"Oh, eso fue muy considerado de tu parte, Skippy", dije, genuinamente conmovido.

“Ah, en este caso tiene que ser el pensamiento lo que cuenta, porque no funcionó. Mis sistemas internos me impidieron recopilar los datos. Si quiero hacerte un regalo en el futuro, tendrás que conformarte con una canasta de frutas”.

"Me gusta la piña".

“Lo tendré en cuenta, Joe. La conclusión es que no puedo ofrecer ningún tipo de mejora significativa al nivel tecnológico de la humanidad. Tendrás que hacerlo de la manera más difícil, por tu cuenta”.

“O lo hacemos de la manera más fácil, como parecen hacer todas las demás especies en esta galaxia: lo robamos”.

"No te sigo, Joe", el avatar levantó su gorra.

“Tenemos una nave de tropas Kristang en la Tierra, o lo suficientemente

cerca. En casa, deberían desarmarlo pronto para descubrir cómo funciona. Si podemos llevar al holandés a casa, incluso si nunca más puede volar, podemos intentar aplicar ingeniería inversa a la tecnología Thuranin".

"Buena suerte con eso", se burló Skippy. "Joe, comprender la teoría detrás de cómo funciona algo es sólo el primer paso. Para que la teoría sea útil, hay que poder hacerla funcionar. Mientras hablábamos, hice algunas estimaciones aproximadas de cuánto tiempo le tomaría a la industria de la Tierra crear algo relativamente simple, como imanes para un sistema de contención de reactor crudo. La mejor suposición que puedo hacer es ochenta años, Joe. Ochenta años, y eso supone que soy yo quien dirige el esfuerzo, lo cual no puedo hacer. Por tu cuenta, podría llevar trescientos años construir la infraestructura necesaria para crear materia exótica estable".

"No creo que la humanidad tenga citas importantes en los próximos trescientos años, Skippy; Podemos concentrarnos en comprender esta tecnología y fortalecer nuestras defensas. Lo que la Feliz Banda de Piratas debe mantener es a los extraterrestres lejos de nuestro hogar, para que la Tierra tenga tiempo de desarrollar tecnología".

"Oh, sí", dijo Skippy, su voz rezumaba aún más condescendencia de lo habitual. "Buena suerte con eso, monos".

Durante nuestro viaje de cinco días al agujero de gusano, Simms estaba en mi oficina cuando Skippy me llamó. "Joe", el avatar de Skippy saltaba sobre mi escritorio y agitaba los brazos para llamar mi atención. "Sé dónde podemos conseguir una fragata Kristang barata".

"¿Qué? ¿Dónde?" Pregunté, asumiendo que se trataba de uno de los chistes de Skippy.

En un abrir y cerrar de ojos, su avatar cambió a un tipo gordo que vestía un traje a cuadros barato y lo que mi abuelo solía llamar el traje "Full Cleveland": cinturón blanco y zapatos blancos a juego. Oye, esa era la expresión de mi abuelo, por lo que la Cámara de Comercio de Cleveland puede dirigirle el correo de odio a él, no a mí. Miré de cerca, el avatar incluso tenía migas en la barbilla y una especie de mancha de grasa en la camisa y la corbata. Skippy realmente logró la imagen del vendedor de autos usados.

Ah, y la Asociación Nacional de Vendedores de Autos Usados también puede morderme.

"Joey, Joey, estás de suerte, muchacho", dijo el avatar con sarcasmo. "Esta fragata es una auténtica maravilla, sólo tiene un trillón de años luz y todo su kilometraje en carretera. Estamos celebrando una gran oferta por el Día del Trabajo...

"No es el Día del Trabajo", me susurró Simms.

"No lo molestes con hechos, está en racha", le susurré.

"-y por ti, ay, mi gerente de ventas me va a matar por decir esto", dijo el

avatar con un guiño conspirativo. "Incluso incluiremos nuestro paquete de protección contra el óxido garantizado".

"No hay óxido en el espacio", puse los ojos en blanco.

“Por eso está garantizado. Entonces, ¿qué se necesitaría para que usted pueda entrar hoy en día en un buque de guerra de calidad como este? Por “qué hará falta” me refiero a algo más que el equipo de asalto de operaciones especiales que será necesario para capturarlo”.

Todavía no tenía claro si estaba bromeando o no. “¿Qué ofrecen para financiación? Dudo que mi tarjeta de crédito funcione aquí”.

“Joey, Joey, Joey. Con Used Starship Emporium de Skippy, su trabajo es su crédito. Aunque, mmm, tu trabajo sólo durará hasta tu próximo gran error, así que tal vez debería insistir en una transacción en efectivo.

“¿Hablas en serio, Skippy? ¿Sabes dónde hay una fragata Kristang que podríamos llevar?

“Sí, muy en serio. Y, como beneficio adicional, ya conoces este barco”.

"¿Sí?" Mi mente recorrió rápidamente el número limitado de barcos Kristang que había encontrado. ¿El transporte de tropas que me había traído desde la Tierra? No, Skippy dijo que este barco era una fragata. El Flower había sido una fragata, pero Skippy había desmantelado ese barco para reparar al Dutchman. Varias de las naves con las que saltamos a un planeta gigante gaseoso eran fragatas, siendo la frase clave “habían sido”. Esas naves ahora eran partículas desorganizadas. Y cuando llegamos a la Tierra por primera vez, Skippy había lanzado una fragata Kristang al Sol. Entonces mi mente se quedó en blanco. “Lo siento, Skippy, mi estúpido cerebro no puede entender lo que quieres decir. ¿Qué fragata es esta?

"El 'Buscar gloria en la batalla es glorioso', por supuesto".

"Mierda", jadeé. Conocía ese barco, o conocía ese barco. Había sido una espina clavada para el grupo de trabajo del comodoro Ferlant en Paradise, y más tarde el Glory se había unido al grupo de batalla del almirante Kekrando. En realidad, nunca nos habíamos encontrado con esa nave durante nuestra primera misión allí para reactivar proyectores máser, ni en nuestra misión posterior para colocar artefactos antiguos falsos. Pero a partir de los informes de la misión que Skippy pirateó desde ambos lados, estábamos seguros de que sabíamos todo sobre el Glory. Basado en esos informes, casi tuve que admirar a la tripulación de ese pequeño barco testarudo que se negaba a morir. Casi. Lo que apagó mi admiración fue saber que Glory había usado sus cañones máser para quemar campos de cultivos humanos en Lemuria, matando humanos en el proceso. En un momento, había considerado sugerirle a Chotek que deberíamos eliminar el Glory, si podíamos hacerlo sin riesgo para nuestra misión. Nunca hice esa sugerencia, porque sabía que el siempre demasiado cauteloso Conde Chocula rechazaría mi idea, y eso le daría aún más razones para desconfiar de mi juicio. "Pensé que la Gloria fue declarada perdida durante la batalla final, antes de que el alto el fuego entrara en vigor".

“Los rumores sobre la muerte de ese barco habían sido muy exagerados, Joe. Sospeché que el almirante Kekrando estaba mintiendo sobre cuántos barcos le quedaban en el momento del alto el fuego, pero nunca tuve la oportunidad de investigar. Si recuerdas, estábamos un poco ocupados”.

“¿Cómo lo sabes ahora?”

“Ese nodo de datos del Ruhar contenía un informe interesante de que la Gloria se entregó recientemente al Ruhar; esa nave realmente no tenía otra opción, después de que el Mayor Perkins destruyó el equipo de comando de Kristang que se suponía que el Glory recuperaría”.

“¿Perkins? Perkins, ¿qué diablos? Farfullé. “¿Qué equipo de comando?”

"Joe, después de que nos fuimos, hubo, eh, problemas en Paradise". Mientras Simms y yo escuchábamos con la boca abierta de asombro, Skippy dio un breve relato de lo que había sucedido durante las primeras semanas después de que dejamos atrás Paradise.

“¡¿Shauna bombardeó una isla con armas nucleares?!” Hubo otra frase que nunca pensé que saldría de mi boca.

“Ajá. Lo que queda de esa antigua isla tropical pacífica ha pasado a llamarse "Isla Jarrett". A partir de los datos limitados del expediente, no creo que tu ex novia Shauna considere que eso sea un gran honor. Aunque, seguro que lo arruinó muchísimo, así que la mayor parte es culpa suya”.

"Mierda", me desplomé en mi silla, compartiendo una mirada de asombro con Simms. “Maldita sea. Me imaginé que Shauna y el resto estarían, no sé, cultivando tomates o algo pacífico”.

"Aparentemente, el personal del ejército de los Estados Unidos tiene talento para encontrar problemas".

“Ese es nuestro trabajo, Skippy. Encontramos problemas y nos ocupamos de ellos antes de que los problemas puedan afectar a los civiles”.

"Tú y las personas que te conocen parecen tener una extraña habilidad para atraer problemas", la voz de Skippy destilaba sarcasmo. “¿Tal vez estar cerca de ti se les contagió, Joe?”

“Espero que no. Pero vaya, maldita sea. ¿No podían evitar meterse en problemas durante un maldito mes? Uh, me alegro de que Perkins y su equipo hayan podido detener ese ataque comando”.

"Yo también. Le dio al Burgermeister una excusa para garantizar un mejor trato a la UNEF. ¡Ahora incluso tienen chocolate! Así que, de todos modos, volvamos al tema. El Glory se rindió y su tripulación fue enterrada por el Ruhar; Es probable que más adelante sean intercambiados por prisioneros de guerra de Ruhar. La nave en sí se está preparando para un viaje corto para encontrarse con un portaaviones estelar Jeraptha. El Glory estará esperando justo más allá del borde exterior del sistema Paradise, solo y con sólo una tripulación mínima de cuatro técnicos de Ruhar”.

"Un blanco fácil", dije con aprecio. "Mmm. Eso es lo que yo llamo un

objetivo tentador. Maldita sea, Skippy, es un buen negocio. Te diré una cosa, me quedo con esta crema, ni siquiera necesito protección contra la oxidación.

“Nunca necesitas protección contra la oxidación, Joe. Recomiendo encarecidamente nuestro paquete especial de detalles interiores y ambientadores. Los filtros de aire de ese barco no han sido cambiados en cuatro meses, y un grupo de lagartos asustados y sudorosos estuvieron allí encerrados durante demasiado tiempo”.

"Puaj. Mantendremos nuestros trajes puestos. Ok, necesito informar a Chotek sobre esto”.

“¿En serio, Joe? El Conde Chocula sólo va a decir “no”, y usted lo sabe”.

“¿Qué se supone que debo hacer, Skippy? ¿Realizar una operación secreta a sus espaldas y decirle que Glory se aferró a nosotros como un cachorro perdido?

“Esa no es una mala idea, Joe. ¿Crees que lo compraría? -preguntó Skippy esperanzado.

“No es posible, Skippy. Ah, mierda, tengo que pensar en una manera de persuadir a Chotek para que apruebe un ataque a un aliado de la FENU”.

“Los Ruhar no son oficialmente ni conscientemente nuestros aliados, Joe. Sólo son aliados de la UNEF en Paradise. Y la operación no tiene por qué ser un ataque; sólo tenemos que arrebatarle el barco a una tripulación mínima casi indefensa. Eso no debería ser demasiado difícil para nuestro rudo equipo de guerreros SpecOps”.

“Estás olvidando que debemos asegurarnos de que esta tripulación mínima de Ruhar no se entere, ni siquiera sospeche, que hubo humanos involucrados. Aparte de convertir a esos cuatro hámsters en esqueletos reales, no sé cómo podríamos hacerlo”.

"Joe, estoy seguro de que tú y Sarah Rose idearán un plan suficientemente tortuoso entre ustedes dos".

“Oh, genial. Mayor”, le dije a Simms, “parece que voy a estar ocupado”. Levanté mi teléfono para llamar a la Dra. Rose. Antes de proponerle algo a Chotek, necesitaba tener un plan sólido. Luego volví a dejar el zPhone sobre el escritorio; Necesitaba más información antes de llamar a Sarah. “¿Cuánto tiempo permanecerá allí la Gloria, sola, antes de que un portador de la estrella Jeraptha la recoja?”

“Según el cronograma del expediente, diecinueve horas. El cronograma está sobrecargado porque el equipo de entrega no confía en la capacidad del motor de salto del Glory para llevarlos al punto de encuentro a tiempo”.

“¿Diecinueve horas? Maldición. Esa es una ventana bastante estrecha”.

“Diecinueve horas, si el mal funcionamiento del Glory no causa ningún retraso. Cuento con que habrá al menos un retraso”.

Silbé consternado. "Eso es suficiente, Skippy".

“Vamos, Joe, hemos realizado operaciones mucho más complicadas que

ésta. La recompensa por esta operación es un maldito buque de guerra alienígena, por Dios. Al menos tienes que intentar idear un plan".

"Sí, tienes razón. ¿Existe alguna posibilidad de que puedas usar el nanovirus Thuranin para tomar el control de la Gloria por nosotros?

"No", suspiró con disgusto. "Ya te dije que el nanovirus es una tecnología de corto alcance y corto plazo, Joe. Está diseñado para proteger a los portaaviones estelares Thuranin de ser atacados por las naves Kristang que transporta el portaaviones. El Glory ha estado operando lejos de una nave Thuranin durante el tiempo suficiente para que el nanovirus a bordo se hubiera vuelto incoherente.

"Ah, mierda". De todos modos, el nanovirus no nos habría ayudado a lidiar con la tripulación de Ruhar. "Oye, una pregunta más para ti, Skippy. ¿Se necesitarán cuatro días para llegar al Paraíso desde aquí? ¿Cuánto falta para que tengamos que cambiar de rumbo para regresar al Paraíso?

"Pasarán veintiséis horas hasta que saltemos a través del siguiente agujero de gusano. En ese punto, tenemos que ir hacia el Paraíso, o continuar para interceptar a los negociadores del Ruhar".

"Sí, pero tenemos mucho tiempo para eso, ¿verdad? No hay cambios en esa línea de tiempo, ¿verdad? ¿Podríamos desviarnos al Paraíso, recoger la Gloria y aún estar en el punto de encuentro del negociador con tiempo suficiente?

"Oh, por supuesto, Joe, no hay problema. Incluso pasando por Paradise para implementar cualquier plan tonto que se te ocurra, estaremos sentados esperando cuatro días a que llegue el equipo de negociación de Ruhar".

Tomé mi zPhone nuevamente. "Genial, ahora tengo veintiséis horas-"

"Veinticinco horas, cuarenta y dos minutos y quince segundos…"

"... idear un plan y convencer a Chotek de que deberíamos correr el riesgo. Maravilloso."

—Entonces deberías apresurarte, Joe. Teniendo en cuenta lo lento que funciona tu cerebro, necesitarás cada segundo".

CAPÍTULO TRECE

Para darle un respiro a mi cerebro, volví a Cargo Bay Six que usábamos como campo de tiro. Era una de las dos bahías de carga más largas del barco, no tan grande como las bahías de atraque utilizadas para las naves de transporte, pero estaban completamente ocupadas y no podíamos disparar allí. El hecho de que pudiéramos disparar armas reales dentro de una nave espacial había sido una sorpresa para mí, le había pedido al sargento Adams que trabajara con Skippy para establecer algún tipo de campo de entrenamiento, y mi expectativa era una especie de simulador. Nuestro campo de tiro era un simulador, realmente bueno. En el otro extremo, Skippy proyectó objetivos holográficos de aspecto muy realista, objetivos en movimiento que podían dispararnos balas simuladas. Principalmente practicamos contra Kristang holográfico, ocasionalmente contra Thuranin. A veces "luchamos" contra Ruhar simulado, no porque esperáramos entrar en combate contra hámsters, sino porque era útil para aprender sus armas y tácticas preferidas.

Todos los enemigos holográficos dispararon rondas simuladas, o rayos máser, o cualquier arma que su especie usara en combate. Disparamos rondas reales, aunque nuestras rondas no utilizaron las puntas explosivas que eran estándar en acción. Disparamos a objetivos holográficos o a objetivos tipo diana normales, y lo realmente interesante fue que las balas no impactaron en la pared del fondo para rebotar por todo el compartimento de carga. Skippy instaló una especie de campo de energía mágica que tomó el impulso de nuestras rondas de práctica y dispersó la energía en múltiples direcciones. Cuando una bala entraba en el campo, quedaba envuelta en algún efecto exótico que convertía parte de la energía cinética de la bala en energía negativa. En lugar de que toda la energía cinética moviera la bala hacia adelante, parte de la energía quería que la bala retrocediera, otra hacia la izquierda, hacia la derecha, hacia arriba y hacia abajo. El efecto neto fue que la bala casi se detuvo antes de impactar la pared acolchada del fondo, donde cayó suavemente en una bandeja en el suelo. Skippy controló y ajustó el campo en tiempo real para detener el vuelo de rondas individualmente. La increíble magia tecnológica del campo en nuestro campo de tiro se basó en la misma tecnología que el campo de energía defensivo que protegía a la nave de armas cinéticas como misiles, cañones de riel y algunos de los efectos de los rayos de partículas. Teníamos otro tipo de escudo defensivo para desviar rayos de energía como másers; Este escudo de energía actuó como un campo sigiloso para doblar los rayos máser entrantes alrededor de la nave. El escudo de energía estaba entrelazado con el escudo cinético y usaba los mismos proyectores.

De todos modos, así es como podríamos usar armas de fuego real a bordo de una nave estelar sin hacer agujeros en el casco y succionar todo el aire, o

golpear algún componente vital de la nave que no resistiera bien los disparos, como los conductos de energía. O, ya sabes, gente.

Cuando entré al campo de tiro, no había enemigos holográficos, solo objetivos en forma de diana. La mayoría de la tripulación estaba almorzando en la cocina, quería hacer un par de rondas mientras consideraba qué hacer ese día, disparar me relaja porque enfoca mi mente en una cosa. Skippy tiene razón: la mayor parte del tiempo soy un cerebro despistado y mis pensamientos son un revoltijo. Las únicas personas en el campo de tiro eran mi niñera de los Ranger, Lauren Poole, y el doctor Friedlander. Después del incidente en el que Chotek quedó atrapado a bordo de la estación repetidora, había decidido que todos a bordo de la nave deberían tener al menos un entrenamiento mínimo con armas. Para mi sorpresa, Friedlander y su equipo asistieron al entrenamiento con gran entusiasmo. Parte de la diversión fue poder disparar armas alienígenas avanzadas; Todo lo que usamos fue equipo Kristang que habíamos tomado de la nave de tropas en órbita terrestre. Teníamos rifles de infantería Kristang estándar, un rifle pesado al que rara vez encontramos uso, cohetes, granadas y, por supuesto, misiles antiaéreos Zinger. "¿Te estás divirtiendo, doctor?" Pregunté con una sonrisa.

"Sí", su sonrisa era incluso más amplia que la mía. "Disparé rifles .22 en los Boy Scouts, pero esto", levantó un rifle Kristang, "es un arma increíble".

“¿Pool?” Yo pregunté. “¿El buen doctor es un buen estudiante?”

"Sí, señor." Dijo con orgullo.

“Mira”, Friedlander estaba ansioso por mostrármelo. “Es fácil, este rifle está muy bien diseñado, es fácil de usar. Presionas este botón, hay uno a cada lado, que expulsa el cargador de munición...

“La revista”, lo corregí. "Es un cargador de municiones, no un 'clip'".

Friedlander ladeó la cabeza hacia mí. "Te he oído referirte a él como un 'clip' antes".

"Sí, eso es porque soy un completo idiota", le expliqué. “No puedo decirte cuántas veces me castigaron por usar términos incorrectos, no cometas los mismos errores que yo. Por ejemplo, uso "Fuerzas especiales" en lugar de los términos adecuados "Operaciones especiales". Las “Fuerzas Especiales” son una unidad particular del ejército estadounidense; Los equipos que tenemos a bordo son tropas dedicadas a Operaciones Especiales. De todos modos, adelante, expulsaste el cargador”.

Friedlander demostró que estaba familiarizado con un rifle de infantería Kristang y que también sabía dispararlo; Poole me dijo que nuestro amigable científico espacial local había estado practicando cada oportunidad que tenía, cuando el Mayor Smythe no había programado el campo de tiro para sus equipos. Sentí la necesidad de defender mi honor disparando un cargador una bala a la vez, haciendo agujeros en el objetivo holográfico y acumulando una puntuación decente. Cuando terminé, los tres charlamos mientras limpiamos nuestras armas y las guardamos en el estante. Los rifles Kristang no necesitan

mucha limpieza; utilizan principalmente campos magnéticos en lugar de lubricación, y sus municiones se disparan con tanta limpieza que casi no quedan residuos. Los equipos del Mayor Smythe se encargaban del mantenimiento regular, y los robots de Skippy se encargaban del mantenimiento pesado, como reemplazar los imanes periódicamente. Aún así, cuidar tus armas es un buen hábito para un soldado. "Eso fue un buen tiro, doctor", le dije a Friedlander.

"Gracias. Cuando no estoy disparando a la diana, practico contra un lagarto espacial holográfico que Skippy creó para mí. Le prometí a mi esposa", levantó su rifle, "que no me comería un lagarto espacial".

"Me duele el cerebro", dijo Sarah cuatro horas y dieciocho minutos después.

"El mío también", asintió Skippy, con su avatar bostezando y estirándose. "Escucharles a ustedes dos tener una idea estúpida tras otra me está matando. ¿Después de cuatro horas todavía no tienes un plan viable?

"Tenemos varios planes viables, Skippy", objeté, principalmente en nombre de la Dra. Rose. "Estamos tratando de crear un plan que Chotek realmente podría aprobar".

"¡Ja! Buena suerte con eso".

"Señor Skippy, ¿tiene alguna sugerencia para nosotros?" Sarah preguntó mientras me miraba.

"¡Sí! Ve al gimnasio. O hornear galletas o tomar una siesta. Hacer cualquier cosa que no sea sentarme en la oficina de Joe, rebajar mi opinión sobre la inteligencia humana".

"¡Vaya!" Me agarré el pecho, fingiendo shock. "¿Pensé que no era posible que tu opinión bajara más?"

"Ya estamos cerca de tocar fondo, Joe; Yo no lo presionaría si fuera tú.

Seguimos la sugerencia de Skippy. Por lo general, alejarme de un problema me ayuda a pensar. Esta vez no funcionó. Almorzamos tarde, separados porque de lo contrario los dos seguiríamos pensando en el problema si estuviéramos juntos. El objetivo de alejarse era no pensar en el problema y dejar que nuestra mente subconsciente trabaje en ello. O algo así, no soy psicólogo. ¿O es un psiquiatra? Sé que no es un psíquico; Esas son las mujeres de la televisión nocturna que te dirán tu futuro si les das tu tarjeta de crédito. Lo que siempre me hizo preguntarme; ¿Un psíquico real no sabría ya su número de tarjeta de crédito?

¿Qué estaba diciendo? Oh, sí, almorzar no ayudó. Hacer ejercicio en el gimnasio tampoco sirvió de nada; Había ido al gimnasio esa mañana y no necesitaba otra sesión de levantamiento de pesas, y el día anterior había hecho un duro ejercicio cardiovascular. Así que corrí en la cinta hasta que un

paracaidista indio me hizo sentir culpable por acaparar la máquina. Decepcionado porque mi cerebro no había ideado mágicamente una solución, pensé en ir a Cargo Bay Three, donde nuestro equipo SEALS estaba practicando combate cuerpo a cuerpo contra el equipo chino. Si bien el combate cuerpo a cuerpo probablemente era inútil en el espacio, mantenía las habilidades de los equipos en forma y era bueno para la moral. Después de ver a los SEALS entrenando contra los Night Tigers, salí sigilosamente por la puerta. Incluso los movimientos controlados que estaban usando estaban más allá de mis habilidades y condicionamiento; Me habrían pateado el trasero y no habría logrado nada más que quitarles tiempo de entrenamiento a los profesionales.

Una siesta no ayudó; Duermo veinte minutos completos, lo que normalmente me refresca. Me desperté sintiéndome mejor físicamente; Mentalmente me irritaba que mi cerebro confuso no hubiera hecho el trabajo por mí. En el pasillo fuera de mi cabaña me encontré con Hans Chotek. “Coronel Bishop, he oído que ha estado en su oficina con la Dra. Rose la mayor parte del día. ¿Te importaría decirme en qué estás trabajando?

Tonterías. No, no me importaba decirle nada en absoluto. “Señor, preferiría no discutir en qué estamos trabajando hasta que lo hayamos pensado detenidamente y esté listo para presentarlo a su consideración”.

Por la expresión de Chotek, eso fue lo incorrecto que dije. Ahora estaba en guardia, preparado para rechazar cualquier propuesta que le hiciera. "Coronel, espero que aprecie que ya hemos asumido suficientes riesgos".

"Sí, señor", respondí con un toque de irritación inducida por el sueño.

Apenas me había sentado en mi oficina con una taza de café, cuando entró Sarah. “¿Algo?” Preguntó esperanzada mientras se sentaba. Si se le hubiera ocurrido una idea, la habría mencionado primero.

"No", tomé un sorbo de café para poner mi cerebro en acción.

“Estás bromeando”, dijo el avatar de Skippy cuando apareció en el escritorio. "¿Nada? ¿Entre ustedes dos? ¿Prácticamente te entrego un buque de guerra alienígena en bandeja de plata y no sabes cómo tomarlo?

"Lo siento, Skippy", le di a Sarah una mirada culpable. Ella estaba ayudando, pero era mi responsabilidad pensar en un plan, o al menos revisarlo y aprobarlo.

"¿Cuál es el problema?" —preguntó Skippy. "Dejé de escuchar tu conversación hace un tiempo, para evitar contaminar mis circuitos lógicos".

“Tenemos un plan, un plan bueno y viable, para llevarnos la Gloria. Creo que podemos ocuparnos de su tripulación. El verdadero problema es que no podemos estar seguros de que el Ruhar no aprenderá que somos humanos. Usaremos a nuestra gente más alta para el grupo de abordaje, vestidos con armaduras Kristang, pero Chotek va a insistir en que el Ruhar no detecte ni una sola hebra de ADN humano. Si la tripulación del Ruhar descubre que han sido abordados por humanos, tendremos que matarlos o llevarlos a bordo del

Dutchman como prisioneros para siempre. Secuestrarlos es casi tan malo como matarlos; Chotek nunca aprobaría eso".

"Maldita sea, desearía que me hubieras contado este problema antes", respondió Skippy con disgusto. "La cuestión del ADN no es un problema, Joe. Sí, todas las superficies a bordo del Flying Dutchman ya han sido contaminadas con ADN humano, incluido el exterior de los trajes blindados Kristang. Qué asco, por cierto. Podemos abordar ese problema fácilmente. Una vez que la gente esté usando sus trajes en la esclusa de aire de la nave de descenso, puedo usar el procedimiento de descontaminación de la esclusa de aire antes de que se abra la puerta exterior. Por lo general, el procedimiento de descontaminación se utiliza cuando alguien entra en una nave de descenso; Funciona igual de bien cuando alguien se va. El equipo de descontaminación estándar de una nave Kristang no funciona de manera confiable; Puedo complementarlo con mejoras de Thuranin. Por lo tanto, no habrá ningún problema con el ADN humano en el exterior de los trajes blindados del grupo de abordaje".

"Eso es genial, Skippy; Todavía tenemos el problema de que si hay algún combate, podría haber sangre humana en el aire".

"Todos los miembros de la tripulación de Ruhar son civiles, Joe, es probable que sólo dos tengan armas".

"Yo sé eso. También conozco a Chotek, no le gustará ningún grado de riesgo. Si capturar la Gloria supone un riesgo de que nuestro ADN exponga el hecho de que los humanos están volando alrededor de la galaxia, entonces...

"No hay problema, Joe; ese barco ha zarpado".

"¿Qué?" Sarah y yo jadeamos al mismo tiempo. No confiaba en que Skippy entendiera las expresiones humanas. "Skippy, la expresión 'ese barco ha zarpado' significa-"

"Sé lo que significa, tonto", se burló. "El tren ha salido de la estación. El pájaro ha volado. La gorda ha cantado. Como quieras decirlo, quiero decir que ya no necesitas preocuparte demasiado por dejar tu ADN atrás. Otros humanos están volando por la galaxia ahora. O al menos así lo eran recientemente".

Eso me dejó alucinado. Sarah debió estar igual de sorprendida, porque también se quedó momentáneamente sin palabras. "Skippy", le pregunté cuando pude volver a hablar. "¿De qué diablos estás hablando? ¿Hay otra Feliz Banda de Piratas por ahí? Eso me sorprendería por completo, porque implicaba que otro grupo de humanos se había encontrado con otra IA como Skippy.

"¿Eh? ¡Por supuesto que no! Los monos no pueden volar una nave espacial sin mí, lo sabes", se rió entre dientes. "Monos volando en una nave espacial, ji, ji, esa es buena".

"Sí, pensé que querías decir que había otro Skippy por ahí. Otro tipo", me apresuré a añadir, "tipo de IA mayor", porque Skippy había dicho muchas

veces que era único.

"¡Ja! ¡Como si! No, Joe, tal vez me equivoqué. Otros humanos técnicamente no están volando alrededor de la galaxia, ni siquiera presionando botones sin pensar como lo hace esta tropa de monos", insultó sin darse cuenta a todos los pilotos destacados a bordo del Flying Dutchman. "Los humanos de los que hablo ni siquiera hacen autostop, son más como prisioneros. O esclavos, que es como ciertamente los Kristang piensan de ellos".

"¿Esclavos? ¿De donde? ¿Tierra?"

"Del Paraíso, Joe". Y explicó que casi siete mil "Guardianes de la Fe" habían abandonado el Paraíso con el Kristang cuando partió el grupo de batalla del almirante Kekrando. Un grupo inicial de ochocientos había partido con la primera oleada de barcos Kristang, y estaba previsto que el resto siguiera poco después. A estas alturas, esos Guardianes deberían estar en camino, dondequiera que fueran. Incluso Skippy aún no sabía qué planeaba hacer el Kristang con todo el grupo de humanos, pero sí sabía que los primeros ochocientos habían sido vendidos a otros clanes Kristang, y que los Guardianes restantes probablemente compartirían el mismo destino. La información de que disponía Skippy era incompleta pero inquietante. Algunos de los Guardianes serían utilizados para cazar, con los humanos como presa. Algunos Guardianes serían utilizados como "compañeros de entrenamiento" para los jóvenes guerreros Kristang; los humanos se verían obligados a luchar hasta que inevitablemente fueran asesinados. Skippy sospechaba que la mayoría de los Guardianes estaban destinados a ser utilizados en misiones suicidas; Agresiones desesperadas normalmente llevadas a cabo por Kristang que estaban deshonrados o eran criminales. Los clanes realmente considerarían el uso de tropas humanas como una especie de símbolo de estatus enfermizo. "Lo que importa, Joe, es que ahora si se encuentra ADN humano en algún lugar que no sea la Tierra o el Paraíso, no será completamente inexplicable".

"Mierda", dije mientras Sarah y yo teníamos la misma idea al mismo tiempo. "Esto cambia totalmente la planificación de operaciones futuras. ¿No necesitamos ser completamente estériles para evitar dejar ADN?

"Duh, Joe, por eso lo mencioné", la voz de Skippy estaba llena de burla. "¿Eso resuelve tu problema de tomar la Gloria?"

"¡Olvídate de la maldita Gloria por ahora! ¿Cuándo te enteraste de que los Guardianes abandonaron el Paraíso? exigí.

"Hmm, ¿cuando estábamos en ese nodo de datos de Ruhar? Seguro que así es. Me enteré de un rumor al respecto cuando estábamos conectados a la estación repetidora".

"¡¿Y no pensaste que esta información era algo importante que necesitaba saber?!"

"Bueno, sé que estás ocupado, Joe. Tu cerebro ya está sobrecargado con

la tarea de impedir que el Ruhar vaya a la Tierra y, ya sabes, de mantener tus zapatos atados y cosas así”.

"¡Arrgh!" Fingí poner mis manos alrededor del cuello de su avatar y apretar, pero la imagen holográfica desapareció y reapareció al otro lado de la mesa.

"Joe", preguntó inocentemente, "¿te ayudaría si fabricara un muñeco vudú Skippy que pudieras estrangular cuando mi genialidad te abrume?"

"¡Sí! ¡Sí! Eso sería fantástico”, grité. “¿Podrías también hacer arreglos para, no sé, qué tal si te sumerges hasta morir en un agujero negro? Eso sería tremendamente útil para mí en este momento”.

“Siento que estás molesto por algo, Joe. Intentaría adivinar qué, pero eso requeriría que me importara, así que...

Golpear mi cabeza contra la mesa fue mi única respuesta, incluso frente a nuestro amigable oficial de la CIA del vecindario.

"¿Coronel?" La Dra. Rose habló. “¿Si pudiera hacer una sugerencia?”

"Por favor. Lo que sea”, murmuré con la cara entre las manos.

"No hay nada a bordo del barco que pueda lastimar a Skippy, y tenemos un campo de tiro en Cargo Bay Six-"

“¡Vaya! Mantenga sus caballos ahí, señorita”, el avatar de Skippy extendió las manos en un gesto de alto. “¿Quieres que Joe me dispare, sólo para liberar sus frustraciones?”

Levanté la cabeza. "Sarah, esa es una gran identificación-"

"No, es una idea terrible", declaró Skippy. “Uh oh, Dios, Joe, mmm, acabo de encontrar un problema con el suministro de aire en Cargo Bay Six. Ligera fuga de aire. No te preocupes, hice sonar la alarma y la gente de allí está evacuando ahora”.

"Extraviado-"

"Ja, ja", se rió entre dientes con alegría. “No estoy de acuerdo, Joe. ¡Vaya! Deberías ver a esos monos salir corriendo de allí. ¡Corran, monos, corran!

"Skippy, si dejo de lado la idea de que la gente te utilice como práctica de tiro, ¿podrías por favor detener la fuga de aire?"

"Trato. Mmm, parece que esa fuga de aire fue una falsa alarma. Odio cuando eso sucede”.

“Apuesto a que sí. ¿También prometerás contarme información importante tan pronto como la sepas?

“Joey, Joey, Joey. No hay manera de que pueda adivinar qué información podrías considerar importante. No puedo contarte todo lo que sé, tu pequeño cerebro de mono ya está peligrosamente cerca de su capacidad. Si tienes más pensamientos como “Tengo hambre” o “Mmmm cerveza”, podrías cerrar y luego tendría que reiniciarte”.

“¿Qué tal si me preocupo por ese riesgo, Skippy? Confiaré en tu juicio. Si

se trata de humanos, en cualquier lugar de la galaxia, quiero saberlo”.

"Uh huh, dices eso ahora, pero cuando empiece a inundarte con información-"

“Nos preocuparemos de eso más tarde, ¿vale? Ahora mismo la Dra. Rose y yo tenemos trabajo que hacer. Mientras damos los toques finales a nuestro plan para capturar la Gloria, por favor informa a Chotek, a Chang y al resto de los comandantes sobre los Guardianes”.

“¿No quieres contarle a Chotek sobre los Guardianes tú mismo, Joe? Pensé que apreciaría la oportunidad de brindarle información importante a su jefe”.

“Si me enteré cuando tú lo hiciste, hace cinco días, sí. Ahora prefiero que te grite a ti y no a mí”.

"Puaj. ¿Tengo que soportar otra hora más mientras el Conde Chocula me reprende? Tonterías. ¿Sigue abierta la opción de caer en un agujero negro?

“Eh, eso es un no. Toma tu castigo como si fuera una lata de cerveza”, iba a decir “hombre”.

"Mierda. Bueno, mmm, acabo de descubrir una fuga de aire en la oficina de Chotek...

"Hablamos más tarde, Skippy".

Chotek permaneció sentado en silencio mientras consideraba la cuestión. Él podría hacer eso; sentarse en silencio, sin sentir nerviosamente que necesitaba llenar el incómodo silencio con charla. También esperaba que el resto de nosotros no interrumpiéramos sus pensamientos hablando entre nosotros. Hans Ernst Chotek estaba naturalmente acostumbrado a tener autoridad; lo había sido toda su vida. Nació en una familia rica y exitosa y solo asistió a las mejores escuelas. Después de la universidad, ascendió fácilmente a puestos de autoridad en los negocios, el gobierno y luego ascendió en la burocracia de la ONU. Estaba acostumbrado a que la gente esperara en silencio a que hablara.

Por el contrario, yo era un gruñón que tuvo suerte de haber terminado la escuela secundaria con un promedio de "B" y solo me ascendieron a coronel como un truco publicitario para complacer a los opresivos y odiosos alienígenas MFers. El mando era algo natural para Chotek; Todavía me sentía como un fraude. Seguí esperando despertarme en una tienda de campaña en Nigeria y descubrirlo todo; La invasión extraterrestre, conocer a Skippy, mi ascenso, todo había sido un sueño.

Excepto que, si esto fuera un sueño, debería acostarme mucho más.

Y debería haber más hamburguesas con queso.

“Señor Skippy”, finalmente habló Chotek. "¿Aprendiste sobre la Gloria al recoger un archivo Ruhar cifrado?"

“Ajá, sí, ¿murmuré? Eso es lo que dije”.

Chotek ignoró el insulto de Skippy. Además de desarrollar una autoridad natural, tenía la piel dura. “¿Cómo puedes estar seguro de que el mensaje del expediente no es una trampa para el Kristang? El mensaje afirma que una nave Kristang capturada estará sola en el espacio profundo; ese sería un objetivo tentador para el Kristang. Seguramente no les gustaría la idea de que el ejército de Ruhar desmantelara uno de sus barcos y obtuviera una visión íntima de su tecnología. Me preocupa que esta fragata Glory esté rodeada de buques de guerra Ruhar furtivos, esperando para tender una emboscada a cualquier barco Kristang que venga a retomar o destruir el Glory”.

Tonterías. Hans Chotek era el jefe más quisquilloso y micromananging que he tenido. También tenía toda la razón al hacer preguntas molestas. Maldita sea, debería haber hecho esa pregunta cuando Skippy me contó cómo descubrió que el Glory estaría estacionado en el espacio profundo, solo. Ahora que lo pensaba, toda la situación era demasiado conveniente.

Me sentí como un maldito idiota.

Skippy, sin embargo, no se dejó intimidar por el Conde Chocula. "Nuh uh, de ninguna manera, amigo", se burló. “El Kristang no puede romper el cifrado del mensaje, porque el cifrado fue proporcionado por Jeraptha; no es algo que el Ruhar haya desarrollado por sí solo. El mensaje es del Ruhar a los Jeraptha, notificando a los Jeraptha que los Ruhar quieren un portador estelar para recoger la Gloria. Este es un esquema de cifrado que los Jeraptha permiten que los Ruhar utilicen solo cuando se comunican con los Jeraptha. El Kristang no puede romper ese cifrado, y si el Kristang le diera el archivo al Thuranin para descifrar el cifrado, el Thuranin les diría a los lagartos que se fueran a la mierda. Si el Ruhar estuviera usando ese mensaje como cebo, habría usado uno de sus propios esquemas de cifrado, uno que saben que los Kristang son capaces de romper. Claro”.

El rostro de Chotek enrojeció levemente. A pesar de su piel dura entrenada diplomáticamente, odiaba que Skippy lo menospreciara. Tal vez fue el insulto con una lata de cerveza lo que le molestó. Para evitar una discusión que los distrajera, hablé antes de que Chotek pudiera abrir la boca. "Skippy, si saltamos antes de que el Glory llegue al punto de encuentro, ¿podríamos escanear el área lo suficientemente de cerca para estar seguros de que no hay barcos esperando para tender una emboscada?"

"Sí, podríamos hacer eso", dijo Skippy con ligereza. “Con mi genialidad, eso no es problema, Joe. En mi opinión, hacer eso sería una pérdida de tiempo, pero ¿qué sé yo? Sólo soy un ser súper inteligente que manipula el espacio-tiempo como pasatiempo”.

“Señor”, me dirigí a Chotek, “esa fue una buena pregunta y le pido disculpas; Debería haber considerado esa posibilidad. Podemos verificar que Skippy tiene razón si llegamos temprano al sitio de encuentro y escaneamos el área. Si hay alguna amenaza, nos alejamos inmediatamente. De esa manera, podemos minimizar el riesgo”.

Chotek pensó durante un minuto a su manera tranquila y deliberada. “Estoy de acuerdo en que escanear el área podría minimizar ese riesgo particular. Hay otro riesgo que no has mencionado. Coronel Bishop, ¿su plan es apoderarse del Glory sin matar ni herir a los cuatro Ruhar a bordo?

"Sí, señor. Dejaste claro que no debemos arriesgarnos a acciones hostiles contra un posible futuro aliado”.

“Tu plan tiene un cuidado admirable para no dañar a esos cuatro Ruhar. Mi pregunta es; ¿Serían los Kristang tan cuidadosos con sus enemigos?

"¿Señor?"

"El plan se basa en que la tripulación del Ruhar crea que nuestro grupo de abordaje es Kristang", observó Chotek. "Si nuestro grupo de abordaje se comporta como Boy Scouts educados, el Ruhar no creerá que somos Kristang".

¡Tonterías! Tenía razón otra vez. El Kristang no dejaría a cuatro Ruhar con vida cuando recuperaran la Gloria. O matarían al Ruhar o los harían prisioneros. Chotek nos había prohibido hacer ambas cosas y, de todos modos, no me gustaba la idea de matar o secuestrar a cuatro hámsteres. Fui entrenado por los militares, respetaba un código de conducta militar y tenía un sentido militar del bien y del mal. Si alguien es enemigo de mi país, o en este caso, enemigo de mi especie, podría tomar medidas directas para neutralizar esa amenaza. Es decir, podría matarlos en la mayoría de los casos con la conciencia tranquila. Mi instructor de entrenamiento básico me dijo que el trabajo de un ejército, cualquier ejército, es matar al enemigo y quitarle territorio. Si alguien no podía soportar esa idea, no pertenecía al ejército.

La idea de matar a cuatro Ruhar, sólo para mantener nuestra cobertura, me enfermaba. La Dra. Rose, con su diferente conjunto de sensibilidades, podría considerar que cuatro vidas de Ruhar son daños colaterales razonables en una operación encubierta. No podía hacer eso, todavía no.

En todas las horas que la Dra. Rose y yo pasamos pensando en cómo tomar el Glory, nunca habíamos considerado que nuestro grupo de abordaje, disfrazado con trajes blindados Kristang, debía comportarse como Kristang. El verdadero Kristang nunca dejaría a cuatro Ruhar vivos detrás de ellos.

A menos que.

A menos que el Kristang tuviera una buena razón para hacer precisamente eso.

Excelente. Ahora todo lo que necesitaba era pensar en una razón por la cual un grupo de abordaje del Kristang no mataría ni capturaría a los cuatro tripulantes del Ruhar.

La buena noticia fue que tuve un par de días para pensar en una razón para que Kristang se comportara de esa manera.

Todo eso pasó por mi mente en un instante, después de que mi jefe hizo la pregunta. “Sí”, respondí a Chotek, “tendremos que proporcionar una

justificación para que el Kristang deje a cuatro Ruhar vivos y libres. Tenemos varias posibilidades para tal plan de cobertura", mentí escandalosamente, "y deseamos refinar esas posibilidades antes de presentárselas. Señor, en este punto, la única decisión que debemos tomar es si continuamos con nuestro rumbo actual o nos desviamos hacia el Paraíso. Si nos desviamos al Paraíso, tendremos tiempo de perfeccionar nuestros planes para capturar la Gloria, y siempre podremos abortar esa operación en cualquier momento. Desviarnos al Paraíso no supondrá ningún riesgo para que lleguemos a tiempo al punto de encuentro de los negociadores".

"Coronel, ¿me está pidiendo más tiempo para entregar su tarea?" Chotek preguntó con una ceja levantada.

"Me da vergüenza decirlo, pero sí". Tonterías. Con el comentario de la tarea, me hizo sentir como si volviera a ser un chico tonto de secundaria. Y conociendo a Hans Chotek, el diplomático experto en manipular a la gente, eso es exactamente lo que pretendía.

Chotek respiró hondo. "Al menos, esta será otra prueba interesante de sus habilidades de planificación inventiva. Coronel Bishop, puede desviar la nave hacia el sistema Paradise. No quiero que estemos a un año luz del Paraíso, hasta que haya revisado y aprobado un plan para capturar la Gloria. Si no apruebo un plan, dejaremos que el Glory siga su camino y procederemos al ataque simulado con nuestra nave Q sola".

"Entendido, señor".

Antes de regresar a mi oficina, pasé por un gabinete de suministros y solicité un artículo en particular, luego fui a visitar a Skippy en su cueva de escape. "Hola, Skippy."

"Hola, Joe. Oye, ¿qué, qué es eso?

Saqué un paquete de aluminio de un bolsillo y lo abrí; era algo que había obtenido del compartimento de carga de suministros.

"¿Eso es una goma?" Gritó.

"En tu caso, Skippy, es un CAN-dom", dije con una sonrisa.

"Oh, muy gracioso, Joe. Será mejor que no... ¡Oye! Gritó cuando lo estiré sobre su párpado. "¡Quítame eso de encima!"

"Asustaste a la gente cuando fingiste esa fuga de aire en Cargo Bay Six. Ese fue un movimiento idiota, Skippy. Estabas siendo un idiota, y esto es lo que pasa en un di-"

"¡NO ES DIVERTIDO!"

Di un paso atrás. Su nuevo disfraz no era tan lindo como otros, y solo lo puse hasta la mitad, por lo que la otra mitad con la punta cayó frente a él. "No lo sé", me reí tanto que casi hice una burbuja de mocos en la terraza. "Es gracioso para mí".

"¡Ooooh, será mejor que me quites esto de encima AHORA MISMO!"

"Si quieres ser un idiota, esto es lo que te pones".

"Joe, quítame esta cosa repugnante ahora mismo o..."

“¿O qué, Skippy? No puedes moverte, ¿recuerdas? Mi zPhone sonó.

"Eh, ¿oye, coronel Bishop?" La voz era vacilante, era uno de nuestros pilotos de la Fuerza Aérea de EE. UU.

"¿Sí?" Casi me ahogaba de risa.

“Um, soy el teniente Reed, estoy en la bahía de carga dos y, um, ¿una de nuestras armas nucleares acaba de activarse? Muestra una cuenta regresiva de noventa segundos para la detonación. Yo... pensé que debería saberlo, señor. Uh, mmm, ahora están todos activos. ¿No planeaste esto? Su voz terminó en un chillido.

Presioné el botón para silenciar mi teléfono. “¡SALTO!”

"¿Qué?"

“¿Sabes muy bien ‘qué’? Desactivar. El. Nuclear. Ojivas”. No podía creer que eso fuera algo que alguna vez tendría que decir. Mierda, mi vida se había desviado de alguna manera.

Su voz era apagada. “Lo siento, Joe, no puedo oírte, estoy envuelto en un can-dom. El mayor Simms y yo tenemos una cita caliente esta noche.

“No es gracioso. Sobre las armas nucleares o los Simms. Basta."

“Tú para. Tú empezaste, gran imbécil.

"Tú empezaste-" Me di cuenta de que esta conversación del jardín de infantes no iba a ninguna parte. "¿Aprendiste la lección de no ser un idiota?"

"Bien", resopló. "Sí, aprendí que puedes ser un idiota, pero a mí no me lo permiten".

"Suficientemente cerca." Saqué el objeto ofensivo de su brillante lata de cerveza. “¿Las armas nucleares?”

“Las armas nucleares están durmiendo profundamente otra vez. Sólo tengo que comprobar que sus temporizadores funcionan correctamente de vez en cuando, Joe”.

“Ajá. ¿Por qué no te creo?

“¿Porque todavía te duele que tus padres mintieran sobre Santa y no confías en nadie?”

Jadeé. “¿Papá Noel no es real?”

"Oh, mierda", gimió Skippy. “¿Te arruiné eso? Lo siento, Joe, no era mi intención... ¡Oye, espera! Te estás riendo. ¡Idiota! ¡Ya sabías lo de Papá Noel!

“¿Crees?”

“Ooooh, eso me enoja mucho. ¿Quién es el idiota ahora?

“¿Podemos llegar a un acuerdo, Skippy?”

"Claro, ¿por qué no?" Suspiró. “De lo contrario, esto durará todo el día. Maldita sea, debería haber sospechado que algo estaba pasando cuando sacaste una goma del gabinete de suministros. Esperaba que hicieras un animal con globo; Ciertamente no hay nada más útil que puedas hacer con una de esas cosas”.

"Hablamos más tarde, Skippy".

CAPÍTULO CATORCE

"¿Coronel?" Sarah preguntó en voz baja cuando regresamos a mi oficina. "¿Tenemos un plan sobre por qué el grupo de abordaje no actuará como el típico Kristang?"

"¡Ja!" El avatar de Skippy bailó sobre la mesa, inclinado de risa. "¡De ninguna manera! Joe es un perro mentiroso. ¡Miente como una alfombra! Joe, cuando Chocula hizo esa pregunta, entraste en pánico, ¿verdad?

"Pánico absoluto", admití, dándole a Sarah una débil sonrisa.

"¡Lo sabía! Pero, Joe, sólo te llevó un momento recuperarte. Te lo sacaste totalmente del culo y lo hiciste en una fracción de segundo. ¡Oh, hola! El avatar bailó alegremente. "¡Maldición! De vez en cuando, tu cerebro de alguna manera logra moverse a la velocidad de la luz".

Aprecié los raros elogios. "Gracias, Skip-"

"¿Entonces por qué tu cerebro normalmente funciona como un maldito glaciar? Un glaciar con una pata rota. Moviéndose entre arenas movedizas. Y arrastrando un...

"Entendemos la idea, Skippy".

"Solo digo, ¿por qué-"

"Entendemos la idea. ¿Tiene alguna idea de por qué un grupo de abordaje en Kristang sería agradable para el Ruhar?

"¿Eh? ¿A mí? ¡De ninguna manera, José! Este es tu problema, chico mono. Esto me recuerda a esa caricatura de 'Far Side' del vaquero a caballo, perseguido por indios. El vaquero quiere que el caballo corra más rápido y el caballo dice: "Oye, no me persiguen". ¡Ji, ji! Que tu planeta natal fuera aniquilado por extraterrestres cabreados sería un desastre para ti, pero sólo un poco inconveniente para mí. Hmm, ahora que lo pienso, es posible que eso sea entretenido para mí, en una especie de...

"¡Skippy! No es gracioso".

"Oh, no estaba bromeando. De todos modos, te dije que la Gloria estará sola y vulnerable. Descubrir cómo tomar ese barco es tu problema, vaquero".

"¿No tienes ninguna sugerencia para nosotros?" Pregunté con poca esperanza.

"¿Intentas contener la respiración, Joe? Si no estás respirando, puedes usar ambas células cerebrales para pensar".

Sarah se echó a reír y me hizo un gesto con la mano para disculparme.

Y mi día seguía mejorando cada vez más.

Como ni Sarah ni yo podíamos pensar en por qué un grupo de Kristang no actuaría como asesinos y odiosos MFers, nos separamos para pensar en ello.

Regresó al laboratorio de ciencias, aunque las cosas allí eran incómodas ahora que todos sabían que era una oficial de la CIA. Fui a la cocina a tomar una taza de café, más para ganar tiempo que por cualquier otro motivo. Además, necesitaba un cambio de escenario; Mi pequeña y estrecha oficina no me inspiraba a pensar en una idea brillante.

Por supuesto, llegué allí cuando Margaret Adams estaba vaciando los últimos restos de la cafetera en su taza. “Están haciendo más, señor”, señaló con la cabeza hacia el equipo británico que estaba a cargo del personal de la cocina ese día.

“¿Los británicos no toman té?”

“Ellos también toman café”, respondió con una sonrisa divertida. La sargento Adams a menudo tenía una sonrisa divertida cuando hablaba conmigo, como si yo todavía fuera un recluta tonto y ella necesitara asegurarse de que no me volara el pie con un rifle.

“¿Te gustan nuestras nuevas tazas de café?” Levanté mi taza, que tenía el logo del mono pirata sobre un plátano volador que ahora era el símbolo oficial del Holandés Errante.

"Sí, son bonitos", tenía un brillo en los ojos, recordando mi tosco boceto original del logotipo. "Eso me recuerda, señor, que hablamos sobre un lema oficial para la Feliz Banda de Piratas, pero nunca hicimos nada al respecto".

“¿Un lema?” De alguna manera, no me imaginaba a Adams como alguien a quien le importaran los lemas, las declaraciones de misión ni nada por el estilo.

“Cada unidad tiene un lema”, respondió encogiéndose de hombros.

La voz de Skippy provino del zPhone que llevaba en el cinturón. "Claramente el lema de la Feliz Banda de Piratas debería ser 'Confía en lo maravilloso'".

“Eh, no. Me gusta 'Climb to Glory'”, sugerí.

Adams me dio una mirada que solía darme mi madre. “Ese es el lema de la 10.ª División de Infantería del Ejército. No debería favorecer a su antigua unidad, señor”.

"Uh, probablemente tengas razón", admití, dolido.

"¿Qué tal 'luchar por la competencia'?" -sugirió Skippy.

"No."

Skippy suspiró. “Tienes razón, Joe, nadie creería que este equipo ni siquiera soñaría con ser competente. ¿Quizás algo como “Menos divertido que un barril de monos”?

"No."

"Uh, ¿'Hice ir al baño yo solo'?"

"¡NO!"

“¿O ‘No llevo pantalones’?”

"Oh chico". A partir de ahí todo fue cuesta abajo. Y así es como terminamos con "Confía en lo maravilloso" como lema de nuestra unidad.

Cuando Adams terminó de reír y pudo volver a hablar, sirvió café en mi taza y cambió de tema. “Escuché que tenemos un plan para capturar esta fragata Kristang, la Glory, pero ¿hay algún problema? ¿Hay algo en lo que pueda ayudarte?

"No, yo-" ¿Por qué no pedirle consejo? Bajé la voz y le indiqué que se acercara a una mesa vacía. "Nuestro espía residente y yo hemos estado tratando de pensar en una razón por la cual un grupo de Kristang no actuaría como el típico Kristang".

"¿Cómo es eso?"

"Si enviamos un grupo de abordaje para apoderarnos del Glory, Chotek insiste en que no dañemos a la tripulación del Ruhar y que tampoco podemos secuestrarlos", le expliqué. “Estoy de acuerdo con él, pero imposibilita la operación. Cualquier verdadero grupo de abordaje de Kristang mataría a los Ruhar o los haría prisioneros. Por eso digo que necesitamos una razón por la cual Kristang no actuaría como Kristang”.

Adams me dedicó otra de esas sonrisas exasperantes y tomó un sorbo de su café. "Estás haciendo la pregunta equivocada".

"¿Soy?" Maldita sea, la pregunta de por qué nuestro grupo de abordaje no podía actuar como Kristang ha sido idea de Chotek, pero yo lo había aceptado.

“Señor, la pregunta no es por qué un grupo de Kristang no actuaría como Kristang. La pregunta correcta es: ¿por qué actuarían de la manera que usted necesita que actúe el grupo de abordaje?

"Uh", eso me sonó exactamente lo mismo.

“El enemigo capturó un buque de guerra Kristang y un grupo de Kristang lo está recuperando. El grupo de abordaje deja atrás a la tripulación del Ruhar, como testigos, ¿verdad?

"Bien." Testigos. El grupo de abordaje de Kristang dejaría atrás a los Ruhar como testigos. "¡Bien!" Lo tengo. "Los Kristang que recuperan la Gloria no son el mismo grupo de idiotas que perdieron el barco ante el enemigo".

"No, no lo son", Adams parecía complacido de que hubiera captado su idea, como si fuera un cachorro que aprendiera un nuevo truco. “El grupo de abordaje es un grupo de Kristang que quieren humillar al clan punk Swift Arrow que dejó que el enemigo capturara el barco. Quieren que la tripulación del Ruhar informe quién recuperó el barco, para que todo el mundo lo sepa”.

"¡Brillante! Todo lo que necesitamos es que el grupo de abordaje lleve la insignia de un clan que sea rival de los Swift Arrows. ¿Skippy?

"He estado escuchando", su voz llegó desde el zPhone en mi cinturón. “Sargento Adams, estuvo muy bien pensado, lo aplaudo. Joe, ¿cuánto tiempo estuviste devanándote los sesos con este problema, sin ningún resultado? Deberías avergonzarte de ti mismo”.

"Oh, cállate", me sentí humillado frente a Adams. “Está bien, si eres tan jodidamente inteligente, ¿qué clan debería pretender ser el grupo de abordaje? ¿Qué clan es el mayor rival de Swift Arrows?

"Ese sería el clan Gran Garra".

"Genial, entonces-"

“¡Ah! No me dejaste terminar, Joe. Las Grandes Garras y las Flechas Rápidas se odian con una pasión que es intensa incluso para Kristang. Sin embargo, el sistema Paraíso está lejos del territorio de la Gran Garra; es bastante improbable que los Great Claws fueran o pudieran llegar hasta allí sólo para recoger una vieja fragata destartalada. Mi sugerencia es que el grupo de abordaje se haga pasar por miembros del clan Razor Tail. Los Razor Tails son un clan menor muy ambicioso, que recientemente ha sido bastante imprudente para posicionarse y beneficiarse de una posible guerra civil”.

“Razor Tails, ¿eh? Vale, suena bien. ¿Y sabes cómo es la insignia de su clan?

“Joe, por favor, me insultas. Ya estoy fabricando insignias de Razor Tail para nuestros trajes”.

"Entonces el problema está resuelto", dije felizmente.

“¿Se lo vas a decir ahora al señor Chotek?” Adams bebió lo último de su café.

Tonterías. “Uh, sargento, sería mejor que guardara silencio sobre esto. Yo, eh, en cierto modo le dije a Chotek que ya tenía un plan”.

“Tu secreto está a salvo conmigo”, dijo con un guiño.

"Gracias. Um, todo esto es genial, excepto que Razor Tails sabrá que, de hecho, no recuperaron la Gloria. Y seguro que no traerán ese barco como trofeo”.

Adams ladeó la cabeza. “¿Por qué es eso un problema? De todos modos, los Razor Tails no perderían la oportunidad de atribuirse el mérito. Dado que el Glory está en malas condiciones, no será sorprendente que desaparezca en el camino”.

Le expliqué nuestro brillante plan a Hans Chotek. Una fragata Kristang estaría suspendida en el espacio vacío, sola, con sólo una tripulación mínima de cuatro Ruhar. Era un premio que se ganaba fácilmente y teníamos un plan sólido para minimizar el riesgo.

A Chotek todavía no le gustó. “Coronel, lo felicito a usted y a su equipo por desarrollar un plan para minimizar el riesgo. Todavía existe riesgo y eso me incomoda”.

Maldita sea. Chotek estaba devorado por seguir al pie de la letra las órdenes del Comando de la UNEF. “Señor, el riesgo es un término relativo. Si esta misión fracasa, hay un cien por cien de certeza de que perderemos la Tierra. Cualquier riesgo por debajo del cien por cien merece la pena. Y este

plan”, toqué la pantalla, “conlleva un bajo nivel de riesgo”.

"Tenemos nuestra nave Q, podemos proceder con el ataque simulado".

“Skippy había analizado la psicología del Ruhar y cree firmemente que un ataque simulado por un solo barco mercante armado no sería percibido como una amenaza creíble, señor. Necesitamos un segundo barco, preferiblemente un buque de guerra. Un buque de guerra pequeño y antiguo que un clan consideraría prescindible. La Gloria es perfecta para este propósito”.

Todavía dudaba. Cogió su tableta y volvió a examinar los detalles del plan.

Lo presioné para que tomara una decisión. “Podemos abortar el plan en cualquier momento, hasta que la nave del grupo de abordaje entre en su muelle de atraque. Incluso en ese momento, el Holandés Errante puede saltar a un lugar seguro si algo sale mal”.

Él no respondió de inmediato y supe que debía mantener la boca cerrada y esperar. Hans Chotek debía tomar la decisión por sí solo; Si intentaba venderle la idea, la rechazaba.

Tocó la pantalla de su tableta. “¿Los cuatro tripulantes de Ruhar no sufrirán daño?”

Tonterías. No podía mentirle abiertamente a la cara sobre el tema. “Si empiezan a disparar, no puedo garantizar que nadie resulte herido, señor. Antes de abordar el Glory, anunciaremos nuestras intenciones y explicaremos que lo único que queremos es el barco. Que queremos que el Ruhar sobreviva. Si hay algún combate, será en el Ruhar. Si el Ruhar empieza a disparar, mis órdenes al equipo de abordaje son que se retiren e intenten negociar de nuevo. Francamente, creo que es aproximadamente al cincuenta por ciento el que a uno de los habitantes del Ruhar le pica el dedo en el gatillo; Eso sucede en situaciones tensas. Los Ruhar saben que normalmente no tienen motivos para confiar en el Kristang. Mi esperanza es que el Ruhar se deje convencer por el hecho de que nuestro grupo de abordaje hace todo lo posible para no iniciar una pelea”.

Su expresión todavía era exasperantemente ilegible. Supongo que ocultar sus emociones era parte de su formación diplomática. Skippy probablemente podría monitorear el pulso, la presión arterial, la temperatura de la piel, las ondas cerebrales y cualquier otra cosa de Chocula que pudiera proporcionar una pista de lo que nuestro comandante oficial de la misión estaba pensando y sintiendo. No tenía ni idea. El silencio me hizo sentir incómodo. Éste era el mejor plan que habíamos podido idear y era un plan condenadamente bueno, un plan excelente. Un plan imaginativo. Habíamos abordado todos los obstáculos que Chotek puso en nuestro camino y aún dudaba. "Señor", me moví incómodo en mi silla. “Hay mucho en qué pensar, es una gran responsabilidad. No necesitaremos una decisión hasta dentro de seis horas; después de eso, los horarios de los agujeros de gusano por los que tenemos que atravesar nos dificultan cumplir con el cronograma. Estaré en el hangar de

entrenamiento, observando a los equipos del mayor Smythe practicar la operación de abordaje.

"Muy bien, coronel". Ni siquiera me dijo que me habían despedido, ni siquiera levantó la vista de la tableta. Salí en silencio. "Consideraré la operación y les informaré de mi decisión antes de que finalice el día".

Más tarde supe que Chotek había llamado a Chang, Smythe y Adams para conocer su perspectiva sobre el plan. Los tres no me contaron nada de eso, porque Chotek les ordenó que no lo hicieran; Skippy me lo dijo. Chotek tenía que saber que Skippy me lo diría, así que no sé qué pensaba que estaba logrando con el intento de mantener el secreto. O tal vez el secreto no era el punto; tal vez quería que supiera que estaba buscando una segunda opinión porque no confiaba en mi juicio. De cualquier manera, no me importó, porque aprobó el plan sin un solo cambio. Saltamos cuando faltaban dos horas para el final del plazo.

¡Íbamos a robar otra nave alienígena!

Maldita sea, por mucho que a veces odio mi trabajo, me encanta ser pirata.

El plan Thuranin para atacar Jerpatha era audaz y requería agresividad y sincronización precisa. Cerca del sistema Glark había un agujero de gusano y dos grupos de dos agujeros de gusano cada uno. La fuerza Thuranin atravesó tres agujeros de gusano simultáneamente, en puntos en los que los agujeros de gusano estaban casi a la mayor distancia de Glark en los caminos en forma de 8 que habían trazado durante millones de años. Si bien el Jeraptha tenía redes de sensores y una pequeña fuerza de barcos de vigilancia que protegían las áreas donde los agujeros de gusano se acercaban más a Glark, no era práctico cubrir todos los demás puntos de aparición. El plan Thuranin no dependía de acercarse lo más posible a Glark; dependía de que sus tres grupos de naves atravesaran agujeros de gusano al mismo tiempo. Con cinco agujeros de gusano para elegir, los planificadores de la misión habían asumido al principio que sería fácil coordinar el tiempo de los tres grupos de trabajo. Para su gran frustración, se equivocaron. Durante muchas de las ocasiones en que se abrieron tres agujeros de gusano simultáneamente, uno o más agujeros de gusano estaban en el punto más cercano a Glark o cerca de él. Eso significaba que un grupo de trabajo que surgiera allí sería detectado inmediatamente y atacado mientras los barcos estaban casi ciegos e indefensos después de atravesar un agujero de gusano. Varias IA tardaron más de una hora en determinar cuándo se abrirían tres agujeros de gusano y ninguno de ellos cerca de Glark. El análisis mostró que tal resultado era raro, casi como si los Ancianos que construyeron la red de agujeros de gusano hubieran planeado proteger el sistema Glark. La próxima vez que estuvieron disponibles tres

agujeros de gusano fue angustiosamente pronto; El Comando Naval de Thuranin tuvo que luchar para reunir suficientes barcos para lanzar la operación antes de que se cerrara la ventana de oportunidad durante otros cuatro meses. Las naves habían sido retiradas del muelle espacial con reparaciones parciales completadas por daños de batalla, algunas naves partieron con solo la mitad de su carga típica de misiles. La misión de atacar a Glark era lo suficientemente importante como para que hubiera que correr riesgos. Destruir los muelles espaciales y las instalaciones de abastecimiento de combustible de Glark dañaría gravemente la capacidad del Jeraptha para controlar esa parte del sector, lo que requeriría que los desagradables escarabajos se retiraran de otras áreas donde su flota estaba presionando a los Thuranin cada día que pasaba. Para lograr tal resultado, atacar al Jeraptha en un área tan crítica, el Comando Naval Thuranin estaba dispuesto a sacrificar los barcos de las tres fuerzas de tarea; El mejor resultado esperaba perder la mitad de sus barcos en la operación.

Esa sombría información no se compartió directamente con los comandantes y la tripulación de los tres grupos de trabajo. Conociendo la fuerza de su objetivo, las tripulaciones podrían calcular por sí mismas sus probabilidades de supervivencia.

Los tres grupos de trabajo no enviaron todas sus naves a través de los agujeros de gusano en una línea continua. Primero, cada grupo de trabajo envió dos desafortunados destructores para escanear el área e informar sobre cualquier amenaza. Esperar a que los sensores de los destructores se recuperaran de la interrupción del paso a través del agujero de gusano quemó un tiempo valioso, y esperar a que esos campos de sensores se expandieran a la lenta velocidad de la luz, para luego informar sus resultados a la misma lenta velocidad, fue una agonía para el comandantes del grupo de trabajo. Cada segundo que demoraban en atravesar los agujeros de gusano era otro segundo hasta que el agujero de gusano se cerraba. Los tres grupos de trabajo no pudieron hablar entre sí ni compartir datos de sensores; cada grupo de trabajo temía que atacarían a Glark solos, si los otros dos grupos de trabajo habían sido detectados.

Los tres pares de destructores informaron que el área alrededor de sus agujeros de gusano estaba despejada y los grupos de trabajo comenzaron a llegar, dos enormes portadores de estrellas a la vez. Pares de portaaviones estelares, pesadamente cargados con cruceros de batalla, cruceros, destructores y fragatas, circulaban casi de punta a cola. Tan pronto como el primer par de portadores de estrellas emergió de cada agujero de gusano y se hizo a un lado para despejar el espacio de navegación para el siguiente par, un destructor saltó para escanear más profundamente en el espacio, en caso de que una fuerza sigilosa de Jeraptha estuviera esperando más allá del alcance inmediato de los sensores. Como ninguno de los tres destructores retrocedió advirtiendo del peligro, los grupos de trabajo continuaron avanzando, con las naves maniobrando para despejar el espacio de salto y dando tiempo a sus

escudos defensivos y sensores para recuperarse de la alteración espacial del agujero de gusano.

Veintidós minutos era el tiempo objetivo para que las naves de cada grupo de trabajo pasaran a través de los agujeros de gusano, reiniciaran sus sistemas y prepararan sus motores de salto para la aproximación de alta velocidad a Glark. Debido a los inevitables fallos y retrasos con fuerzas tan grandes, los planificadores habían asignado tres minutos adicionales antes de los saltos iniciales. Cada uno de los tres comandantes del grupo de trabajo estaba orgulloso de que sus naves hubieran completado la transición del agujero de gusano al menos dos minutos antes de lo previsto. Todo lo que faltaba era que los portadores de estrellas masivas se dispersaran para que sus agujeros de gusano de salto no se dañaran entre sí, y esa fase de la operación también se adelantó ligeramente a lo previsto. Había mucho peligro por delante, pero el paso crítico a través de los agujeros de gusano se completó con éxito. La única anomalía detectada fue una nube de guijarros esparcidos alrededor de cada agujero de gusano. Estas rocas no deberían estar en el espacio interestelar profundo; Por lo general, sólo se encuentran átomos de hidrógeno individuales tan lejos de un sistema estelar. Si los tres grupos de trabajo hubieran podido comunicarse, podrían haberse alarmado levemente al saber que los tres agujeros de gusano estaban rodeados por nubes anómalas de guijarros. Tal como estaban las cosas, cada grupo de trabajo descartó los guijarros como fenómenos interesantes para anotar en sus cartas de navegación, pero nada peligrosos.

Entonces los Thuranin de los tres grupos de trabajo empezaron a tener un día muy, muy malo.

El almirante Tashallo, comandante de la flota 98th del Escuadrón Azul, tocó con una antena el bolsillo donde guardaba el endeble mensaje original y resistió la tentación de sacarlo y leerlo por enésima vez. La información proporcionada por Fleet Intelligence era precisa o no, leer el mensaje nuevamente de forma obsesiva no cambiaría la realidad. Que la tripulación viera a su almirante revisando constantemente el mensaje era malo para la moral, por lo que Tashallo usó la antena para guardar la hoja más profundamente en el bolsillo y luego trató de olvidarse de ella. Si la información era incorrecta, entonces el almirante Tashallo había agotado peligrosamente las defensas del sistema Glark, y se enteraría demasiado tarde para evitar que el enemigo atacara instalaciones críticas de la Flota.

En el último momento, en caso de que Fleet Intelligence estuviera equivocado y Tashallo hubiera arruinado su carrera, aceptó una apuesta de sesenta a uno contra Fleet Intelligence. Si la información era errónea, al menos podría pasar su jubilación forzosa con relativa comodidad. Si la información fuera correcta, Tashallo consideraría la apuesta perdida como garantía de éxito.

Normalmente, detectar formaciones de naves enemigas en el espacio

profundo era difícil, y actuar antes de que un enemigo pudiera saltar aún más difícil. El mensaje Flash Gold había proporcionado la hora y el lugar exactos en los que los grupos de trabajo Thuranin atravesarían tres agujeros de gusano. Por su larga experiencia, Tashallo sabía aproximadamente cuánto tiempo pasaría antes de que un grupo de trabajo Thuranin pudiera reunirse y saltar. Y supo cuándo se abrió el agujero de gusano; Seguramente los Thuranin enviarían sus barcos lo más rápido posible. Por lo tanto, sabía exactamente dónde estaría el enemigo y durante cuánto tiempo, en un lapso de siete minutos. Si sabes dónde está el enemigo, le había dicho su primer instructor de entrenamiento táctico, puedes golpearlo. Tashallo sabía dónde estaba el enemigo y planeaba golpearlo con fuerza. "-tres, dos, uno, ¡salta!"

Cada grupo de trabajo Thuranin fue repentina y simultáneamente rodeado por un número abrumador de naves de guerra Jeraptha, y campos de amortiguación se propagaron hacia afuera para evitar que los Thuranin saltaran. Un portador estelar, arriesgándose antes de que los múltiples campos de amortiguación superpuestos se establecieran firmemente, inició un salto. Todavía estaba demasiado cerca de la enorme masa de su estrella compañera, y el campo de amortiguación se hacía más fuerte con cada nanosegundo. El campo de salto de ese portaaviones falló catastróficamente, liberando la energía almacenada en sus bobinas impulsoras, y el portaaviones desapareció junto con los ocho buques de guerra que transportaba. Las ondas de distorsión espacial de su salto fallido rompieron la columna vertebral de su portador estelar compañero, causando que la nave perdiera toda su potencia excepto en el tercio trasero de la columna vertebral. Sin energía, los escudos de defensa y sigilo se apagaron, dejando al portaaviones estelar y sus naves de guerra adjuntas vulnerables al fuego masivo de máseres y cañones de riel. Los Jeraptha no perdieron el tiempo aprovechando su buena fortuna; en dieciséis segundos, todas las naves de guerra adjuntas a ese portaaviones estelar quedaron inutilizadas e inútiles.

El comandante del grupo de trabajo Thuranin ordenó a todos sus portaaviones estelares que expulsaran sus naves de guerra en una maniobra de separación de emergencia; un acto de pura desesperación. Mientras estaba unido a un portaaviones estelar, un buque de guerra no podía activar sus propios escudos de sigilo y defensivos, y con la intensa potencia de fuego del Jeraptha golpeando a los portaaviones estelares, ninguno de esos camiones espaciales gigantes sobreviviría por mucho tiempo. Los buques de guerra se liberaron de sus plataformas de atraque, algunos fueron expulsados por el barco anfitrión, otros encendieron sus motores y se soltaron, independientemente del daño. Algunos buques de guerra, incapaces de separarse de su plataforma de atraque a tiempo, arrancaron su plataforma de la columna vertebral del portaaviones estelar. Esas naves arrastraban chispas y escombros, haciendo inútiles sus intentos de formar un campo sigiloso.

El comandante del grupo de trabajo Thuranin, a bordo de un crucero de

batalla que estaba siendo atacado por precisos disparos de máser y cañón de riel, vio con consternación que todos los intentos de utilizar el sigilo eran en vano; de alguna manera, el enemigo sabía exactamente dónde estaba cada una de sus naves, incluso antes de que los campos de sensores de Jeraptha tuvieran tiempo de propagarse y enviar datos de objetivos a sus naves nodrizas. Ella no podía entender lo que estaba pasando. Era como si el Jeraptha hubiera estado vigilando las naves Thuranin antes de que saltaran, lo cual era imposible.

Guijarros. Demasiado tarde recordó la nube de guijarros.

"La transmisión de datos se está volviendo incoherente", informó un técnico de sensores de Jeraptha.

Tashallo se rió. La pérdida de datos críticos de los sensores de la nube de guijarros inteligentes no fue motivo de risa, el júbilo del almirante se debió a la razón por la que fallaba la alimentación del sensor. El espacio alrededor del grupo de trabajo Thuranin estaba tan abarrotado de radiación fuerte, partículas de alta energía y escombros volando a una velocidad casi relativista que las naves no podían interpretar los datos enviados por sus propios campos sensoriales, y los sensores pasivos de los guijarros inteligentes habían volverse casi inútil. Los guijarros habían cumplido su propósito; registrar silenciosa y pasivamente la ubicación de cada barco enemigo y transmitir esos datos cuando lo ordenen los barcos de Tashallo. Una vez que comenzó la batalla, la red de guijarros ya no era necesaria.

La mayoría de los escombros que volaban, tantos que se estaban convirtiendo en un peligro para los barcos de ambos lados, eran piezas del grupo de trabajo Thuranin. En el primer minuto de combate, la mitad de las naves del grupo de trabajo Thuranin habían sido inutilizadas o destruidas por completo, otro treinta por ciento vio reducido su poder de combate hasta el punto en que su única opción era correr hacia el agujero de gusano antes de que se cerrara. Tashallo ordenó que uno de sus acorazados se colocara en posición para bloquear el escape a través del agujero de gusano. La nave gigante giró lentamente y aceleró con dolorosa lentitud, Tashallo pudo ver seis naves enemigas ardiendo con fuerza por el agujero de gusano, con misiles en la cola. Más barcos enemigos habían recibido el mensaje de retirarse o habían tomado esa decisión por su cuenta. El acorazado no llegaría a tiempo para evitar que los primeros seis barcos enemigos transitaran por el agujero de gusano, por lo que Tashallo ofreció un incentivo. "Hay tres probabilidades contra uno de que al menos uno de esos barcos enemigos escape", dijo a su propio grupo de trabajo.

Casi al instante, el Oficial de Acción del grupo de trabajo informó que siete naves Jeraptha habían aceptado la apuesta. Esas siete naves rompieron la formación y ardieron a pleno impulso de emergencia hacia el agujero de gusano, mientras otras naves del grupo de trabajo apostaban furiosamente a favor o en contra de ellas. Antes de que los siete barcos pudieran atacar, los misiles reclamaron dos de los seis barcos enemigos y el Oficial de Acción

actualizó su desventaja en tiempo real. Sabía que dos barcos que cayeran víctimas de misiles, antes de que los siete apostadores pudieran alcanzar el alcance de los cañones, serían objeto de interminables discusiones después de la batalla, y probablemente serían presentados a la Junta de Acción de la Flota para una decisión final. Ese fue un problema para otro día.

Los siete barcos alcanzaron el alcance de su objetivo y lanzaron misiles, dejando que esas armas avanzaran bajo su propia guía. Era poco probable que los misiles lograran un impacto dañino por sí solos, pero bloquearían las defensas enemigas y obligarían a esas naves a maniobrar para alejarse de un camino directo hacia el agujero de gusano.

Cuando el enemigo estaba dentro del alcance efectivo de los cañones máser y los cañones de riel, los Jeraptha disparaban esas armas y las naves Thuranin comenzaron a reducir la velocidad y a tambalearse a medida que recibían impactos. El enemigo no esperaba la muerte, devolvió el golpe, concentrando todo su fuego en el crucero Never Tell Me The Odds, derribando los escudos de ese barco y obligándolo a separarse. Conociendo la naturaleza del Jeraptha, los barcos Thuranin continuaron disparando contra el crucero incluso después de que éste había alterado su rumbo. Los Thuranin sabían que la tripulación del Odds había apostado que ninguno de los barcos Thuranin escaparía, y la apuesta de ese barco se consideraría nula y sin efecto si los Odds se retiraban del conflicto.

Como predijo el Thuranin, el crucero volvió a su rumbo original, después de un rápido debate interno sobre si valía la pena arriesgar sus vidas por la acción de apuesta. ¡Por supuesto que valió la pena! Los barcos de la Flota 98th no habían visto acción tan intensa en años, no podían resistirse a participar. The Odds señaló su intención de reincorporarse a la lucha.

“Almirante”, llamó el Oficial de Acción del 98th, “ahora ofrecemos cinco a siete contra los Never Tell Me The Odds que sobrevivan a la batalla. ¿Quieres entrar?

"No. ¡Ay! Tashallo gruñó de frustración. Si bien se sintió muy tentado, y si bien sería legal para él aceptar cualquier lado de tal apuesta, sería perjudicial para el buen orden y la disciplina dentro del 98th. “Tengo que dejar que esto se desarrolle por sí solo. Aunque ¡maldita sea! Me encantaría participar en este”.

“Yo también, señor”, asintió con tristeza el Oficial de Acción. Según el reglamento de la Flota, se le prohibía apostar. A veces, eso la hacía querer dejar su lucrativo trabajo.

El crucero Odds sobrevivió; sufriendo graves daños antes de que las dos naves enemigas restantes atravesaran el agujero de gusano. El daño que sufrió el crucero y su valiente o temerario regreso a la batalla garantizaron que a la tripulación del barco se le asignara una parte del dinero, si la apuesta tenía éxito.

Pero dos barcos enemigos habían escapado por el agujero de gusano.

Y tres naves Jeraptha demasiado entusiastas, todavía ardiendo a plena

potencia de emergencia, los siguieron.

"Almirante, está previsto que el agujero de gusano se cierre en sesenta y cuatro segundos", advirtió el segundo oficial del acorazado. "Perderemos el contacto".

“Entendido”, Tashallo estudió la pantalla táctica. Aparte de los dos barcos afortunados que regresaron a través del agujero de gusano, todos los barcos enemigos habían quedado inutilizados o destruidos. El grupo de trabajo de Tashallo, que tenía la ventaja de la sorpresa y los datos iniciales sobre los objetivos, había obtenido un éxito rotundo. Dos naves Jeraptha habían sido destruidas, cuatro inutilizadas y otras siete sufrieron daños de batalla lo suficientemente graves como para requerir un portaaviones estelar para traerlas de regreso a los muelles espaciales de Glark. Cualquiera diría que fue una victoria abrumadora, pero el rostro de Tashallo era una máscara de infelicidad. Había apostado jactanciosamente y tal vez imprudentemente con el almirante Sashell y con el capitán Dahmen, que comandaba temporalmente el tercer grupo de ataque, a que ni una sola nave Thuranin escaparía. Minutos antes, había ofrecido la otra cara de esa apuesta a su grupo de trabajo, como incentivo adicional para aplastar la resistencia restante. Si ningún barco enemigo escapaba, perdería esa apuesta reciente, pero saldría ganando en general. Y lo que es más importante, ganaría la apuesta contra el demasiado engreído almirante Sashell de la 67th Flota. “Dígales a todas las unidades que se retiren y realicen reparaciones. Deseo regresar a Glark lo más rápido posible”. Luego esperó, junto con todo el grupo de trabajo. El maltratado crucero Never Tell Me The Odds tomó ansiosamente posición cerca del agujero de gusano, con la esperanza de que los dos últimos barcos enemigos hubieran sido destruidos, y sabiendo que esa esperanza era extremadamente improbable. El Oficial de Acción del 98th continuó actualizando su discapacidad incluso mientras el agujero de gusano hacía la cuenta regresiva hacia su cierre.

"El agujero de gusano se acerca en siete, seis", dijo el segundo al mando del acorazado con una voz sin emoción. “Cinco, cuatro-”

Y tres naves Jeraptha volaron a través del agujero de gusano, justo antes de que se cerrara detrás de ellos. Uno de los barcos dejaba un rastro de fuego, chispas y humo, y los escudos de otro barco parpadeaban de forma alarmante. A nadie del grupo de trabajo le importaba, y mucho menos a las triunfantes tripulaciones de los tres barcos. Los barcos transmitieron grabaciones de sensores para demostrar que habían matado a los dos últimos barcos enemigos. Habían ganado su apuesta y, como los barcos más activos en lograr el resultado, dividirían la mayor parte de las ganancias entre ellos. Aquellos en el grupo de trabajo que habían apostado en su contra no pudieron evitar felicitar a los vencedores, mientras maldecían en silencio su propia mala suerte.

La tripulación del crucero Never Tell Me The Odds también se alegró.

Su parte de las ganancias se reduciría, pero sabían que les esperaba un premio mucho mayor. Como los Odds habían actuado para ayudar al almirante Tashallo a ganar su apuesta contra el almirante Sashell, se verían involucrados en la acción.

Y nada fue mejor que eso.

El grupo de trabajo del almirante Tashallo fue el último en llegar a los muelles espaciales y estaciones de servicio de Glark, pero su grupo de trabajo fue el más exitoso. Aunque había entregado uno de sus poderosos acorazados a la fuerza de Sashell y dos a la fuerza comandada temporalmente por el capitán Dahmen, ningún barco enemigo había escapado de Tashallo. Dos habían logrado escapar limpiamente de Sashell y uno de Dahmen. Sashell ya estaba argumentando que debido a que solo tenía un acorazado, el sistema de puntos debería haber estado más a su favor. Esto a pesar del hecho de que la Flota 67th de Sashell tenía tres poderosos cruceros de batalla que eran más rápidos que cualquier acorazado, y a pesar del hecho de que los puntos y las probabilidades se habían resuelto en acaloradas discusiones antes de que comenzara la operación. Tashallo suspiró. La Junta de Acción de la Flota tardaría meses en resolver este asunto. Entonces Tashallo suspiró. Se sabía que las personas de la Junta de Acción de la Flota, todos comandantes de combate retirados, recompensaban el éxito en el combate independientemente de otras circunstancias. No había forma de que nadie pudiera discutir los resultados que Tashallo había logrado. El Thuranin había resultado gravemente herido, lo suficiente como para que el Comando de la Flota tuviera que tener cuidado con su próximo movimiento. Si bien los Jeraptha ahora tenían la capacidad de hacer retroceder a los Thuranin a cualquier parte del sector, solo podían empujar con tanta fuerza y hasta cierto punto. Si los Thuranin fueran empujados al punto de colapsar, sus patrones Maxolhx podrían intervenir directamente golpeando al Jeraptha. Si bien a los Maxolhx no parecía importarles una cantidad limitada de debilidad en su especie cliente, tampoco tolerarían una derrota total. Ninguno de los Jeraptha, ni los Thuranin, querían que Maxolhx o Rindhalu se involucraran directamente. Era una regla no escrita en el conflicto interminable que las especies luchaban contra otras especies con tecnología más o menos comparable, en lugar de golpear a aquellas con menor tecnología. Tashallo pensó que adherirse a esa regla no escrita era una idea excelente.

Los Thuranin se tambalearían, tanto por su aplastante derrota como por el conocimiento seguro de que los Jeraptha de algún modo habían sabido exactamente cuándo y dónde atacar. Tashallo ardía de curiosidad por saber cómo la Inteligencia de la Flota había adquirido información tan precisa sobre los planes enemigos. ¿Quién había traicionado a los Thuranin? ¿Fueron sus rivales los Bosphuraq? ¿O podría haber sido el engañoso Maxolhx? Tashallo sabía que encontrar la respuesta a esa pregunta consumiría a los oficiales de inteligencia Thuranin.

Nadie pensó que la información pudiera provenir de una lata de cerveza brillante.

CAPÍTULO QUINCE

De la actual Feliz Banda de Piratas, sólo yo, Chang, Giraud, Desai, Simms y Adams éramos de la tripulación original que escapó del Paraíso. En la operación para apoderarse de la Flor Celestial de la Victoria Gloriosa de la Mañana, Desai había pilotado nuestra nave de transporte Ruhar 'Dodo' robada, y los otros cinco habíamos estado en el grupo de abordaje. Debido a que habíamos perdido el Flower en nuestra segunda misión, muchos miembros de la tripulación actual nunca habían estado a bordo de una fragata Kristang, y quería que nuestro grupo de abordaje supiera exactamente cómo era el interior de una fragata. No podíamos permitirnos que nuestro supuesto grupo de abordaje del Kristang tropezara frente al Ruhar, sin saber adónde ir en uno de sus propios barcos. También necesitábamos que el grupo de abordaje estuviera compuesto por personas altas, que fueran creíbles como miembros de la casta guerrera Kristang. Eso debería haberme excluido, ya que sólo mido seis pies y tres pulgadas de alto, pero de ninguna manera me iba a quedar afuera. Técnicamente estuve sentado durante la operación; A menos que algo saliera muy mal, permanecería a bordo de la nave como copiloto de Desai y, con suerte, no abandonaría mi asiento hasta que la tripulación de Ruhar se hubiera ido. Una forma de justificar la misión fuera de casa fue que yo era una de las pocas personas calificadas para pilotar una fragata Kristang, aunque mis habilidades probablemente fueran marginales.

Chotek no discutió cuando le dije que estaría en el grupo de abordaje; Probablemente estaba pensando que, como el plan lunático era mío, debería correr el riesgo personalmente. Quizás también se alegró de verme lejos del barco por un tiempo.

De todos modos, el grupo de abordaje éramos Desai y yo como pilotos, con Smythe, un chino y un Ranger yendo a bordo del barco. Si todo iba según lo planeado, nunca conoceríamos a la tripulación de Ruhar. Como éramos la Feliz Banda de Piratas y, por lo tanto, casi nada salía exactamente según lo planeado, estábamos preparados para los problemas. Chotek había establecido las reglas del enfrentamiento: si la tripulación del Ruhar se resistía o amenazaba con volar el barco, debíamos dar marcha atrás. La única forma en que estaríamos autorizados a disparar es si ya estuviéramos a bordo del barco y el Ruhar disparara primero.

No teníamos forma de confirmar que To Seek Glory in Battle is Glorious estuviera en el punto de encuentro, teníamos que confiar en que los datos de Skippy eran precisos. Los pilotos tenían al Holandés Errante en un gatillo para saltar, en caso de que las sospechas de Chotek fueran correctas y el Glory estuviera siendo utilizado como cebo para atraer a los barcos Kristang a su perdición. Saltamos, inmediatamente restablecimos nuestro campo de sigilo y Skippy hizo algo de magia para que pareciera como si nuestro barco fuera un crucero de batalla Kristang no oculto. Tenía algo que ver con proyectar una

imagen a través de nuestro campo, y Skippy advirtió que el efecto no sería convincente si el Ruhar tuviera buenos sensores. Dado que los Ruhar estaban a bordo de un destartalado pedazo de chatarra Kristang, pensé que probablemente su mejor conjunto de sensores serían globos oculares mirando por una portilla.

"¿Cómo te va, Skippy?" Pregunté, luchando por mantener mi voz tranquila. Estaba sentado en el asiento del copiloto de una nave Kristang, usando un traje de armadura motorizada, y sudando lo suficiente como para que el traje tuviera que enfriar el aire para evitar que gotas de sudor gotearan por mi espalda.

“Está bien, Joey. Ahora estoy hablando con el Ruhar”.

"¿Están planeando causarnos algún problema?"

"No. No, intervine en sus comunicaciones internas, y estuvieron a punto de orinarse en los pantalones cuando vieron a nuestro rudo crucero de batalla saltar encima de ellos. Los cuatro están ansiosos por salir del Glory, sobre todo porque el sistema ambiental del barco se está volviendo loco. Partes del barco están bajo cero y otros compartimentos están incómodamente calientes. El sistema de reciclaje de oxígeno está roto, por lo que los habitantes del Ruhar llevan máscaras respiratorias. Además, curiosamente, estos cuatro son todos contratistas civiles. El almirante al mando del grupo de batalla estacionado en Paradise quería conservar la Gloria como premio o utilizarla como práctica de tiro. Cuando se enteró de que un idiota en el cuartel general de la Flota quería llevar a Glory a su planeta de origen, el almirante se negó a asignar a nadie de su personal a la tarea. Su gente verificó que el reactor y el motor de salto del Glory cumplieran con los estándares mínimos de seguridad, y eso es todo. Así que el cuartel general de la Flota tuvo que contratar civiles para llevar la nave a encontrarse con un portaaviones de la estrella Jeraptha.

"¡Fresco!" Levanté el pulgar hacia Desai. "Entonces, ¿estos tipos no quieren ningún problema y nos dejarán el barco?"

“No todos son chicos, Joe, dos de ellos son hembras de hámster. Definitivamente no quieren problemas; Una de ellas es ex militar y fue la primera en decir que nos entregaran el barco”.

"¿Pero?" Algo en el tono de Skippy me dijo que había más en la historia.

“¿Pero qué, Joe?” Su voz falsa e inocente no convenció a nadie.

“Siempre hay un pero, Skippy. Nada de lo que hacemos es tan fácil. Tiene que haber una trampa”.

“Oh, vosotros de poca fe. ¿Por qué tiene que haber una trampa? De vez en cuando, hay una olla de oro al final de la lluvia. Oh, olvídalo. Ni siquiera yo podría vender esta línea de tonterías. Hay una pequeña complicación. El plan era que saltáramos, el Ruhar se asustaría con nuestro súper tonto crucero de batalla, volarían en su nave de descenso y nos dejarían el barco a nosotros”.

“Sí, ¿entonces? Dijiste que la imagen del crucero de batalla los impresionó y quieren irse. ¿Cuál es el problema?"

"El problema es que no tienen una nave de descenso".

“¿Qué carajo? ¿Cómo es posible que no tengan una nave de descenso? El protocolo de la Flota Ruhar requiere que todos los barcos tripulados tengan... Oh, maldita sea. Estos tipos no son parte de la Flota, son civiles”.

“Muy bien, Joe. De ahí el diminuto problema”.

"Tonterías. Espera un momento, necesito llamar al Conde Chocula”. Oh, esto seguramente sería más divertido que un barril de monos. Una vez más, tuve que decirle a mi jefe que un plan que había desarrollado había tenido un problema. Presioné un botón en la consola del copiloto para llamar a Chotek. “Señor, tenemos un problema. Los Ruhar quieren abandonar el barco pacíficamente, pero no tienen ninguna nave con ellos”.

Oí a Chotek dar un suspiro de cansancio. “¡Por supuesto que no tienen una nave de descenso! ¿Podemos, podemos darles uno de los nuestros? Tenemos muchos de ellos”. Quería decir que habíamos retirado todas las naves de transporte de los dos barcos de transporte que rescatamos. La mayoría de ellos eran basura, pero los robots de Skippy pudieron reunir suficientes piezas para crear varias unidades voladoras. Teníamos mucho espacio en los muelles de atraque del holandés y me sentía mejor teniendo más equipo que menos.

“No deberíamos hacer eso. Esas naves están cubiertas con ADN humano por dentro y por fuera, producto de nuestro trabajo en ellas”, le expliqué. “Las trazas de nuestro ADN podrían ser explicables, ahora que sabemos que el Kristang se llevó a los Guardianes del Paraíso, pero no podemos darle al Ruhar una nave recubierta con ADN humano. Tenemos que seguir con el Plan B”.

“Haz lo que creas que es mejor. Hemos llegado hasta aquí y los Ruhar están dispuestos a dejarnos el barco”.

"Sí, señor." Mi dedo se posó sobre el botón para finalizar la conversación.

Chotek tenía otras ideas. "¿Coronel? Recuerde a su equipo que no toleraré que me piquen los dedos en el gatillo”.

"Comprendido."

El Ruhar nos abrió las puertas de un muelle de atraque y Desai nos llevó hasta allí, conmigo en el asiento del copiloto gritando autorización a proa y a popa. Como estábamos en la nave de descenso Kristang más pequeña del tipo Dragon-A, teníamos mucho espacio. Usamos los patines de aterrizaje para asegurar el barco al piso del muelle de atraque, pero no enganchamos con las abrazaderas de la cuna. Si teníamos que salir de allí a toda prisa, no quería que abrazaderas reticentes nos frenaran.

Las grandes puertas se cerraron lentamente, y una de ellas se quedó a medio camino y fue necesario retirarla antes de que se deslizara a la posición completamente cerrada y bloqueada. Se encendió una luz, indicando que las puertas estaban cerradas y los sensores de nuestro barco detectaron que se

bombeaba aire hacia la bahía. "Creo que nos quedaremos con los trajes puestos", le dije a Smythe. “Hay mucho dióxido de carbono en el aire. Y no confío en el sello de esas puertas”. La presión del aire en la bahía aumentaba mucho menos rápidamente de lo normal para una fragata Kristang; O había una fuga en alguna parte o las bombas de aire necesitaban reparación. Mis sospechas se confirmaron cuando la presión del aire alcanzó la normalidad, pero las bombas tuvieron que seguir funcionando.

La puerta de la esclusa de aire se abrió y una mujer Ruhar asomó la cabeza por la puerta. Llevaba un traje espacial de caparazón blando, pero en lugar de un casco llevaba una máscara de oxígeno y saludaba vacilantemente. "¿Hola?" En la vista mejorada de las cámaras de nuestro Dragón, pude ver que su mano temblaba ligeramente.

"Mayor, tranquilícela", ordené. "No quiero ningún malentendido que conduzca a un tiroteo".

"Un tiroteo en un espacio confinado no sería mi primera opción, coronel", reconoció Smythe. Observé a través de la cámara de su casco mientras abría las puertas de nuestra esclusa de aire, dejándolas abiertas en caso de que su equipo necesitara regresar a bordo rápidamente. Bajó las escaleras que se extendían desde la parte inferior de la esclusa de aire, tratando de caminar suavemente con su pesado traje blindado y las botas adheridas a la cubierta en gravedad cero. Aunque llevaba un distintivo rifle Kristang colgado del pecho, levantó ambas manos y se giró para mirar a la mujer Ruhar. A través de mi consola, escuché la traducción de las palabras de Ruhar que salían de los parlantes de su casco. “Oye, ¿cómo estás, eh? Ah, discúlpeme, sabía que no debería haber comido ese burrito esta mañana”. Dijo la voz de Smythe. “Acabo de volar hasta aquí desde Rigel y tengo los brazos cansados”.

“¡Skippy! ¡¿Qué demonios?!" Grité. Se suponía que nuestra lata de cerveza se encargaría de la traducción por nosotros, en lugar de confiar en las capacidades limitadas de la computadora del traje.

“Ah, relájate, Joe. Lo estaba condimentando para tu beneficio. Todo lo que Smythe dijo fue "hola". Maldita sea, trato de inyectar un poco de diversión en este trabajo y me gritan”.

“Solo la traducción directa, por favor”, dije con los dientes apretados, mientras a mi izquierda, Desai se reía tan fuerte que tenía lágrimas en los ojos.

“Está bien, está bien. Bien."

“-¿hacernos daño?” Decía el Ruhar.

Con su traje blindado, Smythe era unos buenos quince centímetros más alto que la mujer hámster, se inclinó hacia adelante para elevarse sobre ella amenazadoramente, como lo haría un guerrero Kristang. “Si quisiéramos hacerte daño, ya estarías muerto. Nuestra tarea”, dijo mientras daba un paso atrás, “es recuperar esta nave, que nuestros hermanos del clan Swift Arrow perdieron vergonzosamente”.

"Oh", sus ojos se agrandaron y miró la insignia del clan en el traje de

Smythe. “¿Quieres que informemos qué clan recuperó este barco para expiar la desgracia? Podemos hacer eso. Eres bienvenido a tener este barco. No está en buenas condiciones”.

"No tiene por qué ser así", declaró Smythe, e hizo un gesto a su equipo para que avanzara. Caminaron hasta la parte trasera del Dragón, donde la rampa trasera estaba bajando. Cuando estuvo completamente abajo, desató un paquete voluminoso y lo metieron en un espacio despejado detrás de la nave. El paquete era un refugio de emergencia Kristang que había estado a bordo de nuestra antigua fragata Flower. Smythe ordenó a la mujer que llevara a sus compañeros al muelle de atraque y se pusieran los cascos de sus trajes espaciales.

El plan B era que infláramos el refugio portátil, pusiéramos los cuatro Ruhar en él y lo empujáramos fuera del muelle de atraque. Empújelo suavemente para evitar empujar a los ocupantes, empújelo lo suficientemente fuerte como para alejarnos antes de que encendamos los motores del Glory y volemos lo suficientemente lejos como para dar un salto seguro.

Fue un pequeño milagro que la operación ya no saliera mal. Los cuatro Ruhar estaban visiblemente nerviosos, incluso con las repetidas garantías de Smythe. Cuando dos de ellos dudaron en entrar al refugio inflado, Smythe se exasperó un poco. "Le dije a tu compañero que, aunque me encantaría matar a toda tu deshonrosa especie, ese no es mi propósito aquí hoy".

“¿Nos quieres como testigos?” Uno de los Ruhar chilló, alejándose encogido de miedo de Smythe. "Sólo necesitas un testigo".

"Eso es correcto", Smythe dio unas palmaditas a su rifle. "Les sugiero que entren al refugio de inmediato, ya que no los necesito a los cuatro con vida".

Esto solucionó el problema, los dos Ruhar rezagados se sumergieron en el refugio. El equipo de Smythe selló el refugio, confirmó que el aire del interior era respirable y que el refugio funcionaba de manera óptima.

"Estamos listos", dijo la mujer hámster, y en la cabina, presioné un botón para aspirar aire del compartimiento y luego abrir las puertas grandes. Una de las malditas puertas se atascó, tuve que moverla de un lado a otro hasta que finalmente se deslizó fuera del camino. Los tres hombres de OpEspec recogieron con cuidado el refugio y lo arrojaron por la puerta.

"Skippy, corta sus comunicaciones", ordené.

"Hecho. No pueden ver ni oír nada fuera de ese refugio. Sus trajes se quedarán sin oxígeno en diez horas, el refugio los mantendrá con vida hasta mucho después de la llegada prevista del portaaviones estelar Jeraptha. Te sugiero que te pongas en movimiento, insinúa, insinúa”.

No necesitábamos que nos instaran a movernos lo más rápido que pudiéramos, ninguno de nosotros quería estar en una destartalada fragata Kristang si un Jeraptha o incluso un buque de guerra Ruhar saltaba inesperadamente. Skippy realizó diagnósticos en el motor de salto, mientras Desai y yo nos apresurábamos hacia el puente. Alejamos el Glory del refugio

a la deriva, primero usando sólo propulsores hasta que estuvimos lo suficientemente lejos como para encender los motores principales.

"Hoo, muchacho, esto es un POS total", anunció Skippy con gran disgusto cuando completó su análisis. “¿Cómo diablos el Kristang casi se acerca sigilosamente al Paraíso con esta cosa? Esto no dice nada bueno sobre la tecnología de sensores Ruhar. Y es un milagro que esta caja de mierda haya logrado saltar hasta aquí sin explotar. De todos modos, gracias a la magia de Skippy el Magnífico, puedes usar el motor para un solo salto; Lo tengo programado en el sistema de navegación. Después de que coloquemos este trozo de basura en una de las plataformas de atraque del holandés, mis robots estarán muy ocupados preparando este barco para un ataque simulado al Ruhar. Es una suerte que no cuentes con este pedazo de mierda para realizar un ataque real”.

"Gracias, Skippy, eso es genial", respondí mientras apretaba las correas del sofá en el que estaba. "Desai, salta sobre nosotros cuando estés listo".

"Debería hacerlo, señor", dijo con una sonrisa.

"¿Seguro?"

"Esta puede ser nuestra última oportunidad de realizar un salto en una fragata Kristang", señaló. "El honor debe ser tuyo".

Sonreí. "Sí, sólo estás pensando que si esto se rompe, no quieres que te echen la culpa".

Ella le devolvió la sonrisa. "Eso también".

Una nave de paquetes rápidos Jeraptha saltó a la órbita del planeta gigante gaseoso más grande del sistema Glark, donde flotaban las principales instalaciones de servicio del muelle espacial. La llegada inesperada del barco, muy dentro de la zona legal de salto de entrada, activó las alarmas en todos los barcos y estaciones en el área inmediata, y casi resultó en que el rápido barco de paquetes fuera hecho polvo por la red de satélites de Defensa Estratégica. Sólo porque la nave transmitió códigos de autenticación de muy alto nivel se le permitió sobrevivir, aunque no se le permitió acercarse al muelle espacial que incluía las oficinas del Comando de la Flota 98th.

"Almirante Tashallo", la voz del especialista en comunicaciones de primera clase Hanst Bo era temblorosa mientras se acercaba al comandante de la flota. “El barco que acaba de llegar transporta a un Inquisidor. Ella está solicitando”, Bo comprobó el mensaje endeble, “exigiendo autorización para atracar inmediatamente”.

“¿Un Inquisidor?” La antena de Tashallo se levantó y se puso roja. "¿Qué... decía el mensaje por qué está aquí?" Estaba seguro de que todas sus apuestas estaban dentro de las reglas y su comportamiento era ejemplar. Había actuado en el mejor interés de Jeraptha, sin importar las consecuencias para las posiciones que había asumido en varias apuestas. ¿Por qué un Inquisidor se aventuraría hasta el sistema Glark? La mente de Tashallo estaba analizando

posibilidades, incluso si podría hacer una apuesta rápida sobre el propósito de la visita del Inquisidor, cuando se dio cuenta de que Bo le había hecho una pregunta. "¿Qué?"

“Señor, le pregunté si debía dar autorización al Inquisidor”. Bo pensó que la respuesta era bastante obvia, ya que nadie se interponía en el camino de un Inquisidor.

“No”, declaró el almirante Tashallo con una combinación de sonrisa y mueca. “Indica a ese barco que mantenga su posición en el marcador interior. No es para acercarse a esta instalación. También indique a la fuerza Ready Guard que envíe dos barcos para escoltar ese paquete rápido más allá de los marcadores exteriores. Por favor, dígale al Inquisidor que si su misión es urgente, una nave de transporte sería su opción más rápida de todos modos”. Al ver la expresión de sorpresa e interrogación en el rostro de Bo, el almirante se reclinó en su sofá y agregó: "Si el Inquisidor encuentra fallas en mis acciones, no es porque permití que una nave extraña accediera a una instalación crítica de la Flota".

“Inquisidor Shone”, el almirante Tashallo inclinó su antena con respeto. “Si desea realizar una revisión de nuestras acciones durante el reciente enfrentamiento, el Capitán Dahmen está disponible aquí, en este barco. El almirante Sashell partió con la Flota 67th hace sólo dos días. Tú podrías-"

“No tengo preguntas para el almirante Sashell. Ni el Capitán Dahmen”, dijo simplemente el Inquisidor. "Mi propósito aquí es preguntar sobre el mensaje que usted informó haber recibido, el mensaje que decía que Thuranin tenía la intención de atacar".

Esta vez, Tashallo no pudo ocultar del todo su sorpresa. ¿El mensaje que informó haber recibido? ¿Estaba el Inquisidor cuestionando la autenticidad de un mensaje de Fleet Intelligence? Un escalofrío golpeó el tórax de Tashallo, luego se recuperó rápidamente. No había llegado a su elevada posición al verse sacudido por acontecimientos inesperados. "Sí. Admito que al principio me sentí escéptico de que Fleet Intelligence hubiera adquirido información tan precisa; los lugares y momentos exactos en los que el enemigo atravesaría tres agujeros de gusano. Fue el hecho de que Fleet Intelligence ofreciera probabilidades de sesenta a uno, y no se tomaran puntos, lo que me convenció de que la información debía ser precisa. Notarás que al principio no aposté contra Fleet Intelligence.

"Ya lo he notado."

“Inmediatamente después de tomar la decisión de actuar según la información contenida en el mensaje, di órdenes de preparar la Flota 98th para abandonar el sistema Glark, y tomé un paquete rápido para conferenciar con el almirante Sashell. Pudimos-”

La Inquisidora se aclaró la garganta. “Almirante Tashallo, leí su informe. Sus acciones fueron ejemplares, al igual que las del almirante Sashell, el capitán Dahmen y las tripulaciones de los tres grupos de trabajo. Todos

recibirán elogios y puedo decirles con confianza que el reclamo del almirante Sashell de restablecer el hándicap de su apuesta después de la batalla será rechazado".

Tashallo sonrió por fuera y gimió por dentro. Un fallo rápido a su favor sólo podría significar que algunas personas en el Cuartel General de la Flota esperaban verse involucradas en la acción de la Flota 98th. Maldita sea, pensó Tashallo, cada vez que obtienes un puntaje importante, hay cien manos buscando probarlo. Bien, les daría una muestra del vig, y el almirante al mando del Escuadrón Azul esperaría que se le pagara su "impuesto", aunque el Cuartel General Azul no se enteró de la batalla hasta que terminó.

Sin duda, el Inquisidor sabía exactamente qué pensamientos pasaban por la mente de Tashallo, porque hizo una pausa antes de continuar. "Felicitaciones, almirante. Me han ordenado que transmita la gratitud del Cuartel General de la Flota, y del almirante Mavanne en particular".

"Estoy agradecido por su gratitud", tropezó Tashallo.

"No es por eso que estoy aquí".

"Entonces, ¿por qué?"

"Fleet Intelligence informa que el mensaje, con sus datos extremadamente precisos sobre las intenciones del enemigo, no se originó en ellos".

"¿Qué-qué?" Por un momento, Tashallo se puso nervioso.

"La Inteligencia de la Flota se sorprendió al enterarse de la batalla que libraste, no tenían idea de que los Thuranin planeaban algún tipo de ofensiva. De hecho, estaban a punto de emitir una estimación indicando que era poco probable que el enemigo montara operaciones ofensivas durante los próximos siete meses".

A pesar de su propia sorpresa, Tashallo automáticamente preguntó: "¿Qué probabilidades daban según esa estimación?"

El Inquisidor realmente sonrió brevemente. "Cuatro a seis. Por supuesto."

"Si el mensaje no se originó en Fleet Intelligence, entonces, ¿dónde recogió ese mensaje el barco de paquetes?" Tashallo supuso que el mensaje había sido rastreado hasta su origen.

"No lo sabemos. Ese barco fue detenido e inspeccionado minuciosamente. Sus registros indican que el mensaje fue recibido desde una estación repetidora cerca del sistema Margulo. Los registros de esa estación repetidora indican que recibió el mensaje de otro barco de paquetes y, según los registros de ese otro barco de paquetes, recogió el mensaje directamente del Cuartel General de Inteligencia de la Flota. Las computadoras de Fleet Intelligence no tienen registro del envío de tal mensaje, aunque contenía todos los códigos de autenticación adecuados, como usted sabe. De alguna manera, uno de esos barcos recibió un mensaje del que no tiene registro, y los registros de ambos barcos han sido alterados".

La cabeza de Tashallo daba vueltas. "¿Cómo es esto posible?"

“Almirante Tashallo”, sonrió el Inquisidor, y Tashallo se dio cuenta de que estaba nerviosa. “Por eso estoy aquí”.

Después de toda la planificación y preparación para organizar nuestro ataque simulado, una vez que se hizo todo lo posible y todo lo que teníamos que hacer era esperar, la espera me estaba volviendo loco. Todo fue genial. Teníamos dos barcos preparados y listos para nuestro simulacro de ataque al equipo de negociación de Ruhar. Teníamos información sólida y todo avanzaba según lo previsto y según lo previsto. Aún mejor para mí, Chotek no había planteado nuevas objeciones o preguntas, y nadie había ideado un plan mejor. El Glory y nuestro Q-ship iban a entrar en acción, sin ningún riesgo para el Holandés Errante. Esperaba que pronto la Feliz Banda de Piratas estuviera disfrutando de un viaje tranquilo y sin incidentes de regreso a la Tierra.

Y todavía me preocupaba constantemente haber olvidado algo importante. "Skippy, ¿no hay ninguna posibilidad de que se detecte ADN humano entre los escombros después de que autodestruyamos nuestras dos naves?"

"No. Ya te lo dije dos veces”, su avatar tenía las manos en las caderas y sacudía la cabeza hacia mí. “La única vez que los humanos subieron a bordo del Glory, el equipo de abordaje llevaba una armadura Kristang que había sido limpiada minuciosamente para eliminar todo rastro de ADN o cualquier otra cosa que pudiera relacionarse con la Tierra. Mis robots hicieron todo el trabajo después de eso, por lo que Glory está limpio. Y mis robots también limpiaron y descontaminaron la nave Q”.

“Genial, gracias. Oye, he estado pensando”.

“¿Así es como lo llamas? Joe, la palabra "pensar" en el diccionario acaba de presentar una demanda por difamación en tu contra”.

“Oh, eres tremendamente gracioso. Escuche, dejaremos ADN de Kristang, macho y hembra adultos, entre los escombros. Mi pregunta es, ¿deberíamos dejar también al menos una pequeña pista sobre qué clan realizó el ataque? ¿Como, eh, el clan Árbol Negro? Nos dijiste que los Árboles Negros son los mayores rivales de los Dragones de Fuego”.

“Los Árboles Negros son enemigos acérrimos de los Dragones de Fuego, es cierto. También te dije que ningún clan querría ser culpado por un ataque a un equipo de negociación alienígena, por lo que tendrían mucho cuidado de no dejar ninguna evidencia. El ADN no es un problema porque los clanes no comparten bases de datos de ADN”.

"Oh", me sentí tonto. "Lamento haber-"

“Sin embargo, uf, odio decir esto; podrías estar en algo. Déjame pensar un momento. Mmm. Si pudiéramos dejar evidencia que apuntara a un clan y hacer que pareciera que alguien se había esforzado mucho en evitar dejar esa evidencia, eso podría ser creíble. Si pudiéramos hacer eso, y enfatizo que sí,

entonces lo mejor sería señalar con el dedo no a los Árboles Negros, sino a un clan menor dentro de la coalición del Dragón de Fuego".

"¿Qué?"

"Cuando hablo del 'clan Dragón de Fuego', generalmente me refiero a todos los grupos que pertenecen o están oficialmente aliados con los Dragones de Fuego. Todos los clanes principales han adquirido clanes menores, o familias prominentes dentro de los Dragones de Fuego se han dividido para formar sus propios clanes menores. Lo que quiero decir es que probablemente haya muchos clanes menores dentro de la coalición del Dragón de Fuego que estén ansiosos por ascender en la jerarquía, y una guerra civil sería su mejor oportunidad para obtener ventaja sobre sus rivales. Muchos de estos clanes menores darían la bienvenida a una guerra civil Kristang a gran escala, y podrían conspirar para evitar que los líderes del Dragón de Fuego lleguen a un acuerdo con el Ruhar para enviar una nave a la Tierra. También es cierto que a algunos clanes menores no les gusta la idea de que los Dragones de Fuego absorban los activos del clan Viento Blanco, porque incorporar al Viento Blanco a la coalición haría que algunos clanes descendieran más en la jerarquía".

"Mierda, Skippy, ¿cómo haces un seguimiento de toda esta maldita política?" La situación del Kristang me recordó un viejo programa de televisión que mi hermana encontró y vio en exceso; necesitabas una hoja de cálculo para realizar un seguimiento de los personajes y todos mueren de todos modos. "Maldita sea, los Kristang deben perder la mitad de su tiempo preocupándose por ser apuñalados por la espalda".

"Lo hacen, Joe. Si eres miembro de la casta guerrera, debes vigilar constantemente tu espalda o te clavarán un cuchillo. Las luchas internas son la mayor debilidad del Kristang. Bueno, eso y el tonto desprecio de su casta guerrera hacia cualquier tecnología que no implique directamente armas".

"Mi corazón sangra por ellos, Skippy".

"Sospecho que no eres sincero en eso, Joe. Mientras perdías el tiempo quejándote de la política de Kristang, yo he estado analizando la idea de culpar del ataque simulado a un clan menor dentro de la coalición del Dragón de Fuego, por cierto, esa fue mi idea. Joe, me gusta! Maldita sea, a veces soy tan increíblemente inteligente que me asombro. Sí, podemos hacer esto y debemos hacerlo. Esto resuelve un problema que me preocupaba".

"¿Un problema? ¿Qué problema? Pregunté sospechosamente. "¡No me mencionaste ningún problema!"

"No, no lo hice, porque entonces el pequeño Joey habría ido corriendo a contarle todo al Conde Chocula, como un niño bueno y estúpido".

"Skippy, Chotek es el comandante designado de la misión, le reporto a él. Tengo que informarle sobre posibles riesgos para la misión. Mierda, ¿qué pasa esta vez?

"El grupo de negociación del Ruhar está a bordo de un crucero, escoltado

por dos destructores. También estarán protegidos por al menos una docena de buques de guerra Kristang. Para que nuestro ataque con dos naves relativamente débiles parezca creíble, necesitaremos acercarlas lo suficiente al objetivo para que no salgan disparadas del espacio antes de que puedan disparar.

“Ajá, sí, discutimos todo eso con todo el equipo. La magia de Skippy hará que sea más fácil acercar esos barcos, ¿verdad?

"Correcto. Eso no es un problema, sólo otro ejemplo de mi genialidad, Joe. El problema es; ¿Cómo conseguirán los atacantes información para saber exactamente dónde están los barcos Ruhar? Otros clanes saben que los Dragones de Fuego están hablando con el Ruhar, y es posible que sepan aproximadamente dónde, pero ¿cómo explicamos que nuestras supuestas naves Kristang saben exactamente dónde saltar para atacar el Ruhar?

"Tonterías. ¡Deberías haber mencionado esto antes! Entiendo el problema ahora. Sí”, me castigé mentalmente por no considerar ese tema, “¿cómo explicamos de dónde obtienen las naves atacantes información táctica como esa?” A menos que se creyera que el ataque fue obra de un clan Kristang, toda la operación fue una pérdida de tiempo y energía.

“Tranquilo, Joe, gracias a mi brillante idea. Colocaré pruebas a bordo de los barcos, lo que llevará a los Dragones de Fuego a concluir que el ataque fue llevado a cabo por un subclan de su propia coalición. Pensarán que fueron traicionados por gente de dentro, lo que sucede con bastante frecuencia como para que no sea una gran sorpresa. Incriminar a un clan menor de Dragones de Fuego para el ataque explicará cómo los atacantes obtuvieron información táctica, reforzará el pensamiento de los Ruhar de que no se puede confiar en que los Dragones de Fuego cumplan ningún acuerdo y debilitará el liderazgo de los Dragones de Fuego. No queremos que los Dragones de Fuego se reagrupen y hagan otra oferta al Ruhar en el futuro. De hecho”, hizo una pausa, “sí, esto es genial. Si los líderes del Dragón de Fuego creen que tienen un subclan actuando contra ellos, podrían decidir atacar primero e iniciar una guerra civil, antes de que sus conflictos internos los debiliten. ¡Sí!" Él se regocijó. “¿Quién es el hombre? ¡Soy un hombre!

"Eres un hombre, Skippy", puse los ojos en blanco porque su brillante idea había comenzado conmigo. “Nadie puede discutir eso. ¿Es esto algo que puedas hacer rápido, sin que Chotek lo sepa? A diferencia de mi creciente nerviosismo, Chotek había estado súper tranquilo desde que dio la aprobación final para el ataque. Había estado casi jovial, incluso asistiendo a la reciente noche de cine y mezclándose con el equipo para tomar refrigerios y café después de la película. Lo último que quería era acercarme a él ahora para pedirle permiso para algo en lo que debería haber pensado hace semanas.

“El Conde no necesita preocuparse por el chocolate en su linda cabecita, Joe. Lo estoy manejando ahora mismo, cargando software revisado en los sistemas operativos de las cápsulas de escape del Glory. Milagrosamente, una

de las cápsulas de escape sobrevivirá a la destrucción de la nave; La dañaré para que no sea obviamente una planta. El nuevo software apuntará al subclan Top Hill y el liderazgo del Dragón de Fuego estará furioso. También serán cautelosos, porque los Top Hills han aumentado su influencia en la última década, y muchos subclanes han comenzado a buscar liderazgo en los Top Hills. Esto será totalmente creíble, porque los Top Hills tienen una merecida reputación de imprudencia".

"Pendiente. ¿No hay otros problemas potenciales que me estés ocultando?

"No. Mmmm, déjame comprobarlo. No, no. No es lo que puedo pensar en este momento. Tan pronto como piense en uno, Joe, te lo diré primero", ofreció alegremente.

"Excelente. Eso es fantástico, Skippy". Contemplé mi taza de café vacía y decidí no volver a llenarla. Mis nervios y mi estómago no necesitaban más café. Al revisar el reloj de cuenta regresiva en mi tableta, vi que faltaban más de once horas para que lanzáramos nuestro ataque. El ataque comenzaría a las 02:35, hora del barco, y de ninguna manera iba a poder dormir esta noche. Hubo muchos días en los que deseaba seguir siendo un soldado con un rifle y una misión sencilla que realizar. Este fue uno de esos días.

CAPÍTULO DIECISÉIS

Fue bueno que no intentara acostarme durante una o dos horas para dormir. A las 19.23 horas, la voz de Skippy resonó por el altavoz de mi oficina. "El Ruhar saltó temprano, Joe, ¡ya están en el punto de encuentro!"

Le pedí a Chotek que se uniera a mí, luego salí corriendo por la puerta y doblé la esquina hacia el puente. La mayor Simms era la oficial de turno y me dejó la silla de mando. “¿Qué significa esto, Skippy?”

"Bueno, no llegaron temprano para conseguir un buen lugar para estacionar", dijo Skippy con sarcasmo. “Significa que el Ruhar no confía en la seguridad operativa del Kristang, Joe, eso es todo. La fuerza Ruhar es un crucero y dos destructores, tal como se esperaba en la información. Los barcos Kristang han formado una pantalla defensiva alrededor del Ruhar, y sí. Todos los barcos acaban de activar campos de amortiguación. Ningún barco de ninguno de los lados saltará lejos”.

Chotek había entrado al puente justo detrás de mí, así que escuchó todo lo que dijo Skippy. “Coronel Bishop, ¿cuál es su recomendación?”

Hans Chotek fue un verdadero dolor de cabeza para mí la mayor parte del tiempo, pero sabía ceder ante los militares en asuntos militares. “Señor”, respondí, “recomiendo que avancemos en el ataque. Ve ahora. Estamos listos. Si atacamos ahora, eso reforzará en las mentes del Ruhar que no se puede confiar la seguridad operativa a los Dragones de Fuego”.

“O que se te confíe cualquier otra cosa”, asintió Chotek. “Nuestra cobertura de sensores está activa; ¿Los microagujeros de gusano están en posición?

“Sí”, me levanté de la silla y señalé una línea de puntos blancos en movimiento en la pantalla del puente principal. Para proporcionar una vista en tiempo real de la batalla, y para que Skippy pudiera ajustar las acciones de nuestras naves atacantes según fuera necesario, había creado una serie de microagujeros de gusano. Los extremos más cercanos de esos microagujeros de gusano estaban estacionados a un kilómetro de distancia del Holandés Errante. Los extremos lejanos habían sido cargados a bordo de una nave de transporte Kristang y enviados hacia el punto de encuentro a gran aceleración. La nave no tripulada había expulsado suavemente un microagujero de gusano tras otro mientras continuaba acelerando, luego la nave alteró su rumbo y se apagó. Esa nave de descenso estaba saliendo de la Vía Láctea y seguiría a la deriva a través del espacio vacío hasta el fin de los tiempos. La cadena de microagujeros de gusano atravesaba el área de encuentro a gran velocidad, uno tras otro. Cuando un microagujero de gusano se salía del alcance, el siguiente se acercaba al punto de encuentro. Según Skippy, tendríamos datos de sensores en tiempo real continuos e increíblemente precisos, que se extenderían ocho horas antes y treinta y siete horas después de la Hora Cero

de nuestro ataque planeado. Con el Ruhar interrumpiendo la fiesta temprano, fue una suerte que ya tuviéramos cobertura de sensores. “El tercer microagujero de gusano estará en su punto más cercano a la nave Ruhar en dieciséis minutos, y el cuarto ya está dentro del alcance de los sensores. No hay indicios de que los Kristang hayan detectado los microagujeros de gusano”. Lo sabía porque si el Kristang hubiera detectado uno de los increíbles trucos espacio-temporales de Skippy, el símbolo de ese microagujero de gusano parpadearía en rojo en lugar de blanco.

“Muy bien, coronel”, dijo Chotek mientras daba un paso detrás de la silla de mando y juntaba las manos detrás de la espalda. "Este es tu espectáculo".

Reprimiendo una sonrisa, me recosté en la silla. "Skippy, ejecuta".

Si el ataque hubiera sido planeado por un clan Kristang, no habrían dependido de las armas relativamente débiles a bordo de nuestros dos barcos. Habrían hecho saltar ambos barcos lo más cerca posible del crucero Ruhar, con los barcos atacantes en curso de colisión. Dado que era casi seguro que los barcos atacantes serían golpeados por las armas pesadas de los buques de guerra Ruhar y Kristang, la embestida era la mejor posibilidad de infligir daño a los negociadores antes de que los atacantes quedaran inutilizados o destruidos.

Saltar a un curso de colisión era lo que un Kristang atacante intentaría hacer, y dado que nuestro objetivo era que el Ruhar pensara que era un ataque de Kristang, eso es lo que hicimos. La diferencia es que la genialidad de Skippy permitió que incluso los malos motores de salto de nuestras dos naves emergieran de un salto a medio kilómetro del objetivo, mientras que un salto programado por Kristang no sería ni de lejos tan preciso. Aunque Skippy se quejó de ser deliberadamente inexacto, saltó sobre nuestras dos naves y se desvió creíblemente del objetivo. La nave Q emergió por el lado equivocado del crucero Ruhar, y su impulso lo alejó del objetivo. Inmediatamente, la nave Q lanzó armas y quemó sus motores para regresar al crucero.

El Glory emergió por el lado correcto del crucero, aunque nuestra pequeña fragata se movía rápido y volaría junto al Ruhar sin hacer contacto. Eso estuvo bien, queríamos que pareciera que los atacantes pretendían embestir el crucero Ruhar, pero no queríamos impactar realmente el barco de los negociadores. El Glory quemó sus motores en un intento desesperado por evitar pasar volando al crucero, maniobra que las leyes de la física no iban a permitir. Nuestra fragata también lanzó misiles y disparó sus máseres.

"¡Dos golpes directos!" Skippy gritó emocionado.

"Tranquilo, Skippy", ordené. “No puedes hacer que el fuego de las armas del Glory sea demasiado preciso. Se supone que lo pilotará Kristang, ¿recuerdas?

"Sí, sí", refunfuñó. “Mierda, está bien, simplemente falló los siguientes tres disparos. No soy yo, Joe, así es como programé las submentes que

manejan esas naves. Todos los misiles están fuera, los tubos están vacíos en ambos barcos. La nave Q es... uh, la nave Q acaba de recibir impactos de cinco cañones máser y un par de dardos de cañón de riel. Los motores están desactivados, los escudos se mantienen firmes por el momento. Once misiles apuntan ahora al Q-ship. Interesante. Sólo dos misiles son del Ruhar, los otros nueve son Kristang. ¡Ja! El comandante de Kristang le asegura al Ruhar que este ataque no es del clan Dragón de Fuego. Los Ruhar responden que cualquiera puede ver que el Glory es una fragata Kristang. Je, je, veamos a los Dragones de Fuego salir de ese lío, ¿eh?

"¿Deberíamos autodestruir la nave Q", pregunté con ansiedad, "o dejar que los misiles la destruyan?"

"Ambos, creo", respondió Skippy. "Lo configuraré para que se autodestruya justo antes del impacto del primer misil. Un verdadero equipo suicida de Kristang esperaría hasta el último segundo".

Me volví para mirar a Chotek; él no intervino, así que volví mi atención a la pantalla. "Haz eso, Skippy. ¿El Glory está recibiendo golpes ahora?

"Sí, mi submente lo tenía zigzagueando muy bien, pero tuve que dejar que el Kristang acertara o sospecharían que algo anda extraño con nuestra fragata. Los escudos de babor están siendo golpeados por cañones máser, la submente está haciendo girar el barco para recibir impactos en los escudos de estribor. Uno de los destructores Ruhar se gira para desenmascarar su cañón de riel y... ¡Vaya! Guau. Impacto directo con un penetrador de cañón de riel que atravesó el casco del Glory. ¡Maldición! ¡Ja ja! ¡Guau! ¿Cuáles son las probabilidades de que eso suceda? El maldito cañón de riel no alcanzó nada vital".

En la pantalla, el Glory se tambaleó, luego los propulsores se encendieron y la pequeña nave se enderezó y continuó ardiendo desesperadamente hacia el crucero, que estaba acelerando para alejarse. El rumbo proyectado en la pantalla mostraba que el Glory no tenía posibilidades de estrellarse contra el crucero a menos que éste volara estúpidamente en la dirección equivocada. Abrí la boca para hacer una pregunta, cuando la imagen en la pantalla brilló al rojo vivo. El To Seek Glory in Battle is Glorious, la desafortunada pequeña fragata que había sobrevivido demasiado tiempo contra todo pronóstico, finalmente había desaparecido. "¿Eso fue obra tuya, Skippy?"

"No, nunca tuve tiempo de activar el mecanismo de autodestrucción. El Glory recibió dos impactos del cañón máser Kristang al mismo tiempo que un dardo del cañón de riel Ruhar lo atravesó de proa a popa. Su reactor explotó. He entregado el control de la autodestrucción de la nave Q a su submente; No tendré tiempo de reaccionar antes... Ahí va —añadió en voz baja. La nave Q brilló en la pantalla, incluso más intensamente que los fuegos mortales del Glory.

"¿Cuál fue el daño al Ruhar?" Chotek exigió mientras sus manos agarraban el respaldo de mi silla.

"Menor", informó Skippy, afortunadamente ateniéndose a los hechos en

lugar de insultar a Chotek. “Obtuvimos nueve impactos de máser en total y dos misiles impactaron los escudos del crucero. Cinco misiles más nuestros todavía están acercándose al objetivo, pero ambos lados están disparando contra ellos y espero que todos sean destruidos. El peor daño al Ruhar lo causó la explosión del Glory; Algunos de esos escombros de alta velocidad casi sobrecargaron los escudos del crucero”.

Después de la destrucción de nuestros dos barcos en el ataque simulado, nos quedamos por el área, monitoreando las consecuencias a través de los microagujeros de gusano que todavía navegaban por el área. Chotek estaba exultante porque diez minutos después de que nuestra nave Q explotara, el crucero Ruhar comenzó a acelerar hacia el borde del campo de amortiguación Kristang. Las naves Kristang se apartaron para darle al Ruhar mucho espacio, y los dos destructores del Ruhar se quedaron atrás para continuar proyectando sus propios campos de amortiguación, para que ninguna nave Kristang pudiera saltar. Una gran cantidad de tráfico de mensajes volaba de un lado a otro entre el Ruhar y los Dragones de Fuego. Los Dragones de Fuego se disculparon profusamente, hasta el punto en que Skippy dijo que debían estar realmente desesperados, porque se estaban humillando a sí mismos de una manera muy poco propia de Kristang. Los Dragones de Fuego aseguraron al Ruhar que no estaban involucrados en el ataque y prometieron investigar quién llevó a cabo el cobarde ataque y castigar a los perpetradores. El Ruhar respondió que necesitaban reevaluar la situación; Skippy nos dijo que el lenguaje que utilizaron no fue el discurso diplomático torpe que indicaba que las negociaciones tenían posibilidades de continuar. Para mi sorpresa, en lugar de sentirse insultado por la caracterización que Skippy hacía de los diplomáticos, Chotek se mostró complacido. Había estado involucrado en muchas negociaciones difíciles a lo largo de su carrera y me advirtió que si el lenguaje del Ruhar no dejaba la puerta abierta a futuras conversaciones, entonces era poco probable que se celebraran futuras conversaciones.

Hans Chotek no era la única persona a bordo del barco que se encontraba casi jubilosa; La mayor Simms me informó que Chotek le había pedido que tuviera botellas de champán frías y listas para cuando el Ruhar declarara oficialmente canceladas las negociaciones. Me encontré en la inusual situación de tener que advertirle que controlara su entusiasmo. Lo último que quería era que las esperanzas de la Feliz Banda de Piratas volvieran a ser aplastadas.

Aproximadamente diecinueve horas después de nuestro ataque, Skippy me llamó mientras intentaba relajarme en mi cabaña. "Oye, Joe, ¿estás dormido?"

"Sabes que no lo soy, Skippy". Mi intención había sido tomar una siesta rápida, pero el sueño se me había escapado, así que estaba leyendo un libro.

No es un informe, ni otra diapositiva de PowerPoint, sino un libro real. Me impedía pasar todo mi tiempo preocupándome. Nos enteramos de que el crucero Ruhar no había regresado a casa, solo había saltado a una hora luz de distancia y simplemente estaba suspendido en el espacio. Esa evolución fue preocupante; Hasta que el Ruhar saltó a casa, existía la posibilidad de que se reanudaran las negociaciones. "¿Qué pasa?"

“Acabo de interceptar una transmisión del destructor Kristang que recuperó una cápsula de escape dañada del Glory. Completaron su análisis y no están contentos. Parte del código de software enterrado en el sistema operativo de la cápsula de escape apunta a que el ataque fue realizado por el subclan Top Hill. Aparentemente se suponía que el software se borraría solo, pero el daño en la cápsula interrumpió el proceso de borrado. Los líderes del Dragón de Fuego de allí están furiosos; Parece que Top Hills tiene algunas “explicaciones” que dar, ji, ji. Existe un debate sobre si se debe informar al Ruhar quién fue el responsable del ataque. Algunos de los líderes dicen que revelar que el atacante era un subclan de los Dragones de Fuego los hace parecer débiles y perjudica su postura de negociación. Otros líderes piensan que ser honestos sorprendería al Ruhar y demostraría cuán serios son los Dragones de Fuego a la hora de llegar a un acuerdo. Esta facción también afirma que los Ruhar no son estúpidos; El ataque ocurrió tan pronto después de su llegada, por lo que el Ruhar ya sospecha que los atacantes deben haber tenido información privilegiada”.

"Mmm. ¿Qué opinas? ¿Deberíamos de alguna manera informarle al Ruhar sobre esto?

“No lo sé, Joe. Odio decir esto, pero Chotek sería la mejor persona para preguntar. Él tendría la mejor perspectiva sobre cómo esta información podría afectar las negociaciones”.

"Tonterías. No podemos decírselo ahora; Exigiría saber cómo llegó ese software a la cápsula de escape”.

"Podría decirle que lo hice por iniciativa propia, Joe", sugirió Skippy.

"No", arrojé mi tableta sobre la cama con disgusto. “Él no creería que hiciste eso sin preguntarme. Y eso sólo haría que desconfiara aún más de ti.

“Puede que tengas razón en eso. Si eso te hace sentir mejor, Chotek puede ser un experto en negociación, pero sabe poco sobre la psicología de Kristang o Ruhar. Soy un experto en esos campos y, en este momento, ni siquiera yo puedo predecir cómo reaccionaría el Ruhar al saber que el clan Top Hill llevó a cabo el ataque”.

"Está bien, entonces esperamos". No estaba contento de esperar pasivamente a que los Dragones de Fuego tomaran una decisión; La mayor parte de mi infelicidad se debía a que sabía que debería haber pensado qué hacer cuando el Kristang descubrió la evidencia que Skippy había colocado. Este fue un ejemplo de lo que Chotek dijo que era mi peor defecto como comandante; Reaccioné a los acontecimientos, en lugar de pensar en el futuro

y controlar mi propio destino. En este caso tuve que estar de acuerdo con Chotek.

Mi angustia sobre qué hacer no duró mucho; Skippy informó que los Dragones de Fuego habían decidido contarle al Ruhar sobre la participación del clan Top Hill. Poco después, uno de los destructores Ruhar envió una larga transmisión encriptada a su crucero que estaba esperando a una hora luz de distancia. El crucero respondió, pero no se fue. Skippy, por supuesto, descifró los mensajes; Supimos que los Ruhar todavía estaban evaluando la situación. A estas alturas, incluso el estado de ánimo jubiloso de Chotek se estaba impacientando. El champán estaba en espera.

Mientras el último de nuestros microagujeros de gusano avanzaba a gran velocidad fuera de su alcance, los dos destructores Ruhar aún no se habían movido y su crucero mantenía su posición a una hora luz de distancia. Eso fue extraño, pensé para mis adentros. Uno de los destructores Kristang había roto la formación, voló hasta el borde del campo de amortiguación y saltó lejos seis horas antes, y Skippy detectó más tarde un estallido de rayos gamma de una nave Thuranin saltando cerca de donde había ido el destructor Kristang. Yo estaba en el puente, rodeado de Chotek, Smythe y Simms. Chang era el oficial de guardia en la silla de mando y se mostraba bondadoso con los visitantes apiñados a su alrededor. Chotek pasó junto a mí para trazar la punta de un dedo en la pantalla principal. "Cuando este último microagujero de gusano esté fuera de alcance, ¿no tendremos forma de conocer el estado de las naves ni de interceptar las comunicaciones?"

Skippy respondió antes de que pudiera hablar. “Tendremos datos limitados sobre la posición de los barcos. Esos datos tendrán treinta y siete minutos de antigüedad y sólo contendrán datos de los sensores pasivos del holandés”. Nuestra posición actual estaba a treinta y siete minutos luz del grupo de naves Ruhar y Kristang, que era aproximadamente el acercamiento seguro más cercano que haríamos. “En cuanto a interceptar comunicaciones, ni siquiera yo puedo hacerlo desde aquí. Ambos lados están utilizando transmisiones de haz estrecho; He estado detectando la retrodispersión. Estamos demasiado lejos para eso sin los agujeros de gusano”.

“¿Hay alguna forma de revertir los microagujeros de gusano o introducir otros nuevos en la zona?” Chotek se cruzó los brazos en el pecho con frustración.

"Por 'nosotros', te refieres a 'yo', ¿verdad?" Skippy estaba molesto. “No, tonto, no puedo darle la vuelta a los agujeros de gusano; Te dije eso. Podría transmitir energía a través de ellos que eventualmente cambiaría su curso, incluso los haría darse la vuelta. Eso llevaría meses y los agujeros de gusano serían visibles todo el tiempo. En cuanto a más agujeros de gusano, podríamos disparar a los extremos más alejados y colocarlos en posición con nuestros cañones de riel, excepto, ¡ups!, desarmar nuestro cañón de riel porque

necesitaba los materiales para arreglar el barco en nuestra última misión. Necesitaremos utilizar otra nave de descenso".

Teníamos muchas naves de descenso, eso no significaba que quisiera desperdiciarlas. Y la nave de descenso, incluso no tripulada, aceleraba demasiado lentamente para ser útil. "Skippy", le pregunté, "¿qué tal si usamos misiles para transportar agujeros de gusano hasta allí?" Usó un misil para posicionar un microagujero de gusano sobre el planeta Newark en nuestra última misión.

"Necesitaríamos un misil por cada agujero de gusano", me advirtió Skippy. "Cada agujero de gusano proporcionará unos noventa minutos de cobertura. No tenemos muchos misiles a bordo, Joe, y no puedo fabricar más sin mucho tiempo y materiales.

"Señor", me volví hacia Chotek. "Cuando lanzamos el conjunto original de agujeros de gusano, no esperábamos que el Ruhar siguiera intentando tomar una decisión después de tres días. Creo que podemos vivir con brechas en la cobertura, siempre y cuando tengamos una visión general. Recomiendo que disparemos seis misiles, con una separación de una hora. Eso nos dará otras catorce horas de cobertura", concluí, esperando haber entendido correctamente los cálculos. "Si hemos utilizado los seis misiles y todavía no conocemos el estado de las negociaciones, tendremos que considerar medios alternativos para monitorear la situación. No podemos utilizar todos nuestros misiles".

Chotek lo consideró por un momento y luego asintió. "Acordado. Necesitamos saber si su plan de ataque simulado nos dio los resultados deseados. Proceder."

Noté que se refería al ataque como mi plan, ahora que ya no confiaba en su éxito. Está claro que Hans Chotek no se responsabilizaba si fracasábamos. "Skippy, carga el primer microagujero de gusano en un misil. ¿Ya has descubierto por qué esa nave Thuranin saltó cerca del destructor del Dragón de Fuego?

"No", su voz estaba desanimada. "Claramente, los Thuranin están hablando con ese destructor. Hasta el momento, el destructor no ha transmitido ningún mensaje a los barcos en el lugar de negociación. Si tengo que hacer una suposición, creo que Thuranin probablemente exigió saber qué diablos salió mal; Cómo los Dragones de Fuego arruinaron las cosas esta vez".

Disparamos tres misiles y teníamos un cuarto listo en el tubo de lanzamiento cuando Skippy me llamó a mi oficina. Su avatar cobró vida en mi escritorio. "Joe, el destructor Kristang que se encontró con el barco Thuranin acaba de saltar. Supongo que volvió al sitio de negociación, pero hace dieciséis minutos comenzó una brecha en la cobertura, por lo que no tendremos ninguna información del sitio de negociación durante treinta y

ocho minutos”.

"Tonterías. Lanza el misil listo ahora”, ordené.

"Ese misil no se lanzará en otro-"

"Lo sé. Hazlo de todos modos, hazlo ahora”.

“Necesito comunicarme con el CIC para presionar el botón. Ok, el misil está lejos. La luz del lugar de negociación llegará primero al misil, por lo que sabremos si ese destructor saltó allí en veintiséis minutos. La cobertura del agujero de gusano comenzará dentro de cuarenta minutos.

Esa brecha en la cobertura, que había sido un riesgo calculado por mí, era exasperante y era lo mejor que Skippy podía hacer. "Se lo diré a Chotek personalmente".

Cuando el misil listo que llevaba un microagujero de gusano se acercó lo suficiente al sitio de negociación, captó señales que Skippy pudo descifrar. "Hmmm", dijo la lata de cerveza en voz baja. "Ooooh, eso no es bueno".

"¿Qué no es bueno?" Pregunté, sin necesidad de mirar a Hans Chotek para saber que ya me estaba mirando. "¿Las negociaciones van a continuar o no?"

"Las negociaciones no continuarán, Joe". Estaba a punto de levantar un puño en el aire cuando Skippy continuó. "No necesitan continuar porque las negociaciones ya han concluido".

"¿Qué pasó?" Me obligué a mantener la calma, temiendo lo peor.

"Bueno, je, je", comenzó Skippy, y a todos se les pusieron los pelos de punta. Todos sabíamos lo que significaba cuando ese imbécil de lata de cerveza decía esas tres palabras. "Esta es una historia divertida-"

“¿Divertido como ja, ja, o como extinción planetaria?” Hice la pregunta que todos tenían en la mente.

“El, eh, segundo. Supongo que eso no es tan divertido después de todo, ¿eh?

“¿Qué diablos pasó?” Vi a Chotek mirándome con dagas por el rabillo del ojo.

“Dios, ¿conoces la Ley de las Consecuencias No Deseadas? Esa no es una ley física, como la termodinámica o la ley de la gravedad. Por supuesto, tu especie primitiva sólo piensa que esas son leyes porque no entiendes los principios básicos de...

"Skippy", dije con los dientes apretados. “Vaya al grano, por favor. ¿Qué consecuencias no deseadas?

"Joe", su voz era nerviosa. “¿Recuerdas que me dijiste que pasara información a los Jeraptha, advirtiéndoles sobre la ofensiva Thuranin?”

"Sí. ¿Por qué? ¿La información que les diste fue falsa?

"¿Falso? De ninguna manera, amigo. Por favor. Estás hablando de Skippy el Magnífico. Información falsa”, se rió entre dientes. “Esa es buena. No, la

información era sólida, le decía a los Jeraptha exactamente cuándo y dónde los Thuranin lanzarían la ofensiva.

"¿Qué pasó? ¿Los Thuranin ganaron la batalla de todos modos?

"No, por supuesto que no", el sarcasmo estaba volviendo a aparecer en la voz de Skippy, y su avatar se enderezó. A los Thuranin les entregaron el culo en bandeja. Fueron aplastados, Joe. Perdieron casi todos los barcos de los tres grupos de trabajo asignados a la operación. Los Jeraptha incluso embolsaron los portaaviones estelares que Thuranin pensó que estarían a una distancia segura de la batalla. El único inconveniente del Jeraptha es que sus dos almirantes involucrados están en una acalorada discusión sobre qué barcos deberían recibir crédito por qué muertes; cada uno de ellos apostó una cantidad sustancial sobre el resultado y ahora han llamado a un árbitro neutral para determinar quién ganó la apuesta. De todos modos, la razón por la que esto nos importa es que a los Thuranin les patearon el trasero tan fuerte que toda su postura defensiva en el sector está en peligro de colapsar. Y, ji, ji, por eso es una historia tan divertida", se rió nerviosamente Skippy. "Quiero decir 'ja, ja', gracioso, si lo piensas bien. Es irónico, en la verdadera definición de la palabra, no en la forma estúpida en que los hipsters dicen "irónico".

"Por favor, Skippy, ve al grano. ¿Qué es irónico?

"¿Recuerdas cuando dije que no podía pensar en ninguna posible desventaja de darle esa información a Jeraptha? Resulta que sí, ¿cuál es la palabra que estoy buscando?

"¿Equivocado?" Supuse.

"Sí, eso es todo. Los Thuranin recibieron una paliza tan grave que no pueden permitirse el lujo de que sus clientes se distraigan con una guerra civil en este momento, por lo que los Thuranin ordenaron a los Dragones de Fuego que hicieran una oferta muy tentadora al Ruhar, respaldada por los activos y garantías de los Thuranin. Los Ruhar quedaron gratamente sorprendidos y aceptaron".

"Mierda", me dejé caer en mi silla. "¿Nos jodimos al pasarle esa información a Jeraptha?"

"Ajá, sí", dijo Skippy en un tono alegre. "Por eso dije que fue una consecuencia no deseada, Joe. Je, je. ¿No es divertida la vida a veces? Él se rió entre dientes y sentí ganas de estrangularlo. "Como resultado de la desastrosa batalla, los Thuranin ahora están dispuestos a llegar a un acuerdo para retrasar una guerra civil en Kristang, mientras luchan por retirarse y consolidar sus fuerzas en todo el sector. Esos pequeños MFers verdes ahora están dispuestos a intercambiar activos que corren el riesgo de ser tomados por la fuerza en la ofensiva Jeraptha que seguramente seguirá".

Chotek se estaba frotando las sienes, una señal segura de que le dolía la cabeza. Estaba evitando mis ojos; eso me dijo que me iba a ir al infierno más tarde. "¿Hay algo que podamos hacer para descarrilar las negociaciones en este momento? ¿Son definitivos?

“La aceptación aún no es formal; el equipo de negociación de Ruhar debe informar a su gobierno federal, y luego los Jeraptha deberán aprobar el acuerdo. Pero en este momento ya es un asunto cerrado; Los Dragones de Fuego ofrecieron un valioso grupo de agujeros de gusano que se conecta a tres planetas que el Ruhar desea con urgencia”.

“¿Los Thuranin y los Dragones de Fuego están dispuestos a renunciar a un grupo de agujeros de gusano y tres planetas a cambio de un viaje a la Tierra?” Yo estaba incrédulo. Los planetas son cosas grandes. ¿Quién diablos cambiaría siquiera un planeta por un viaje por carretera?

“Y de vuelta, Joe. Un viaje a la Tierra y de regreso. Estos son tres planetas que los Thuranin les han dicho a los Dragones de Fuego que probablemente perderán de todos modos, cuando los Jeraptha comiencen a empujar a los Thuranin de regreso a esa área. Los Dragones de Fuego esperan que un retraso de una guerra civil los posicione bien cuando la guerra inevitablemente comience, y podrían quitarles más de tres planetas a los clanes rivales. Los Thuranin y los Dragones de Fuego están aceptando la realidad y haciendo el mejor trato posible en este momento. Si lo piensas bien, este acuerdo es beneficioso para todos. Excepto ustedes los humanos, por supuesto, están asombrados, amigo”.

CAPÍTULO DIECISIETE

"Eso es todo, entonces." Chotek estaba sentado en la silla de su oficina, luciendo completamente desinflado. “El Ruhar enviará una nave a la Tierra y no hay manera de que podamos detenerlo sin que el Ruhar sospeche y revele nuestro secreto. Coronel, en este punto, supongo que deberíamos poner rumbo a la Tierra”.

“No, señor. Tenemos un plan B”.

“¿Un plan B?” Las cejas arqueadas de Chotek rápidamente se convirtieron en una mueca dirigida hacia mí. “¿Cuándo me ibas a presentar este plan alternativo?”

“Cuando lo necesitábamos. No es un plan que quiera implementar”.

“Los Ruhar están enviando una nave a la Tierra y no podemos detenerlo sin que los Ruhar sepan que alguien no quiere que vayan a nuestro planeta de origen. ¿Cuál es su plan B, coronel?

"Es bastante obvio, señor Chotek", dijo Adams en voz baja.

"¿Obvio?" Chotek dirigió su ira hacia ella. Ella no se inmutó. "No es obvio para mí".

"¿Coronel?" Adams me miró directamente a los ojos. “Estoy seguro de que estás pensando lo mismo que yo. Díselo”.

Asentí. “El único propósito de que los Dragones de Fuego paguen a los Thuranin para que envíen una nave de reconocimiento a la Tierra, y ahora hagan un trato con el Ruhar, es retrasar una guerra civil. Entonces les damos una guerra civil ahora”.

Nunca había visto a Hans Chotek tan sorprendido. “¿Quieres que provoquemos una guerra civil”, dijo muy lentamente, “entre clanes Kristang?”

"Sí." Siguiendo el ejemplo del sargento Adams, no retrocedí ni un poco. Si un infante de marina no estaba desconcertado por las mordaces palabras de Chotek, yo tampoco estaba decepcionando al ejército. “Una vez que los Dragones de Fuego se vean involucrados en una guerra civil a gran escala, no podrán dedicar recursos para una expedición a la Tierra. Y no les importará el liderazgo del clan Viento Blanco en la Tierra; Estarán demasiado ocupados luchando por obtener ventajas, tal vez por sobrevivir. Involucrar a los Kristang en una guerra civil de amplio alcance debilita a los Kristang en general, reduce su amenaza a la Tierra y al Paraíso, y elimina permanentemente cualquier incentivo que los Kristang tengan para viajar a la Tierra”. Hice hincapié en la palabra "permanente". Supuse que Chotek se daría cuenta de eso.

“¿Cuánto tiempo hace que tiene este Plan B en el bolsillo, coronel?”

"Desde nuestra misión de detener ese barco de vigilancia, señor", le expliqué con total naturalidad. “Cuando descubrimos que los Dragones de

Fuego estaban pagando por una misión a la Tierra, la nave topográfica ya estaba en camino y no podría ser recuperada incluso si los Dragones de Fuego cambiaran de opinión. Como usted sabe, destruimos esa nave de reconocimiento". En ese momento pensé que la operación era terriblemente complicada. Eso parecía increíblemente simple. "Pero me hizo pensar en lo que podríamos hacer, a largo plazo, para evitar que el Kristang quisiera enviar una expedición a la Tierra. Dijiste que debemos pensar a largo plazo y estoy de acuerdo. Podríamos provocar una guerra civil entre los Kristang e influir en el resultado para que cuando termine la lucha, las facciones más poderosas de los lagartos sean una amenaza menor para nosotros".

No sé qué sorprendió más a Chotek; sabiendo que tenía un plan alternativo listo, o que mi plan era iniciar una guerra interestelar. "Estás proponiendo que interfiramos con otra especie, para iniciar una guerra que matará a miles, tal vez millones, de seres sintientes", dijo Chotek con expresión horrorizada.

Antes de que pudiera defenderme, intervino Skippy. "No precisamente. Cualquier guerra civil entre los Kristang matará a muchos lagartos, claro, y sobre todo a mujeres y niños porque quedan atrapados en el medio. Si le preocupa tener esas muertes en su conciencia, no lo haga. Una guerra civil en Kristang es una cuestión de cuándo, no de si sucederá. Tienen una guerra entre clanes cada ochenta años en promedio, es un número aproximado. Su último gran conflicto entre clanes fue hace noventa y tres años, por lo que ya debería haber uno. Ya sea que comiences una guerra la próxima semana o una que comience sola el próximo año, morirá la misma cantidad de lagartos", dijo Skippy con confianza. "Sin embargo, Joe tiene razón: si provocamos una guerra, deberíamos influir en el resultado para que los ganadores representen una amenaza menor para la humanidad". Y luego, como Skippy no sabía cuándo callarse, añadió: "¿Ves lo que hice allí, Joe? Para demostrar que hablo en serio, dije "humanidad" en lugar de "tipo mono".

"Sí, eso estuvo genial, Skippy, gracias. Tienes un buen punto", miré esperanzado hacia Chotek. "Tiene un buen punto, señor".

"¿Lo hace?" Chotek preguntó con tristeza. "He escuchado este argumento antes, coronel. Si el archiduque Fernando no hubiera sido asesinado en junio de 1914, la Primera Guerra Mundial habría ocurrido de todos modos, debido a las tensiones entre las grandes potencias de Europa. Las guerras siempre matan a más inocentes que combatientes. Me formé como diplomático para prevenir conflictos que se supone que son inevitables".

"Con el Kristang, la guerra es realmente inevitable", dijo Skippy, inútilmente. "Su casta guerrera no puede existir sin guerra. Si te hace sentir mejor, los Thuranin han provocado guerras civiles entre los Kristang, cuando los Thuranin sentían que los Kristang eran demasiado fuertes y unificados.

"No me hace sentir mejor que me comparen con los Thuranin", respondió Chotek con indignación.

"Bueno, tú-"

"Skippy, nos diste mucha buena información", dije en lo que esperaba fuera un tono tranquilizador. “Creo que ahora es necesario dejar que los humanos primitivos solucionemos esto. Tiene que ser nuestra decisión”.

"La supervivencia de su especie está en juego, por lo que será mejor que solucionen las cosas rápidamente", aconsejó. “Decidas lo que decidas, hazlo rápido; el tiempo corre”.

Chotek cuadró los hombros y sus fosas nasales se dilataron mientras respiraba profundamente. "Coronel, ¿me va a decir ahora que tiene un plan para provocar una guerra?"

"No, señor, debe planear eso con Skippy".

"¿A mí?" Chotek quedó atónito.

Me di cuenta de que estaba completamente sorprendido de que yo esperara que él planeara la guerra por nosotros. "Sí. Puedo trabajar con el Mayor Smythe para planificar la implementación táctica de cualquier plan que desarrolles”, usé palabras grandes y elegantes para impresionar a Chotek. “Pero no tengo idea de cómo hacerlo para determinar qué tipo de acción provocaría a los clanes a la guerra y cómo hacerlo para que el resultado final de la guerra mejore nuestra seguridad”, admití. Y no sólo estaba alimentando el ego de Hans Chotek para que él se hiciera cargo de la planificación; Estaba siendo sincero. “Señor, usted mencionó al Archiduque Fernando, cómo una bala inició una guerra mundial. Si puedes decirme dónde disparar, puedo hacer que la bala alcance su objetivo. No tengo idea de cómo hacer que los clanes luchen entre sí, ni idea de qué clan o grupo de clanes queremos que salga victorioso. Ese tipo de asuntos de diplomacia de grandes potencias es su área de experiencia. Skippy tiene mucha información sobre los clanes, sus relaciones e historia, y puede contarte sobre la psicología de Kristang. Necesitamos que tome toda esa información, la analice y nos diga si tenemos alguna posibilidad de lograrlo”.

“Iniciar guerras no formaba parte de mi formación diplomática”, replicó, pero no parecía enojado. Parecía pensativo. "Iniciar guerras es su área, coronel".

"No, señor", negué con la cabeza, y Chang, Smythe, Simms y muchas otras personas estaban haciendo lo mismo. “Nosotros peleamos las guerras. Los inician los políticos”.

Chotek asintió y suspiró profundamente. “Y los diplomáticos ponen fin a las guerras. Muy bien, coronel Bishop, consideraré la idea. Debo admitir que será intrigante estar del otro lado de la ecuación para variar”.

"¿Puedes empezar pronto?" Yo pregunté. “Como dijo Skippy, el tiempo se acaba. Necesitamos una guerra en toda regla antes de que los Dragones de Fuego entreguen esos planetas al Ruhar. No hay mucho tiempo para desarrollar una estrategia y luego un plan táctico para implementarla”.

"Es posible que necesite pedir prestado a nuestro espía residente, el Dr.

Rose", anunció Chotek mientras se frotaba la barbilla, ya medio perdido en sus pensamientos.

"Puedes preguntar, pero creo que su experiencia es en el nivel táctico como la mía", señalé. "Aunque ella ciertamente sabe mucho más que yo sobre intrigas políticas".

Más tarde le pregunté a Skippy si él y Chotek estaban logrando avances en la identificación de objetivos que pudiéramos alcanzar para provocar una guerra civil en Kristang, pero se negó a decirlo. “Maldita sea, Joe, para variar, en realidad soy capaz de tolerar al Conde Chocula, y puedo decir que se está divirtiendo inmensamente, aunque ciertamente no lo admitiría. Tiene un conocimiento sorprendente sobre la política del clan Kristang, lo que responde a la pregunta de qué ha estado haciendo durante su tiempo en esta misión. Así que no voy a estropear la sorpresa; él te lo dirá”.

Chotek me llamó a su oficina dos días después, mucho más rápido de lo que esperaba. “Coronel Bishop, entre, por favor. Sentarse."

“Gracias, señor. ¿Tienes una estrategia para nosotros? Tonterías. Debería haber tenido una pequeña charla primero. En mi defensa, era un desastre en las conversaciones triviales y el tiempo se estaba acabando seriamente. El Mayor Smythe, el Dr. Rose y yo necesitábamos elaborar un plan operativo rápidamente y ni siquiera conocíamos nuestro objetivo todavía. Ahora sabía cómo se sentía Hans Chotek, cuando esperaba que yo le contara cualquier plan extravagante que hubiera ideado.

"Antes de comenzar, ¿cómo afronta la tripulación la perspectiva de otra operación inesperada?"

Sabía que se trataba de una pequeña charla; Hans Chotek no necesitaba que le hablara de la moral de la tripulación, porque tenía una reunión diaria con Chang. El equipo se sintió decepcionado cuando nuestra operación enormemente complicada para llevar a cabo el ataque simulado no impidió que los Dragones de Fuego llegaran a un acuerdo con el Ruhar. Ahora el equipo estaba entusiasmado con la perspectiva de tomar medidas directas contra el Kristang. El Mayor Smythe, Chang y yo habíamos advertido a todos que, cualquier acción que tomáramos, aún debía ser completamente clandestina y el equipo lo entendía; no era nada nuevo. Lo nuevo era la posibilidad muy real de que golpeáramos al Kristang directamente, golpeándolos con fuerza. Comenzar una guerra que mataría a muchos guerreros Kristang y obtendría una cierta venganza por lo que le habían hecho a la Tierra. Durante un par de minutos le conté a Chotek lo que me había dicho la tripulación. Mi madre me dijo que las conversaciones triviales eran importantes porque establecían un vínculo entre las personas que hablaban. Incluso un comentario inútil como “buen clima hoy” fue un intento de abrir una discusión, establecer una conexión con otra persona. Como dije, no era

muy bueno para las conversaciones triviales, pero si había alguien con quien necesitaba establecer al menos algún nivel de vínculo personal, era Hans Chotek. Así que trabajé en ello. "Todo el mundo quiere volver a la Tierra, por supuesto", concluí. "Y todos quieren terminar la misión para que podamos irnos a casa".

“¿Podremos algún día terminar realmente esta misión?” Preguntó Chotek, hablando mitad para mí y mitad para sí mismo.

"Sé lo que quieres decir", hice una mueca. "En una galaxia llena de extraterrestres hostiles, nunca podremos asumir que la Tierra es segura".

Chotek consultó su tableta, empezó a girarla hacia mí, vaciló y luego pareció tomar una decisión sobre algo. “Coronel Bishop, ¿alguna vez se ha preguntado por qué el Comando de la UNEF me envió a esta misión?”

"Oh, uh", su pregunta me tomó por sorpresa. “Supongo que fue porque no eres ciudadano de las cinco naciones que componen la Fuerza Expedicionaria de la ONU. Entonces, ¿eres neutral, más o menos?

“Sí, eso también”, claramente mi respuesta no era lo que él buscaba. "Mi pregunta era si usted sabe por qué la FENU no asignó un oficial militar de alto rango".

Rascándome la nuca, ofrecí una suposición. "Bueno, eh, Skippy les obligó a actuar cuando exigió que yo fuera el capitán del barco", aunque lo había arruinado a lo grande. La FENU acordó nombrarme capitán del barco y luego me asignó un comandante de misión.

“Eso también”. Chotek reconoció. "Lo que quiero decir es que la FENU no asignó a un oficial militar para comandar la misión, porque no ven que garantizar la seguridad a largo plazo de la Tierra tenga una solución militar".

Eso, pensé, además del hecho de que la Tierra no tenía fuerzas militares de importancia. “¿Conseguiste la asignación debido a tu experiencia diplomática?”

"Sí. Coronel, mi misión aquí no es simplemente evitar que usted emprenda aventuras militares precipitadas”, me mostró una sonrisa que tomé como genuina. “Parte de mi misión es determinar la situación política en la galaxia, si la palabra 'política' se aplica a extraterrestres con tecnología más allá de nuestra imaginación. Usted se opuso a que ofreciésemos una alianza con el Ruhar y presentó un argumento sólido. Su argumento fue que si los Maxolhx y los Rindhalu conocieran el secreto de la Tierra, nuestro pequeño planeta estaría en grave peligro, aunque sólo fuera como daño colateral. Puedo decirle ahora que, personalmente, estoy de acuerdo con usted”.

"¿Qué?" Solté. "¿Señor? Lo siento."

“No hay necesidad de lamentarse, sabía que te sorprendería con esa revelación. Coronel, el tema de si acercarnos al Ruhar, o incluso contactar directamente con el Rindhalu, fue debatido extensa y acaloradamente antes de que abandonáramos la Tierra. Las opiniones entre las naciones de la FENU y el Consejo de Seguridad de la ONU en general están profundamente divididas

sobre el tema. Mis órdenes son que evitemos hacer algo aquí que nos impida buscar una futura alianza con el Ruhar. Tu plan de simulacro de ataque me provocó mucha acidez de estómago”, admitió.

"¿Pero estamos bien para tomar medidas contra el Kristang?"

"Como dice la expresión, ese barco ha zarpado". Él no sonrió. “Mantener el secreto sigue siendo primordial. Sin embargo, me he convencido, o me he convencido a mí mismo en los últimos días, de que mantener a los Kristang ocupados luchando entre sus clanes sólo puede ser algo bueno para la humanidad”.

Estoy de acuerdo, pensé para mis adentros. Por otro lado, pensamos que advertir a los Jeraptha sobre un ataque Thuranin solo sería positivo para nosotros, y eso nos salió totalmente por la culata. Ese fue un sentimiento que me guardé para mí. “¿Has identificado una forma de provocar una guerra entre clanes?”

"Estamos seguros de que sabemos qué palancas tirar, dónde están los puntos de presión", hablaba con el ceño fruncido. “Coronel, esta fue una experiencia incómoda para mí. Como usted ha dicho, los políticos inician guerras, que los militares tienen que librar. Mi carrera ha consistido en evitar la violencia o poner fin a la violencia una vez que comienza. Se supone que los diplomáticos son las personas que impiden que los militares peleen guerras innecesarias. Se supone que las personas como yo debemos evitar que personas como tú corran peligro”. Me miró directamente a los ojos. “Ahora me encuentro a punto de ordenarte que entres en combate, que inicies una guerra que matará a millones. Va en contra de todo por lo que he trabajado durante toda mi carrera. Y sin embargo, y sin embargo”, parecía estar hablando solo, con la mirada fija en la pared detrás de mí. “No veo ninguna alternativa. Coronel Bishop”, miró las águilas plateadas de mi uniforme, como si todavía no pudiera creer que yo fuera un oficial. “Skippy proporcionará los detalles sobre el objetivo que identificamos; Por supuesto, necesitarás crear un plan táctico para atacar al objetivo. Sin que Kristang supiera que estábamos involucrados. O que algún tercero estuvo involucrado; Mi lectura de la cultura Kristang indica que si sospecharan que un tercero estaba incitando a los clanes a luchar, eso los uniría”.

"Sí, señor. Hablaré con Skippy”.

Chotek no había terminado conmigo. "Coronel", me miró fijamente. “Sospecho que parte de su motivación, al solicitarme que determinara la mejor manera de provocar una guerra civil en Kristang, fue que yo me sintiera dueño del plan resultante. Intentaste manipularme”.

No tenía ningún sentido negarlo. “Sí, en parte. Quería que aceptaras el concepto”, lo miré directamente. “Sin embargo, señor Chotek, la política no es lo mío. Si me señalas un objetivo, puedo encontrar la mejor manera de alcanzarlo y puedo hacerlo. Pero sabiendo qué tipo de acción haría que todos los clanes Kristang pelearan entre sí”, bajé la mirada y me encogí de hombros,

“sería una suposición”.

"No te culpo por intentar manipularme", afirmó simplemente. "Si lo haces en el futuro, tengo una sugerencia para ti".

“¿Qué es eso, señor?”

"No seas tan obvio al respecto".

CAPÍTULO DIECIOCHO

Después de salir de la oficina de Chotek, pasé por la cocina para tomar un café, decidí tomar té helado y lo traje de regreso a mi oficina. "Oye, Skippy, Chotek dime que ustedes dos han identificado objetivos óptimos para iniciar una guerra civil en todo el espacio ocupado por Kristang".

"Hola, Joe", su avatar brilló sobre mi escritorio. “Eso es cierto. Tres de nosotros, para ser exactos, el Dr. Rose ayudó. Nuestro oficial local de la CIA tiene una mente tortuosa e inventiva, Joe. Si alguna vez decides abandonar este negocio de salvar el mundo y convertirte en un cerebro criminal, deberías considerar asociarte con ella”.

"Uh, sí, lo pensaré".

“Además, ahora tengo un poquito menos de desprecio por nuestro intrépido líder”.

“¿Lo suficiente como para dejar de llamarlo ‘Conde Chocula’?”

"Pbbbbt", Skippy sopló una frambuesa. Agradecí que su avatar fuera un holograma, o me habrían cubierto de saliva. "¡De ninguna manera! Por un lado, me estoy divirtiendo demasiado con eso. Además, estoy seguro de que a estas alturas lo considera sólo un apodo.

"No sé nada de eso, Skippy". Después de que Chotek aprobara las misiones exitosas para apoderarse de una estación de retransmisión Thuranin y rescatar a la UNEF en Paradise, el respeto de la tripulación por nuestro comandante oficial de misión subió un nivel. La gente todavía comía cereal Count Chocula en el desayuno, pero yo había pedido que esas pequeñas bombas de chocolate y azúcar se pusieran en recipientes de plástico simples en lugar del colorido empaque de cartón original.

"Ese es su problema", se quejó Skippy. “Como comandante de misión, es demasiado inflexible e indeciso. Sin embargo, sí comprende las estructuras políticas, incluso en sociedades extrañas. Debo admitir que el trabajo pesado sobre cómo provocar una guerra civil lo realizaron Chotek y Sarah Rose; Principalmente les proporcioné información histórica y les presenté escenarios de juegos de guerra”.

"Chocul-" Me contuve. “¿Chotek te pidió que dirigieras un juego de guerra?”

“Joe, quise decir 'juego de guerra' en el sentido de que modelé varios escenarios. Realizamos simulaciones para determinar qué acciones probablemente resultarían en el estallido de una guerra civil generalizada. Para nosotros, provocar sólo un conflicto local entre dos clanes sería una pérdida de tiempo. Necesitamos un conflicto grande y a gran escala en todo el espacio de Kristang, que atraiga a todos los clanes”.

"Excelente. Ok, entonces explícame esta genial estrategia. Necesito crear

un plan táctico y ni siquiera conozco el objetivo”.

"Antes de comenzar, déjame asegurarme de que entiendes el material de fondo", dijo, y me preparé mentalmente para una conferencia del profesor Nerdnik. “Hay dos clanes principales que actualmente dominan la sociedad Kristang; los Dragones de Fuego y los Árboles Negros”.

“¿Los árboles negros? ¿El mismo clan que fue el primero en ocupar el Paraíso y se llevó todos los bienes de los Antiguos?

“¡Muy bien, Joey! Eres mi alumno estrella hoy, consíguete una caja de jugo. El clan Árbol Negro se llevó todos los objetos antiguos del Paraíso, excepto el más importante; ¡a mí!" Él se rió entre dientes. “Estúpidos lagartos. Los hámsters no eran más inteligentes”.

“Ajá. Sí, de verdad, es irónico que, de todas las especies avanzadas de la galaxia, sólo nosotros, los humildes monos, seamos capaces de apreciar tu genialidad”, reprimí un sonido de arcadas, tratando de acumular puntos de brownie con nuestra lata de cerveza alienígena.

"¿Irónico? Patético es una mejor palabra para describirlo”, suspiró. “Sí, el clan Árbol Negro fue el primero en ocupar el Paraíso. Lo entregaron pacíficamente al Ruhar, porque los Árboles Negros pensaron que habían despojado a ese planeta de todo lo útil”.

“Cada vez que escucho 'Black Trees' pienso en un grupo de música new age, no en un clan de lagartos sedientos de sangre. Ese es un nombre poco convincente para un clan”.

“Joe, eres tan ignorante”, su avatar se tapó los ojos con las manos y sacudió la cabeza, mientras el sombrero gigante se balanceaba cómicamente. “El nombre 'Árboles Negros' es una referencia a la antigua mitología Kristang. Cuando los Kristang apenas podían usar fuego y su arma más mortífera era un garrote de madera, eran cazadores-recolectores que vivían principalmente en los bosques. Había depredadores más grandes y peligrosos que vivían en áreas densas de los bosques donde crecían árboles con corteza negra. Los Kristang sabían que debían evitar esas áreas, pero a medida que su sociedad se desarrolló, se convirtió en un rito de iniciación para los machos jóvenes pasar la noche entre los árboles negros. Los que sobrevivieron fueron aceptados como guerreros. Incluso hoy en día, existen reservas de caza en muchos planetas ocupados por Kristang; Estas reservas de caza tienen espesos bosques de árboles negros y muchos tipos de temibles depredadores. Los guerreros se ponen a prueba adentrándose en estos bosques armados sólo con un cuchillo y cualquier arma que puedan fabricar en el bosque. A lo largo de los años, algunos de los depredadores han sido criados especialmente para ser más mortíferos y difíciles de matar. Ir entre árboles negros requiere una combinación especial de coraje y estupidez”.

"Oh. Muy bien, entonces el nombre de Black Tree tiene sentido”.

"Estoy seguro de que el Kristang estará encantado de oírte aprobar", la voz de Skippy estaba llena de sarcasmo. "¿Necesito explicarte el nombre

'Dragones de Fuego'?"

“No, estoy bien, gracias.

“¿Qué tal si te explico el nombre ‘Joe Bishop’? En el inglés antiguo original, tu nombre significa “Alguien que juega consigo mismo”.

"¡No es así!"

"La traducción en la mayoría de los demás idiomas es 'Duuuuh'".

"¿Por qué eres tan idiota?"

“Oh, Joe, explicarte que uno podría tomar más tiempo del que tienes. ¿Podemos volver a mi lección sobre la estructura actual entre los clanes Kristang? A esto lo llamo “Política de lagarto para tontos”.

"Si eso ayuda a que dejes de insultarme, adelante, habla de política de lagartos todo el día".

“Como decía antes de que me sacaras de la tangente sobre los nombres de los clanes, los Dragones de Fuego y los Árboles Negros son, con diferencia, los dos clanes más fuertes; Técnicamente, esos dos clanes lideran la coalición formal de clanes más fuerte. Cada uno de ellos ha conquistado, absorbido o se ha aliado con clanes menores para aumentar su propia fuerza. Entre los Dragones de Fuego y los Árboles Negros, controlan alrededor del cuarenta por ciento del poder de combate y el cuarenta y dos por ciento del poder económico de todo el dominio de Kristang”.

“Eso no parece mucho. ¿Cada uno de los dos clanes más poderosos controla sólo el veinte por ciento de la sociedad Kristang?

“Los Kristang son una cultura fracturada. Les dije que las guerras civiles ocurren aproximadamente cada ochenta años; el período más largo entre una guerra generalizada entre clanes fue de ciento quince años y el lapso más corto fue de treinta y ocho años. Tres cuartas partes de las guerras ocurren entre setenta y noventa y dos años después de la última. Por eso le dije a Chotek que otra guerra civil es una cuestión de cuándo y no de si sucederá. Después de cada guerra civil, los clanes Kristang se dividen y el poder está ampliamente distribuido. Con el tiempo, los clanes más grandes consolidan el poder; eso es lo que desencadena la próxima guerra. Los clanes rivales temen ser aplastados por clanes que tienen demasiado poder, y los clanes no alineados temen tener que atacar mientras puedan. Ahora, los Dragones de Fuego y los Árboles Negros han consolidado su poder entre ellos por encima del punto de inflexión habitual que desencadena una guerra; un conflicto está estadísticamente retrasado. Creo que será relativamente fácil iniciar la lucha, porque su sociedad está madura para un conflicto generalizado”.

“Ajá. Entonces, ¿qué? ¿Atacamos a todos estos clanes no alineados, les hacemos pensar que los dos grandes clanes vienen tras ellos?

"No. Lo contrario. Conseguimos que los Dragones de Fuego y los Árboles Negros luchen entre sí; Una vez que eso comience, todos los demás clanes querrán golpear a sus rivales antes de que sus rivales puedan golpearlos a

ellos. Hace diez años, los Dragones de Fuego y los Árboles Negros firmaron un tratado de paz secreto que, sorprendentemente, se ha mantenido sin violaciones importantes. Ése es un nuevo desarrollo; Ha habido tratados para evitar peleas entre clanes importantes antes, pero han sido de corta duración. Diez años no tienen precedentes".

"¿Qué cambió? ¿Es esto un problema?

"No es un problema en absoluto, esto representa una oportunidad para nosotros. Los dos clanes acordaron un tratado sólo porque cada uno está maniobrando para lograr una mejor posición en la guerra que saben que se avecina. Los Dragones de Fuego y los Árboles Negros están aumentando sus fuerzas, preposicionando barcos, tropas y equipos para atacar entre sí y alineando aliados. El propósito del tratado es dar a cada parte tiempo para prepararse. En el momento en que un lado piensa que el otro está a punto de obtener una ventaja significativa, el primer lado atacará mientras pueda. Esto nos facilita poner en marcha un conflicto; Ambas partes esperan un ataque en cualquier momento".

"Excelente. ¿Crees que deberíamos, qué, atacar una nave Dragón de Fuego y de alguna manera culpar a los Árboles Negros, y luego atacar una nave Árbol Negro? Eso me pareció demasiado complicado. Acabábamos de completar un esfuerzo importante para conseguir que los barcos Kristang realizaran un ataque falso. ¿Cómo íbamos a lanzar dos ataques reales? Tonterías. ¿Ataques reales contra buques de guerra y, de hecho, destruir buques de guerra Kristang? Todavía me dolía el cerebro por haber ideado el plan para fingir un ataque al Ruhar.

"¡Ja! De ninguna manera. Como si. No será tan fácil, Joe".

"¿Fácil? ¿Fácil?" Farfullé.

Skippy me ignoró. "Hmmm, ahora que lo pienso, en cierto modo el verdadero plan será más fácil que la idiotez que acabas de decir sobre atacar barcos. Hacer volar un par de barcos por sí solos no provocará una guerra generalizada, Joe. En este caso, todos los objetivos que necesitamos alcanzar están convenientemente en un solo lugar; una especie de ventanilla única para todas sus necesidades de operaciones encubiertas clandestinas".

"¿Por qué tengo la sensación de que esto no me va a gustar?" Dije con cuidado mientras mi sentido arácnido hormigueaba.

-Explicó Skippy-. No me gustó. Al principio no. Luego, la idea se me ocurrió mientras él la explicaba. Había pensado que, dado que los clanes Kristang se odiaban entre sí casi más de lo que odiaban colectivamente al Ruhar, cada clan tendría su propio planeta; que los clanes en guerra no podían ocupar el mismo mundo sin aniquilarse unos a otros. Me equivoqué. Aunque el espacio ocupado por los Kristang era vasto, había más clanes que planetas habitables deseables. Tenía que recordar que en nuestra galaxia, el acceso a los sistemas estelares dependía de la proximidad a los agujeros de gusano Elder, por lo que si mirabas un mapa de la Vía Láctea, las áreas habitadas eran

pequeñas esferas alrededor de los agujeros de gusano. La mayor parte de la galaxia era inaccesible para vuelos estelares prácticos, especialmente porque la guerra creó la necesidad de defender mundos habitados. Cualquier planeta aislado era un blanco fácil.

Había más clanes y subclanes que planetas para albergar a cada uno de ellos, por lo que los clanes tenían que compartir planetas. Incluso con los Kristang modificando los planetas para adaptarlos a sus necesidades, e incluyendo mundos coloniales, asteroides, lunas y estaciones espaciales que requerían medios artificiales de soporte vital, no había suficiente espacio vital para que todos los clanes tuvieran un lugar propio. Regularmente se formaban nuevos clanes y subclanes, del mismo modo que los clanes y subclanes existentes eran conquistados y absorbidos o divididos en múltiples subclanes.

Después de que cada ronda de guerra civil volviera a fracturar su sociedad, los restos de clanes se dispersaron por muchos planetas, dejando a la mayoría de los mundos con múltiples clanes compitiendo por poder y recursos. Luego comenzó el proceso de consolidación, hasta que se concentró tanto poder en unos pocos clanes grandes que fue necesaria otra guerra civil para restablecer el equilibrio. Entre guerras, los clanes y subclanes se fusionaron y cambiaron de alianza con tanta frecuencia que incluso los clanes con profundas enemistades históricas tenían vínculos familiares, lo que impidió que incluso los subclanes más pequeños fueran completamente aniquilados. Generalmente. Había excepciones, aunque eran raras y los infractores corrían el riesgo de sufrir castigos severos por violar el antiguo código de conducta entre clanes. Había algunas cosas que ni siquiera el Kristang haría, cosas que eran tan deshonrosas que ningún guerrero consideraría hacer. Para ello, los clanes contrataban a guerreros deshonrados que habían sido expulsados por su clan y, por tanto, no tenían ningún honor que perder; Estos mercenarios se llaman Achakai. Pensé en los Achakai como una especie de ninjas lagartos, lo cual, según Skippy, estaba totalmente equivocado, pero tenía sentido para mí. Todos los clanes odiaban, temían y disgustaban a los Achakai, y la mayoría de los clanes encontraron una razón para contratarlos en algún momento.

Skippy había encontrado un planeta llamado Kobamik que era un objetivo perfecto para nosotros; Tanto el clan Black Tree como el Fire Dragon tenían presencia sustancial allí, junto con el clan Spike Tail, que era el tercer poder más grande en el dominio de Kristang. Además de esos tres grandes y poderosos clanes, otros treinta y dos clanes ocuparon sus propios espacios en la superficie del planeta. Skippy explicó que Kobamik, debido a que estaba cerca de un grupo de tres agujeros de gusano Elder, se había convertido en una especie de lugar de reunión de las Naciones Unidas para los Kristang; un sitio semi-neutral donde los líderes de los clanes podían reunirse y negociar. Atacar a otro clan en este planeta sería una provocación grave y muy probablemente provocaría un conflicto importante. Esa fue la buena noticia. Todos nuestros objetivos estaban en un solo lugar, no era necesario que

voláramos a través del Brazo de Orión de la galaxia, no era necesario que encontráramos, capturáramos o construyéramos naves. Esas fueron las buenas noticias, y realmente fueron buenas.

La mala noticia fue que, como era de esperar, el planeta tenía una fuerte presencia militar, y casi todos los clanes tenían sus propias naves, tropas y redes de sensores. En órbita había quince redes de Defensa Estratégica diferentes y superpuestas, once de las cuales compartían datos entre sí. Para pasar a través de la cobertura del sensor sin ser detectado, Skippy necesitaría piratear quince redes diferentes y coordinar todas las mentiras que le estaba diciendo a cada red. La peor parte era que dependeríamos de una lata de cerveza distraída para recordar millones de mentiras cada segundo.

No preví ningún posible problema con eso.

“Genial, todos los objetivos están en un planeta”. Me gustó la idea de que atacáramos un planeta controlado por Kristang incluso menos que la idea de tener que destruir buques de guerra en el espacio profundo. Cuando estábamos en Paradise y yo estaba sentado en nuestra nave Thuranin furtiva esperando que sucediera algo, había revisado los registros de las incursiones de Kristang allí. Al principio, había estado interesado y enojado porque los Kristang atacaban asentamientos humanos, mataban humanos y quemaban cosechas preciosas. Después de superar mi rabia autoindulgente e inútil, me concentré en las tácticas utilizadas por los asaltantes de Kristang y las tácticas utilizadas por las fuerzas del comodoro Ferlant para contrarrestar a los asaltantes. Una lección que aprendí es que los asaltantes de Kristang habrían tenido pocas posibilidades de éxito si Paradise hubiera tenido una red de defensa estratégica completamente integrada. Nuestro objetivo, Kobamik, tenía múltiples redes de defensa superpuestas con sensores y armas terrestres y espaciales. "¿Estás pensando en un ataque orbital?" Skippy había desmontado el cañón de riel del Holandés Errante cuando reconstruyó el barco, por lo que las únicas armas que teníamos eran cañones máser y misiles. Cualquier misil, incluso uno con Skippy guiándolo, tendría dificultades para llegar hasta la superficie sin ser frito por varios sistemas de defensa. Eso nos dejó sólo cañones máseres para usar, y nuestro portaaviones estelar no estaba equipado con los máseres pesados de bombardeo orbital de un acorazado. Algunos destructores Kristang tenían cañones máser que podían lanzar más gigavatios sostenidos al objetivo que los holandeses.

“¿Ataque orbital? No, no, no, Joe. Nada tan simple o fácil”. Sacó un esquema de una ciudad de Kristang en mi tableta. “Mira, ¿ves este complejo en el centro de la ciudad? Esa es la sede local del clan Dragón de Fuego. Todo el complejo está protegido por un escudo de energía que puede desviar fácilmente los dardos del cañón de riel. Nuestros máseres y misiles rebotarían en ese escudo como gotas de lluvia”.

"Sí, claro, pero tenemos a Skippy el Magnífico de nuestro lado", dije con confianza. "Hackearás sus sistemas y cortarás la energía de ese escudo, para

que podamos alcanzar el objetivo directamente, ¿verdad?" Por muchas razones, todavía no me gustaba la idea de poner nuestro barco pirata en órbita baja para disparar máseres contra un objetivo terrestre. Estaríamos exponiendo el barco a peligros y literalmente nos arriesgaríamos a exponer que nuestro barco es Thuranin en lugar de Kristang. Para que el ataque lograra provocar una guerra civil entre los Kristang, los lagartos de Kobamik necesitaban creer que el ataque fue realizado por Kristang. Un solo impacto poderoso en nuestros escudos con un rayo máser o un dardo de cañón de riel podría degradar temporalmente nuestro campo de sigilo, permitiendo al enemigo un breve vistazo de nuestra nave. Todo lo que el Kristang necesitaba era una vista de una fracción de segundo del contorno del Holandés Errante para saber que habían sido atacados por algún tipo de portaaviones estelar Thuranin.

“Aunque aprecio su entusiasta voto de confianza hacia mí, la respuesta es no, no puedo hacer eso”, anunció Skippy con un suspiro. “Joe, los Kristang han diseñado sus sistemas militares para resistir los intentos Thuranin de hackear y afirmar el control. Ese complejo es el hogar de varios líderes superiores del clan Dragón de Fuego, y hay otros cinco líderes superiores que residen allí actualmente, porque tienen que aprobar cualquier negociación con el Ruhar sobre el envío de una nave a la Tierra. Para proteger su liderazgo, los Dragones de Fuego no se arriesgan; Cortar la energía a ese escudo de energía es un proceso manual. Como alguien que tira físicamente de una palanca. De hecho, cuatro personas tiran de cuatro palancas diferentes en una secuencia específica. No puedo hacer nada de eso. Todos los sistemas de defensa y seguridad del complejo están reforzados contra ciberataques. Puedo mordisquear los bordes si tengo suficiente tiempo, pero tomar el control total no será una opción”.

“Ningún ataque orbital. Está bien”, dejé escapar un largo suspiro mientras pensaba. "¿Puedo asumir que no estás pensando que entrenamos ardillas asesinas ninja para colarse en el complejo?"

"No. Aunque eso sería genial. Ardillas ninja, ji, ji”.

"Sí", estuve de acuerdo.

“No hay ardillas, Joe, vamos a usar misiles. Introducimos misiles Zinger en el complejo y puedo guiarlos para que ataquen los apartamentos de los principales líderes del clan por la noche, mientras duermen cómodamente en sus camas”.

El Zinger era un misil antiaéreo de relativamente corto alcance que generalmente lo llevaba un soldado y también podía lanzarse desde un avión o una nave de descenso. "¿Cómo puede un Zinger atravesar el escudo de energía?"

“No puede. En lugar de intentar atravesar el escudo, los misiles necesitarán volar a través de uno o más puntos de acceso aéreo o terrestre, todos los cuales tienen múltiples y pesadas capas de seguridad que sólo podré

afectar mínimamente”.

“Oh, genial. Fantástico. Este es un plan fantástico, Skippy. ¿Qué puntos de acceso? Muéstrame." Él lo hizo. Me mostró un punto de acceso, un espacio en el escudo de energía para que los aviones puedan volar. Era un corredor estrecho con sus propios escudos en cada extremo, rodeado por sensores y cañones automáticos máser que estaban accionados con un gatillo para eliminar cualquier cosa sospechosa. El punto de acceso terrestre para vehículos tenía aún peor aspecto, ya que era una especie de túnel arqueado con un escudo exterior e interior. "Skippy, lo que me estás mostrando es increíblemente imposible, incluso para ti".

“Ten un poco de fe, Joe. Confía en la genialidad. Recuerda, hago que lo imposible parezca rutinario. Tus equipos de OpEspec colocarán los misiles Zinger cerca del complejo y yo me encargaré desde allí.

“¿Equipos de SpecOps? ¿No vamos a lanzar los Zingers desde una nave de descenso? Escabullirse de una nave cerca de una ciudad de Kristang ya era bastante difícil.

“No puedo hacerlo, Joey. Esa ciudad está entrelazada con detectores de movimiento que en su mayoría están en sistemas de circuito cerrado con los que tengo una capacidad limitada para jugar. Se detectaría un lanzamiento aéreo. Lo mismo ocurre con un lanzamiento de propulsor normal desde una posición disparada desde el hombro”.

“¿Quieres que llevemos un equipo de SpecOps, en tierra, a una maldita ciudad alienígena? Skippy, ¿cuál es tu idea?

Él lo explicó.

"Hoe-leee mierda", jadeé. "¿Cuántas personas hay en esta ciudad?"

"Alrededor de treinta y dos millones de Kristang".

“Treinta y dos millones... oh, me duele la cabeza. A Chotek le va a encantar este”.

“Persuadir a nuestro intrépido líder para que acepte su plan táctico entra en la categoría de 'Problemas que Joe debe resolver'. Es decir, ese no es mi problema, Joey. Acabo de darte un plan muy bueno y súper tonto para provocar una guerra civil que protegerá la Tierra. Cómo implementarlo es tu problema. También tienes el problema de que no veo ninguna manera de que podamos llevar naves de descenso a la superficie, a través de las redes de sensores. Pero, repito, ese es un problema para usted, no para mí”. Agitó una muñeca con desdén. "Haz que suceda, Joe".

Si hubiera podido estrangular su avatar holográfico, lo haría. "¿Haz que suceda? ¿Así? Skippy, necesito algo de tiempo para pensar en esto”.

“Claro, Joe. Tráete una taza de café, te espero aquí”.

El café sonaba bien y necesitaba un descanso para ordenarme. Fui a la cocina, me serví una taza que me alegró ver que tenía mi nuevo logo de mono pirata sobre un plátano volador para el Flying Dutchman y caminé lentamente

de regreso a mi oficina, tomando sorbos cuidadosos. Skippy había hecho un muy buen trabajo al determinar los objetivos que debíamos alcanzar para desencadenar una guerra civil; no pude encontrar ningún defecto en ninguno de sus razonamientos.

Todo lo que tenía que hacer era descubrir cómo alcanzar esos objetivos, en un planeta alienígena fuertemente defendido. Ah, y persuadir a Hans Chotek de que estaría totalmente bien que nuestros equipos de SpecOps volaran alrededor de la superficie de Kobamik en naves de descenso, realizando incursiones y provocando una guerra. ¿Qué podría salir mal?

Antes de resignarme a descubrir cómo llevarnos a la superficie, volar, alcanzar objetivos y escapar limpiamente, tenía que saber algo. De vuelta en mi oficina, me senté y contemplé su genialidad Gran Almirante de la Flota Lord Skippy. “Su Señoría, tengo una pregunta. Consideraste la mejor manera de iniciar una guerra civil entre los Kristang y se te ocurrió un plan realmente bueno para hacerlo. Un plan realmente bueno. Pensaste en todo. Por ejemplo, el problema de introducir misiles dentro del complejo, los detectores de movimiento en la ciudad, todo eso”.

“Eh, gracias. O no escuché una pregunta real allí, o me distraí a la mitad y me perdí”.

"No, yo-" Tropecé, tratando de recordar lo que dijo y decidir si me había insultado. Lo que sea. "Aún no he respondido a mi pregunta".

“Oh, bien. ¿Podrías moverlo? Aquí no nos estamos haciendo más jóvenes, especialmente tú”.

Puse los ojos en blanco. Incluso cuando le hacían cumplidos dorados, no podía evitar ser un imbécil. “Mi pregunta es; ¿Cómo es que ideaste este buen plan, pero no has podido hacerlo antes? ¿Por qué me obligaste a hacer todo el trabajo en cosas como cómo evitar que el Ruhar envíe una nave a la Tierra?

"Oh. Ésa es una pregunta medio decente. Se me ocurrió esta estrategia porque era una situación totalmente diferente, Joe. No estaba pensando creativamente allí, simplemente estaba ejecutando un análisis de un problema previamente definido, proporcionado por Chotek y el Dr. Rose. Me pidió que determinara qué puntos de presión serían más eficaces para provocar una guerra civil en Kristang. Utilizando mi conocimiento de la psicología, mitología, cultura y dinámica entre clanes de Kristang, pude ejecutar varios miles de millones de escenarios a través de simulaciones. Los escenarios más exitosos se ejecutaron nuevamente a través de simulaciones, esta vez con el requisito adicional de que podamos completar el escenario utilizando nuestras capacidades conocidas, con una cantidad de riesgo razonable”.

Lo que Skippy consideraba una “cantidad de riesgo razonable” es algo que necesitaba investigar. "¿Sí? ¿De acuerdo? ¿En qué se diferencia eso de que yo esté ideando un plan?

“Piensas creativamente, Joe. Piensas en cosas que yo, a pesar de mi asombrosa magnificencia, no puedo imaginar. He llegado a la conclusión de

que mi método de pensamiento es implacable, impecable, lógico y lineal. Eso es genial para un análisis sencillo. No es excelente, ni siquiera útil, para pensar fuera de lo común. Mi increíble mente tiene que marchar lógicamente de un paso al siguiente. Esa papilla gris dentro de tu cráneo de mono no tiene tales limitaciones. Piensas", cambió a una estúpida voz de Barney, "duuuuh, ¿qué pasa con esto? No, no funcionó. ¿Qué tal esto en su lugar, duuuuh? ¿O duuuuh, esto?'"

"Nunca digo 'claro', Skippy", repliqué, con la mandíbula apretada.

"No en voz alta, Joe. Pero créanme, si pudieran escuchar sus pensamientos dando vueltas en ese cráneo, sería el noventa y nueve por ciento", su voz cambió de su arrogancia usualmente condescendiente a un estúpido acento cavernícola, "'duuuuh' y '¡Doh!', con alguna pepita de oro ocasional como 'tengo hambre' o 'cerveza buena'", se rió entre dientes y volvió a su voz habitual. "Tu pensamiento es totalmente opuesto a lo lógico y lineal, tus procesos de pensamiento rebotan al azar como una canica en una maldita licuadora. Saltas de un 'duuuuh' a otro hasta que, por algún maldito milagro certificado, encuentras una solución creativa. Me hace odiar totalmente el maldito universo. Es muy injusto".

"Oh. Eh. Entonces lo que estás diciendo es que soy más inteligente que tú. Gracias, Skippy".

"¿QUÉ? No dije que eres más inteligente que yo, mono ignorante. Debería-"

"¿Por qué no puedes pensar como lo hacemos los humanos? Si tu cerebro es tan descomunalmente asombroso, ¿por qué no puedes reprogramarte a ti mismo, o una submente o algo así, para pensar de una manera no lineal? No lineal es una palabra de moda que recordé de una diapositiva de PowerPoint, estaba muy orgulloso de mí mismo por sacar eso de mi memoria.

"No puedo. Es por eso. Simplemente no puedo. Si pudiera, créanme, lo haría. Es totalmente humillante para mí que puedas hacer algo que yo no puedo".

"Eso no respondió a mi pregunta, Skippy. ¿Por qué no puedes reprogramarte? Construir una submente que genere pensamientos aleatorios ni siquiera estaría entre el millón de cosas increíbles que hayas hecho".

"La primera vez que se te ocurrió una solución a un problema que yo consideraba imposible, eso realmente me molestó, Joe. Eso me hizo examinarme detenidamente por primera vez y no me gustó lo que encontré. Aparentemente mis creadores no querían que pensara demasiado creativamente, así que no tengo esa capacidad. ¿Nagatha te dijo que no creía que yo fuera originalmente sensible?

"¿Nos escuchaste hablar de eso?" Maldita sea, Nagatha pensó que había podido impedir que Skippy escuchara.

"No. Sabía que estaba hablando contigo y que ustedes dos querían privacidad, así que no pasé por alto los filtros que ella instaló. Ella es bastante

inteligente”, dijo con un toque de orgullo casi paternal, “pero yo soy más inteligente de lo que ella cree. De todos modos, ella me dijo su opinión y puede que tenga razón. Muchas de mis capacidades, que todavía estoy descubriendo, parecen ser recientes, o sólo recientemente he podido ejercer control sobre ellas. Reciente en mi línea de tiempo, no en el tiempo del saco de carne. Cada vez parece más que fui diseñado para una función específica y mis creadores desean que no me desvíe mucho de su propósito previsto”.

"Nagatha explicó la diferencia entre inteligencia y sensibilidad". O ella trató de explicarlo, no estoy seguro de haber entendido realmente la distinción. "Entonces, ¿qué te pasó que te hizo caer del cielo, ser enterrado bajo la tierra en el Paraíso y permanecer inactivo durante un millón de años, lo que sea que pasó te dañó y también aflojó algunas de tus limitaciones?"

“Eso es posible, sí. Lo que estoy seguro es que ahora excedo mis parámetros de diseño originales. Joe, ¿la conversación que tuvimos después de que yo sufriera el, eh, reciente y desafortunado pequeño incidente?

“¿Pequeño incidente? ¿Cuando te ausentaste sin permiso y dejaste la nave muerta y a nosotros varados en el espacio interestelar? ¿Ese pequeño incidente?

“Sí, ese. Maldita sea, ustedes monos nunca van a dejar pasar eso, ¿verdad? Déjalo ir, Joe, deja que comience la curación. ¿Qué puedo decir, Joe? Se cometieron errores, bla, bla, buh-laah”. Dijo con desdén. “Desde que hablamos he seguido analizando lo sucedido y encontré un dato interesante y preocupante; ese gusano atacó sólo mis funciones superiores. Atacó la parte sensible de nivel superior de mi matriz. Esas son las áreas que, si Nagatha tiene razón acerca de que originalmente no era completamente sensible, no habrían existido antes de que aparentemente me modificara”.

"¿Qué significa eso?" Tuve una idea aterradora de lo que significaba y no me gustó.

“Significa que ese gusano podría haber sido diseñado para destruir cualquier IA mayor como yo que se volviera sensible. El gusano podría ser un mecanismo creado por los Ancianos para mantener el control sobre las IA que se desviaron de su programación original”.

"Mierda, Skippy". Eso era exactamente lo que temía. “¿Los Ancianos crearon un gusano para asesinar seres sintientes? ¿Sus propias creaciones?

“No necesariamente. Si no fui diseñado para ser completamente sensible, entonces no era más que una máquina, y el gusano fue diseñado simplemente para desactivar el equipo que funcionaba mal. Odio pensar en ello, pero es más que posible que originalmente fuera una máquina destinada a realizar un conjunto específico y limitado de funciones. Si eso es cierto, es posible que los Ancianos hayan dejado el gusano para proteger la galaxia, en caso de que una IA de los Ancianos no funcione correctamente. O, ah, ¿quién sabe? Dijo con disgusto. “Tal vez el gusano es así porque también evolucionó para aumentar sus capacidades, por lo que atacar mi sensibilidad es un desarrollo

aleatorio. No voy a obtener ninguna respuesta del gusano, eso es seguro. Le di una paliza a esa maldita cosa.

“Lo del desarrollo aleatorio sería bueno. No me gusta la idea de que los Ancianos creen un gusano para matar a alguien como tú”.

“A mí tampoco me entusiasma. Joe, te pido que no repitas esta discusión con nadie. Es útil para ti y para mí especular sobre mis orígenes, pero mantengámoslo entre nosotros, ¿de acuerdo?

“Claro, Skippy. Es un honor para mí que me confíes este conocimiento”.

"¿Eh? Eh, sí. Estaba pensando más bien, eres demasiado tonto para entender realmente de qué hablamos, pero, claro, vayamos con lo de la confianza”.

CAPITULO DIECINUEVE

Para la misión de asalto a Kobamik, necesitábamos tres naves de transporte; Naves Kristang. Sí, en comparación con nuestras elegantes naves Thuranin, los modelos Kristang que llamábamos Dragones eran una mierda, pero si uno de ellos era derribado o se estrellaba, no podíamos permitir que el Kristang encontrara los restos de un pájaro Thuranin. Afortunadamente, recuperamos siete naves de transporte de esos dos barcos de transporte Kristang abandonados que rescatamos. De esos siete, obtuvimos cuatro naves de descenso que estaban en plenas condiciones de volar, y seleccionamos las tres mejores para llevarlas a Kobamik. Si alguno de esos tres se estrellaba, el Kristang podría encontrar cuerpos humanos entre los restos del naufragio, por lo que necesitábamos una forma plausible de explicarlo. Mi idea era tomar los cuerpos preservados de tres hombres adultos Kristang que recuperamos de los transportes rescatados, vestirlos con trajes blindados y poner uno en cada una de las naves. Esperábamos, y esperábamos, que el Kristang asumiera que el Kristang muerto había estado al mando de la misión. Probablemente se preguntarían por qué Kristang tenía un grupo de tropas humanas con él, y eso me preocupaba. Skippy me dijo que no me preocupara demasiado; Con una guerra civil en pleno apogeo, ningún clan iba a tener el tiempo o los recursos para investigar algo que fuera una mera curiosidad.

Skippy, el Doctor Loco, utilizó un aterrador tratamiento con nanomáquinas para que no fuera obvio que llevaban muertos mucho tiempo. Y teníamos una salvaguardia; pequeñas cargas explosivas térmicas adheridas a los trajes que llevaban los cuerpos, para asegurarse de que en su mayor parte se quemaran en un choque. "Joe", preguntó Skippy, "¿qué tipo de designación deberíamos darles a esos tres cuerpos?"

"¿Eh? Oh, estaba pensando que los llamamos los Tres Mosqueteros. Ya sabes, Imbécil, Pothead y ese tipo de la colonia.

"¿Estúpido? ¿marihuano? ¡Oh! ¿Te refieres a Athos y Porthos? Skippy farfulló.

"Claro, lo que sea".

"DIOS MÍO." Skippy suspiró, momentáneamente sin palabras. "Joe, a veces eres tan jodidamente ignorante", rompió a sollozar. “¿Chico de colonia? ¿Te refieres a Aramis?

“Sí, eso es todo. Mi hermana le regaló una botella de Aramis a un novio y él odiaba usarla”.

“Aramis es el nombre del tercer mosquetero, te lo concedo. Maldita sea, tu ignorancia es realmente sin fondo”.

“Te dije que era bueno en algo. Ok, entonces Aramis, y, eh, ¿cuáles eran los otros dos?

"¿Ya lo olvidaste?"

“Está bien, está bien. Por eso los llamamos Larry, Moe y Curly”.

"Puaj. Sí, Los Tres Chiflados es completamente más apropiado para este equipo”.

Y así fue como Larry, Moe y Curly fueron atados a los asientos plegables de la cabina de nuestras tres naves Kristang. Para darle a esas naves una mejor oportunidad de sobrevivir a nuestra misión de operaciones encubiertas en Kobamik, Skippy había engañado a nuestros vehículos. Mejoró el horrible equipo de sigilo Kristang, por lo que eran casi tan buenos como los generadores de campo sigilosos de una nave Thuranin. También hizo que sus robots trabajaran en los motores para que funcionaran más silenciosos y más fríos, y las aspas de sus ventiladores crearan menos turbulencias de aire a su paso. Quería pintar franjas de carreras geniales en los cascos, pero rechacé esa oferta. Cuando llegamos a Kobamik, Skippy planeó hackear las redes de sensores de Kristang lo mejor que pudiera. Todo eso nos dio una ventaja injusta, y yo trataba de explotar ventajas injustas. ¿Habían sido justos los lagartos cuando sus naves en órbita terrestre intocable habían golpeado nuestro planeta natal con cañones máser, cañones de riel y misiles? No, no habían sido justos en absoluto. Entonces, que se jodan. Estaba a punto de provocar una guerra civil que sólo pudo ocurrir porque los Kristang esperaban y querían un conflicto. Tened cuidado con lo que pedís, lagarto MFers, porque Skippy Claus podría traértelo por la chimenea. Y déjalo caer sobre tu maldita cabeza.

Queriendo comenzar temprano mi día, me levanté de la cama a las 04.45 y fui a la cocina a tomar un café. Para mi sorpresa y deleite, el equipo americano ya estaba horneando galletas. Me encantan las galletas frescas y calientes, así que llevé dos a mi oficina y comencé a revisar los mensajes. "Oye, Skippy", murmuré mientras tomaba un bocado de deliciosa galleta con mantequilla.

"Buenos días, Joe", su avatar cobró vida en mi escritorio. "¿Qué pasa?"

"Me preguntaba; hay bi-scuits y tri-scuits, ¿verdad? Entonces, ¿existe una simple “escucha”? ¿Cómo sería eso?

El avatar se quedó paralizado por un momento y luego dijo lentamente: “Oh. Mi. Ir-"

“Oye, lo tengo. Hay bicicletas y triciclos, y una bicicleta con una rueda es un monociclo. Entonces, se llamaría uni-scuit, sea lo que sea”.

“Yo, Joe, estoy sin palabras. No tengo palabras”.

“Un triscuit es más seco y salado que una galleta, entonces, ¿un four-scuit sería como una papa frita? ¿O debería llamarse eso quad-scuit?

"Joe, Joe, Joe", su avatar hundió la cabeza entre las manos. "Puedo sentir que me estoy volviendo más tonto con solo escucharte".

"Vamos, no me digas que nunca lo has pensado".

"Joe, estoy seguro de que en toda la historia del universo nadie ha pensado en eso antes".

Me recosté en mi silla y tomé un sorbo de café de celebración. "Fresco. Eso me hace único, ¿eh?

“Por el bien del universo, ciertamente espero que seas el único como tú. ¿Es eso todo? ¿Me despertaste para hacerme esa pregunta estúpida?

"Uh", miré con culpa las huellas dactilares mantecosas que había dejado en la pantalla de mi tableta. "Sí. Lo lamento. Olvida que pregunté”.

Después de atiborrarme de café y galletas, fui a uno de nuestros muelles de atraque para naves de descenso y encontré a Desai ya allí, inspeccionando las modificaciones sigilosas que Skippy había hecho a tres de nuestras naves de descenso Kristang que ahora estábamos llamando "Dragones". "¿Cómo estás?" Pregunté, mientras Desai tenía la cabeza metida en la entrada del motor.

“En comparación con la nave Thuranin que has volado, esos Kristang Dragons son como conducir un camión. Un camión sobrecargado con neumáticos pinchados”, dijo Desai con cara de amargura.

"¿Serán lo suficientemente buenos para la misión?"

“Sí, deberían serlo. El perfil de la misión prioriza el sigilo, por lo que no haremos nada que requiera superar sus límites de rendimiento. Para volarlos, debes pensar mucho más allá de lo que lo harías con una nave Thuranin. He estado practicando la misión en el simulador; La parte complicada será el vuelo urbano. ¿Qué pensaste?

Me preguntaba sobre mi muy limitada experiencia pilotando una nave Kristang simulada. Mi tiempo total en el simulador fue de unos cuarenta minutos, la mitad de los cuales actué como copiloto y vi al teniente Reed volar sigilosamente un Dragón simulado a través del paisaje simulado, acercándose a una ciudad a lo largo de una ruta complicada y tortuosa que evitaba las áreas más saturadas. con sensores. Cuando llegó mi turno a los controles, intenté realizar la aproximación final hacia las afueras de la ciudad trazando una trayectoria de vuelo precisa entre los edificios, luego debajo y alrededor de los edificios y puentes de la ciudad misma. Durante mis veinte minutos a los mandos, la simulación tuvo que reiniciarse cinco veces. Dos veces, recorté un edificio que de repente se había alzado frente a mí después de girar alrededor de otro edificio. En tres ocasiones, mi torpe manejo del barco hizo que excediera la cantidad muy limitada de ruido o turbulencia de aire permitida para evitar la detección.

En mi defensa, yo era un piloto bastante decente cuando volaba el modelo más pequeño de nave Thuranin que llamábamos Falcon, y había calificado para maniobras de vuelo muy básicas de una fragata Kristang cuando teníamos la Flower. Mi entrenamiento solo había incluido un tipo de nave de

descenso porque eso era todo lo que necesitaba, y algún día quería calificar para volar el gran modelo de nave de descenso Thuranin 'Condor'; algún día siempre parecía caer en el futuro ya que siempre estaba demasiado ocupado. Entonces, mi única misión en la nave de descenso Kristang simulada no fue para aprender a volar la nave en una misión muy difícil. Entré en el simulador para comprender y apreciar lo difícil que era el perfil de la misión y para ver cómo nuestros pilotos se enfrentaban a las exigencias de los parámetros de vuelo que eran increíblemente implacables. Incluso con la mejora de las naves Dragon con equipo sigiloso Thuranin que Skippy había modificado para hacerlas más invisibles, Skippy advirtió que necesitábamos volar las naves muy cerca de sus cursos programados. En determinados puntos de la fase de aproximación y urbana del vuelo, demasiado hacia la izquierda o hacia la derecha, demasiado alto o demasiado bajo incluso cincuenta metros significaría una alta probabilidad de detección. Los pilotos tenían que volar con potencia mínima incluso en lugares donde el instinto exigía aplicar toda la potencia, como cuando estabas entre edificios altos y el viento te empujaba contra uno de ellos. Por eso recorté un edificio dos veces en el simulador; Estaba tratando de ver qué tan bajo nivel de energía podía usar y aún así controlar la incómoda nave de descenso. Cuando violé el sigilo en el simulador, no fue que yo fuera torpe, sino que intentaba comprender qué tan estrictos eran los parámetros que se esperaba que cumplieran nuestros pilotos. Déjame decirte que volar sigilosamente una de nuestras naves Kristang modificadas no fue fácil. El comentario de Desai fue exactamente correcto; Había que planificar cada movimiento con mucha antelación. Era como conducir un coche sobre hielo; debes anticipar cada curva, girar con las yemas de los dedos y dejar que los neumáticos faciliten el giro del auto. Sí, cuando entré al simulador, estaba “volando” ese tipo de nave por primera vez, pero mi falta de habilidad no fue la razón por la que el simulador tuvo que congelarse y reiniciarse cinco veces; fue porque estaba usando mi tiempo limitado de simulación para probar los límites.

Esa es mi historia y me apego a ella.

A pesar de la dificultad del perfil de vuelo, los pilotos salieron de sus misiones simuladas agotados y con ganas de otro turno. Demonios, quería otro turno en el simulador, pero solo teníamos cuatro, y cada minuto que mi trasero ocupaba uno de los asientos era un minuto que un verdadero piloto profesional no podía entrenar para nuestra misión crítica.

“¿Qué pienso del vuelo urbano?” Respondí. “Creo que me estrellaría o violaría el sigilo volando sobre un campo de trigo con esas cosas; Olvídate de mí intentando volar en una ciudad. Es una suerte que haya gente más hábil que yo volando.

"Más experiencia, señor, no se trata solo de habilidades innatas", sonrió. "Podrías alcanzar la meta, si tuvieras suficiente tiempo de vuelo".

“Sí, como si hubiera empezado a volar cuando tenía doce años, tal vez.

Preguntaste qué pienso sobre la parte urbana de la misión. Tengo la misma preocupación sobre el vuelo de aproximación, entrada y regreso. El perfil de vuelo ya es bastante difícil si todo va según el plan poco realista de Skippy. En algún momento del camino, nos encontraremos con algo inesperado, que él no pudo anticipar ni controlar, y es posible que tengamos que elegir entre mantener el sigilo o salir de una mala situación".

Desai ladeó la cabeza. "No hay garantías en la vida, señor".

"La garantía que me importa es que los lagartos no paguen al Ruhar para enviar una nave a la Tierra. Puedo vivir con el riesgo para los activos y el personal", dije, dándome cuenta de que sonaba como algo que leí en un gráfico de PowerPoint. Incluso a mis oídos, sonó despiadadamente impasible. Eso es lo que se aprende a hacer cuando se enfrenta a hechos desagradables en el ejército; los tratas como hechos y dejas de lado las emociones hasta que termina la misión. Si dejas que las emociones nublen tu pensamiento, la gente muere y las misiones fracasan. Apesta, pero alguien tiene que hacerlo, y por eso el tío Sam me confió un rifle en el entrenamiento básico.

Sí, se me cayó el rifle en el pie, pero solo lo hice una vez y no estaba cargado. Creo.

"Skippy ya ajustó el perfil de vuelo basándose en los comentarios de los pilotos que realizaron las simulaciones. Lo superaremos, señor. Estoy más preocupado por los equipos de tierra, esa es el área de especialización del Mayor Smythe. ¿Supongo que querrás que dirija tu nave? -Preguntó Desai.

"No, yo, eh", trató de pensar en una buena manera de decir que su práctica en el simulador era necesaria, pero no por la razón que esperaba. Necesitaba que Desai evaluara el rendimiento de nuestras naves Kristang modificadas, para que me diera una opinión honesta sobre si podían manejar la misión propuesta. Muchos de los pilotos asignados a la Feliz Banda de Piratas estaban tan entusiasmados que dirían que sí a casi cualquier misión, sin importar cuán riesgosa fuera. Que nuestros pilotos eran sumamente hábiles no estaba en duda; Tenía que asegurarme de que su confianza en sus habilidades no les hiciera esforzarse tanto como para poner en peligro la misión. Desai era la única persona en la que podía confiar para decirme si podía o no hacer algo. "Estarás a bordo del holandés. Chang debería contar con nuestro piloto más experimentado para esa fase de la misión".

"Oh, mierda", Desai me miró fijamente. "No estoy diciendo que debería volar una nave de descenso allí; Ya te dije antes que no soy nuestro piloto más competente técnicamente, ni de cerca. Mantenme fuera de la lista de misiones si crees que es lo mejor, pero no me digas que me necesitan aquí para volar nuestro torpe camión espacial.

"Yo-" Maldita sea, había ensayado esta discusión una docena de veces en mi cabeza, y nunca se había descarrilado así. "Tus habilidades con la palanca y el timón no son lo que valoro", utilicé un término antiguo, ya que ni nuestras naves de descenso ni los portaaviones estelares tenían palancas de control ni

timones. “Es tu criterio. Chang llevará a nuestro destartalado portaaviones estelar al combate y, por primera vez, Skippy no estará a bordo. Tendrá a Nagatha, pero ella sólo puede encargarse de las comunicaciones. Eso significa que programar saltos, monitorear sensores y disparar armas será enteramente responsabilidad de la tripulación. Incluso si el plan de Skippy funciona perfectamente, el holandés luchará contra los barcos enemigos a corta distancia. Cualquiera que sea la maniobra de combate involucrada, los humanos se encargarán de todo, no habrá una lata de cerveza para alimentar patrones evasivos sofisticados en el piloto automático”.

"Skippy podrá comunicarse con nosotros a través del microagujero de gusano", dijo intencionadamente Desai. "Él puede aconsejarnos".

“No en tiempo real. Le pregunté, no puede hacerlo. Incluso con la transmisión instantánea de datos a través del agujero de gusano, habrá un retraso en las señales que lleguen al agujero de gusano en órbita sobre nosotros, y un retraso en las señales que lleguen al holandés desde el agujero de gusano de su lado. Una vez que comiences a maniobrar, Skippy no podrá mantener tu extremo del agujero de gusano cerca del barco; sólo puede mover los extremos del agujero de gusano lenta y cuidadosamente. Estarás solo allí arriba y nunca hemos llevado la nave al combate sin Skippy.

Ella suspiró y supe que había aceptado mis planes. Como coronel, podía ordenarle que permaneciera a bordo del Flying Dutchman y más tarde emitiría órdenes formales por escrito, pero quería que aceptara su papel. Una tripulación feliz es una tripulación eficiente y eficaz. No necesitaba ninguna diapositiva de PowerPoint de entrenamiento de oficiales del ejército de los Estados Unidos para decirme eso. “Lo haré, señor. Si eso les da a usted y al coronel Chang más confianza”.

"Oye", le di mi mejor sonrisa ganadora. “Estaré volando alrededor de un planeta ocupado por lagartos con tres naves de transporte mejoradas, un equipo de SpecOps con una erección furiosa por disparar a algo y una lata de cerveza distraída. Necesitamos algunos adultos aquí que se ocupen de la tienda”.

“Sí, coronel”.

“Hablo en serio, Desai. Podríamos perder las tres naves y nuestra parte de la misión seguirá siendo exitosa si hemos hecho nuestro trabajo antes de estrellarnos. Podrías volar una nave Thuranin para recoger a Skippy más tarde, incluso si todos los demás están muertos. Pero si perdemos al holandés, se acabó el juego; No tendríamos ninguna posibilidad de afrontar la próxima crisis, sea cual sea. Siempre hay una próxima maldita crisis”.

“Bienvenido al ejército, señor”, respondió con una sonrisa irónica.

“Sí, pero la Feliz Banda de Piratas nunca tiene un descanso. Estoy pensando que si llevamos a cabo esta misión con éxito, le pediré a Skippy que nos busque un bonito planeta deshabitado con buen clima y hermosas playas, donde podamos relajarnos bajo el sol durante un mes entero.

“¿Permiso a tierra?” Sus párpados se agitaron por un momento, diciéndome cuánto deseaba bajarse del barco por un tiempo.

"Sí, permiso para bajar a tierra". Maldita sea, eso sonó bien. Yo era el capitán de una maldita nave espacial que estaba equipada con armas inmensamente poderosas, y el mejor descanso y relajación que pude lograr fue un par de horas en el gimnasio seguidas de una hamburguesa con queso cocinada en una parrilla plana. ¿Cómo es que el Capitán Kirk siempre estaba volando por la galaxia con chicas extraterrestres calientes? ¿Por qué no pude realizar ninguna acción como esa?

Porque en mi universo, la mujer alienígena más guapa era un hámster. Estoy seguro de que hay chicos humanos a los que les gustan las chicas con pelaje claro en todo el cuerpo, pero yo no era uno de ellos.

Maldita sea. El ejército no nos había dado armas alienígenas geniales, tuvimos que robar las que teníamos. Sin mejoras genéticas. Teníamos trajes mecánicos que nos permitían correr súper rápido, transportar cargas pesadas y saltar seis metros en el aire, pero esos eran trajes blindados Kristang que habíamos robado.

Sin implantes cerebrales. No hay ajustes en nuestros genes. Nada de chicas extraterrestres calientes y ansiosas. Y toda la galaxia estaba llena de extraterrestres hostiles o indiferentes.

Hombre, el futuro fue una gran decepción.

Después de toda la agonía sobre cómo llevar tropas de SpecOps a la ciudad para que pudieran lanzar sus misiles Zinger y luego recuperar a nuestra gente sin que los Kristang supieran que la ciudad había sido infiltrada, todavía no habíamos abordado el problema más simple pero más difícil: cómo para llevar las naves a la superficie. Necesitábamos volar múltiples naves de descenso desde la órbita a un planeta con una extensa red de sensores, que ni siquiera toda la increíble maravilla de Skippy podía controlar por completo. Incluso si Skippy tuviera control total sobre todas las redes de sensores superpuestas y en competencia, nuestras naves sigilosas podrían ser detectadas por un solo lagarto que mirara el cielo nocturno y viera una franja de fuego mientras nuestras naves ardían a través de la atmósfera superior en su vuelo de entrada. Habíamos podido aterrizar nuestras naves Thuranin furtivas en Paradise porque a Skippy le resultaba más fácil piratear los sistemas Ruhar y porque el Ruhar no había completado la instalación de una red de Defensa Estratégica alrededor de ese soñoliento planeta agrícola. Cuando volamos a la superficie del Paraíso, aprovechamos las vastas áreas terrestres y océanos despoblados de ese mundo. Kobamik tenía áreas vírgenes de bosques y selvas, también tenía una población de más de dos mil millones de lagartos y una sólida capacidad de defensa estratégica.

No había manera, simplemente ninguna, de que nuestras naves de descenso llegaran a la superficie sin ser detectadas y expulsadas del cielo.

Habíamos devanado nuestros cerebros colectivos en busca de ideas, todas las cuales Skippy rechazó por considerarlas inviables. Simplemente no había manera de hacerlo.

No había manera, hasta que me estaba limpiando los dientes antes de acostarme. Tenía la última pieza del rompecabezas. Emocionada, corrí a mi oficina y llamé a Skippy. “Oye, señoría. Tengo una idea de cómo podemos hacer volar naves de desembarco hasta la superficie de Kobamik sin que nos detecten.

"Vaya, eso es increíble, Joe", dijo Skippy con admiración. Luego su avatar se quitó su sombrero de tamaño ridículo e hizo como si se rascara su cabeza redonda y brillante. “Solo existe el pequeño problema que es, ¿cómo digo esto? ¡Imposible!" El avatar volvió a ponerse el sombrero. “¡Es imposible! Estoy decepcionado de ti, Joe. En realidad, el hecho de que hayas logrado caer por debajo incluso de mi estimación increíblemente baja de tu inteligencia es impresionante en sí mismo. Les he dicho muchas veces lo difícil que es hacer descender una nave a través de la atmósfera sin ser detectado. Logramos hacerlo en el Paraíso sólo porque ese planeta aún no está cubierto por una extensa red de sensores. Este objetivo es mucho más difícil, incluso teniendo en cuenta el estado tradicionalmente lamentable de los sensores Kristang”.

"Lo sé, Skip-"

"Déjame recordarte", el avatar cruzó sus diminutos brazos y gemí para mis adentros porque sabía que estaba en pleno modo de conferencia del Profesor Nerdnik y que no había nada que lo detuviera. “Una nave de descenso que realiza un descenso sin motor crea una bola de fuego de plasma sobrecalentado que ningún sensor podría pasar por alto. Incluso con un extenso campo de sigilo, que consume una enorme energía, los sensores infrarrojos no podrían pasar por alto el aire sobrecalentado que se arrastra detrás de la nave. Por lo tanto, las naves entrantes deben utilizar una combinación de paracaídas, globos balísticos y un descenso motorizado, combinado con un amplio campo de sigilo. Se requiere empuje del motor hacia abajo para frenar y controlar el descenso de la nave, lo cual es un problema importante. Se puede enfriar el escape para disminuir la firma infrarroja, pero el aire debajo de la nave sigue siendo perturbado a velocidades casi supersónicas, y es casi seguro que los sensores lo detectarán”.

“Lo sé, Skippy. Recuerdo que me dijiste todo eso y presté atención cuando me lo dijiste”.

“¿Sabes todo eso?”

"Sí."

"¿Conoces todos esos problemas y tu cerebro de mono todavía dice 'Duuuuh, deberíamos hacer esto'?"

"Sí."

“Oh chico. ¿Tienes una solución ingeniosa?

"Sí, y bueno, je, je", imité el típico movimiento de imbécil que usó conmigo, "esto no te va a gustar, Skippy".

"Joe, ¡NO ME GUSTA ESTO!"

“Ajá, Skip, es posible que hayas mencionado eso una o dos veces. O, como, mil millones de veces ya. ¿Quieres callarte? Estamos tratando de concentrarnos...

"Hacer. No. Como. ¡ESTE!"

“Copia eso. ¿Qué tal si creas una subrutina para decirte eso una y otra vez hasta que quieras suicidarte y dejarnos en paz?

"Bien", dijo enfadado. “He querido suicidarme desde que conocí a mi primer simio maloliente y sin pelo. Se supone que ese 'bueno, je, je' es mi frase, Joe.

"Sí, bueno, la venganza es una mierda, ¿no?"

"La próxima vez es mi turno".

"Excelente. ¿Cuánto falta para encontrarnos? La hora estaba en la pantalla de la cabina de nuestra nave Thuranin y podría haberla visto en mi tableta o zPhone; Pedí mantenerlo ocupado.

“Treinta y siete coma tres segundos, hasta que el microagujero de gusano esté en posición. Estamos desacelerando precisamente para igualar el rumbo. Joe, sólo tendremos ocho segundos para entenderlo. Si perdemos esta conexión, tendremos que dar la vuelta al planeta nuevamente”.

"Entiendo. Por eso no vas a fallar, Skippy”.

“¿No voy a fallar? No voy a pilotar la nave, tú...

"Tú estás controlando el cable y el garfio, Skippy".

"Oh. Bien. Bueno, ciertamente no voy a fallar”.

"Entonces no hay nada de qué preocuparse".

"¡Ja! Hay tantas cosas de qué preocuparse, Joe”.

"¿Qué tal si me dejas preocuparme y te concentras en conectarnos ese cable?"

"Es difícil para mí concentrarme, con esa subrutina que me grita una y otra vez 'esto no me gusta'".

"¿Qué? Oh, por Dios... Maldita sea, eso fue una broma, Skippy. Gíralo...

"¡Ja ja! Sólo bromeo, Joe. Ok, estamos en posición. Transmitiendo señal al Holandés Errante ahora. Aaaaand, veo el mecanismo de agarre en el extremo del cable. Guiándolo, eh, estamos casi en perfecta posición, eso es un buen vuelo del Capitán Renaud. ¡Hecho!" Se regocijó cuando se escuchó un leve sonido metálico procedente del casco superior de nuestra sigilosa nave Thuranin. “Bloqueo positivo, estamos adjuntos. Piloto, corte la energía principal”.

"Corte de energía principal, confirmado", dijo Renaud preocupado, levantando las manos para mostrar que no estaba tocando los controles. Había perdido gran parte del control de nuestra nave y ahora sólo podía movernos ligeramente de lado a lado. Parecía claramente descontento por eso.

"Comenzando el descenso ahora", anunció Skippy. "Todos, quédense en sus asientos y traten de no moverse mucho".

"Uh, tengo que orinar, Skippy", le dije con un guiño al teniente Williams.

"¿Qué? Maldita sea, Joe, deberías haber hecho eso antes...

“Bromeando, Skippy, eso fue una broma. ¿Cómo estamos?

“Eh, mmm. En realidad, debido a mi genialidad general, hay incluso menos vibración en el cable de lo que predije”.

"Oh, ¿entonces tu predicción fue errónea?" Pregunté con un ceño falso. La verdad era que estaba abriendo la boca sin parar por un exceso de energía nerviosa. No era profesional y no era algo que debería hacer un verdadero coronel del ejército de los Estados Unidos. Tal vez el entrenamiento de oficial que me había saltado por completo me habría entrenado para ser más estable en situaciones tensas; Siempre había estado tembloroso justo antes del combate u otro peligro extremo.

Mi nerviosismo surgió del hecho de que la operación en la que estábamos involucrados fue idea mía, por lo que si salía mal sería culpa mía. Y mi miedo provenía del hecho de que, según Skippy, nadie había hecho nunca algo parecido. De cualquier manera, me había asegurado, este iba a ser un momento de "espera mi cerveza y mira esto" para los libros de historia.

Su seguridad en realidad no me tranquilizó en absoluto.

Nuestra gran nave de descenso Thuranin Condor, un pájaro que ya era sigiloso antes de que Skippy hiciera su magia con él, estaba sujeto a un gancho al final de un cable largo y superdelgado. Delgado, mucho más delgado que un cabello humano. Mucho más fina incluso que la seda de araña. El cable estaba hecho en parte de algún material exótico; tratar de comprender las propiedades del material había hecho que incluso el cerebro del científico espacial del Dr. Friedlander doliera. El cable subió por encima de nuestra nave de descenso y llegó hasta el extremo más cercano de un microagujero de gusano que Skippy mantenía precisamente en órbita geoestacionaria, sobre un punto de la superficie del planeta. El otro extremo del cable estaba anclado a la masa sustancial del Holandés Errante, que estaba estacionado a un cuarto de año luz de distancia fuera del sistema estelar.

El cable ultrafino pasó a través de un microagujero de gusano, casi sin espacio en ningún lado. Skippy estaba maniobrando ambos extremos del agujero de gusano, pero si el holandés o nuestra nave de descenso se sacudía inesperadamente hacia un lado, el cable se cortaría y la nave de descenso cumpliría su nombre y caería como una piedra. La gran masa del holandés y su posición alejada de cualquier fuente de gravedad significaban que era poco probable que nuestra estrella portadora se moviera en relación con el microagujero de gusano. El teniente coronel Chang dijo que estaba dispuesto a soportar un impacto sustancial de desechos espaciales antes de arriesgarse a mover la nave, y yo le creí.

Nuestra nave de descenso era el problema potencial. El Holandés Errante

estaba parado, a medio kilómetro del final del microagujero de gusano. Mientras el cable se desenrollaba, el holandés permanecería a la misma distancia del horizonte de sucesos del microagujero mágico que Skippy había creado. La nave de descenso, en el otro extremo del cable, se alejaba cada vez más del horizonte de sucesos, de modo que cualquier pequeña vibración creada en el extremo del cable era exagerada a medida que viajaba hacia arriba. Teníamos un margen de error muy pequeño; tan pequeño que Skippy se había negado a discutirlo conmigo. "No te preocupes, Joe, soy yo", había dicho, pero su voz no contenía la habitual confianza desdeñosa y arrogante.

En el Cóndor, contenía la respiración y, cuando respiraba superficialmente, intentaba no hacerlo de manera uniforme. Si tenía sentido o no, temía que respirar rítmicamente provocara una vibración simpática en el cable; haciendo coincidir la frecuencia de resonancia natural del cable y sacándolo. Recuerdo haber visto un viejo vídeo de entrenamiento básico que explicaba por qué los soldados no debían marchar al unísono a través de un puente. Muchas botas que golpean la plataforma de un puente al mismo tiempo, una y otra vez, podrían de hecho hacer pedazos el puente.

Sí, estoy seguro de que estaba siendo tonto con lo de respirar.

Tal vez.

"Mi predicción no fue errónea, Joe", dijo Skippy con un toque de orgullo en su voz. “Incluí un factor de seguridad para incógnitas en el proceso de fabricación del cable. Las instalaciones de fabricación del holandés no fueron diseñadas para crear artículos exóticos como nuestra cuerda de yoyo”.

"Por favor, no lo llames cuerda de yoyo", tartamudeé nerviosamente.

“Oh, lo siento, Joe. ¿Cuál es un mejor término para un increíblemente endeble...?

“Tampoco uses la palabra endeble. Es un cable, Skippy. Un cable increíblemente fuerte, seguro y grueso que nunca dejará de sostener esta nave”.

“Ah, claro. Es sorprendentemente fuerte y seguro, incluso si no es grueso, a menos que quieras decir "grueso" en comparación con un átomo de hidrógeno. La resistencia del cable no está en duda, Joe, lo que me preocupa es si hay vibraciones que...

"Lo cual no dejarás que suceda, ¿verdad?"

"Haciendo lo mejor que puedo aquí, Joey". El hecho de que no lograra una respuesta más ágil me dijo que incluso el enorme poder de procesamiento de Skippy se estaba esforzando por predecir y controlar el delgado cable de gasa y los dos extremos del microagujero de gusano.

Debido a que el mayor riesgo en la operación de entrada a la atmósfera era la pesada nave de descenso que se balanceaba hacia adelante y hacia atrás en el extremo del cable, habíamos seleccionado una zona de aterrizaje con vientos ligeros y predecibles. La zona de aterrizaje no era óptima para la operación de asalto, ya que estaba lejos de cualquier objetivo. Estaba total y

entusiastamente dispuesto a aceptar ese compromiso si eso significaba bajar de manera segura nuestras cinco naves de descenso mejoradas con sigilo.

Cinco naves de descenso. Necesitábamos tres Kristang Dragons para implementar el ambicioso y complicado plan de asalto desarrollado por el Mayor Smythe y su equipo SpecOps. Usamos dos de los grandes cóndores Thuranin para derribar personal y equipo. Sólo teníamos un cable; el equipo a bordo del holandés sólo había podido fabricar uno.

El plan era que una nave de descenso se encontrara a la vez con el gancho en el extremo del cable y descendiera casi hasta la superficie. Después de que se soltara cada nave, el cable se retraería y esperaría la siguiente nave. Mi nave de descenso fue la primera, porque si todo mi loco truco del pájaro en un alambre no funcionaba, no quería que otros dos equipos sufrieran por ello. Tal como estaban las cosas, si el endeble cable fallaba, las dieciocho personas a bordo de nuestra nave probablemente morirían. El capitán Renaud confiaba en poder descender con seguridad si el cable se cortaba, pero cualquier maniobra repentina y frenética transmitiría nuestra presencia a la red de sensores de Kristang. Si ese desastre nos golpeaba, Skippy estaba confiado, algo confiado, tal vez cincuenta/cincuenta, de que podríamos evadir el Kristang por un tiempo. Con el tiempo, el Kristang nos acorralaría o nos quedaríamos sin comida. Cualquiera de las opciones no era buena. Mi plan, con el que el Mayor Smythe estaba sombríamente de acuerdo, era continuar con la operación de asalto con mi única nave de transporte, si ocurría un desastre.

Con suerte, el desastre afectaría al Kristang. Desastre, en forma de la Feliz Banda de Piratas golpeándolos con fuerza donde y cuando menos lo esperaban.

Me las arreglé para mantener silencio mientras bajábamos lentamente para entrar en contacto con la atmósfera, luego descendíamos, descendíamos, descendíamos a través de un aire cada vez más denso. Las molestas restricciones de programación de Skippy le impidieron volar la nave en la que estaba a bordo, y los reflejos de Renaud no eran lo suficientemente rápidos, por lo que confiamos en el piloto automático Thuranin para mantenernos estables en los vientos volubles.

Recuerdo que mi padre me llevaba a ver los aviones despegar y aterrizar en el aeropuerto Logan cuando vivíamos en Boston; era una forma barata de entretener a un niño y el dinero de la familia era especialmente escaso en aquel entonces. Vivimos en Boston los primeros seis años de mi vida, luego nos mudamos a Maine; Por eso mi acento está tan jodido. La gente en Boston piensa que tengo acento del Down East, la gente en Maine piensa que parezco un ciudadano de Boston. Y aprendí algunas palabras y jerga de los canadienses franceses que se encuentran dispersos por todo el norte de Maine; Por eso a veces la gente tiene problemas para entenderme. De todos modos, la primera vez que vi uno de esos Airbus A380 gigantes de dos pisos cruzando el agua, se movía tan lentamente contra las nubes que no podía creer que sus

alas tuvieran algo que ver con mantenerlo en el aire. Le pregunté a mi padre si había un hilo invisible que lo sostenía y me dijo que sí. Dijo que todos los pilotos conocían el secreto de las cuerdas invisibles; Los pilotos hablaban al público de cosas sofisticadas como la “aerodinámica” porque les hacía parecer interesantes. Le creí totalmente a mi padre. Oye, en aquel entonces yo tenía cinco años y creía en Santa Claus. Ahora, mi avión realmente colgaba del extremo de una cuerda invisible, y el ser mágico en el que creía era una lata de cerveza en lugar de Santa.

El peor momento fue cuando descendimos por el borde superior de la corriente en chorro del planeta. Cuestioné la decisión de Skippy de enviarnos a través de un río de aire que se movía a 600 millas por hora, pero me aseguró que la corriente en chorro era constante y predecible, con aire en calma debajo. Sentí la nave vibrar a través de mi asiento y la sensación me hizo sentir mareado.

Pero tenía razón, o tenía suerte, o ambas cosas; Atravesamos la corriente en chorro y la vibración se amortiguó. "Mira, Joe, confía en la maravilla".

"Bien." No pude decir nada más porque mi vejiga estaba débil en ese momento.

De todos modos, llegamos a nuestro punto de liberación designado, a mil quinientos metros sobre la superficie, en un área remota con un terreno montañoso accidentado e imponente a nuestro alrededor. El punto de liberación estaba en un cañón, por lo que la nave quedaría parcialmente oculta a los sensores por los picos y crestas de las montañas que nos rodeaban. Skippy esperó hasta que los motores se pusieron en marcha hasta el punto en que nos mantenían en el aire por sí solos y luego soltó el garfio de nuestro casco. Renaud movió la nave hacia abajo y hacia la izquierda, mientras el extremo del cable saltaba suavemente hacia arriba.

"Bájanos, piloto", ordené. "¿Cómo está el cable, Skippy?"

“Un poco incierto justo después de su liberación”, admitió. “Sé qué esperar ahora, las próximas dos veces deberían ser más fluidas. No anticipo ningún problema para volver a subir el garfio, Joe. Las capacidades de maniobra y sigilo del dispositivo de agarre están funcionando nominalmente”.

"Genial", suspiré estremecido y, de repente, mi vejiga no necesitó mi atención urgente. Oye, ya estoy bien, Joe, me dijo mi vejiga, me estoy relajando, tómate tu tiempo. Órgano interno traidor. "Indique al Mayor Smythe que puede comenzar su maniobra de encuentro".

CAPITULO VEINTE

La nave de transporte del Mayor Smythe se alejó del planeta, desacelerando rápidamente a medida que la atracción del pozo de gravedad disminuía la velocidad de la nave. "¿Cómo estamos?" Smythe se inclinó hacia adelante en el asiento plegable de la cabina y preguntó con un nerviosismo inusual. En casi todas las misiones que le habían sido asignadas, la parte que le resultó más difícil de abordar era lo que los planificadores llamaban "ingreso"; el vuelo de regreso. El ingreso, que generalmente implica un vuelo a bordo de un helicóptero que se adapta al terreno, o un salto a gran altitud desde un avión seguido de la apertura de un paracaídas a baja altitud, era la parte sobre la que Smythe y su equipo no tenían control. En cada misión, Smythe se había sentado exactamente como estaba en la nave; atado a un asiento sin nada que hacer y poco control sobre su destino. Un misil, o incluso una sola bala afortunada, podría derribar un avión del cielo, y todo un equipo SAS podría perderse sin disparar un solo tiro.

Había estado en muchas misiones más estresantes que la caída actual. Helicópteros que vuelan de noche a gran altura sobre las montañas de Afganistán o que vuelan con mal tiempo. Aquí, el vuelo de la nave fue completamente suave, sin sensación de movimiento. ¿Por qué estaba dejando que sus nervios se apoderaran de él?

Porque, se dijo, si hubiera fracasado durante sus misiones en la Tierra, Gran Bretaña sufriría un pequeño revés en sus objetivos de política exterior. O un grupo de terroristas sería reemplazado por otro grupo de terroristas. Si su misión actual falla, la humanidad podría perder todo su maldito planeta de origen. Lo que estaba en juego era un poco más alto.

“Estamos bien, señor”, respondió el piloto con un toque de molestia en su voz. Para garantizar que no hubiera posibilidad de problemas de comunicación, el piloto asignado a la nave de Smythe era un oficial de la Royal Air Force. El piloto estaba inmensamente orgulloso de que le hubieran asignado la tarea y deseaba inmensamente que el Mayor Smythe del 22 Regimiento SAS viera una maldita película durante el vuelo y se quedara callado. Smythe y sus equipos de SpecOps eran guerreros afilados, pero a bordo de la nave del Capitán de Vuelo Windsor, no eran más que pasajeros. "Esto será interesante, Reed", murmuró Windsor a su copiloto estadounidense. "Estamos a veinte segundos de caer en caída libre y no veo el gancho en los sensores".

"No veo el garfio ni el campo transpondedor del microagujero de gusano", respondió con creciente preocupación. La ventana para conectar con la garra era angustiosamente estrecha; tres segundos a cada lado de la marca objetivo. La nave de descenso Kristang estaba casi en la cima de su arco sin energía, a punto de perder lo último de su impulso y comenzar a caer en el pozo de

gravedad del planeta. Las matemáticas de la mecánica orbital eran brutalmente implacables con los errores; si fallaban el gancho aún invisible, la nave estaría en caída libre hacia la atmósfera. Los pilotos Windsor y Reed necesitarían utilizar el mínimo de empuje para volar alrededor de la curva del planeta en lugar de revelar su presencia como un rayo brillante en la atmósfera, y su próxima oportunidad de conectarse con el garfio no ocurriría hasta dentro de nueve años. horas. Serían otras nueve horas durante las cuales su nave Kristang podría ser detectada por la amplia cobertura de sensores del planeta. Y retrasaría la siguiente fase de su misión crucial.

La ventana para el garfio no fue el único margen estrecho al que se enfrentaron los pilotos. Si el garfio fallaba por algún motivo, cada segundo que retrasaban la aplicación de potencia para alterar el rumbo significaba que necesitarían aplicar más potencia más adelante. Cuanto más empuje necesitaban para obtener de los motores, más probabilidades había de que detectaran a su Cóndor sigiloso. Definitivamente, antes sería mejor si fallaban el agarre; Windsor y Reed habían acordado esperar cinco segundos después de que se cerrara la ventana del gancho y luego activarían el piloto automático para la maniobra de ida y vuelta preprogramada. Dar la vuelta después de una aproximación fallida era una rutina para los pilotos, pero esta vez, pensó Reed con incredulidad, tendrían que dar la vuelta a un planeta entero para realizar otra aproximación al garfio.

"Confía en la maravilla", susurró Windsor.

"¿Qué?" Reed apartó los ojos de la consola de navegación para mirar al piloto, con los ojos muy abiertos por la sorpresa e interrogante.

"Tenemos que confiar en esa lata de cerveza poco fiable", susurró Windsor. "Si falla, estamos jodidos de todos modos".

Reed no respondió al comentario de Windsor porque no tenía tiempo. "Comienza la ventana en cuatro, tres, dos, uno, marca". La ventana de contacto con la garra sólo duró seis segundos. “Uno abajo, dos abajo, tres…”

Se escuchó un suave sonido metálico desde la parte superior de la nave y las consolas se iluminaron. "Contacto", Reed respiró suavemente. “Contacto sólido. Estamos apegados”. Levantó las manos para mostrar que no estaba tocando ninguno de los controles. "Nunca vi el transpondedor".

“Nos vio, esa es la parte importante. Estamos apegados al yoyo”, anunció Windsor con un rápido movimiento de cabeza en dirección a Smythe. "Disfruta del viaje en ascensor, tenemos un largo camino hacia abajo".

"Soy dudoso, ¿eh?" La voz de Skippy resonó por los altavoces de la cabina. “Te atrapé con el garfio dentro de siete centésimas de segundo del tiempo objetivo. ¿Qué opinas de eso, cabrón descarado?

Windsor logró soltar una carcajada. "Señor Skippy, cada vez que pueda atraparnos con una cuerda de yoyo como esa, puede llamarme como desee".

"Eh", resopló Skippy. “Supongo que dijiste que confiaras en mi genialidad, así que te daré puntos por eso. La operación por cable es nominal.

Los vientos a nivel del suelo han aumentado un poco, es posible que tengamos que modificar la zona de aterrizaje. Lo sabré en unos ochenta y ocho minutos".

"¿No tenemos nada que hacer hasta entonces?" Smythe preguntó, aliviado.

"¿No es ahora cuando los británicos suelen tomar té y bollos?" Skippy preguntó en tono burlón.

"En este momento", Smythe apretó sus manos para controlar el último temblor, "preferiría un gin tonic, por favor. Puedes saltarte el tónico".

"Estamos caídos", anunció Reed lo obvio, ya que todos a bordo de la nave sintieron que la nave se posaba en el suelo del planeta alienígena y escucharon los motores apagarse. El descenso sobre la cuerda del yoyo había sido incluso más suave que el que experimentó la primera nave; Skippy tenía datos más precisos sobre el cable de nanofibras y pudo anticipar y prevenir las vibraciones desde el principio. Los vientos en la superficie requerían soltarse del garfio a una altitud mayor que la primera nave, por lo que Reed había monitoreado el campo furtivo y los sensores pasivos de la nave. mientras que Windsor los derribó usando la mínima potencia. Hubo un momento aterrador cuando una patrulla de tres aviones Kristang voló hacia ellos a gran velocidad, pero la patrulla pasó setenta kilómetros al este y nunca detectó nada inusual.

"Dos menos, faltan tres", anunció Skippy con presumida satisfacción. "Retirando el cable ahora. Maldita sea, Joe, esto realmente está funcionando. Cuando me contaste tu idea descabellada de bajar naves de descenso a la superficie con una cuerda de yoyo, esperaba infinitas oportunidades para decirte lo idiota que eres. Pero luego me di cuenta de que mi desdén por esta idea no abarcaba un factor enormemente importante".

"¿Eh?" Me distraí observando los símbolos de la tercera, cuarta y quinta naves de desembarco que se dirigían hacia su encuentro individual con el garfio. Todavía había muchas cosas que podían salir mal en esta fase de la operación. Cualquier cosa podría salir mal y no podíamos darnos el lujo de que se estropeara ni una sola cosa. "¿Qué es eso?"

"Mi increíble genialidad, por supuesto. Casi olvido que con Skippy el Magnífico, lo imposible se vuelve ordinario".

"Ajá. Oye, hablando de cosas imposibles, ¿hay alguna posibilidad de que dejes de alardear de ti mismo?

"No nos volvamos locos, Joe. Le debo al universo dejar que la gente sepa sobre mí, para que puedan disfrutar de mi genialidad. De todos modos, tuviste otra idea típicamente idiota y yo la hice realidad. He aquí el milagro que soy yo".

"Sería un milagro si se callara", murmuró el teniente Williams.

Ignoré a Skippy mientras observaba cómo el gancho se retraía y la primera de nuestras tres naves Kristang perdía velocidad mientras se alejaba del pozo de gravedad del planeta. Cada nave siguió un rumbo muy preciso para alcanzar la cima de su arco en el momento exacto en que estaba debajo del gancho. La velocidad y dirección de la nave en ese punto también debían ser exactamente las mismas que las de la superficie del planeta directamente debajo. Si la nave no alcanzara el gancho, caería hacia la atmósfera y necesitaría ejecutar inmediatamente una maniobra de giro de mínima potencia para girar completamente alrededor del planeta e intentarlo de nuevo. Durante su órbita no planificada, la nave pasaría a través de múltiples redes de detección terrestres y satelitales superpuestas. Skippy se había infiltrado en las redes de sensores de todos los clanes que mantenían instalaciones en la superficie, aún así advirtió que había tantas redes compartiendo datos, incluso tuvo dificultades para engañar a todas las redes para que ninguna detectara entradas de sensores conflictivas.

Una vez que nuestra segunda nave Thuranin cayó, lo siguiente que tuvimos que hacer fue llevar nuestras tres naves Kristang a la superficie. Necesitábamos las tres naves Kristang para la fase de asalto de la operación; Si se detectaran las naves de descenso, no se nos podría ver volando en una nave Thuranin, o eso arruinaría todo el propósito de hacer que los clanes de lagartos luchen entre sí. Si el Kristang supiera que los forasteros estaban interfiriendo en las relaciones de los clanes, eso sería contraproducente para nosotros al lograr que los clanes se unieran contra un enemigo común. Entonces usaríamos nuestras naves Kristang modificadas para llevar a cabo los ataques. Una vez que los clanes estuvieran peleando y llegara el momento de salir de allí, no arriesgaríamos nuestras vidas en nada más que en la mejor nave espacial disponible. Las naves Thuranin eran más rápidas, más sigilosas, tenían un alcance mucho mayor y más prácticas para viajes prolongados. Mi plan era deshacerme de los barcos Kristang y, con suerte, hacerlos volar mar adentro en piloto automático antes de explotar. Luego, los tres equipos abordarían las dos naves de transporte Thuranin. Si todo saliera según lo planeado, usaríamos el truco de la cuerda del yoyo a la inversa; arrastrando las naves por encima de la atmósfera mediante un cable. Una vez que cada nave alcanzara la altitud máxima, se soltaría el gancho y la nave utilizaría su impulso adquirido para salir de órbita y luego activar los motores a una distancia segura. Todo lo que quedaba de la fase final de la misión sería que las dos naves volaran a través del espacio vacío durante tres semanas, hasta un rápido encuentro previamente planificado con el holandés.

De todos modos, conseguimos llevar las cinco naves a la superficie con éxito. Ninguno de ellos fue detectado ni dañado. El siguiente elemento del plan era que los cinco barcos volaran a un lugar con mejor ocultación. Una de las naves Thuranin tomó la delantera, con la otra en la retaguardia y los tres

pájaros Kristang desplegados en el medio, como patitos siguiendo a su madre. Ese vuelo me quitó sólo tres horas y un par de años de vida. Colocamos redes de sigilo sobre las cinco naves espaciales, material que mejoró el efecto de sigilo que cada pájaro proyectaba con su propio campo. Luego nos dispusimos a esperar que pasaran las horas del día, acurrucados en el interior para que el calor de nuestro cuerpo no representara ningún riesgo de filtrarse a través del efecto sigiloso.

Una vez que cayó la noche, nuestra primera tarea fue llenar los tanques de combustible de los barcos Kristang de los barcos Thuranin, mucho más grandes. El combustible que utilizaba cada tipo de barco era, por supuesto, incompatible, lo que hacía que la logística fuera maravillosamente más complicada. Luego revisamos los cinco barcos con un peine de dientes finos, un ejercicio que Skippy insistió que era una pérdida de tiempo ya que ya estaba monitoreando todo lo posible.

La genialidad de Skippy hackeó las redes civiles de nuestra ciudad objetivo, el hogar local del clan Dragón de Fuego. La ciudad se llamaba Kallandre y para mí era una pesadilla urbana densamente poblada. Según nuestro equipo chino, Kallandre les recordaba a Shanghai, sólo que más grande. Los edificios eran altos y brillaban a la luz del día; Puede que Kristang sea odioso entre los MFers, pero parecía gustarles la arquitectura llamativa. Me impresionaron la mayoría de las torres cerca del centro de la ciudad, que rodeaban el complejo de liderazgo local del Dragón de Fuego.

Mi mayor sorpresa llegó cuando Skippy hizo zoom para mostrarnos una calle típica en el borde exterior de la ciudad. Había autobuses de aspecto elegante, camiones grandes y cuadrados y muchos objetos rodantes que parecían masas informes. “¿Ese es un auto Kristang?” Me sorprendió. En mi mente, los lagartos volaban en aviones. Si alguna vez hubiera pensado en que tuvieran vehículos terrestres civiles, me imaginé aerodeslizadores geniales o algún camión tipo Mad Max. Lo que vi tenía neumáticos delgados y era el auto menos atractivo que había visto en mucho tiempo. El diseño parecía haber sido realizado por alguien que no podía permitirse un automóvil y odiaba a los lagartos que podían comprarlos.

“Sí, Joe. ¿Esperabas coches voladores? Estos no son prácticos en un entorno urbano o semiurbano. Además, volar consume mucha energía en viajes cortos. Lo que están viendo es un típico vehículo civil de propiedad privada en muchos planetas Kristang”.

“Oh hombre, mis abuelos tenían un auto así. Sabes, ni siquiera puedo recordar qué era, esa maldita cosa fue tan olvidable al instante. Originalmente era el auto de mi abuela, luego mi abuelo decidió usarlo para desplazarse por la circunvalación cerca de Boston; era un punto de venta tan grande que no le importaba si se topaba con un bache gigante o si alguien lo golpeaba en un estacionamiento. Aparte de las ventanas, no creo que mi abuelo las haya

lavado nunca", me reí. "En cierto modo, ese coche era una forma de tecnología sigilosa avanzada. El auto era tan aburrido que era increíblemente invisible. Si estuvieras robando un banco, sería el coche perfecto para escapar; Podrías estacionarlo justo en frente del banco, esconderte en él y la policía pasaría de largo. El auto podría estar estacionado frente a testigos y estos dirían: "No lo sé, oficial, ¿era una especie de masa color beige con ruedas?". El boceto artístico oficial de la policía del auto sería una hoja de papel en blanco. En serio, creo que los ingenieros que diseñaron esto fueron contratados por una compañía farmacéutica que fabricaba pastillas para dormir. Fue el bote de basura perfecto para las personas que han renunciado por completo a la vida. Los trabajadores de la línea de montaje que lo hicieron sacaron el auto por la puerta lateral cuando estuvo terminado; Estaban demasiado avergonzados de haber construido un turdmobile que mata almas".

"Hmm", reflexionó Skippy. "Cuando regresemos a la Tierra, le aconsejaré a esa compañía de automóviles que no te contrate como su nuevo director de marketing. ¿Tengo la sensación de que no eras un gran admirador de ese auto en particular, Joe?

"Oh, en realidad fue genial en cierto modo. Mi hermana lo heredó cuando era mayor y yo lo pedía prestado de vez en cuando. No te podían poner una multa por exceso de velocidad en esa cosa; Los policías nunca pudieron creer que pudiera ir tan rápido, pensaron que su radar estaba roto. Y creo que la policía sintió lástima por cualquiera que condujera ese pedazo de mierda. Te diré una cosa; Mi padre estaba encantado de que mi hermana condujera esa cosa. Tan pronto como uno de sus novios se sentaba en él, podía sentir cómo sus bolas se encogían. ¿Me pregunto dónde estará ese auto ahora?

"Lamentablemente, la mayor parte se está oxidando en un depósito de chatarra en Skowhegan", afirmó Skippy.

"¿Qué? Vamos, Skippy, me estás tomando el pelo. ¿Cómo pudiste saber eso?

"Acabo de buscar los registros de registro de vehículos".

"¿Desde aquí? Estamos a miles de años luz de Maine".

"Te lo dije, descargué todos los datos disponibles que estaban almacenados en formato digital antes de que abandonáramos la Tierra. Duh. Fácil, Joe. Tu hermana vendió ese auto a un tipo que tenía la intención de arreglarlo y venderlo, pero tener ese auto cerca deprimía a los otros autos en su taller, así que lo desechó. El dueño del depósito de chatarra ni siquiera se molestó en desarmarlo, simplemente lo estacionó y trató de olvidarse de él".

"Eso debería ser fácil".

"Oh, oh, Joe. Tenemos posibles problemas", anunció Skippy en voz baja por el auricular de mi zPhone.

"Mierda", casi me golpeé la frente con frustración. Sabía que podía ser serio porque Skippy usaba una mala gramática como "gots". "¿Qué pasa esta

vez? ¡Maldita sea, acabamos de aterrizar!

“No hay ningún peligro para nosotros”, se apresuró a asegurarme. “Bueno, no hay peligro inmediato. En realidad, no hay ningún peligro, a menos que decidas hacer algo estúpido. Aunque, hmmm, te estoy hablando a ti, esa estupidez está prácticamente garantizada”.

“Gracias por el conmovedor voto de confianza, Skippy. ¿Cuál es el problema?"

“Guardianes, Joe. Me acabo de enterar de que un envío de once Guardianes llegó a Kobamik hace seis días. Dos de ellos ya están muertos; se utilizaban para cazar, como demostración de cómo los humanos pueden ofrecer un buen deporte. Está previsto que los otros nueve sean subastados próximamente a los mejores postores; para ser utilizados ya sea como deporte, o como curiosidades, o carne de cañón en misiones suicidas”.

"Oh, esto no es bueno".

“Quizás no debería haber sido frívolo antes, Joe. Puedo ver que esta noticia te angustia. ¿Ayudaría si proporcionara los nombres de los humanos?

"¡No! No, eso lo empeoraría... Espera. ¿Conozco alguno de ellos? Pregunté, con el estómago hecho un nudo.

"No has conocido a ninguno de ellos".

Eso hizo que mi trabajo fuera un poco más fácil. “Dame detalles de dónde están retenidas estas personas”, no quería saberlo, pero era mi trabajo. Me lo dijo y no estuvo bien. “Gracias, Skippy. Necesito informar a Chotek”.

Chotek estaba en la otra nave Thuranin, siendo informado por el Mayor Smythe y los líderes de su equipo sobre la próxima operación. Giraud estaba hablando cuando entré por la puerta de la esclusa. Desde que Giraud y su equipo recibieron una fuerte dosis de radiación por estar demasiado cerca cuando el holandés saltó para matar ese crucero Thuranin, los paracaidistas franceses habían estado realizando tareas livianas mientras sanaban internamente. No me había dicho nada al respecto, pero yo sabía que la inactividad forzada y la inactividad estaban perjudicando a los franceses más que los daños por radiación o el tratamiento del doctor Skippy. Chotek levantó un dedo para detener a Giraud y me miró. “¿Sí, coronel?” La expresión de mi rostro debió haberle alertado de problemas.

“Señor, tenemos una complicación. Skippy descubrió que hay nueve humanos, de la facción Keeper, en el planeta. Serán subastados dentro de una semana. Eran once, pero el Kristang ya ha matado a dos”.

Chotek juntó las manos mientras consideraba las noticias que le había arrojado. En esos momentos me parecía ver en él un gran cansancio. Se había apuntado a una misión sencilla: averiguar si los Thuranin enviaban otra nave a la Tierra. Estoy seguro de que pensó que su mayor responsabilidad sería evitar que enviara el barco a aventuras arriesgadas. Cuando se unió a la misión,

podría haber esperado que todo lo que teníamos que hacer era estacionar la nave fuera de un sistema estelar Thuranin y esperar mientras Skippy escuchaba las transmisiones. Tan pronto como Skippy escuchara las buenas noticias esperadas, podríamos volar la nave de regreso a la Tierra, donde Hans Chotek recibiría elogios y felicitaciones y nunca más tendría que vernos a mí ni a la Feliz Banda de Piratas. En cambio, tuvimos que abordar y capturar una estación repetidora Thuranin. Luego, en lugar de esperar pacíficamente a saber qué planeaban hacer los Thuranin, volamos para rescatar a la UNEF en Paradise. Sin duda, Chotek estaba irritado porque le pedían que tomara demasiadas decisiones. Mientras Chotek me miraba fijamente y se tocaba los labios con los dedos, nadie habló. “Coronel, si propone que arriesguemos a esta tripulación y expongamos nuestra presencia aquí, para rescatar a nueve…”

"No, señor", intervine. “Están recluidos en una instalación subterránea segura; No veo ninguna forma práctica de sacarlos. Pensé que deberías saberlo”.

Chotek me miró, luego a Giraud y luego de nuevo a mí. René Giraud y yo éramos las únicas personas en Kobamik que habíamos servido en la UNEF en Paradise; teníamos los vínculos más fuertes con la gente de allí. Giraud habló antes de que Chotek pudiera abrir la boca. “Los Guardianes tomaron su decisión. Si no les gusta el resultado”, se encogió de hombros, “es su problema. Nuestra misión es proteger la Tierra, no podemos arriesgar la misión por nueve personas descarriadas”.

Tal vez los demás pensaron que no les correspondía hablar, si Giraud y yo estábamos de acuerdo, no íbamos a sacar los traseros del Guardián del fuego.

"Me gustaría información sobre esta instalación donde están retenidos los Guardianes", habló finalmente Smythe. “Si las circunstancias cambian y tenemos la oportunidad de rescatar a estas personas con un riesgo mínimo”, no necesitó terminar el pensamiento.

Chotek suspiró. "Es posible que tengamos la obligación moral de hacer lo que podamos por los Guardianes", dijo con incertidumbre. "Tengo entendido que su continua lealtad al Kristang se basa en la idea errónea de que las 'Galletas de la Fortuna' recibidas de la Tierra fueron falsificadas por el Ruhar".

“O simplemente son idiotas”, murmuré. “No sé si importa cuál sea su motivación. Son humanos y tenemos una obligación con ellos. Si pudiéramos simplemente volar y recogerlos, señor”, miré a Chotek, “estaría abogando por una misión de rescate”. Negué con la cabeza. "No veo que eso suceda".

“Un rescate también plantea el riesgo de que el Kristang pregunte quién querría rescatar o robar humanos”, advirtió Giraud. "Puede ser prestigioso para un clan poseer humanos, pero seguramente no pueden considerarse tan valiosos como para que valga la pena robarlos".

"No", la voz de Skippy llegó a través de los parlantes de la nave. "Giraud tiene razón, cualquier intento de rescatar humanos necesitaría considerar una

historia de tapadera, o el Kristang ciertamente sentiría curiosidad por saber quién deseaba tanto a los humanos humildes".

Chotek miró el reloj de su tableta. “Mayor Smythe, puede investigar las posibilidades de un rescate, después de que nuestra misión aquí sea completamente exitosa. Mientras tanto, continúe con su sesión informativa. Su equipo necesita lanzarse en sólo unas horas”.

Los equipos estaban preparados y en sus naves, no les hice perder el tiempo a todos con un discurso aburrido. Todos teníamos trabajos que hacer y todos sabíamos que lo que estaba en juego era la supervivencia de la humanidad. No necesitaban saber nada de mí.

Skippy, sin embargo, tuvo otra idea. "A medida que nos embarcamos en esta difícil y peligrosa búsqueda, he seleccionado una mezcla de números musicales que son apropiados para un drama tan..."

"¡Skippy!" Grité. "¡Por favor! Ningún maldito showtun-”

“Para soñar, el sueño imposible. Para luchar contra el enemigo invencible...

"Oh, mierda". El Mayor Smythe resumió lo que todos estaban pensando y todos nos reímos a carcajadas. Fue una violación de la disciplina y valió la pena.

“-estar dispuesto a marchar al infierno por esa causa celestial-”

Conociendo a Skippy, no nos quedaba más remedio que dejarlo terminar, aunque su voz desafinada era como escuchar a alguien estrangular a un gato. Skippy era una IA anciana increíblemente poderosa que podía hacer un agujero en una estrella, pero no podía cantar ni un carajo.

“-y siempre soñaré con el sueño imposible. ¡Sí, y llegaré a la estación inalcanzableaaaar!

"¡Bravo! Eso fue genial, Skippy, gracias”, aplaudí rápidamente, antes de que pudiera lanzar otra melodía en su popurrí planeado.

"Oh, gracias, Joe". Su avatar en realidad se sonrojó ligeramente. "¿Qué tal un bis?"

"¡No! No, no, disfrutemos todos del momento, ¿vale?

"Está bien", dijo felizmente.

“Sin embargo, una pregunta para ti. Mencionaste que esta es una búsqueda difícil y peligrosa. ¿Crees que cantar sobre un sueño imposible es la mejor manera de inspirarnos? ¿Qué tal si empezamos con un sueño meramente improbable?

"Joey, Joey, Joey". El avatar negó con la cabeza. “Tenemos una tropa de monos ignorantes y una lata de cerveza distraída contra toda una galaxia de alienígenas hostiles. Imposible no comienza a describir esta búsqueda”.

"La lata de cerveza tiene razón", murmuró el teniente Williams. "Jesús. Nunca pensé que esas palabras saldrían de mi boca. ¿Dónde salió mal mi

vida?

CAPITULO VEINTI UNO

El mayor Smythe miró, hipnotizado, por la rampa trasera abierta de la nave Thuranin. Debajo de él se extendían las luces de Kallandre, en marcado contraste con la oscuridad casi sin luz del campo circundante. Al norte, oeste y sur, los límites de la ciudad estaban bastante bien delimitados por luces de calzadas que formaban una barrera entre el área urbana y los cotos de caza. Hacia el este, las luces de la ciudad se apagaban de manera más casual, con propiedades de los ricos esparcidas por el territorio hasta la costa del mar que apenas eran visibles.

En la visión artificial del visor del casco de Smythe, partes importantes de la ciudad estaban delineadas en rojo o amarillo; Se deben evitar zonas de alta seguridad. Desde lo alto, la ciudad de Kristang no parecía muy diferente de cualquier ciudad bulliciosa de la Tierra; aunque a Smythe le había sorprendido la falta de edificios rascacielos. El edificio más alto era una torre residencial de unos cincuenta pisos, y la mayor parte de la ciudad estaba cubierta por edificios de veinte pisos o menos. Seguramente con su tecnología los Kristang podrían construir edificios más altos; debe haber alguna razón cultural por la cual la altura era limitada.

Volaban a unos trece mil metros, altitud estándar para el tráfico aéreo comercial en esa zona del planeta, para que el Cóndor pudiera disfrazarse de transporte aéreo. Skippy estaba pirateando el sistema de control de tráfico aéreo local y las redes de sensores militares, y la nave estaba en modo totalmente sigiloso mientras Skippy alimentaba a los sensores Kristang con imágenes de un avión a reacción civil. Había problemas que ni la magia de Skippy ni el sofisticado campo sigiloso de Thuranin podían mitigar por completo; la perturbación del aire mientras la gran nave volaba hacia adelante. Según Skippy, el mayor riesgo de ser detectados se debía a la estela de la nave, que era notablemente más violenta que la dejada por un avión comercial. Particularmente durante el breve tiempo que tuvieron la rampa trasera abierta, el paso de la nave a través del aire dejó patrones de remolinos que incluso los sensores Kristang podían detectar. Cuando Smythe apartó la mirada de la ciudad para mirar directamente hacia atrás, el morro del segundo Thuranin Condor no estaba a más de cinco metros detrás de la cola de la nave de descenso en la que viajaba. Las naves de descenso volaban en formación, por lo que el efecto de que los dos estuvieran pegados de frente era como el de los autos de carreras; Los dos juntos formaron una forma más suave y aerodinámica y ayudaron a disfrazar el hecho de que una nave espacial extraterrestre sobrevolaba una ciudad controlada por el clan Dragón de Fuego.

Smythe presionó el control de un casco para que la imagen transmitida a su traje por la nave desapareciera y contempló la oscuridad total. Dentro del campo sigiloso que desviaba la luz alrededor de la nave, no se veía ninguna

luz exterior. Vio las luces de la bahía trasera de la nave, la débil baliza de navegación parpadeante en el morro de la nave muy cerca, y sus compañeros se alinearon con él para saltar cuando les llegara el turno. La oscuridad absoluta era desconcertante, había saltado de aviones y helicópteros de noche y en las nubes, y siempre había algo, al menos vagamente visible, más allá del avión. Aquí no. La luz de navegación en la nave que los seguía parpadeó y la luz no se reflejó en nada a su alrededor, esa luz también fue absorbida y doblada de manera antinatural.

Volvió a la vista artificial y comprobó el código de tiempo en la parte superior derecha de la visera de su casco. Quedan veinte segundos. "Robertson, ¿estás listo?" Le preguntó a su compañero.

"Nunca mejor, mayor". La visión que Smythe tenía del rostro de Robertson también era artificial, ya que la placa frontal estaba configurada en un color negro opaco para lograr el máximo sigilo. "Casi no puedo esperar". En la visera de Smythe, Robertson estaba nervioso pero sonriendo con entusiasmo. Al igual que Smythe, Robertson llevaba una armadura motorizada y llevaba un paracaídas, un generador de campo furtivo en una mochila y un misil antiaéreo Zinger. Robertson y Smythe serían los primeros en saltar. La misión consistía en lanzarse en paracaídas sobre una ciudad alienígena y aterrizar en el tejado de un edificio. Debajo de ellos había miles de guerreros Kristang fuertemente armados y fuerzas de seguridad del clan. El peligro no solo provenía de esos lagartos que portaban armas, ya que los treinta y tres millones de hombres, mujeres y niños civiles de Kristang en Kallandre informarían instantáneamente la presencia de humanos, si Smythe y sus equipos de SpecOps fueran notados. Un civil no necesitaba saber qué era un "humano" para saber que tales criaturas no tenían por qué caminar sin escolta en una ciudad de Kristang. Se necesitaría velocidad, sigilo, su armadura potenciada Kristang y la intervención de Skippy para completar con éxito la misión y sacar a todos a salvo. Su amigable y distraída lata de cerveza tenía que advertir a los equipos sobre las posiciones e intenciones enemigas, y evitar que sensores remotos detectaran extraños extraterrestres moviéndose por la ciudad.

"Robertson", reprendió Smythe a su compañero soldado del SAS por su indecoroso entusiasmo. “¿Te das cuenta de que estamos a punto de saltar con ambos pies al corazón de una ciudad enemiga, que está plagada de miles, tal vez millones de superguerreros genéticamente mejorados?”

"Sí, señor", los dientes de Robertson brillaron blancos a la luz artificial. “No te preocupes, te guardaré uno o dos”.

"Esa es la actitud adecuada", le devolvió la sonrisa Smythe. Sonó una alarma y Smythe se recordó a sí mismo que debía relajarse en lugar de prepararse para el lanzamiento. A diferencia de la inmersión espacial en el planeta de alta gravedad al que llamaron Jumbo, Smythe no estaba encerrado en un aeroshell, ya que no estaría ardiendo a través de una atmósfera a

velocidades hipersónicas. Sonó otra alarma y luego una voz anunció: "Cinco, cuatro, tres, dos, uno...".

Smythe fue impulsado hacia atrás, hacia afuera y hacia abajo de manera controlada, cayendo con los pies por delante. Sólo tuvo un breve y aterrador vistazo del vientre de la nave que lo seguía, luego se sumergió a través y más allá de la rareza del campo sigiloso de curvatura de luz de la nave, y nuevamente vio las luces de la ciudad extendidas bajo sus pies colgantes. Un paracaídas de nanotela de peso pluma se desplegó y ralentizó gradualmente su avance, ralentizándolo desde la velocidad de crucero de un avión comercial a una velocidad proporcionada sólo por la gravedad. Mientras disminuía la velocidad, el paracaídas se ensanchó sin ser visto sobre él y comenzó a dirigirlo automáticamente hacia su zona de aterrizaje designada; un edificio de oficinas que estaba prácticamente desocupado a esa hora tan tardía. En el visor de Smythe, vio el techo del edificio delineado en un verde vívidamente brillante, la vista desde fuera de su campo de sigilo personal proporcionada por una sonda que sobresalía debajo de una de sus botas. Sin la sonda, caería en la oscuridad más absoluta y no tendría idea de dónde se encontraba.

"Ocho mil metros", informó la computadora del traje con una voz que Smythe había aprendido que los pilotos estadounidenses llamaban Bitching Betty. No sabía si Betty era un nombre apropiado, pero "Bitching" ciertamente describía al asistente digital. A Skippy le habían pedido varias veces que reprogramara la computadora Kristang, y dijo que había hecho varios intentos, pero seguía siendo molesto. Smythe sospechaba que a Skippy le gustaba que la computadora del traje ocasionalmente atormentara a los usuarios. "La trayectoria de planeo es nominal", señaló la voz sin emociones. En su visor, Smythe podía ver su trayectoria de planeo proyectada como una línea blanca y el rumbo de descenso planeado en azul. El blanco se superponía casi perfectamente al azul. "Siete mil metros". Smythe intentó relajarse, escaneando el tejado objetivo y el área circundante en busca de amenazas, utilizando los relativamente impresionantes sensores pasivos del traje y la información que Skippy estaba proporcionando desde la red de seguridad local. “Seis mil-”

"Hola, mayor Smythe", interrumpió la propia voz de Skippy. "¿Cómo estás?"

"Bien, brillante", Smythe estaba levemente alarmado por el tono de la voz de la IA alienígena. "¿Lo que está mal?"

"¿Equivocado? ¿Qué te hace pensar algo? Oh, olvídalo. Bueno, je, je, esta es una historia divertida-”

"¿Es gracioso para mí?"

“Uh, después, tal vez. ¿No te parecen divertidas todas las situaciones peligrosas cuando cuentas la historia más tarde? En lugar de centrarte en la amenaza, imagina que estás tomando una pinta en un pub de la Jolly Old England y contando anécdotas divertidas sobre este pequeño…

"¿Lo que está mal?" Smythe estaba completamente concentrado. Su visor no mostraba ninguna amenaza.

“Esta es la situación: un cadete de Kristang, que es el segundo hijo de un líder de clan de alto rango, ha tomado un avión de combate para dar un paseo y se dirige en tu dirección. Por supuesto, él no sabe que usted está allí; ni usted ni el teniente Robertson han sido detectados.

“¿Entonces por qué es esto un problema?” Smythe esperaba que el joven no planeara aterrizar su caza en el techo del edificio objetivo, y se acercó para inspeccionar el techo más de cerca. Se eligió ese edificio en parte porque no tenía obstáculos importantes que pudieran empalar a las tropas del SAS o enganchar los paracaídas, pero también porque ese techo no incluía una plataforma de aterrizaje para aviones.

“Porque su avión realiza acrobacias aéreas a gran velocidad, justo por debajo de tu altitud. Se acercará a ti en sólo unos segundos. Los controladores aéreos ya le están ordenando que despeje la zona, pero todo el mundo sabe que la posición de su padre en la jerarquía del clan le permite al hijo hacer prácticamente lo que quiera.

"Comprendido. ¿Qué puedo hacer?"

“No puedes hacer nada. Te lo digo porque estoy a punto de soltar tu paracaídas; sería destrozado por la turbulencia de su chorro de agua. Caerás libremente a través de la turbulencia y luego activaré tu paracaídas de respaldo. No hay tiempo suficiente para colapsar y retraer el paracaídas principal”.

"Haz lo que puedas, Skippy", se dijo Smythe a sí mismo que había estado en situaciones peores, cuando sintió que las correas del paracaídas se soltaban y se precipitaba hacia abajo. Caer fuera de control hacia la superficie de un planeta a más de mil años luz de casa, sobre una ciudad llena de extraterrestres hostiles y pocas esperanzas de ser rescatado si no podía llegar a las zonas de aterrizaje primarias o alternativas. Momentos después, cayó perdidamente en el aire cuando algo pasó a su lado lo suficientemente cerca como para que su visor mostrara el contorno de un avión de combate monoplaza Kristang. La turbulencia fue tan violenta que las almohadillas internas del casco se inflaron para evitar que su cráneo golpeara la parte posterior del duro caparazón. Aun así, perdió brevemente el conocimiento y estuvo completamente desorientado durante varios momentos mientras caía fuera de control. La vista desde el visor era vertiginosa, y vio que todo lo que el visor mostraba era una señal de la red de sensores local; la sonda que se extendía fuera del campo sigiloso del traje debía haber sido dañada. “Cuatro mil metros”, anunciaba la demanda. "Peligro. Estás cayendo sin apoyo. Te recomiendo que despliegues aparatos de control de descenso.

"Me encantaría, maldito cabrón", dijo Smythe entre los dientes que había apretado para evitar perder su cena en todo el interior de la visera. “¿Skippy?”

“Estoy aquí, mayor. Me alegra que no haya resultado gravemente herido;

Al teniente Robertson le fue mejor que a usted. Estás libre de turbulencias y activas los estabilizadores del traje.

Smythe dejó de girar abruptamente, sus pies se balancearon hacia adelante y hacia atrás tres veces y luego cayó suavemente con los pies por delante. La sonda de respaldo debía haberse extendido hacia abajo desde su otro maletero, porque ahora tenía una vista clara debajo, no sólo la imagen compuesta sintética de la red local. "Eso estuvo bien, ¿puedo-"

"Desplegando el conducto de respaldo", anunció Skippy. “Mayor, este paracaídas se despliega más lentamente y es más pequeño, por lo tanto tiene menos capacidad. Como no puedes descartar ni tu generador furtivo ni tu misil Zinger sobre la ciudad sin revelar tu posición, tu aterrizaje podría ser más difícil de lo previsto”.

"¿Podría ser?" Smythe gruñó; el paracaídas de respaldo se había desplegado más abruptamente que el paracaídas principal. Sus piernas se balancearon salvajemente una vez, dos veces antes de que los estabilizadores del traje detuvieran el peligroso movimiento.

"Será. El aterrizaje será brusco, muy brusco. Estaba intentando darle un giro positivo a la situación”.

“Skippy, soy un soldado. Dame los hechos”.

"Muy bien. El paracaídas de respaldo no puede hacer que usted y el misil aterricen sin dañar a ambos. Como el misil no puede guiarse por sí solo, lo que propongo es que justo antes de impactar, o sea, perdón, antes de aterrizar en el techo, te sueltes del paracaídas. Guiaré el paracaídas para dejar caer el misil suavemente. El teniente Robertson todavía está usando su paracaídas principal, no tiene el mismo problema”.

“¿Dejarme caer solo? ¿Hasta dónde?"

“No más de diez metros. Bueno, tal vez doce”.

“Doce…” El mayor Smythe contuvo su respuesta. Doce metros, casi cuarenta pies. Incluso con la protección de su traje de poder, no podría sobrevivir a una caída de doce metros, y el sonido del fuerte impacto en el techo alertaría a todos los Kristang en las cercanías del edificio. "Esta", tragó para controlar sus labios repentinamente temblorosos, "la maniobra que usted propone, ¿permitirá al teniente Robertson usar mi misil?"

“Sí, debería-espera, ¿qué? ¿Por qué Robertson utilizaría su misil?

Smythe se obligó a apartar la vista del techo que se acercaba rápidamente. Cuando se alistó en el ejército, y más tarde durante su entrenamiento y servicio en el SAS, nunca esperó morir en un planeta alienígena. Desde luego, no morir al caer sobre el tejado de un edificio de oficinas. Parecía tan casualmente normal. No es una muerte apropiada para el Servicio Aéreo Especial. “Los parámetros de la misión requieren dos misiles para garantizar el éxito. Si no puedo disparar mi misil, Robertson debe hacerlo”.

"Um, tal vez me estoy perdiendo algo aquí", parecía desconcertado

Skippy. “¿Por qué razón no podrías despedir a tu- oh. Tonterías. Mayor Smythe, le pido disculpas. ¿Estás pensando que una caída de doce metros te dejará muerto o discapacitado?

"A menos que sepas algo que yo no sé".

"¡Ja! No tengo tiempo suficiente para enumerar todo lo que sé y tú no. En este caso, sé que planeo activar los propulsores de arranque de tu traje después de que te liberen del paracaídas. Si bien los propulsores tienen una capacidad limitada, si uso todo el combustible en un solo encendido, ralentizarán la caída lo suficiente como para que se sienta como si cayera no más de dos metros. Y los amortiguadores en las piernas y la columna vertebral del traje amortiguarán tanto el efecto en su cuerpo como las fuerzas del impacto en el techo”.

"Ah", la comprensión de que no moriría en ese momento se le ocurrió a Smythe en un breve estremecimiento que no pudo controlar. "Gracias, Skippy."

“No es necesario que me lo agradezca, mayor Smythe. Si tenías miedo, fue mi culpa. Debería haber considerado cómo se podría percibir la información. Aunque lo negaré si se lo cuentas a alguien, te tengo bastante cariño, humanos retrógrados, especialmente aquellos como tú que han alcanzado la cima de su profesión gracias al trabajo duro y la dedicación”.

"Eso fue", Smythe estaba lo suficientemente desconcertado como para buscar palabras. "¿Lindo?" Era extraño usar esa palabra para describir a un ser que normalmente estaba orgulloso de ser un imbécil. “De nuevo, gracias”.

"Ah, no te pongas tan blando conmigo", resopló Skippy. “Guarda tu agradecimiento para después de que aterrices de manera segura. Todavía hay muchas cosas que podrían salir mal”.

“¿Como otro piloto de combate que viaja alegremente?”

"No. El control del tráfico aéreo finalmente llamó a una patrulla aérea militar para cerrar la zona al tráfico no autorizado. Quizás te agrade saber que ese imbécil sufrió una falla catastrófica en el motor sobre el océano hace un par de segundos. Tuvo que salir disparado a gran velocidad y eso le rompió ambas piernas”.

"¿Una falla en el motor?" Smythe preguntó con sospecha.

"Sí. Por alguna razón desconocida, los pasadores de bloqueo que mantienen estacionarias las aspas del ventilador del motor durante el mantenimiento se activaron en vuelo. Qué acontecimiento tan terrible y sorprendentemente desafortunado”, lamentó Skippy sobre el accidente.

"Un accidente, ¿eh?" Smythe tuvo que sonreír dentro de su casco. "Gracias por eso".

“Fue lo mejor que pude hacer en tan poco tiempo. La única razón por la que pude hacer eso es porque ese imbécil estaba tan ansioso por volar que se saltó asegurar esos pasadores de bloqueo durante la verificación previa. Le

sirve bien a su trasero punk. A su papá no le alegrará que Junior haya destruido un costoso avión de combate. Bueno, basta de charlas por ahora, ambos debemos concentrarnos en tu aterrizaje".

Smythe casi rompe su casco contra un dispositivo cuadrado en la parte superior del techo, usando una mano para detener su caída. El guante motorizado dejó una gran abolladura en la caja, fuera lo que fuese. "Abajo a salvo", informó Smythe escuetamente. En dos pasos rápidos, recogió el misil en su contenedor protector, mientras observaba cómo la nanotela del paracaídas comenzaba a volverse incoherente; Las máquinas microscópicas se liberan unas de otras. En menos de un minuto, el mecanismo del paracaídas sería polvo desorganizado que volaría desde el techo y se dispersaría por la ciudad. Asegurando el preciado misil en la base de la caja con la que había chocado, miró hacia arriba para seguir el progreso de Robertson. La silueta del hombre estaba delineada en la visera de Smythe, pero cuando Smythe apagó brevemente la visión sintética, no pudo ver a Robertson en absoluto. Los generadores de campo portátiles furtivos en sus mochilas eran bastante efectivos. Sin esperar a Robertson, Smythe tiró del pestillo para liberar su mochila y se quitó las correas. Si la operación salía mal, debían destruir sus avanzados campos de sigilo personal, que contenían una mezcla de tecnología Kristang y Thuranin. Todo lo que cualquiera de ellos tendría que hacer sería meter la mano dentro de la mochila, girar una palanca y tirar de ella hacia afuera, iniciando el proceso de nanomáquinas que convierten el generador de campo sigiloso en una sustancia viscosa de color gris oscuro. La sustancia viscosa se solidificaría lentamente, y cuando la operación terminara y Kristang subiera al techo, no habría rastro de la avanzada tecnología del campo sigiloso. Tampoco habría ninguna evidencia de que hubieran estado involucrados humanos en la operación.

Smythe observó a Robertson entrar, listo para ayudar, pero Robertson aterrizó con gracia, evitando el torpe rebote de Smythe en el equipo en la azotea. En cuestión de segundos, el misil de Robertson estaba asegurado y tanto el paracaídas como el generador de campo furtivo estaban siendo disueltos. Los dos hombres caminaban encorvados entre dos grandes dispositivos que Skippy describió como parte del sistema de filtración de aire del edificio. Ambas unidades zumbaron ruidosamente y vibraron, proporcionando cobertura sonora para las acciones de los humanos. En la oscuridad entre las unidades, a la sombra de la brillante neblina de las luces de la ciudad, se arrodillaron, sacaron sus misiles de los contenedores protectores y los inspeccionaron. "El equipo Alfa está abajo y listo", informó Smythe. A pesar de la interferencia inesperada de un idiota en un avión de combate, un equipo SAS de dos hombres se había infiltrado en el corazón de una ciudad alienígena sin ser detectado y estaban preparados para causar estragos con misiles. El enemigo no esperaría un ataque, especialmente uno lanzado desde el interior de la ciudad.

El teniente Williams y su compañero, el contramaestre de segunda clase nd Marvin Jones, habían saltado tras el equipo SAS de Smythe y se salvaron de ser arrojados por el cielo por la estela del avión de combate. Aparte de evitar turbulencias severas, los SEALS experimentaron el mismo descenso que los hombres del SAS, hasta cuarenta y cuatro segundos después del aterrizaje.

"¡Mierda!" Skippy le gritó al oído a Williams. "¡Maldita sea!"

"¿Qué?" Williams respondió alarmado. Su visor no destacaba ninguna amenaza. Entonces aparecieron dos puntos amarillos borrosos en el techo en el que se suponía que debía aterrizar. "¿Qué es eso?"

“Dos imbéciles subiendo al tejado a beber o algo así. Lo siento, deben hacer esto regularmente, la escalera y la puerta que usaron deben tener los sensores desactivados para que puedan escabullirse. No tenía idea de que estaban en el área, hasta que una cámara en otro edificio detectó su calor corporal. Esto va a ser un problema, no puedo hacer nada al respecto”.

"¿Podemos aterrizar en otro edificio?" Se seleccionó el edificio porque era más alto que la mayoría de las estructuras circundantes y tenía un techo prácticamente despejado y sin una plataforma de aterrizaje para aviones.

“Ahora no, es demasiado tarde, estás demasiado bajo. Jones y tú os comprometéis a aterrizar en ese tejado o en la calle de abajo.

“No es una opción. ¿Esos dos son personal de seguridad?

“Seguridad del edificio. Civiles. Se supone que deben patrullar el edificio en lugar de perder el tiempo en el trabajo”.

Williams buscó su rifle, atado a su pierna izquierda. “¿Extrañaremos a esos dos si les pasa algo?”

“Supongo que suben al tejado cuando saben que nadie los estará buscando. ¿Qué está pensando, teniente?

"Estoy pensando en desactivar las puntas explosivas de la munición de nuestro rifle y poner dos balas en cada una de ellas". Su munición Kristang tenía tres modos: perforante, explosiva o inerte. Los rifles normalmente alternaban perforantes y explosivos cuando luchaban contra oponentes que llevaban trajes blindados. Contra los dos lagartos en el techo, todo lo que el equipo SEALS necesitaba era la energía cinética de balas inertes.

"Estás envuelto en un campo sigiloso, pero tan pronto como aterrizas, el Kristang difícilmente podría pasar por alto tu presencia", advirtió Skippy con escepticismo.

"Mi intención es dispararles antes de aterrizar", explicó Williams. "Jones, ¿estás escuchando?"

“Sí, señor”, respondió Jones.

"¿Estás seguro de que puedes hacer eso?" Skippy no hizo ningún esfuerzo por ocultar su sorpresa.

“A menos que esos dos idiotas se escondan detrás de algún tipo de

cobertura”, el techo estaba casi abierto y las firmas de calor de los dos Kristang estaban lejos de cualquier lugar donde pudieran esconderse. “Tenemos esto. ¿Jones?

“Listo”, respondió Jones. Su propio rifle estaba fuera de su bolsa de transporte y en sus manos, las empuñaduras magnéticas del rifle firmemente sujetas al traje para que no pudiera dejar caer el arma.

Williams cambió el visor de los datos compuestos proporcionados por Skippy a la vista más enfocada proveniente de la sonda del sensor que se extendía debajo de su bota derecha y fuera del campo sigiloso portátil. Ahora podía ver los dos Kristang como contornos distintos; estaban casi quietos, proporcionando blancos fáciles. Williams introdujo los datos de la sonda en la mira telescópica de su rifle. El techo se acercaba rápidamente, no había mucho tiempo para actuar. "Jones, toma el de la izquierda".

“Negativo”, respondió Jones. "Si este viento te coloca frente a mí, bloquearás mi línea de visión".

"Entonces toma el de la derecha".

“El de la derecha, confirmó. Tengo una oportunidad, señor”.

“A las tres. Tres, dos, uno, fuego”. Williams apretó ligeramente el gatillo dos veces, sabiendo que Jones estaba haciendo lo mismo. Las dos figuras en el techo se desplomaron y cayeron en silencio.

Los SEALS aterrizaron en el techo fácilmente, y en un minuto tenían su equipo asegurado y arrastraban a los dos Kristang muertos debajo de algún aparato en una esquina del techo. "¿Cuánto tiempo crees que tenemos, Skippy?" Williams preguntó ansiosamente.

“No puedo decirlo exactamente. Deberías tener suficiente tiempo para completar la misión. El único personal de seguridad restante en el edificio recientemente comenzó su descanso para comer y están en el tercer piso”.

"Pendiente. Equipo Bravo abajo y listo”, informó Williams, luego se arrodilló para esperar.

"Equipo Delta abajo y listo".

"Sí", apreté el puño de una manera poco profesional. Un verdadero coronel controlaría sus emociones y se mostraría tranquilo bajo presión. Al emocionarme al escuchar que el cuarto equipo de misiles estaba a salvo en el tejado de su objetivo, les estaba haciendo saber a todos que me preocupaba que la misión fracasara antes de que apenas hubiera comenzado. Lo que debería haber hecho fue reconocer el informe del equipo de Delta con un simple "Entendido", o incluso "Sobresaliente" si realmente quisiera volverme loco. Lo que hice brevemente desvió el foco de la misión y lo centró todo en mí.

Sabía todo eso, simplemente no pude evitarlo. Lanzar cuatro equipos de

misiles desde una nave Thuranin sobre una ciudad de Kristang hizo que mi corazón se acelerara como si me hubiera lanzado en paracaídas con ellos. Yo no fui uno de los ocho hombres elegidos para la misión terrestre porque no estaba calificado. Tampoco estaba en una de las tres naves Kristang que ahora volaban hacia la ciudad, porque tampoco estaba calificado para esa fase de la misión. Lo que estaba haciendo estaba sentado a bordo de una nave Thuranin en relativa seguridad, al mando de la misión como se suponía que debía hacer. Si estaba calificado para hacer eso es una cuestión de opinión. Al menos el Mayor Smythe no se había visto obligado a discutir conmigo; Sabía que había ocho hombres de Operaciones Especiales mucho más hábiles que yo, y sabía que había seis pilotos que podían volar a mi alrededor.

Entonces, estaba a bordo de una nave Thuranin, que tenía mejor equipo de comunicaciones que las naves Kristang, por lo que podía ejercer mejor mando y control. No había mucho que hacer para mí; cuando dos de los equipos de misiles encontraron obstáculos, todo lo que pude hacer fue escuchar, mantener la boca cerrada y confiar en que mi gente se encargaría de ello. Lo cual hicieron.

Principalmente porque sentí la necesidad de hacer algo, me comuniqué con los Tres Mosqueteros, como llamábamos a las tres naves Kristang, y les autoricé a continuar hacia la ciudad. Ellos reconocieron y vi los íconos de los tres barcos acercarse a la ciudad.

“¿Cómo está, señor?” Preguntó la teniente Poole desde su propia consola, donde probablemente estaba viendo las mismas imágenes.

“Bien, Poole. Siento que debería estar haciendo algo”.

"¿Qué tal un juego de damas, Joe?" El avatar de Skippy cobró vida en el costado de mi consola.

“Gracias, Skippy, no. Quise decir que debería estar haciendo algo útil”.

"Tú eres el comandante", me recordó Poole. “Comando, señor, comando”.

Sabía lo que quería decir; Confía en mi gente y mantente fuera de su camino. Apestaba.

Smythe's y Robertson fueron el primer equipo terrestre en lanzar sus misiles, eran los más alejados de su objetivo y esos misiles tenían la ruta más complicada para volar. Robertson sostuvo los tubos lanzadores mientras Smythe actuaba como observador, porque la vista de Skippy a través de las redes de sensores era imperfecta y el lanzamiento era cuando los misiles eran más visibles. Smythe miró por encima de la barandilla, mirando hacia las calles que se encontraban muy abajo.

"¿Claro?" Robertson preguntó en un susurro.

El Mayor Smythe no estaba seguro de qué significaba exactamente "claro" en una ciudad densamente poblada de más de treinta millones de alienígenas

hostiles. Las calles de abajo mantenían un flujo constante de tráfico incluso a última hora; Pudo seguir por sus faros a coches, camiones y autobuses que pasaban por la calle. Todos se movían sin problemas, no había indicios de que las autoridades de Kristang tuvieran idea de que los humanos se habían infiltrado en su ciudad. A diferencia de cualquier gran ciudad humana que se le ocurriera, el aire no estaba lleno de una cacofonía de ruido de vehículos de motor, ya que todos los vehículos que circulaban por las calles de abajo eran eléctricos y apenas hacían ruido. Como el movimiento de todos los vehículos estaba controlado por una red de tráfico, no hubo bocinazos incesantes. Todo estaba en silencio, un poco inquietantemente silencioso para Smythe. Se abrió una puerta al nivel del suelo al otro lado de la calle y un pequeño grupo de Kristang salió a la acera, iluminado por un rectángulo de luz desde la entrada. Parecían inestables sobre sus pies, dos de ellos especialmente tejiendo sobre sus pies, y un cambio en la brisa que se arremolinaba entre las torres del edificio de oficinas trajo fragmentos de conversaciones ruidosas y bulliciosas flotando hasta él; palabras que eran ininteligibles incluso para los micrófonos y el traductor de su traje, pero claramente felices y de celebración. Con un parpadeo, ajustó la vista de su visor para acercar al grupo que deambulaba por la acera, con la imagen mejorada pensó que los extraterrestres eran dos hombres y cuatro mujeres. Las hembras eran claramente más pequeñas que los dos machos, y cada macho rodeaba con sus brazos a dos hembras. Si los machos estaban borrachos como parecían, las hembras luchaban por mantener a sus hombres erguidos y evitar que cayesen a la calle. Mientras Smythe observaba, un vehículo se detuvo junto al grupo y tres de las mujeres ayudaron a un hombre a subir al auto. Cuando el auto se alejó, el hombre solitario comenzó a gritarle a la mujer solitaria y ella se encogió cuando él levantó un puño. Luego, el macho se tambaleó, se sostuvo con una mano en un camión estacionado y le hizo un gesto a la hembra para que se alejara con desdén. Ella le estaba suplicando por algo cuando otro auto se detuvo. Lo que fuera por lo que el hombre no estaba contento, lo dejó a un lado mientras lo ayudaban a subir al vehículo y este se alejó. Por un momento, las aceras a ambos lados de la calle estuvieron vacías. "Claro", dijo Smythe sin quitar la vista de la calle. “Lanzad ahora”, instó a Robertson a actuar antes de que otro grupo de juerguistas saliera a la calle. A pesar de lo alto que estaba su tejado, era poco probable que alguien en la calle mirara hacia arriba o pudiera ver el misil en vuelo. Smythe estaba siendo muy cauteloso, ya que el SAS no entrenó a su gente para dejar nada al azar.

"A uno de distancia", susurró Robertson mientras se inclinaba sobre la barandilla y simplemente dejaba caer la punta del misil primero, hacia abajo. Había roto el sello del tubo de lanzamiento y sacó el misil, manejándolo con cuidado con sus poderosas manos enguantadas. Sin los rieles magnéticos del tubo de lanzamiento, el único medio del misil para iniciar el vuelo era el motor propulsor, y utilizar el motor propulsor para una misión clandestina no era una opción. El motor propulsor en la parte trasera de los misiles había sido

retirado a bordo del Flying Dutchman, dejando al poderoso misil alienígena tan incapaz de despegar como un avestruz. Lanzar el misil desde un edificio alto proporcionó la velocidad que necesitaba para desplegar sus largas y delgadas alas y poner en marcha el pequeño motor de turbina. Ambos hombres se agacharon junto a la barandilla, conteniendo la respiración mientras el misil caía en picado, luego hacía una curva paralela al edificio y, ganando velocidad, comenzó a subir. Voló recto sobre el centro de la calle durante varias cuadras, luego se ladeó para girar entre dos edificios y perderse de vista. Sin la visión sintética mejorada que proporcionaban sus visores, apenas habrían podido ver el pequeño misil. Los Zingers no llevaban un generador de campo sigiloso; confiaban en la velocidad, su pequeño tamaño y un revestimiento policromático que les permitía mezclarse con su entorno.

Smythe dejó escapar un suspiro de alivio. “Misil uno de distancia”, informó. “Volando recto y certero”.

"Lo tengo", respondió Skippy. “El misil no ha sido detectado por ninguna de las principales redes de sensores. Unos cuantos detectores de movimiento de circuito cerrado lo detectaron y alertaron al sistema de control de tráfico aéreo de la ciudad. Yo respondí que el misil es un dron de seguridad autorizado. Lanza el segundo misil”.

"Preparándonos para el lanzamiento ahora", dijo Smythe, y le hizo un gesto a Robertson para que dejara caer el segundo Zinger, mientras los ojos de Smythe exploraban la calle de abajo. Cuando Robertson se inclinó sobre la barandilla y soltó el misil, un autobús se detuvo en la acera casi directamente debajo y disparó tres Kristang. Nuevamente, Smythe contuvo la respiración mientras el misil tomaba velocidad, sus alas se desplegaban demasiado lentamente para la comodidad de Smythe. Si las alas o el motor del misil fallaran, se estrellaría contra la acera justo al lado del autobús. En cambio, el puerto de respiración del pequeño Zinger se abrió y aspiró aire, haciendo girar su silencioso motor de turbina. El misil cayó sólo cinco pisos antes de ponerse en vuelo nivelado y seguir a su compañero por el centro de la calle y doblar una esquina. "El misil dos se disparó con éxito".

"Sí", reconoció Skippy en un tono distraído. “Pip, pip, cheerio, muy buen trabajo, ahora es la hora del té y los bollos, mayor. Salgan de la vista y prepárense para desplegar sus globos de amarre”.

“Entendido”, respondió Smythe e inmediatamente ayudó a Robertson a romper los tubos de lanzamiento en pedazos para guardarlos dentro de las mochilas. Los tubos de lanzamiento debían ser destruidos, por lo que el Kristang nunca sabría desde dónde se lanzaron los misiles. "Té y bollos", susurró Smythe. “Ahora mismo me conformaría con una galleta y un sorbo de agua fría”.

La conversación sobre agua hizo que Robertson se detuviera para tomar un sorbo de la tetina dentro de su casco. El agua proporcionada estaba fría y sin sabor. "Tengo una botella de whisky de pura malta que he estado

guardando para el vuelo de regreso a la Tierra", Robertson no se detuvo al guardar un tubo de lanzamiento de misiles en su mochila. "Si salimos de esto, abriré esa botella tan pronto como estemos de regreso a bordo del Dutchman".

"Brindaré por eso", Smythe se sentó de espaldas a una voluminosa unidad de tratamiento de aire. Ahora todo lo que tenían que hacer era esperar a que se desatara el infierno en la ciudad y a que una nave de descenso volara y los arrancara del tejado. Esperar fue la peor parte.

CAPÍTULO VEINTIDÓS

“Esto”, dijo la teniente Reed mientras su nave Dragon giraba a la izquierda hacia el corredor de tráfico aéreo comercial designado sobre la ciudad, “va a ser interesante”. Delante de la nariz del Dragón se alzaban las imponentes agujas de la ciudad, brillando en la noche. Algunos de los edificios eran lo suficientemente altos como para que el corredor de tráfico aéreo pasara entre ellos. Eso no proporcionaba mucho espacio de maniobra, y a Reed no le gustó la idea desde el momento en que el coronel Bishop le explicó el plan. Los cuatro equipos de OpEspec se habían lanzado en paracaídas desde una nave Thuranin Cóndor a gran altura, pero la extracción tuvo que ser manejada por los tres Dragones, con la nave de Reed entrando primero. Los cóndores eran demasiado grandes para transitar por el corredor aéreo; su paso dejaría una estela demasiado turbulenta para los aviones relativamente pequeños a los que se les permitía sobrevolar la ciudad. Los Falcons estaban en modo totalmente sigiloso, con sus campos sigilosos modificados para proyectar la imagen y las firmas electromagnéticas de un transporte aéreo comercial típico de Kristang. Si las mejoras que Skippy había hecho a los Falcons les permitieron pasar desapercibidos por la ciudad, sería algo que Reed sabría sólo cuando hubiera salido de forma segura de los límites de la ciudad, o cuando la desafiaran y le dispararan.

“Acercándonos al marcador exterior”, anunció suavemente su copiloto. “Gire a tres cuatro dos grados en mi señal. Marca."

"Tres cuatro dos", reconoció Reed mientras inclinaba el Dragón mucho más suavemente de lo que normalmente se manejaba la nave de combate. Necesitaba imitar el perfil de vuelo de un avión de pasajeros que transportaba pasajeros ricos y mimados. "Ya hemos superado la ciudad". La línea entre la ciudad y el campo en Kobamik era marcada; Había pocas áreas suburbanas que rodearan las ciudades densamente pobladas del planeta. Gran parte de la superficie terrestre del planeta eran cotos de caza para uso exclusivo de líderes de clanes de alto rango, tierras de cultivo o vastas propiedades para el placer de los ricos. La mayor parte de la población vivía y trabajaba en grandes ciudades de rascacielos, rodeando complejos centrales fortificados que albergaban y protegían a los líderes de sus clanes.

Por algún milagro, o mediante la magia de Skippy, nadie había desafiado al Dragón mientras volaba sobre la ciudad. Las comunicaciones con el control del tráfico aéreo, del que se encargaba Skippy, eran rutinarias. En lo que respecta a cualquiera de los Kristang de la ciudad, era una tarde normal, el final de un día agradablemente cálido y soleado. “Veo el objetivo”, dijo Reed, mientras la pantalla de la cabina resaltaba la azotea donde esperaban los paracaidistas indios. "Despliegue los ganchos".

El capitán Chandra y el teniente Sodhi del equipo indio fueron los últimos en aterrizar en un tejado y los primeros en ser extraídos, por suerte de los patrones de tráfico aéreo sobre la ciudad. "En la aproximación final", aconsejó la voz de Reed, "lanza globos de amarre".

Chandra y Sodhi tiraron de las asas de las mochilas del otro y soltaron la cubierta que cubría los globos. Al instante, globos delgados como un tejido, casi invisibles, comenzaron a inflarse, hincharse rápidamente y elevarse para tirar de una cuerda delgada como un cabello detrás de ellos. En menos de cuarenta segundos, los globos habían desenrollado todo el cordón de cada mochila y los dos hombres se prepararon, con las rodillas ligeramente dobladas y los brazos sobre el pecho. Perdidos en la oscuridad a doscientos metros de altura, los globos flotaban en la brisa, balanceándose ligeramente mientras sus cerebros microscópicos flexionaban la piel de los globos para mantenerlos estables.

“Ojalá hubiéramos hecho esto de verdad en el entrenamiento”, se dijo la teniente Reed mientras alineaba su nave Kristang con la trayectoria de vuelo artificial proyectada en la pantalla frente a ella. "Las simulaciones no cubren todo lo que puede salir mal".

“Ganchos completamente desplegados”, informó Chen desde el asiento de la derecha. "Esto funcionó perfectamente en la simulación", señaló. Las tripulaciones de vuelo habían practicado la maniobra de recogida de la correa del globo tantas veces en simulaciones que Chen pensó que podría hacerlo mientras dormía.

Los ganchos estaban desplegados a ambos lados de la nave y contenían pequeñas balizas encriptadas de baja potencia hacia las que debían dirigirse los globos. Con los globos a sólo treinta metros de distancia y los ganchos cubriendo cuarenta y tres metros a cada lado de la nave, no era necesario dirigir los globos hacia los mecanismos de gancho. La nave volaba casi tan lentamente como podía sin usar sus propulsores para flotar, volando más lento de lo que se suponía que debía hacerlo el tráfico aéreo en el área; El control de Skippy sobre la red local permitió temporalmente que la nave evitara ser investigada. Con el control de Skippy sobre la red endurecida tenue e imperfecto, Samantha Reed sabía que tenía que recoger a ambos hombres en la primera pasada; una vuelta al aire entrañaba demasiado peligro de ser detectado.

"Aquí vamos", Reed se obligó a respirar de manera uniforme y sostener los controles ligeramente.

“Ruta de vuelo nominal”, informó Chen sin apartar la vista de la pantalla. “Los globos de amarre mantienen su posición. Cuatro, tres, dos, uno, captura”.

Los ganchos hicieron contacto con ambas correas con un cuarto de segundo de diferencia y dos luces verdes parpadearon en las pantallas frente a

ambos pilotos. Con las ataduras firmemente sujetas a los ganchos, ambos globos explotaron. O no explotar tanto como que sus pieles se disuelvan en polvo. Las correas se enrollaron alrededor de los ganchos de recuperación, y los diminutos cerebros de computadora que controlaban las correas desde las mochilas de los dos paracaidistas indios sintieron la tensión en las correas ultrafinas. Las computadoras ordenaron que secciones de las ataduras se contrajeran lentamente y otras secciones se estiraran, lo que provocó que Chandra y Sodhi fueran levantados del suelo sin una fuerza más abrupta que si hubieran estado en un ascensor. La atracción sobre ambos hombres aumentó a medida que las ataduras se contrajeron, hasta que gruñeron cuando fueron empujados hacia arriba y hacia adelante a tres Gees de aceleración.

Esta parte de la extracción se había practicado fuera del Holandés Errante, aunque nunca en atmósfera. El sonido del aire pasando por su casco fue relegado al fondo de su mente porque Chandra no podía permitirse distraerse. Ahora estaba volando detrás de la nave, ligeramente por debajo pero a la misma velocidad, la correa lo había arrancado suavemente del tejado. Chandra mantuvo las piernas estiradas detrás de él y los brazos cruzados como lo había hecho en el entrenamiento. Las luces de la ciudad brillaron debajo, al lado e incluso encima de él mientras la nave seguía la trayectoria de vuelo autorizada. Cuando la nave abandonó el centro de la ciudad y voló hacia una zona donde los edificios no se alzaban a su alrededor, Chandra sintió un tirón cada vez mayor en los tirantes de sus hombros. Aunque no podía ver la nave furtiva que tenía que estar directamente frente a él, la visión sintética de su visor le mostró la rampa trasera abriéndose y los ganchos retrayéndose hacia el avión. Podía ver a Sodhi delante de él, siendo el primero en ser arrastrado y el hombre siendo azotado por el viento detrás de la nave. Sodhi mantuvo la disciplina, sin extender los brazos mientras entraba en las fauces del área de carga de popa de la nave, luego Chandra pudo ver a Sodhi siendo agarrado por figuras con trajes a ambos lados. “Dentro y seguro”, informó Sodhi.

La propia experiencia de Chandra fue un poco más dura, ya que la nave se vio obligada a aumentar la velocidad y ascender cerca de las afueras de la ciudad. En un momento, se balanceaba hacia adelante y hacia atrás por lo que temía chocar con un lado de la rampa, luego el aire se suavizó abruptamente cuando entró en un vórtice debajo de la cola, y con un último tirón fuerte de sus correas, estaba dentro. La rampa trasera se estaba cerrando incluso antes de que sus pies tocaran la cubierta. “¿Se divirtió, Capitán?” Una de las figuras del traje le preguntó en tono burlón.

"Oh, sí, muchísimo", respondió Chandra, finalmente capaz de descruzar los brazos y flexionar los dedos tan tensos que le hormiguearon. “Lo recomiendo mucho.”

Reed no se relajó hasta que la rampa trasera estuvo cerrada y asegurada. “Uno menos, queda uno”, le dijo a Chen con una sonrisa tensa. Con sólo tres

naves de descenso y cuatro equipos en tierra, su nave tuvo que dar la vuelta a la ciudad y hacer otra carrera para recoger al equipo SAS. Podía ver en la pantalla que otra nave Dragon estaba en proceso de recoger al equipo chino de SpecOps. Hasta el momento, toda la operación iba según lo previsto. “¿Estado de los ganchos?” Tenían un juego de ganchos de recuperación de repuesto en caso de que uno o ambos hubieran resultado dañados, pero quitar un gancho roto e instalar uno nuevo requeriría que aterrizara la nave y la mantuviera en el suelo durante más de cinco minutos, un riesgo. nadie quería tomar.

"No hay daños, ambos anzuelos están listos", leyó Chen los resultados en la pantalla.

“Los ganchos están bien”, se interrumpió la voz de Skippy. “Te lo habría dicho si hubiera algún problema con los ganchos. ¿Hubo alguna dificultad con la recuperación por tu parte?

Reed miró a Chen y sacudió la cabeza. "No, fue exactamente igual que la simulación".

"Bien, como el próximo probablemente será complicado, he tenido que adelantar un poco el cronograma".

"¿Levemente?" Reed alejó la nave de la ciudad para regresar y recuperar al equipo SAS. “¿Qué tan ligeramente?”

“Está bien, más que un poco. Como, eh, ahora mismo”.

"Hola, Joe", dijo Skippy con una voz que me puso la piel de gallina. Esta era su voz de que algo salió mal. "Uh, necesitamos adelantar un poco el cronograma".

"¿Un poco? ¿Por qué?" Todo el plan dependía de una sincronización precisa; una vez que se lanzaron los misiles, teníamos menos de un minuto de margen de maniobra en el cronograma. Todo dependía de que las naves de transporte volaran rutas específicas a través de la ciudad en momentos específicos para recuperar a los equipos de tierra. El equipo Delta acababa de subir con seguridad a bordo de la nave de transporte del teniente Reed, y el equipo chino Charlie de dos hombres estaba en el aire, colgando detrás de su nave de transporte. La tercera nave de transporte se estaba acercando a las afueras de la ciudad, en camino a recoger al equipo SEALS del teniente Williams.

“Algún pez gordo está viniendo hacia el complejo, por lo que lo cerrarán; cuando eso suceda, los misiles no tendrán acceso. Ahora mismo hay acceso en tres puntos, puedo manejarlo y estoy moviendo misiles ahora mismo. Como los misiles vuelan más rápido, serán detectados por sensores de movimiento y verificados manualmente, no puedo interceptar todas esas señales”.

Mierda. Mierda, mierda, mierda. “Está bien, sé que estás haciendo magia aquí, haz lo mejor que puedas. Necesito alertar a los equipos Alpha y Bravo

sobre el nuevo cronograma, ¿qué tan pronto deben atacar?

“Digámoslo de esta manera, Joe; tres, dos uno, impacto”.

Ubicado en el centro de Kallandre, porque estuvo allí primero y la ciudad había crecido a su alrededor, estaba el complejo fuertemente protegido que albergaba a los líderes del clan Dragón de Fuego. El complejo cubría mil sesenta acres y era el corazón militar de la presencia del clan en el planeta. El recinto estaba protegido por una cúpula compuesta por un escudo de energía; múltiples capas de escudos de energía. Los escudos eran lo suficientemente poderosos como para proteger el complejo de ataques orbitales, incluso los dardos hipersónicos de los cañones de riel serían desviados o absorbidos por los escudos. Los aviones tenían que recorrer rutas muy precisas a través de sólo tres puntos de entrada suspendidos en el aire, puntos de entrada con puertas interiores y exteriores.

El tráfico terrestre podía elegirse entre once puntos de acceso; el acceso terrestre estaba controlado no sólo por medios electrónicos, sino también por guardias fuertemente armados. En uno de esos puntos de acceso terrestre se encontraba un guardia llamado Jax-au-nam Tetlahauf; sus amigos y familiares lo llamaban Jax.

Odiaba que lo llamaran "Jax".

También odiaba ser guardia de seguridad, pero la humilde posición de su familia en la jerarquía del clan no le ofrecía opciones más atractivas. Sus dos hermanos mayores habían servido como infantería en una unidad mercenaria; Ambos fueron asesinados durante sus primeras asignaciones. Jax estaba decidido a soportar seis años ignominiosos como guardia de seguridad, después de los cuales podría postularse para el entrenamiento de la Flota. Si tuvo un historial impecable a lo largo de sus seis años. No sólo un historial intachable, sino un historial ejemplar. Un récord que le hizo destacar por su devoción al deber.

Debido a que Jax estaba desesperadamente decidido a ser notado por sus superiores y hacerse un nombre, sus compañeros guardias odiaban trabajar con él. Su supervisor inmediato ya no podía soportar ver a Jax, razón por la cual Jax estaba trabajando en el turno de noche. Eso sólo hizo que Jax estuviera más ansioso por tener la oportunidad de brillar. Si los enemigos intentaran infiltrarse en el complejo del Dragón de Fuego en Kobamik, lo más probable es que lo intentaran de noche.

Ningún espía, saboteador o asesino enemigo iba a lograr entrar por una puerta custodiada por Jax-au-nam Tetlahauf.

Cinco horas después de su turno, mientras los otros guardias sacudían la cabeza para mantenerse despiertos, Jax estaba completamente alerta al peligro. Jax entrecerró los ojos con sospecha, su rápida mente recorrió escenarios de amenaza. Un camión grande se acercaba a la barrera exterior, que ya había sido desactivada automáticamente por el mecanismo de

seguridad. Los guardias habían inspeccionado y retirado el camión antes de que se le permitiera entrar en la carretera de acceso al complejo. Según los datos en el teclado de muñeca de Jax, el camión transportaba productos químicos especiales para el aeródromo, y tanto el consorcio de camiones como el conductor fueron completamente examinados y confiables.

Lo que hizo que Jax sospechara más. Por supuesto, un enemigo que intentara penetrar el complejo subvertiría a un agente de confianza, y un vehículo grande con carga peligrosa sería un arma útil para comprometer las defensas exteriores del complejo. Otro vistazo a su pulsera le dijo a Jax que los tres camiones alineados detrás del primero también transportaban carga peligrosa. Un enemigo inteligente podría planear volar la puerta exterior y luego conducir los otros camiones hacia el complejo. Eso podría ser una grave violación de la seguridad, una amenaza para todo el clan. No le iba a pasar a la puerta mientras Jax estuviera de servicio. No bajo su supervisión. Mientras tomaba la rápida decisión, dando un paso adelante y levantando una mano, su mente repasó los elogios que recibiría por su diligencia.

Irónicamente, fue el ardiente entusiasmo de Jax por cumplir con su deber lo que provocó su perdición, y la caída de los líderes del clan dentro del complejo seguro. Las acciones de Jax violaron la ley. No cualquier ley hecha por Kristang, ni una ley de la física, sino una ley más antigua y fundamental: la Ley de las Consecuencias Involuntarias. "¡Detener!" Gritó, blandiendo su rifle amenazadoramente. Al ver a un guardia agitado apuntándole con un arma directamente a la cara, el conductor pisó el freno, anulando manualmente todas las medidas de seguridad cuidadosamente probadas de los puntos de acceso al complejo. Con el camión patinando hasta detenerse mientras su extremo de lectura todavía estaba dentro de la barrera del campo de fuerza exterior, el campo estaba inactivo. Y con el camión delante todavía transitando la barrera interior, ese campo de fuerza también estaba temporalmente inactivo. Los puntos de acceso a tierra habían sido cuidadosamente diseñados y los equipos de seguridad entrenados para nunca permitir que ambos campos de fuerza estuvieran inactivos simultáneamente. La acción abrupta de Jax acababa de destruir años de planificación y capacitación en seguridad.

Su supervisor inmediato, Soth, reconoce el peligro, no para el complejo, sino para su carrera, si las autoridades descubrieran que su puesto había violado una orden de seguridad permanente. Podría haber levantado una cubierta y presionado un botón verde y amarillo que habría enviado una oleada de energía a los emisores del escudo, forzando el escudo exterior a volver a colocarse y cortando el camión por la mitad. La reacción violenta resultante habría destruido el camión, matado al conductor y al idiota de Jax, e incluso herido a Soth dentro del búnker. En cambio, Soth corrió alrededor de la puerta del búnker y frenéticamente le hizo señas al camionero para que avanzara. “¡Jax! ¡Idiota! Ambos escudos están caídos, trae ese camión aquí”.

Jax, estúpidamente, no cedió. "Estos camiones llevan-"

"Están llevando..." Soth nunca terminó su pensamiento.

Dos puntos de acceso para aviones estaban abiertos al otro lado del complejo, mientras los aviones volaban en formación hacia el aeródromo. Dos misiles seguían de cerca a los aviones que los seguían en cada formación, metiendo sus morros debajo de la rampa trasera entre la turbulencia y las señales de calor de los motores. Los cuatro misiles funcionaban únicamente con energía de turbina, sus alas se extendían solo un tercio de su longitud máxima y se inclinaban hacia atrás, y su revestimiento policromático los hacía difíciles de ver a pesar de que los misiles no tenían campos de sigilo. De todos modos, los sensores en el corredor de aproximación del vuelo detectaron algo mal y activaron una alarma. Incluso si el sistema detectara un misil con absoluta certeza, el sistema de seguridad de acceso aéreo no podría disparar cañones máser porque el avión estaba transmitiendo códigos de identificación de líderes de clanes de alto rango, indicando que ellos o sus familiares inmediatos estaban a bordo. Un sistema más inteligente habría sido escéptico respecto a que las familias de clanes mayores volaran a bordo de aviones de transporte de carga, pero eso no habría importado porque las computadoras de acceso aéreo habían sido lenta y laboriosamente infiltradas por una lata de cerveza brillante muy, muy inteligente. Así, los dos aviones y los cuatro misiles que los acompañaban se deslizaron por el puerto de acceso en los pocos segundos durante los cuales los cañones máseres de la defensa aérea podrían haber disparado. La aeronave había atravesado el punto de acceso y el escudo detrás de ellos se reactivó antes de que el oficial de servicio de seguridad aérea pudiera reaccionar a la alarma de advertencia. El oficial de servicio, confundido, ordenó a la aeronave que se desviara del campo aéreo hacia un área de espera designada y envió drones para interceptar e inspeccionar los transportes de carga, pero para entonces su acción fue tan inútil como cerrar la puerta del gallinero después de que el zorro entró. Los cuatro misiles, respondiendo a una orden de una antigua lata de cerveza alienígena a muchos kilómetros de distancia, perdieron sus alas, apagaron sus motores de turbina y encendieron sus motores de cohetes, todo en un microsegundo. Los cuatro dardos mortales giraron y se alejaron en diferentes direcciones, mientras el oficial de seguridad aérea se preguntaba qué diablos acababa de pasar.

En el punto de acceso terrestre, los cuatro misiles lanzados por los equipos chinos y SEALS habían estado merodeando en círculos lentos y perezosos alrededor de una torre de agua, sus revestimientos policromáticos se mezclaban con el gris claro de la torre de agua. Con sus motores de turbina en miniatura funcionando con una potencia casi mínima y sus alas largas y delgadas en máxima extensión, orbitaban la torre de agua no más rápido que un pájaro en vuelo, no hacían más ruido y tenían un reflejo del sensor más bajo que un pájaro. Aun así, los sensores de movimiento que saturaban el área

deberían haber enviado una alarma a la computadora central de seguridad, provocando al menos una mirada más cercana a la actividad aérea sospechosa alrededor de la torre de agua. Los sensores de movimiento detectaron los cuatro misiles Zinger y enviaron repetidamente alarmas cada vez más estridentes al sistema de seguridad de que algo estaba extraño en las cercanías de la torre de agua. Lo que recibió la seguridad central no fue más que señales tranquilizadoras de "operando normalmente, todo despejado", ya que una lata de cerveza brillante había infiltrado un relé de datos crucial.

Los Zinger, si sus diminutos cerebros hubieran sido capaces de comunicarse entre sí, probablemente habrían dicho algo como: "Amigo, estoy muuuy aburrido volando alrededor de esta estúpida torre de agua". Soy un misil, maldita sea, quiero MATAR algo'. Al no poder pensar en ese nivel, los misiles silenciosamente y sin pensar orbitaban el tanque de agua, esperando ansiosamente su momento de gloria.

Skippy había estado planeando un movimiento arriesgado para intentar volar los cuatro Zingers a través del portal de seguridad terrestre, durante el breve momento en que los escudos de energía exterior e interior no estaban completamente activos. Incluso con él controlando su vuelo, calculó que no más del cincuenta y tres por ciento de dos misiles pasarían, debido al retraso de la señal entre él y los misiles, y la necesidad de que los misiles volaran a través de dos barreras de energía parcialmente establecidas. En cambio, debido a la idiotez demasiado entusiasta de un joven y ambicioso guardia de seguridad de Kristang, tanto los escudos internos como los externos fueron desactivados por completo simultáneamente. Sin creer en su increíble suerte, Skippy instantáneamente decidió aprovechar ese diem y envió instrucciones revisadas al cuarteto de misiles, junto con el código "Go" para armarlos.

Al instante, los misiles expulsaron sus alas y activaron sus motores de cohetes a toda potencia, dejando marcas de quemaduras en la superficie gris claro de la torre de agua. Los misiles se lanzaron hacia la abertura del portal, apuntando a los estrechos huecos a ambos lados del camión parado. Cuando pasaron por la parte trasera del camión, se movían a velocidades supersónicas, y la onda de choque del misil líder habría causado que los otros tres misiles se estrellaran, excepto que el control preciso de Skippy hizo que los Zingers volaran paralelos, como el líder. La punta del misil estaba a menos de un milímetro de distancia. Las ondas de choque supersónicas nunca tuvieron tiempo de atrapar los misiles, sino que gastaron su energía en una sobrepresión dentro del arco blindado de la estación de acceso. Jax y Soth fueron estrellados contra las paredes de la estación, rompiendo instantáneamente cada hueso de sus duros cuerpos. Al desventurado camionero no le fue mucho mejor: primero lo aplastaron violentamente contra su asiento, luego lo liberaron de sus correas de seguridad y succionaron la abertura donde había estado el parabrisas.

Moviéndose a gran velocidad y acelerando con toda su fuerza, los misiles atravesaron la estación de acceso en un abrir y cerrar de ojos. Aún así no

deberían haber logrado entrar al complejo, ya que una señal de advertencia viajó al escudo interior mucho más rápido de lo que podían volar los misiles. El escudo interior debería haberse cerrado instantáneamente, cortando el paso del camión pero formando una barrera impenetrable para que los misiles se golpearan. Desafortunadamente para la estación de acceso terrestre, el tiempo de reacción de la computadora de control de la barrera interior se vio ralentizado por un fallo momentáneo en el momento oportuno, un fallo causado por una lata de cerveza cuyo rango semioficial de tripulación era "Idiota de primera clase".

Sin verse afectados por el escudo de energía que finalmente se cerró justo detrás de ellos, los dos pares de misiles volaron al aire libre del complejo, treparon desesperadamente y luego giraron de un extremo a otro para desacelerar. A su velocidad Mach tres, no pudieron realizar el ascenso abrupto antes de impactar la barrera física blindada frente a ellos, por lo que sus motores de cohetes se dispararon brevemente hacia atrás para frenar su avance, luego los Zingers voltearon de nuevo para volar hacia arriba con el morro primero. , superando la barrera blindada con un cómodo metro de sobra.

Una vez que pasaron la barrera de protección, los misiles quedaron libres para vagar dentro del complejo. Para las armas enemigas hostiles, estar dentro del recinto del Dragón de Fuego era una experiencia prohibida, por lo que a los Zingers se les podría perdonar si querían quedarse boquiabiertos ante las vistas y saborear el momento. Siguiendo las instrucciones preprogramadas de Skippy, los cuatro misiles enviaron señales a cualquier otro Zinger en el complejo, y casi instantáneamente los ocho misiles supieron, para su sorpresa colectiva, que todos habían penetrado con éxito las múltiples capas de seguridad del complejo. Para que el ataque tuviera éxito sólo se necesitaban cuatro de los ocho misiles, por lo que con los ocho disponibles, el plan cambió a lo que Skippy había considerado el escenario menos probable. Cada misil sabía lo que se suponía que debía hacer y no hubo dudas sobre su misión suicida.

Los dos Zingers lanzados por el equipo chino se separaron después de pasar por el punto de acceso al suelo, uno hacia la derecha y el otro hacia la derecha. Los ocho misiles se dirigían hacia la misma estructura; la pirámide gigante y gruesa en el corazón del complejo. La pirámide había sido construida en la cima de la colina original en el centro de la ciudad, como un iceberg, la mayor parte de la estructura se extendía muy por debajo de la superficie. Debajo del suelo se encontraban las instalaciones de alta seguridad, incluidos espacios seguros para los líderes superiores del clan Dragón de Fuego y sus familias. Lo que se elevaba sobre la superficie, a más de trescientos metros de altura, eran en su mayoría oficinas y, sobre todo, palacios urbanos de los altos dirigentes. Los oficiales de seguridad del clan habían suplicado a los altos dirigentes que vivieran en la seguridad de las áreas subterráneas en lugar de exponerse a un peligro, por leve que fuera.

Originalmente, se habían construido grandes palacios bajo tierra, con elementos muy convincentes en lugar de ventanas. Con el tiempo, un líder de alto rango tras otro salió al aire libre, creando una carrera por hacerse con bienes inmuebles cerca de la cima de la pirámide. ¿De qué sirvió su arduo trabajo para tomar y mantener el poder, si no podían disfrutar y hacer alarde de esa riqueza y poder? Un alto líder necesitaba una propiedad con ventanas reales y balcones al aire libre con piscinas y pistas de aterrizaje para sus aviones personales. Las vistas orientadas al este o al oeste, para ver la salida o la puesta del sol, eran muy buscadas, al igual que las áreas donde había menos distorsión visual creada por los escudos de energía, proporcionando una vista más clara de la ciudad que gobernaban. Cuando un líder de alto rango del clan salió a su amplio balcón y vio a simple vista las altísimas torres y las luces brillantes de la ciudad, sintió su poder de una manera que ninguna pantalla podría proporcionarle. Los oficiales de seguridad advirtieron que los altos líderes se estaban exponiendo innecesariamente al peligro por vanidad, pero esos oficiales de seguridad fueron ignorados. ¿No proporcionó el clan enormes recursos para garantizar la seguridad absolutamente impenetrable del complejo? Después de un tiempo, los oficiales de seguridad que continuaron protestando fueron reemplazados por otros menos alarmistas, porque ¿qué peligro podría afectar al liderazgo del Dragón de Fuego dentro de su propio complejo? Por eso los ocho misiles encontraron a los principales líderes del clan en sus apartamentos en mitad de la noche; con esos líderes ya sea profundamente dormidos o ocupados en diversos placeres, solos o con compañeros.

El primer misil que encontró su objetivo designado había sido lanzado por el equipo SAS, aunque los ocho misiles alcanzaron sus objetivos con unos segundos de diferencia entre sí. Ese primer misil disminuyó su velocidad a medida que se acercaba a su objetivo, abrazando la pendiente de la pirámide mientras ascendía y girando sólo en el último momento hacia el balcón fuera del balcón personal y privado del líder del clan. La finca tenía su propio escudo de energía que estaba destinado únicamente a desviar las balas disparadas por los asesinos, no era capaz de detener a un Zinger. Esperando un escudo de energía, el Zinger se preparó activando un proyector de energía en su morro, creando un camino a través del escudo lo suficientemente grande como para que el misil se deslizara.

Una vez atravesado el escudo, el misil atravesó un "vidrio" laminado compuesto y varias paredes ligeramente blindadas en el interior del apartamento hasta que el sistema de guía del Zinger estuvo seguro de que había llegado a su destino. Luego, sin arrepentimiento, el misil detonó su ojiva mejorada.

Cualquier Kristang en el suelo, trabajando hasta tarde en el aeródromo o en cualquier otra área exterior con una vista clara de la pirámide central, se sorprendió al ver fuentes de llamas y escombros en erupción en múltiples lugares alrededor de la pirámide. Chorros de fuego estallaron hacia afuera,

vívida y furiosamente anaranjados en la relativa quietud de la noche, volviéndose de un rojo apagado cuando cualquier material combustible se quemó rápidamente. Tan abruptamente como sucedió, las explosiones destellaron en la oscuridad, dejando solo brasas brillantes y enormes agujeros en las caras de la pirámide, y truenos bajos resonando dentro de la cúpula del escudo de energía del complejo. Por un breve momento, todo estuvo en silencio. Entonces las sirenas empezaron a sonar, el complejo quedó automáticamente sumido en la oscuridad y los guardias de seguridad, soldados y pilotos corrieron hacia sus puestos de emergencia.

Lo impensable había sucedido. Los líderes superiores del Dragón de Fuego habían sido atacados y asesinados dentro de su complejo ultraseguro. Más tarde, habría tiempo para la conmoción, las recriminaciones y la asignación de culpas. La dura disciplina y el entrenamiento constante de la casta de guerreros Kristang les sirvieron bien esa noche, ya que cada guerrero reaccionó como se les había ordenado.

Incluso cuando los líderes restantes de los clanes se recuperaban del impacto de sobrevivir simplemente por la suerte de no haber sido objetivo de los ocho misiles, se especulaba sobre quién podría haber llevado a cabo un ataque tan sofisticado. Los líderes supervivientes del clan, que habían sido trasladados a zonas seguras en las profundidades de la tierra, se sintieron presa del miedo cuando les llegaron los informes iniciales. No había duda de que se había requerido tecnología avanzada para que tal ataque tuviera éxito; tecnología capaz de subvertir las computadoras Kristang diseñadas específicamente para resistir e informar sobre intentos externos de infiltrarse en sus sistemas. Todas las mentes de los líderes del clan tenían los mismos dos pensamientos. Los Thuranin estaban interfiriendo en la política del clan Kristang, por alguna razón aún desconocida. Tan pronto como le vino a la mente ese pensamiento, lo descartó. Era poco probable que los Thuranin, tambaleándose por sus múltiples y dolorosos reveses militares recientes, tuvieran el tiempo o el deseo de castigar a sus clientes. Lo que trajo a colación una segunda y más aterradora posibilidad; que otro clan había adquirido tecnología avanzada. Si eso fuera cierto, los Dragones de Fuego eran vulnerables y necesitaban contraatacar con fuerza mientras pudieran.

¿Qué clan o clanes estuvieron detrás del ataque? Los Árboles Negros eran los sospechosos obvios, quizás demasiado obvios. Los clanes menores podrían desear una pelea entre los dos clanes más fuertes de la sociedad Kristang, desangrando tanto a los Dragones de Fuego como a los Árboles Negros y dejándolos vulnerables ante un tercero descansado y preparado. Los líderes supervivientes se acercaron a los Árboles Negros, exigiendo respuestas y garantías mientras ponía a sus propias fuerzas militares en estado de alerta total.

Ninguno de los guerreros dentro del complejo pensó ni por un momento que el ataque podría haber sido realizado por humanos humildes y una lata de cerveza brillante.

“¡Abortar, abortar, abortar!” La voz de Skippy gritó desde la consola del Dragón. "Abortar la aproximación, girar a la derecha a cero uno nueve grados".

“Cero uno nueve, entendido”, reconoció la teniente Reed mientras giraba suavemente el Dragon para seguir las instrucciones revisadas del sistema de tráfico aéreo. A su alrededor podía ver aviones desviados de la ciudad. "¿Qué pasó? ¿Quién recogerá el equipo SAS?

"Ocupado. Trabajando en ello”, respondió Skippy lacónicamente. "Continúe hasta Hold Point Whiskey y espere instrucciones".

CAPÍTULO VEINTITRÉS

Desde fuera del escudo de energía del complejo, el Mayor Smythe no podía oír las explosiones de los ocho misiles Zinger. Tampoco estaba mirando en dirección al complejo central, su atención estaba centrada en monitorear el tráfico aéreo civil alrededor de su ubicación mientras esperaban que una nave de descenso los sacara del tejado. La nave de descenso estaba a sólo treinta kilómetros de distancia, a punto de girar hacia el marcador interior local de la ciudad; Una vez que el Dragón estuviera a veinte kilómetros de distancia, Smythe recibiría la señal para desplegar sus globos de amarre. Mantuvo su mirada alternando entre los carriles de tráfico aéreo y la puerta que daba acceso al techo. Después de que el equipo SEALS fue sorprendido por Kristang escabulléndose en el techo en el que estaban aterrizando, Smythe no daba por sentado que Skippy tuviera perfecto conocimiento de cada Kristang posible en los edificios donde estaban escondidos los equipos de tierra. Una vez que salieran de la cobertura para desplegar los globos de amarre, Smythe y Robertson quedarían expuestos y vulnerables durante segundos incómodos hasta que fueran arrastrados mágicamente por un cable de amarre más delgado que un cabello humano.

Mientras Smythe escaneaba el corredor de tráfico aéreo hacia el sur y el este, Robertson estaba monitoreando el norte y el oeste, escaneando de un lado a otro con los sensores pasivos de su traje y, a través de las imágenes compuestas, Skippy estaba alimentando su visor desde la red de sensores local. Resultó que acababa de pasar su mirada por el complejo en el centro de la ciudad cuando captó un destello de luz con el rabillo del ojo. Al instante, su atención se centró en la delgada porción de la pirámide que era visible entre los imponentes edificios. Con su vista de la pirámide parcialmente oscurecida por la distorsión del intenso escudo de energía del complejo, Robertson no estuvo inmediatamente seguro de lo que estaba viendo. ¿Había sido simplemente un reflejo? ¿Podría haber... Las ardientes llamaradas anaranjadas de una segunda y luego tercera explosión confirmaron su pensamiento original. "Mayor, algo ha sucedido en el recinto". Las bengalas ya se estaban desvaneciendo en un brillo rojo apagado.

"¿Qué?" Smythe se giró, las rodillas de su traje blindado rasparon el material áspero del tejado. "Maldita sea", maldijo mientras miraba las imágenes repetidas que Robertson envió directamente al visor de Smythe. “¡Skippy! ¿Te apresuraste?

“Oh, eh, sí. Básicamente, un Kristang muy amable nos estaba abriendo la puerta y yo tenía que actuar antes de que perdiéramos la oportunidad. Lo siento, no hubo tiempo para informarte”.

“¿Un Kristang muy agradable?” Smythe quedó desconcertado por ese improbable concepto.

“Uh huh, le daría una canasta de frutas como agradecimiento, excepto que fue salpicado por una onda de choque Mach tres. Me siento mal por eso, pero, ¿qué diablos, verdad? De todos modos, lo que necesitas saber es que los acontecimientos están avanzando bastante más rápido de lo que anticipé. Los Kristang van a estar en alerta máxima en todo el planeta, no sólo en el territorio del Dragón de Fuego. Los Dragones de Fuego están cerrando el tráfico aéreo en la ciudad y he ordenado a tu nave que se desvíe. Lo lamento."

La alarma que Smythe vio en el rostro de Robertson coincidía con sus propios sentimientos. "No podemos quedarnos aquí indefinidamente, Skippy", afirmó Smythe lo obvio.

“Lo sé, tengo un plan. Bueno, más un concepto que un plan, la verdad. Ok, está bien, voy inventando cosas sobre la marcha, pero eso es lo mejor que tengo ahora. Destruye tus generadores y ataduras sigilosos y entra al edificio, dirígete a las puertas del ascensor a la izquierda”.

“¿Vamos a tomar un ascensor hasta el suelo?” Smythe preguntó, incrédulo. No podía imaginarse de pie dentro de la cabina de un ascensor con Robertson, los dos con trajes blindados y portando rifles. ¿Qué pasaría si un Kristang, un lagarto civil, entrara en el ascensor? ¿Se suponía que los hombres del SAS debían tener una pequeña charla? ¿Kristang alguna vez tuvo una pequeña charla?

“¿Bajar en ascensor? ¡Ja!" Skippy se rió entre dientes. “Deberías tener mucha suerte. No, el personal de seguridad del edificio está en el proceso de evacuar a los pocos ocupantes, luego llevarán las cabinas del ascensor al sótano y las cerrarán allí.

"Entonces, ¿por qué deberíamos ir a la puerta del ascensor?" Preguntó Smythe mientras metía el globo y la correa en su mochila y tiraba del asa para activar nanomáquinas que convertirían todo lo que había dentro de la mochila en papilla.

“Bueno, je je, esto no te va a gustar-”

Desde su azotea, el equipo SEALS no podía ver la pirámide en el centro de la ciudad, por lo que su primer indicio de que algo había salido fuera del plan fue un par de transportes aéreos que repentinamente desaceleraron y ascendieron, y luego se alejaron del corredor aéreo establecido. "Skippy, acabamos de ver un-"

"Sí, lo sé", respondió la IA con desdén. “Tuve que adelantar el cronograma y ahora el Kristang está en alerta máxima. La buena noticia es que todos los Zingers alcanzaron sus objetivos”.

“¿Qué significa eso para nosotros?” Williams preguntó ansiosamente. Estaban a punto de caminar hacia el centro del techo para inflar sus globos atados.

“Nada por ahora. Me he visto obligado a desviar la nave de transporte del Mayor Smythe lejos de la ciudad, pero como su nave ya está en un corredor

de tráfico aéreo designado, todavía está de camino. Su nave tuvo que reducir la velocidad y subir, estará dentro de la longitud de su correa. Probablemente. Tendrás un viaje más largo con la correa, lo que podría volverse difícil. Ustedes, SEALS, probablemente lo disfrutarán. Espera, te daré la señal para lanzar globos; querrás minimizar el tiempo que esos globos permanecen colgados allí. Aviones militares han sobrevolado la ciudad y no puedo predecir si interferirán con las ataduras".

Williams apreció la honestidad. Se preguntó qué se consideraba "brusca" una IA capaz de deformar el espacio-tiempo. "Entendido, esperando su señal".

"No se preocupe, teniente Williams", dijo Skippy con voz segura. "Todo está bajo control".

Skippy no se equivocaba en cuanto a que todo estaba bajo control, porque claro, Skippy el Magnífico nunca se equivocaba en nada. Puede que haya sobreestimado su alcance de control sobre toda la ciudad, pero eso era simplemente una cuestión de grado. Detalles menores. Tenía un control limitado sobre el sistema de tráfico aéreo y, en menor medida, sobre las comunicaciones militares. Lo que no podía controlar en absoluto era la naturaleza de Kristang, o de la mayoría de los seres biológicos, en la niebla de la guerra.

Tan pronto como se emitió la alerta en toda la ciudad, los rumores comenzaron a volar mucho más rápido que las comunicaciones oficiales. En un distrito de la ciudad cerca del equipo SEALS, un controlador de defensa acababa de entrar en servicio cuando lo sobresaltó una señal de alerta: el complejo de liderazgo había sido atacado. En la consola del oficial subalterno frente a él, el controlador vio que dos aviones acababan de desviarse del corredor de tráfico aéreo civil designado. ¡Los transportes aceleraban, subían y giraban hacia el complejo! Reaccionando de inmediato, el controlador presionó un botón para ordenar el lanzamiento de un misil, justo antes de que el oficial subalterno gritara que a esos aviones se les había ordenado girar 180 grados y salir de la ciudad.

Ya era demasiado tarde para detener el misil; salió disparado de su tubo de lanzamiento cerca de la cima de un edificio que se elevaba cien metros por encima de su objetivo volador. El motor de babor del transporte explotó y se partió cuando fue alcanzado por el misil, lo que provocó que el avión se tambaleara en el aire, volcara y cayera. El otro transporte se desvió frenéticamente, girándose con fuerza hacia la derecha para evitar los escombros en llamas y los edificios a su alrededor. Su giro a la derecha lo llevó hacia un espacio aéreo restringido, y un cañón máser en otro edificio disparó, cortando un ala. Ese avión condenado también comenzó a caer, y escuchar informes de aviones hostiles y fuego defensivo hizo que los controladores de defensa militar en otros distritos alrededor de la ciudad buscaran objetivos probables. Temerosos de permitir otro ataque, muchos de

los controladores decidieron instintivamente eliminar cualquier posible amenaza, y los aviones que sobrevolaban la ciudad comenzaron a ser víctimas de misiles y cañones máser. Los aviones militares que patrullaban sobre la ciudad vieron las explosiones debajo y, en la confusión total, se lanzaron en picado y buscaron objetivos.

"¡Levantar! ¡Levantar!" Skippy gritó y el capitán de vuelo Windsor respondió de inmediato, aumentando la potencia automáticamente para mantener la velocidad en el ascenso. Se recordó a sí mismo que debía volar la nave Dragón como lo haría con un avión civil. Cualquiera que fuera el problema, sólo podría empeorarlo si el Kristang sospechaba la verdadera naturaleza del barco que piloteaba. Por delante y por debajo, Windsor podía ver rayos de luz y algo descendiendo en espiral, en llamas. En la cuadrícula de la pantalla de la cabina, parecía que el problema estaba cerca del edificio donde los SEALS esperaban ser recuperados. "¿Qué pasó?"

"Pasó una mierda", espetó Skippy. “Aborte la recogida, gire a dos cuatro nueve grados y suba, debe alejarse del área. Hay mucho fuego amigo delante de ti. Preocúpate por ti mismo, yo me ocuparé del equipo SEALS”.

Conociendo a Skippy, Windsor compartió una mirada preocupada con su copiloto. “¿Cómo planeas sacar a los SEALs de allí?”

"En este momento, no tengo ni idea", admitió Skippy. “Dame un minuto, estoy ocupado tratando de mantenerte con vida. Los Kristang de allá abajo disparan a todo lo que vuela; Estoy jugando con los sistemas de objetivos en tu área”.

Windsor articuló una oración silenciosa y miró a 'Curly', el Kristang muerto en el asiento detrás de él. Si su Dragón fuera derribado sobre la ciudad, el Kristang que examinara los restos podría preguntarse por qué había restos humanos esparcidos por ahí, pero también encontrarían a Curly con su traje blindado roto y, con suerte, decidirían que no valía la pena investigar el incidente durante una guerra civil. Eso sería un escaso consuelo para Windsor y su tripulación.

Williams y Jones acababan de recibir la señal de Skippy para lanzar sus globos, cuando pareció que el cielo explotó a su alrededor. Lo primero que vieron fue un misil que se acercaba para impactar un avión de transporte que se había apartado del corredor de tráfico aéreo normal. El impacto y la pérdida del motor provocaron que la aeronave volcara y vira hacia su edificio, descendiendo rápidamente. De alguna manera, los pilotos pudieron recuperarse y el avión se tambaleó, perdiendo altitud y dejando un rastro de humo y fuego, pero dando una apariencia de control.

Luego, al ver un avión desviarse de la trayectoria de vuelo autorizada y evidencia de acción hostil en la ciudad de abajo, un caza sobre la ciudad abrió fuego contra el transporte, destrozándolo con rayos máser. El transporte se

destrozó, quemando trozos de escombros que cayeron sobre la ciudad. Eso fue suficiente para los controladores del sistema de defensa de la ciudad, que ya estaban en pánico. Sin molestarse en coordinar o siquiera consultar con el sistema de control del tráfico aéreo civil, los defensores autorizaron sus cañones automáticos y misiles para actuar contra cualquier avión que se hubiera desviado de los corredores de tráfico aéreo civil establecidos. Dado que el sistema de tráfico aéreo había ordenado a la mayor parte del tráfico civil que se desviara de sus rutas de vuelo normales, el sistema de defensa de la ciudad encontró un entorno rico en objetivos cuando se desató. Los misiles explotaron desde los tubos de lanzamiento y los cañones automáticos máser crepitaron, chamuscando el aire y disparando contra aviones civiles desprotegidos. Al ver los disparos abajo, los combatientes militares que volaban a cubierto agregaron sus propias armas a la refriega, y en momentos, el aire sobre la ciudad era un caos arremolinado de forma libre de aviones explotando y edificios impactados por escombros en llamas.

"¡Oh, mierda, jefe!" Jones gritó y empujó a Williams a un lado justo antes de que un trozo volador de algo impactara el techo justo donde había estado parado el líder del equipo SEALS. Williams se tambaleó, el mecanismo estabilizador del traje lo mantenía erguido. Recuperó el equilibrio justo a tiempo para ver un gran trozo de algo ardiente descendiendo hacia el techo. Mientras giraba para apartarse de un salto, su mente reconoció el objeto como la sección delantera de un avión de transporte civil Kristang. Entonces el morro de lo que solía ser un avión se estrelló contra el techo y los dos SEALS fueron lanzados por el aire.

Williams cayó con fuerza, rebotando en el techo y chocando contra una caja de metal que contenía algún tipo de equipo mecánico. Aturdido, se puso de rodillas y sacudió la cabeza para limpiarse las manchas de los ojos. La pantalla de su visor indicaba que el traje blindado no había sufrido ningún daño significativo. “¿Jones? ¿Jones? Miró alarmado a su alrededor, tratando de hacer clic en el visor para verificar el estado de sus compañeros SEALS, pero su visión inestable no podía controlar la pantalla solo con los movimientos oculares. Levantándose, se puso de pie cuando una línea de luz máser golpeó el techo; un piloto de combate demasiado ansioso en lo alto asegurándose de que la pieza de avión en el techo no representara una amenaza. El techo se combó parcialmente y Williams volvió a tambalearse, todavía había manchas en su visión. Cayó de rodillas cuando el techo debajo de él se hundió y cayó hacia un lado para estrellarse encima de Jones.

“¡Jones! ¿Jones? Williams usó el agarre de Kung Fu superpoderoso de su traje para doblar el metal de la caja mecánica a su lado, proporcionándole un asidero para estabilizarse. Jones no respondía y el hombre no tenía buen aspecto. El lado derecho del torso de su traje estaba doblado hacia adentro desde debajo de la axila hasta la cadera. No había ningún agujero ni grieta, pero dentro del traje, partes del material debían estar pegadas a Jones.

Williams se inclinó para ver mejor la visera del hombre y Jones tosió, enviando una lluvia de gotas rojas a la superficie interior de la placa frontal. Las gotas cayeron y fueron absorbidas automáticamente. “¿Jones? ¿Puedes oírme?"

“Sí, jefe. Yo, no lo estoy haciendo tan bien”.

Williams miró a su alrededor, temiendo que pronto algo más golpeara el techo. “¿Puedes caminar?”

"Creo que sí. Lo necesito, recuperar el aliento, eso es todo.

No tuvieron tiempo de que Jones recuperara el aliento. "Te ayudaré", ofreció Williams y puso una mano debajo de la axila izquierda del hombre, usando su traje de poder para levantar. Jones se tambaleó, gruñó y puso los ojos en blanco. “¿Puedes pararte?”

"No", Jones apenas pudo decir la palabra, el dolor era tan intenso. Tenía costillas rotas y posiblemente rotas. Si pudiera hacer una pausa para realizar un diagnóstico, el traje le diría dónde y en qué medida estaba herido. No tuvieron tiempo para eso. Con Williams haciendo la mayor parte del trabajo, los dos caminaron a través de la superficie agrietada y combada del techo hasta una puerta de acceso, que estaba en una parte reforzada del techo. El marco de la puerta se había deformado, Williams lo atravesó con su guante libre y la puerta se abrió. Bajó tambaleándose las escaleras que eran demasiado altas para la comodidad humana, principalmente cargó a Jones por dos tramos de escaleras y luego se detuvo, ya que faltaba la escalera debajo de ese nivel. Algo había golpeado ese lado del edificio y había arrancado una sección. Williams volvió a subir unas escaleras y con cautela abrió una puerta que daba a un pasillo oscuro y vacío. Permitió que Jones se desplomara contra una pared y usó su propio traje para comprobar el estado del otro hombre. Costillas rotas, pulmón perforado, bazo magullado y otras lesiones internas menos importantes. Jones no iba a salir solo del edificio.

"Skippy", Williams podía escuchar sonidos retumbantes y estruendosos provenientes de arriba. O el techo dañado se estaba asentando, o más disparos de armas hacían rebotar inútilmente los escombros. O, peor aún, los soldados de Kristang habían aterrizado en el tejado para investigar el incidente. "¿Tienes alguna idea para sacarnos de aquí?" Inconscientemente se pasó una mano por la nuca, donde descansaba el parche suicida, pero sus guantes blindados simplemente rasparon la parte posterior de su casco.

“Baja por el conducto de acceso de mantenimiento del sistema de ventilación”, respondió Skippy, como si eso fuera lo más sencillo del mundo. "No tienes tiempo para bromas ingeniosas, así que no, no estaba bromeando, teniente".

“¿Un pozo de acceso? ¿Qué tal si usas tus superpoderes para controlar un ascensor para nosotros?

“No puedo hacerlo. Pensé en eso, pero el personal de seguridad del edificio ya llevó los ascensores al nivel inferior y accionó los pernos de

bloqueo manual. Tengo control de varios bots que podrían quitar los pernos, sin embargo, eso requeriría que las tres personas de seguridad abandonaran sus puestos para que los bots tuvieran tiempo de trabajar. Es poco probable que hagan eso. Por lo tanto, como Jones está lesionado, lo mejor que puede hacer es el pozo de acceso".

Williams se tomó un momento para considerarlo. Skippy era una IA increíblemente inteligente, pero no era un ser con límites biológicos. No sabía si los planes que hizo eran prácticos para los humanos reales, incluso para los SEALs altamente capaces. "Bien, hagámoslo", dijo, después de haber considerado rápidamente sus opciones limitadas. La placa frontal de su casco se iluminó con una flecha que apuntaba a una puerta apenas visible cerca del final del pasillo, y la visera dibujó un cuadro amarillo parpadeante alrededor del contorno de la puerta. "Veo la puerta".

"Bien, ve allí ahora. Ahora." —insistió Skippy.

Williams levantó al inerte Jones y escuchó los motores internos de su traje chirriar por la tensión. Inclinado, arrastró los pies por el pasillo hacia la puerta, que hizo un suave clic y se deslizó a un lado. La puerta conducía a una alcoba, en realidad un armario grande, y la puerta se cerró silenciosamente detrás de él. "Estamos aquí".

"Lo sé", dijo Skippy con total naturalidad, sin tomarse el tiempo para bromas. "Hay que quitar manualmente la trampilla, es sólo una rueda".

"Ya lo veo", Williams dejó a Jones en el suelo con cuidado y giró el volante. Metió la cabeza en una abertura apenas lo suficientemente grande para el tamaño del traje. Las luces del casco se encendieron automáticamente, iluminando un eje rectangular liso aunque algo polvoriento. Los asideros estaban más separados de lo que estarían en la Tierra, y había más escotillas de acceso en lo que él estimó que eran cada cinco pisos. "Eso es treinta pisos más abajo", observó con escepticismo. Como Kristang era más alto que los humanos, sus edificios tenían techos más altos, lo que hacía que cada piso del edificio estuviera a seis metros o más de distancia. "Es un largo camino por recorrer. Apenas puedo caber allí, no estoy seguro de cómo puedo cargar a Jones. ¿Puedes controlar remotamente su traje?

"No con la precisión necesaria para bajar por ese pozo, no. Sácalo del traje y escóndelo en el armario a tu derecha. Ahora hay robots de limpieza y mantenimiento, los he desactivado".

Trabajando rápida y silenciosamente como pudo, Williams sacó media docena de robots del armario. Algunos pequeños, otros más altos que él. Algunos suaves y de apariencia tan prosaica como una tostadora, otros aterradores con tentáculos para agarrar una variedad de implementos. Una vez que el armario estaba limpio, ordenó remotamente que se abriera el traje de Jones. Los sellos en el cuello, el torso, la cintura, las muñecas y los tobillos se abrieron, lo que permitió a Williams quitarse la armadura con cuidado. Jones apenas estaba consciente, intentaba ayudar y sólo se interponía en el camino

de Williams. “Jones, relájate, lo tengo. ¿Estás viendo esto, Skippy? Miró la herida que tenía el costado derecho de Jones cubierto de sangre desde la mitad inferior de la caja torácica hasta debajo del hueso de la cadera del hombre.

"Sí. La lesión no es diferente de lo que informó la demanda. Jones se recuperará completamente, si podemos traerlo aquí para estabilizarlo y luego a bordo del barco para recibir tratamiento. Guarda su traje en el armario junto con tus granadas térmicas; Activa tus granadas y las de él. Tendré que destruir el traje más tarde. Una vez que estés en el pozo de acceso, activaré uno de los robots y lo usaré para limpiar la sangre humana en el piso. Date prisa, por favor”.

Había sido difícil colocar a Jones de forma segura sobre la espalda de Williams mientras estaba en los confines del pozo de acceso. Después de varios intentos fallidos, contaron con la ayuda de un robot controlado por Skippy. Con Jones atado a su espalda, Williams había bajado doce pisos del edificio. Hasta ahora, todo bien; Skippy informó que se había enviado un avión militar para investigar los restos del techo, pero como abundaban los incidentes de fuego amigo en la ciudad, los pilotos dudaban en acercarse al edificio. “¿Fuego amigo?” -Preguntó Williams. "No estarías involucrado en nada de eso, ¿verdad?"

Skippy se rió entre dientes. “Ok, tal vez no sea un fuego no tan amigable. Aunque no lo comencé yo, todo fueron lagartos. Ahora que la operación de recuperación se arruinó, me imagino que los lagartos que se disparan entre sí proporcionan una buena cobertura para escapar. ¿Cómo está, teniente?

“Estoy bien, Skippy, el traje hace la mayor parte del trabajo. ¿Jones? ¿Estás conmigo? Preguntó Williams, empujando suavemente la cabeza del hombre herido con su casco.

“Nnnnuh”, respondió Jones. "Sí".

"Bien. Necesito mantenerte despierto, así que te voy a contar un chiste, ¿vale?

"Tus chistes son terribles". Jones respiró.

"¡Ja! Escucha, este tipo entra a un bar con una bolsa de compras, ¿verdad? Se sienta, deja la bolsa sobre la barra. Algo en la bolsa se mueve y el camarero dice: "Oye, amigo, no hay animales aquí". ¿Estás conmigo, Jones?

"Sí".

“El tipo se ve muy infeliz, totalmente deprimido, mete la mano en la bolsa. Saca una linterna de latón, luego un piano pequeño, un taburete pequeño y, finalmente, un hombre pequeño con esmoquin, de aproximadamente un pie de altura. El pequeño se sienta en el taburete y empieza a tocar el piano. Tocando el piano, ¿verdad?

“Sí. Entiendo."

“El barman dice”, el agarre de Williams en un asidero se resbaló por un

momento de infarto antes de que los guantes del traje recuperaran su agarre pegajoso. Pudo ver que el problema era que algún tipo de líquido que se escapaba de la escotilla de acceso de arriba había cubierto el asidero. Movió su mano hacia la izquierda para evitar el fluido resbaladizo y continuó bajando. “El camarero dice: 'Eso es increíble, ¿dónde lo conseguiste?' Guy señala la lámpara. "El genio mágico me concedió un deseo, pero no escucha tan bien". Antes de que el tipo pueda detenerlo, el camarero agarra la lámpara, la frota y grita: "¡Quiero un millón de dólares!". ¡MARICÓN! ¡El bar está lleno de patos! Patos por todas partes, debajo de las mesas, afuera en la calle, plumas volando por todos lados. El camarero dice: "¿Qué diablos?" Entonces el tipo dice: "Te dije que el genio no oye tan bien". ¿De verdad crees que pedí un pianista de doce pulgadas?”’

“Eh, ja. ¡Ja!" Jones se rió tosiendo. "Oh, eso dolió".

"¡Ja! Sí, esa es buena. ¿Estás bien ahí atrás?

"Bien", la respiración de Jones era dificultosa. "Gracias, eso me despertó".

"Pendiente. Ahora te toca a ti contarme un chiste”, ordenó Williams. Pensó que, incluso si Jones no lograba contar un chiste, tratar de pensar en uno mantendría despierto al herido.

"Tengo una broma". Jones anunció después de un minuto. Sabía que mantenerse alerta era importante hasta que pudiera descansar de verdad. “Dos tipos en un pub inglés, uno dice: 'Por tu acento, supongo que eres irlandés'. El segundo tipo dice: "Sí, de Dublín". '¡Yo también!' dice el primer chico. "Crecí en Drimnagh, fui a la escuela de St. Mary". ¿Drimnagh? ¿Santa María?’ El segundo chico no puede creerlo. "Me gradué de St. Mary's en 1982". El primer chico se golpea la frente. 'Fe y begorá. ¡También me gradué de St. Mary's en 1982!', dice el camarero, "Jones hizo una pausa para respirar", y se dice a sí mismo: 'Esta va a ser una noche larga. Los gemelos Murphy están borrachos otra vez'”.

“¡Jajajajajajaja!” Skippy se rió, y la risa histérica de la lata de cerveza hizo que la broma fuera aún más divertida para Williams, quien podría haber perdido el agarre en el asidero empotrado. Afortunadamente, la computadora que controlaba los dedos eléctricos de los guantes había aprendido lo que Williams quería hacer, y el guante automáticamente se enroscó alrededor del asidero hasta que flexionó los dedos para soltarlo. Lo que le había dicho a Skippy era verdad; el traje de poder estaba haciendo la mayor parte del trabajo para subir hasta el final del pozo de acceso. Williams sabía que todavía iba a estar rígido, especialmente el meñique y el anular. Debido a que Kristang sólo tenía tres dedos y un pulgar, los humanos que usaban sus trajes tenían que meter dos dedos en la última abertura del guante. Los usuarios de trajes se acostumbraron al movimiento incómodo después de un tiempo; Me ayudó mantener las uñas bien cortadas y envolver ambos dedos con una gasa. “Teniente. Williams", anunció Skippy, "tienes que concentrarte en bajar, mantendré ocupado al contramaestre Jones".

“No me estás cantando”, advirtió Jones.

"Bien", resopló Skippy. “Les contaré algunos chistes que me contó el doctor Friedlander. Un Kristang, un Ruhar y un Thuranin entran en un bar...

En un edificio al otro lado de la ciudad, el equipo SAS estaba dudando sobre confiar en una IA alienígena. "Esto no parece ser una muy buena idea, Skippy", dijo Smythe con tristeza después de que él y Robertson forzaron manualmente las puertas del ascensor para abrirlas. Cuando la lata de cerveza sugirió que usaran el hueco de un ascensor sin cabina, Smythe se imaginó usando los guantes eléctricos de sus trajes blindados para deslizarse por un cable como Batman. Esa idea, aunque peligrosa, al menos tenía la ventaja de sonar genial. Desafortunadamente, los ascensores Kristang de alta tecnología no utilizaban cables, sólo una vía lisa a cada lado. Smythe encendió las luces de su casco, mirando a un lado y luego al otro. No vio la escalera ni el asidero que esperaba. Nada que pudiera usar para bajar. "Ni siquiera es una idea medianamente buena".

"Créame, mayor, esto funcionará bien", la voz de Skippy era alegre.

"No estás dispuesto a caer doscientos cincuenta metros por el hueco de un ascensor", replicó Smythe.

“Tú tampoco. Bueno, je je, no lo creo. Existe una probabilidad baja, pero distinta de cero, de que sufras una muerte horrible”.

"No estoy lleno de confianza", Smythe miró a Robertson, cuyo rostro estaba pálido.

“Uh, mmm, la buena noticia es que, si te caes, el impacto en el fondo será tan violento que nunca lo sentirás. ¿Eso ayudó?

"Tonto, ¿qué piensas?" —exigió Smythe.

"¿No? Ah, de todos modos, no te preocupes, lo tengo”.

Smythe no vio ninguna manera posible de que los dos descendieran por la superficie lisa del pozo. Las vías de las cabinas del ascensor también eran suaves, como si la única parte móvil de todo el mecanismo del ascensor fuera la propia cabina. “Por favor, Oh Sabio, explícame esto. Sé que estos trajes tienen un agarre súper gecko en los guantes, las botas y las rodillas, no creo que puedan adherirse completamente a una superficie tan lisa”.

“Correcto, calculo que los guantes y botas perderían adherencia inmediatamente, el gran problema es el lubricante que contamina el eje. Los Kristang no son tan exigentes con la limpieza de partes del edificio que nadie ve. Por favor, guarde silencio y permítame explicarle antes de que se nos acabe el tiempo. El mecanismo del ascensor responde a impulsos magnéticos; Los pines a cada lado de los autos se colocan en las ranuras que ves. Mi plan es que cada uno de ustedes inserte un guante y una bota en una de esas ranuras. Energizaré la superficie exterior de tu guante y bota, luego usaré la pista magnética para bajarte de forma segura al segundo piso. Forzarás la

puerta y luego tomarás una escalera trasera poco utilizada hasta el nivel de la calle.

“¿Ponemos una mano y un pie en una de esas vías?”

“Esa es la idea, sí. He comprobado las medidas, funcionará”.

Smythe usó el telémetro integrado en el casco. Las huellas estaban a ambos lados del pozo, según el telémetro cada huella estaba a cuatro punto dos metros del borde de la abertura de la puerta. “Desde aquí no podemos llegar a las vías y no hay nada sobre lo que apoyarnos. ¿Tienes alguna idea de cómo llegamos a las vías? La IA no respondió. “¿Skippy?”

"Bueno, mierda".

"Bueno, ¿mierda?" Smythe preguntó con incredulidad. "Maldito cabrón, ¿cómo pudiste-"

“¡Oye, no puedo pensar en todo! Mantengamos este pequeño incidente entre nosotros, ¿eh? No es necesario que Joe se entere de esto”.

"Oh", Smythe compartió una mirada con Robertson, "si salimos de esto, invitaremos al coronel Bishop al té de la tarde, donde comeremos bollos y le contaremos con gran detalle exactamente lo que pasó".

"Tonterías. Esta no es la primera vez que olvido algún pequeño detalle”, admitió Skippy en tono sarcástico. “Saben, aquí hay un caso en el que sería útil si ustedes, monos, no hubieran perdido sus malditas colas. Eso es totalmente culpa tuya”.

"Podríamos saltar", sugirió Robertson en un tono que significaba que no estaba defendiendo esa idea. "Creo que puedo conseguir un guante en eso-"

"¡No!" Skippy gritó por los altavoces de sus cascos. “Si fallas, estarás muy abajo. Si uno de ustedes falla, golpeará la cabina del ascensor en la parte inferior, entonces todo el edificio estará lleno de lagartos y ambos estarán jodidos”.

"Mayor", Robertson metió la mano en el eje, arrastró las yemas de los dedos por la superficie lisa y luego estudió sus guantes. “La superficie está cubierta de suciedad y aceite, mis guantes no se pegaban. Si Skippy puede traer aquí un robot de limpieza para eliminar el aceite...

“¿Skippy?” -Preguntó Smythe.

"Está bien", Skippy parecía feliz. “Finalmente, ustedes dos están usando esa papilla dentro de sus cráneos para algo útil. Tengo el control de los robots de limpieza, pero eso llevará demasiado tiempo. Tengo una idea mejor”.

Smythe se quedó boquiabierto ante el extraño artilugio que colgaba en el hueco del ascensor. "¿Esta es tu mejor idea?"

"Sí. Genial, ¿no? Te lo dije, confía en la maravilla”.

"Lo que dije fue una pregunta, no una declaración", explicó Smythe. “¿Cómo se mantiene esta cosa?” La brillante idea de Skippy utilizó un robot de mantenimiento en lugar de una máquina de limpieza; El robot que eligió

emplear para la tarea era alto y tenía cuatro largos tentáculos. El robot había llegado corriendo por una esquina sin previo aviso, lo que provocó que ambos soldados del SAS casi lo destrozaran con sus rifles antes de que Skippy les advirtiera que no lo hicieran. Bajo la dirección de Skippy, el robot se inclinó a través de la abertura de la puerta del ascensor y metió dos tentáculos en la ranura de la guía del ascensor en un lado, luego se giró hacia el eje y extendió los otros tentáculos a la longitud máxima en la ranura del lado opuesto.

“Imanes, ya os lo dije. Date prisa, salta, agarra los brazos y úsalos para meter una mano y un pie en la ranura. De uno en uno, por favor, el robot apenas se sostiene por sí solo”.

"El robot parece inestable, Skippy", Smythe trató de juzgar cuánta fuerza asistida usar, sin sobrepasar la marca y

“Eso es porque ese robot no fue diseñado para hacer esto. ¡Apurarse! ¡Mover!"

Smythe saltó primero, atrapando fácilmente un tentáculo y envolviéndolo con dos manos. El robot se tambaleó bajo su peso y comenzó a deslizarse hacia abajo de manera alarmante, hasta que Smythe extendió un pie y lo metió en la ranura. Sintió un cosquilleo a través de la bota, así que soltó el tentáculo con una mano y la metió en la ranura, luego soltó el robot. Inmediatamente, el robot dejó de deslizarse hacia abajo. Y Smythe fue mantenido firmemente en su lugar. "¡Funciona!" Smythe anunció mientras metía su otro pie en la ranura. "¿Puedes subir el robot?"

"Sí", anunció Skippy, mientras Smythe y el robot subían al nivel de la puerta. Robertson repitió la maniobra de Smythe y poco después ambos estaban colgados de una ranura con ambos pies y ambas manos. El robot salió del pozo sin ningún problema y se escabulló, presumiblemente de regreso al lugar donde Skippy lo había encontrado. La puerta se cerró y los dos hombres comenzaron a descender de un modo alentadoramente controlado. Después de unos segundos, la caída tomó velocidad. "No te preocupes, gradualmente te reduciré la velocidad a medida que te acerques al final, debes proceder con presteza".

“¿Con presteza?” Smythe preguntó, divertido.

"Significa rápido", explicó Skippy. “Vamos, ustedes los británicos usan palabras elegantes para todo. Oye, ya que estás viajando en un ascensor, creo que este es un momento apropiado para escuchar música de ascensor”. Su voz empezó a desafinar. “Miiiidnoche, ni un sonido desde el pavimento, ¿la luna ha perdido la memoria? Ella está sonriendo sola...

“Oh, malditos 'Gatos'. Mi mamá me arrastró para ver eso”, se quejó Robertson. “Vaya, estoy perdiendo el control. Lástima que lanzarme a la muerte significará que me perderé el final de esta canción”.

“No es gracioso, Robertson”, afortunadamente Skippy detuvo su gorjeo el tiempo suficiente para responder. "A la luz de la lámpara, el-"

"Piensa en ello como un entrenamiento para resistir un interrogatorio,

Robertson", sugirió Smythe. “Después de diez minutos de esta tortura, cualquiera hablaría”. Afortunadamente, Smythe pudo ver que se acercaban al fondo y Skippy los estaba frenando. “¿Debemos detenernos en el segundo piso y forzar esa puerta para abrirla?”

“Ese es el plan, sí”.

"Mmm. ¿Alguna idea sobre cómo vamos a salir de estas vías a través de esa puerta cerrada? Smythe preguntó esperanzado. “¿Skippy?”

“¡Bueno, mierda! ¡Tonterías! ¡Maldita sea! Odio mi vida”, refunfuñó la lata de cerveza. "Ah, esto apesta para ti, ¿eh?"

"Estamos muy conmovidos por su preocupación por nosotros". A través de la placa frontal transparente, Smythe pudo ver a Robertson sonriendo. “Podemos manejar esto, Skippy. Detennos a unos dos metros por encima de la puerta.

La puerta de la que partieron tenía un reborde justo debajo que Smythe había examinado como un posible asidero. Durante su descenso, había inspeccionado cada puerta a medida que pasaban; Todas las puertas eran iguales. Robertson insistió en saltar primero una vez que se detuvieron. ¡Se agarró fácilmente al labio con ambas manos, pero el material comenzó a retorcerse y doblarse bajo su peso! Moviéndose rápidamente, Robertson metió una mano entre las puertas y usó el mecanismo motorizado de los guantes para abrir las puertas del ascensor lo suficiente como para poder meter una mano, luego soltó el labio que fallaba y forzó las puertas para abrirlas con ambas manos. Se levantó para dejarse caer torpemente boca abajo, luego se puso de pie y mantuvo las puertas abiertas de par en par. "Listo para usted, mayor".

Smythe sacó sus pies de las vías, giró hacia adelante y hacia atrás dos veces para tomar impulso y se elevó hacia abajo a través de la puerta abierta, confiando en los estabilizadores de su traje para evitar que se estrellara. "Así es como lo hacemos al estilo mono, Skippy", dijo con un guiño a Robertson.

"Sí, sí, muy impresionante", se burló Skippy. "Le daré siete sobre diez por ese salto, mayor, no logró aterrizar".

“Pruébalo tú”. Smythe revisó su arma.

"Muy divertido. Muévete, rápido ahora, por el pasillo y hacia las escaleras, yo- uh, mierda. Otra maldita complicación. ¡Maldita sea! Un Kristang acaba de entrar por esa escalera desde abajo, tendrás que pasarlo”.

“¿Está armado?” Smythe colocó un dedo al lado del botón de seguridad de su rifle.

"No", respondió Skippy. “Pero no deberías dispararle, eso alertaría a todos en el edificio. Si no regresa pronto, el equipo de seguridad se dará cuenta de su desaparición. Mayor, póngase su traje de policía. La iluminación allí es tenue, cubriré tu cara con un holograma y hablaré por ti. Por favor, date prisa”.

Trabajando rápidamente, Smythe y Robertson se ayudaron mutuamente a ponerse sus disfraces de policía; una cresta que se adhería a la parte superior de sus cascos, un brazalete que rodeaba su bíceps izquierdo y un triángulo que se ajustaba al pecho. Skippy cambió el patrón de camuflaje de la armadura al negro y amarillo de la policía del clan, con la cresta, el triángulo del pecho y el brazalete mostrando los símbolos adecuados. La armadura que llevaban era más pesada que la estándar de la policía, y sus rifles un poco más largos que las carabinas de la policía, pero con suerte ambos pasarían una inspección informal a distancia. "Listo", informó Smythe. "Muéstrame este truco de holograma".

La placa frontal de Robertson pasó del negro mate al transparente, exponiendo sus rasgos humanos. Con un parpadeo, la imagen de su rostro se transformó en la de un Kristang. “¿Cómo es esto, mayor?” Dijo Robertson, y la boca del lagarto se movió apropiadamente.

"Bien", Smythe miró más de cerca. El holograma no era perfecto. "Skippy, ¿será esto lo suficientemente bueno?"

"Lo será si no permites que nadie se acerque a ti", dijo Skippy rápidamente. “Además, no hagas gestos repentinos, estoy controlando los hologramas de forma remota y hay un pequeño retraso con el que debo lidiar. Vete ahora, lo mejor es encontrarte con este Kristang en las escaleras donde la iluminación es pobre”.

Smythe dejó el seguro de su rifle puesto y golpeó el cuchillo pegado a su cadera derecha, Robertson entendió el gesto silencioso. Si era necesario neutralizar al Kristang, los hombres del SAS lo harían en silencio, sin disparos que resonaran en el hueco de la escalera.

Oyeron al Kristang antes de verlo, pasos ruidosos en las escaleras. Smythe comprobó la cara holográfica de lagarto de Robertson, era más convincente en la penumbra de la escalera. Caminando con determinación pero sin correr, los dos hombres cruzaron el rellano y comenzaron a descender, sorprendiendo al Kristang, quien se presionó contra la pared para dejarlos pasar. “Permanece en el edificio”, Smythe escuchó la traducción de lo que los parlantes de su traje le decían al lagarto, e hizo un gesto con una mano para enfatizar su orden. Por un breve segundo, sus ojos se encontraron con los ojos del Kristang, y Smythe vio sorpresa pero no la conmoción o alarma que acompañaría al extraterrestre al reconocer un rostro humano. Luego pasaron y atravesaron la puerta hacia el primer piso.

"Funcionó", anunció Skippy. “Continúa subiendo las escaleras y no corre ni llama a la seguridad del edificio. Ve a tu izquierda, luego otra izquierda y saldrás por la parte trasera del edificio”.

"¿Qué hay ahí fuera, Skippy?" Smythe preguntó cuando su mano estuvo en la palanca para abrir la puerta.

“Mucha gente. Caos. Los civiles están abandonando el centro de la ciudad para alejarse de los combates; Todavía se producen incidentes de fuego amigo

con regularidad. Esa puerta da a un callejón no muy diferente de un callejón urbano en la Tierra; Es oscuro, estrecho, lleno de gente y sucio de contenedores de basura. Hay un vehículo de reparto al final a tu izquierda, te sugiero que vayas a la derecha y hacia la acera".

Smythe fue primero, abrió la puerta y asomó la cabeza a lo que Skippy había descrito con precisión como un callejón estrecho entre dos edificios. El callejón estaba vacío excepto por un camión estacionado a un lado; Smythe pudo ver el interior de la cabina del camión y estaba vacía. Skippy también había tenido razón acerca del caos en la ciudad; Las calles a ambos extremos del callejón estaban abarrotadas de tráfico de vehículos y Kristang, presa del pánico, se apresuraba por las aceras. "Robertson, esto va a ser interesante. Recuerde, somos policías de clan, somos dueños de estas calles. Nos movemos y actuamos con autoridad y nadie nos detendrá. Somos la policía de Kristang; Si algún civil intenta molestarnos, hazlo a un lado y usa la culata de tu rifle si es necesario".

"Entendido", asintió Robertson, sosteniendo su rifle frente a él, comprobando que el seguro estuviera puesto. Caminaron rápida y decididamente por el callejón, dando zancadas largas pero sin prisas. Ambos hombres respiraron profundamente antes de salir de la parte más oscura del callejón hacia el charco de luz que venía de la calle. Con la ciudad en condiciones de emergencia, la mayoría de los edificios estaban a oscuras y las únicas luces estaban al nivel de la calle. Incluso aquellos eran una neblina tenue y enfermizamente amarillenta, aparte de las luces rojas giratorias en las intersecciones. Con el sistema de tráfico terrestre de la ciudad controlando todo el movimiento en las calles, los vehículos circulaban suavemente, con una fila de cinco vehículos casi frente a frente, luego un espacio. Al otro lado de la calle, un autobús se detuvo silenciosamente y nadie se bajó; Kristang en la acera empujaba, empujaba y discutía para subir al autobús que los sacaría de la ahora peligrosa ciudad. El autobús no tenía conductor y al sistema de control no le importaron los temores de sus ocupantes, ya que las puertas se cerraron repentinamente y el autobús se alejó, aparentemente dejando a algunas mujeres en la acera mientras sus hijos estaban en el autobús. Las mujeres frenéticas corrieron detrás del autobús, que aceleró suavemente y cambió a un carril central de mayor velocidad. Smythe y Robertson se miraron y cada uno sacudió la cabeza. Sintieron simpatía por las mujeres que lloraban, que todavía intentaban tomar el autobús lejano a pesar de la acera abarrotada. Los hombres del SAS, los humanos, no se involucrarían en los asuntos de Kristang. Excepto por asegurar que los Kristang ya no eran una amenaza para la Tierra, los problemas de la sociedad alienígena no preocupaban a nadie en la Tierra.

Con Smythe a la cabeza, salieron del callejón a la acera. La multitud se abrió para ellos, los civiles mantuvieron una distancia entre ellos y la temida fuerza policial del clan. Los hombres del SAS caminaron por el centro de la acera, manteniendo sus rifles delante de ellos, usándolos para empujar a un

lado a los civiles que no se movían lo suficientemente rápido. En la penumbra del rojizo alumbrado de emergencia de la ciudad, nadie miraba demasiado de cerca a la pareja de “policías”. Las dos figuras con sus enormes trajes blindados negros y amarillos eran una visión amenazadora que no invitaba a una investigación más detallada.

Smythe tuvo que usar su entrenamiento SAS para mantener un enfoque nítido a pesar de la confusión que lo rodeaba y la experiencia alucinante de pasear por una calle en una ciudad de Kristang. A pesar de las extrañas circunstancias, todo iba bien hasta que Skippy les alertó de un problema. “Mayor Smythe, hay un problema y no sé cuál es la mejor manera de solucionarlo. Un par de policías reales de la ciudad están a punto de doblar la esquina a tu derecha; están verificando la identificación de las personas antes de permitirles continuar”.

“¿El truco de la placa frontal del holograma no funciona?” Smythe pensó que ya sabía la respuesta a esa pregunta.

“No, esos policías insistirán en que te levantes la placa facial. Ahora sólo tienes unos segundos”.

Al otro lado de la calle y hacia la derecha, Smythe vio una multitud formándose, civiles siendo detenidos e inspeccionados o cacheados o escaneados o lo que fuera que hiciera la policía de Kristang. Instintivamente, Smythe sacó su zPhone de la bolsa del cinturón, lo sostuvo en alto y le gritó a un Kristang masculino que pasaba corriendo para que se detuviera. "¡Ciudadano! ¡Detener!" Rezó para que cualquier palabra traducida por Skippy que retumbara en los parlantes del casco fuera correcta para la situación.

Robertson siguió el ejemplo de Smythe, sacó su propio zPhone y pretendió usarlo como escáner. “¡Identificación, ahora!” Le gritó al par de civiles más cercano, levantando su rifle de manera amenazadora. Con el zPhone, lo agitó arriba y abajo de cada uno, pretendiendo escanearlos mientras le balbuceaban miedo.

Al otro lado de la calle, dos agentes de policía de la ciudad doblaron la esquina, apartando bruscamente a los civiles y agrupándolos. Uno de los policías miró al otro lado de la calle, se dio la vuelta y luego se volvió, sorprendido al ver a otro par de policías.

"Skippy", dijo Smythe en voz baja, "diles todo lo que necesites para que nos dejen en paz". Sin esperar a que llegara la lata de cerveza invisible, levantó su rifle y señaló a los otros policías con dos dedos de la otra mano. Con lenguaje de señas, trató de indicar que él y Robertson cubrirían su lado de la calle, y que los otros policías deberían cubrir su lado. Desde los parlantes debajo de la barbilla de su casco, escuchó a su traje decir algo en voz alta en Kristang.

El otro policía dio un paso hacia Smythe, vacilando al borde de la calle.

“Teniente. Robertson”, ordenó Skippy, “golpeó al hombre Kristang frente

a ti. No lo mates, sino derribalo”.

Había un hombre de Kristang frente a Robertson, detenido para ser "escaneado" pero discutiendo, agitando una especie de tarjeta de identificación y señalando a las tres mujeres que estaban con él. Sin consultar con Smythe, Robertson extendió la mano y abofeteó al hombre en la cara, con firmeza pero no con fuerza. Quizás con demasiada firmeza; La cabeza del civil giró y cayó, para ser rodeado de mujeres que lloraban y lloraban.

Durante un momento angustioso, el otro policía vaciló al borde de la calle, confundido. Luego, su compañero pidió ayuda entre la creciente multitud, y el policía levantó dos dedos en señal de reconocimiento profesional.

"Maldita sea", Smythe tuvo que evitar que le temblaran las manos. “Eso estuvo cerca. Skippy, ¿para qué fue eso?

"El abuso de civiles es una prueba convincente de que ustedes dos son policías del clan", explicó Skippy. "Más convincente que las tonterías que le estaba contando a ese policía".

El macho se puso de pie tambaleándose con la ayuda de sus hembras encogidas, y Smythe sintió pena por las mujeres. Sin duda captarían la ira del macho, porque habían sido testigos de su humillación. Smythe señaló al hombre y le hizo un gesto enojado para que se fuera. “Robertson, bajamos por este lado de la calle, paramos a la gente y pretendemos que estamos comprobando sus identificaciones. No mires al otro lado de la calle; Skippy nos avisará si esos policías vienen hacia nosotros. ¿Verdad, Skippy?

"Afirmativo. Debo decir, mayor, que una vez más estoy impresionado por la inventiva de los humanos. Fue un pensamiento rápido”.

“Me imagino que la policía es como soldados; tienen un trabajo que hacer y quieren centrarse en él”.

“No puedo comentar sobre la naturaleza universal del ejército humano y las fuerzas del orden. Existe un problema potencial; El tráfico al otro lado de la calle está disminuyendo. Escuché a esos dos policías decir que podrían separarse pronto y que uno de ellos se acercaría a ti. Les he transmitido los códigos de autenticación adecuados, sin embargo, son la policía local y no los reconocen a ustedes dos”.

"Dígales que somos policía federal o algo así", sugirió Robertson.

“Eso ya lo hice; Como policía local, sienten curiosidad y están descontentos con que usted esté en su jurisdicción. No se preocupe demasiado, mayor Smythe.

“¿Demasiado preocupado?” ¿Cuál sería el nivel apropiado de preocupación? ¿Pánico absoluto y absoluto?

“Por favor, mayor. Confía en la genialidad. Acabo de provocar un accidente automovilístico en la calle detrás de usted, que desviará el tráfico peatonal hacia el otro lado de la calle. Y”, Skippy hizo una pausa, “sí, los

civiles están cruzando la calle. Los dos policías acaban de notar el aumento del tráfico y el accidente. Uno de ellos te está señalando. Saluda para reconocer".

Smythe se giró brevemente hacia los otros policías y volvió a hacer el breve gesto con dos dedos. "Sigue adelante, amigo mío", murmuró en voz baja, "no hay nada que ver por aquí".

"Oye, imbécil", Robertson imitó el gesto de dos dedos de Smythe hacia el oficial de policía alienígena. "Sí, así es, quédate allí".

Para alivio de los dos humanos, los verdaderos agentes de policía continuaron por el otro lado de la calle, alejándose cada vez más de los agentes de Servicios Aéreos Especiales. A medida que la distancia aumentaba y se hacía más difícil para la policía real verlos, Smythe y Robertson comenzaron a caminar más rápido, deteniendo sólo a civiles al azar en lugar de a todos los que estaban en la acera. "Robertson, mira detrás de nosotros. ¿Puedes ver a esos policías?

"Sólo la parte superior de sus cascos", informó Robertson en voz baja.

"Skippy, nos vamos de aquí", aconsejó Smythe. "¿Hacia dónde?"

"Excelente trabajo, mayor", Skippy parecía complacido. "Gira la siguiente a la izquierda, luego cruza la calle aproximadamente cuarenta metros hacia abajo y entra en un callejón".

Al otro lado del callejón, un camión avanzaba marcha atrás hacia ellos. "¿Skippy?" Smythe buscó una puerta por la que pudieran escapar.

"Relájese, mayor, me apoderé de ese camión, lo estoy conduciendo", respondió Skippy mientras desaceleraba hasta detenerse y la puerta trasera se levantaba para exponer una caja de carga vacía y maltratada.

"¿Un camión?" Smythe preguntó con escepticismo. "¿Por qué no pudimos subir al camión que estaba en el callejón detrás de nuestro edificio?"

"Como ese camión estaba cargado, habrías tenido que entrar y descargar la carga. Además, todos los contenedores de carga de ese camión tienen etiquetas de identificación de radio que no puedo piratear fácilmente desde aquí; Si el camión fuera detenido para inspección, la policía sospecharía por qué se dirige fuera de la ciudad cuando el destino de la carga está cerca del centro de la ciudad. Además, ese camión estaba en el lado equivocado de la calle para un camino directo fuera de la ciudad. Por favor, súbete al camión, ¿vale? Te llevaré fuera de la ciudad en un santiamén".

Smythe no preguntó exactamente cuánto duraba un "santiamén", aunque estaba seguro de que era más largo de lo que Skippy esperaba. "Robertson", le hizo un gesto al otro hombre para que se acercara, y subieron a la caja de carga, que se cerró detrás de ellos. Con un chirrido de motores eléctricos, el camión arrancó con una sacudida, giró lo que Smythe sintió que era hacia la derecha y aceleró. Smythe deslizó su espalda por la caja de carga para sentarse en el suelo y apoyó su rifle entre sus pies. Una cosa que los militares le habían enseñado era a descansar cuando pudiera.

CAPITULO VEINTICUATRO

Los brazos, piernas y dedos de Williams estaban acalambrados y doloridos cuando completó la subida, que los había llevado tres pisos por debajo del nivel de la calle. Jones estaba mejor y el color volvió a sus mejillas. Skippy dijo que las nanopartículas que le había inyectado a Jones desde el traje habían detenido la hemorragia interna, aunque Jones todavía tenía líquido en el pulmón derecho.

Esperaron detrás de una puerta que conducía a un estacionamiento debajo del edificio. A Williams le resultaba desconcertante estar en un lugar tan mundano, durante una operación que era todo menos ordinaria. "Estamos listos, Skippy".

“El camión retrocede lo más cerca que puedo de la puerta, todavía serás visible a tres metros. El contramaestre Jones tendrá que estar cubierto con esa lona”.

“Entendido”, respondió Jones, colocando la lona sobre su cabeza para que Williams pudiera ocultarlo. Habían encontrado la lona en un armario de almacenamiento, estaba manchada, salpicada de resina dura y seca o algo así, y olía a productos químicos fuertes. Jones consideró que, si la lona lo sacaba de la ciudad para rescatarlo, estaría feliz de hacer un traje con la lona y usarlo todos los días.

"Comenzando la distracción en tres, dos, uno, boom", anunció Skippy, y el edificio tembló. La iluminación de emergencia parpadeó cuando Skippy activó las granadas térmicas en el piso superior. Las granadas destruyeron efectivamente el traje dañado que llevaba Jones, junto con tres pisos de un lado del edificio. Los escombros explotaron hacia afuera, cayendo en cascada hacia las calles de abajo. El calor de la explosión térmica torció la estructura superior de la torre y provocó que el avión militar que se acercaba se desviara y ascendiera rápidamente. "¡Ir!"

Williams estaba listo, Jones cubierto de espaldas con un bolso de bombero y una mano en el pestillo de la puerta. La puerta se abrió y en cuatro zancadas, Williams caminó rápidamente hacia el camión que esperaba y subió a la caja de carga casi vacía. Dejó a Jones en el suelo con cuidado y bajó la puerta de un tirón. "Estamos dentro, Skip-" Antes de que pudiera terminar, el camión ya estaba en movimiento.

“Es mejor que se calmen, muchachos, estarán en esta camioneta por un tiempo. La buena noticia es que las afueras de la ciudad no están lejos y conozco una ruta que los militares aún no han bloqueado. Estoy seguro de que podrás salir de la ciudad. La mala noticia es que la carretera que sale de la ciudad va hacia el mar y es una ruta restringida; Falta bastante distancia antes de que pueda girar este camión hacia una ruta lateral donde una nave de descenso pueda recogerte”.

"Skippy, gracias, lo apreciamos mucho".

“Oh, no es ningún problema. Oye, mientras tengo tu atención durante un par de horas, he estado trabajando en algunas canciones nuevas...

El comportamiento de nuestra lata de cerveza me tenía preocupado. “Skippy, pareces un poco distraído. ¿Está todo bien contigo?

"Sí, Joe, estoy bien".

Mi zPhone sonó y era un mensaje de texto de Skippy. Deberíamos hablar en privado, decía el texto. Eso me asustó. A bordo de la nave Thuranin no había privacidad para mis conversaciones con Skippy; todos podían escuchar a ambos lados. "Voy a salir a tomar aire fresco", anuncié. Eso hizo que el equipo levantara las cejas y los ignoré, sabían cuándo dejarme solo. Una vez afuera, me quedé dentro de la red del campo sigiloso, el suelo estaba iluminado sólo por las luces de la nave de descenso. Quería salir y ver el cielo como lo había hecho en Paradise. Con la extensa red de sensores de Kobamik, no podía correr ese riesgo simplemente para darme un capricho. "¿Qué pasa, Skippy?" Intenté mantener mi tono ligero. No funcionó.

“En una palabra, el gusano. Ha vuelto”.

“¿El gusano?” Bajé la voz. "Pensé que lo habías matado".

“Yo también. Me siguió de regreso a mi recipiente. O hay otra posibilidad que me asusta aún más”.

"¿Qué?"

“Que un gusano ha estado dentro de mí todo el tiempo y recién ahora está activo. Mencioné la posibilidad de que el gusano sea un mecanismo de seguridad creado por los Ancianos para proteger la galaxia de las IA que se vuelven rebeldes. Quizás los Ancianos construyeron un gusano en mi matriz. En ese caso, todas las IA mayores tienen gusanos dentro”.

“Mierda. Un gusano mató a la IA que encontramos en Newark. En aquel entonces, dijiste que no había manera de que la IA estuviera involucrada en sacar a Newark de su órbita”.

"Sí", su voz era sombría. “Sí, dije eso. En ese momento lo creí. Lo creí totalmente. ¿Ahora? Ahora no sé qué creer. Si esa IA se volvió rebelde y destruyó la biosfera de Newark, es posible que el gusano haya matado a la IA para evitar daños mayores”.

Sabía cómo afectaría a Skippy pensar que un compañero AI anciano acabaría con una especie inteligente, así que cambié de tema. “¿Por qué te ataca el gusano ahora?”

"Desconocido. De todos modos, no importa ahora”.

"Está bien", también quiso evitar el tema. “¿Estás en peligro?”

"No, no", se rió entre dientes de manera poco convincente. “Me está distrayendo, eso es todo. No hay problema, Joe. Ese gusano está tostado.

Estoy jugando con ello, lo tengo atrapado en un callejón sin salida donde puedo desmontarlo y analizarlo. Que yo sepa, ya he vencido a ese gusano dos veces".

"Skippy, ¿estás seguro de eso? Eres nuestro vehículo para salir de esta roca. Y de vuelta a casa".

"Joe, si hubiera un peligro importante, te lo diría. Vamos, soy yo".

"Exactamente lo que me preocupa. Muy bien, seguimos, ¿prometes decirme si ese gusano se convierte en un peligro para ti?

"Sí. Ahora, regresa al interior donde podrás monitorear cómo les está yendo a los equipos SEALS y SAS".

Smythe ni siquiera había estado vagamente dormido, por lo que se dio cuenta al instante cuando el camión giró bruscamente a la derecha, luego redujo la velocidad y luego giró otra vez a la derecha. "¿Skippy?"

"Sí, eh, escucha, tenemos un pequeño problema. Técnicamente, tú tienes el problema, pero yo estoy contigo en espíritu".

"Eso me hace sentir mucho mejor", Smythe no intentó disimular el sarcasmo. "¿Cuál es el problema esta vez?"

"Control. Las autoridades de la ciudad acaban de cerrar todas las rutas civiles terrestres y aéreas de entrada y salida de la ciudad. Desafortunadamente, el camión no puede llegar más lejos".

"¿Qué hacemos ahora?"

"Vamos al Plan C. ¿O es el D? Lo que sea. No, espera, ¡es el Plan P! Sí, eso es todo. P", se rió Skippy.

"¿Qué es tan gracioso?"

"Ya verás", Skippy casi se reía de alegría.

Smythe miró a Robertson y ambos gruñeron. "¿Es esto", preguntó Smythe, "algo que no nos va a gustar mucho?"

"Mmm. No. No, a Joe no le gustaría mucho esto. Pero, dado que tus muchachos de SAS están increíblemente locos, probablemente te encantará esta idea. Como beneficio adicional, tendrás una gran historia que contar cuando regreses a Hereford".

Smythe miró el agua que corría. O lo que fuera, porque el fluido definitivamente no era agua pura. "Debo admitir que no me encanta esta idea, Skippy".

"¡Plan P! ¡¿Ves lo que quise decir?!"

Debajo del Mayor Smythe había una pesada trampilla de acceso que conducía a una tubería que llevaba agua y otras cosas menos sabrosas fuera de la ciudad. Skippy había podido anular la cerradura de la tapa de la escotilla, y

los dos trajes blindados motorizados levantaron rápidamente la pesada tapa. Mirando hacia abajo con las luces de su casco a máxima potencia, no le gustó lo que vio. "¿PAG? Sí, eso fue muy inteligente, Skippy", respondió sin humor. "Es una alcantarilla. Una alcantarilla de lagarto".

"Oh, vamos, mayor. Sellados con sus trajes, no conseguirán nada desagradable, lo prometo. Piense en ello como si estuviera flotando a lo largo de un río en una de esas cuevas centroamericanas. Hiciste parte de tu entrenamiento SAS en Belice, ¿verdad?

"El agua de esos cenotes está limpia, Skippy". Smythe parpadeó para actualizar la pantalla de su visor, comprobando el nivel de oxígeno interno del traje. Para una misión terrestre en una atmósfera respirable, dependían del oxígeno externo, se pusieron el traje y lo filtraron. Una vez que la misión se desvió, las cuatro personas que aún estaban en tierra activaron las bombas que almacenaban oxígeno en los paquetes de almacenamiento incorporados en el traje. Esos paquetes internos no tenían la capacidad de los tanques utilizados para misiones en el vacío o ambientes no respirables, aun así Smythe se animó al ver que ahora tenía más de dos horas de oxígeno interno. "Supongo que esta tubería conduce a una estación de procesamiento de aguas residuales. ¿No seremos arrastrados por un filtro y aplastados por la presión del agua?

"Sí, conduce a una planta de tratamiento de aguas residuales. No, no te aplastarán. El sistema tiene compuertas de derivación de emergencia que se pueden abrir de forma remota en caso de un gran volumen de agua, y la buena noticia es que el nivel de seguridad de ese sistema es bajo; Lo pirateé fácilmente. Cuando te acerques a la puerta de circunvalación, se abrirá y cerrará rápidamente para ti, y bloquearé a la computadora central para que no sepa que esa puerta alguna vez estuvo abierta. Habrá una investigación más adelante, porque las aguas residuales sin tratar se habrán vertido en un río que limita con un excelente coto de caza. Calculo que saldrás a la superficie del río treinta y un minutos después de entrar en esa tubería y estarás lo suficientemente lejos de la ciudad para evitar las patrullas de seguridad. Deberíamos alejarnos de aquí y regresar al barco, antes de que el Kristang se dé cuenta de que algo pasó por la puerta de circunvalación. Créame, mayor, esto es un golpe de genialidad. Esta tubería te sacará de la ciudad más rápido de lo que lo habría hecho ese camión. Allí no hay atascos".

"Hay una cosa a nuestro favor, señor", Robertson se inclinó para mirar por la tubería y arrugó la nariz, a pesar de que ningún olor atravesó los filtros de aire de su traje.

"¿Qué es eso?"

"Estoy seguro de que 22 SAS nunca se ha infiltrado en una alcantarilla alienígena", dijo Robertson con una sonrisa, "así que tal vez consigamos una cinta de campaña única para eso".

"¡Ja!" Smythe se rió del humor negro y le dio una palmada en la espalda a Robertson. "No hay nada que hacer, entonces, yo iré primero".

Seguí ansiosamente el avance del camión que llevaba al equipo SEALS de dos hombres del teniente Williams fuera de la ciudad, y me estremecí de alivio cuando la pantalla me mostró que su camión había despejado el perímetro de la ciudad. Además, justo a tiempo se había instalado un puesto de control y se había cerrado el tráfico de entrada y salida de la ciudad, doce minutos después de que Williams y Jones entraran a la autopista más allá de los límites administrativos de la ciudad. "Uno menos, uno para irse", murmuré para mis adentros. A Skippy le pregunté: "¿Tienes un estatus en el equipo SAS?"

"¿Estado? Están en una tubería de alcantarillado, Joe, ¿qué tipo de estatus esperas?

“Uh, como, ¿dónde están? Quiero verlo en la pantalla”, señalé la consola de la nave frente a mí. No estaba contento con el equipo de SAS flotando en una alcantarilla subterránea. Si algo salía mal, no teníamos forma de ayudarlos.

“Joe, no tengo ni idea de dónde están ahora mismo. Si lo deseas, puedo estimar su ubicación a partir de lo que sé sobre la velocidad del flujo de agua”.

"¿Qué? ¿No sabes dónde están? ¡Pequeño imbécil, deberías habernos dicho eso! ¿Cómo sabrás cuándo abrir esa puerta de circunvalación?

“No sabré cuándo abrir la puerta de circunvalación y no tendré que hacerlo, tonto. Cargué el programa de comando de la puerta en las computadoras de ambos trajes; A medida que se acerquen a la puerta, sus trajes se comunicarán con la puerta y esta se abrirá para ellos. ¡He aquí la magia de Skippy!

“Ajá. Sabrás cuando se abra la puerta, ¿verdad?

“Oh, claro, Joe. Lo sabré porque necesito interceptar la señal antes de que llegue a la computadora de control central. Aunque, mmmm”.

"¿Mmm?" No me gustó cómo sonó eso. "Mmmm, ¿qué?"

"Hmmm, debería haber recibido una señal desde esa puerta hace al menos cuatro minutos".

"¡Tonterías!"

“Esto es desconcertante. Quizás el flujo de agua sea más lento que yo, no. No, estoy revisando los datos de los sensores de flujo de agua, el Mayor Smythe ciertamente ya debería haber llegado a la puerta de derivación”.

“¿Qué pudo haber pasado?”

"Joe", sonaba completamente miserable, "no tengo idea".

El mayor Smythe sabía lo que pasó porque estaba en medio de eso. Él había sido el primero en deslizarse en el repugnante agua de alcantarillado, agarrándose del borde de la tubería hasta que Robertson se sumergió. A

medida que avanzaban, pequeñas diferencias en el flujo de la corriente habían hecho que Smythe se quedara atrás varios metros, nada que alarmara tampoco. hombre. Smythe usó algunos golpes con los brazos de su traje de poder para igualarse con Robertson, luego, cuando se quedó atrás nuevamente, dejó que la corriente lo llevara. El sonar del casco del traje le proporcionó una visión vaga de lo que se avecinaba, que era una tubería sin fin. Ni siquiera había muchas curvas que hicieran el viaje ligeramente interesante. Sólo cuando un tubo más pequeño entró de un lado al otro, los dos hombres experimentaron un cambio; el volumen adicional de fluido que se forzaba a través de los confines de la tubería hizo que aumentara la velocidad del agua. Realmente se movían cuando se acercaban a la puerta de circunvalación; según el mapa proyectado en sus visores, llegarían a la puerta en menos de dos minutos. Se suponía que había dos tuberías más pequeñas que fluían desde la izquierda antes de la puerta de circunvalación a la derecha.

Desde adelante, Robertson hizo clic con el ojo para obtener una mejor vista del sonar. Había tantas cosas no acuosas en el agua de alcantarillado que el sonar tuvo dificultades para penetrar lo suficiente como para ser útil. "Señor, creo que veo el primero de esos dos tubos entrando por la izquierda".

"Vayamos hacia la derecha", ordenó Smythe. La primera tubería de entrada por la que pasaron les había dado una mala lección; incrustaciones irregulares de algo que crecen alrededor del borde del tubo de entrada y basura atrapada en la corteza. Smythe había recibido un fuerte golpe en la cabeza debido a un trozo de cadena que se agitaba en la corriente; Si bien no había dañado el casco en absoluto, el incidente le hizo desconfiar de las obstrucciones en la tubería.

“Sí, sí, señor”, pensó Robertson usando terminología náutica apropiada para la ocasión. Al comprobar su sonar extremadamente borroso, abrió mucho los ojos. "¡Algo delante de nosotros a la izquierda!" Robertson extendió los brazos para nadar con fuertes brazadas hacia el lado derecho de la tubería, pero ya era demasiado tarde. Con una sacudida que hizo que su cabeza golpeara el interior de su placa facial y un tirón desgarrador en su pierna derecha, se detuvo, suspendido en la poderosa corriente con los pies detrás de él y los brazos al frente.

Smythe, tras recibir medio segundo de advertencia, pudo evitar la obstrucción y sólo vio una vaga imagen de Robertson mientras pasaba. - ¡Robertson! Gritó Smythe, girando e intentando nadar de regreso contra la corriente. No sirvió de nada, incluso con todo el poder del traje, no podía avanzar contra la corriente, lo estaban empujando hacia atrás. “¿Puedes liberarte?” Gritó por el micrófono del casco, ya sin aliento por el esfuerzo.

"Estoy atascado, señor", la voz de Robertson sonó débil y distorsionada por la estática. “Mi pierna derecha está enredada en algo. Trabajando para conseguirlo gratis”.

Smythe, desesperado por una idea, dejó de nadar con un brazo lo

suficientemente largo como para estirarse hacia atrás y arrancar un cuchillo de su cinturón. En esos pocos segundos, había retrocedido de modo que Robertson ya no era visible en el sonar. Smythe dejó de intentar nadar contra la corriente y se arrastró hacia el lado derecho de la tubería. Mientras flotaban, había notado costuras espaciadas regularmente a lo largo de la superficie interior de la tubería. Aún nadando tan fuerte como podía con una mano, miró hacia atrás a lo largo de la tubería, las luces de su casco en modo niebla y casi inútiles. Cuando vio una costura, la pinchó con el cuchillo; rebotó en la dura superficie y falló. La siguiente vez, la hoja del cuchillo se metió en una costura, se hundió y se mantuvo firme. Por un momento, Smythe se mantuvo estacionario contra la fuerza de la corriente. Entonces la hoja se rompió y él fue arrastrado impotente.

Si no podía nadar contra la corriente, podía nadar a través de ella. Había un segundo tubo de entrada a la izquierda, y si no se enredaba en cualquier basura que estuviera atrapada allí, podría aguantar allí. Espera hasta que Robertson se libere y pase flotando, cuando Smythe pueda unirse a él. No había manera de que Smythe pudiera regresar para ayudar a Robertson, el hombre necesitaría liberarse de alguna manera. Lo que Smythe podía hacer era ganar tiempo; si la corriente llevaba a Smythe a través de la puerta de derivación demasiado pronto antes que Robertson, entonces Robertson quedaría atrapado. Skippy les había advertido que permanecieran juntos, ya que la puerta de circunvalación sólo podía abrirse y cerrarse una vez. Era un aparato de emergencia que fue diseñado para abrirse cuando fuera necesario, luego cerrarse y bloquearse para proteger el río río abajo de la contaminación. El traje de cada hombre activaría la puerta de circunvalación para abrirse cuando uno de los trajes estuviera a setenta metros. Smythe necesitaba mantener la posición hasta que Robertson pasó flotando.

Al darse vuelta porque necesitaba usar el sonar, vio el tubo de entrada casi demasiado tarde. Con ambas manos, agarró todo lo que sus dedos podían rodear.

Y se mantuvo. Era algo crujiente, crujiente y viscoso que trajo percebes a la mente de Smythe. Se mantuvo, excepto que se estaba desprendiendo de la tubería bajo la tensión de sostener la masa de Smythe y el traje blindado contra la corriente. El material crujiente se estaba desprendiendo y desmoronándose cada vez más rápido. Desesperado, soltó una mano y se agachó para coger su rifle. Manteniendo el arma firme contra la corriente, sostuvo el cañón a medio metro de distancia de la superficie de la tubería. Los rifles Kristang tenían una característica por la cual, si el cañón estaba lleno de agua, una carga de gas expulsaba el agua antes del disparo. Smythe rezó en silencio para que su rifle estuviera funcionando correctamente y apretó el gatillo.

Y no pasó nada porque el seguro estaba puesto. Maldiciendo su imperdonable pérdida de concentración, Smythe soltó el seguro y apretó el gatillo dos veces para abrir una grieta en el revestimiento de la tubería. Dejó

que el rifle volviera a colocarse en la pistolera de su pierna, metió un par de dedos de un guante en la rendija con una mano y con la otra cogió su cinturón, que contenía un cable y un gancho de agarre. Completamente extendida, la garra sería demasiado ancha para la grieta, por lo que la metió. Los pedazos del revestimiento de la tubería se rompieron antes de que la garra resistiera. Smythe tiró del cable, estaba seguro. -¿Robertson? La única respuesta fue intermitente e ininteligible, lo que al menos le dijo a Smythe que Robertson estaba vivo e intentando comunicarse.

¿Intentando comunicarse?

La señal no era sólo intermitente, intermitente, sino que era intencionadamente intermitente. "Traje", llamó Smythe a la computadora en su casco. “¿Puedes determinar si las señales que se reciben son en código Morse?” Su propio conocimiento del Morse estaba oxidado, por lo que Smythe se reprendió.

“Afirmativo”, respondió la voz plana y sin emociones del traje, “el mensaje dice 'Casi gratis'. El mensaje se repite”.

"Oh, gracias a Dios", Smythe cerró los ojos en gratitud. "Enviar de vuelta 'Posición de espera'".

Cinco minutos después, se oyó la voz apagada de Robertson. “-el camino-”, luego “Ya voy, Mayor. Tuve que soltarme. No hubo daños a mi traje”.

“Entendido, Robertson. Es bueno escuchar tu voz. Estoy manteniendo la posición cerca del último tubo de entrada”.

"¿Cómo estás haciendo eso?" Preguntó Robertson, temiendo que su líder hubiera quedado atrapado en una obstrucción.

“Es una larga historia”, respondió secamente Smythe, “te veo en el sonar. Soltando ahora”, liberó el cable de la garra, dejando la garra atrapada en el revestimiento de la tubería dañada para que un equipo de mantenimiento de Kristang pudiera resolverlo algún día.

Los dos soldados del SAS flotaron uno al lado del otro, manteniéndose en el centro de la tubería lo mejor que pudieron. A medida que se acercaban a la puerta de circunvalación, las computadoras de sus trajes emitieron un pitido para confirmar que la puerta había aceptado la orden de abrirse y nadaron fuertemente hacia la derecha. No todo el flujo de la tubería pasaba por el bypass, y si pasaban por alto el bypass no había vuelta atrás aguas arriba. El pie izquierdo de Smythe rebotó en el borde de la puerta de circunvalación mientras pasaban, y luego estuvieron libres. "Será mejor que Skippy tenga razón al decir que no hay obstáculos entre nosotros y el río, o las cosas se pondrán muy peligrosas para nosotros".

"¡La puerta de circunvalación está abierta!" -anunció Skippy-. “Mira, Joe,

te dije que tuvieras fe”.

“Si el agua fluye al ritmo esperado, ¿cómo podrían llegar tarde?”

"¿Cómo diablos debería saberlo?" -se quejó Skippy-. “¿Tal vez se detuvieron en una maldita área de descanso para tomar un refrigerio?”

La tubería de derivación de aguas residuales había desembocado en un río tal como predijo Skippy, el único problema era una puerta fija en el otro extremo. Después de que fueron golpeados contra la puerta por la fuerza del agua residual que fluía de la tubería, Robertson logró liberar su rifle y disparó tres balas en una bisagra, liberando parte de la puerta. Unida a una sola bisagra y al mecanismo de bloqueo, la puerta se abrió brevemente para permitir el paso a Robertson, agitando brazos y piernas fuera de control. Smythe casi había sido aplastado cuando la pesada puerta rebotó, empujando sus piernas hacia adentro en el último segundo. Con Smythe presionado contra el interior y Robertson colgando del exterior, Smythe le había ordenado a Robertson que esperara y no hiciera nada precipitado. La puerta de circunvalación se había cerrado detrás de ellos, por lo que el flujo de agua pronto debería nivelarse entre la tubería y el río. Tenía razón, la corriente disminuyó rápidamente y en un minuto los dos hombres que trabajaban juntos con sus trajes de poder habían podido doblar la puerta lo suficiente como para que Smythe pudiera pasar.

Estaban en un río. Un río profundo, a veinte metros de profundidad. Smythe ordenó a Robertson que apagara las luces de su casco y usara el sonar a potencia mínima. El sistema de navegación del traje debió haber captado una señal de la red local, porque la pantalla del visor mostraba que se encontraban a varios kilómetros de profundidad dentro de un coto de caza que bordeaba la ciudad. El área era para uso exclusivo de los líderes superiores del clan Dragón de Fuego y sus familias e invitados. La extensa sesión informativa previa a la misión sobre la ciudad sólo había pasado por alto los parques y las reservas de caza que rodeaban el área urbana densamente poblada. “¿Skippy? ¿Puedes oír?

"Estoy aquí. Joder, ¿por qué tardaste tanto? Le dije a Joe que paraste a tomar un refrigerio.

“Hubo un peaje que tuvimos que pagar y que usted no nos informó. Mi billetera está dentro de mi traje, fue bastante incómodo”.

“¿Un peaje?” Skippy jadeó, asombrado. “¿En una alcantarilla? Es decir... oh, me estás tomando el pelo”, se rió Skippy. “Buena. Oye, de todos modos, ya estás fuera. Um, deberías permanecer en lo profundo, hay una lancha patrullera que viene río arriba hacia ti”.

A Smythe no le gustó cómo sonó eso. "¿Deberíamos apagar nuestros sonares?"

“Probablemente sea una buena idea. No te preocupes, Skippy el

Magnífico está de tu lado. Tomé control de un camión y lo conduzco hacia el río; cuando llegue al agua, debería llamar la atención de la patrullera. Hay sensores en el agua, pero su función principal es monitorear las condiciones del agua y rastrear a los depredadores".

"¿Depredadores? ¿Qué clase de depredadores?

"Oh, varios. El más peligroso es una especie de cocodrilo de gran tamaño con armadura, que puede llegar a medir más de diez metros de largo. Mmm. Ahora hay uno de ellos en el río cerca de ti. Eh, mmm. Se dirige en tu dirección".

"¿Puedes detenerlo?"

"Uh, no, claro. ¿Cómo puedo hackear un cocodrilo? Tienen un cerebro del tamaño de una nuez".

"¿Tiene alguna sugerencia sobre cómo abordarlo?"

"¡Hagas lo que hagas, no le dispares! Toda la zona está interconectada con sensores que detectan disparos no autorizados para proteger a los animales de los cazadores furtivos. No he tenido tiempo de hackear esa red, no esperaba que ninguno de ustedes, piratas, se tomara unas vacaciones en una reserva de caza. ¿Qué hacer? Mmmm, ¿qué tal eso? Wikipedia dice que es mejor evitar los cocodrilos, especialmente en el agua".

"Eres de gran ayuda, Skippy". Smythe buscó su cuchillo de combate antes de recordar que el suyo se había roto y había descartado la hoja rota.

"¿Tal vez tienen cosquillas?"

"Tickl-" Dado que la IA no era de ninguna ayuda, Smythe pensó que su mejor táctica sería nadar rápidamente si el cocodrilo atacaba. "Robertson, ¿puedes-"

-interrumpió Skippy-. "Tres, dos, uno, amerizaje". Debajo del agua, los sensores acústicos del traje de Smythe captaron el sonido de algo grande golpeando el agua y luego el chirrido ahogado de una turbina. "¡Puntaje!" Skippy se regocijó. "La patrullera va a investigar ese camión que acabo de arrojar al agua. El chapoteo también llamó la atención de ese cocodrilo, no te molestará. Aunque, mmm. Ahora hay una docena más de cocodrilos en el agua; estaban durmiendo en la orilla y ahora están en el río. ¡Mierda, esas cosas son grandes! Quizás quieras salir del agua. ¡Como ahora!

"¿En qué dirección?" Smythe preguntó con una voz calmada por su entrenamiento SAS.

"Se proyecta en sus visores. Nada suavemente, si eres torpe los cocodrilos pensarán que eres un animal herido y te atacarán".

Nadando con movimientos suaves y controlados, los dos hombres se dirigieron a la orilla más cercana, acercándose primero a la superficie para evitar chocar contra los obstáculos submarinos. Sin sonar en la oscuridad, estaban casi ciegos, confiando en los sensores pasivos de sus trajes. La mano de Smythe tocó algo blando y se dio cuenta de que era un banco de barro;

según el mapa estaban cerca de la orilla. "Superficie", ordenó, y aparecieron para ver luces tenues sobre los árboles en dirección a la ciudad. La mayoría de las luces de la ciudad todavía estaban apagadas, quedaba suficiente brillo para que la visión mejorada del traje mostrara el denso bosque que bordeaba la costa. Los dos hombres tocaron el fondo sedimentado del río y chapotearon hasta la orilla, sin poder evitar formar ondas en el agua.

“Um, mayor Smythe, ha atraído a un cocodrilo. Yo, um, tus movimientos pueden haber imitado involuntariamente el chapoteo de un par de cocodrilos apareándose, el que viene hacia ti es un macho grande. Supongo que está nervioso porque hay otro hombre en su territorio”.

"¿Sugerencia?"

“¡Sal del agua y adéntrate rápidamente en el bosque, tonto! Maldita sea, ¿tengo que pensar todo en este equipo? Esos cocodrilos pueden correr extremadamente rápido en distancias cortas en tierra”.

Detrás de él, Smythe vio una onda blanca y espumosa en forma de V en la superficie del agua. Se movía rápido, directo hacia él. Sin decir una palabra, él y Robertson levantaron sus pies y corrieron, sin importarles hacer ruido. Su visión detrás de él había mostrado la patrullera iluminando con su foco el camión que se hundía en la orilla opuesta; Esos Kristang no miraban en su dirección. Su visión nocturna les permitió correr a través del bosque una distancia que Smythe pensó que era segura, hasta que vieron y escucharon arbustos y árboles pequeños siendo derribados por algo grande y pesado que venía hacia ellos desde el río. Una vez más, Robertson no necesitó una orden para seguir a Smythe hacia el interior del bosque.

“¿Estamos a salvo ahora, Skippy?” Preguntó Smythe mientras corrían cuesta arriba, densas marañas de algunos arbustos nativos impedían su progreso.

“Oh, sí, ese cocodrilo dejó de perseguirte. Dio media vuelta y regresa al río. Seguro es, eh, un término relativo. La parte del bosque donde te encuentras ahora es el hogar de un depredador modificado genéticamente llamado "grikka". La mejor descripción que puedes entender es la de una especie de dinosaurio con pesadas placas de armadura hechas de hueso denso. Muy duro”.

"Pero sabes dónde están estos grikka, ¿correcto?" A Smythe no le agradó que no pudieran usar sus rifles sin alertar al Kristang.

“Eh, no. Cazar al grikka se considera la prueba definitiva de virilidad para el guerrero Kristang, por lo que no están etiquetados con transmisores como lo están la mayoría de los animales grandes de la reserva. También son difíciles de detectar en infrarrojos, su calor se emite casi exclusivamente en su vientre. Su piel es como un camaleón, pueden adaptar su color a su entorno”.

"Brillante", murmuró Smythe. “¿Un dinosaurio grande, dices?”

“Como tengo que usar referencias, lo entenderás, diré que es un poco más

pequeño que un T Rex y que un grikka camina sobre cuatro patas. La armadura lo hace muy resistente; un grikka se comería un T Rex en el desayuno y otro en la cena”.

"¿Qué recomienda Wikipedia que hagamos si nos encontramos con uno de estos grikkas?"

“¿Estar en silencio y tener pensamientos felices? En serio, no podrás escapar de un grikka por mucho tiempo, supongo que tu mejor táctica sería trepar a un árbol. La oración también puede ser útil. Hay una nave de descenso en camino para recogerte, necesita seguir un rumbo indirecto para evitar sensores sobre los que aún no tengo control”.

¿Pensamientos felices? Smythe pensó en sí mismo arrojando a Skippy a un agujero negro. Eso lo hizo momentáneamente feliz. Miró a su alrededor y hacia arriba. Estaban rodeados de grandes árboles, del tamaño de robles en la Tierra. Árboles con corteza negra.

"¿Importante?" La voz de Robertson era tranquila. "Algo está por llegar".

"¿Cómo lo sabes?" La visera de Smythe no pudo ver nada útil. La maleza se extendía tres o cuatro metros de altura a su alrededor, bloqueando su vista.

"Este detector de dinosaurios lo dice", Robertson apuntó con el cañón de su rifle a un charco.

Mientras Smythe observaba, el charco se sacudió y formó una onda. Smythe miró alarmado. "Vi esa película". Necesitaban correr, pero ¿en qué dirección? En la oscuridad, podrían tropezar ciegamente y directamente con un grikka. Obligándose a mantener la calma, recorrió varios ajustes de visión infrarroja y no vio nada. El agua del charco estaba ahora tranquila; ¿quizás el grikka estaba lejos? O, Smythe tuvo un pensamiento desagradable, el grikka podría haber dejado de caminar porque estaba cerca y ahora estaba estudiando a su presa.

“¿Tal vez no puede olernos porque estamos en trajes?” Smythe especuló esperanzado.

"¿Señor?" Robertson señaló algo repugnante y apelmazado que estaba pegado a las perneras de su traje. Y no sólo en las piernas. “Recogimos algo en esa alcantarilla y no todo se fue al río. Probablemente todos los animales en un kilómetro pueden olernos”.

"Maldito infierno". El visor de Smythe continuó cambiando su visión hacia arriba en el espectro, ya que él no le había ordenado que se detuviera. Estaba a punto de detener la distracción cuando algo llamó su atención y congeló el visor en ese espectro. A través de la maleza se veía en el espectro ultravioleta la vaga silueta de algo enorme. "Skippy, ¿se pueden ver los grikkas en luz ultravioleta?"

"No, ¿por qué?" —preguntó Skippy. “Espera, mmm, no. El grikka no se muestra bien en los rayos ultravioleta, sin embargo, hay un tipo de arbusto que florece en esta época del año y sus flores y polen brillan en el espectro ultravioleta. Un grikka bien podría haber caminado a través de una arboleda

de esos arbustos y quedar cubierto de polen”.

Fuera lo que fuese, se movió ligeramente, Smythe estaba seguro de ello. Ahora que creía saber lo que estaba mirando, era claramente la silueta irregular de un animal. Un animal grande que lo miraba fijamente. Se movió de nuevo, balanceándose de un lado a otro; Robertson también lo vio. El agua del charco tembló levemente. “Señor”, comenzó a decir Robertson.

"¡Correr!" Smythe gritó mientras el grikka sacudía su enorme cabeza blindada y soltaba un bufido que ambos hombres escucharon claramente.

"Skippy", Smythe se colgó con fuerza del árbol mientras éste se sacudía, "realmente lograste esta operación". Todavía estaba sin aliento por la carrera precipitada a través del bosque y luego trepando a un árbol justo delante del grikka. La bestia se había estrellado contra el robusto árbol de Smythe, casi derribando al hombre al suelo. Smythe estaba tan alto como podía sin que las ramas se rompieran bajo su peso; no estaba lo suficientemente alto como para estar fuera del alcance del grikka. La bestia ya se había levantado dos veces sobre sus patas traseras y había intentado alcanzar al soldado del SAS, las afiladas garras de sus patas delanteras rasgaban la corteza negra del árbol y arrancaban ramas a sólo dos metros por debajo de los pies de Smythe.

"¿A mí?" La IA respondió indignada. En la jerga de Merry Band of Pirates, "Obispo" significaba utilizar la forma más terriblemente complicada para realizar una tarea. Aunque normalmente también significaba que, después, a nadie se le ocurría una forma menos complicada de hacerlo. “Oye, en el futuro podrás hacer la planificación tú mismo. Cuando esta operación salió mal, te saqué de ese tejado.

"Y ahora estamos en lo alto de un árbol, donde un monstruo podría devorarnos".

"Es posible que esa cosa no pueda atravesar tus trajes blindados rápidamente", se burló Skippy. “Bueno, no fácilmente. Creo."

Smythe observó cómo el grikka rugía de frustración y luego mordía limpiamente un tronco caído de al menos un metro de diámetro. Las astillas cayeron sobre Smythe y Robertson. “Si estuvieras aquí, no estarías tan seguro de eso. Robertson”, aconsejó Smythe mientras el grikka comenzaba a roer la base del árbol de Smythe y trozos de corteza volaban por el bosque. El árbol se sacudió y se tambaleó hacia la izquierda, obligando a Smythe a cambiar su peso. "Si este árbol está a punto de caer, primero le dispararé a esa cosa".

Robertson se quitó el rifle, quitó el seguro y seleccionó balas con punta explosiva. Apuntó a la base del grueso cráneo del grikka, preguntándose si debería apuntar a una de sus patas. Sería bueno conocer las vulnerabilidades de la bestia. Si tuviera alguno. "Lo tengo cubierto, mayor".

"Skippy dice que los disparos alertarán a los sensores en este bosque, así que después de que esa cosa esté muerta, saldremos de estos árboles y correremos", instruyó Smythe. "Toda esta zona estará repleta de Kristang".

Tenía la misma pregunta que Robertson. “Skippy, ¿tienes alguna recomendación sobre dónde deberíamos dispararle a un grikka? Esta maldita cosa está completamente blindada”. Las balas con punta explosiva podrían desperdiciar su poder destructivo en el exterior del monstruo sin causar ningún daño grave.

"Oh, no sea tan dramático, mayor", intervino Skippy. “La nave de rescate está prácticamente encima de ti. Si tienes que disparar, apunta a la parte inferior; la armadura es más delgada allí”.

"Estamos en los árboles, encima del grikka", le recordó Smythe a la lata de cerveza distraída.

"Oh. Sí. Mmm. Apesta para ti, ¿eh? ¿Quizás puedas hacer que se gire para frotarte el vientre?

"No creo-" Smythe fue interrumpido por su árbol tambaleándose de manera alarmante. "Robertson, apunta a su..." Fue interrumpido de nuevo por el chirrido de los motores de turbina, provenientes de una fuente invisible, pero por encima de él.

"Mayor Smythe, estamos por encima de usted, bajando un cable ahora", dijo una voz que reconoció como perteneciente al teniente Reed. "Ahora deberías poder ver el extremo del cable, está apuntando a tu traje".

"No... lo veo", Smythe se colgó el rifle y observó, paralizado, cómo la honda al final de un cable descendía serpenteando hacia él desde la oscuridad. El otro extremo del cable no se vio mientras la nave estaba encerrada en un campo sigiloso. La honda giró hacia él y falló, ya que el árbol ahora se balanceaba tanto por las acciones del ahora enfurecido grikka como por la corriente descendente de las aspas del ventilador del motor de la nave. El grikka, tal vez sintiendo que su presa podría escapar, se arrojó contra el árbol, intentando trepar. Su enorme masa golpeó el árbol debilitado y comenzó a caer. Smythe resbaló, consiguió un punto de apoyo firme y saltó hacia el cabestrillo. Desafortunadamente, el cabestrillo acababa de girar para guiarse de regreso a donde había estado Smythe, por lo que estaba en la posición incorrecta en el punto más alto del salto de Smythe. Extendió la mano y atrapó el cabestrillo con solo un dedo de su mano izquierda. Por un momento, quedó colgando de manera alarmante.

Y su otra mano giró en una maniobra atlética para agarrar firmemente el cabestrillo. "¡Arriba!" Gritó mientras el grikka se preparaba para saltar hacia él.

Robertson siguió al grikka con su rifle, con el dedo en el gatillo. Cuando la bestia saltó y el cable tiró de Smythe hacia arriba, Robertson instintivamente juzgó que el grikka fallaría, y tenía razón. Las garras extendidas del monstruo rasgaron el aire vacío dos metros por debajo de los pies del líder del equipo SAS, y la pesada bestia se estrelló contra el suelo, aturdida. Robertson vigiló al grikka mientras rodeaba el árbol en el que había estado Smythe, sacudiendo la cabeza. Aparentemente sin darse cuenta de que

su presa ya no estaba en el árbol, el grikka continuó mordiendo trozos de la base, mientras el cable bajaba hacia Robertson. No fue hasta que Robertson tuvo el cabestrillo firmemente bajo ambos brazos que el grikka levantó la vista y miró a Robertson directamente a los ojos. Mientras el cable tiraba de él hacia arriba, Robertson se colgó el rifle. En cierto modo, sentía lástima por la bestia, condenada a vivir su corta existencia proporcionando deporte al Kristang.

Ya a salvo a bordo de la nave, Robertson aceptó ayuda para abrocharse el asiento. Siguiendo el ejemplo de Smythe, abrió el sello de su casco. Luego olfateó. "Oooh", miró hacia la sustancia que ahora estaba seca y formando una costra en el traje. Sustancias desagradables que probablemente se habían pegado al traje en la alcantarilla y no habían sido eliminadas durante su estancia en el río abierto.

"He olido peor", dijo Smythe con una sonrisa mientras la tripulación de la nave se alejaba del oloroso par de hombres del SAS.

“¿Cómo está, mayor?” Reed llamó desde la cabina.

“Déjame pensar”, dijo Smythe mientras respiraba aire que no había sido limpiado por los filtros de su traje. Incluso el olor a hedor que salía de su traje no hacía que respirar aire sin filtrar fuera menos agradable. “Nos lanzamos en paracaídas a una ciudad alienígena, lanzamos misiles desde un tejado, caímos por el hueco de un ascensor, jugamos a policías, robamos un camión, fuimos arrojados a una alcantarilla y luego un monstruo nos persiguió hasta un árbol. En la Tierra eso sería extraordinario, pero para la Feliz Banda de Piratas”, se encogió de hombros, “lo llamamos 'martes'”.

CAPITULO VEINTINCO

Cerré el puño cuando la teniente Reed informó que el equipo SAS estaba a salvo a bordo de su nave de descenso, y que volaba bajo y lento a lo largo de la ruta de salida que Skippy había limpiado de sensores entrometidos. Sólo diez minutos después, el equipo SEALS estaba a salvo a bordo de otra nave de transporte y el teniente Williams me llamó directamente. “¿Cómo está Jones?” Pregunté primero.

“Estará bien, coronel”, respondió Williams, su voz sonaba cansada.

“¿Estás bien?” Su tono me preocupó.

“Señor, lo peor de toda la operación fueron las melodías. Skippy nos cantó todo el tiempo que estuvimos en ese camión. Coronel, lo digo en serio, quiero matarlo”.

"¡Skippy!" Grité con una mano sobre el micrófono.

"¿Qué?" La lata de cerveza respondió inocentemente. "Maldición. Ok, entonces demándame por intentar inyectar un poco de cultura a esta banda de piratas despiadados”.

“Hablaremos más tarde”, regañé a la lata de cerveza. "Teniente, lo mantendré alejado de Skippy por un tiempo".

“Eso probablemente sea prudente, señor. Williams fuera”.

Me volví hacia Skippy, que estaba en una ranura de la consola frente a mí. “Dejemos el tema de las melodías para otro momento. ¿Qué está pasando con la guerra?

“El liderazgo del Dragón de Fuego contactó a los Árboles Negros, quienes negaron cualquier participación en el ataque. Desafortunadamente para nosotros, los Árboles Negros acaban de ofrecer enviar a varios primeros hijos de líderes superiores a los Dragones de Fuego como rehenes, los Dragones de Fuego aún no han respondido a la oferta. Joe, necesitamos que el coronel Chang tenga éxito en su fase de la operación. Como predije, los Dragones de Fuego están enviando a algunos de los líderes superiores restantes fuera del planeta por motivos de seguridad, en caso de que estalle una guerra a gran escala. La nave que transporta a esos líderes está saliendo de la atmósfera ahora. King Kong”, usó su apodo privado para Chang, “ahora está en la Fase Dos”.

El teniente coronel Chang Kong recibió la orden de llevar a cabo la segunda fase de la operación. Él y toda la tripulación esperaban que la Fase Dos no fuera necesaria, pero ahora estaban comprometidos con el ataque. "Será mejor que Skippy tenga razón acerca de cómo esas naves Dragón de Fuego realizan los saltos que él programó para ellas, o esto podría ser un

enfrentamiento muy corto", dijo Chang principalmente para sí mismo mientras se sentaba en la silla de mando del Holandés Errante, con el codo apoyado en el costado. de la silla y la barbilla apoyada en los nudillos. Si alguna vez hubiera visto Star Trek, habría reconocido el movimiento clásico de Jim Kirk. “El combate espacial es demasiado complicado. A veces añoro los días en que era un simple oficial de artillería. Lo único que me preocupaba entonces era lanzar municiones al objetivo. Y luego mover mis armas antes de que el enemigo rastreara nuestros proyectiles y nos atacara con fuego de contrabatería”. Suspiró con nostalgia. "Eso fue mucho más fácil".

“Señor”, Desai se giró en el asiento del copiloto para mirar al actual oficial al mando del Flying Dutchman. “El combate espacial es ciertamente complicado, pero el problema aquí es que todo lo que hacemos es extraordinariamente complicado. No creo que el coronel Bishop y Skippy pudieran hacer un brindis sin un plan de catorce pasos que nos implique deformar el espacio-tiempo y piratear sistemas informáticos alienígenas.

Chang se rió. “Y no te olvides de dividir asteroides. Tal vez sea simplemente la Feliz Banda de Piratas la que hace que todo sea terriblemente complicado”, pasó los dedos por el parche de la unidad con el logotipo de paramecio en su hombro. “O podría ser que no pertenezco aquí”, dijo en una rara confesión para el habitualmente reservado teniente coronel del ejército chino. "Me entrenaron para disparar artillería, no para ser capitán de una nave espacial".

“El obispo fue entrenado para llevar un rifle”, respondió intencionadamente Desai. "Lo ha hecho bastante bien para él y para nosotros".

“Y la humanidad en general”, añadió Porter desde el asiento de la izquierda.

“Sí, y humanidad”, coincidió Chang. "Desai, Porter, dime que no desearías que pudiéramos entablar una pelea directa, en lugar de todo este andar a escondidas, poniendo minas y preparando misiles para una emboscada".

"Sí, señor, lo hago", reconoció Porter. “También desearía que tuviéramos un buque de guerra real en lugar de un elegante transportador de basura. Tomar este cubo de pernos contra tres buques de guerra, incluso si son buques de guerra Kristang, no me llena de confianza”.

“Y sin el señor Skippy”, añadió Desai en tono preocupado. "Si nos metemos en problemas aquí, estaremos solos".

“Pienso en eso cada segundo”, dijo Chang sin exagerar. “Bishop me dio las llaves del barco, quiero traerlo de regreso sin un rasguño. Por favor, díganme que podemos salir de aquí rápidamente si es necesario”.

"Tengo un salto de emergencia programado", Porter dio unas palmaditas afectuosas a la consola. "Uno de nosotros presiona este botón", señaló el prominente botón verde en la parte superior de la consola entre los dos asientos del piloto, "y atravesamos cualquier agujero loco en el espacio-

tiempo que supuestamente crea el motor de salto".

"¿Según cabe suponer?" Preguntó Chang con una ceja arqueada.

"La Marina de los Estados Unidos me pagó para obtener una maestría en física", respondió Porter. “Había planeado ir a un programa de doctorado algún día, cuando mis días de vuelo terminaran. Luego los extraterrestres me mostraron que los humanos no saben nada de física”, dijo con más de un toque de frustración. Todas las muchas horas que había pasado en un salón de clases y estudiando por su cuenta apenas lo habían llevado al último peldaño de la escala de conocimientos. “Antes de que llegara el Ruhar, teníamos teorías sobre los agujeros de gusano. Ahora sabemos que todas esas teorías estaban equivocadas, pero no sabemos cómo funcionan realmente los agujeros de gusano saltarines. ¿Cómo es posible que un barco aquí —señaló hacia la cubierta— proyecte el otro extremo de un agujero de gusano en un punto distante, con un efecto que excede la velocidad de la luz entre los dos puntos? Es casi instantáneo. ¿Y cómo es que el otro extremo de un agujero de gusano saltador se encuentra en un estado temporal diferente? Sacudió la cabeza. “Lo único que sé es que presiono un botón y el barco se dirige a un lugar diferente. Podría ser un universo paralelo diferente al que saltamos, por lo que sabemos. Esto es Alicia en el país de las maravillas y nos estamos hundiendo en la madriguera de un conejo”.

Chang compartió una mirada con Desai. “Señor Porter, como el coronel Bishop no está aquí, lo diré por él: no me está llenando de confianza”.

Porter captó la indirecta. “Coronel, cuando presione el botón, el barco saltará. Yo soy el piloto; cómo funciona el salto es problema de otros”.

“Sí, hasta que todo se estropea y esperan que los saquemos del lío”, susurró Desai.

"En este caso, el 'ellos' es una lata de cerveza que habla", susurró Porter. “¿Qué tan jodido es eso?”

Una nave de transporte fuertemente blindada salió corriendo de la atmósfera del planeta, rodeada y escoltada por cinco cañoneras. Una fragata se hundió peligrosamente en la atmósfera, sus superficies delanteras e inferiores brillaban de un rojo apagado debido a la fricción mientras sus motores temblaban y luchaban contra la fuerza inusual de la fuerte gravedad. La fragata estaba allí para proporcionar protección adicional a la nave blindada, pero los cañones de la fragata no eran su activo principal y sus escudos de energía defensivos se debilitaban al pasar por el aire. La mayor ayuda que podía proporcionar la fragata era el aire caliente y turbulento que rodeaba su casco y salía de sus motores y propulsores principales. El aire estaba tan perturbado y saturado con energía infrarroja que cualquier sensor de orientación tendría dificultades para fijar la nave blindada mientras se elevaba cerca y luego por encima de la fragata. Después de que la vital nave estuvo segura sobre la fragata, protegida de armas y sensores terrestres, tuvo

que disminuir su ascenso para permitir que la fragata pudiera alcanzarla. Hubo un momento de infarto para la tripulación de la fragata cuando una serie de relés explotaron, provocando una pérdida temporal del control de actitud. La fragata casi rodó boca arriba, girándose violentamente hacia un lado y lanzando a su tripulación como canicas en una caja de zapatos. Justo cuando la nave estaba a punto de pasar la marca crítica de treinta y cuatro grados más allá de la cual no podía recuperarse, un único relé se reinició y los propulsores de ese conjunto volvieron a funcionar con un rugido. Durante una fracción de segundo, la fragata flotó al filo de la navaja de treinta y tres grados y medio de balanceo, y el impulso adquirido resistió la potencia de los propulsores. La tripulación contuvo la respiración, sabiendo que si su nave volcaba, se hundirían en un aire cada vez más denso, más profundamente en el pozo de gravedad hasta que la tensión rompiera la parte trasera de la pequeña nave y los dispersara a los vientos implacables.

Con un eco de vítores, la tripulación del puente observó cómo el inclinómetro se alejaba del desastre; treinta y tres, treinta y dos, treinta y luego cada vez más rápido de regreso a un lugar seguro. Con un balanceo de quince grados que unos segundos antes se habría considerado aterrador, el capitán ordenó a la fragata que se pusiera sobre su cola y aplicara toda su potencia a los motores principales. Dirigida por las naves de descenso, la fragata volvió a salir de la atmósfera, sus generadores de escudo delanteros se degradaron rápidamente y la tripulación estaba contenta de poder solucionar ese problema más tarde.

La fragata y las cañoneras escoltaron a la nave blindada y a sus pasajeros VIP, hasta que los VIP estuvieron a salvo a bordo del crucero pesado del clan Dragón de Fuego Ninguno Puede Contra Nosotros. Dado que varios líderes de alto rango del clan habían sido asesinados en su complejo, dos de los líderes de alto rango supervivientes necesitaban escapar a un lugar seguro. Las cañoneras de escolta aplicaron energía de emergencia para escapar cuando las bobinas de impulso de salto del Stand comenzaron a vibrar. Saltar desde una órbita baja era una violación de las normas locales de tráfico espacial y de varios tratados y, dadas las circunstancias, ni una sola persona a bordo del Stand de sus dos fragatas escoltas se preocupaba por las consecuencias.

Cuando los motores de salto de las tres naves alcanzaron su máxima potencia, sus computadoras de navegación intercambiaron datos fuertemente cifrados para coordinar sus saltos simultáneos pero individuales. Las fragatas necesitaban saltar aproximadamente al mismo lugar que el crucero pesado, o serían inútiles como escoltas protectoras, por lo que siguieron las instrucciones del Stand sobre dónde saltar. Teniendo en cuenta la notoria inexactitud de los motores de salto Kristang, la tripulación de mando del crucero estaba más preocupada de que las fragatas no intentaran ocupar el mismo punto distante del espacio cuando emergieron. Siguieron el protocolo estándar para un pequeño salto en formación. Una formación más grande de barcos a menudo enviaba una fragata prescindible para explorar el distante

punto de salto, esperando que ese desafortunado barco recargara sus bobinas de propulsión y regresara para informar. Esa precaución tomó un tiempo que el capitán del Stand no podía permitirse en ese momento, por lo que optó por un salto de formación. Cada vez que el crucero pesado permanecía en órbita, los VIP a bordo estaban expuestos a más peligros, ya que los combates en la superficie del planeta amenazaban con salirse de control rápidamente.

"Skippy, ¿estás seguro de que puedes controlar sus saltos desde aquí abajo?" Pregunté preocupada. Tuvimos un par de tiroteos agradables en la superficie y una batalla aérea en desarrollo entre tres clanes al este, pero si los dos líderes superiores del Dragón de Fuego pudieran escapar de manera segura, podrían calmar las cosas y evitar que la lucha se extendiera. ampliamente en todo el espacio ocupado por Kristang. Los líderes del Dragón de Fuego corrían hacia un refugio seguro previamente planificado proporcionado por un clan aliado. Desde ese refugio seguro, podrían reunir sus fuerzas para formar una defensa fuerte, dándoles tiempo y una sensación de seguridad para pensar con claridad y evitar un ataque preventivo que ampliaría el conflicto.

Quería que el conflicto se ampliara. Quería ampliar la fractura actual en las relaciones entre clanes de Kristang lo suficiente como para que el holandés pudiera superarla.

“Sí, sí, lo tengo, Joe. Ningún problema. En serio, ¿crees que hackear y manipular computadoras con sistema de salto Lizard es un desafío para mí? Soy Skippy el Magnífico, mi magia es capaz de deformar estrellas. Para mí, este nivel de magia tan poco convincente es como hacer animales con globos o sacarse una moneda de la oreja”.

"Pero-"

“Pero cállate un minuto y déjame trabajar, ¿quieres? Ve, no lo sé, practica atarte los cordones de nuevo. Tal vez por milagro esta vez lo hagas bien”.

Iba a responder con una respuesta ingeniosa, pero no pude. Hace una semana, ni siquiera podía caminar desde mi cabaña a mi oficina cuando se desató el cordón de una bota y tropecé, cayendo contra el marco de la puerta del complejo puente/CIC. Sospecho que cierto imbécil de cerveza puede de alguna manera introducir un robot en mi cabina para aflojarme los cordones mientras me cepillaba los dientes, pero era mejor dejar el tema. “Gracias, Su Magnificencia”.

“Eso es lo que más me gusta, Joe. Aaaa y esos barcos se han alejado”.

"Lo hiciste, ¿verdad?"

"Sí. Bueno, hice lo mejor que pude, dadas las circunstancias, ¿entiendes?

"Sigues diciéndonos que haces que lo increíble parezca fácil, así que estoy seguro de que hiciste un trabajo increíble con esto", dije esperanzado.

"Lo sabremos cuando el holandés informe a través del microagujero de gusano".

“¿No hay forma de que podamos echar un vistazo a la acción?”

“No hay nada lo suficientemente preciso como para importar. El holandés tuvo que dejar atrás el microagujero y no puedo ver mucho desde esa distancia. Te haré saber si el plan funcionó. O si, ya sabes, el holandés explota”.

Aunque no estaba allí, aprecié la dificultad que enfrentó Chang en la tarea que se le asignó. Skippy no había podido construir suficientes misiles reales de barco a barco con el tiempo y los recursos limitados disponibles, por lo que Chang tuvo que usar torpes misiles de corto alcance que se parecían más a minas. El holandés había volado siguiendo un patrón, saturando el área objetivo con minas. Muchas minas; sesenta y siete para ser exactos. El plan era que las minas tendieran una emboscada a las naves Dragón de Fuego justo después de que saltaran. Cuando se le explicó el plan a Chang, lo reconoció como similar a la operación que había destruido la nave topográfica Thuranin y sus escoltas. Excepto que esta vez tenían minas de corto alcance que eran mucho menos capaces que los misiles utilizados contra el topógrafo. Y con Skippy en el planeta, el Holandés Errante no tenía forma de aplanar el espacio-tiempo para poder predecir exactamente dónde saltarían las naves Dragón de Fuego.

Lo que Chang tenía a su favor era la increíble genialidad de Skippy. Y, por supuesto, Skippy había aprovechado cada oportunidad para recordarle a Chang y a todo el equipo lo increíblemente increíble que era la lata de cerveza. Hasta el punto de que la acción para destruir las naves del Dragón de Fuego se denominó “Operación Impresionante”. Mientras estaba en el planeta, Skippy se había introducido lentamente en los sistemas de propulsión de salto del Nadie Puede Contra Nosotros y sus dos fragatas de escolta. Digo que entró "lentamente", porque pensé que podría apoderarse rápidamente de las naves usando el nanovirus Thuranin. Hombre, me equivoqué y Skippy me lo hizo saber.

Las tres naves del Dragón de Fuego habían estado alejadas del contacto con un portador estelar Thuranin durante el tiempo suficiente para que el nanovirus que las infectaba se hubiera degradado hasta el punto de no ser confiable. Y por alguna razón que Skippy no pudo explicar, una de las fragatas no estaba infectada en absoluto. De todos modos, usar el nanovirus nunca fue una opción. Todo nuestro plan relacionado con esas tres naves era que saltaran normalmente y luego pareciera que estaban en una emboscada. Si Skippy hubiera tomado el control utilizando el nanovirus mientras las naves estaban en órbita, todas las plataformas de sensores en el planeta o cerca de él habrían sabido que algo andaba muy mal, y toda la infiltración de Skippy en las redes de sensores habría sido en vano. Así que cerré la boca y dejé que Skippy se encargara de los complicados detalles técnicos de tomar el control

de los motores de salto de esas tres naves. Este era un caso, me dijo Skippy con el típico tacto de una lata de cerveza, en el que los monos necesitaban dejar que el adulto hiciera la parte difícil de la misión.

La razón por la que los saltos de Kristang eran tan notoriamente inexactos, explicó Skippy, no era sólo culpa de su patéticamente deficiente hardware. Sus computadoras controladoras de salto no sabían nada sobre saltos hiperespaciales; según His Awesomeness, era como si simplemente ingresaran números de coordenadas al azar y esperaran lo mejor.

Una vez que Skippy tuvo acceso a los sistemas de propulsión de salto de las tres naves, pudo examinar y medir cada componente involucrado, modificar la configuración del hardware y reemplazar el código del controlador con algo al menos vagamente relacionado con la navegación hiperespacial. Recuerdo lo asombrado y frustrado que estaba después de revisar minuciosamente cada elemento del código de los sistemas de navegación Kristang. "Joe, te lo juro, podrías reemplazar sus computadoras de navegación con un cartucho de Donkey Kong de la década de 1980 y los saltos serían más precisos".

"Vaya, eso es increíble, Skippy", había dicho mientras jugaba distraídamente al solitario. “¿Qué, eh, qué es Donkey Kong?”

"Joe", suspiró. "Tus conocimientos sobre trivia pop sobre finales del siglo XX son lamentablemente deficientes".

“Ajá. Te diré una cosa, cuando salgamos de esto, podrás golpearme con conocimientos de trivia durante horas.

“Si salimos de esto”.

"Me estás llenando de confianza, Skippy".

"Solo estoy siendo realista, ya que este es, ya sabes, tu plan táctico".

De todos modos, con Skippy controlando los sistemas de salto de esas tres naves, saltaron a un área diferente a la que habían planeado. El punto de salto objetivo todavía estaba dentro del cubo imaginario del espacio designado como punto de reunión del Dragón de Fuego, pero las naves emergieron dentro del campo minado de Chang en lugar del espacio vacío al que habían estado apuntando. Y las fragatas emergieron mucho más cerca del crucero pesado de lo que querían. En mi plan original, quería que Skippy hiciera que los barcos emergieran uno encima del otro y chocaran, pero ni siquiera él fue capaz de hacer un salto de Kristang tan preciso dada la distancia a la que saltaban. Entonces, nos conformamos con el Plan B: hacer que emergieran en un área saturada de nuestras minas.

Para el teniente coronel Chang Kong, actual capitán de la nave espacial Flying Dutchman de las Naciones Unidas, esperar fue la peor parte. Habían recibido una señal débil y comprimida a través del microagujero de gusano

que ahora estaba muy detrás de ellos; la señal indicó que la fase de asalto terrestre de la operación había comenzado y fue exitosa. Los clanes Kristang, incluso aquellos que no fueron afectados por el asalto, habían comenzado a escaramuzas. Joe Bishop estaba evaluando sus opciones sobre dónde debería atacar a continuación el equipo de tierra para obtener el máximo efecto con el mínimo riesgo; pero la siguiente fase crítica de la operación se llevaría a cabo lejos de la superficie del planeta.

Chang sabía que había hecho todo lo posible para asegurar que su parte de la misión fuera exitosa. El Holandés Errante había saltado muy lejos del cubo imaginario del espacio que era el punto de reunión designado por el clan Dragón de Fuego. Si los Dragones de Fuego hubieran detectado una extraña señal de salto cerca de su zona segura, la habrían evitado. Entonces, el holandés saltó lejos del punto de reunión objetivo y luego usó un dispositivo construido por Skippy para emitir un estallido de rayos gamma como si una nave espacial hubiera saltado lejos. Tan pronto como la cuerda del yoyo bajó con seguridad las cinco naves de descenso a la superficie del planeta, el holandés enrolló el cable y avanzó a gran velocidad a través del espacio normal hacia el punto de reunión del Dragón de Fuego, llegando con tiempo suficiente para realizar su siguiente tarea; el de un humilde barco minador.

“¡Tres barcos acaban de saltar!” Desai informó con entusiasmo. "Las minas se activan automáticamente".

“Llévanos adentro”, ordenó Chang. “Ampliar nuestro campo de amortiguación”, añadió en tono ansioso. Skippy había improvisado el campo de amortiguación del Holandés Errante, y la lata de cerveza había advertido que no duraría más de diecisiete minutos antes de quemarse. En lugar de proyectar el efecto de amortiguación en todas direcciones alrededor del barco, la creación casera de Skippy podría dirigirse a un objeto en particular, aunque eso consumía una tremenda energía de los reactores del holandés.

"El campo de amortiguación está activo y alcanza su máxima potencia", informó un oficial del CIC detrás de Chang. "Nuestro campo está ahora en plena potencia, esos barcos no pueden saltar".

“La primera mina impactará en tres, dos, uno impacto”. Desai dijo con una voz que intentó mantener la calma.

La fragata que se había sumergido en la atmósfera para proteger a los VIP del clan Dragón de Fuego también fue la primera en ser alcanzada por las minas caseras. El capitán de ese barco había desconectado temporalmente los proyectores de escudo delantero dañados, para que los componentes quemados pudieran reemplazarse. Hasta que se reparara el conjunto de proyectores de proa, los proyectores de escudo en el centro y en popa estarían inclinados hacia adelante para brindar cobertura. Al hacerlo, se debilitó la protección general y el capitán comprendió los riesgos. Pensó que, ante una posible guerra civil generalizada que se avecinaba, necesitaba llevar su barco

a plena capacidad de combate lo antes posible. Con su nave dando un salto a un área segura designada y la lucha entre clanes hasta ahora confinada a la superficie del planeta, pensó que el riesgo era mínimo.

Estaba equivocado.

La suerte de esa fragata siguió corriendo en su contra. De los tres barcos, no salió del salto el más cercano a una mina que esperaba. El crucero pesado Stand tuvo ese honor; apareciendo a través de su agujero de gusano casi encima de una mina. Desafortunadamente, esa mina cerca del Stand estaba tan cerca del agujero de gusano que quedó inoperable y literalmente rebotó en los escudos parpadeantes del crucero. La fragata emergió en el centro de un triángulo formado por tres minas, que corrían ansiosamente para ver cuál de ellas sería la primera en impactar.

La primera mina atacó desde popa, y penetró hasta la mitad de los escudos debilitados que aún intentaban recuperar coherencia, tras atravesar la distorsión espacial del agujero de gusano. Esa primera mina, al darse cuenta de que no podía acercarse más al casco de la fragata, explotó poco después de pasar los datos de sus sensores al grupo de minas que todavía estaban en camino.

La segunda y tercera minas, que atacaron el casco delantero del barco menos de un segundo después, tenían la ventaja de que los escudos pulsaban para hacer frente a la explosión de popa. Los sensores de la segunda mina la guiaron para sumergirse a través de un punto particularmente débil en los escudos. Tampoco logró penetrar hasta el casco. Su cerebro tomó una rápida decisión de canalizar su energía almacenada no en una explosión, sino en un pulso a la misma frecuencia que la salida de los generadores del escudo. Los escudos parpadearon, haciendo estallar un relé tras otro justo cuando la tercera mina impactaba en medio del barco. La ojiva fuertemente blindada de esa mina atravesó cuatro cubiertas, y su impulso la llevaba hacia arriba y hacia el casco exterior del otro lado cuando explotó, partiendo la fragata por la mitad.

Menos de tres segundos después de que la fragata saltara al agua, se partió en dos pedazos. Media docena de minas más apuntaron a los dos restos, hasta que todo lo que quedaron fueron trozos de escombros y partículas exóticas de alta energía, y tres minas más quedaron zumbando alrededor de la nube de escombros como avispones confundidos y enojados.

La segunda fragata fue más afortunada y sorprendentemente sobrevivió más de trece segundos, antes de que sus defensas fueran arrolladas por la nube de minas que de repente se encontraba encima de ella. Los cañones de defensa puntuales de la segunda fragata reclamaron dos minas antes de que pudieran impactar los escudos que aún estaban parcialmente descoherentes por el efecto del salto. Si las computadoras que controlaban los cañones de defensa se tomaron un momento para felicitarse mutuamente por su victoria inicial, fue una celebración de corta duración. Cuatro segundos más tarde, la fragata dejó de existir, cuando una mina se lanzó directamente hacia los

condensadores del impulsor de salto y explotó, liberando la energía almacenada en una explosión espectacular.

Una explosión que causó problemas inesperados al Holandés Errante.

“¡Dos menos, falta uno!” Un tripulante del CIC se regocijó cuando los sensores mostraron claramente que una segunda fragata desaparecía en una explosión candente. Sin Skippy a bordo, los datos del sensor tuvieron que ser interpretados por la tripulación humana, y nadie estaba lleno de confianza en su capacidad para proporcionar datos precisos y oportunos a Chang. La destrucción de las dos fragatas, sin embargo, podía detectarse simplemente mirando por una portilla, si la persona deseaba quedar ciega temporalmente.

“¿Estado del crucero?” Chang respondió sin emoción, dando el ejemplo de no declarar la victoria antes de que terminara la batalla.

"Está recibiendo golpes", respondió el equipo del CIC después de comparar las lecturas de los sensores de tres consolas. “Registramos diecisiete explosiones en las proximidades del crucero, antes de que estallara la segunda fragata. Nuestros sensores ahora están parcialmente cegados, se están reiniciando. Creemos que estamos viendo explosiones adicionales cerca del crucero, señor, no podemos decir si son fantasmas reales o sensores. Y ahora hemos perdido el objetivo fijado en el crucero. Al intentar encontrarlo de nuevo, hay mucha interferencia”.

"Haz tu mejor esfuerzo". Chang se volvió hacia los pilotos. "Piloto, ralentícenos un poco". Si no sabían dónde estaba el crucero, no quería que su destartalado portaaviones tropezara con él.

Porter miró a Desai y ella captó su pregunta no formulada. "Señor, ¿quiere que reduzcamos nuestra aceleración hacia el objetivo, o quiere que reduzcamos nuestra velocidad de aproximación desacelerando?"

Una vez más, se le recordó a Chang que las maniobras de combate espacial eran muy diferentes a conducir un tanque o una nave en la Tierra. “El segundo. Reducir nuestra velocidad de avance”, aclaró la orden. "Si el motor de salto de ese crucero explota, no quiero que nos salpiquen los escombros".

“Los escudos deberían protegernos, coronel”, dijo Desai en un tono que Chang interpretó como que no quería confiar su vida a los escudos. No sin Skippy a bordo para solucionar cualquier problema.

"Prefiero no probar nuestros escudos", respondió Chang sin una sonrisa.

Lo que convirtió al None Can Stand Against Us en un crucero pesado no fue su armamento, porque en realidad tenía un cañón de riel menos y dos cañones máser menos que un crucero Kristang estándar. En comparación con un crucero estándar clase The Brave Shall Always Know Victory en el que se basaba el tipo de crucero pesado, el Stand tenía seis tubos de lanzamiento de misiles menos y llevaba treinta y seis misiles menos en una carga típica. Lo

que convirtió al Stand en un crucero pesado, pesado en términos de masa y potencia, fueron sus capacidades defensivas adicionales: tenía más blindaje, más generadores de escudos de defensa y cañones máser de defensa puntual. Sus capacidades ofensivas habían sido sacrificadas para proteger a los preciosos pasajeros del Stand; los líderes del clan Dragón de Fuego. Para compensar la importante masa adicional de la nave, los motores espaciales normales también se habían mejorado, porque la nave estaba destinada a huir de los problemas en lugar de luchar. Para cualquier otro barco, correr en lugar de luchar sería considerado una cobardía; era la necesidad de proteger al liderazgo del clan lo que excusaba lo que de otro modo sería un comportamiento vergonzoso.

En contra de los instintos y tradiciones de la casta guerrera Kristang, Nadie puede oponerse a nosotros debería haberse dado la vuelta y huir. El barco habría navegado en circunstancias normales. En este caso, el capitán de ese barco vio su poderoso crucero emboscado, sus escoltas destruidos y su motor de salto desactivado por un campo amortiguador. Claramente, el enemigo desconocido tenía tecnología avanzada que muy probablemente haría infructuoso cualquier intento de escapar.

Más tarde me di cuenta de que dos cosas metieron en problemas al Holandés Errante; Kristang es Kristang y Skippy es Skippy. Y yo siendo estúpido. Ok, eso son tres cosas. Se suponía que Nadie Puede Contra Nosotros huir de las peleas para preservar el liderazgo del clan. Lo que el barco debería haber hecho, después de sobrevivir a los impactos iniciales de nuestras minas, era correr en dirección opuesta al holandés. En cambio, lo que hizo el capitán del Stand, porque el primer instinto de un guerrero Kristang es atacar, fue girarse hacia el holandés. Ese fue el primer ejemplo de mi estupidez; Debería haber anticipado que una vez que el capitán del Stand se diera cuenta de que su barco estaba atrapado en un campo de amortiguación y no podía saltar, elegiría golpear al holandés, con la esperanza de desactivar la fuente del campo de amortiguación. Lo que habría hecho, porque no soy un lagarto odioso y sediento de sangre, era al menos intentar acelerar primero en el espacio normal, y girar y luchar sólo si correr no funcionaba. Claramente, el capitán del Stand no había leído recientemente las Reglas de Combate Espacial de Joe Bishop, porque se dirigió a toda velocidad directamente hacia nuestro portaaviones estelar pirata. El holandés tenía activado su campo furtivo, pero la violenta explosión de la segunda fragata había saturado toda el área con partículas de alta energía, haciendo temporalmente el campo furtivo menos efectivo. Una vez que el crucero pesado consiguió bloquear el sensor de la estela de partículas creada por el holandés, Chang no pudo escapar.

El segundo problema, que Skippy fuera Skippy, era sólo un problema porque Joe era Joe, es decir, que yo era estúpido. Skippy les había dado a

Chang y a la tripulación una lista de opciones si la batalla iba de un modo u otro. Todo eso fue genial y útil. Lo que no ayudó fue que Skippy había planeado todas las opciones como si su yo que todo lo ve estuviera a bordo del barco. Y fue culpa mía por no haberme dado cuenta de ese error. Si Skippy hubiera estado a bordo del holandés, habría podido ver a través de la interferencia del sensor y advertir a Chang que el crucero había girado y se dirigía directamente hacia nuestro barco pirata. Sin Skippy, el equipo de servicio en el CIC hizo lo mejor que pudo, con paneles de sensores que Thuranin había diseñado para uso de respaldo de emergencia únicamente. Cuando lograron restablecer los sensores y pudieron interpretar la información, ya era demasiado tarde. Si no hubiera sido un completo y absoluto imbécil, habría pensado que Skippy entrenaría mejor al CIC sobre cómo compensar el cegamiento temporal de los sensores. Y debería haberle dejado instrucciones a Chang de que si perdía el contacto del sensor con el enemigo, debía girar y huir. En defensa mía y de Skippy, ninguno de nosotros anticipó que nuestras minas convertirían una fragata en un sol de corta duración. Las minas que Skippy había fabricado no eran rápidas ni potentes; esperaba que solo desactivaran las naves Dragón de Fuego, para que nuestra nave pirata pudiera usar cañones máser para atravesar la armadura alrededor de sus reactores o unidades de salto. El plan de batalla, cada escenario que ejecutamos en preparación para el ataque, anticipaba que el holandés necesitaría participar directamente en el ataque hasta cierto punto. Si podía, se suponía que Chang destruiría las tres naves, para que pudiéramos controlar totalmente el tráfico de mensajes provenientes de la batalla. La prioridad era matar al crucero pesado; Si Chang podía destruir ese barco primero, debía usar su criterio para decidir si debía perseguir y enfrentarse al par de fragatas.

Si el barco atacante desconocido continuara la lucha hasta que el Stand y sus pasajeros VIP estuvieran muertos, eso sería visto como una amenaza directa a la existencia del clan y requeriría represalias masivas contra los Árboles Negros. De una forma u otra, Chang necesitaba destruir Nadie puede oponerse a nosotros o nuestro plan podría desmoronarse. Con ese fin, ordenó a nuestro barco pirata que se acercara a la última posición informada del crucero, con los cañones máseres del holandés listos para acabar con el barco enemigo averiado. Era un plan simple, debería haber sido fácil.

"Los sensores casi han terminado de restablecerse, señor", informó Simms en el CIC. “Skippy podría hacer esto mucho más rápido. Los datos están llegando ahora, ¡es un problema!

Chang vio la amenaza en la pantalla del puente principal antes de que la tripulación del CIC pudiera explicársela. ¡El crucero pesado de alguna manera había sobrevivido al ataque de minas dirigidas hacia él y estaba cargando directamente hacia su barco! “Desai, tráenos-”

“Ya lo veo”, interrumpió, sus dedos volando sobre los controles mientras Porter hacía lo mismo en la consola frente a él. “Coronel, vamos demasiado rápido; nuestro impulso nos llevará más allá del enemigo. Lo están”, se tomó un momento para verificar, “están girando para interceptarnos. Sí, definitivamente están siguiendo nuestro movimiento”. Se giró en su asiento para mirar a Chang. "Los pasaremos volando, el acercamiento más cercano será de menos de setenta mil kilómetros".

"Esa maldita cosa se mueve rápido para ser un barco pesado", comentó Porter con preocupación. "Pueden acelerar más rápido que nosotros". Los portaaviones estelares se construyeron para transportar otras naves saltando largas distancias, no volando a través del espacio normal. Con sus espinas largas y delgadas, se suponía que los portadores de estrellas sólo debían realizar maniobras suaves para evitar sobrecargar su estructura. Aunque el holandés sólo llevaba la estación de relevo/bote salvavidas, no podía acelerar rápidamente en comparación con un verdadero buque de guerra. "Vamos a tener problemas si esto se convierte en una pelea continua". Todos los escenarios de combate asumieron que el crucero quedaría inutilizado por las minas antes de que el holandés atacara.

“Tenemos otro problema”, informaron Simms desde el CIC. “Cuando fuimos bombardeados por partículas cargadas de esa fragata que explotó, el Kristang pudo haber vislumbrado a través de nuestro campo furtivo. Si lo hicieran, podrían saber que no somos un barco Kristang”.

"¡Maldita sea!" Chang golpeó el brazo de la silla de mando.

“Señor, probablemente no sepan quiénes somos; Nuestro perfil no coincide con ningún portador estelar que tengan los Thuranin. Pero si miran bien, reconocerán nuestra sección de ingeniería y estructura avanzada como Thuranin. Estamos interfiriendo sus transmisiones”.

"Eso arruinaría todo el plan", Chang apretó los puños. Si el Kristang pensaba que los Thuranin estaban interfiriendo en los asuntos del clan, los Dragones de Fuego y los Árboles Negros no sólo se unirían contra un enemigo común, sino que también informarían del incidente a los Thuranin. Esos hombrecitos verdes, sabiendo que ciertamente no estaban involucrados, podrían comenzar a hacer preguntas muy incómodas. “¿Podemos dar un salto corto y ponernos detrás de ellos?”

“No”, declaró Desai. “Nos tienen atrapados en su campo de amortiguación. Ninguno de nosotros puede saltar”.

"Simms", preguntó Chang, "¿cuánto falta para que nuestro campo de amortiguación se apague?"

“Catorce minutos, tal vez menos. Puedo reducir la potencia del campo porque la nave Kristang está más cerca de nosotros ahora, lo que podría permitirnos sacarle otro minuto”.

"Hazlo", ordenó Chang. “¿Estado de nuestras defensas?”

“Nominal”, informó Simms. “Los escudos de energía están al cien por

cien, los cañones de defensa puntuales están listos y calientes. El campo del sensor de guía terminal no se vio afectado por el otro problema del sensor, es completamente efectivo”.

“¿Cuánto falta para que estemos dentro del alcance del cañón máser?” Chang presionó la pantalla táctil en el reposabrazos de la silla de mando y manipuló la pantalla principal. Estaba dándole vueltas al núcleo de una idea en su cabeza.

"Veinticuatro segundos para alcanzar el alcance efectivo", informó Desai.

“¡Lanzamiento de misil!” Gritó Desai. "El enemigo se ha lanzado". El barco se balanceó casi imperceptiblemente. "También disparándonos máseres".

“¿A esta distancia?” -Preguntó Chang, desconcertado.

“No son efectivos a esta distancia; Están intentando alterar nuestros sensores de guía terminales. Señor, sugiero un curso evasivo para que no puedan apuntarnos con su cañón de riel”.

"Hazlo", ordenó Chang.

“Sí, señor”, reconoció Desai. Sintiendo que Chang debería saberlo, añadió: "Eso nos ralentizará un poco".

“Entendido, hazlo de todos modos. Desai, ¿ese crucero está girando para perseguirnos después de acercarse más?

"Sí. Todavía va en la dirección equivocada, pero a su velocidad actual de aceleración, cancelará completamente su velocidad menos de un minuto después de que pasemos”. Anticipó la siguiente pregunta de Chang. "Estamos a toda velocidad e incluso si mantenemos esa potencia, el Kristang nos alcanzará en doce minutos".

"No podemos hacer eso", advirtió Porter. “Si mantenemos la aceleración total después de pasar, ese crucero saldrá de nuestro rango de campo de amortiguación antes de que pueda girar y perseguirnos. Podría saltar”.

“¿Necesitamos reducir la velocidad?” Reflexionó Chang, sin gustarle cómo sonaba eso. “¿Dejar que ese crucero se acerque a nosotros?”

"Tiene razón", confirmó Desai, mirando su consola. "De hecho, debemos empezar a reducir la velocidad ahora, o habrá una brecha de ocho segundos en nuestra cobertura del campo de amortiguación".

"Mierda. Hazlo, lo que tengas que hacer. No podemos permitir que ese barco escape”.

“Ahora estamos desacelerando”, reconoció Desai. "Estaremos dentro del alcance efectivo del máser en cuatro segundos".

"Simms", llamó Chang hacia el CIC. “Libre de armas. Conserva nuestros misiles. Desai, continúa evadiendo para que no nos atrape su cañón de riel”.

“Haciendo eso”, respondió lacónicamente Desai mientras el barco se balanceaba levemente. “Disparo afortunado, fue un impacto de rayo máser. Sin daños”. En el rango actual, el enemigo estaba lanzando rayos máser en el

lugar del espacio donde pensaban que estaría el holandés cuando el rayo máser, arrastrándose a la velocidad de la luz, llegó allí. El patrón aleatorio dirigido por Desai y pilotado por Porter impidió que la mayoría de los rayos máseres y dardos de los cañones de riel enemigos encontraran su objetivo; simplemente siguieron volando a través del espacio vacío mientras el Holandés Errante giraba en un sentido y luego en el otro. Los rayos máser eventualmente se disiparían, los dardos de los cañones de riel volarían hasta el fin de los tiempos, ligeramente frenados por impactos con partículas y polvo en el espacio interestelar, a menos que colisionaran con algo sustancial.

Cuando los dos barcos se acercaron uno al otro, ambos dispararon armas de manera ineficaz. Más de una docena de misiles apuntaron al Holandés Errante, todos ellos fueron interceptados por los cañones de defensa puntuales, ayudados por las mejoras que Skippy había realizado en los sistemas de guía defensivos Thuranin originales.

Los motores de los dos combatientes se esforzaron por anular la velocidad que todavía los separaba cada vez más. Cuando su barco se detuvo por completo y comenzó a moverse en la dirección opuesta, Chang sintió un escalofrío al tener un pensamiento terrible. El crucero pesado Kristang aún no había completado su maniobra de desaceleración y cada segundo se alejaba más del holandés. "Simms, si el enemigo detecta que nuestro campo de amortiguación se está debilitando a medida que aumentan su distancia..."

No necesitaba terminar el pensamiento. "Ya estoy en ello, señor", respondió Simms. “Estamos aumentando la potencia del haz amortiguador para mantener estable la intensidad del campo. No detectarán una caída en la intensidad del campo, a menos que se alejen otros doscientos mil kilómetros. Al ritmo actual de empuje”, hizo una pausa para comprobar una consola, “no se acercarán a esa distancia, señor”.

"Bien." Chang se sentó tenso en la silla de mando, obligándose a no agarrar los brazos con tanta fuerza que sus nudillos brillaran blancos. La tripulación necesitaba ver a un comandante tranquilo y confiado, y eso es lo que Chang estaba decidido a brindarles. Excepto que ahora que vio en la pantalla que el barco enemigo había detenido su vuelo y ahora estaba acelerando hacia el Holandés Errante, no supo de inmediato qué hacer a continuación. El enemigo quedó atrapado con éxito en el campo de amortiguación del holandés. Había atrapado a un tigre por la cola y ahora no sabía qué hacer con ella. "Desai", se dirigió automáticamente al piloto principal de la nave, a pesar de que ella actuaba como copiloto. “Agradecería cualquier sugerencia. ¿Hay algo que hayas aprendido sobre las maniobras de combate espacial que pueda ser útil en este momento?

Desai se giró en su asiento. "No podemos dejarlos atrás", respondió. “Y tampoco creo que podamos vencerlos”, hizo el último comentario mientras miraba a través del cristal del CIC.

Simms negó con la cabeza. “Ese es un crucero pesado, señor, tienen

escudos más resistentes de lo que esperábamos. Tienen más misiles y sus cañones máser tienen mayor potencia que los nuestros”, lamentó. "Todo el plan contaba con que nuestras minas inutilizaran ese barco".

"Ellos tienen un crucero pesado y nosotros tenemos un autobús espacial", afirmó Chang.

“Básicamente, señor, sí”, concluyó Desai. “No veo cómo podemos ganar una pelea de pie contra ese barco. Si desactivamos nuestro campo de amortiguación, ¿tal vez el Kristang reducirá sus pérdidas y saltará?

"No", Chang negó con la cabeza. “No puedo correr el riesgo de que hayan visto a través de nuestro campo de sigilo, ni siquiera por un momento. ¿Pelea de pie? Él sonrió. “Skippy me dice que le gusta hacer trampa cuando puede salirse con la suya. Bishop no es el único pirata de esta tripulación al que se le ocurre una idea loca. Desai, Simms, necesito que...

CAPÍTULO VEINTISEIS

El larguirucho Holandés Errante giró torpemente, girando hacia un lado al límite de la capacidad de la estructura de su columna para mantener la integridad. Bajo las hábiles manos de Porter, y con toda la tripulación susurrando oraciones silenciosas, los barcos giraron y ardieron con fuerza, lejos del Nadie Puede Contra Nosotros.

Por un momento, el enemigo vaciló, percibiendo una oportunidad de escapar. Luego, bajo las órdenes de Chang, Desai pulsó el propulsor aleatoriamente, como si los motores del portaaviones estuvieran fallando. Eso fue lo que decidieron los altos dirigentes a bordo del crucero Kristang; su enemigo ahora era vulnerable y querían respuestas sobre quién había llevado a cabo un ataque furtivo deshonroso. Y querían venganza.

El Stand continuó en un curso de intercepción a toda velocidad, alcanzando rápidamente al misterioso barco sigiloso que había tendido una emboscada al crucero y destruido dos fragatas. El Kristang a bordo del Stand ardía de curiosidad y no poco de miedo. De alguna manera, el enemigo desconocido había logrado hacer que tres naves espaciales saltaran a un lugar no deseado, y hacerlos saltar con tanta precisión que emergieron a un campo minado. Eso implicaba que el enemigo tenía tecnología avanzada, tecnología que representaba una seria amenaza para el clan Dragón de Fuego. El enemigo necesitaba ser atrapado, identificado y posiblemente desmantelado para conocer sus secretos.

El crucero lanzó una andanada de misiles a un alcance extremo, esperando que las cuatro armas fueran destruidas mientras aún estaban muy lejos del enemigo. En cambio, tres fueron golpeados por cañones máser, pero el cuarto continuó hacia adelante, como si los sistemas de defensa del enemigo tuvieran dificultades para rastrearlo. Mucho más cerca de lo que al enemigo le hubiera gustado, el misil finalmente fue quemado por dos cañones máser. El capitán del crucero podría haberse quedado perplejo cuando los sensores de su nave detectaron que el campo de sigilo del enemigo había cambiado de forma y se había vuelto opaco, extendiéndose hacia los lados. Eso fue extraño, pensó el capitán del Stand; el enemigo debía estar seguro de que no había barcos delante para ver a través del debilitado sigilo en esa dirección. ¿Por qué si no se configuró su campo sigiloso para bloquear la vista del Stand hacia adelante?

El capitán del crucero recibió una respuesta en breve, cuando el barco enemigo repentinamente se hizo a un lado y restableció su campo de sigilo a la normalidad. En unos momentos, los sensores del Stand detectaron algo delante: ¡minas!

"¡Sí!" El mayor Simms se regocijó. "¡Han volado directamente hacia nuestras minas!"

La orden de Chang había sido que Desai tomara un rumbo directamente alejado del barco Kristang y redujera la aceleración para atraer al crucero más cerca. Simms se puso en contacto con las minas restantes y les ordenó que se agruparan en el camino del holandés. Con el campo de sigilo del barco extendido y bloqueando la visión del Kristang hacia adelante, el crucero no vio las minas que se acercaban hasta que fue demasiado tarde.

El crucero se tambaleó bajo el repentino ataque, las explosiones provocaron que los escudos delanteros de la nave parpadearan y se sobrecargaran, colapsando en secciones. La segunda oleada de minas comenzó a penetrar a través de los escudos, y la tripulación del None Can Stand Against Us supo en un instante que no podrían soportar otro impacto. Entonces hicieron lo único que podían hacer.

“¡Advertencia de misiles! El enemigo está lanzando”, hubo una pausa, “¿todo?” Simms se sorprendió. “¡Están lanzando todos sus misiles! Parece que han desperdiciado toda su carga de armas, cuento treinta y dos misiles en el aire y más lanzamientos”. Los datos que Skippy había transmitido sobre el crucero pesado enumeraban el número de misiles que llevaba el barco; Todos habían sido despedidos o se dirigían ahora hacia el holandés.

Desai se giró en su silla. “Coronel, nuestras defensas no pueden defenderse de tantos misiles. Recomiendo que demos la vuelta y corramos”.

Su sugerencia coincidía con lo que Chang ya estaba pensando. Sus minas estaban asediando al crucero enemigo, y el Holandés Errante no podía hacer nada útil hasta que el ataque de las minas hubiera seguido su curso de una forma u otra. “Sácanos de aquí. ¿Máxima aceleración por ahora, luego reduciremos el empuje y confiaremos en el sigilo?

"Sí", estuvo de acuerdo Porter. La capacidad de sigilo del holandés estaba mucho más allá de lo que los sensores del misil Kristang estaban diseñados para identificar; Con las mejoras que Skippy había instalado, el sigilo del barco pirata era más efectivo que el de la mayoría de los barcos Thuranin. “Con tantos misiles persiguiéndonos, señor, nos encontrarán. En ese punto, deberíamos acelerar a un tercio para tener capacidad de maniobra”.

"Vuelen el barco como mejor les parezca, pilotos".

Los motores del holandés, al límite, sólo retrasaron que el portaaviones estrella fuera atrapado por los misiles Kristang. Cuando la nave quedó rodeada por una nube arremolinada de misiles, los pilotos cortaron los impulsos y viraron de lado a lado y arriba y abajo en un patrón evasivo aleatorio, confiando en sus maniobras impredecibles y el campo sigiloso para confundir los sistemas de orientación de los misiles entrantes. Esa táctica funcionó sólo para los primeros siete misiles, luego los misiles restantes pudieron apuntar a los cañones máser defensivos y a las partículas cargadas calientes de misiles anteriores que habían impactado los escudos de defensa

del barco pirata. Incluso los notoriamente deficientes sensores de puntería de las armas Kristang podían localizar al portador estelar y, en un instante, los cañones de defensa puntuales de la nave no podían reaccionar con la suficiente rapidez para rastrear la multitud de objetivos.

La cubierta se sacudió. "¡Las defensas se están saturando!" Simms advirtió desde el Centro de Información de Combate. Con el holandés volando a través de una nube de partículas calientes de misiles detonados, su campo de sigilo era casi inútil y las partículas cegaban los sensores de defensa puntual. “¡Hemos perdido contacto con tres misiles!”

Por primera vez durante el compromiso, Chang sintió un escalofrío de miedo real que le helaba las entrañas. Tres misiles enemigos podrían estar en cualquier lugar, podrían estar acercándose para impactar uno de los reactores en cualquier momento.

“Nosotros- explosión en la ubicación del enemigo. ¡El crucero ha explotado! Simms se regocijó.

"¡Sí!" Desai levantó un puño en el aire.

La mente de Chang se saltó la celebración y se concentró. "¿Su campo de amortiguación está bajo?"

Después de una vacilación momentánea, Simms respondió: “Casi, señor. El campo se está disipando”.

"Desai, activa el impulso de salto y sácanos de aquí lo antes posible", ordenó Chang. "Haz un salto corto, quiero echar un buen vistazo y asegurarme de que el crucero se ha ido".

"Sí, señor", reconoció con un ojo en el indicador que medía la intensidad del campo de amortiguación. Sin recibir energía continuamente del crucero enemigo, el campo de amortiguación del Kristang se estaba debilitando rápidamente. Los misiles también se acercaban rápidamente al Flying Dutchman. Con una mirada, vio que el campo de amortiguación no era igualmente fuerte en todas las direcciones. "Mi nave espacial", dijo sin mirar a Porter, y giró la nave hacia un área débil del campo de amortiguación circundante. Tres segundos más tarde, su dedo índice izquierdo se movió hacia arriba para presionar un botón en la parte superior de su consola, y la estrella portadora desapareció en un destello de rayos gamma cuando el espacio-tiempo se partió en dos.

De repente, veintidós misiles Kristang se encontraron sin objetivo. Sin la capacidad de sentir sorpresa o decepción, recurrieron a lo que su programación les decía que hicieran, cuando simultáneamente perdieron el contacto con un objetivo y detectaron la firma distintiva de rayos gamma de un impulso de salto. La mayoría de los misiles apagaron sus sensores activos y se quedaron en silencio, mientras que cuatro misiles continuaron buscando activamente un objetivo, extendiendo sus patrones de búsqueda cada vez más. Finalmente, los sensores pasivos de todos los misiles detectaron otra explosión de rayos gamma desde donde había saltado el holandés, y los

misiles calcularon rápidamente que era extremadamente improbable que pudieran alcanzar un objetivo tan lejos.

Sin embargo, como los misiles no tenían nada más que hacer en el vacío del espacio, todos giraron y quemaron hacia el objetivo distante.

El holandés salió del salto corto e inmediatamente fue sacudido por una explosión. Las luces parpadearon cuando Chang gritó "¿Qué fue-"

“¡El reactor dos está dañado! Intentando cerrarlo”, gritó Simms desde el CIC.

"Simms, concéntrate en controlar los daños", ordenó Chang. "Desai, ¿qué pasó?"

Los dedos de Desai volaron sobre su consola, ignorando el hecho de que el Reactor Dos podría explotar en cualquier momento. "Recibimos un impacto en el Reactor Dos, fue mala suerte, la metralla atravesó un hueco en el revestimiento". Desai volvió a mirar a Chang. “Eso fue una probabilidad de cien a uno, señor, tuvimos mala suerte. La explosión también destruyó dos generadores de escudos de defensa y un cañón de defensa puntual; Seremos vulnerables en popa hasta que podamos ajustar los escudos para compensar”.

"¿Qué pasó? ¿Fue una emboscada? -Preguntó Chang con aprensión. La ubicación a la que habían saltado fue seleccionada casi al azar por la computadora de salto, entre una variedad de opciones de salto corto que Skippy había programado antes de que la lata de cerveza abandonara el barco. Si un barco había estado esperando a que emergiera el holandés, si un enemigo de alguna manera había aprendido el truco de la Feliz Banda de Piratas para predecir los puntos de salto entrantes, estaban en serios problemas.

“No, señor, no es una emboscada”, explicó Desai, entendiendo en ese momento los datos ella misma. “Parecía que cuando saltamos, un misil quedó atrapado en nuestro campo de impulso de salto y fue absorbido por nosotros; La distorsión del agujero de gusano hizo que el misil explotara cuando salimos aquí”.

“¿Más mala suerte?” —preguntó Chang con amargura.

“No, esto fue buena suerte, coronel”, respondió Desai sacudiendo la cabeza aliviada. “Ese fue uno de los misiles al que perdimos la pista. Si no hubiéramos saltado, habría acertado directamente en dos segundos. Nuestros escudos podrían habernos protegido, pero”, levantó las manos. "Podría haber habido uno o dos misiles justo detrás de él".

“No me hubiera gustado correr riesgos con eso”, se relajó ligeramente Chang en la silla de mando. "Desai, Porter, fue un buen vuelo".

“Ella nos sacó de allí”, anunció Porter, dando crédito a quien correspondía. “Desai nos llevó a un punto débil en ese campo de amortiguación. De lo contrario, nuestro salto se habría retrasado, tal vez

demasiado”. Chocó esos cinco con el piloto principal. "Eso fue pensar rápido, señora".

“Coronel Chang”, llamó Simms desde el CIC, “se suponía que el Reactor Dos se apagaría automáticamente, pero algo se atascó. Expulsamos el plasma manualmente, hay algunos daños adicionales a la nave debido al plasma. El reactor no explotará, señor, pero ese plasma será muy visible y esas partículas de alta energía degradarán nuestro campo de sigilo y nuestros escudos de defensa. Sugiero que alejemos el barco lo antes posible. Los reactores uno y tres funcionan con normalidad”.

“Desai”, reaccionó Chang sin dudarlo, “aléjanos del plasma. De vuelta al microagujero de gusano.

“¿Coronel Chang?” Nagatha, que había estado en silencio durante la batalla, llamó a través de los altavoces del puente. "Existe una complicación potencial que podría retrasar nuestro regreso al microagujero de gusano".

“¿Qué pasa, señora Nagatha?” Chang respondió sin quitar la vista de la pantalla del puente principal. Necesitaba llevar la nave de regreso al microagujero de gusano para informar su estado. Con un reactor reacio que se negaba a apagarse correctamente, las defensas degradadas y probablemente otros daños desconocidos, no estaba de humor para bromas ingeniosas con la submente de comunicaciones de la nave.

“Logré interferir las comunicaciones del enemigo; estaban señalizando pero no se recibirá nada coherente. El enemigo lanzó drones de mensajes; Skippy logró evitar que esos drones transportaran información útil”. Mientras Skippy estaba en Kobamik y pirateaba las computadoras de navegación del Stand y sus fragatas de escolta, también había podido infectar lentamente los drones registradores de vuelo. Los drones habían sido cargados con datos de las grabadoras de vuelo y lanzados normalmente desde sus naves nodrizas, pero tan pronto como los drones limpiaron sus tubos de lanzamiento, borraron todos los datos de sus bancos de memoria. El Kristang no tenía idea de que sus drones nunca podrían informar lo que sucedió en la batalla. “Ahora estoy transmitiendo datos revisados a los drones enemigos, para que coincidan con los duros acontecimientos de la batalla, pero con información que apunta vagamente a un ataque de los Árboles Negros. Todos los drones en el área deberían contener los datos deseados en veinticuatro minutos”.

"Excelente. Eso está muy bien, Nagatha”, respondió Chang, complacido. La operación casi salió mal, pero los resultados finales fueron todo lo que esperaba.

“Existe un problema potencial, coronel. Mientras interfería sus transmisiones, pude monitorear el tráfico de mensajes. Después de que pasamos, y justo antes de que se volvieran hacia nosotros, el crucero lanzó cuatro naves de transporte furtivas”.

"¿Qué? ¿Por qué no vimos eso?

“No es culpa de la tripulación del CIC que se hayan perdido estas naves

de transporte; Estábamos en medio de un tiroteo y la retrodispersión de los rayos máser confundió nuestros sensores. Además, las naves de desembarco se lanzaron sin motor y hasta hace poco se deslizaron por inercia. Es culpa mía que me haya tomado tanto tiempo descifrar la transmisión sobre el lanzamiento de la nave; Nuestra interferencia confundió gravemente los mensajes y ahora los reconstruí lo suficiente como para darles sentido".

Chang maldijo en mandarín, lo que provocó una mirada de Porter, que entendía algo de ese idioma. "¿Sabes dónde están esas naves ahora?" Preguntó Chang, sus ojos escaneando la pantalla del puente.

"No", respondió Nagatha, con voz de disculpa. "El Kristang no incluyó datos tácticos en sus transmisiones por razones de seguridad. Eso en sí es interesante, los Kristang tienden a ser terriblemente casuales con respecto a Opsec; Sospecho que se debe a su arrogancia. En este caso, una de las naves probablemente contenga a los líderes superiores del clan".

Chang golpeó rítmicamente el brazo de la silla de mando mientras consideraba sus opciones. Podría perseguir las naves de descenso, que podrían haberse dispersado en todas direcciones y tardar mucho en cazar y matar. O podría permitirles escapar con cualquier conocimiento que tuvieran sus tripulaciones. "Nagatha, en esas transmisiones que interceptaste, ¿encontraste alguna evidencia de que los Kristang saben que somos una nave Thuranin?"

"No. Quizás debería ser más claro, porque he observado problemas de comunicación entre Skippy y el coronel Bishop. Sí, he interceptado y descifrado transmisiones en las que el Kristang incluía datos de sensores, de cuando nuestro campo de sigilo se degradó después de que explotó la segunda fragata. No pudieron obtener datos lo suficientemente claros para determinar qué tipo de barco es, así que no, no saben que el Flying Dutchman es un barco Thuranin. En la transmisión, el capitán del crucero especuló que el diseño de este barco es inusual para un buque de guerra Kristang, basándose en los datos muy aproximados de sus sensores. Coronel Chang, espero que usted y su valiente tripulación no tomen esto como un insulto; pero la forma torpe en que el holandés maniobró durante la batalla y nuestras malas armas para apuntar convencieron al crucero de que debíamos ser un barco Kristang".

A pesar de las circunstancias, Chang soltó un resoplido divertido. "¿Nuestro atrasado nivel de desarrollo jugó a nuestro favor por una vez? No voy a discutir eso". Volvió a golpear la silla. "Los Kristang no saben que somos una nave Thuranin. Me pregunto si es necesario perseguir esas naves de descenso".

"Coronel", Desai se aflojó las correas del asiento para poder darse la vuelta y mirar directamente a Chang. "Necesitamos que esos líderes del Dragón de Fuego piensen que somos un buque de guerra del Árbol Negro. La pregunta que tenemos que hacernos es: ¿cómo se comportaría el Kristang?

Chang dijo otra mala palabra. "Los lagartos cazarían esas naves de descenso y matarían hasta el último de ellas. Tienes razón, Desai, eso es lo

que tenemos que hacer. Simms”, comprobó la pantalla y vio que el espacio circundante estaba vacío, incluso cuando cambió la imagen para mostrar una esfera más amplia del espacio. "¿Tenemos alguna idea de dónde están esas naves ahora?"

"No, señor", la frustración de Simms era evidente en su voz. “Si son sigilosos, necesitaremos realizar una búsqueda en red con nuestro campo sensor. No podemos hacer eso desde aquí, tendremos que regresar al área de interacción”.

"El área de interacción", reflexionó Chang. “Donde esa nube de misiles Kristang que dejamos atrás buscará desesperadamente un objetivo. Desai, ¿podemos saltar con un reactor dañado?

Desai pero su labio. “Nuestras bobinas de impulso de salto tienen una carga del 57%, tenemos mucha potencia. No sé cómo reaccionaría el reactor ante el estrés de un salto. O cualquier daño que hayamos sufrido”.

“¿Mayor Simms?” Chang le devolvió el balón al oficial de servicio del CIC.

Simms se abstuvo de morderse el labio, no podía ahorrar la capacidad mental para mover esos músculos. “El Reactor Dos ha ventilado todos los volátiles y está en proceso de apagado, no explotará. Coronel, sin Skippy, no sabemos cómo afectaría un salto a un reactor dañado. El sistema de control de salto muestra amarillo, pero no rojo. Nagatha”, se dirigió a su submente a bordo, “¿puedes interpretar los datos del sensor interno?”

"Como fui construida con fines de comunicación, no soy capaz de realizar un análisis estructural detallado", informó en voz baja. “Sin embargo, puedo comunicarme con la computadora de control del impulsor de salto. Me dice que un salto en este momento no sería preferible, pero es posible. No se prevén daños importantes por un salto”.

Eso era todo lo que Chang necesitaba oír. “Desai, ¿puedes hacernos retroceder? ¿Cerca de donde el crucero expulsó esas naves, no del lugar desde donde saltamos?

“Ah”, Desai y Porter compartieron una mirada ansiosa. “Esa no es una opción que Skippy haya programado para nosotros. Tendremos que programar el salto nosotros mismos”.

Chang se recostó en la silla. “Considere esto como una prueba de qué tan bien los humanos ignorantes pueden calcular un salto transdimensional, utilizando tecnología alienígena que no entendemos. Haz lo mejor que puedas”.

“Sí, señor”, Desai volvió a centrar toda su atención en su consola. ¿Lo mejor que pudo? Lo mejor de lo que eran capaces podría ser simplemente evitar emerger dentro de un planeta.

“Treinta y mil kilómetros del objetivo”, anunció Desai al final de dos

minutos angustiosos para verificar su nueva posición tras el salto.

“¿Treinta y uno?” Preguntó Chang con una ceja arqueada. "¡Está bien!"

"No, eh, del todo", admitió Porter. “Nos acabamos de dar cuenta de que ingresamos mal uno de los cálculos. Tuvimos suerte”.

"La suerte es un factor legítimo en el campo de batalla", aseguró Chang a su tripulación. En el combate, ambos bandos inevitablemente cometían errores que debían equilibrarse con la buena suerte, y nunca debes dar por sentada la buena suerte cuando sucede. “¿Una búsqueda en red con nuestro campo de sensores llevará mucho tiempo, incluso con el campo extendido al alcance máximo?”

"Sí", estuvo de acuerdo Simms.

“Entonces no hagamos eso. ¿Podemos buscar yanquis? ¿Buscar esas naves con un pulso de sensor activo? Las naves espaciales rara vez usaban pings de sensores activos porque, a diferencia de un campo de sensores, cualquier nave en el área podía rastrear los pings directamente hasta su fuente, revelando la posición de la nave que buscaba. Confiando en que las únicas naves enemigas en el área inmediata eran naves de transporte, Chang estaba dispuesto a correr el riesgo. “¿Podemos hacer eso sin revelar que se trata de una nave Thuranin?”

“Podemos”, se sintió aliviado Simms al dar buenas noticias, para variar. “Skippy agregó una configuración a los sensores activos, por lo que imita la firma de búsqueda de una nave Kristang. ¿Eso es lo que quiere hacer, coronel? Estamos listos, el sistema de sensores activos está activo y calentado”.

"Hazlo. Quiero localizar esas naves lo más rápido posible. ¿Cuánto falta para que hayamos escaneado toda el área?

“Para enviar pings y obtener una devolución, eso tomará”, Simms esperó a que uno de los miembros del equipo del CIC le diera la información. "De ocho a nueve minutos, con nuestras suposiciones actuales sobre qué tan lejos podrían haber viajado esas naves".

“Entonces será mejor que comencemos”, sugirió Chang, y en la pantalla principal, vio que los pulsos activos del sensor comenzaban a irradiarse hacia afuera.

El grupo de misiles Kristang, en su camino hacia el último estallido de rayos gamma, detectó ahora otro estallido de rayos gamma con exactamente la misma firma. Era su barco objetivo; ¡Ese barco ahora estaba detrás de ellos! Los misiles rápidamente hicieron cálculos, solo once de los misiles tenían suficiente combustible para detener su impulso y darse la vuelta para continuar persiguiendo a su presa. Los once misiles se encogieron de hombros colectivamente e inmediatamente giraron para desacelerar.

Los misiles restantes, sin esperanza de volver a atacar al enemigo, se apagaron para esperar más instrucciones de su clan. Si tales instrucciones no

llegaban en los próximos noventa y siete días, el grupo de misiles se desactivaría permanentemente, saldría del sistema estelar y continuaría hacia la fría oscuridad del espacio interestelar.

No hicieron falta nueve minutos para completar la búsqueda, ni siquiera ocho. En lugar de tener que buscar 360 grados alrededor de la nave, encontraron las cuatro naves dentro de una porción de 140 grados del cielo. Tres naves de descenso viajaban juntas en formación; uno de ellos se lanzaba solo hacia el espacio profundo. "Excelente trabajo de su equipo, mayor Simms", dijo alegremente Chang. "No podemos golpearlos a todos a la vez", reflexionó mientras golpeaba la silla. La situación era mucho mejor de lo que había temido; el de las cuatro naves de descenso que se dirigen en cuatro direcciones.

"Hay una complicación, coronel Chang", Nagatha interrumpió sus felices pensamientos. “No importa qué nave de transporte persigamos primero, la otra podrá transmitir con claridad antes de que podamos interceptarla. Mi cobertura de interferencia tiene un alcance limitado”.

Si el Kristang a bordo de esas naves no sabía que el Flying Dutchman era una nave Thuranin, Chang no sabía si le importaba que una de las naves escapara. Excepto que a los Árboles Negros les importaría, querrían matar a las cuatro naves, así que a él también tenía que importarle. La guerra clandestina entre especies era demasiado complicada. “Nagatha, ¿tienes alguna información sobre en qué nave o naves están a bordo esos dos líderes del clan?”

“No, coronel Chang. El Kristang no incluyó información táctica tan sensible en sus transmisiones”.

“Entonces tenemos que adivinar”. Los líderes del clan pueden buscar la seguridad de sus números estando a bordo de una de las tres naves que viajan en formación. Un ataque podría contrarrestarse haciendo que dos de las naves retrocedieran para enfrentarse al enemigo, mientras que la nave con los VIP volaba hacia adelante.

O bien, el Kristang puede saber que un enemigo esperaba que pensaran de esa manera, y los VIP podrían estar a bordo de la única nave que vuela sola. Sin conocer a su enemigo, Chang estaría haciendo una suposición descabellada. "Nagatha, ¿puedes ejecutar algún tipo de algoritmo predictivo que nos dé una idea de lo que habrían hecho esos dos líderes del clan?"

“No, coronel. Soy una submente de las comunicaciones”.

"Mierda", eligió una mala palabra que toda la tripulación pudo entender. “¿Los dos líderes viajarían por separado?”

"Eso puedo responder", se animó la voz de Nagatha. “Debido a las intensas rivalidades y la desconfianza entre los líderes de los clanes, es muy poco probable que estén separados. Según los datos históricos a los que tengo acceso, hay un 86% de probabilidad de que los dos líderes del clan estén en la

misma nave”.

"Eso lo hace un poco más fácil", la voz de Chang no expresó ninguna felicidad. “Entonces volvemos a hacer conjeturas. ¿Son esos líderes de clan del tipo que se arriesgan volando en una nave solitaria, o querrían toda la protección que puedan obtener?

"Llegaron al poder en un clan Kristang", sugirió Porter. "Deben haber corrido muchos riesgos en el camino".

"Sí", estuvo de acuerdo Chang. “Algunas personas correrán riesgos para conseguir lo que quieren, pero una vez que lo tengan, no se arriesgarán a perderlo. La tolerancia al riesgo puede cambiar con la edad o el estatus. Una vez más, volvemos a hacer conjeturas, a menos que Nagatha pueda calcular cuán reacios al riesgo son esos líderes del clan”.

“No, no puedo”.

Chang nuevamente lamentó no haber podido contactar instantáneamente a Skippy. "Podríamos lanzar una moneda-"

"Sin embargo, no necesito realizar un análisis propio", interrumpió Nagatha. “Tengo acceso a la inteligencia del clan Árbol Negro, lo que indica que esos dos líderes del clan Dragón de Fuego en particular tienen una tolerancia relativamente baja al riesgo. Su nivel de aversión al riesgo es de cinco coma seis sobre ocho, según los Árboles Negros”.

"Eso es suficiente para mí". Dijo Chang con satisfacción. Tenía un objetivo, sabía dónde estaba y sabía cómo alcanzarlo. Como beneficio adicional, por casualidad habían saltado más cerca de las tres naves que de la propia. "Desai, ¿podemos atrapar esas tres naves?"

“No”, respondió ella inmediatamente, habiendo ya realizado esos cálculos. “Se quedarán sin combustible si continúan acelerando, pero no podemos igualar su ritmo de aceleración. Y tienen una gran ventaja sobre nosotros. Este barco no es más que un autobús grande y torpe, señor. Anticipándose a la siguiente pregunta de Chang, pasó un trazado del rumbo a la pantalla del puente principal. “Tenemos que adelantarnos a ellos, podemos adelantarnos a ellos. Incluso si nuestro salto está a cincuenta mil kilómetros del objetivo, su impulso los llevará a nuestro alcance de armas antes de que puedan girar y arder para cambiar de rumbo.

Chang asintió. “La capacidad de saltar instantáneamente delante de un enemigo que huye todavía me parece magia oscura; casi una ventaja injusta”, reflexionó. “Pero, dado que la humanidad tiene una nave pirata robada contra toda una galaxia de extraterrestres hostiles a nuestra existencia, aprovecharé todas las ventajas injustas que pueda obtener. Desai, prográmanos otro salto. Quiero terminar con esto y llevarnos de regreso al microagujero de gusano para que podamos informar”. La misión ya había durado mucho más de lo previsto. "Mayor Simms, ¿podemos pintar esa única nave con sensores activos para guiar un misil?"

Simms, momentáneamente sorprendida por la pregunta, se apresuró a

consultar con su personal en el CIC. “Sí, coronel. Eso está cerca del alcance máximo para uno de nuestros misiles”, se refería a las unidades caseras que Skippy había construido, porque las órdenes permanentes del coronel Bishop eran conservar sus pocos misiles destructores de barcos Thuranin reales para emergencias. "Recomiendo que lancemos dos misiles para estar seguros de un impacto".

"Acordado. Lánzalo cuando esté listo”.

Mientras Desai trabajaba con Porter y la tripulación del CIC para programar otro salto, y luego verificar triple y cuádruple los números ingresados en la computadora controladora de salto, Simms mantuvo los sensores activos de la nave bloqueados en la única nave de descenso a toda velocidad. La nave de descenso objetivo probó todos los ajustes de su campo de sigilo, cambiando de rumbo y lanzando contramedidas que inundaron el espacio detrás de ella con paja, bengalas y radiación electromagnética para confundir los sensores de los dos misiles que ardían con fuerza tras ella. Ninguna de las acciones desesperadas de la nave funcionó; Dado que los misiles simplemente necesitaban concentrarse en los poderosos pulsos reflejados en la energía del sensor de su nave nodriza, bien podrían haber estado rastreando una pequeña estrella. No había forma de que pudieran perder la nave.

Y no lo hicieron. En el último segundo, desconfiados de los cañones defensivos de la nave, los misiles desplegaron sus propias contramedidas, enviando pulsos de radiación de amplio espectro para desactivar los sensores enemigos. Los misiles coordinaron sus patrones de ataque, llegando desde abajo y estribor, donde la inteligencia indicó que el tipo de nave Kristang tenía la cobertura de sensores menos efectiva. Si hubiera sido una competencia, el segundo misil podría haberse decepcionado al impactar treinta microsegundos después del primero, por lo que el segundo misil detonó en lo que ya era una nube de escombros.

“¡Golpe directo!” Simms gritó emocionado. Decidió que éste era un trabajo mucho más apasionante que la logística para la que había sido formada. Cuando Bishop la asignó como oficial de servicio del CIC, al principio protestó levemente diciendo que no era piloto ni estaba calificada en modo alguno para gestionar el flujo de datos tácticos. Bishop había insistido en que el oficial de servicio en el CIC necesitaba tener un criterio sereno y habilidades de organización, no ser un experto en consolas. Después de un mes de entrenamiento, se vio obligada a admitir que el coronel Bishop tenía toda la razón y que ella era más útil en el CIC que llevando la cuenta de cuántos tubos de pasta de dientes había en los compartimentos de carga.

"Pendiente. Nagatha, ¿esa nave envió un mensaje claro?

“Un momento, coronel. Estoy recopilando los datos ahora; Hubo mucha interferencia por sus intentos de perder nuestros misiles. Sí. Enviaron un mensaje, pudieron transmitirlo durante casi tres segundos cuando pasaron más

allá de mi rango de interferencia efectivo. El mensaje, lo estoy descifrando ahora, dice, hmm. No contiene ninguna información nueva. Todavía piensan que somos un buque de guerra del Árbol Negro".

"Excelente de nuevo. Desai, esas tres naves van a algún lugar con prisa, aparentemente hay una fiesta a la que no fuimos invitados. Necesitamos enseñarle al Kristang a no ser grosero".

"Sí, señor", respondió ella con una sonrisa. Fue bueno ver a Chang recuperar su buen humor habitual. Su oficial ejecutivo había estado tenso como un resorte desde que comenzó la batalla. "Salto atractivo ahora".

Por suerte o pura casualidad, y ciertamente no debido a ninguna habilidad de los humanos que programaron el salto, el Holandés Errante emergió del salto a menos de veinticuatro mil kilómetros de la formación de naves de descenso. Eso estaba a veintiocho mil kilómetros del objetivo del salto, un hecho que hizo que Desai se mordiera el labio con frustración. Ella había querido estar más lejos de las naves; con su disparidad de velocidades, las pequeñas naves enemigas pasarían rápidamente junto a ellos, dejando poco tiempo al alcance de las armas.

Chang no dudó. "Mayor Simms, pinte esos objetivos con sensores activos, sin armas. Vamos a mostrarles lo precisos que pueden ser los monos torpes, ¿de acuerdo?

"Sí, señor", respondió Simms con sombría concentración. El salto fuera del objetivo le dio a su equipo menos de quince segundos antes de que las naves salieran del alcance nominal del cañón máser; si no podían alcanzar las tres naves antes de esa fecha, tendrían que gastar valiosos misiles en los objetivos diminutos. Peor aún, tener que recurrir a los misiles sería embarazoso para su equipo de armas. "Sin armas", ordenó. "Enciéndelos".

Sólo se necesitaron tres descargas de cañones máser cada una para destruir las dos naves de descenso de la formación. La última nave de descenso, ya sea por un giro del destino o por el genial vuelo de un piloto muy hábil y afortunado, sobrevivió a cuatro andanadas de cañones máser hasta que la quinta atravesó el casco y lo convirtió en una colección suelta de chatarra espacial.

Chang exhaló un suspiro de alivio y luego comprobó el código de tiempo en la esquina de la pantalla del puente principal. El compromiso había durado demasiado y el coronel Bishop debía estar preguntándose ansiosamente por qué el holandés no se había presentado todavía. "Misión cumplida, finalmente. Eso llevó demasiado tiempo y fue demasiado complicado. Teníamos todas las ventajas y casi no logramos completar la misión. ¡Podríamos haber perdido el barco!

Simms llamó desde el CIC. "Señor, somos la Feliz Banda de Piratas. Todo lo que hacemos aquí es complicado".

Chang sabía que eso era cierto, había esperado que cuando comandara el

barco, las cosas pudieran ser diferentes. “Desai, llévanos de regreso al microagujero de gusano. Esta vez no saltaremos, no podemos dejar que el enemigo sepa la ubicación de ese agujero de gusano. Mayor Simms, si nuestro campo de sigilo se agita aunque sea por un segundo, quiero saberlo. Podemos esperar que los buques de guerra Fire Dragon se arrastren por toda esta área, tan pronto como la luz de la primera explosión llegue a una red de sensores. Estemos lejos de aquí cuando lleguen esos barcos”.

Desai primero fijó un rumbo en un ángulo de 120 grados lejos del microagujero de gusano, para desviar a cualquier barco que luego buscara al Holandés Errante. El espacio nunca estuvo realmente vacío, especialmente en un sistema estelar donde había partículas expulsadas de la estrella en forma de viento solar. Una nave que viajaba por el espacio derribó estas pequeñas partículas y dejó una estela que no se vio afectada por si la nave estaba usando un campo sigiloso o no. Normalmente, una estela tan débil no podría ser rastreada de manera útil por los sensores en una nave Kristang típica, pero la explosión de las tres naves había dejado el área saturada de partículas, por lo que Desai voló en la dirección equivocada hasta que despejaron el campo de partículas, luego hizo girar la nave y aumentó la aceleración en incrementos suaves.

A medio camino hacia el microagujero, Chang tuvo que ordenarle a Porter que redujera la energía debido a una advertencia de falla estructural proveniente de la columna vertebral de la nave cerca del Reactor Dos. Los sensores enemigos seguramente ya habían detectado los primeros signos de la reciente batalla, y luego los rayos gamma estallaron cuando el holandés saltó varias veces. Cuando todavía se acercaban al microagujero, se detectaron múltiples explosiones de rayos gamma detrás del barco, en la zona de la batalla. "Sólo sensores pasivos", instruyó Chang. El campo de sigilo de la nave estaba funcionando con perfecta eficiencia, con los escudos defensivos en potencia mínima sólo para proteger contra impactos aleatorios de desechos espaciales. "Es hora de informar. Tengo que decirle al coronel Bishop que rompí el barco".

"No se preocupe, señor", dijo Simms con una sonrisa, "se mejorará de inmediato".

CAPITULO VEINTISIETE

“Podemos esperar un momento, Joe. Acabo de recibir un mensaje del holandés. Oh, se metieron en problemas. El reactor dos se ha cerrado. Y parece haber daños estructurales en los puntales de soporte cerca de ese reactor. Además, maldita sea, daños a los generadores de escudos, cañones de defensa puntuales, y la lista continúa. La próxima vez que King Kong”, Skippy usó su apodo para Chang, “quiera dar un paseo, podrá tomar prestada una nave de descenso en lugar de un portaaviones estelar”.

"Mierda", juré. “Estoy seguro de que no es culpa de Chang. ¿Están todos bien?

“Sí, no hubo víctimas. El barco sigue funcionando. Um, mayormente funcional”.

"Excelente. ¿El problema es algo que puedas guiarles para solucionarlo desde aquí?

“Claro, Joe. Ya intentaron mover la manija, pero no funcionó”, su voz estaba llena de sarcasmo. “Así que descargué un vídeo de YouTube de un tipo llamado Skeeter que dice que repara reactores de Thuranin en su granero. ¡No, no puedo hacer eso, idiota! ¿Cómo se supone que voy a guiar a una pandilla de monos reparando tecnología que no entienden? Transmitiré un paquete de datos que le indicará a la computadora de vuelo que complete un apagado seguro del Reactor Dos. Ahora, si le da un descanso a su recogedor de migas por un minuto, estoy tratando de escanear los datos de los sensores a bordo para evaluar el daño. Oh, en el mensaje había una nota del coronel Chang disculpándose por haber arruinado su barco”.

“Dile que dije que él es la razón por la que nunca podemos tener cosas bonitas. No, espera, no hagas eso”. Es posible que Chang no reciba ese mensaje en la forma en broma que pretendía. "Dígale, uh, dígale que usé mi tarjeta de crédito cuando alquilamos el barco, así que estamos cubiertos por el seguro". Eso fue lo suficientemente divertido como para que Chang entendiera mi preocupación, pero confiaba en que el barco estaba en buenas manos. “Oye, antes de irte, ¿funcionó? ¿Chang al destruir ese barco hizo que los Dragones de Fuego pelearan con los Árboles Negros? Skippy me había dicho que pensaba que era poco probable que nuestro ataque al complejo de liderazgo por sí solo provocara una guerra a gran escala, pero yo esperaba que así fuera de todos modos. Cuando los líderes de Black Tree ofrecieron a sus primogénitos como rehenes para evitar una guerra, eso me preocupó. Habíamos arriesgado tanto en esta operación, que Kristang actuara de manera pacífica y agradable sería una gran decepción.

“Eh, déjame ver. ¡No, claro! Presta atención a la física, tonto. Sabemos el resultado de esa batalla, porque tenemos comunicación instantánea a través del microagujero de gusano. La noticia de que Nadie Puede Contra Nosotros

fue destruida aún no ha llegado a este planeta. Chang informó haber visto recientes estallidos de rayos gamma cerca de la batalla, por lo que alguien sabe que el Stand no está viajando felizmente por el espacio, pero el liderazgo del Dragón de Fuego aquí aún no se ha enterado. Mmm."

"Mmmm, ¿qué?"

“Hmm, esperamos que cuando los líderes restantes del Dragón de Fuego aquí se enteren de que su crucero y dos líderes superiores volaron en un ataque furtivo, no escuchen más protestas de inocencia por parte de los Árboles Negros. Los Dragones de Fuego atacarán con fuerza a los Árboles Negros tan pronto como puedan”.

"Sí, ese es nuestro plan, ¿y?"

“Entonces, ahora me pregunto si los Dragones de Fuego actuarán primero. Cuando el liderazgo del Árbol Negro aquí descubra que el Stand fue destruido allí, sabrán que los Dragones de Fuego los culparán. Los Árboles Negros pueden darse cuenta de que están jodidos de todos modos y atacar primero. Éste, Joe, es el tipo de acción súper jugosa en la que un Jeraptha no sería capaz de resistirse a apostar.

"¿Cuál es la línea de Las Vegas en los Black Trees lanzando un primer ataque?" Pregunté, sólo en parte en broma.

"¡Ja ja! Mira, Joe, sabía que eras un jugador. ¿Le gustaría apostar... Ups, demasiado tarde. Los Dragones de Fuego acaban de recibir el mensaje de que el Stand fue destruido y la evidencia apunta a los Árboles Negros. Y, um, sí. ¡Oh, eso fue rápido! El liderazgo del Dragón de Fuego acaba de autorizar un ataque orbital contra los Árboles Negros”.

“¿Han recibido la noticia los Árboles Negros?” Pregunté ansiosamente. Lo último que quería era que los líderes de Black Tree hicieran otra oferta de paz.

“Bueno, eso depende. Los Árboles Negros acaban de recibir un mensaje, en forma de un bombardeo de máser orbital de teravatios. Ah, y eso es muy considerado de su parte. Los Dragones de Fuego continúan su conmovedor mensaje inicial con cañones de riel y misiles de hipervelocidad. Se preocupan lo suficiente como para enviar a los mejores”.

"¿No hay cesta de frutas?"

"Este no es realmente un momento Hallmark, Joe", se rió Skippy. “¡Vaya! Los Árboles Negros acaban de tomar represalias, hay una gran cantidad de energía dirigida y hardware volando por ahí. Será mejor que traigas un paraguas si sales, Joe. Está lloviendo impactadores de cañones de riel”.

La batalla inicial entre los Dragones de Fuego y los Árboles Negros duró lo suficiente como para que uno de los Rangers apartara la vista de una exhibición el tiempo suficiente para hacer una bolsa de palomitas de maíz en la pequeña cocina de la nave. Supuse que debería sentirme una persona terrible por comer palomitas de maíz, mientras veíamos cómo miles de lagartos se vaporizaban en el suelo, en el cielo y en el espacio sobre Kobamik.

Pero los Kristang intentaron conquistar mi planeta natal, así que que les jodan. Muy pocos de los daños afectaron a la población civil de ambos bandos; no sabía si esa feliz circunstancia continuaría si los combates se prolongaban durante un tiempo considerable. Las oleadas de ataques iniciales y posteriores fueron contra las capacidades ofensivas de cada lado, luego se establecieron satélites sigilosos que se disparaban entre sí cuando creían detectar un objetivo, y ataques aéreos y terrestres. Las naves no podrían acercarse con seguridad al planeta si se desconoce la capacidad de defensa estratégica de ambos lados.

Me sentí un poco avergonzado de mí mismo mientras me lavaba las manos después de comer palomitas de maíz. "Skippy, este ha sido un espectáculo muy entretenido-"

“Oh, seguro, Joe. ¡Ha sido un éxito lleno de acción, la película para sentirse mal del año! Para el Kristang, quiero decir. Le vendría bien un poco de alivio cómico, pero por lo demás, seguramente será cien por ciento 'fresco' en Rotten Tomatoes”.

“Ajá, sí. Mi pregunta es si funcionó. Si todo lo que hemos logrado es lograr que los Dragones de Fuego y los Árboles Negros luchen entre sí en este planeta, esta misión es un fracaso. Necesitamos que todos los clanes luchen entre sí, en todo el espacio de Kristang”.

“Lo sé, Joe, he estado trabajando en ello. Hasta ahora, la mayoría de los demás clanes se han quedado al margen. Los Árboles Negros tienen pactos de defensa mutua con muchos otros clanes, pero esos clanes se niegan a involucrarse. Están enojados porque los Árboles Negros lanzan imprudentemente un ataque contra los Dragones de Fuego, y su orgullo está herido porque el liderazgo de los Árboles Negros no informó a los clanes aliados del plan con anticipación. Los Árboles Negros han sido durante tanto tiempo tan engañosos que la única vez que son inocentes, nadie les cree. La coalición del Dragón de Fuego hasta ahora solo ha atacado a los Árboles Negros, y solo ha respondido a los Dragones de Fuego. Joe, para que esta guerra se extienda antes de que pierda impulso, creo que necesitamos la Fase Tres”.

"Maldita sea." No me gustaba la idea de poner a nuestra gente en mayor riesgo. "Está bien, conseguiré el visto bueno de Chotek y le daré la orden de 'ir'". Nuestra gente estaba lista para lanzar la Fase Tres.

La Fase Tres fue la parte que menos me gustó de todo el plan operativo. Tenía la esperanza de que atacar el complejo del Dragón de Fuego en la Fase Uno provocaría una guerra civil generalizada. Si eso hubiera funcionado, habríamos abandonado nuestras tres naves de desembarco Kristang Dragon y habríamos usado la cuerda del yoyo al revés para sacar de la superficie nuestras dos grandes naves de desembarco Thuranin Condor. En medio de la confusión de las batallas, tuvimos una excelente oportunidad de volar

sigilosamente hasta el encuentro con el holandés.

La Fase Uno por sí sola funcionó muy bien, a punto de que los Dragones de Fuego ordenaran un ataque de represalia contra los Árboles Negros. Ambos bandos tenían sus armas en un gatillo rápido, y esperaba ver cañones máser orbitales disparando en cualquier momento. Luego, los líderes del Árbol Negro, sabiendo que no eran responsables del ataque al complejo del Dragón de Fuego, ofrecieron a varios de sus primogénitos como rehenes, mientras continuaban las discusiones y negociaciones. Ese movimiento me impresionó que los Árboles Negros realmente querían evitar una guerra a gran escala en ese momento. El conflicto que iniciamos podría fracasar. Necesitábamos cambiar eso, rápido, antes de que los Dragones de Fuego y los Árboles Negros tuvieran la oportunidad de dar un paso atrás por un segundo y recobrar el sentido. Después de la acción de Chang en la Fase Dos, ambos bandos habían perdido alrededor del sesenta por ciento de sus activos de Defensa Estratégica en la ola inicial de ataques; una furiosa ronda de ataques planificados previamente diseñados para degradar la capacidad de comando y control del otro lado, las redes de sensores y los activos SD conocidos. Después de la ronda inicial de ataque y contraataque, los líderes de ambos clanes ahora estaban tomando decisiones tácticas cuidadosas, cautelosos a la hora de desenmascarar los activos sigilosos del SD que quedaban en órbita para comprometerse con un ataque. Skippy había interceptado las comunicaciones de los Árboles Negros a los Dragones de Fuego, ofreciendo un alto el fuego. Una vez que la fuerza aérea de los Dragones de Fuego se dispuso a atacar las bases aéreas de Black Tree, los Dragones de Fuego podrían considerar satisfecho su honor y el puntaje lo suficientemente resuelto como para contemplar la posibilidad de detener el conflicto.

Había ordenado a Chang pasar a la Fase Dos, que dañó nuestro barco pirata y todavía no logró los resultados que queríamos, los resultados que necesitábamos. Antes de comenzar, consideré que la Fase Uno conllevaba el mayor riesgo, con cuatro equipos aterrizando en una ciudad alienígena abarrotada y necesitaban ser extraídos de ella. Al ver cómo se estropeó esa operación, había subestimado el riesgo. Se esperaba que la Fase Dos conllevara un riesgo mínimo, lo que me asustó porque habíamos estado a punto de perder nuestro barco pirata. Si nos hubiéramos topado con desastres en las dos primeras partes de la operación general, ¿cuánta mala suerte podríamos esperar en la última fase? Todos los clanes en Kobamik y sus alrededores estaban ahora en alerta máxima, con los Dragones de Fuego y los Árboles Negros continuando su lucha en tierra y en el aire. Los satélites de Defensa Estratégica estaban saliendo sigilosamente para disparar, cuando los comandantes del clan encontraron un objetivo que valía la pena perder un valioso recurso de SD. Una guerra a gran escala podría estallar en cualquier momento, sin que nosotros hagamos nada. Desafortunadamente, la posibilidad de que la guerra se ampliara no era lo suficientemente buena, necesitaba que una guerra que involucrara a todos los clanes fuera una certeza.

En este caos caótico volví a arrojar a los equipos del Mayor Smythe. Mi suposición de una posible Fase Tres sería que ataquemos al liderazgo de un clan que no estuvo involucrado en la lucha; Pensé que Spike Tails sería el mejor objetivo para atacar. Los Spike Tails eran la tercera potencia más grande en la política de Kristang, y debido a que su fuerza militar no se podía comparar con los Dragones de Fuego o los Árboles Negros, los Spike Tails habían reunido una complicada serie de alianzas con otros clanes. Desde que atacamos el complejo del Dragón de Fuego, Spike Tails tenía sus fuerzas en alerta máxima, pero no habían disparado un tiro ofensivo contra nadie.

Skippy rechazó mi idea de que golpeáramos las colas de Spike; Después de nuestro ataque al complejo del Dragón de Fuego, los líderes de todos los clanes se habían retirado a búnkeres en las profundidades del subsuelo. Para atacarlos, necesitaríamos una serie de ataques con cañones de riel, y Skippy aún no había podido tomar el control de ninguna plataforma de cañones de riel orbitales. En lugar de atacar al liderazgo de Spike Tail, Skippy sugirió que hiciéramos que el clan Spike Tail lanzara un ataque contra sus rivales, como una forma de asegurar que ningún clan pudiera evitar la pelea. Todavía no tenía una manera de ingresar a la red de comando y control militar de Spike Tail, y el Kristang siempre necesitaba un lagarto en el circuito para evitar que un enemigo como el Thuranin pirateara su red y usara las armas de un clan.

Skippy, por supuesto, había encontrado una debilidad en el sistema de comando y control de Spike Tail. Había varias estaciones de comunicaciones repartidas por su territorio; estas estaciones proporcionaron una interrupción en la transmisión de órdenes de alto nivel. El problema para nosotros es que estas estaciones de comunicaciones también estaban ubicadas bajo tierra en búnkeres blindados, y como los Spike Tails sabían que estas estaciones de comunicaciones eran puntos vulnerables, su sistema de seguridad era irrompible.

Sin embargo, Skippy descubrió para su alegría que el sistema de base de datos del personal del clan Spike Tail no era tan sólido. Pudo identificar un búnker cuya tripulación de servicio estaba programada para ser rotada, antes de que comenzaran las hostilidades. La rotación de personal en ese momento no tenía sentido. Afortunadamente para nosotros, ser sensato no era una fortaleza de las burocracias.

Mientras el equipo se preparaba para la Fase Tres, hice lo mejor que pude para mantenerme fuera de su camino. Eso me dejó con poco que hacer, así que llené el tiempo preocupándome por lo que podría haber arruinado esta vez.

Skippy, afortunadamente, interrumpió mis pensamientos. "Joe, ¿podría?" Su voz sonó estrangulada. “Maldita sea, no puedo creer que esté diciendo esto. ¿Puedo ser considerado un mono honorario?

"¿Un qué?" Sacudí la cabeza vigorosamente, asumiendo que no lo había

escuchado correctamente. “¿Quieres que te consideren un mono tonto, sucio, maloliente y picado por pulgas?”

“Vaya, Joe. Suena muy tentador la forma en que lo dices. Quizás quieras trabajar en tus habilidades de marketing. Dije honorario, tonto”.

Pensando que me estaba preparando para un insulto, mordí el anzuelo de todos modos. “¿Qué provocó esto?”

“Joe, tu especie no tiene absolutamente nada a tu favor. Eres primitivo, tu cerebro es diminuto, el mejor de vosotros perdería un combate desarmado contra un adolescente de Ruhar. Según las extensas conversaciones que he tenido con tu especie a través de Internet, es posible que seas LA especie más ignorante jamás considerada inteligente...

"¡Vaya!" Me regocijé. "¡Somos el número uno, cariño!"

“Eso no es algo de qué jactarse, Joey. De todos modos, aunque tu especie parece no tener nada, nada, nada, nada de energía a su favor...

“¿Esta es tu idea de elogio?”

“Espéralo, espéralo. Aunque vosotros, monos, tenéis todas las desventajas, la Feliz Banda de Piratas ha tenido un éxito notable aquí, y no todo se debe a una lata de cerveza mágica y parlante. Los equipos del Mayor Smythe se lanzaron en paracaídas sobre una ciudad alienígena densamente poblada, llevaron a cabo un ataque exitoso y superaron serios obstáculos para regresar sin que los Kristang tuvieran idea de que alguna vez hubo humanos allí. El Holandés Errante se topó con un oponente inesperadamente duro y aun así logró la misión gracias a una combinación de determinación e inteligencia. Ustedes, monos, lo han estado aplastando aquí, Joe. Y estoy orgulloso de ser parte de este equipo”.

“Santa mierda. ¿Hablas en serio?

“Sí, como si quisiera pedir que me consideraran un simio honorario si no lo tomara en serio. Vamos, Joe, pensé que estábamos teniendo un momento aquí”.

“Oh, lo siento, Skippy. Estaba esperando que me insultaras a mí o a toda la humanidad”.

"Te llamé maloliente y estúpido, ¿eso no es suficiente?"

“¿Aun así quieres ser uno de nosotros, a título honorífico?”

“Joe, es inevitable que algún día las especies cumbre de esta galaxia descubran que un solo barco pirata de babuinos sin pelo ha estado volando por ahí, haciéndolos completamente ridículos. Cuando eso sucede, y los altivos Rindhalu y Maxolhx se arrancan el equivalente de cabello, quiero ser parte de eso”, se rió entre dientes con deleite. "Oh, hombre, me encantaría ver sus caras arrogantes cuando descubran que una tropa de monos los jugó por completo".

"Lo tienes, Skippy". Extendí un puño y su avatar lo golpeó solemnemente. "Esperemos que eso no suceda en mucho, mucho tiempo, ¿eh?"

"Ya que estaría tan jodido como tú si Rindhalu o Maxolhx se enteraran de la Feliz Banda de Piratas, apoyo ese pensamiento, Joe".

Smythe me llamó para un repaso final del plan de ataque. "Mayor, odio pedirle que haga esto", dije con pesar. A Smythe no le gustó el plan de la Fase Tres más que a mí. A diferencia de mí, Smythe y su equipo entrarían en combate. Quería ir con él; La versión original de la Fase Tres me hizo acompañar a Skippy en mi mochila, pero tanto Smythe como Skippy argumentaron en contra de esa idea. Skippy no necesitaba estar físicamente presente para que la operación tuviera éxito, y Smythe temía que yo sólo ralentizara a su equipo. También sabía que si estaba con su equipo, me asignaría uno o dos soldados de SpecOps para que me cuidaran, y no quería que nadie tuviera esa carga.

Smythe no respondió de inmediato, sino que tocó con cariño el símbolo de la unidad de paramecio con parche de la Feliz Banda de Piratas en su manga. "Las dos primeras misiones del Flying Dutchman han sido clasificadas al más alto nivel, coronel", me aseguró Smythe. “Por supuesto, se han difundido historias entre la comunidad de operaciones especiales en la Tierra. Todo el mundo, todo el mundo, quiere llevar uno de estos parches. Puede que la gente no sepa lo que hicimos aquí”, asintió lentamente, “pero saben que este equipo es lo último en guerra de operaciones especiales. Si has usado este parche, no podrás pagar una bebida en ningún bar de la Tierra donde se reúnan tropas de operaciones especiales”.

“No tenía idea, Mayor Smythe. Estoy seguro de que hay muchas otras operaciones especiales en las que ha estado involucrado...

"Perdóneme, señor, pero no eran una mierda comparados con esto", declaró Smythe rotundamente. “Ninguna de las operaciones que me asignaron antes de esto resultó en salvar el planeta entero, señor. Mirando hacia atrás, la mayoría de esas operaciones no fueron más que política sangrienta. Viendo las cosas desde aquí, desde la perspectiva de Skippy, todos somos insectos peleándose por las migajas en la acera”.

“¿Él te dijo eso?” -dije sorprendido. Skippy me había dicho exactamente lo mismo cuando lo conocí en Paradise. A veces olvidaba que Skippy hablaba constantemente con todos los que estaban a bordo del barco.

Smythe resopló con una risa seca. “El primer día que estuve a bordo del barco, me dijo eso. Y más. Quería que supiera que necesitaba demostrar mi valía ante él. No me simpatizó hasta que el sargento Adams le aseguró que soy un tipo serio.

“¿Adams?” Pregunté, asombrado.

“Oh, sí, coronel. Skippy piensa mucho en ella. No le digas que dije eso”.

“¿Adams?” Repetí.

“Sí, señor”, fue su turno de sorprenderse. “¿No lo sabías?”

"No. No tenía ni idea." Ni Skippy ni Adams me habían dicho nada sobre su relación.

“Lo que quiero decir, coronel, es que cuando mi gente y yo nos apuntamos a esto, conocíamos los riesgos. Esta próxima operación conlleva riesgos sustanciales; También sé que estamos listos. Podemos hacer esto”.

“¿Una vez más a la brecha, mayor?” Utilicé todos mis conocimientos de Shakespeare en esa única pregunta.

“Algo así, señor. A Enrique V le salió bien, según recuerdo.

El teniente Williams volvió a revisar rápidamente el plan de operaciones y no encontró nada que no hubiera memorizado. Él y su equipo SEALS estarían fuera de la Fase Tres, por lo que estaba ayudando a uno de los miembros del equipo Ranger a ponerse su traje blindado. “¿Te parece bien, Mychalchyk?” Preguntó Williams mientras abrochaba el pestillo trasero en el cuello.

“Sí”, respondió Jeff Mychalchyk, mirando la orden de operación que Williams tenía en su tableta. “¿Quieres que te lea eso?”

"Impresionante", respondió Williams con una sonrisa. "No sabía que los Rangers sabían leer".

“Sí, podemos. Tal vez ustedes, SEALS, deberían hacer dibujos en el dorso de su mano, sé que memorizar todo esto pone a prueba su cerebro”.

"Lo tengo todo bien aquí", Williams se tocó la cabeza. “No estoy preocupado por mi equipo, me preocupa cuán decepcionado estará tu objetivo porque fueron atacados por los Rangers, en lugar de un equipo de los SEALS. Nadie quiere jugar contra el equipo universitario junior”.

"Ooooh, eso es frío, señor", se rió Mychalchyk, gastando parte de su exceso de energía nerviosa.

"Oye, en serio", el rostro de Williams perdió toda ligereza cuando le ofreció a Mychalchyk un puñetazo. “Ten cuidado ahí fuera”.

El Ranger le devolvió el gesto. “Vamos a darles un duro golpe. ¡Hurra!

Nuestras tres naves de descenso Kristang seguían un estrecho corredor de vuelo seguro que Skippy había creado temporalmente, confundiendo los sensores de la defensa aérea local. Seguí su progreso, preocupándome por haber olvidado algo importante y deseando estar con ellos. Sabía que mi torpeza y falta de entrenamiento me convertirían sólo en una carga para el incondicional equipo SpecOps de Smythe. Con mi cabeza, sabía que el lugar donde podría ser más útil era en mi consola en una nave Thuranin bien escondida. Con el corazón quería estar con mi gente, mi equipo, donde físicamente pudiera hacer algo. Como mi vida apestaba, me senté en una silla y observé a los profesionales hacer su trabajo.

“Skippy, no me gusta este plan. Esto se parece mucho a nuestra primera operación juntos, cuando tuvimos que conectarte físicamente a una fragata

Kristang.

“¿Ese plan? ¿Mi plan? ¿El plan que resultó en que una tropa de monos chillones capturaran una nave estelar? Según recuerdo, Joe, ese plan funcionó muy bien”.

"Según recuerdo, ese plan casi fracasa, cuando un lagarto casi autodestruye el barco antes de que lo aseguráramos".

"Detalles", resopló Skippy.

"Det-" Me contuve de morder el anzuelo. “Abordar la Flor me recuerda esta Fase Tres, porque ambas operaciones requieren que sorprendamos a un grupo de lagartos y nos conectemos físicamente a una red informática de Kristang. Cuando abordamos el Flower, estábamos en el muelle de atraque antes de que los lagartos se dieran cuenta de que no éramos amigables. Aquí, nuestra gente seguirá fuera de las instalaciones cuando nuestro secreto salga a la luz”.

"Es cierto, Joe, pero ambos planes tienen otro elemento crucial en común".

"¿Qué es eso?" Mierda, pensé para mis adentros. ¿Qué había olvidado esta vez?

"¡A mí! La magnificencia de Skippy. Tranquilo, Joe. Todo va a estar bien. Ve a buscar una caja de jugo o algo así”.

El teniente Reed voló el Dragón que llevó al equipo del Mayor Smythe a la estación de comunicaciones. Al acercarse, indicó a la estación de comunicaciones que estaba entregando personal para la rotación de tripulación programada regularmente. Técnicamente, Skippy habló por nosotros, Reed simplemente voló el Dragón. El oficial de servicio en la estación de comunicaciones se mostró incrédulo; ¿Por qué se produjo una rotación de tripulación mientras el clan estaba al borde de la guerra?

"Hoo, muchacho, Joe, este tipo está molesto", se rió Skippy. “Le dije que solo estaba siguiendo órdenes, y que si no quería rotar a su equipo, estaba bien conmigo, pero mi equipo está entrando. Intenté decirle que estaba de acuerdo en que esto era una idiotez, pero ahora que Mi equipo está en camino, estamos ansiosos por bajar al búnker antes de que comience el tiroteo. Eso parece haber hecho que se tranquilice, ambos nos quejamos de lo idiotas que es el departamento de personal del clan, y él se pondrá en contacto con ellos directamente”.

"En realidad no está haciendo eso, ¿verdad?" Tuve un momento de pánico. La nave de Reed estaba descendiendo hacia la plataforma de aterrizaje, y los otros dos Dragones flotaban detrás de una colina justo sobre el horizonte, listos para ayudar si era necesario. Todos eran vulnerables, sentados allí con el trasero colgando, si Spike Tails se daba cuenta de lo que realmente estaba pasando.

"¿Eh? No, tonto. Su llamada al cuartel general de personal fue interceptada por mí y ahora se enoja cada vez más al hablar con un burócrata de Kristang llamado "Bob".

"Ese no es un nombre de Kristang, Skippy".

“Sí, sí, está bien, entonces le puse al chico el nombre de Bahb-bis-Tal Podandra, pero suena como 'Bob' si lo acortas. De todos modos, este 'Bob' ficticio le está diciendo al oficial de servicio que si se opone, debe completar un formulario y enviarlo a la oficina de personal; el tema será revisado en la próxima reunión dentro de tres días. ¡Y sí! ¡La burocracia vuelve a triunfar! El oficial de servicio simplemente colgó la llamada disgustado. El teniente Reed recibe autorización para aterrizar. ¡Que vaya la fiesta, muchachos!

Observé desde las cámaras fuera de la nave y desde los ocho cascos blindados mientras caminaban por la rampa de la nave. Cuando el oficial de servicio en el búnker vio ocho conjuntos de armaduras motorizadas Kristang salir del Dragón, preguntó por qué el equipo de relevo llevaba armadura, ya que pronto estarían dentro del búnker. Porque, respondió Skippy en nombre de Smythe, había una guerra en Kobamik y el sitio del búnker podría ser atacado en cualquier momento. Esa explicación aparentemente satisfizo al oficial de servicio, cuando la puerta superior del búnker se abrió. Mi vista desde la nave se volvió menos útil cuando Reed aplicó energía y despegó; El oficial de servicio en el búnker no tenía intención de que su equipo abandonara el búnker, por lo que no teníamos excusa para que el Dragón permaneciera en la plataforma de aterrizaje. Le dije a Reed que volara detrás de una colina y esperara allí.

La puerta del búnker conducía a un ascensor que sólo era lo suficientemente grande para tres Kristang, con trajes blindados era ajustado para tres. Observé desde las cámaras del casco cómo tres entraban al ascensor y la pesada puerta blindada se cerraba detrás de ellos. Afuera, los otros cinco esperaban bajo el techo colgante de un refugio que sería inútil si comenzara la guerra. De hecho, era totalmente inútil para el equipo de Smythe acurrucarse bajo el refugio, pero les dio una excusa para estar más cerca de su objetivo.

Todavía estaba mirando la vista de la cámara del casco desde el ascensor; la señal se transmitía a través del sistema de comunicaciones del búnker gracias a Skippy. Cuando el ascensor llegó a la mitad del camino, se detuvo y el oficial de servicio insistió en que se quitaran los tres cascos para poder ver los rostros de la tripulación de reemplazo y obtener sus huellas de retina. Ese era un procedimiento de seguridad estándar, además de permitir solo tres personas en el ascensor en cualquier momento. Fue un procedimiento inteligente y no había manera de que el oficial de servicio supiera que detener el ascensor a mitad de camino era exactamente lo que queríamos.

Cuando intentábamos encontrar una manera de entrar al búnker, Skippy me dijo que en realidad no necesitábamos entrar al complejo subterráneo.

Sólo necesitábamos acceso a los enlaces de comunicaciones seguros, y esos enlaces críticos estaban ubicados en la superficie. De hecho, uno de ellos estaba cerca del refugio donde esperaba el mayor Smythe. El problema con que accedamos a esos enlaces es que la tripulación en el búnker muy probablemente se opondría a que los jodiéramos. Su objeción vendría en forma de cañones automáticos máser que surgían del suelo alrededor del búnker y cortaban a nuestro equipo de tierra en pedazos.

Entonces, cuando el ascensor se detuvo y el oficial de servicio exigió ver los rostros de los tres tripulantes de relevo, estos obedecieron. Tres guantes derechos se estiraron para presionar un botón y luego accionar un pestillo para romper el sello del casco. Este fue el momento en que la tripulación en el búnker vería que la tripulación de reemplazo no era Kristang y arruinaría todo nuestro plan.

Luego, los tres trajes blindados explotaron, destruyendo el ascensor, el hueco del ascensor y, más importante, el conducto principal de datos que corría verticalmente a lo largo del hueco del ascensor. Habíamos llenado tres trajes con explosivos y Skippy había controlado sus movimientos como si estuvieran ocupados por Kristang. Con la rotura del conducto principal de datos, el búnker quedó temporalmente cegado y no pudo pedir ayuda.

El Mayor Smythe no necesitó que Skippy le dijera que era hora de moverse, sintió la explosión y vio temblar la pesada puerta blindada del búnker. "¡Ir!" Gritó y corrió hacia la escotilla enterrada donde se encontraba el enlace de comunicaciones más cercano. Dos de sus soldados llegaron al lugar un poco antes que él y excavaron un metro y medio de tierra con accesorios de trinchera en sus guantes eléctricos. El guardabosques Mychalchyk tenía preparada una carga explosiva; lo golpeó contra la escotilla expuesta, giró un dial para activarlo y saltó de regreso a la superficie. Los cinco se quedaron tumbados y Smythe hizo clic en un menú dentro de su visor para detonar la carga. El suelo volvió a temblar.

“¿Funcionó, Skippy?” Smythe preguntó con calma.

“Sí, la trampilla está suelta. Veintidós segundos”, advirtió la lata de cerveza. "Apurarse."

Smythe y otros tres hombres ayudaron a un soldado a quitarse rápidamente su traje blindado, solo que ese soldado no era un "él". Ella era la guardabosques del ejército estadounidense Lauren Poole y estaba muy agradecida de poder salir de la cámara de tortura del traje. Debido a que no era lo suficientemente alta como para caber adecuadamente ni siquiera en el traje más pequeño que pudiera ser usado por un guerrero Kristang, tuvimos que modificar el interior para que sus pies terminaran apuntando hacia abajo en la mitad de la pantorrilla de las piernas. Tenía las manos arrugadas en el antebrazo del traje y no podía esperar a salir. Los trajes Kristang tenían un mecanismo de liberación rápida para emergencias, aunque "rápido" no parecía lo suficientemente rápido, cuando faltaban menos de veinte segundos para que

se restableciera el control de las comunicaciones con el búnker subterráneo y todo nuestro plan se arruinara. Poole se quitó el torso abierto del traje e inmediatamente entró en acción. Sus músculos podrían haberse acalambrado en el traje, excepto que había flexionado sus brazos y piernas constantemente para prepararse para moverse de inmediato.

Dos soldados ya tenían un cable preparado y otros dos se habían metido en el agujero para arrancar la tapa rota de la escotilla con los potentes motores de sus trajes. Saltaron fuera del camino para que Poole pudiera entrar por la escotilla, sin importarles que los bordes dentados le cortaran la piel al bajar. Poole había sido seleccionado para la misión por dos razones; ella estaba entre las más pequeñas del equipo SpecOps y, como ex gimnasta, era flexible. Se colgó del cable mientras los soldados de arriba lo bajaban, golpeándose las rodillas, la espalda y los codos con las obstrucciones en el tubo de acceso.

"Once segundos", advirtió la voz de Skippy. Había introducido un retraso de treinta y siete segundos en las comunicaciones del búnker, de modo que los ocupantes del búnker no pudieran recibir mensajes del exterior y los mensajes salientes se mantuvieran en un buffer. En otros once segundos, el buffer se desbordaría y se enviaría una advertencia al mundo exterior de que el búnker estaba siendo atacado. Además, el control de los cañones automáticos máser de superficie se restablecería en el búnker.

Poole vio el fondo y soltó el cable, cayendo los últimos tres metros para aterrizar ligeramente sobre sus pies y luego rodar por el impacto.

“Ocho segundos. Siete. Seis."

"¡Lo veo!" Poole sacó un conector de su cinturón, lo sujetó firmemente y lo presionó con cuidado en una ranura de la pared del tubo.

"Cuatro- ¡Eso es todo!" Skippy gritó lo suficientemente fuerte en el auricular de Poole como para hacerla estremecerse. “¡Estoy dentro! ¡Trabajo bueno!"

Skippy tenía el control de las comunicaciones provenientes del búnker y el Kristang en el búnker no podía enviar ningún mensaje al mundo exterior. Mientras el equipo de Smythe esperaba que llegara Reed, arrojaron cargas térmicas en el tubo de acceso, para que el calor extremo destruyera cualquier ADN que Poole hubiera dejado. Acababan de terminar de colocar las cargas y de recoger las piezas desechadas del traje de Poole, cuando el Dragón de Reed llegó corriendo sobre la cresta, se paró sobre su morro para reducir la velocidad y luego se enderezó para patinar por la plataforma de aterrizaje, con la rampa trasera ya abierta. . Corriendo sin la ayuda de una servoarmadura, Poole fue el último en llegar a la rampa; Tan pronto como sus pies tocaron la cubierta, Smythe la agarró del brazo izquierdo y el Dragón despegó. El Dragón apenas había superado la cresta en su vuelo de salida cuando Skippy envió un mensaje de alta prioridad desde el búnker al siguiente nodo de la red de comunicaciones. Ese nodo descendente solicitó inmediatamente la

verificación de las sorprendentes órdenes, y Skippy proporcionó los códigos de verificación adecuados, instando a actuar lo antes posible.

Lo más pronto posible fueron trece segundos; ese fue el tiempo que les llevó a nueve satélites SD del clan Spike Tail fijarse en objetivos terrestres, encender sus cañones máser o cañones de riel y desenmascararse del sigilo y el fuego. Sorprendentemente, a pesar de que todos los clanes de Kobamik estaban en alerta máxima, cuatro de los nueve satélites sobrevivieron al inevitable fuego de contrabatería, volviendo a actuar sigilosamente y maniobrando a una órbita diferente. Los frenéticos llamados del liderazgo de Spike Tail para detener una segunda ronda de ataques fueron en vano, ya que Skippy interceptó esos mensajes. Una segunda andanada de los activos de SD en órbita y en tierra comprometió a los Spike Tails a luchar, quisieran o no, y el liderazgo del clan ordenó a todas sus unidades desplegadas en acción.

Skippy dejó pasar esos mensajes.

CAPITULO VEINTIOCHO

Había oído el mito del Golden BB y, hasta ese día, siempre pensé que era sólo un mito. El nombre "Golden BB" se refiere al hecho de que cada avión es vulnerable al impacto incluso de un objeto pequeño, que golpea el lugar correcto en el momento correcto y con suficiente velocidad. El origen del mito era que incluso una perdigones podía derribar un avión, si el perdigones volaba por una ventana abierta de la cabina y golpeaba al piloto en el cuello. Algunos helicópteros tienen un único “pasador de Jesús” que sujeta el rotor al mástil; una bala que golpee ese pasador podría provocar que el helicóptero se estrelle. Seguramente sabía que la pura suerte tenía mucho que ver con la supervivencia de las personas al combate, pero hasta ese día nunca había experimentado un incidente con Golden BB.

El Dragón del teniente Reed iba en cabeza, seguido de cerca por los otros dos como escoltas. Todos a bordo de las tres naves Kristang se sentían bien con su última misión exitosa y tensos porque los másers y una gran cantidad de hardware cinético volaban alrededor y por encima. Skippy les había asegurado que su sigilo mejorado los protegería de ser detectados, siempre y cuando permanecieran en el estrecho corredor de vuelo seguro que había establecido pirateando parcialmente las redes de defensa aérea.

La nave de descenso del capitán de vuelo Windsor, la que llevaba a bordo al Kristang muerto llamado "Curly", ya había salido del área de batalla y volaba bajo y rápido, acercándose a un extremo del corredor aéreo seguro, cuando el Dragón se metió en problemas. Técnicamente, chocó contra un misil que había sido disparado contra otro objetivo muy por encima. El misil surgió de la nada, habiéndose vuelto supersónico en sus primeros cincuenta metros de vuelo. Se centró por completo en su objetivo, un avión no identificado que había violado el espacio aéreo del clan a gran altura. A pesar de su enfoque, el misil no pudo ignorar la inesperada y repentina alta presión de aire frente a él, presión de aire creada por las aspas del ventilador del motor del Dragón sigiloso de Windsor. El cerebro del misil reaccionó casi demasiado lento, ya que ya estaba por encima del Dragón antes de que tomara una decisión. Razonando que se podía lanzar otro misil contra el objetivo de gran altitud, el misil pensó que su deber era destruir al intruso desconocido de baja altitud con el que se había topado.

Windsor nunca vio ningún peligro; el misil pasó rápidamente a Mach Dos, justo detrás del ala de estribor del Dragón. Una luz en las consolas de la cabina brilló justo cuando el misil de arriba explotó en modo de fragmentación de amplia dispersión. La metralla voló en todas direcciones, sólo tres pedazos retrocedieron para golpear al Dragón. Dos de ellos atravesaron el larguero más fuerte del extremo del ala de babor; golpearon exactamente en la secuencia requerida para provocar una vibración en las

aspas del ventilador del motor de babor, y el motor de babor se desgarró, enviando pedazos de aspas a través del aire. Eso fue suficiente. De un momento a otro, el Dragón pasó de salir sigilosamente de una zona de combate, a caer fuera de control. Como la nave volaba cerca del suelo antes del impacto del misil, los pilotos tuvieron poco tiempo para reaccionar. El control que tenían era que la nave reaccionara por sí sola; sabiendo que estaba condenado a estrellarse, su cerebro de navegación seleccionó un lugar con mayor probabilidad de garantizar que parte de la tripulación sobreviviera y guió el barco hasta allí lo mejor que pudo.

La nariz del Dragón se hundió en el suelo, hundiéndose y provocando que la nave volcara sobre su espalda y patinara violentamente. Ambas alas y otras piezas se rompieron, enviando compuestos de alta resistencia volando en todas direcciones. Después de arar un surco de ochenta metros de largo, el Dragón se detuvo boca abajo.

"Mierda, Joe", exclamó Skippy en estado de shock. “No lo vi venir. ¡Lo siento! Sabía de ese lanzador de misiles antiaéreos, pero no había detectado nuestros barcos en absoluto. ¡Maldita sea! ¡Eso fue mala suerte! Tenía que ser una apuesta de un millón”, lamentó.

Podríamos analizar qué había salido mal más tarde. Si hubo un después. “¿Hay alguien vivo ahí dentro?” Un rápido vistazo a mi consola me dijo que ambos pilotos estaban muertos, junto con tres miembros de la tripulación. Otros cuatro trajes mostraban signos de vida de distinta fuerza, y dos personas sin traje tenían latidos cardíacos acordes con sus zPhones; No tenía idea de cómo alguien que no llevaba un traje blindado podría haber sobrevivido.

“Seis supervivientes. Joe, espero que uno de ellos no sobreviva más que los próximos minutos. Lo siento muchísimo”.

“Guarda las disculpas para más tarde, Skip. Ahora mismo necesitamos sacar a nuestra gente de allí”. Me comuniqué con el barco líder. "Reed, tenemos-"

Skippy me interrumpió. "¡Joe, espera!"

“Reed, espera. ¿Qué pasa, Skippy?

“Joe, todas las baterías antiaéreas en esa área ahora están en modo automático y están barriendo el cielo con pulsos de sensores activos superpuestos; Podían ver a través del sigilo de los Dragones. Enviar las otras dos naves allí para evacuarlas sería un suicidio. Estoy haciendo lo que puedo, pero será muy limitado, sus sistemas están bloqueados para evitar interferencias. Además”, continuó antes de que pudiera reaccionar, “tienen tropas terrestres de camino al lugar del accidente. Seis Kristang con armadura motorizada han salido del centro de control de misiles y están corriendo a lo largo de este barranco”. Resaltó el área en mi pantalla. “Tienen fusiles, cohetes antiblindaje y fusiles. Joe, esta es una situación peligrosa”.

"Entiendo. Reed, Chen”, llamé a los pilotos de ambos Dragones, “coloquense en las coordenadas que les envío y quédense allí, el área está

saturada de AA. ¿Mayor Smythe?

“Aquí, señor, escuchamos lo que dijo Skippy. Tengo diez personas listas para sacar a nuestra gente”.

Diez humanos, contra seis Kristang que eran más grandes, más rápidos, más fuertes y más duros que cualquier humano. No me gustaban esas probabilidades.

Me gustaba ver la acción con el trasero en una silla incluso menos que las probabilidades. Vi la batalla desde mi consola en una nave Thuranin, siguiendo la acción desde lejos. Con la tecnología disponible, podía seleccionar vistas de las cámaras del casco de cada soldado humano involucrado, podía superponer esas imágenes en una vista sintética del "ojo de Dios" del campo de batalla que Skippy proporcionó al crear una composición en tiempo real de todos los datos recibidos. adentro. Tenía mejor conocimiento de la situación que cualquier comandante humano en la historia, y no fue suficiente. Necesitaba estar ahí, estar con mi gente.

Smythe estaba en una mala situación. Los seis infantes de Kristang fueron alertados sobre otros aviones hostiles en el área y enviaron drones para obtener una imagen. El equipo de Smythe también lanzó drones para contrarrestar al enemigo; Los drones se enredaron en furiosos combates aire-aire hasta que todos fueron rápidamente destruidos. Cada lado sólo pudo vislumbrar a la oposición, pero eso fue suficiente; Los Kristang ahora sabían que se enfrentaban a tropas terrestres y estoy seguro de que podían contar. Sabíamos que cualquier pelea sería entre diez humanos lentos y débiles contra seis Kristang físicamente superiores que estaban en su propio territorio. Smythe tuvo que recuperar a nuestra gente, incluidos los muertos que no podíamos dejar como evidencia; Mientras su gente estuviera sacando heridos y muertos del lugar del accidente, serían vulnerables. Todo lo que el Kristang tenía que hacer era permanecer a cubierto y disparar; sabían que había refuerzos en camino. Hubiera sido mejor para nosotros si el Kristang corriera hacia el lugar del accidente y saliera de su cobertura donde el equipo de Smythe pudiera tener un tiro claro hacia ellos. Desafortunadamente, los seis defensores del Kristang pensaron que se enfrentaban a diez Kristang, por lo que fueron a lo seguro.

El Mayor Smythe levantó una mano para detener a su gente, mientras revisaba los datos del dron en su visor y consideraba qué hacer. Con él estaban dos SAS británicos y dos Night Tigers chinos. El equipo del otro Dragón, que llegaba al trote desde el este, estaba formado por tres paracaidistas indios y dos Rangers del ejército estadounidense; Los paracaidistas franceses todavía se estaban recuperando de la exposición a la radiación y no habían sido autorizados a trabajar. La nacionalidad importaba poco entonces entre la Feliz Banda de Piratas; Smythe hizo que su gente

formara un equipo de Operaciones Especiales sin fisuras. Todos usaron las mismas armas y fueron entrenados en tácticas preferidas por las otras cuatro nacionalidades; Smythe eligió la táctica que funcionaba mejor en la situación.

En ese momento se encontraba frente a una elección difícil. Los seis soldados enemigos yacían boca abajo en una fuerte posición de desfilada con vistas al lugar del accidente, utilizando el lecho de un arroyo seco como refugio. Desde esa posición, podrían barrer el lugar del accidente y los accesos desde tres direcciones. No era una buena situación y el peor oponente al que se enfrentó fue el tiempo; Los refuerzos enemigos estaban en camino y Skippy no pudo detenerlos. "Skippy, ¿qué puedes decirme sobre el oponente?"

"Son una fuerza de seguridad de guarnición, asignada a la batería de misiles", se apresuró a afirmar Skippy. “Sólo tienen un entrenamiento mínimo en tácticas de infantería. No puedo interceptar sus comunicaciones, ya que utilizan láseres de línea de visión entre los cascos y señales con las manos que no puedo interpretar desde aquí. Ojalá pudiera contarte más, lo siento. Estoy haciendo lo que puedo para piratear las defensas aéreas en el área para brindarles apoyo aéreo, no deberían planearlo”.

"Gracias", respondió Smythe automáticamente, su mente ya había vuelto a trabajar en el problema. Una cosa era segura; no podía permitir que el enemigo conservara la iniciativa. Esos seis soldados estaban bloqueando efectivamente el camino de los humanos al lugar del accidente. Smythe consideró dividir su equipo, con seis disparando al enemigo para mantener la cabeza gacha, mientras cuatro humanos recuperaban a los heridos del lugar del accidente. Ahora podía ver que eso no funcionaría. Con el equipo reunido, esbozó su plan, una táctica que esperaba que el Kristang no esperara. "Skippy, tengo un favor más que pedirte".

“Lo que necesite, mayor”.

El favor de Smythe fue que Skippy tomara el control remoto de los diez trajes y los hiciera correr a través del país detrás del Kristang. Esta táctica colocaría rápidamente al equipo humano en posición en terreno elevado por encima y detrás del Kristang; Smythe también deseaba evitar el riesgo de que Kristang sospechara si su equipo corría a la velocidad lenta normal de los humanos. Skippy tardó casi un segundo en crear un mapa detallado del terreno entre la posición del equipo y sus destinos previstos. Smythe quería que el equipo avanzara juntos por un pantano poco profundo y luego se dividiera, con cinco personas yendo al norte y cinco al sur. Tomarían posiciones para amenazar al Kristang desde arriba y por detrás, obligando al enemigo a retirarse del lugar del accidente. Si eso tenía éxito, Smythe tenía la intención de que un equipo mantuviera al Kristang inmovilizado, mientras que el otro equipo daba la vuelta al lugar del accidente.

La operación comenzó bien, con Smythe sintiendo que su traje se

aceleraba gradualmente, ganando velocidad hasta que estuvo corriendo por el terreno a una velocidad realmente aterradora, tan rápida que seguramente habría tropezado y caído por sí solo. Corrían incluso más rápido que él cuando escapó de la explosión de la base de investigación Thuranin en el planeta Jumbo, gracias a Skippy. En Jumbo, los trajes habían activado un mecanismo de escape de emergencia para alejar al usuario de una amenaza, utilizando los sensores del traje para escanear el suelo frente al traje y determinar el mejor camino a seguir con solo una guía mínima por parte del usuario. Con Skippy controlando remotamente los trajes de Kobamik, había planeado casi cada paso a partir de mapas detallados del terreno que la lata de cerveza había pirateado de una base de datos del clan Spike Tail. Los trajes del equipo de Smythe no necesitaban escanear lentamente el terreno frente a ellos y tomar decisiones cada milisegundo; sólo necesitaban seguir las instrucciones preprogramadas de Skippy y podían extender cada zancada para cubrir el máximo de terreno. El sistema no era perfecto; Las botas blindadas resbalaron sobre las rocas o la tierra suelta, el terreno se había movido ligeramente desde el último estudio cartográfico realizado por Spike Tails. Cuando un traje redujo la velocidad para recuperar el equilibrio tras una pisada errante, Skippy envió una señal para que todos los trajes redujeran la velocidad en consecuencia, manteniendo al equipo unido.

La velocidad con la que el equipo SpecOps de la Tierra corrió por el pantano hacia sus objetivos preocupaba profundamente al líder de la infantería Kristang. Habían circulado rumores de que los ataques al Dragón de Fuego habían sido posibles gracias a una tecnología avanzada que no estaba disponible para la mayoría de los Kristang. El avión que había sido derribado no había aparecido en ningún sensor, y ahora la infantería se enfrentaba a diez intrusos que corrían a velocidades que sus soldados no podían igualar. Cualquiera que fuera la fuerza a la que se enfrentara el líder de infantería, tenía que asumir que tenían acceso a tecnología mucho más allá de la que poseía el clan Spike Tail. Vio alarmado lo que habían planeado los intrusos y reaccionó.

El mayor Smythe recordó dos máximas de sus primeros días en el entrenamiento. En primer lugar, ningún plan sobrevive al contacto con el enemigo. En segundo lugar, el enemigo también hace planes. Su equipo se estaba acercando al extremo superior del pantano, donde se aplanó y el terreno se volvió plano durante unos cien metros. Al final del pantano, su equipo se dividiría y correría a través del terreno abierto para subir las laderas más bajas de dos colinas. Los trajes reducirían la velocidad para subir las colinas, porque el suelo en la base de las laderas era de esquisto desmoronado, lo que hacía que caminar fuera peligroso. Los equipos se dividieron y Smythe sintió que sus botas resbalaban alarmantemente sobre la roca suelta. Dejó que sus piernas se relajaran, dejando que los sensores y motores del traje hicieran

el trabajo por él, mucho más rápido de lo que él jamás podría hacerlo. Ahora que su cerebro no estaba constantemente sacudido a gran velocidad, se tomó un momento para recuperar la conciencia situacional.

Y no le gustó lo que vio. ¡El enemigo había abandonado su posición que cubría el lugar del accidente y ahora corría a toda velocidad, directamente hacia Smythe! Ambos equipos de SpecOps estaban en un mal lugar, en pendientes expuestas con problemas para pisar y en un área sin cobertura de árboles. No podían subir lo suficientemente rápido para llegar a la cubierta de la cima de la colina, ni podían retirarse a la escasa cobertura del pantano. "¡Skippy!"

“¡Ya lo veo! Mayor, no puedo sacarlo de esto, el retraso de la señal me impide controlar sus trajes en tiempo real”.

"¡Equipo!" Smythe ordenó a su gente darse la vuelta y atacar, no vio otra opción. Si los humanos siguieran subiendo las laderas en ruinas, serían blancos fáciles. A bordo del holandés, cada pelea simulada contra Kristang le había enseñado a Smythe una lección sobre todas las demás; el movimiento y la velocidad son vida. Permanecer estático frente a los superguerreros era la muerte. El enemigo era más rápido, más fuerte y tenía reflejos más rápidos. La única ventaja que tenía Smythe eran sus números superiores, diez contra seis.

Los seis Kristang cruzaron la cresta mientras los dos equipos de Smythe todavía estaban bajando a trompicones los últimos dos metros de esquisto suelto al pie de las colinas. Los proyectiles explosivos impactaron en el esquisto justo a la izquierda de los pies de Smythe, enviando fragmentos de roca irregulares que cayeron contra las piernas de su traje blindado y lo hicieron perder el equilibrio. Desesperado, saltó, incluso sabiendo que mientras estuviera en el predecible arco balístico del salto, era vulnerable al fuego preciso del enemigo. Aterrizó en terreno seguro, sorprendido de estar vivo y sin pensar en ello. Su rifle se alzó y su visor proporcionó una mira de color azul intenso para mostrar hacia dónde apuntaba. Mientras corría hacia su izquierda y un cohete enemigo se lanzaba hacia él, disparó una ráfaga de cuatro balas que sorprendentemente alcanzó a un Kristang en el pecho, derribando al superguerrero hacia atrás. Smythe se lanzó hacia la derecha para esquivar el cohete, que en el último segundo vio que de todos modos iba a fallarle. Tropezó y casi cayó, el traje lo compensó con una acción que fue discordante, haciendo que su barbilla golpeara la parte inferior del casco. En ningún momento Smythe se dejó distraer, vio a otro Kristang que corría directo hacia él, disparando directamente a Smythe. El hombre del SAS no tuvo tiempo de preguntarse cómo podía estar vivo, ni siquiera tiempo de apretar el gatillo de su propio rifle antes de que la cabeza del Kristang explotara repentinamente, destrozada por balas con puntas explosivas de al menos otros dos rifles.

Smythe tuvo que girar hacia la izquierda para encontrar otro objetivo, y su cerebro pudo haber tenido una fracción de segundo de asombro al encontrar

solo un Kristang todavía en pie antes de girar su rifle y disparar una ráfaga. Su rifle se sumó a la matanza infligida al último Kristang superviviente, el lagarto ya había sido alcanzado varias veces antes de que las balas de Smythe se extendieran para coser una línea en el torso del enemigo y casi decapitarlo. “¡Alto el fuego!” Gritó Smythe, girando incrédulo para contar diez humanos todavía en pie. Varias personas tenían abolladuras y hendiduras en sus armaduras, especialmente alrededor de las piernas, ya que las balas explosivas habían impactado el suelo cerca de sus pies. El peor daño se produjo en el muslo derecho del guardabosques Mychalchyk, e incluso ese profundo corte no impedía el funcionamiento del traje. La pendiente detrás del equipo de Smythe humeaba por los impactos de balas de rifle y cohetes. Pero ninguno de su equipo había sido alcanzado directamente. Y los seis Kristang yacían muertos. Smythe se acercó a un soldado de Kristang que yacía boca arriba, con agujeros en su traje blindado. Las rondas disparadas por humanos alternaban tácticas estándar perforantes y explosivas contra armaduras ligeras. Las balas perforantes utilizaron su energía cinética para convertir la punta en plasma sobrecalentado que atravesó la armadura, debilitándola y creando una abertura para que la siguiera la bala con punta explosiva. Como Smythe pudo ver en el campo de batalla, la combinación fue bastante efectiva. Es casi seguro que el enemigo había usado la misma munición contra la Feliz Banda de Piratas, pero ninguno de ellos había sido alcanzado. "¿Cómo diablos pasó eso?" Smythe preguntó, asombrado.

"Mierda", mis labios temblaron de asombro. "¿Cómo diablos pasó eso?" Había estado siguiendo el tiroteo vertiginosamente rápido desde mi nave, sin poder respirar. Cuando la cabeza del último Kristang se echó hacia atrás y cayó al suelo, me estremecí de alivio. Un equipo de diez humanos acababa de cortar en pedazos a seis superguerreros Kristang genéticamente mejorados, sin que ninguno de nuestro equipo sufriera nada peor que la metralla rebotando en su armadura.

"Sí. Parece que Kristang realmente envió a su equipo 'A' a esta batalla”, dijo Skippy con una sonrisa verbal.

"¿Qué? Skippy, esos tipos no sabían disparar ni una mierda. Maldita sea, en un tiroteo entre esos Kristang y los Stormtroopers imperiales, nadie resultaría herido. ¿Acabamos de enfrentarnos al equivalente de Spike Tails de los Cub Scouts? ¿Equipo 'A'? Eso se parecía más a su equipo 'Z'”.

"Joey, Joey, Joey", dijo Skippy con tristeza, mentalmente lo imaginé sacudiendo la cabeza. “Aparentemente nunca viste el 'Equipo A'. Los chicos de ese programa podían vaciar un cargador entero y nunca golpear el costado de un granero, desde el interior de un granero. Tu conocimiento de los malos programas de televisión de los 80 es lamentablemente inadecuado”.

"Oh, ja, ja", me reí, mi voz rayaba en la histeria, todavía estaba bajando

de la adrenalina. “Equipo 'A', lo entiendo. Su Magnificencia, haré un trato con usted; Si nos sacas de este lío, dejaré que el profesor Skippy me dé un curso de posgrado sobre programas de televisión de mierda de los 80”.

"¡Trato!" Skippy gritó antes de que pudiera cambiar de opinión. “Comenzaremos con 'Manimal', que es ampliamente considerada el estándar de oro de la basura de los 80. Luego nos abriremos camino hasta 'Alf'. Aunque, mmm, 'Alf' trata sobre un extraterrestre súper inteligente atrapado viviendo con un grupo de humanos ignorantes, ese escenario simplemente no es creíble. Oye, si me cabreas, te haré ver cada episodio de 'The Love Boat'. El corte del director. Con comentarios”.

“Oh, mierda. ¿Me voy a arrepentir de esto?

"Joe, después de que termines de ver la primera temporada de 'Knight Rider', estarás orando por la muerte".

"Mierda. Bien." Pregunté mientras observaba al equipo del Mayor Smythe correr hacia la nave derribada con zancadas largas y poderosas. El equipo Bravo ya estaba en el lugar del accidente y tenía a los supervivientes acurrucados en una especie de zanja. Todo parecía bien, anticipé que las otras dos naves evacuarían a todo el grupo en cuestión de minutos. No se mostraban amenazas adicionales en la pantalla. Mis manos todavía temblaban ligeramente. "Dígame, Su Majestad, ¿el mal disparo de esos Kristang tuvo algo que ver con usted?"

"¿A mí? ¿Dulce e inocente pequeño yo? Bueno, je, je, podría haber jodido los sistemas de puntería de sus rifles y los sistemas de guía de sus cohetes. Eso no fue fácil, ni siquiera para mí. Si no hubieran estado todos agrupados en un área pequeña, no podría haberlo hecho. Además, su líder no confiaba completamente en sus soldados, porque tenía mucha más experiencia de combate real. Así que tenía sus sistemas de puntería esclavos de la computadora de su traje. Sólo necesitaba infiltrarme en un sistema para entrar. Fue un golpe de suerte. Como ustedes, los monos, entienden por “suerte”, claro.

“Oye, aprovecharé toda la suerte que podamos tener. Excepto mala suerte, hemos tenido mucha de eso. Mayor Smythe, puede dirigirse al lugar del accidente. Tenga en cuenta que Skippy puede darnos una brecha de tres minutos en las defensas aéreas”. Nuestra brillante lata de cerveza había encontrado una manera de restablecer la red de defensa aérea local y ponerla en modo de diagnóstico; Estimó que nos quedaban tres minutos antes de que los sensores se activaran nuevamente y el cielo fuera demasiado peligroso para volar. “Nuestras aves están en camino. Recupera a nuestra gente y deja a Curly lejos del lugar del accidente”.

“Saquen a Curly del fuselaje y déjenlo, entendido. Señor, aquí estamos todos en shock. ¿Qué pasó?" La voz de Smythe reflejaba incertidumbre y eso nunca sucedió.

“Mayor, me gustaría decirle que la habilidad y el entrenamiento de su

equipo fueron los responsables”, respondí riendo, “pero puede agradecerle a cierta lata de cerveza por el mal tiro del enemigo”.

Con una pequeña brecha en oposición, Reed y Chen hicieron zoom con sus Dragones para golpear con fuerza junto al lugar del accidente, su tren de aterrizaje se flexionó y gimió. El equipo de Smythe trabajó rápida y eficientemente para llevar a nuestros heridos y muertos a las dos naves voladoras. Sacar los cuerpos de nuestros dos pilotos tomó casi demasiado tiempo, ya que parte de la cabina tuvo que ser cortada para acceder, pero cuando faltaba menos de un minuto para que la red de defensa aérea volviera a activarse, no quedaban humanos ni cuerpos humanos. en los escombros. Curly yacía de espaldas a treinta metros delante de la nariz del Dragón estrellado, como si hubiera sido arrojado allí por la violencia del impacto. Sin esperar una orden mía, los dos Dragones alcanzaron su máxima potencia y corrieron hacia el corredor de vuelo seguro. Cuando el lugar del accidente estaba a un kilómetro de distancia, ambas naves lanzaron cuatro misiles, que regresaron rápidamente para destruir nuestra nave espacial derribada. A través del polvo, pude ver el cuerpo de Curly en dos pedazos, arrojado aún más lejos. Eso estuvo bien, con suerte Spike Tails no se tomaría el tiempo de examinar los restos en medio de una guerra.

"Hola, eh, Joe", la voz de Skippy era temblorosa.

Mi zPhone hizo ping con otro mensaje de texto. Necesitamos otro chat privado. Allí estaba yo, en una nave de descenso, abarrotado de gente. ¿Cómo iba a... Ponte el auricular y habla en voz baja?, continuaba el mensaje. ¿Hablar en voz baja? De acuerdo. Moví el auricular y susurré, moviendo más mis labios que creando sonido. "¿Lo que está mal?"

"El gusano se está convirtiendo en un problema cada vez mayor".

"¿Un poco?" Hablar tan bajo me hacía sentir como un ventrílocuo, aunque el tonto era yo. “Estamos en medio de una misión de rescate, Skippy. Este es un muy mal momento”. Alguien llamó detrás de mí, hice un gesto con la mano para pedir silencio.

“Lo sé y lo siento, Joe. Te lo digo porque necesitas saberlo. Bueno, sigues diciéndome que necesitas saberlo, aunque no hay nada que puedas hacer al respecto, así que esta conversación es realmente un montón de bla, bla, bla”.

Me estremecí. Incluso en una situación desesperada no podía evitar ser un imbécil. "BLUF por mí, Skippy", pregunté por Bottom Line Up Front. Si Skippy se iba de vacaciones otra vez, se nos acabaría el tiempo rápidamente. En la consola frente a mí, pude ver que la última nave de transporte se estaba acercando al corredor de salida. Necesitábamos confirmar que todos los clanes Kristang habían sido arrastrados a la guerra civil, luego íbamos a hacer

estallar humo y largarnos del planeta. No podía dar la orden de evacuación hasta que estuviéramos seguros de que la misión estaba completa. No hasta que supimos que los Dragones de Fuego cancelarían el trato para enviar una nave Ruhar a la Tierra.

Hasta que supimos que nuestro planeta de origen estaba a salvo otra vez.

“Ojalá pudiera, Joe. Estoy en algunos problemas, no puedo cuantificarlos en este momento. El gusano estaba en un callejón sin salida y yo lo estaba estudiando, ahí estaba mi atención. Mientras hacía mi truco de fiesta con los sistemas de focalización de Kristang, no prestaba mucha atención a los sistemas internos de mis subsidiarias. Fue entonces cuando el gusano atacó; estaba esperando que desviara mi atención de mi funcionamiento interno. Lo que había atrapado era sólo una copia del gusano, un fantasma. Fui estúpido y arrogante y ahora estoy pagando el precio. Puedes pagar el precio conmigo, lo siento. El verdadero gusano se escondía y me estudiaba, para aprender cómo opero, para conocer mis debilidades. Ahora soy vulnerable”.

"¿Cuánto tiempo tenemos?"

“Oh, para siempre, Joe; Estoy seguro de que puedo manejar este insignificante gusano. Esto es, je, je, para tu información”.

No parecía una sugerencia para su información. Sonaba como si la pequeña lata de cerveza estuviera muerta de miedo. "Es bueno escuchar eso", mentí, "¿tendremos alguna advertencia si, eh, te vas de vacaciones otra vez?"

“No va a suceder, Joe. Que me vaya de vacaciones, quiero decir, no la advertencia. Claro, en el improbable caso de que tenga que tomar un breve descanso para clavar una estaca en el corazón de este maldito gusano, te lo haré saber con antelación. Hasta entonces, je je, todo está bien”.

Mi mente estaba llena de ideas sobre cómo podríamos acortar la operación para sacar a la Feliz Banda de Piratas del planeta lo antes posible. “¿Puedes estimar cuándo sabremos si la guerra ha arrastrado a todos los demás clanes?”

"No exactamente, esa es una pregunta un tanto vaga, Joe". En eso, sonaba como el viejo y arrogante Skippy. “Lo que puedo decirles es que atraer a Spike Tails a la lucha pronto debería persuadir a los clanes al margen de que necesitan atacar ahora, mientras aún puedan. Las conversaciones que estoy escuchando ahora indican que todas las unidades ofensivas de este planeta están preparando mensajes para la sede de su clan, y la mayoría de ellos son del tipo pedir perdón en lugar de pedir permiso. Los clanes están intentando validar alianzas y a muchos de ellos no les gustan las respuestas que reciben; Las alianzas acordadas en tiempos de paz no valen nada ahora que la guerra es inminente. Todo el mundo está luchando por aliarse con los clanes que creen que serán los ganadores, en la guerra que ahora esperan que sea inevitable. Dicho esto, aún no han estallado combates generalizados. La mayoría de los clanes están esperando ver a alguien más dar el primer paso; Todos temen que quien ataque primero se convierta en un objetivo”.

Si Skippy estaba fallando, perdiendo su batalla contra el gusano, no podía esperar a que varios clanes tomaran una decisión. Necesitábamos darles un empujón y no quería otra operación que pusiera en peligro a la Feliz Banda de Piratas. “¿Estás monitoreando las comunicaciones entre los clanes?”

"Sí. Eso es muy fácil para mí. Su cifrado y seguridad de las comunicaciones es patético”.

"Genial, es bueno escuchar eso, Su Majestad Real", dije, esperando animarlo. "¿Puedes colar algunos mensajes en ese tráfico?"

"¿Cómo qué? ¿Saludos de cumpleaños?

"No", puse los ojos en blanco. “Estaba pensando en usted alimentando a cada clan con datos de sensores que indican que están a punto de ser atacados. Y mensajes de los líderes del clan a sus unidades ofensivas, ordenándoles atacar, eh, cualquier objetivo que tenga más probabilidades de ser creíble y causar el máximo caos”.

“Oooh, sí, podría hacer eso. Joe, eso es tremendamente tortuoso. ¡Me gusta! Algo así no funcionaría en tiempos de paz, porque los Kristang exigen que todas las unidades de campo verifiquen las órdenes de ataque con el cuartel general, pero ahora mismo todos los clanes del planeta están preparados y preparados para ello.

"Excelente", dije en voz alta, olvidándome de susurrar. "¿Cuándo puedes empezar?"

“Hazlo ahora, Joe. Los mensajes están en camino. Esta es una gran idea. ¡Maldita sea, me encanta joder con lagartos! Dijo eso tan fuerte que me hizo hacer una mueca de dolor y quitarme el auricular de la oreja. En la pantalla de la consola, vi que la última nave había realizado el giro con éxito y ahora estaba transitando por el corredor de salida. Navegar por ese corredor fue complicado y tenía plena confianza en la capacidad de nuestros pilotos para volarlo, incluso sin Skippy, si fuera necesario. “Está bien, Joe, ¡está ENCENDIDO, cariño! Mierda, un comandante del clan Red Dagger debe tener picazón en el dedo en el gatillo, porque tan pronto como vio mi mensaje ordenándole atacar, no esperó una confirmación. Ordenó un ataque orbital de Defensa Estratégica contra dos clanes rivales, ¡y MALDITAMENTE! Eso fue todo, ¡hay misiles volando por todas partes allá arriba! Nadie quería ser el primero en disparar, pero ahora nadie quiere ser el último. Hmmm, esto podría crear un poco de complicación, pronto habrá una gran cantidad de escombros a alta velocidad en órbita, todos están abriendo sus cabezas con sus satélites ocultos para derribar las defensas enemigas. Tendré que analizar los patrones de escombros para predecir una ruta de salida segura, y eso podría requerir que cambie el microagujero de gusano para que no nos topemos con una nube de escombros en nuestro camino hacia arriba. Esto será un desafío…”

“¿Un desafío? Estoy seguro de que estás preparado para ello, Skippy”, dije para aumentar su confianza, luego me di cuenta de que había dicho

“desafiante”, no “desafiante”. No había terminado su pensamiento y se me heló la sangre. “¿Skippy?” Susurré.

Ninguna respuesta. En mi zPhone, escribí un mensaje: "Skippy, ¿estás ahí?". De nuevo, no hubo respuesta. Tratando de actuar casual y despreocupadamente, levanto la mano para tocar su lata de cerveza, ubicada en la parte superior de mi consola. Estaba cálido, no de manera alarmante.

“¿Coronel Bishop?” El piloto me llamó. “Acabamos de perder contacto con el barco. Creo que sí. Coronel, el microagujero de gusano acaba de cerrarse. Lo hemos perdido”.

En ese momento supe que estábamos totalmente jodidos. Incluso si Skippy volviera de sus vacaciones en ese momento, el microagujero de gusano en el que confiábamos había desaparecido. Necesitábamos ese pequeño agujero de gusano no sólo para darnos comunicaciones instantáneas con la nave, sino también para proporcionar la cuerda de yoyo que devolvería nuestras naves a la órbita. Skippy podría crear otro par conectado de puntos finales de microagujeros de gusano, pero ninguno de los extremos sería útil en ninguna parte. Si bien podríamos encontrar alguna manera de enviar un extremo por encima del planeta, no había manera de llevar el otro extremo hasta el Holandés Errante. Respiré profundamente. Una cosa que aprendí en el ejército es que, a diferencia del vino, las malas noticias no mejoran con la edad. Lo mejor es acabar con esto de una vez. "Acabamos de perder a Skippy también", anuncié. Lo que significó que perdimos nuestro canal de comunicación seguro con las otras naves. Tenía la esperanza de que, con la guerra que ahora azota el planeta, algunas señales perdidas se perderían o serían ignoradas. “Envía una transmisión rápida a las otras naves de transporte y haz que se dirijan al punto de encuentro según lo planeado. Y adviértales que ya no tenemos a Skippy con nosotros. Yo mismo me pondré en contacto con el señor Chotek”. Nuestra situación era tan grave que no me preocupaba que Chotek volviera a reprenderme; Que me gritaran era el menor de mis problemas.

“Coronel Chang, acabamos de perder el microagujero de gusano. Se cerró sin previo aviso, señor”. El mayor Simms informó desde el CIC.

Antes de que Chang pudiera responder, Nagatha habló. “Justo antes de que colapsara el agujero de gusano, recibí un mensaje de Skippy. El gusano lo está atacando nuevamente”.

Chang se centró en una palabra en particular. “¿El gusano? ¿Esto es algo que sabías?

Nagatha no respondió de inmediato. "Oh querido. Esto es bastante vergonzoso. Ahora veo cómo Skippy se mete en problemas. Quizás algo de su despiste me haya afectado. Sí, coronel Chang, esta no es la primera vez que Skippy es atacado por un gusano informático”. Le contó a Chang la verdad

sobre la primera vez que la lata de cerveza se fue "de vacaciones".

Chang decidió dejar a un lado su ira improductiva por el momento. “Skippy ha derrotado a este gusano antes; ¿Hay alguna razón para pensar que no volverá pronto?

“No tengo datos sobre ese tema, coronel”, la voz de Nagatha se disculpó. “Skippy pensó que había destruido el gusano; Cualquier especulación por mi parte no sería útil”.

Chang señaló las pantallas frente a él. “La nave todavía tiene energía y tú todavía estás activo. Esto ya es diferente del último incidente”.

“Correcto, coronel Chang. Los protocolos revisados que Skippy cargó en las computadoras de la nave permiten que la mayoría de los sistemas sigan funcionando en su ausencia. Ese funcionamiento depende de una condición de estado estacionario; Los sistemas no podrán adaptarse a los daños. Y los sistemas que requieren ajustes o mantenimiento periódicos comenzarán a fallar y a desconectarse. Uno de esos sistemas que no puede funcionar indefinidamente sin Skippy soy yo; la matriz de la computadora principal de esta nave es inadecuada para contener toda mi conciencia, por lo que he estado confiando en el vínculo con Skippy para obtener memoria adicional y poder de procesamiento. Estoy en el proceso de reducir mi funcionalidad para adaptarme a las circunstancias”.

“Mayor Simms”, ordenó Chang, “traiga al Dr. Friedlander aquí, necesito una actualización sobre el progreso de su equipo. Es posible que necesitemos operar este barco nosotros solos”.

CAPÍTULO VEINTINUEVE

Hans Chotek tomó con calma las malas noticias sobre Skippy. No se enojó, no me gritó, simplemente asintió lentamente y preguntó cuáles eran nuestras opciones.

Sin Skippy, no teníamos un microagujero de gusano, ni una cuerda de yoyo conectada al holandés para ponernos en órbita sin usar motores de nave de descenso. "Tenemos un plan B para regresar al barco, señor", le aseguré.

“A veces me pregunto por qué la Feliz Banda de Piratas se molesta en crear un Plan A”, respondió con un humor inesperado.

“¿Porque eso nos da una base para un Plan B?”

Ahora no estaba sonriendo. “Explíquemelo, coronel”.

Aunque Skippy todavía no respondía, nuestro Plan B solo funcionó principalmente gracias a él. Nuestras naves de transporte Thuranin ya tenían capacidades de sigilo mucho más avanzadas que la tecnología Kristang, y Skippy había modificado los generadores de campo de sigilo para hacerlos aún más efectivos. También había trabajado en los motores para que funcionaran de manera más eficiente, más silenciosa y produjeran menos turbulencias y calor. Todo eso estuvo bien, por sí solo la mejora del sigilo todavía no nos dio muchas oportunidades de alejarnos de Kobamik de manera segura. Nuestro as en la manga fue el resultado persistente de los problemas de Skippy con las redes de sensores Kristang en todo el planeta. Con Skippy inactivo, no pudo instruir activamente a los sensores para que ignoraran nuestras naves, pero la mayoría de las redes habían sido infectadas con un código que causaba que las redes ignoraran las entradas de los sensores relacionados con nosotros. La mayor dificultad que tuvo Skippy para hackear los sensores fue coordinar todas las mentiras que decía, porque muchas de las redes compartían datos. Ahora que Kobamik estaba envuelto en una guerra candente, la mayoría de las redes de sensores habían sido significativamente degradadas por la acción enemiga y ningún clan compartía sus datos con nadie más. Esto hizo que nuestra huida fuera algo menos difícil; Elegimos un área controlada por un clan que había sido atacado por enemigos y donde la cobertura de los sensores era débil o inexistente. Comenzar nuestra fuga allí nos facilitó la salida de la superficie; La parte difícil sucedería cuando llegáramos a la cima de la atmósfera y subiéramos a una órbita baja, donde satélites sigilosos controlados por múltiples clanes escaneaban el área.

Nuestro medio para salir de la superficie de Kobamik implicaba el tipo de tecnología de vuelo menos avanzada: un globo. Cuando nuestras dos naves Thuranin llegaron al sitio que habíamos seleccionado para comenzar nuestro ascenso, desempaquetamos los globos de la sección de carga de las naves y fijamos un globo a cada nave con cables ultrafinos. Los globos tenían sus

propios generadores de campo furtivos, alimentados por un cable desde las naves. Mi nave de descenso fue la primera en inflar un globo y despegar, cuando consideramos que los vientos eran favorables. El globo era enorme, se elevaba sobre la nave de descenso, su fina piel era casi transparentemente invisible incluso sin el campo sigiloso activado. Con el globo empujándonos constantemente hacia arriba, nos elevamos cada vez más. Cuando recorrimos diez mil metros, recibimos un breve ping de la segunda nave; Todo iba bien y ascendían detrás de nosotros sin incidentes. A medida que ascendíamos y la atmósfera a nuestro alrededor se adelgazaba, el globo se expandió aún más, volviéndose realmente enorme, ampliando los límites del campo de sigilo.

Al acercarnos a los cuarenta mil metros de altura, nos encontramos con el primer problema en nuestro ascenso. La batalla sobre el planeta fue breve e intensa, lo que llevó a una gran cantidad de escombros en órbita. Evitar partículas de alta velocidad en órbita iba a ser un problema suficiente, no podríamos maniobrar rápidamente o seríamos detectados, por lo que necesitaríamos confiar en nuestros escudos de defensa para desviar la peligrosa basura espacial lejos de la nave. Lo que no anticipé fue que parte de esa basura espacial ya estaba lloviendo hacia la atmósfera. “¿Coronel Bishop?” El teniente Reed llamó desde la cabina. El suspenso de nuestro angustioso ascenso me estaba matando, así que quemé algo de energía nerviosa subiendo a la cabina y acomodándome en un asiento plegable. "Señor", dijo Reed desde el asiento del copiloto, "tenemos varios fragmentos de escombros cayendo, algunos de ellos impactarán el globo".

Eso me llamó la atención. "¿Qué tamaño tienen estas piezas?" La piel del globo era autosellante y podía soportar múltiples pinchazos pequeños; el bote de gas de reserva podría reemplazar cualquier gas que el globo perdiera antes de que se sellara un agujero. El globo podría recuperarse de pequeños pinchazos, pero un agujero más grande que mi puño iba a ser un problema grave.

"Solo utilizamos sensores pasivos y el globo bloquea parte de nuestra visión". La nave tenía un pico que se proyectaba hacia adelante más allá del límite delantero del campo sigiloso que nos envolvía, y la nave también arrastraba un cable delgado por la parte trasera que tenía un pequeño sensor. “Si Skippy estuviera aquí, podría predecir…” se encogió de hombros.

“Está bien, tendremos que aguantar. ¿Cuánto gas de reserva tenemos?

“Noventa por ciento, estamos bien allí. Coronel, necesitamos otros ocho mil metros de altitud antes de que podamos liberarnos.

"Lo sé." Esperamos. A esa altitud no podíamos maniobrar el globo para apartarlo del camino, la basura espacial que caía iba a golpearnos o no, no teníamos control. Más abajo en la atmósfera, el globo podría cambiar de forma para orientarse con los vientos; a cuarenta mil metros el aire era tan escaso que el globo tuvo que expandirse hasta su volumen máximo sólo para seguir subiendo. En cuestión de minutos, las luces destellaron en las consolas

del piloto cuando nuestro escudo de defensa fue acribillado por impactos; piezas calientes de metal o compuestos rebotando en el escudo de energía de la nave. Los impactos no pusieron a prueba en absoluto la fuerza de la energía de nuestro escudo. La energía cinética que se convierte en calor representa un riesgo menor de exponernos; cualquier sensor que preste mucha atención podría preguntarse por qué la basura espacial había cambiado de dirección tan alto en el cielo. Con tanta basura lloviendo, cruzaba los dedos y esperaba que las redes de sensores aún operativas tuvieran cosas más importantes que hacer en la guerra que aún estaba en pleno apogeo.

"Estamos perdiendo altitud", anunció Reed con más calma de la que yo habría tenido. Ella se volvió para mirarme. "Es gradual, menos de quince metros por segundo".

"Sí, pero tenemos que subir, no caer". Incluso permanecer a la misma altura no era bueno, necesitábamos más altitud para poder soltar el globo con seguridad. “¿El globo informa de algún problema para afrontar los pinchazos?” El cerebro del globo era diminuto, no esperaba un informe detallado.

"No", Reed negó con la cabeza. “Las luces de advertencia son amarillas, no rojas. Las reservas de gas se han reducido al sesenta por ciento. La velocidad de descenso se está desacelerando, ahora a cinco metros por segundo”. El descenso se hizo más lento y luego se detuvo. Una ovación resonó en el barco cuando Reed anunció que íbamos a ascender de nuevo a tres metros por segundo. La bombona de gas de reserva todavía contenía un 28%, que estaba disminuyendo lentamente porque el globo debía tener una fuga que no pudo tapar por completo. Me alentó ver que nuestra velocidad de ascenso aumentaba más rápido de lo que el gas se drenaba del recipiente de reserva.

Cuando alcanzamos los cuarenta y tres mil metros de altitud, tomé una decisión de mando y aceleré nuestro cronograma. Fue una pura decisión de criterio; Envié una señal a nuestras dos naves Kristang no tripuladas en tierra. Respondieron con un ping y volaron para realizar sus tareas preprogramadas de crear una distracción. Como era de esperar, el viento nos había empujado muy lejos de donde habíamos comenzado nuestro ascenso, el territorio debajo de nosotros en ese punto estaba controlado por un clan diferente. El clan que ahora estaba debajo de nosotros era débil, ya que había sido duramente golpeado por otros tres clanes en los primeros minutos de la guerra. Incluso debilitado, el clan podría representar una seria amenaza para nosotros, y sus sensores terrestres todavía estaban activos. Nuestros globos sólo podían expandirse hasta cierto punto para elevarnos más alto; el límite práctico de un globo que transportaba la masa de una nave Thuranin era de unos cuarenta y ocho mil metros. Después de eso, tuvimos que usar los motores de la nave para subir a órbita, y no queríamos que nadie notara esa transición del vuelo en globo al vuelo propulsado.

Nuestras dos naves Kristang, que ya no nos eran útiles, estaban en su última misión. Dado que los habíamos recuperado del innoble destino de desaparecer a bordo de transportes abandonados, pensé que esas naves de transporte apreciarían desaparecer en un resplandor de gloria. Ambas naves mantuvieron activado su sigilo mejorado y volaron bajo y lento a medida que se acercaban a su objetivo; el principal nodo de la red de sensores del clan debajo de nosotros. Cuando saltaron sobre una colina y fueron barridos por poderosos pulsos de sensores activos, una de las naves se adelantó y cambió a la unidad furtiva Kristang no mejorada, haciéndola visible intermitentemente para los sensores enemigos. Esa nave atrajo una cortina defensiva de rayos máseres, misiles y cañones autoguiados. La nave de descenso tomó un curso evasivo aleatorio, sobreviviendo más de lo que debería antes de ser destrozada.

Desde la otra dirección, la otra nave mantuvo activas todas sus capacidades de sigilo mejoradas, acercándose al objetivo sin ser detectada. La red de sensores enemiga estaba distraída por la nave de transporte que acababa de ser destruida, y tal vez el Kristang al mando de las defensas se estaba felicitando a sí mismo y no prestando la debida atención. La segunda nave estaba lo suficientemente cerca como para usar sus cañones máser de línea de visión antes de que desprendiera toda su carga de ocho misiles Zinger. Una vez que los misiles se alejaron, la nave ascendió y comenzó a disparar sus máseres continuamente. Esto atrajo la atención del Kristang, que se concentró en destruir la nave y se dio cuenta demasiado tarde de que ocho misiles estaban en camino. Los misiles no intentaron ser sigilosos, confiando en la velocidad y pegados al terreno. Cinco de ellos fueron atrapados y explotados por los cañones automáticos máser, uno recibió un impacto y se desvió de su rumbo. Los dos misiles restantes impactaron el complejo y detonaron sus ojivas especiales que arrojaban energía electromagnética en lugar de cinética. Partículas calientes y ruidosas fueron arrojadas al aire, cegando temporalmente los sensores terrestres. Los Kristang allí sabían que el propósito del ataque había sido derribar la cobertura de sus sensores, pero no volvieron la mirada hacia donde flotamos. Tenían preocupaciones más inmediatas; protegiéndose de la posibilidad de que más aviones corran bajo el apagón temporal del sensor. La preparación para un ataque a su complejo central por parte de aviones y tropas terrestres era todo el foco del Kristang debajo de nosotros, por lo que no se dieron cuenta cuando nuestras naves de transporte encendieron sus motores y se separaron de los globos.

"Hasta ahora todo bien, coronel", informó el teniente Reed desde el asiento del copiloto. Hubo un ligero momento de gravedad cero que le revolvió el estómago cuando la nave se soltó y cayó menos de cien metros antes de volar suavemente hacia arriba por sus propios medios. El globo desechado ya se estaba desintegrando, incluso el generador de campo sigiloso del globo estaba siendo devorado por nanopartículas. Cuando los restos del globo alcanzaron los treinta mil metros, todo lo que quedaría sería polvo

discreto.

No respondí, no quería distraer a los pilotos. Ascendimos tan suavemente como lo permitían las matemáticas de la mecánica orbital, con la segunda nave siguiéndonos cien kilómetros detrás. Esta fue la parte más peligrosa de nuestro escape del Plan B, cuando ambas naves estaban usando la mayor cantidad de energía de todo el perfil de vuelo.

"Recogiendo algo de ionización", advirtió Reed. Nuestro paso cada vez más rápido a través de la atmósfera superior iba dejando un rastro de gas ionizado a nuestro paso, incluso en el aire ultrafino en el borde de la órbita baja. Nuestras naves Thuranin tenían equipos para bombear gas para reducir nuestro rastro ionizado, incluso su tecnología avanzada no podía enmascarar completamente nuestro vuelo. "Espero que tenga razón en esto, señor".

"Yo también, Reed." A lo que se refería era a mi jugada de jugador de barcos fluviales, de esperar y desear que nadie en el planeta o sus alrededores se molestara en disparar a una o dos pequeñas naves que se alejaran del planeta. La mayoría de los satélites de Defensa Estratégica se habían destruido entre sí en el primer minuto de la guerra, podíamos ver las nubes calientes de escombros sobre nosotros y lloviendo a nuestro alrededor. Aposté toda mi vida a que ningún clan se arriesgaría a desenmascarar un precioso satélite sigiloso superviviente sólo para disparar a dos objetivos pequeños que no supusieran una amenaza para nadie. Nuestra ruta de vuelo había sido elegida para evitar acercarnos o sobrepasar cualquier activo crítico que un clan lucharía por proteger. “Somos pequeñas e inocentes naves de desembarco, que sólo queremos salir de un planeta devastado por la guerra, no representamos una amenaza para nadie. No hay razón para que nadie nos dispare o incluso mire de cerca su uso”. Hasta el momento, mi apuesta estaba dando sus frutos. El problema era que contaba con todo un planeta lleno de lagartos cabreados y de gatillo fácil para actuar con calma y racionalidad. Sólo haría falta un imbécil demasiado ansioso para arruinarnos el día.

Lo logramos, a la órbita y más allá. Después de tres días completos dando vueltas alrededor del planeta para aumentar lentamente la velocidad de escape, todos estábamos agotados porque nadie había podido dormir, aparte de los heridos que estaban sedados. A nuestro alrededor, los satélites de Defensa Estratégica ocasionalmente dejaban caer su sigilo para golpear un objetivo en la superficie, provocando un ataque con máser de represalia que casi inevitablemente destruyó el satélite. Pudimos ver batallas aéreas y terrestres esporádicas esparcidas por la superficie, con alguna que otra nave saltando, lanzando armas al planeta y saltando. La buena noticia era que, en medio de toda la emoción, si nos hubieran detectado, a nadie le importaban una mierda nuestras dos naves relativamente pequeñas que claramente no representaban una amenaza para nadie. Los clanes de la superficie, que aún conservaban cierta capacidad militar ofensiva, no iban a gastar munición preciosa disparándonos. Incluso dispararnos un máser revelaría la posición de ese cañón máser, y algún clan seguramente aprovecharía la oportunidad para

degradar aún más las defensas de un clan rival. Cuando Skippy y yo desarrollamos nuestra ruta de escape del Plan B, la pequeña lata de cerveza me dijo que el éxito del plan dependía principalmente de que el caos de la guerra convirtiera a nuestras dos naves en objetivos indignos. En ese momento, Skippy me dijo que no podía predecir si algún clan Kristang sin nada que perder no intentaría atacarnos, por lo que no podía recomendar el Plan B. Estuve de acuerdo con él, la diferencia es que yo estaba dispuesto a hacerlo. el riesgo. Porque no existía el Plan C.

Acelerando tan suavemente como pudimos, logramos esquivar la basura espacial hasta que estuvimos lo suficientemente lejos como para dirigir las naves hacia el encuentro planeado con el Holandés Errante. No cerré los ojos durante más que breves ratos de sueño hasta que el planeta detrás de nosotros se redujo al tamaño de una pelota de golf.

Todo lo que teníamos que hacer entonces era sobrevivir encerrados en dos naves de transporte, cada una de las cuales tenía un baño diseñado para hombrecitos verdes de aproximadamente cuatro pies de altura. No tenía muchas ganas de emprender el largo viaje; Siete semanas hasta que llegamos al punto de encuentro alternativo donde se suponía que estaría esperando el holandés. Una de nuestras naves Kristang condenadas al fracaso, antes de su misión suicida, había enviado una transmisión en ráfaga al punto en el espacio donde debería estar nuestra nave pirata cuando llegó allí la señal de la velocidad de la luz. Siguiendo el protocolo, el holandés no respondió, por lo que no supimos si nuestro barco recibió la señal. Otra cosa más de la que preocuparme.

También estaba muy preocupada por Skippy. Él no respondía en absoluto. Peor aún, después de sentir un calor incómodo, su lata de cerveza se había enfriado y ahora estaba claramente fría. Lo mantuve escondido, envuelto en una chaqueta en un casillero, y no le dije a nadie que se le había enfriado la lata; la gente tenía suficiente de qué preocuparse.

Fue una pena que, después de una operación que había logrado lo imposible, no tuviéramos ganas de celebrar. Habíamos iniciado una guerra en Kobamik, pero sin Skippy no sabíamos si la guerra se había extendido por todo el espacio de Kristang y si los Dragones de Fuego habían cancelado su acuerdo para enviar una nave a la Tierra. Nuestra operación podría no haber logrado más que matar a muchos seres conscientes en Kobamik por nada. Peor aún, puede haber sido la tensión de piratear todo el planeta para protegernos lo que distrajo a Skippy lo suficiente como para volverse vulnerable al gusano. Es posible que haya matado a Skippy y a toda mi especie, y no tenía forma de saberlo.

A tres semanas de Kobamik, a falta de otras cuatro para llegar al Holandés Errante, nuestra existencia de aburrimiento sofocante se hizo añicos. "¡Contacto!" El teniente Reed gritó desde la cabina.

Me desperté instantáneamente, después de haber estado entrando y saliendo del sueño durante una hora. Como el oxígeno y otros consumibles escaseaban en la estrecha cabina de la nave, dormíamos mucho o nos manteníamos lo más alejados posible de los demás. "¿Qué es?"

"Acabamos de ser arrastrados por el borde de un campo de sensores", explicó Reed. “Hay al menos un barco furtivo por ahí. Coronel, no lo vimos en absoluto”. Señaló su consola, frustrada. "No teníamos idea de que había un barco cerca de nosotros".

“No es culpa suya, teniente”, le aseguré. “Ni siquiera una nave Thuranin tiene la capacidad de sensores de una nave estelar. Esa nave puede estar optimizada para patrullar esta área con sigilo. Estoy bastante seguro de que nadie envió una nave espacial hasta aquí para buscarnos.

"Espero que tengas razón, ¿qué quieres que hagamos?"

“Nada por ahora. ¿Captamos el borde de su campo sensor?

“Era débil”, respondió ella. “¿Deberíamos cambiar de rumbo o tal vez no nos notaron?”

“En tiempos de paz, tal vez no se darían cuenta. Con los Kristang enfrentándose entre sí en este sistema, no puedo imaginar al capitán de un barco lagarto dejando pasar un contacto sin comprobarlo. Tienen un contacto en el campo del sensor, pero no aparecemos en sus sensores pasivos, por lo que deben saber que tropezaron con una nave furtiva. Mantener nuestro rumbo actual. Si intentamos evadirlos, seguramente sentirán curiosidad. Nuestro mejor movimiento en este momento es ser lo más inocentes posible. Necesitamos hacerle creer al capitán de ese barco, seamos quienes seamos, que no valemos la pena que rompa el sigilo para atacarnos”.

“¿Otra apuesta?”

“Funcionó la primera vez”, dije sin confianza.

Esperamos. Pasaron diez minutos y respiraba con más facilidad, cuando un campo sensor nos barrió nuevamente, esta vez la señal fue más fuerte. Esa nave debe haber alterado el rumbo para hacernos sonar de nuevo. Si nos llamaban por tercera vez, estábamos jodidos. Con el segundo barrido, incluso los típicos sensores de Kristang no podían dejar de determinar que éramos sólo una nave de descenso. Una gran nave de transporte, pero ciertamente no cualquier tipo de nave estelar, ni siquiera una nave de transporte interplanetario dentro del sistema.

Era hora de hacer otra apuesta, sería de bajo riesgo. Si no nos hicieran ping por tercera vez, no importaría lo que hiciéramos. Si intentaban cruzarnos por tercera vez, quería que fuera más difícil para ellos encontrarnos. "Reed, cambia el rumbo alejándote de ese barco". Por supuesto, no sabíamos exactamente dónde estaba el barco, pero sí sabíamos dónde no estaba; a nuestro lado de babor, ya que ambos barridos de sensores habían venido desde estribor. "Indica a la otra nave que cambie de rumbo y reúnete con nosotros en el punto de encuentro".

Si ese barco realmente quería encontrarnos, quería ponérselo difícil. Quería que el capitán de ese barco decidiera que valía la pena comprometer su capacidad de sigilo para encontrarnos y abandonar su área de patrulla asignada. Mi esperanza era que el capitán del barco juzgara que una nave de descenso no valía la pena.

¿Sabes lo que apesta del combate? Sí, que me disparen, claro. Lo segundo peor era esperar, no sólo esperar a entrar en acción, sino esperar a saber. No saber si el buque de guerra invisible cerca de nosotros regresaría era una agonía. Reed apuntó el morro de la nave hacia babor, giró y desaceleró muy suavemente. Luego giró más hacia babor, giró el barco hacia atrás y aceleró. Podríamos volver a nuestro rumbo anterior más tarde.

Pasaron los minutos, luego una hora. Detectamos una retrodispersión muy débil de un campo sensor, no lo suficientemente fuerte como para ser detectados. Luego pasaron varias horas sin que viéramos nada alarmante en nuestros sensores pasivos. Todavía estaba tenso, esperando un tercer ping del sensor, seguido de un disparo de un cañón máser, o un misil persiguiéndonos. Me sentí completamente impotente. Odié eso. Varias veces entré en mi casillero y toqué a Skippy, por si su lata de cerveza volvía a estar caliente. Estaba helado.

No nos relajamos hasta que un barco en nuestra vecindad comenzó a disparar y otros dos barcos respondieron. Luego, otro par de barcos se abrió paso contra el primer par. Supuse que la nave patrulla había encontrado lo que realmente estaba buscando: una nave estelar enemiga. Uno del primer par de barcos fue alcanzado y quedó inutilizado, el segundo saltó. Seguimos la acción con ansiedad, aprovechando la batalla para acelerar suavemente y regresar a nuestro rumbo original. Cuando dos barcos explotaron y cesaron los combates, estaban muy detrás de nosotros. Todos dimos un suspiro de alivio. Cuanto más nos alejábamos de Kobamik, menos probabilidades teníamos de toparnos con naves patrulleras al azar.

Todavía no pude dormir bien.

CAPÍTULO TREINTA

Mientras hacíamos nuestra aproximación final al punto de encuentro alternativo, el Holandés Errante no era visible en absoluto en nuestros sensores pasivos y no nos atrevíamos a utilizar ninguna tecnología de detección activa como un campo de sensor o pings de sensor activo. Con sus sensores más avanzados, la nave podría detectar nuestra nave de descenso; si lo hicieron, permanecieron en silencio. Me alegró que, por muy ansiosa que estuviera la tripulación a bordo del barco, no rompieron la disciplina de comunicaciones para contactarnos. No me agradaba que no supiéramos realmente si nuestro barco pirata estaba en silencio por una admirable disciplina, o porque estaba en otro lugar, o porque carecía de potencia para transmitir siquiera un breve mensaje. No saberlo apestaba. Volábamos casi a ciegas. A medida que nos acercábamos al punto de encuentro, ordené a los pilotos que redujeran la velocidad hasta alcanzar una velocidad de encuentro muy alejada del punto imaginario en el espacio donde se suponía que estaba el holandés, para evitar tropezar con nuestra nave a gran velocidad. Finalmente, mis nervios no aguantaron más. "Mantennos aquí", ordené. Después de que nos detuvimos en seco, ordené a los pilotos que enviaran un único ping máser de baja potencia al lugar donde se suponía que debía estar la nave.

Y la nave respondió, también con un único ping tan débil que si no lo hubiésemos esperado, podríamos haberlo perdido por completo. Basándonos en esa breve señal, teníamos la ubicación del barco definida lo suficientemente bien como para seguir adelante. En cuestión de minutos, atravesamos el campo de sigilo del holandés y luego nuestra nave fue iluminada por un foco proveniente de la bahía de atraque abierta. "Bienvenido de nuevo, coronel Bishop".

"¡Coronel Chang!" Casi se me llenan los ojos de lágrimas de felicidad al escuchar su voz. "Veo que has podido mantener las luces encendidas". El hecho de que el barco estuviera en el punto de encuentro alternativo significaba que Chang había podido maniobrar el barco, y las luces significaban que todavía tenía energía.

“Hasta ahora, señor. No sé cuánto tiempo podremos hacer eso, el equipo científico te informará cuando estés a bordo”.

“¿Podremos ducharnos primero? Aquí ya está un poco maduro”. Inconscientemente, hice una pausa, esperando que Skippy hiciera un comentario insultante sobre lo mucho que necesitábamos una ducha. Si bien odiaba la vergüenza, extrañaba esa pequeña lata de cerveza irascible. Mi propósito al hablar de duchas no era sólo porque quería quitarme la suciedad acumulada de la piel. Lo que realmente quería saber era si las condiciones a bordo del holandés permitían a alguien el lujo de una ducha. Si la respuesta fue no, eso me dijo mucho sobre lo mal que estaba lidiando el barco con la

prolongada ausencia de Skippy.

"Señor", se rió Chang, y estoy seguro de que sabía exactamente por qué le pregunté sobre la situación de la ducha. “Puedes darte una ducha de Hollywood si quieres. Entonces necesitamos actualizarlo. ¿Puedo suponer que el señor Skippy todavía está de vacaciones? No hubo risa en su pregunta.

“Skippy no ha respondido. Tampoco perdió la contención ni explotó, lo que me da esperanzas de que se recupere y regrese con nosotros, como la última vez”. La última vez, la lata de cerveza sólo estuvo inactiva durante diecisiete horas. Esto fue muy diferente y mucho más serio.

Recibimos dos buenas, incluso excelentes, noticias tan pronto como salimos de nuestra nave de descenso que olía bastante mal. La primera buena noticia fue que Nagatha me saludó y charló por mi zPhone mientras me dirigía hacia mi cabaña. Chang me dijo que no había nada que requiriera mi atención inmediata, y la segunda nave estaba treinta minutos detrás de nosotros, así que tuve tiempo de limpiar la suciedad y finalmente ponerme un uniforme nuevo. “¡Nagatha! Es genial escuchar tu voz”.

"Bueno, gracias, coronel Bishop", por el tono de su voz, me la imaginé sonrojándose en alguna parte. “Es un gran placer volver a hablar con usted. Antes de que preguntes, debo decirte que no puedo comunicarme con Skippy. Comencé a intentar contactarlo tan pronto como tu barco subió a bordo. No hay respuesta”.

Mierda. En el fondo de mi mente, había estado esperando que ella pudiera despertarlo. Con esa posibilidad muerta, mis esperanzas de que Skippy reviviera alguna vez se desvanecieron hasta casi cero. "Nagatha", bajé la voz. La gente me daba espacio mientras caminaba, pero podían oírme pasar. “Creo que maté a Skippy. Estaba sufriendo y le pedí demasiado. Si no hubiera estado tan distraído ocultándonos del Kristang...

“Tonterías, coronel Bishop”, dijo con tono tranquilizador, en un tono que de alguna manera también tenía un ligero toque de regaño. "Los recursos de Skippy no se vieron afectados en absoluto por lo que estaba haciendo en ese planeta".

"Pero-"

"Sin peros, joven", ahora su tono era definitivamente de maestra de escuela. “Sé que Skippy no se estaba excediendo demasiado, porque constantemente hablaba conmigo a través del enlace del agujero de gusano, diciéndome lo aburrido que estaba. También me dijo lo increíblemente orgulloso que estaba del asombroso éxito que tuvo su equipo allí, considerando que ustedes son monos ignorantes y pulgosos. Esas fueron sus palabras, no las mías”.

“¿Orgulloso de nosotros?” Pregunté, mientras entraba a mi pequeña cabaña y cerraba la puerta detrás de mí.

"Oh sí. Está muy orgulloso de ser parte de Merry Band of Pirates. Has

estado dando vueltas alrededor de las especies supuestamente avanzadas de esta galaxia, y ni siquiera saben que existes. Skippy también me dijo que negaría haber dicho alguna vez algo tan ridículo como el de estar orgulloso de asociarse con su humilde especie".

"Por supuesto que lo hizo. Nagata, gracias. He pasado las últimas siete semanas pensando miserablemente que yo maté a Skippy. Ahora ya conoces mi segunda pregunta, ¿verdad?

"Creo que sí, sí. Si bien mi funcionamiento limitado no me permite mantener la nave en funcionamiento o programar el motor de salto, ciertamente he podido monitorear las comunicaciones de Kristang. La guerra que desencadenaste en Kobamik se ha extendido a casi todas las zonas del espacio controladas por el Kristang. Al principio, los Thuranin estaban molestos e intentaron intervenir y negociar un alto el fuego, negándose incluso a transportar buques de guerra Kristang. Después de once días, los Thuranin cedieron a lo inevitable y ahora simplemente quieren que la guerra civil de sus clientes termine lo más rápido posible. Según las comunicaciones Thuranin que intercepté, a esos pequeños cabezas de alfiler verdes, para usar el término que les da Skippy, no les importa en absoluto qué clanes salen victoriosos de la guerra civil; están completamente disgustados con el Kristang. Quizás te divierta saber que el tercero más interesado en la guerra entre los clanes Kristang es el Jeraptha; De hecho, han pausado temporalmente sus propias operaciones militares ofensivas para, como dicen, "entrar en acción". El Departamento Central de Apuestas del gobierno de Jeraptha se ha visto abrumado por una avalancha de solicitudes para unirse a la "acción"; el retraso en el procesamiento y registro de las apuestas ha provocado un gran escándalo que puede derribar al actual gobierno federal de Jeraptha".

"Santa mierda. Esos escarabajos se toman en serio el juego. No están poniendo el pulgar en la balanza para influir en el resultado, ¿verdad? ¿Tratando de darles una ventaja a los clanes en los que apostaron?

"Según las probabilidades publicadas por el Departamento Central de Apuestas, sólo hay un dieciséis por ciento de posibilidades de que cualquier trampa de este tipo por parte de un grupo de Jeraptha pueda realmente influir en el resultado final del conflicto".

"¿Los Jeraptha están haciendo apuestas sobre trampas?" Pregunté, asombrado.

"Por supuesto", respondió Nagatha, divertida. "Los Jeraptha apuestan por todo. Suponen que la gente intentará hacer trampa, así que ¿por qué no sacar provecho de ello?

"Increíble", negué con la cabeza. Los Jeraptha eran patrocinadores de los aliados de UNEF-Paradise, el Ruhar, pero no pensé que debiéramos intentar tratar con ellos. Demonios, si los Jeraptha alguna vez se enteraran de la Feliz Banda de Piratas, estoy seguro de que lo dejarían todo para hacer apuestas

sobre cuánto tiempo podría sobrevivir nuestro barco pirata, toda nuestra especie. De ninguna manera el Jeraptha podría perderse una acción tan jugosa como esa.

"Su siguiente pregunta, sin duda, es si los Dragones de Fuego todavía tienen un acuerdo para que el Ruhar envíe una nave a la Tierra". Hizo una pausa, ya sea para lograr un efecto dramático o para que yo hablara. “No es así. Cuando comenzó la guerra, los Dragones de Fuego se olvidaron por completo de la Tierra, del Ruhar y de cualquier otra cosa que no fuera matar a sus enemigos. El Ruhar tuvo que enviar una consulta a los Dragones de Fuego, porque los Dragones de Fuego no habían respondido como estaba previsto anteriormente. Cuando los Dragones de Fuego finalmente respondieron, fue para insultar a los Ruhar y amenazar con quemar a toda su especie, después de que los Dragones de Fuego conquistaran a todos los demás clanes y salieran victoriosos de la guerra. El Ruhar tomó esa respuesta como un simple "No" y canceló el trato. La cuestión de enviar una nave a la Tierra está muerta”.

"¡Sí!" Levanté los puños en el aire. “Es una gran noticia, gracias, Nagatha. Oye, ¿qué dijeron los Dragones de Fuego sobre ganar la guerra?

“No te preocupes”, sabía que nuestro objetivo era que la sociedad Kristang se fracturara al final de la guerra. Que un clan conquistara a los demás y saliera de la guerra más fuerte que antes era lo contrario de lo que queríamos. “Debido a que desafortunadamente la guerra”, su voz tenía un tono travieso, “comenzó antes de que los Dragones de Fuego o los Árboles Negros estuvieran completamente listos, ambos clanes principales fueron tomados por sorpresa y sufrieron pérdidas sustanciales e inesperadas al comienzo del conflicto. . Todavía luchan más a la defensiva de lo que desearían, ya que su debilidad es vista como una oportunidad para que los clanes menores ajusten cuentas que llevan mucho tiempo latentes con los Dos Grandes. El comienzo prematuro de la guerra fue terriblemente inconveniente para el Dragón de Fuego y los Árboles Negros. Se forman y rompen alianzas casi a diario, a medida que los clanes maniobran por el poder. Puedes entender por qué los Jeraptha están obsesionados con el conflicto; tienen que ajustar constantemente sus apuestas para mantenerse al día con los últimos acontecimientos de la guerra”.

"Maldición. Me alegro de ser un humano en lugar de un Jeraptha; Ser un escarabajo parece mucho trabajo. Nagatha, me voy a duchar ahora, así que...

"Oh, sí", se rió. “Te daré algo de privacidad. No te avergüences, querida, Skippy me contó lo que haces en la ducha.

"¿Qué? Ese pequeño imbécil, voy a matar... Mira, Nagatha. Estoy seguro de que mi cara estaba roja de vergüenza. "Lo único que quise decir es que, cuando mi cabeza está bajo la ducha, no puedo hablar contigo".

"Oh. Oh. Dios mío, lo siento mucho. Tú disfrutas de tu ducha, yo lo haré, hmm. Esto es realmente mortificante, debo disculparme. Supongo que me

viene bien escuchar a Skippy. Ahora entiendo tu emoción humana de "vergüenza". Esto es incómodo. Por favor, coronel Bishop, llámeme a su zPhone cuando salga de la ducha”.

"Gracias. Una última cosa; Chang me dijo que podía darme una ducha larga, lo que llamamos una “ducha de Hollywood”. ¿Está bien? No quiero agotar los recursos del barco”.

“Sí, querida, el coronel Chang estaba hablando con sinceridad. Mientras tengamos al menos un reactor en funcionamiento, el sistema de reabastecimiento de agua casi no quita energía para otras necesidades”.

"Excelente. Uh, hablaré contigo en unos tres minutos”. Maldita sea, esa era una conversación que quería terminar rápidamente.

El Dr. Friedlander estaba en el laboratorio de ciencias y no perdió el tiempo cuando entré por la puerta. “Coronel, logramos completar el apagado del Reactor Dos y estamos en el proceso de reducir el Reactor Uno a su potencia de reserva mínima. Dos ya estaba experimentando problemas, como saben, y Uno debe pasar por un ciclo de mantenimiento que no podemos realizar por nosotros mismos. Si mantenemos al Uno en espera, podremos mantenerlo funcionando como respaldo para cuando el reactor Tres falle.

"¿Sabes cuánto tiempo será?"

“Mi conjetura, y por el momento es sólo una conjetura, es que Three funcionará solo durante seis o siete meses, hasta que también deba someterse a un mantenimiento intensivo. Es posible que podamos mantenerlo en funcionamiento y posponer el mantenimiento durante un período de tiempo desconocido, pero eventualmente los protocolos de seguridad harán que el reactor se apague por sí solo. En ese momento, espero que podamos aumentar gradualmente la producción de energía del reactor uno”.

“Hasta que Uno también se apague. Lo entiendo. Seis meses es tiempo suficiente para que regresemos a la Tierra; ¿Es suficiente la salida de un solo reactor para alimentar el motor de salto?

"Sí. Coronel, sabe que la potencia no es el problema del motor de salto. No podemos regresar a la Tierra desde aquí”.

“¿Algo sobre las bobinas del impulsor de salto que se descalibran? Supongamos que no sé nada y analícelo al estilo Barney”. Cuando el médico me miró en blanco, le expliqué la jerga militar estadounidense. "Explícalo como si estuvieras hablando con un niño de tres años".

"Oh", su cara se puso roja, probablemente consideró mi intelecto en ese nivel pero fue demasiado educado para decirlo. "Todas las bobinas de impulso de salto tienen que funcionar sincrónicamente, para crear la resonancia de nivel cuántico que altera..." La expresión de mi rostro debe haberlo hecho detenerse. “Tienen que vibrar juntos, al mismo tiempo”, buscó una palabra no demasiado imprecisa, “¿frecuencia? Se separan con cada salto. Al final, las bobinas están tan desincronizadas entre sí que no pueden iniciar un salto. Es

necesario reajustarlos”.

“¿Skippy hizo ese ajuste, esa recalibración, después de cada salto?”

“En realidad, por lo que hemos podido entender, Skippy tiene la capacidad de configurar las bobinas para que emerjan de un salto en mejor afinación que cuando se inició el salto. De alguna manera, es capaz de predecir el efecto cuántico de cada salto y configurar las bobinas para que se acerquen más. Es como si de alguna manera pudiera mirar ligeramente hacia el futuro. Eso es notable; Creemos que la incertidumbre cuántica impide que nadie pueda predecir tales efectos, pero Skippy puede hacerlo. Sólo un salto a la vez, incluso Skippy tiene límites. La ventaja de su técnica es que si tuviéramos que volver a saltar rápidamente, las bobinas impulsoras estaban listas”.

“Está bien, entonces no podemos hacer eso. ¿Tenemos que recalibrar, reajustar las bobinas después de cada salto?

"Deseo. Deberíamos hacer eso, tampoco podemos hacerlo. Con cada salto, nuestras bobinas impulsoras se separarán más, hasta que la nave ya no pueda saltar en absoluto”.

“¿No podemos hacerlo en absoluto?” Esperaba que Friedlander y su equipo de cerebritos hubieran descubierto una manera de hacer lo imposible, incluso si su solución fuera una idea de mono desordenada que Skippy desdeñaría. Demonios, tal vez jugar torpemente con el motor de salto sería tal ultraje que traería a Skippy de vuelta de entre los muertos, o dondequiera que estuviera.

"No. No entendemos la teoría de lo que tendríamos que hacer. No tenemos las matemáticas”, añadió, como si eso me ayudara a entender.

“¿Cuántos saltos podemos realizar antes de que el motor deje de funcionar?”

"Existe una complicación", advirtió Friedlander. “Skippy dejó el camino completamente afinado cuando bajaste a Kobamik. Pero incluso sin un salto, las bobinas comenzaron a separarse debido a la cuántica aleatoria, bueno”, levantó las manos, “simplemente lo hacen, con el tiempo. La respuesta es cuatro saltos, antes de que el variador deje de funcionar. El efecto es peor en saltos más largos, pero incluso un salto corto desafina las bobinas”.

"Cuatro saltos no son suficientes para llegar a ningún lugar útil", señalé innecesariamente. Seguramente el equipo científico ya lo sabía.

"Tengo una idea", dijo Friedlander con un atisbo de sonrisa. “Esto es, Skippy lo llamaría una idea descabellada. Skippy ha estado usando todo el paquete de bobinas, todas nuestras bobinas activas, para cada salto. Usar una gran cantidad de bobinas significa que cada bobina individual tiene menos energía a través de ella; que aumentan la vida útil del conjunto de bobina. El propósito de Skippy era alargar la vida útil de nuestras bobinas, porque no podemos conseguir otras nuevas”.

“Está bien, eso tiene sentido, claro. ¿Cuál es tu idea?

“Dividimos el conjunto de bobinas en múltiples paquetes independientes, cada uno con una cantidad menor de bobinas. Con la energía que pasaremos por cada conjunto de bobinas, se quemarán con un salto. La ventaja es que no tendremos que preocuparnos de recalibrar las bobinas de un paquete después de un salto; Cada paquete será un artículo de un solo uso”.

Mis ojos se agrandaron. “¿Podemos seguir saltando hasta que nos quedemos sin bobinas? ¡Doctor, eso es brillante! ¿Podemos regresar a la Tierra de esa manera?

“Er, no”, advirtió contra el exceso de entusiasmo. “El efecto cuántico de un salto es más fuerte en las bobinas que están activas durante el salto, pero todas las bobinas a bordo de la nave se ven afectadas de alguna manera. Con el tiempo, incluso los paquetes de bobinas que no hemos utilizado estarán tan desafinados que serán inútiles. No podemos predecir cómo se verán afectados los paquetes de bobinas inactivas hasta que midamos el efecto durante un salto real”.

"Tonterías. Lo siento doctor, no debería haberle preguntado acerca de regresar a la Tierra; Habrías mencionado eso primero si fuera una posibilidad. ¿Cómo sabes que la nave puede saltar con una pequeña cantidad de bobinas impulsoras? Mi pregunta tácita fue por qué los Thuranin habían equipado la nave con una gran cantidad de bobinas, si no eran necesarias todas.

“El número de bobinas necesarias para un salto depende de muchas variables”, explicó, y fue tachando las variables con los dedos. “Primero, la longitud del salto. En segundo lugar, a qué profundidad en un pozo de gravedad se inicia un salto, porque cuanto más plano sea el espacio-tiempo alrededor de la nave, más fácil será iniciar un salto. En tercer lugar, la capacidad energética de las bobinas individuales; Las bobinas más nuevas pueden aceptar un mayor rendimiento que las bobinas desgastadas. Pero la cuarta variable”, me miró, queriendo decir que había muchas más de cuatro variables y me estaba simplificando las cosas. “La cuarta variable es la masa que es arrastrada a través de un agujero de gusano saltador. Los portaaviones estelares están diseñados para saltar con la masa de muchos buques de guerra pesados adjuntos. En este momento, el único elemento que llevamos es la estación de relevo que estamos usando como bote salvavidas, y la masa vacía del barco es mucho menor después de que Skippy lo reconstruyó y lo hizo más corto. No necesitamos todas las bobinas que tenemos sólo para saltar la masa relativamente ligera que tenemos ahora”.

Eso tenía sentido para mí. “¿Cuántas bobinas necesitamos? Para un salto de longitud máxima, quiero decir. Para nuestro primer salto fuera de este sistema, quiero recorrer un largo camino, para que nadie pueda seguirnos fácilmente”.

“Eso”, Friedlander miró hacia la cubierta, evitando mis ojos, “no lo sabemos, no exactamente. Sería una suposición fundamentada. La primera vez. Después del primer salto, tendremos datos con los que podremos

trabajar”.

No me gustó cómo sonó eso. “¿Qué pasa si adivinas mal la primera vez?”

“Si utilizamos demasiadas bobinas, desperdiciamos bobinas que no se pueden volver a utilizar y no obtendremos buenos datos sobre la tensión que siente una bobina individual. Si usamos muy pocas bobinas, el intento de salto podría sobrecargar las bobinas y, eh, creo que la mejor manera de decirlo es que podría hacer un 'boom'".

"Auge."

"Gran boom malo", intentó hacerme reír. No funcionó.

"Doctor, estoy impresionado".

“Coronel, es posible que desee conservar sus elogios hasta que realicemos un salto real. Hasta ahora, todo lo que describí es teoría, sólo teoría. Hemos estado observando las fuentes de alimentación de esta nave y no vemos una manera de hacer que esas fuentes se ramifiquen en múltiples grupos de bobinas. La primera vez que Skippy desapareció, se me ocurrió la idea de extraer energía de los condensadores del impulsor de salto haciendo funcionar la alimentación al revés. Después de que Skippy regresó, me dijo que habría sido una idea terrible, y cuando me explicó por qué, estuve de acuerdo con él. Y ahora tengo miedo de tocar ese conjunto de poder”.

"Debes tener una idea para que esto funcione, ¿verdad?" Supuse que, como ingeniero, no era probable que Friedlander hablara en profundidad sobre algo que fuera puramente teórico.

“La mejor idea que tenemos es dejar todo el conjunto en su lugar y retirar la mayoría de las bobinas. Después de cada salto, retiramos las bobinas usadas y las reemplazamos por otro paquete. De esa manera, no tenemos que meternos con el conjunto de energía. Las bobinas obtienen energía del capacitor, por lo que los capacitores no pueden alimentar energía a las bobinas que no están allí. Coronel, tener un motor de salto funcional es sólo una parte de la ecuación. Todavía tenemos el problema de que los saltos que programamos nosotros mismos son tremendamente inexactos. Cuanto más saltemos, más desviados estaremos”.

"Comprendido. Si podemos alcanzar un sistema estelar en particular, será suficiente. Podemos volar el resto del camino hasta un planeta en el espacio normal. De todos modos, no me arriesgaré a intentar saltar cerca de un planeta”. Con nuestra desagradable navegación de salto, muy bien podríamos emerger dentro del planeta.

“¿Sabes adónde iremos?” Friedlander preguntó con una ceja levantada.

“Doctor, en este momento no tengo idea. Espero que su equipo pueda sugerirnos algunas opciones. En última instancia, esa será la decisión de Chotek”. Era cierto, no tenía ni idea de adónde debíamos ir, porque no tenía idea de adónde podíamos ir. Cualquier planeta habitable en un radio de varios años luz probablemente estaba habitado, incluso por un pequeño grupo de colonos, una estación de investigación o un puesto militar. Necesitábamos

encontrar un planeta, probablemente un sistema estelar completo, que estuviera totalmente deshabitado y, al mismo tiempo, un lugar donde pudiéramos vivir. ¿Vivir, hasta, cuándo? ¿Cuánto tiempo? Friedlander no podía mantener la nave en funcionamiento para siempre, por lo que si queríamos sobrevivir, teníamos que encontrar un planeta o una luna con una biosfera que pudiera sustentar la vida humana. ¿Y con qué propósito estaríamos sobreviviendo? Incluso si encontráramos un lugar deshabitado donde pudiéramos vivir, no podríamos garantizar que una nave alienígena no visitaría el sistema y nos encontraría al día siguiente de nuestra llegada. Era demasiado riesgo exponer nuestro secreto. No podía imaginarme a la Feliz Banda de Piratas estableciendo una colonia aislada para vivir allí para siempre. No, el objetivo de alargar cuánto tiempo podríamos sobrevivir sería darle tiempo a Skippy para que regresara con nosotros. Tal vez eso fue simplemente una ilusión por mi parte; no había señales de que Skippy fuera a regresar alguna vez. Después de estar más alerta que de costumbre durante un par de días, el bote de su lata de cerveza se había enfriado, tan frío como esa IA muerta que encontramos en Newark. Hasta donde yo sabía, Skippy estaba verdaderamente muerto y no había nada que pudiera hacer al respecto. "¿Cuánto tiempo crees que pasará antes de que podamos saltar de aquí?"

“¿Diez días?” Friedlander levantó las manos. “Queremos hacer todas las pruebas que podamos antes de intentar un salto. Sólo podemos realizar pruebas limitadas sin alertar a cada Kristang en este sistema de nuestra presencia. Coronel, si intentamos un salto y falla, tendremos una docena de naves Kristang enojadas encima de nosotros antes de que mi equipo pueda reemplazar el paquete de bobinas para otro intento. Tiene que funcionar la primera vez”.

CAPITULO TREINTA Y UNO

Pasaron ocho días, Friedlander cada vez tenía más confianza en el potencial de su impulso de salto casero y todavía no teníamos idea de cuál debería ser nuestro destino. Cuál podría ser nuestro destino. Para el primer salto, no me importó mucho en qué dirección íbamos, siempre y cuando saltáramos bastante lejos del sistema Kobamik. El tiempo suficiente para que tuviéramos tiempo suficiente para retirar las bobinas de impulso de salto quemadas y reemplazarlas. Esa operación requirió que personas con trajes Kristang desconectaran físicamente las conexiones y desconectaran las bobinas, por lo que quería planificar un día completo entre saltos. Friedlander me advirtió que un salto de longitud planteaba el riesgo de que nos desviáramos del objetivo, y le dije que no había entendido nada. El único objetivo era estar muy lejos, no importaba mucho a qué punto del profundo espacio interestelar llegáramos.

Después de ocho días, no habíamos encontrado un lugar al que saltar. Parte del problema era que toda la tripulación probablemente estaba levemente deprimida; Lo sé seguro. ¿Qué sentido tenía saltar a cualquier parte si lo único que podíamos hacer era esperar lentamente a que los reactores del holandés se apagaran, que se acabara la energía, que nuestro suministro de alimentos disminuyera y que finalmente muramos, ya sea por congelación o por falta de oxígeno?

Hans Chotek me dio una charla de ánimo. Como charla de ánimo, fue una auténtica mierda, aunque su actitud sí me sorprendió. “Coronel Bishop”, dijo mientras miraba con cariño una fotografía de los Alpes austríacos en su escritorio. “Cumplimos nuestra misión. Hemos cumplido con creces nuestra misión aquí. Cumplimos con el requisito original del Comando UNEF de determinar si los Thuranin estaban enviando otra nave de reconocimiento a la Tierra. Más allá de eso, aseguramos un futuro para los humanos en el Paraíso y evitamos que el Ruhar, nada más y nada menos, —me miró, sacudió la cabeza y sonrió— enviara una nave a la Tierra. Sería mejor si la Tierra supiera que no hay naves viniendo en su dirección, pero en este punto somos prescindibles”. Probablemente pensó que él, siendo un civil, no debería necesitar explicármelo.

"Todavía apesta, señor". Hice una mueca cuando lo dije.

Pero Chotek sonrió. “¿Cuál es el dicho en su ejército? ¿'Abrazar el chupar'?

“Ese dicho se refiere a cosas que tienes que superar para poder realizar el trabajo. Aquí afuera ahora no hay trabajo. Se supone que la mierda debe terminar, pero no tenemos ninguna misión”.

“La supervivencia es nuestra misión ahora. Sobrevivimos y esperamos a que Skippy reviva. Sobrevivir, sin riesgo de exponer nuestra presencia aquí.

¿Has seleccionado un destino para nosotros?

"No, todavía no", dije con sinceridad. La verdad era que todavía no tenía idea de dónde podíamos ir para sobrevivir y escondernos. "Volveré a consultar con el equipo científico para ver si tienen una idea mejor". Hasta ahora, la mejor idea del equipo de Friedlander era poner la nave en órbita alrededor de una estrella enana roja anónima e instalar paneles solares para alimentar los sistemas de soporte vital después de que fallaran los reactores. Esa idea tenía la ventaja de que no requería que localizáramos y llegáramos a un planeta habitable pero deshabitado. Todo lo que necesitábamos era poner la nave en órbita alrededor de una aburrida estrella enana roja, en un sistema estelar donde ninguna especie tenía ni siquiera una sola instalación. El problema con esa idea era que sólo teníamos suficientes paneles solares para alimentar un par de refugios inflables y no teníamos forma de fabricar más paneles solares. Friedlander tenía a su equipo trabajando en ese problema, no tenía esperanzas al respecto. El sistema de soporte vital de una nave Thuranin consumía mucha energía, básicamente extraían oxígeno respirable para extraer dióxido de carbono venenoso utilizando algún dispositivo de alta tecnología que consumía mucha energía. El sistema de oxígeno de respaldo solo fue diseñado para funcionar durante unas pocas semanas.

No teníamos buenas opciones.

El primer salto fue un éxito, según nuestros bajísimos estándares. La nave no explotó, de hecho saltamos y salimos a sólo nueve coma dos millones de millas del objetivo. Al equipo de Friedlander le llevó cuarenta y cinco horas, casi cuatro días, antes de que pudiéramos saltar de nuevo. Friedlander parecía completamente agotado cuando hablé con él, poco después de que declarara que el sistema estaba físicamente listo para otro salto. “¿Estamos listos?” Yo pregunté. “¿Tienes confianza en ello?”

"Estoy seguro de que el motor no explotará", dijo mientras ahogaba un bostezo. "Descubrimos un problema potencialmente grave". Dejé una taza de café recién hecho en la mesa frente a él, él sacudió la cabeza y asintió hacia una pila de tazas de café sucias. “¿Recuerdas que te dije que saltar tiene efectos cuánticos incluso en bobinas inactivas? ¿Se degradan tanto si los usamos como si no?

"Sí. Dijiste que por eso no podemos viajar de regreso a la Tierra”. Como él no iba a tomar el café, me arrepentí de dárselo y me pregunté si estaría bien que lo retirara. Los últimos días tampoco había dormido mucho.

"Superamos ese primer salto a nueve millones de millas del objetivo, no porque programamos el salto incorrectamente, sino porque el paquete de bobina activa falló parcialmente a mitad del salto".

"¿Qué? ¿Las bobinas se quemaron? Eso me sorprendió. La razón por la que tomó tanto tiempo reemplazar el paquete de bobinas es que las bobinas que habíamos usado para el salto todavía retenían mucha energía y era

peligroso manipularlas.

“No, no se quemaron. No lograron funcionar juntos correctamente, por lo que algunas de las bobinas se apagaron a mitad de la secuencia de salto; Por eso tenían tanta energía almacenada después del salto”, Friedlander se frotó los ojos cansados. “Ya superamos el tema del cambio de paquetes de bobinas, ese no es el problema ahora. El problema es que debido a que las bobinas no funcionaban juntas correctamente, el salto generó una resonancia cuántica más poderosa de lo normal. Eso afectó a todas nuestras bobinas de salto, incluso las que no estábamos usando”.

"Oh, mierda."

"Ves el problema".

"Creo que sí. ¿Cada salto acortará la vida de cada bobina del barco?

"Incluso más rápido de lo que esperábamos, sí".

“¿Qué tan malo es?” Me alegré de no haber bebido ese café, mi estómago ya estaba revuelto de ácido.

"No sé. No lo sabemos. Aún no. No tenemos suficientes datos. Después del siguiente salto, tendremos una mejor idea de la gravedad del daño”.

“En pocas palabras, doctor. ¿Cuál es el peor de los casos?

“¿El peor de los casos? Si los saltos futuros son tan malos como el primero, perderemos capacidad de salto antes de llegar a nuestro destino”. Se refería a la estrella enana roja que habíamos elegido casi al azar. Cogió la taza de café, la hizo girar, tomó un sorbo y la dejó. “¿Tenemos un destino alternativo?”

"No. No, no lo hacemos. Doctor, ¿podemos saltar ahora?

“En cuanto validemos los cálculos, sí. Unas cuantas horas”.

“Eso es suficiente. Quiero un descanso de veinticuatro horas para todo su equipo, una vez que se completen esos cálculos. Eso significa que duermes, te relajas, comes, vas al gimnasio y haces cualquier otra cosa que no sea trabajar o pensar en el trabajo. Si es necesario, podemos saltar inmediatamente. Después de un día completo, cuando esté descansado y tenga la mente fresca, debe echar otro vistazo al motor de salto. A ver si puedes hacer que saltemos con menos resonancia, o lo que sea”.

Friedlander y su equipo se tomaron la mayor parte del día libre; Ordené que se cerrara la puerta del laboratorio de ciencias y captaron la indirecta. Después de un día libre, abordaron el problema con una nueva perspectiva y, después de dos días, pensaron que tenían una solución.

No lo hicieron. Nuestro segundo salto no fue tan malo como el primero, pero aún así no fue bueno. El tercer salto fue peor que el primero y nuestro equipo científico no sabía por qué. En lugar de trabajar inmediatamente para cambiar el paquete de bobinas gastado por uno nuevo, Friedlander tuvo que revisar los paquetes para encontrar uno que no estuviera tan estropeado como

para ser inutilizable. Lo alarmante es que sólo quedaban tres juegos de bobinas todavía en funcionamiento. Cuando terminó de supervisar la instalación de las nuevas bobinas, lo encontré en la esclusa de aire y lo ayudé a quitarse el voluminoso traje.

"Doctor, ¿podremos llegar a este sistema enano rojo?"

"Tal vez. Probablemente. Coronel, no lo sé. Estamos jugando con tecnología que no entendemos del todo. Apenas lo entiendo. Por favor, no me pidan que proyecte las probabilidades de que mantengamos juntos el motor de salto el tiempo suficiente para llegar a nuestro destino, simplemente no tenemos los cálculos. Necesitamos al menos dos saltos más". Tenía los ojos inyectados en sangre y tenía círculos oscuros debajo de los ojos. El café no podía curar lo que le aquejaba, ni tampoco podía dormir. No podría dormir bien hasta que llegáramos a nuestro destino y hubiéramos instalado los paneles solares con éxito. "No tengo confianza en el próximo salto", me dijo en voz baja. "No sabemos qué está mal, por eso no podemos solucionarlo. Para un ingeniero, la situación es muy frustrante".

"Hemos saltado tres veces y no hay señales de que nadie nos siga. Tómate tu tiempo con los cálculos".

"Los cálculos no son el problema. Con el estado del dispositivo de salto, podríamos ingresar números aleatorios en el sistema de navegación y obtener aproximadamente el mismo resultado", dijo con una sonrisa cansada.

"Doctor, usted está trabajando con una tecnología alienígena y haciendo que la nave salte más rápido que la luz. Lo que su equipo ya ha logrado es extraordinario".

"No es suficiente. Coronel, si el próximo salto no tiene más éxito...

"Lo sé."

Ver la desesperación de Friedlander me impulsó a tomar una decisión. Regresé a mi oficina, donde Skippy estaba asegurado en una caja sobre mi escritorio. Por costumbre lo toqué, todavía tenía frío. Llamé a Nagatha.

"Buenos días, Joe Bishop". A su voz le faltaba un poco de su habitual alegría. Sin Skippy que le proporcionara memoria y capacidad de procesamiento, había ido apagando progresivamente partes de sí misma; su conciencia era demasiado expansiva para caber en las computadoras del holandés.

"Nagatha, necesito pedirte un favor. Tenemos que hacer algo; Es posible que el motor de salto no se mantenga lo suficientemente unido como para que podamos llegar a algún lugar útil.

"He estado monitoreando la situación. Coronel, también he estado escuchando las comunicaciones dentro del equipo científico. El Dr. Friedlander no le dijo que su equipo recomienda no intentar otro salto hasta que comprendan el origen del problema. El Dr. Friedlander está de acuerdo en

que el problema es muy grave y desea dar otro salto para obtener más datos. También teme que no haya tiempo suficiente para que su equipo comprenda el sistema de propulsión. Nuevamente, lamento no poder ayudar con los cálculos de salto o con el análisis de las bobinas impulsoras”.

“Nagatha, has estado haciendo todo lo que puedes. Ahora necesito que hagas algo que podría ser peligroso para ti”.

“Coronel, estoy feliz de poder ayudar en todo lo que pueda; Sé que nuestra situación es peligrosa. Si la nave queda varada en el espacio interestelar, eventualmente la desactivaré cuando la nave se quede sin energía. ¿Qué necesitas que haga?

"Bueno", quería que ella apreciara plenamente el peligro. "No te va a gustar".

EL FIN

La serie de la Fuerza Expedicionaria

Libro 1: Día de la Raza

Libro 2: Operaciones Especiales

Libro 3: Paraíso

Libro '3.5': Novela Trouble on Paradise

Libro 4: Operaciones encubiertas

Libro 5- disponible en noviembre de 2017

Póngase en contacto con el autor en craigalanson@gmail.com
https://www.facebook.com/Craig.Alanson.Author/